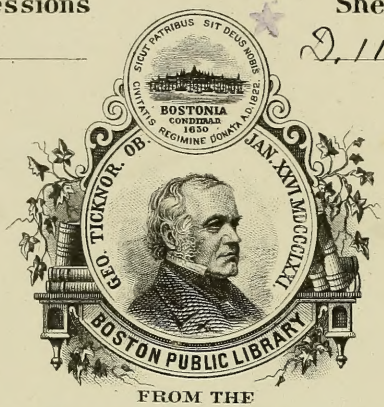
Accessions

Shelf No.
D. 114.7
v. 6



FROM THE

Ticknor Fund.

Rec'd Dec 18, 1894 A.

DOCUMENTOS LITERARIOS

DEL PERU

COLECTADOS Y ARREGLADOS

POR EL CORONEL DE CABALLERIA DE EJERCITO FUNDADOR DE LA INDEPENDENCIA

MANUEL DE ODRIOZOLA.

TOMO SEXTO.

LIMA.

IMPRENTA DEL ESTADO, CALLE DE LA RIFA NUM. 58.

1874.

Li.
Dec. 18. 1894.

ADVERTENCIA.

Cuando emprendí la publicacion de estas obras dí á entender que la parte literaria solo contendria documentos de este género. Pero hoy al compilar en este sexto volúmen los escritos del ilustre Unanue, pienso que mis lectores verán con satisfaccion que me haya apartado de mi primitivo propósito; pues no todo lo que brotó de la fecunda y hábil pluma de ese celebrado escritor revista carácter puramente literario.

Entre las obras de Unanue la que consagró al clima de Lima es de indisputable mérito y apenas conocida; pues es rarísimo encontrar un ejemplar aun en las bibliotecas de los que tienen la curiosidad de conservar libros antiguos. Creo hacer, pues, un verdadero servicio al pais y á los hombres estudiosos con la publicacion de este libro por donde voy á principiar á luz todos los escritos de este eminente sabio.

MANUEL DE ODRIOZOLA.

OBSERVACIONES

SOBRE

EL CLIMA DE LIMA

Y SUS INFLUENCIAS EN LOS SERES ORGANIZADOS

EN ESPECIAL EL HOMBRE.

POR EL

D. D. Hipólito Unanue.

Catedrático de Prima de Medicina en la Real Universidad de San Marcos, Director del Colegio de Medicina y Cirugía de San Fernando, Médico honorario de Cámara de S. M., Socio de la Real Academia Médico-matritense, Proto-médico del Perú.

SEGUNDA EDICION.

EN MADRID

EN LA IMPRENTA DE SANCHA.

AÑO DE 1815.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

Felices nimium populi, queis prodiga tellus
Fundit opes ad vota suas; queis contigit Æstas
Æmula Veris, Hyems sine frigore, nubibus aër
Usque carens, nulloque solum fœcundius imbre.

Vanier. Præd. Rust. 117.

ADVERTENCIA A LA SEGUNDA EDICION.

Las observaciones, que sobre el clima de Lima y sus influencias en los seres organizados publiqué en esta capital el año de 1806, han merecido el aprecio no solo de los Literatos de América, sino tambien de los de Europa [1]. En el Memorial Literario de Madrid de 20 de Mayo de 1808 n. 14 se imprimió un juicio circunstanciado de ellas. Su autor despues de recomendar las utilidades de la Medicina topográfica prosigue...

" Penetrado de estas verdades el Doctor Unanue, trató de " publicar sus observaciones, las cuales no solo tienen el mé- " rito de la originalidad, sino el de haber tratado esta materia " con un órden científico, y cuando no mas, con tanta filosofia " y crítica como la que tienen los escritos de esta clase publi- " cados en Europa, á lo menos los que yo conozco. Divide su " obra en tres secciones; en la primera trata de la historia del " clima de aquella rigion; en la segunda de las influencias de " aquel sobre los seres organizados; y en la tercera de la que " tiene sobre las enfermedades.

" En la primera, despues de hacer una descripcion topográ- " fica de Lima, pasa á examinar la calidad del suelo, natura- " leza de sus aguas, el temple ó temperamento, influencias " del Sol y de la Luna, eclipses, estado de la atmosfera y los " meteóros, apuntando todos los ocurridos en los años de 1799 " y 1800, y haciendo varias reflexiones astronómicas y meteo-

[1] Humboldt. Easia politique sur le Nouvelle Espagne. V. I. 350. The Medical and Pysical Journal vol. XXV.

" rológicas relativas á el influjo de los fenómenos observados.
" En la segunda examina la influencia que tiene el clima en
" la vegetacion y la constitucion del cuerpo humano, haciendo
" aplicacion de todos los conocimientos físicos y químicos ge-
" neralmente adoptados por principios entre los Europeos.
" Procura explicarlo todo sin adherirse á un particular siste-
" ma fisiológico ni botánico, sino deduciéndolo de los hechos
" y de las observaciones mas contestadas. Despues apunta los
" resultados morales, explicando con bastante crítica é ideolo-
" gia de que modo las mútuas relaciones físicas y morales for-
" man el carácter de aquellos habitantes, descendiendo á bus-
" car la causa de por qué los Limeños son mas ingeniosos que
" meditabundos: haciendo al mismo tiempo reflexiones muy
" juiciosas sobre el talento, el valor &. de los habitantes del
" globo terráqueo, en que se advierte sus muchos y buenos co-
" nocimientos geográficos. Termina esta seccion con unas ta-
" blas de las razas ó castas de hombres que allí hay, por las
" mezclas de los Europeos y Africanos con los naturales de
" aquel suelo, indicando sus propiedades genéricas y específi-
" cas, las variedades en el colorido de la piel, refiriendo por
" menor los diversos matices y sus degeneraciones desde el
" blanco sonrosado hasta el negro atezado.
" Finalmente en la tercera seccion habla de las enfermeda-
" des mas comunes en aquel pais, presentando sus diferencias,
" síntomas, y anomalias, é indicando las causas físicas y men-
" tales, por cuya razon desciende á manifestar las enfermeda-
" des del ánimo. En seguida propone varios medios preserva-
" tivos, recorriendo la higiene, y fijando la conducente al cli-
" ma y estaciones de Lima, concluyendo con la exposicion de
" la constitucion médica que se observó en aquella ciudad el
" año de 1799. Con este objeto divide el año en sus cuatro es-
" taciones, y en cada una refiere las enfermedades que hubo,
" y los síntomas que las caracterizaron. Describe circunstan-
" ciadamente las observaciones prácticas de algunas de ellas,
" sin omitir el diario de las mutaciones que observó en las
" épocas de cada dia y en las de cada enfermedad, y así mis-
" mo de los remedios de que se valió para combatirlas.
" Para completar su obra promete publicar la cuarta sec-
" cion, que deberá comprender las enfermedades endémicas
" de aquella parte del globo, con el objeto de formar un tra-
" tado de medicina práctica, y de materia médica peculiar á su
" pais.
" En estas observaciones se nota lo versado que está su au-
" tor en las ciencias naturales, y tambien que no le son extra-
" ñas las humanidades; pero lo que se advierte con mas particu-
" laridad es el caudal de buenos conocimientos anatómicos y

" médicos de que está adornado, y la mucha erudicion con
" particularidad de los autores ingleses. Es preciso confesar
" no obstante que el castellano es incorrecto, y que suele á ve-
" ces el autor exaltar su imaginacion de tal modo que en las nar-
" raciones emplea el estímulo propio de las descripciones poé-
" ticas, y así mismo las frases son algunas veces anglo-gálicas,
" mas bien que castellanas. Sin embargo consideramos que su
" autor es digno de los elogios de todos los hombres instrui-
" dos y de la beneracion de los sábios, y no dudamos afirmar que
" es uno de los mejores tratados que sobre este particular se han
" escrito en nuestros dias; y que nos deberiamos dar por muy
" satisfechos con tal que le imitara alguno de nuestros profe-
" sores ilustrados y que gozan de la pública reputacion.

" Concluiremos pues nuestro juicio con decir, que es á la
" verdad muy extraño que llevando nosotros á los peruanos
" muchos siglos adelantados en la ilustracion, y bastantes años
" en la ereccion de cátedras de todas clases, se haya publicado
" el primer libro de esta clase en Lima, y no en Madrid."

En esta segunda edicion he procurado corregir, ilustrar y completar mi obra conforme al plan, que me propuse para su composicion. Mi principal cuidado en ella ha sido estudiar en la naturaleza las cosas de que trato. Las he considerado en sí solas, y despues de conocidas, han venido á exornarlas la memoria y la imaginacion, á la manera que el calor de Primavera viste de hojas y flores los árboles desnudos en Invierno. Entonces me recordó la primera la conformidad de muchas de mis investigaciones con las de los ilustres escritores que cito en su apoyo: dejé que la segunda, excitada por la singularidad ó por la belleza de los objetos, usase á veces de sus fueros, interponiendo en la narracion filosófica las imágenes y descripciones poéticas, teniendo por maestro á Platon, quien, como observa Longino, lo ejecuta con frecuencia en sus tratados filosóficos.

Lima y Abril 2 de 1814.

AL DOCTOR DON GABRIEL MORENO,

CATEDRATICO DE PRIMA DE MATEMÁTICAS DE LA REAL UNIVERSIDAD DE SAN MARCOS DE LIMA, SOCIO DE LA REAL ACADEMIA MÉDICO-MATRITENCE. COSMÓGRAFO MAYOR DEL PERU.

PLACIDE QUIESCAS! (1)

Ofrezco á U. esta obrita; Preceptor esclarecido, Amigo benéfico y Literato virtuoso. En su trabajo he procurado reunir las fuerzas de mi entendimiento, y quisiera derramar en la dedicatoria las efusiones mas tiernas de mi corazon. Porque esta pequeña oferta no tanto es mia, cuanto de la amable, y rara esposa que acabo de perder. Su bien formada alma creyó, que una composicion destinada al servicio de la Patria, no podia decorarse mejor, que llevando á su frente el nombre de un Profesor virtuoso y sábio, que la edifica con sus ejemplos, la beneficia con su caridad, y la ilustra con sus luces. Filósofo segun las máximas divinas del Evangelio, la modestia, la piedad, y la generosidad le forman á U. el dulce y amable carácter que le hace dueño de las voluntades.

Como el verdadero saber solo puede cimentarse en la virtud, ya se deja comprender, cuales serán los conocimientos de quien se apoyó constantemente en la segunda para la adquisicion del primero. Cuando U. escribe en español ó latin lo eje-

---

[1] Este benemérito literato murió el 9 de Mayo de 1809 en medio de los consuelos que ofrecen la Religion y la amistad.

cuta con el aliño, y delicadeza de los Autores de mejer gusto. En todas sus producciones castellanas varía el estilo segun la diversidad de las materias; pero jamás la pureza y sintáxis que le son propias. Las varias téses de Medicina que ha dado á luz están escritas con la pluma de Salustio, y el *Vejamen* que pronunció U. al ceñirme la borla doctoral, y publicó la Sociedad Amantes de Lima es un modelo en este género.

El bello gusto en las lenguas aplicado al estudio de las ciencias, le ha grangeado á U la profundidad en la Análisis, la exactitud en la Geometria, el buen sentido en la Física, la precision en la Botánica, la penetracion y tino en la Medicina.

Los célebres botánicos Ruiz, Pavon, y Mr. Dombey, cuyos trabajos han producido la Flora Peruana, y la coleccion del Presidente l'Heritier, se apresuraron cada uno por su parte á consagrarle un vegetal. Las *Morenias*, que se ven en una y en otra obra, están denominadas segun todo el rigor de las leyes del Príncipe Linéo. La pericia y la sabiduría merecieron la ereccion de estos monumentos en el Reyno de las plantas, no la autoridad ni el valimiento.

El Gobierno y la Universidad han premiado el magisterio de U. en las Matemáticas, colocándole en la Cátedra de Prima. Este sitio que llenaron de gloria los Peraltas, Godines, y Buenos, no se deja ocupar, sino por hombres dignos de sucederlos. Quizá el último, en cuya Escuela U. se formó, habrá oido desde el sepulcro el justo elogio con que ha honrado su memoria: y si los muertos tienen noticia de las acciones de los vivos, no puede dejar de complacerle el acierto, y honor con que se desempeña el Discípulo.

Como Profesor de Medicina se ha adquirido U. el aprecio universal del público. Ora se considere como dogmático, ora como clínico, ¡qué profundidad, madurez y extension de conocimientos en los dictámenes! ¡qué tino y prudencia en el ejercicio práctico! Pero aun mas, ¡qué compasion, qué blandura, qué interés á favor del aflijido! Si puede decirse que el entendimiento del Médico está en sus manos, por lo mucho que le sirven para el desempeño de su ministerio, en las de U. se halla el entendimiento, y el corazon; aquel aliviando las dolencias, y este socorriendo las necesidades. Estas recomendables prendas tuvieron en el aprecio de mi carísima esposa aquel grado de consideracion, y estima, que sabia dar al mérito. Hoy desde la tumba ofrece á U. por mis manos este voto debido á su virtud. Porque aunque haya perecido el cuerpo, vive el ánimo inmortal, cuya exelente imágen grabada altamente en mi pecho, domina, despues de su muerte con tan absoluto imperio, cual le poseyeron en vida sus raras, y sobresalientes dotes.

O the tender ties
Close-twisted with the fibres of the heart! [*]
Young the Complaint.—99.

Lima y Julio 1º de 1805.

Es con un afecto cordial amante discipulo de U.

José Hipólito Unánue.

[*] ¡O tierno lazo! ¡ó dulce compañía!
No es una mera union de inclinaciones,
Es una íntima mezcla inseparable
De dos enagenados corazones,
Que enteros ya no puede dividirse.
Aunque quiera la muerte inexorable
Separarlos, jamás podrá salirse
Con su intento, pues no corta sus lazos,
Sino un corazon solo en dos pedazos.
Por la terrible herida
Fluye, y se desvanece
Para siempre la dicha que allí anida,
¡Feliz entre los dos el que perece!
El otro trozo lánguido y sangriento,
Mientras palpita, sin cesar padece
Amarga pena, bárbaro tormento.

Escoiquiz *Obras de Young.*

INTRODUCCION.

La vida del hombre parece que subsiste por los estímulos internos de sus pensamientos, pasiones, y necesidades; y por los externos de las impresiones de los cuerpos que le rodean. Ambos ponen en ejercicio sus órganos para que desempeñen sus funciones respectivas, entretanto que les permite ejecutarlas el hado inevitable. *Morte morieris.* Genes.

La luz del Sol ocupa el primer lugar en el número de los estímulos exteriores. No hay vida donde no penetran los rayos de este astro benéfico; y se debilita con su ausencia la que existe en las regiones que esclarece, sobreviniendo con la noche el sueño imágen de la muerte. La aurora es quien renueva la luz plena, el calor, y la fuerza, que despiertan la naturaleza, adormecida. Sacudiendo los rayos que amanecen los órganos vitales, se restauran sus acciones, las funciones se expiden, la vida vuelve; y recuerda el hombre á las labores que nutren su cuerpo, y á la contemplacion de este hermoso Universo, que alimenta la inmensa capacidad de su alma.

Este estímulo espíritu de la naturaleza corpórea, debe con todo guardar cierto temple en las impresiones que nos hace. Nuestra delicada estructura no puede soportarlas en toda su fuerza; porque el calor exesivo que resultaria de ellas consumiendo los líquidos, y desbaratando el enlace y trabazon de los sólidos, reduciria á ceniza el mismo edificio, que sostiene obrando con moderacion. Temiendo los antiguos aconteciese

esto en la zona tórrida, donde el Sol desplega toda su intension, la juzgaron inhabitable.

Totidemque plagæ tellure premuntur
Quarum quæ media, non est habitabilis æstu. Ovid.

Pero el Divino Arquitecto arregló de manera los planes de la formacion de la tierra, que el hombre en el centro mismo de la zona abrazada goza, no solo de los mas dulces temperamentos; sino, lo que es aun mas asombroso, sufre los eternos frios de los polos. En esta parte de la zona ardiente, que corre por la costa del Perú del ecuador al trópico de capricornio, vemos al oriente levantados los enormes cerros de la cordillera de los Andes, desde cuyas faldas á la eminencia se substituyen por grados todos los climas del universo. Los calores que abrasan en los valles, van perdiendo su actividad á proporcion que se sube: y el vigor y producciones del reino vegetal variando y disminuyéndose, hasta encontrarse en las cimas páramos helados, en donde no puede habitar ningun viviente. Así debe mas bien aplicarse á los Andes, que al Sannine ó Líbano lo que de este cantan los poetas árabes: *que tiene la cabeza coronada del Invierno, adornada la espalda de la Primavera, que el Otoño reposa en su seno, y que duerme á sus plantas el Estío* (1).

(1) En el globo terráqueo la diferencia de los climas y vário aspecto de sus regiones, nacen de los diversos grados de latitud ó distancia al Ecuador. En los Andes bajo de una misma latitud aparece esta diversidad de temperamentos y producciones de la tierra por solo la diferencia de alturas.

Cuatro zonas pueden distinguirse en ellos: 1a. La ardiente: 2a. La templada: 3a. La fria: 4a. La glacial. La primera corre al pié de los Andes desde las llanuras que se hallan casi al nivel marítimo hasta cerca de 4,000 piés sobre él. En todo el año varía el termómetro de Reumur de los 16 á los 24°, y se puede tomar el grado 20 por el que indica su temperatura media. La humedad que acompaña al calor en estas tierras bajas las hace productivas de densas y elevadas selvas, de flores y resinas aromáticas. Aquí está la patria donde llegan á su perfecta maturacion las plantas americanas, y de paises ardientes. Hé aquí los sitios feracísimos de América, donde, como dice Pombo, informe pág. 79, la naturaleza está siempre en accion.

La 2a. zona comienza desde los cuatro mil piés de elevacion hasta cerca de los 12,000. La temperatura se halla entre 9 y 16° y su temple medio es de 13° que forma el de Primavera ú Otoño, segun se halla mas alta ó mas baja. En este benigno clima los granos y plantas europeas crecen y producen con igual fertilidad que el maiz americano: y se presenta aquel pais *feliz donde la naturaleza en sus libertades, ó por mejor decir en sus profusiones copia la imágen del Paraiso terrenal.* Bouguer Figuere de la terre XXX.

Entre los 12 y 15000 pies de elevacion está la Zona fria. Aquí el aspecto del pais es enteramente diferente del que se presenta en los climas inferiores. Todo lo que en él se produce es de estatura pigmea, pobre y miserable. La estrema Siberia y Kamskaka no tienen que envidiar, dice el ilustre

La falda comprehendida entre aquella gran sierra y el océano pacífico, que con la latitud de 20 leguas mas ó menos forma la costa del Perú, siendo la mas baja, goza con todo de un temple suave y agradable. Concurren á proporcionarsele su situacion encerrada entre la cordillera y un gran mar, los vientos australes que son en ella perennes, y la inmediacion del Sol, que sin las circunstancias anteriores haria quizá inhospitables nuestras arenas. El soplo de los sures que corren una gran superficie marítima trae á estos llanos el frescor y la humedad. Presto el calor del clima la reduce á vapores, que cerrados por la cordillera y sus ramos, queda formado sobre la costa un toldo ó tejido de nubecillas, que defendiéndonos del Sol, nos hace disfrutar en casi todo el año un temple de Primavera.

En el centro de este feliz pedazo del globo está el valle ameno de Lima, sitio de la rica y culta Capital del Perú. Así parece que al rededor de ella sobresalen las gracias, y los agrados del temperamento amable de esta costa.

En su horizonte el Sol todo es aurora,
Eterna el tiempo todo es Primavera;
Solo es risa del Cielo cada hora,
Cada mes solo es cuenta de la Esfera.
Son cada aliento un hálito de Flora,

Haenk, á los habitantes de las cumbres del Perú. Estos son una nacion de Eskimaus de estatura pequeña, de un color tostado por el frio, ojos pequeños y plegados al canto esterno, y la frente corta y poblada de pelo; y á quienes la próvida naturaleza dotó de estas facciones del rostro para defender sus ojos del reflejo que causan las nieves en los rayos solares: y para libertarlos con la agudeza y perspicacia de su vista de los frecuentes riesgos que se encuentran en las ásperas breñas y precipicios en que moran. El termómetro en la estacion seca de Mayo, Junio y Julio señala el grado de congelacion, en la lluviosa sube á los 8º sobre el hielo, y su temple medio puede reducirse á 4º de calor. La vegetacion manifiesta igualmente la inclemencia del temperamento en que se halla. Los arbustos que allí nacen son leñosos, resinosos, y cubiertos de cortezas firmes, para que puedan sostenerse contra el frio.

De los 15 á los 21000 pies en que terminan los mas altos picos de los Andes corre una Zona glacial, que siguiendo la direccion de la cordillera para uno y otro polo, vá descendiendo con su limbo inferior, á proporcion que se retira de la línea. Al atravezar los trópicos baja á los 13000 pies. A los 45º de latitud está solo á los 8 ó 9000 pies de elevacion: y á los 60 ó 70' toca la superficie del globo, demarcando en todo su círculo el término de vegetacion y la vida. En la cima de los Andes, lo mismo que en el po habitan y braman los vientos impetuosos.

Nimborum patria, loca fata furentibus austris. Virg.

Cada arroyo una Musa lisongera;
Y los vergeles, que el confin le debe,
Nubes fragantes con que al Cielo llueve.

PERALTA. *Lima fundada.* Canto 8.

No se juzgará que el acalorado entusiasmo del primer poeta de América ha cargado de coloridos el cuadro de esta descripcion, cuando todos los viageros de Europa convienen, en ser el del Paraiso el temperamento de Lima.

La constitucion del cielo influye en los seres organizados que habitan debajo de él. Pende de aquí especialmente el tono de la naturaleza productiva, y la calidad de sus partos. Por esto en los tiempos antiguos en que florecieron las ciencias, el estudio de los climas fué uno de los que mejor se cultivaron. En el dia ocupa la atencion y los trabajos de los primeros Filósofos de Europa. La Agricultura madre de la subsistencia de los hombres, y la Medicina protectora de su salud sacan de continuo utilidades incalculables de tan importantes aplicaciones, fecundas en bienes y verdades.

Siguiendo los pasos de estos ilustres genios he querido tambien examinar las verdaderas calidades del temperamento de Lima, y los efectos de sus influencias sobre los entes organizados, el hombre en especial. El primero y principal fundamento en este género de trabajos debe ser la observacion. Como el talento humano es limitado, no puede siempre sorprender todas las circunstancias, que hagan determinar por constante cualquiera parte del tiempo, cubierto de variedades y metamórfoses. Dejo á los que vinieren despues de mí el que moderen los extravios que pueda tener mi imaginacion, rectifiquen mis equivocaciones, y enmienden mis errores: *homo sum, nihil humani a me alienum puto.* Terent.

Esta obra la divído en cinco secciones. La primera comprende la historia del clima registrado por todos lados. La segunda expone sus influencias en el reino vegetal, en los animales, y en el hombre en estado de sanidad. La tercera trata del clima en cuanto autor de las enfermedades que padecemos. Se exponen estas sucintamente, y se establece el régimen conveniente para evitarlas. La cuarta propone el método y medios generales de curarlas, tanto por los esfuerzos de la naturaleza, cuanto por los recursos del arte médica. En la quinta se recorre el año médico, tomando por ejemplar el de 1799, para comprobar con los hechos las máximas, y observaciones

que contienen las secciones anteriores. Cada seccion se subdivide en los párrafos que se indican en seguida de esta introduccion.

Aunque mi designio es mantener en las tres partes un juicio imparcial, en cuanto alcancen el estudio y atencion que he puesto en esta materia; no siempre podrá la pluma sujetarse á la austera y rígida narracion de los hechos y observaciones, á la vista de la magestad y pompa, con que la Naturaleza ha rodeado á esta gloriosa Capital.

SECCION I.

HISTORIA DEL CLIMA.

§ I.

SITUACION DE LIMA.

1 Lima, ciudad la mas rica y célebre de la América Meridional, está situada á los 12° 2′ 51″ de latitud austral: 70° 50′ 51″ de longitud al meridiano Cádiz. (1) Su situacion es austro-occidental, pues por el oriente y norte la abrigan los cerros, quedando descubierta á los vientos al sur y occidente.

2 Todos aquellos cerros son ramas de la gran cordillera de los Andes, cuyo cuerpo pasa N. S. por el oriente á veinte leguas de la capital. Las ramas orientales descienden en degradacion de N. á S. formando valles á sus espaldas hasta acercarse á los muros de la parte alta de la ciudad. Las del norte acompañan de E. á O. la orilla derecha del Rimac con mas ó menos inmediacion, y despues de separarse formando un semicírculo espacioso, para dar lugar al valle de Lurigancho, enfrente de la parte alta de Lima, revuelven tocando el principio del arrabal de San Lázaro con la falda del cerro de San Cristóbal, por cuyo pié entra el Rimac separando esta poblacion

(1) Guia del Perú 1793 VI.... I.

de la principal. Al cerro de San Cristóbal continúan encadenándose los de los *Amancaes*, y bordeándolos confines del arrabal mencionado finalizan con él hácia el O: á cuyo rumbo se distingue una série de colinas, que por descender á espaldas de la anterior parece nacer de ella, y la va cerrando en forma de semicírculo, hasta terminar en la derecha del Rimac á ¾ de legua de la ciudad, demarcando con su extremo el punto preciso del ocaso del Sol en el solsticio de invierno, visto desde el puente. Las cimas de San Cristóbal y los Amancaes son las mas altas de estas sierras. La primera tiene 470 varas de elevacion, y la segunda 980 sobre el nivel del mar. [1]

3 Por el O. mira la ciudad al mar Pacífico, que dista de ella dos leguas; y volviendo la vista al S. O. se descubre la isla de San Lorenzo, que demora entre el ocaso equinoccial y del solsticio del estío. Pasando al sur se encuentra en la costa con *Morro Solar* ó de los Chorrillos, cuya medianía dista 8 ¼ de millas de la plaza de Lima. De allí para el E. se van levantando varias colinas de arena, que creciendo gradualmente van á unirse con las ramas de la cordillera. Estos son los límites que ciñen la vista al extenderla sobre el ameno y espacioso valle de Lima.

§ II.

CALIDADES DEL SUELO.

1. El suelo de la Ciudad forma un plano inclinado de oriente á poniente, y su altura central, ó de la plaza es de 170 varas sobre el nivel del mar [2]. Sus calles no se abren con precision á los cuatro puntos cardinales, pues como notó uno de nuestros antiguos poetas, *se tuvo atencion y advertencia de hurtar un rumbo á la carta de marear* (del E. al S. E), *á fin de que las paredes hiciesen sombra por la mañana y por la tarde* [3].

2 Examinando la calidad del terreno se descubre, que desde cierta profundidad en que se halla con un suelo firme, se sobreponen, así en este valle como en toda la costa, varias capas de arena y de guijarros: estructura que siendo semejante á la del fondo de nuestros mares, hace creer que en algun

[1] Mr. Godin. Disertac. del aire por el D. D. Cosme Bueno, 1796.
[2] Doct. Bueno, 1 c.
[3] Valdez: Fundacion de Lima, pág. 74 not. 3,

tiempo les servirian de lecho, internándose sus aguas dos ó tres leguas mas adentro de las playas que hoy las refrenan [1]. Es constante que en nuestra costa han ido las aguas en diminucion. Las conchas que se hayan al S. N. esparcidas sobre sus colinas y la composicion de estas, de arena y despojos marítimos, son monumentos que con otras muchas señales acreditan, que no han pasado muchas centurias despues del tiempo en que nuestros mares se internaban de dos á tres leguas, subiendo á mas de cien varas de altura sobre los cerros de granito, en que terminan las ramas descendentes de la cordillera.

3 Quien sabe si cuando estos valles estaban ocupados por los mares, formaria la Polinesia ó Archipiélago austral un continente con el Asia, y que seria este sumergido al retirarse las aguas de los llanos del Perú, y que ganando los moradores en la inundacion los picos mas altos de la tierra, quedaron formadas las islas de la Sociedad, y todas las demas que se ven sembradas en este vasto océano. Este pensamiento aclara el misterio de su poblacion, y explica el motivo del idioma general entre aquellos isleños [2], conservado á unas distancias á donde no podia conducirles su navegacion, ceñida á solo lo que alcanzaba la vista [3]. Tambien podemos inferir á donde irian á parar las navegaciones que los antiguos peruanos hacian en balsas de pellejos de lobos marinos á vela y remo, saliendo del puerto de Arica hasta perder de vista la costa. Acaso por aquel punto vendria la nacion de los Aimaraes, que supo situarse en medio de los Quechuas, y conservar por tantos siglos su lenguaje y costumbres, como si fuera una nacion aislada, y no estuviera rodeada por todas partes de pueblos que hablan el idioma general del Perú. Un exámen y cotejo de las lenguas Malaya y Aimará, de las cuales la primera parece ser la original de los isleños del Sur, podria dar mucha

---

[1] Ulloa: Viage, tom. 3. A las tres leguas de la costa comienzan á desaparecer las capas de arena y guijarros.

(2) Cooks: Voyage towards the south Pole, vol. 2, pág. 363. Carli; Lettres americaines XXXIX.

(3) Viajes de Quiroz y Mendaña. El primero opina que toda isla habitada se eslabona al contiaente, ó por una série de islas, ó de una cordillera oculta bajo del mar. Hechos de D. Garcia Mendoza, pág. 287.

Bougainville juzga contra Quiroz, que la navegacion de los isleños se extiende á mayor distancia de la que alcanza la vista. Voyage de la Perouse tom. 2, página 122, not. E.

El 8 de Mayo de 1616 avistó le Maire á los 15° 20' latitud S, y 1510 leguas distante de la costa una canoa doble grande, navegando á vela y remo en donde por ninguna parte se descubria tierra. Llevaba varias familias, y parecia destinada á nuevos descubrimientos. Burney, P, II, 384.

luz á los literatos que gustasen escudriñar las conjeturas apuntadas en esta ligera digresion.

4 Las capas de arena y guijarros que hemos mencionado están cubiertas por otras de tierra vegetal de dos pies de profundidad, mas ó menos, cuya fecundidad prodigiosa sácia los deseos del agricultor.

Prodiga tellus
Fundit opes ad vota suas. (1)

§ III.

AGUAS DE LIMA.

1 Las aguas de Lima las suministra el Rimac, que toma su origen en la provincia de Huarochirí, de varios raudales que se precipitan de las nieves derretidas en la cordillera de los Andes: corre con un raudal de agua considerable de oriente á poniente sobre un lecho inclinado arenisco y pedregoso. A proporcion que desciende va regando las vegas y chacras que hay á uno y otro lado de sus márgenes. Poco antes de llegar á la Ciudad surte una acequia considerable que la atraviesa N. S. regando sus calles con profusion. De las aguas con que fertiliza las heredades de uno y otro lado se forman dos manantiales. El uno al oriente de San Cristobal, que denominan los *puqnios*, y sirve al arrabal de San Lázaro: el otro al oriente de la Ciudad que nombran la *atarjea*, y es el que provee á las pilas de esta.

2 Las aguas de Lima están reputadas por crudas é indijestas, causa de lo mucho que en ella se padece de estómago (2); si es que Cupido y Céres no influyen mas que las aguas en esta comun y penosa dolencia. En su analisis manifestaron contener en las mismas vertientes una cantidad mas que regular de selenita, mucha greda marcial, y diferentes tierras crasas, y que á proporcion que se iban retirando de su orígen, y distribuyendo por las pilas eran mas impuras, teniendo en disolucion una cantidad prodigiosa de tierras crasas y groseras, y hallándose saturadas de mucho aire fijo. (3)

---

(1) Vaniere, 1, c.

[2] Dr. Bueno; Disert. del Agua, Efeméride 1789,

(3) Dr, Dávalos; informe sobre las aguas. M. S. 1789,

El Dr, Matias Porras, que en el año de 1611 escribió sobre las aguas de Lima, notó tambien que el aguá de sus fuentes diferia en bondad de la que tenia en su orígen, y recomendaba como la de mejor calidad para ser bebida la de los puquios de San Cristóvál, exhortando al ayuntamiento que cuidase de su aseo, Las gentes de comodidad prefieren en el dia las aguas que escupe el barranco de Chórrillos, que destilándose al través de lechos de arcilla, arena y piedra, son cristalinas y de buen gusto,

3 Cualquiera que reflexione sobre el oríjen de donde vienen nuestras aguas potables, la calidad del terreno que forma el cauce del rio, y las tierras en que se extienden las aguas de regadío, que filtrándose hacen nacer sus vertientes, inferirá que las malas cualidades que se le han atribuido, mas bien penden del poco cuidado en conservarlas con la debida limpieza, que de la naturaleza de ellas. En los manantiales que aumentan el caudal de agua que sale de la atarjea, hay una porcion de plantas acuátiles, y despojos de vegetales en putrefaccion, y no ha sido raro el que se encuentren tambien de animales. Penetran la Ciudad por atanores pegados á sepulcros y cementerios, y por debajo de la multitud de balsas y charcos de nuestras desaseadísimas calles. El rodaje incesante de carros maltrata continuamente las cañerías que van á poca distancia de la superficie, por lo cual las aguas que conducen se inficionan de todas las impurezas, que de esta y los sepulcros se resumen con las aguas de las acequias detenidas por todas partes. Las fuentes de que bebe una Ciudad deben estar aireadas, el fondo limpio de cieno y regado de arena, y arrancadas todas las plantas que puedan precipitar en ellas sus despojos.

4 Las aguas que riegan las calles piden celo en el magistrado que cuide de ellas: porque las balsas y lodazales que forman dañan á la salud del ciudadano inficionandole no solo las aguas que bebe, sino tambien el aire que respira. Los despojos de animales y vegetables que se pudren en ellos despiden un tufo mortífero [1] de donde nacen las calenturas intermitentes, las pútridas, y la frecuencia de asmas, y otras enfermedades del pulmon. El Solon del Perú D. Francisco Toledo estableció sábias ordenanzas para el aseo y direccion de las aguas de la ciudad, movido de los males que entonces produjeron los charcos de las aguas derramadas y detenidas [2]. Pero la mas útil, sábia y vigorosa ordenanza, á lo que mas alcanza entre nosotros es, á que no se la coma la polilla en los archivos: suerte comun á todos los climas cálidos. Por esto varios legisladores de Oriente para mantener en vigor sus estatutos sobre el aseo, los encomendaron á la conciencia colocándolos entre los deberes religiosos.

5 Despues del establecimiento de policia ha ido variando la faz de Lima, y esperamos del celo con que su Excelentísimo

(1) Semejantes tufos se componen de hidrógeno, azooe, y ácido carbónico. Fourcroy, t. 3, pág. 14.

(2) Mercur. Peruano, t. 7 página 187.

Ayuntamiento promueve en el dia la limpieza consume esta grande obra, haciendo botar fuera los cementerios [1].

§ IV.

LA ATMOSFERA.

1 La atmósfera de Lima es opaca, nebulosa y poco renovada, lo que depende en gran parte de la situacion de la Ciudad. Ceñida por la serrania del norte se apoyan contra esta, formandole un toldo, todos los vapores que se levantan de la costa, y de la transpiracion de la vegetacion feraz que la rodea: y como el sur por lo comun sopla con poca fuerza, no puede hacer que los vapores sobrepujen las cumbres de los cerros. De aquí se origina el que los rayos del Sol disipen con mas facilidad las nieblas de los lugares circunvecinos que las de Lima, y que por consiguiente los inviernos sean en aquellos mas templados que en esta, como ha notado el señor Ulloa.

2 Aun en el corazon del estío en que el Sol próximo á nuestro meridiano aclara el aire enrareciendo los vapores, todavía se hacen estos visibles sobre la Ciudad, mirándola desde el campo, donde se presenta un cielo limpio. Así, si en lo mas fuerte de los calores y del dia sucede algun eclipse que debilite la accion del Sol, al punto nuestra atmósfera se cubre de nubes. Todo esto manifiesta la cantidad de vapores acuosos que nadan por sobre nuestras cabezas. Por eso el ayre que respiramos carece de resorte, abunda de tufo hidrógeno, y es poco proporcionado á la respiracion. Las personas de pulmones débiles, si no es en los dias de un Sol que alumbre constantemente, respiran con dificultad. No obstante la cantidad de aire vital, que entra en la composicion de la atmósfera de la zona ardiente, es mayor que la que se observa al otro lado de los trópicos, y de esta superabundancia de oxígeno viene la facilidad con que nuestros metales se enmohecen y pierden el brillo [2].

---

(1) La verificacion de tan importante proyecto estaba reservada al genio benéfico del Excmo. Señor Virey D. José Fernando Abascal, Marques de la Concordia. La reparacion de las viejas murallas de Lima, el mayor aseo en sus calles, la fábrica del suntuosísimo panteon, y los colegios de medicina y primeras letras; aquel levantado desde sus cimientos, y éste reparado con magnificencia harán glorioso su gobierno, y que sirva de modelo y estímulo á sus sucesores.

(2) Segun el ilustre Humboldt, las proporciones en que se mezcla el aire

3 Por estas causas se halla nuestra atmósfera en una variacion continua. El horizonte amanece cubierto de nieblas que no dejan percibir muchas veces los objetos, aun los que están en la capital: conforme entra el dia se levantan estas nieblas, queda descubierto el campo; y cubierto el cielo de nubes se hace mas ó menos visible el Sol. Al caer este á su ocaso vuelven las nieblas á extenderse sobre la tierra, viniendo del Sur empujadas por el suave soplo de este viento. Si exeptuamos algunos dias del fin del estío en que el Sol alumbra de lleno, y otros de invierno en que se halla del todo anublado, el resto del año es una seguida alternativa entre la lúz y las sombras. La proporcion entre ambas varia segun que el Sol se acerca á nuestro trópico ó se aleja para el opuesto. En el primer caso hiriendo sus rayos mas directamente y con mayor eficacia las nieblas, se nos deja ver en mas horas al rededor del medio dia, que no en el segundo, en que la distancia y oblicuedad de sus rayos los hacen menos activos. Por este órden que indica hallarse en continua lucha los vapores con el calor del Sol, se comprende que el clima ò temple de nuestro cielo es cálido y húmedo, sin que ninguna de estas calidades vayan al extremo. Guardan entre sí un tenor y reciprocacion, que hacen un temperamento benigno y agradable.

La variacion anual del termómetro es regularmente de 9 gr., desde el 13 sobre el °, que nota lo mas fuerte del frio, hasta el 22 á que asciende en lo mas fuerte del calor [1]. En esta carrera que sigue la del Sol tiene sus gradaciones y retrogradaciones conforme al temple del dia, originado de la alternativa del Sol y las nubes. Asciende á proporcion que aquel alumbra mas horas, y si despues de colocado medio ó un grado mas alto, se siguen uno ó dos dias cubiertos, vuelve á bajar la misma cantidad. Su variacion diurna en los dias nublados no es notable: en los dias vários, y sol despejado es por lo comun un grado: sube dos tercios hasta la una de la tarde, y un tercio mas hasta las cuatro, hora de su mayor altura en estío, á cuya entrada y salida, acontecen las mas notables de sus variaciones. En la noche desciende las propias líneas que subió entre dia, con algunas mas si caminamos al invierno y menos si se acerca el estío.

---

vital con el resto de aire atmosférico son en Europa $\frac{23}{100}$ — $\frac{28}{100}$. Entre los trópicos $\frac{27}{100}$ $\frac{30}{100}$. En Lima $\frac{28}{100}$.

Davidson encontró en la Martinica $\frac{52}{100}$ $\frac{58}{100}$. Medical Repository, vol. 2, n. 3, pág. 279. Véase la Secc. IV, § II. 19.

(1) El dia 16 de Marzo de 1813 á la una del dia se hizo la siguiente com-

5 El barómetro se mantiene regularmente á la altura de 27 pulgadas, 4 líneas, variando solo de dos á cuatro líneas sin órden estable segun nuestros observadores [1]. Pero el sábio Baron de Humboldt descubrió guardaba un flujo y reflujo constante en las veinte y cuatro horas del dia. A las cinco de la mañana comienza á subir hasta las nueve, hora de su mayor altura: entre las 9 y 12 del dia se mantiene casi estacionario: luego sigue bajando hasta las 4 de la tarde: á las 7 vuelve á subir hasta las 11: se mantiene quieto hasta las doce de la noche, y de aquí sigue descendiendo hasta las 4 y y media de la mañana. Periodo que notó por muchos dias consecutivos este exelente filósofo en el mes de Diciembre de 1802, en que estuvo en esta Capital. En 1812 comprobó en Lima y otros lugares al S. mi amigo Samuel Curson de la América del Norte estas observaciones de Humboldt con el barómetro de montaña de Englefield, construido por Berge y recien llenado en esta Capital. Entre unas y otras observaciones hay algunas pequeñas diferencias, y se necesita examinar con prolijidad si estas variaciones barométricas tienen relacion con las de nuestros vientos coincidiendo en las mismas horas.

6 El temple que perciben nuestros cuerpos proporcionándose generalmente al que indica el termómetro, difiere en especial con respecto á los vientos, á las nubes y á la lluvia, que reinan. Los vientos nos refrescan en lo mas caluroso del tiempo, y si calman sentimos un fuerte bochorno, aunque no varíe el termómetro. Las lluvias nos minoran la sensacion del frio, y éste, si paran, nos molesta, aun sin alterar el termómetro. Menos sensible el térmómetro que el cuerpo humano necesita ser afectado por mas tiempo y fuerza. Las nubes que se interponen entre nosotros y el Sol en Enero y Febrero nos proporcionan, á pesar de la cercanía del astro, el mas agradable temperamento de la tierra. Las causas de estos fenómenos van á desenvolverse en la historia de las variaciones particulares que inducen en la atmósfera los cuerpos celestes, habiéndose ya alumbrado las mas generales.

---

paracion del calor con termómetros de Farenheit en los sitios que se indican, siendo el estío muy caluroso.

En cuarto abierto	80°
Fuera del cuarto en la sombra á tres varas del Sol	87°
Herido por el Sol	106°
Calor del agua en la sombra	74°
En los pozos á veinte y siete varas de profundidad	70°
En el mar á tiro de fusil de la costa, y á dos brazas de profundidad	65°
Calor del cuerpo humano sudando	96°

(1) El barómetro sube dos líneas en el estío, y baja las mismas en invierno, ni le he observado otra mutacion que la de dos á tres líneas que ex-

§ V.

IMFLUENCIAS DEL SOL Y ESTACIONES DEL AÑO.

1 La proporcion que guarda bajo de nuestro clima, la accion recíproca del calor y la humedad, ó del Sol y las nubes en casi todo el año, hace que tambien nuestro temperamento sea casi igual en todo él, sin la notable diferencia de estaciones que causan las fuertes variaciones en las zonas ultra-tropicales. Nosotros solo distinguimos dos tiempos, uno de estío en que el calor nos hace tomar ropa delgada al llegar el solsticio, y otro de invierno en que el frio hace la mudemos en gruesa á fines de Mayo. Sin embargo me parece que las cuatro estaciones del año están bien marcados por los fenómenos que produce el Sol segun se acerca ó retira de nuestro hemisferio. El punto mas notable es el equinoccio de Setiembre en que comienza la primavera. Todo anuncia que vuelve del Noste el astro del dia á calentar nuestras regiones. El fuego diseminado en la naturaleza se pone en movimiento, y en todos los seres se aumentan su volumen y traspiracion. La atmósfera toma mayor elevacion, y enrarecida del lado del ecuador soplan con fuerza los vientos australes. Los vapores se levantan á mayor altura de la superficie de la tierra, y en sus entrañas son mas frecuentes las combustiones. El calor reduce á vapor una parte de las aguas subterráneas, las pone en expansion, exita la chispa eléctrica y las inflama. Por eso hácia Octubre repiten mas á menudo nuestros terremotos y las erupciones de volcanes: y los relámpagos que observamos por la banda del Norte indican la electricidad de la atmósfera. Aunque nuestra vegetacion sea perpétua, adquiere en esta estacion nueva

---

traordinariamente tuvo de ascenso la mañana del 30 de Abril de 1808, indicando el viento sur mas fuerte que he notado en esta capital, y sopló con violencia de las once de la mañana á las dos de la tarde, esparciendo un polvillo colorado hediondo. Siguióse á este viento en la costa escasez de aguas, toses y catarros, que permanecieron hasta el mes de Diciembre. A mediados de él comenzó á aparecer al S. O., entre el cerro de los Chorrillos y el mar ál ponerse el Sol, un crepúsculo vespertino que iluminaba la atmósfera: lanzábase del horizonte N. S. hasta el cénit en forma de cono, brillaba con luz clara hasta las ocho de la noche en que se extinguía; y esta escena se renovaba todas las noches hasta mediados de Febrero en que desapareció.

gracia, vistiéndose los jardines de las flores mas hermosas que tenemos.

2 Los animales sienten un estímulo mas activo que los induce á la conservacion de su especie, para que sobre los cadáveres de la naturaleza arruinada, que se hallan esparcidos por las tierras y las aguas, triunfe el amor, reproduciendo nuevos seres, que perpetúen los siglos de vida en la carrera del tiempo destructor.

Omnibus incutiens blandam per pectora amorem,
Efficit ut cupide generatiam sæcla propagent. Lucret.

3 Hasta la imaginacion humana adquiere no sé que grado de vehemencia y enerjia. He observado que la juventud peruana es mas elocuente y fecunda en primavera que en invierno, y las obras de nuestros artistas, aunque atrasados, suelen adquirir tal aire de animacion, que parece que Prometeo ha robado, la luz del Sol para animar las sombras y el barro, por medio del pincel y el buril.

4 Este calor que adquiere en este tiempo nuestra sensible imaginacion origina las manias, extasis, y otras alucinaciones comunes á los dos sexos, aunque mas al femenil. Las disipa el frio artificial ó el natural de invierno, no sin dolor del poseido, pues juzga con el poeta que es una muerte el desengaño.

.....Pol me occidistis, amici,
Neu servastis, ait, cur sic extorta voluptas,
Et demptus per vim mentis gratissimus error. Horat.

5 Hácia el 14 de Setiembre último término del frio, principia la metamórfosis expuesta. El calor va paso á paso subiendo desde el grado 13 que señala en el termómetro. El tiempo suele estar lluvioso y obscuro por la gran masa de vapores, que arrastran los vientos australes, aumentando los flujos y evaporacion marítima [1]. Pero conforme avanza la primave-

(1) Las mareas mas fuertes en el puerto del Callao acaecen en el tiempo medio entre equinoccios y solticios. Y entonces con la repentina obscuracion del dia por la copia de vapores, se vé á menudo la realidad de aquella pintura de Homero.

"Quand le vent du midi par ses brovillards epais
"De la chaine des monsts obscurcit les sommets,
"Sur les guerets uoisins le vapeur descendue
"Ramene au sein du jur la nuit inattendue."

Rochefort Illiad. Lib. III, vers. 9.

ra, ocupa la luz solar mas espacio al rededor del medio dia. Las garúas ó molliznas son mas ligeras que en los meses anteriores, y se ciñen á la madrugada; y en esta alternativa se experimenta la estacion mas vária del año en Octubre y Noviembre. En el último comienza el cielo á descubrirse por la noche, y las estrellas, que, cuando llegaban á verse en los meses precedentes, aparecian pequeñas y á una distancia inmensa, se acercan á nosotros por su claridad y brillo.

6 Cuando el termómetro señala el grado 17 ya sentimos bastante calor, y entre este grado y el 18 sucede el solsticio que da principio al estío el 21 de Diciembre. Los vientos sures vuelven á soplar con fuerza, continúan por Enero, y luego suceden las calmas propias de esta estacion. Ella es mas igual que primavera. El termómetro prosigue ascendiendo desde el grado 18 hasta el 22, último aumento del calor á los 75 dias del solsticio, y la transpiracion del cuerpo humano siguiendo el progreso del calor se convierte en sudores copiosos. En nuestros jardines se desabrochan las flores olorosas, y esparcen su fragancia por la atmósfera. Madura y se cosecha en los campos el trigo, y están en su sazon las frutas jugosas y dulces.

7 La evaporacion del océano y la electricidad atmosférica son mas fuertes en esta que en las otras estaciones. Pero no percibimos á la vista, ni una ni otra, porque la fuerza del calor volatiza y enrarece los vapores hasta hacerlos poco perceptibles. Así se elevan á una gran altura, sobrepujan los montes, y condensados por el frio de la cordillera descargan con ímpetu en la sierra el agua y fuego, que levanta el Sol en la costa.

8 El calor sensible está en razon compuesta de la claridad del Sol y de las calmas. Caliente la atmósfera, si no la renuevan sucesivas capas de aire, el calor que en ella descargamos es poco, así sentimos bochornos y dardos de fuego, en especial si el sudor se interrumpe: porque el sudor es un efecto de la evolucion del calórico en las glándulas cutáneas, que reduce á vapores nuestros líquidos; y como los vapores arrastran consigo mucho calor, es efecto del sudor el refrigerio que sentimos á consecuencia de él. La variacion diurna del termómetro es un grado, y cuando mas uno y medio: la mitad asciende el licor hasta el medio dia, y la otra hasta las cuatro de la tarde en que se fija, mientras que el fresco de la noche le vá bajando. Lo mas fuerte del bochorno es entre dos y cuarto de la tarde. Aunque la atmósfera conserva por la mayor parte el carácter de su perpétua variacion, el estío es el tiempo en que hay mas dias de luz llena, y en que las noches, principalmente á las inmediaciones del equinoccio, ofrecen el cielo mas

hermoso del mundo. Entónces se hallan sobre el horizonte Orion, y los Perros, la nave de Argos, y la bellísima constelacion del Centauro austral.

9 Luego que el Sol pasa por el equinoccio para el Norte se siente una estacion distinta del estío. Las noches se mantienen claras, pero se van obscureciendo los dias, y manifestándonos el frio que se aleja la causa del calor. Expresamos nuestra sensacion con este adajio. *Mañanitas de Mayo y Abril nadie las puede sufrir.* Al fin del último mes los vapores están condensados: las neblinas cubren el cielo dia y noche, y la mollizna comienza. En los años húmedos continúa esta constitucion del tiempo, dejándose ver solo uno, ú otro dia el Sol, hasta que acercándose el solsticio aparece de nuevo este hermoso astro: los vapores se disipan en mucha parte, los dias son vários y calientes, y se forma el *veranito de San Juan.*

10 En otoño baja el termómetro desde el grado 19 á 20, que señalaba en el equinoccio hasta el 14 ó 15 que indica en el solsticio. Nuestra transpiracion insensible se reduce á menos de la mitad de la que teniamos en estío. El frio es bastante sensible, y segun algunos, aunque no tan fuerte, es mas penetrante que el que se siente en los lugares próximos á las cordilleras. Esta diferencia puede venir de que en estos sitios el frio irrita la superficie del cuerpo, aumenta la evolucion del calor latente, y constriñendo los poros del cútis le refrena bajo de él, de donde nace cierta especie de bochorno, que se siente con el frio. En la costa el aire húmedo es el que causa el frio, y esta humedad pegándose á la cara, manos &, para desprenderse es necesario se convierta en vapores por medio del calor que extrae del cuerpo humano. Baja por consiguiente la temperatura de este, siguiéndose como efecto la sensacion mas íntima del frio. Es menor ésta cuando llueve, porque en la formacion de la lluvia hay desprendimiento de calórico de los vapores que se convierten en agua, y se templa el ambiente.

11 El *veranito de San Juan* modera la humedad de otoño, y nuestros cerros áridos en el estío, aparecen vestidos de una alfombra vegetal. Las flores se animan á la vista del astro del dia, maduran y derraman sus semillas para presentar en el año siguiente la misma escena.

12 La humedad de la tierra es evaporada para que no se pudran los pastos; pero ésta misma elevada á la atmósfera y unida á las nieblas de la costa vuelve á cerrar el cielo, y el invierno está en casa. El termómetro baja del grado 15 al 13, y se reduce á un tercio nuestra transpiracion diurna. Julio por lo comun es vário: Agosto y Setiembre lloviosos. En los años fértiles se apacientan los ganados en nuestras colinas. El ciu-

dadano busca allí su recreo, y la abundancia y el lujo se mezclan sobre la verde yerba con los manjares agrestes del queso y la leche.

Has inter epulas ut juvat pastas oves
Videre properantes domum! Horat.

§ VI.

INFLUENCIAS DE LA LUNA.

1 No solo el astro del dia, sino tambien el de la noche tiene influencia decidida sobre nuestra atmósfera: en sus variaciones se muda regularmente la constitucion de esta: los sures soplan con fuerza al caer la tarde: y el termómetro hace sus ascenciones ó descenciones estacionales al rededor de sus nuevos aspectos. El efecto mas constante de las sizigias y cuartos es enfriar la atmósfera: en ellos las mañanas amanecen nebulosas y garuando. Las mas fuertes mutaciones las induce la Luna hácia el equinoccio de Setiembre y los solsticios; y en el periodo mensual es mas activa del cuarto menguante á la conjuncion, que de esta á la oposicion.

2 Sostuvimos en otra parte que las variaciones atmosféricas, al mudar la Luna sus fases, dependia de la fuerza atractiva de esta, elevando la atmósfera un tercio mas de su altura: y que cualesquiera que fuesen las observaciones de los Físicos sobre la influencia lunar en las zonas templadas, no podia dudarse de ella en la zona tórrida (1).

3 Pero además de los efectos que produce por su fuerza atraente, tambien parece que obra por su luz. Lo cierto es que las personas sujetas á los ataques asmáticos son el barómetro mas sensible á la mutacion del aire, y como la fuerza activa de la Luna le trastorne en sus periodos, coinciden con estos los que sufren los asmáticos. Pero en mis observaciones de siete años, hay notados dias tempestuosos en las inmediaciones de las fases lunares, en los cuales se han mantenido ilesos los asmáticos puestos á mi cuidado; y han sufrido fuertes insultos en los dias de las sizigias á pesar de haber estado serenos. No comprendo como obra la claridad de la Luna entre los trópi-

(1) Thesis Medica de Lunae influxu. Typis Limae 1798.

cos. Wilson (1) produce hechos que prueban acelera la putrefaccion y vegetacion. " El dia 7 de Abril del año de 1754 en " la oposicion de la Luna hubo un eclipse total con demora de " la Luna en la sombra, en cuyo tiempo que fué el de media " noche estaban fundidas 26 arrobas de metal destinadas á la " construccion de unos cañones de á libra de calibre en Panamá, él que al comenzar el eclipse se endureció como si no " hubiera recibido fuego. La relacion de este fenómeno se remitió á Lima autorizada en toda forma con deposicion jurada " mentada de cinco testigos. Túvose el caso por cierto, aunque no en cuanto á la causa; pues se discurria ser efecto del " eclipse". (2) Si la realidad de este suceso se comprobase por otros semejantes, se demostraría que la luz de la Luna obra calentando

§ VII.

INFLUENCIAS DE LOS ECLIPSES.

1 El 28 de Octubre de 1799 se despejó el cielo enteramente, y un Sol claro iluminó el horizonte. A las 12 del dia sucedió la conjuncion con un eclipse central de 11 digit. 47 minut. La luz solar se puso como la que tiene este astro en su ocaso: los pájaros buscaban sus nidos: sopló un sur frio, se anubló el cielo, y de esta transmutacion repentina del tiempo se originaron muchísimos catarros. Luego todo el maligno influjo de los eclipses consiste en la repentina privacion de luz y calor en la atmósfera, que hace variar su temple.

2 En el novilunio de 15 de Agosto del año de 1719 hubo un eclipse de Sol en esta América á las 11 horas 49 minut. del dia, y desde los 17 gr. 29 min. de lat. Sur, entró total en esta costa, y atravesando lo interior de nuestras provincias australes llegó al mar por la costa del rio de la Plata á los 40 gr. 13 min. El dia quedó por largo tiempo convertido en una noche lóbrega que puso en conmocion á los seres sensibles.

Dejan sus senos las nocturnas aves,
Otra noche llevando en sus horrores:
Cesan las otras sus gorgeos suaves
Gimiendo en sus silencios sus terrores:
Ya huyendo activos, ya parando graves,

(1) Observaciones relativas á las influencias del clima, pág. 13.
(2) P. Juan Rer. Efemeride 1755.

Manifiestan los brutos sus pavores;
Y los hombres que observan la extrañeza,
Aun hallan el temor en la entereza. (1)

3 Siguióse en todas aquellas provincias la peste mas terrible que ha padecido el Perú. Un catarro maligno asolaba los pueblos. Los Chunchos, dice un autor contemporáneo, (2) para manifestar el número de los que habian muerto entre ellos tiraban un puñado de arena al aire. Las cosechas se perdieron llegando á valer una fanega de trigo cincuenta pesos. De este genero debió de ser la peste que sufrió el ejército griego en las playas calurosas de Troya, pues dice el poeta que Apolo, esto es el Sol, caminaba semejante á la noche, (3) cuando haciendo tronar el arco de plata disparó la saeta mortífera, que

Excitó en el ejército una peste
Tan terrible y fatal, que los soldados
En tropel á su impulso perecían

Garcia Malo: Iliad. Lib. I.

METEOROS.

§ VIII.

LOS VIENTOS.

1 El Sur es el viento constante de esta costa, y el Norte sopla con interrupcion, alternando segun las horas del dia y estaciones del año. A la salida del Sol corre por lo regular un viento suave de poniente, que cuando el astro se aproxima al meridiano vuelve constantemente al sur, y luego que desciende al ocaso se muda al S. E. La mayor actividad del S. es de las 11 del dia á las 2 de la tarde; pero con un soplo suave y grato. En las variaciones de la Luna, solsticios y equinoccio de Setiembre corre con vehemencia al caer la tarde hasta las

(1) Peralta: l. c. C. 6. Oct. 139.
(2) Dr. Córdoba· Historia de Arequipa. S. M.
(3) Con valentía traduce Pope
.....a sudden night he spread,
And gloomy darkenes roll'd around his head.

diez ó poco mas de la noche, en que calma. Su fuerza en el solsticio de Junio rompiendo los vapores forma el *veranito de San Juan.* Su soplo activo en el equinoccio de Setiembre, y solsticio de Diciembre parece destinado á elevar la masa de vapores y acopiarlos en la sierra, pues el primer repunte de nuestros rios es á principios de Octubre, por lo que se llama *cordonazo de San Francisco.* Este cordonazo cesa luego, porque tambien calman los sures hasta el solsticio, en que recuperando su vigor entablan las lluvias de la sierra. Las calmas mayores del sur son en las inmediaciones del equinoccio de Marzo: tiempo en que se verifica á menudo lo que hemos notado, que sin variar el calor absoluto, varía el relativo ó de nuestros cuerpos; porque como el Sur corre sobre un grande océano (1) es húmedo y fresco, y así su soplo reponiendo succesivamente al rededor de nosotros columnas mas frescas que el ambiente nos roba el calor y atempera. Por este motivo es peligroso exponerse á su corriente con el cuerpo acalorado: porque el repentino resfriamiento que causa origina las parálisis, los insultos, y muertes improvisas, que se observan entre primavera y estío.

2 El viento norte que se siente en Lima es N. O. por dirijirle por allí la cadena de cerros que tenemos de aquella banda. Empieza entre 1 y 2 de la mañana, y termina regularmente de 9 á 10: su soplo es blando, pero frio, hace bajar el termómetro, y condensa los vapores australes sobre nuestra atmósfera. Así cuando corre con alguna interrupcion en los fuertes calores y calmas de estío, dando consistencia á los vapores de la costa enrarecidos por los calores, y empujándolos á la sierra, aumenta en esta prodigiosamente las lluvias. Pero si sopla con repeticion minora el calor del estío, se anubla todo el horizonte, se anticipa el otoño en la costa, y prometiendo un invierno húmedo en ella, hace que escaseen las lluvias en la sierra.

3 En todas las estaciones del año suele soplar algunas mañanas de N. O. pero su mayor frecuencia es del equinoccio de Mayo al de Setiembre. En algunas mañanas se levanta un N. de las 9 á las once del dia, lo que es muy raro. Entonces se disipan los vapores, el Sol aparece, y se limpia el cielo aun en medio del invierno; pero al siguiente dia amanece mas cerrado, en especial si corre el S. O. El soplo del N. lastima la cabeza, de aquí es que los que padecen de ella pueden desde su misma cama anotar la hora en que comienza.

---

(1) Las aguas marítimas en esta costa son mas frias al Sur que al Norte, á iguales distancias del ecuador. La principal causa de este fenómeno me parece consistir en las corrientes de este océano que son de S. á N. La frialdad con que parten las aguas del cabo de Hornos debe irse disipando conforme van atravesando la zona tórrida.

4 El movimiento diurno de nuestros vientos depende del que tiene el Sol en una direccion contraria. En su nacimiento sopla del ocaso el N. O. ó S. O. que se vá volviendo al Sur conforme sube el Sol al meridiano, y á proporcion que baja al ocaso, inclina al S. E. formando la briza hácia las cinco de la tarde: hora en que salen los buques del puerto del Callao. Al acercarse el Sol al nadir cesa el S. E., y se prepara de nuevo el viento O.

§ IX.

SOBRE LAS LLUVIAS.

1 Mucho se ha escrito sobre la causa de no llover en Lima y esta costa del Perú, sino una ligéra garúa ó mollizna: y exelentes Filósofos han ejercitado su ingenio en inventar sistemas que la expliquen. Reunamos los hechos que nos ofrecen la observacion, que ellos mismos aclararán el misterio.

1º Entre Abril y Mayo empiezan las gurúas en Lima y siguen con mas ó menos interrupcion hasta Noviembre. En el resto del año repiten en las variaciones de la Luna.

2º En el estío suele acontecer el que llueva hácia las cinco de la tarde, pero entonces es lluvia gruesa, y dura poco.

3º Por los años de 1701–20–28–91 llovió tan copiosamente en la costa abajo, ó los valles, en las noches del estío, que se siguieron muchos daños porque precipitadas las lluvias en torrentes que no seguian las veredas de los que bajan de la sierra, arruinaron los sembrados y echaron por tierra los edificios [1].

2 Los vientos suaves que corren por la mañana del ocaso, y por la tarde del Sur son los que traen las neblinas, y cubren de ellas el horizonte. Entonces la lluvia que se siente es propiamente un rocío copioso, ó unos mal formados vapores, que conforme los empuja el aire sobre la tierra y colinas las van humedeciendo. Los nortes cuando soplan con viveza levantan aquellas neblinas á alguna altura del suelo, y reuniéndolas en nubes espesas llueve una garúa gruesa. *Cuanto mas frecuentes los sures en invierno y primavera, mas neblinas y molliznas; cuanto mas activos los nortes, menos nieblas, y mas gorda la garúa.*

3 En los años en que han sobrevenido las grandes lluvias

(1) D. Miguel Feijoo. Descripc. de Trujillo pág. 157. Mercur. Per. t. 2. pág. 253.

de las cabeceras de la costa, se ha notado que eran fuertes los calores, soplaban con viveza los sures, y en ocasiones se alternaban y encontraban con los nortes. Segun estas observaciones parece que como estamos situados á las costas de un grande océano, y redeados de cerros por el oriente y norte, nos arrastran los vientos del S. y O. una porcion de vapores de la superficie del mar: y que hallándose distante el Sol de nuestro cenit en el otoño é invierno, no es suficiente su calor para volatizarlos, y para que segun las leyes de la gravedad recíproca de los cuerpos, asciendan á la parte alta de la atmósfera. Quedan por consiguiente agazapados contra la tierra, humedociéndola con un rocío, que como sus gotitas no encnentran espacio en su descenso para reunirse, no forman lluvia gruesa.

4 Soplando el norte en direccion contraria al sur levanta las neblinas del suelo, las une y condensa á mayor altura, pero sin que excedan la que tienen nuestros cerros inmediatos. Así la garúa qne cae entónces es mas gruesa, porque descendiendo sus gotas de mayor altura pueden reunirse unas á otras.

5 Aunque en el solsticio de Junio, y equinoccio de Setiembre toma tanta fuerza el soplo del sur que rompe la atmósfera, y disipa los vapores empujándolos á la sierra; pero como luego afloja, esto mismo motiva el que amontone mas vapores sobre los llanos, entónces bastante frios por la frecuencia con que corren los nortes á la mañana.

6 En el tiempo del estío la accion del Sol es fuerte, la evaporacion marítima en consecuencia muy abundante. *En el estío, cuanto mayor el calor en la costa, tanto mas abundante la lluvia en la sierra.* Pero como los vapores son muy volatizados van á parar á la parte mas alta de la atmósfera, y superan las cimas de la cordillera, donde condensados con el frio vierten la enorme cantidad de agua que ha pasado sobre nuestras cabezas, sin que pudiesemos percibirla por lo atenuado de sus vapores (1) En estas circunstancias, si al caer el Sol, no ha podido pasar de Lima algun nubarron que va á la sierra, se condensa con el fresco de la noche, y cae una lluvia gruesa, por descender de mucha mayor elevacion que en invierno, á causa del calor que exalta los vapores.

7 Si á los fuertes calores se juntan frecuentes y recios vien-

[1] Aquí hay un gran fenómeno que nadie ha notado, y es que las grandes lluvias de la cordillera de los Andes se forman de la evaporacion del Oceano Pacífico, y que naciendo de estas lluvias el inmenso caudal de aguas que forman los rios que corren al oriente del Perú para el mar del norte, se sigue que el Océano Pacífico surte de aguas al Atlántico, haciéndose la continuacion por el aire; y si como creen algunos la Atlántida existió entre el Africa y la América, corriendo su costa occidental por delante de la desembocadura del rio de las Amazonas, su inundacion pudo haber provenido de algunas grandes lluvias en la cordillera de los Andes.

tos del Sur, á las masas de vapores que elevan la accion solar se unen las que arrastran los vientos australes corriendo por las espaldas del Océano. En este caso están reunidas las fuerzas evaporantes de los vientos y el Sol, y ambas concurren á elevar y empujar las nubes espesas á la sierra; pero como la accion solar se disminuye en el ocaso, y el Sur para á las diez de la noche, suelen en estas circunstancias quedar estancadas muchas nubes á la altura média de la cordillera y sus ramas, y entonces descargan los torrentes de agua que inundan los valles. Si á los calores y sures fuertes se juntan los nortes, las lluvias son mucho mas copiosas, por la mayor conglobacion y densidad que adquieren las nubes del austro, reprimidas y enfriadas por el boreas. Si, lo que rarísima vez sucede, despues de bien cargada la atmósfera sigue el S. E. soplando de noche con alguna viveza, y el N. O. se adelanta, en este caso las nubes son desalojadas de la cordillera á la costa y recibidas por el N. O. se forman las tempestades de relám, pagos, truenos y rayos, que llenan de consternacion á los habitantes de estos valles, por no estar acostumbrados á oirlas.

Il fait gronder sa foudre, un effrayant tonnere
En tourbillons de feux vient silloner la terre.

Rochefort L. 8, vers. 130.

8 Concluyamos pues que tres agentes concurren á formar la lluvias de los valles, y que segun la diversidad con que obran en su combinacion é intension, se diversifica la forma de las lluvias. La mollizna es debida al soplo de los vientos australes y débil accion del Sol: la garúa gorda al soplo de S. y N. faltando la accion solar. Las lluvias y tempestades extraordinarias de estío á la combinacion de los tres agentes en su mayor actividad.

9 Observacion: el 8 de Enero de 1800 observé, y es la única vez, que por la mañana corria un viento S. E. suave. Al siguiente dia la marea fué muy fuerte en el puerto del Callao, y el dia 10 bajó el agua del Rimac, indicio de que habian parado las lluvias en la sierra. Notó ya el P. Paulien que los vientos del E. no son lluviosos en el Perú. Los vientos lluviosos son los de O., N. O., S. O., y S., y así luego que cambia mas el S. al S. E. que al S. O. el tiempo se pone vário.

10 El estío de 1804 fué muy caluroso. El termómetro subió á los 24 grados. No corrieron N. O. ni S. O., y el S. entre dia estaba en calma; pero á la media noche soplaba con fuerza contra el órden regular un viento S. E. que continuó por muchas noches del estío, y algunas de otoño, y en el solsticio for-

mó un huracan que estremecia las puertas. Empezaban estos vientos entre once y doce de la noche, y duraban estos cerca de las dos de la mañana. Su efecto fué seguirse un año sumamente estéril de lluvia en la parte alta y baja del Perú. Como estos vientos se oponen al ascenso y reunion de los vapores marítimos sobre nuestra atmósfera, lo que favorecen los vientos del ocaso, se sigue que siempre que en el estío y otoño no soplen vientos de este lado, y corran del de oriente: *cuanto mas frecuentes y fuertes sean estos, tanto mayor debe ser el temor de la falta de lluvia, esterilidad, y males que la acompañan.*

§ X.

SOBRE EL TRUENO Y EL RAYO.

1 Entre la primavera y el estío toman rápido progreso las putrefacciones, con que la naturaleza disuelve á unos cuerpos organizados para que nazcan otros nuevos, y así la vegetacion es mas acelerada y frondosa: en el seno de la tierra se forman con mas frecuencia los temblores; y á las noches de Noviembre esclarecen repetidos relámpagos por el norte. Todo esto manifiesta que se vá aumentando la electricidad en la costa, y en verdad que en estío se halla nuestra atmósfera muy electrizada. Pero los efectos de este aumento de electricidad no deben manifestarse en Lima, ni en los lugares de esta costa, sino en la sierra, cuya atmósfera está menos eléctrica: y cuya cordillera está sembrada de picos altísimos que hacen el oficio de conductores eléctricos, para descargar los vapores empujados del oceano sobre ellos.

2 Concibo la atmósfera de esta costa como el depósito de la electricidad en el estío, ó ya sea electrizada positivamente; entre tanto que la de la sierra lo está negativamente. Los vapores la van arrastrando de la primera á la segunda, y es descargada segun la direccion que dan al rayo eléctrico las puntas de la cordillera y sus betas metálicas. Así aunque el fuego ruede por sobre nuestras cabezas, debe mantenerse serena nuestra atmósfera, sin sentirse el trueno, ni verse nunca en ella el rayo, mientras que se estremecen las cordilleras con los que les enviamos, y vuelan allí por todas partes los relámpagos y centellas. Segun las fábulas antiguas Júpiter arroja de lo alto los rayos en la otra parte de la tierra: en ésta es Neptuno quien los despide de abajo. Luego que el otoño se debili-

ta nuestra electricidad atmosférica minoran los rayos de la sierra.

3 Cuando la faja comprehendida entre el océano y la cordillera es al doble mas ancha que la que habitamos, como sucede del Ecuador para el trópico de cancro, entónces como hay una atmósfera muy dilatada sobre la costa, incapaz de estar igualmente electrizada, truena y relampaguea en ella.

4 Tal era mi modo de opinar hasta que el estío de 1803 me enseñó, que la causa principal de no tronar en esta parte del Perú consistia en no soplar vientos encontrados, ni haber el calor suficiente para producirse este fenómeno. El estío mencionado ha sido sumamente caluroso desde sus principios: el termómetro de Reaumur señaló el grado 24 por muchos dias: las calmas fueron continuas en Enero y Febrero. Por consiguiente la evaporacion marítima, la transpiracion de animales y plantas, y las exhalaciones de los cuerpos que se podrian eran abundantísimas. La atmosfera estaba con todo despejada, aun en las noches, y era escasa la lluvia en la sierra. La fuerza del calor impedia la formacion de las nubes, hasta que empezando á soplar los nortes en las mañanas de los últimos dias de Febrero condensaron los vapores, se anubló el cielo, y se siguieron copiosísimas lluvias en la sierra en todo Marzo y principios de Abril. Comenzando á debilitarse en este mes la accion solar, por su tránsito á las regiones boreales, y creciendo el frio de otoño, quedó sobre la costa una gran cantidad de vapores muy espesos, que del lado de la cordillera formaban una faja de nubes obscuras.

5 La tarde del 19 de Abril aparecieron por el austro algunas nubes negras de aspecto tempestuoso. Cerróse con la noche la atmósfera, y comenzó á relampaguear á las 7. El S. cambió al S. E., y siguió soplando mas allá de la hora en que cesa: y empujadas las nubes al N. O. se aumentaban los relámpagos conforme se aproximaba la hora en que comienza á soplar el viento de este lado. A las once y media un relámpago iluminó la atmósfera, llenó de claridad las habitaciones obscuras, y siguióse un trueno formidable: á las 12 repitió segundo, y cerca de la una de la mañana tronaron los mas inmediatos. Entre la percepcion de la luz y del ruido hubo, en los tres mas notables, la diferencia de 22,″ 14,″ 4,″ correspondientes de 1¼ de legua, poco mas de ¾ y ¼ de legua. Despues siguieron algunos otros truenos que por la costa se alejaban al N. La nube mas electríca, y que hizo las explosiones mas inmediatas pasó entre el extremo inferior de la Ciudad, y la costa con direccion del S. E. al N. O., estando el cielo despejado en muchas partes. En la costa llovió algo, y casi nada en la Ciudad,

en cuyos suburbios corrian despavoridos sus habitantes á vista de un fenómeno que nunca observaron sus mayores [1]. Siguióse á esta tronada cesar la lluvia de la sierra, y comenzar abundantísima la garúa de la costa: cuyas colinas y cerros se vistieron de tantos y tan hermosos pastos, que en treinta años no se contaba otro de *lomas* tan frondosas. Me parece que el frio anualmente minora la cantidad de calor en todo el globo, y que para restaurar el órden primitivo hay un periódo de estíos muy calurosos en ambos continentes. En principios del siglo pasado, y del presente han sucedido los mas notables de esta costa del Perú. Así en el año de 1701 tronó y relampagüeó en la ciudad de Trujillo; y en el de 1803 en la de Lima.

6 En 1804 hemos tenido un estío tan caluroso como en el año anterior, y entró mas temprano. La muturacion de las frutas se adelantó cerca de dos meses, comiendose en primavera las frutas de estío. Las cañas de azúcar de año y medio y dos años florecieron; siendo por lo comun muy rara en estos valles la que echa flor, aunque tenga tres ó cuatro años. Y este aumento de calor bajo la zona torrida en el hemisferio austral se verificaba al mismo tiempo en el boreal. En Enero el temple de Hamburgo era el de primavera, lo mismo en Viena: y en Paris estaba el campo adelantado seis semanas, cogiéndose en Enero las violetas de Marzo. Los terremotos que en este mes se sintieron en España, Africa, y Flandes acreditan que habia mucha agitacion en los fuegos subterráneos, los que cooperarian al aumento del calor dentro de las zonas ardientes y templadas; porque en las frias el invierno era por el contrario sumamente riguroso. En Neruega desde el 20 de Diciembre el termometró señaló 32 grados y medio debajo del cero, y se heló el azogue. Véanse las gacetas de Madrid de Febrero y Marzo de 1804.

§ XI.

TEMBLORES.

1 Si el cielo no nos asusta con los rayos que atemorizan nuestras serranias, estas en cange rarísima vez sienten las vio-

[1] En la bella Disertacion que sobre este fenómeno publicó el Dr. Moreno, "Almanaque Peruano" 1804 se refiere que el 13 de Julio de 1552 á las ocho de la noche se oyó en Lima un trueno fuerte, y se vieron dos relámpagos, y que en el año de 1720, y 1747 se oyeron otros por la tarde.

lentas convulsiones con que nos aflige la tierra. El fenómeno terrible de los temblores es mas frecuente entre la primavera y el estío, que en el resto del año, en el cual, si acontecen, es por el otoño. Sus horas son las de la noche: 2 á 3 horas pasado el ocaso del Sol, y al apagarse la luz zodiacal, y con mas frecuencia en torno de la aurora. Los antiguos comparaban estas partes del dia con el otoño y primavera: y la acorde verificacion de los temblores entre estas estaciones y aquellas horas, da valor á la comparacion.

2 El curso de los temblores es S. N. siguiendo la cadena de los cerros. Una triste experiencia ha manifestado que sus mas violentas concusiones guardan un periodo de medio siglo en el espacio, que corre del ecuador para el trópico de Capricornio, y que se suceden con cierto órden del trópico al ecuador. Esto lo confirman las épocas de los terremotos, que de la conquista acá se han experimentado en Quito, Arequipa, y Lima [1].

3 Al revolver el fatal período á fines del siglo anterior han sido arruinadas la ciudad de Arequipa, y las provincias de Quito. Lima vá pasando indemne sus límites. ¡Qué votos serán suficientes para impretar del cielo la conserve libre! La idea melancólica de haber de fundar de nuevo cada cincuenta años la capital del Perú, y de que apenas vamos llegando á poner la última mano á su aseo y esplendor; cuando puede ser reducida á un monton de escombros y ruinas, atraviesa de dolor el alma. Hombres ancianos y religiosos aseguran ser menos comunes y violentos los temblores de Lima, despues que resuenan sus templos con el sagrado cántico del *Trisagio*, y un pueblo piadoso debe alumbrar su fé, y nutrir su corazon de estos santos sentimientos: pues solo aquel á quien se consagra el devoto y sublime cántico del *Trisagio*, es el que puede conmover la tierra desde sus cimientos, ó mantenerla en reposo.

4 Los dias muy vários son los mas expuestos á temblores,

---

(2) Periodo de los grandes temblores del Perú.

AREQUIPA.	LIMA.	QUITO.
1582	1586	1587.
1604	1630	1645.
1687	1687	1698.
1715	1746	1757.
1784	1806	1797.

Explosiones volcànicas.

QUITO.....Cotopaxi 1534, 1742, 1744.
Pichincha 1539, 1566, 1577, 1660.
AREQUIPA. Quinistacas..... 1600.

por eso vienen entre la primavera y estío, y en el *veranito de San Juan* en el otoño. A los grandes terremotos preceden copiosas lluvias; estas empapan la tierra, penetran, y se extienden por sus concavidades. Sucediendo dias calurosos se forma una cantidad enorme de vapores subterráneos, que no pudiendo transpirarlos enteramente la tierra, quedan expuestos á ser incendiarios ó por la excitacion del fuego eléctrico, ó del que contienen los volcanes, el cual se actúa con el aumento del calor de la atmósfera. Al incendio se sigue la mayor expansion de los vapores, explosiones violentas, concusion y trastorno de la tierrra. A las inmediaciones de los temblores suelen aparecer exhalaciones obscuras, que en las noches lóbregas, pero libres de nubes, dan á las estrellas un aspecto melancólico. Las he visto tan apiñadas bajo las manchas de la cola del escorpion, que parecia hendirse por allí un abismo en el cielo.

4 La frecuencia de pequeños temblores en primavera es indicio de que se van descargando por partes las entrañas de la tierra, y así hay menos recelos de terremotos; pero si vienen unos sobre otros á cortos intervalos, es señal de una gran cantidad de materiales que se van incendiando sucesivamente y por partes: debe temerse entonces que abrasándose el mayor depósito siga un violento terremoto.

5 Suele la vegetacion padecer mucho en estas épocas funestas. El terremoto de 1687 hizo infecundos nuestros campos para el trigo. Las cañas iban lozanas hasta aparecer la espiga, cuyos granos afectos del tizon se convertian en un polvillo negro, y se perdian las cosechas. Veinte años despues empezaron los campos á recuperar su primera fecundidad; pero el golpe recibido por nuestra agricultura fué mortal. Ocurrióse en la escasez por trigos á Chile, y quedó establecido por nuestro Sicilia este reino á donde enviaron el pan nuestros mayores, y arruinada nuestra agricultuaa por falta de consumo en su mas precioso ramo [1].

6 No están los temblores destinados unicamente á la desolacion del globo: prescindiendo de los bienes que suelen procurar en todas partes, ordenan en Lima la constitucion del tiempo. Así cuando pasan los soles adentro del otoño, un temblor cubre de vapores la atmósfera para que empiece la mol-

(1) Bravo: Voto consultivo pág. 308. Aunque en la Ciudad de Trujillo, cien leguas al norte de esta Capital, apénas se sintió el ruido del terremoto, con todo sus maléficas influencias sobre la agricultura corrieron por aquel rumbo hasta Paita á doscientas leguas de distancia. Los campos que eran los graneros de toda aquella costa hasta Panamá, y que llegaban á dar doscientas fanegas por una, quedaron tan estériles, que no rendian ni aun la misma semilla que en ellos se sembraba.—Feijó de Sosa, Descripcion de la Provincia de Trujillo.

lizna propia de esta parte del año, y á los dias muy opacos fuera del tiempo los aclara un temblor sacudiendo los vapores de la atmósfera: y tal vez su frecuencia en primavera es para romper las muchas nieblas y vapores que nos rodean, y que sucedan con mas facilidad los claros dias del estío.

7 El dia 1º de Diciembre de 1806 pareció conforme al cálculo del periodo de las ruinas, que iba á renovarse la escena destructora de 1746. A las seis de la tarde sobrevino el mayor temblor que se ha experimentado despues de aquel gran terremoto. Lima se estremeció con violencia por el espacio de minuto y medio. A las 8 de la noche subió la marea en el puerto del Callao á 18 pies de Burgos, y á los 9 y ½ repitió con mayor fuerza, pero á la 10 quedó el mar muy tranquilo. El curso del temblor fué de S. á N.: su movimiento undulatorio, sintiéndose con las plantas de los pies las ondas ó desigualaciones de la tierra que pasaban con rapidez debajo de ellas. Juzgo verificado con este temblor el cumplimiento del periodo ó revolucion semisecular de los terremotos en el Perú. Pero gracias á la bondad divina que no acaeció como una señal de su enojo; antes bien debemos creerle como un testimonio de que oye nuestros cánticos sagrados, conforme á la antigua persuasion de los hombres religiosos; y aun de los paganos. Para manifestar Dios en el Salmo 17 que atiende á las oraciones de su siervo hace temblar la tierra y los fundamentos de los altos montes. Júpiter al condescender con los ruegos de Tetis hace que se estremezca el grande olimpo.

8 Resulta de lo expuesto en esta seccion, que Lima situada en el centro de la parte austral de la zona tórrida, refrescada continuamente por los sures, vientos húmedos y nebulosos, y rodeada por el oriente y norte de cadenas de cerros, goza de un temperamento cálido y húmedo: en que ambas calidades se atemperan de manera entre sí, que parece una continuada primavera, al compararse con el de los climas transtropicales. Su atmósfera poco renovada, por defecto de huracanes, lluvias y truenos, mantiene suspensa una gran cantidad de vapores, que en continua lucha con la luz solar forman unos dias vários del uno al otra extremo del año. Estas mutaciones diurnas no alteran el termómetro si se corresponden entre cortos espacios, debe prevalecer la iluminacion solar ó la espesura de las nubes por algun tiempo, para que se hagan sensibles su ascension ó descenso.

9 En las dos tablas meteorológicas siguientes se vé á un golpe de vista reunida una gran parte de las observaciones que llevamos expuesto Comprenden dos años completos, el de 1799 y 1800 en que mis ocupaciones interrumpieron el hilo de ellas. Si el cotejarlas con la que se ha notado en esta seccion,

se encontrare haber alguna diferencia, debe preferirse lo que llevo expuesto á lo indicado en las tablas: pues comprendiendo estas solos dos años, lo hasta aquí escrito está fundado en siete años de cotejos, asentándose ó lo que es estable, ó lo que mas generalmente acontece en la variabilidad del tiempo. No he anotado en las tablas los vientos, porque esto solo serviria para llenarlas de confusion, entendiéndose mejor sus tiempos, y diferencias por lo que tengo antes apuntodo § VIII.

Las iniciales en las tablas significan: C. conjunclon de Luna: O. oposicion: Q. C. cuarto creciente: Q. M. cuarto menguante. Han sucedido estas faces en el dia del mes frente del cual se colocan las iniciales.

Calor: Las observaciones del termómetro puestas en esta columna se verificaron con un termómetro de azogue, y segun se deja entender con la escala de Reaumur: los térmómetros de espíritu de vino estaban de uno á dos grados mas altos en el corazon del estío. Las observaciones puestas son las hechas al mediodia, y respecto á las variaciones de la tarde y la mañana, véanse los §§ IV y V.

Tiempo: S. Sol, denota que este astro alumbró todo ó casi todo el dia: V. vário, que el dia fué vário ya cubriéndose el cielo, ya dejándose ver el Sol. Este planeta por lo regular se deja ver á medio dia, y á veces en su oriente y ocaso: en las horas intermedias se anubla. G. que este dia hubo garúa ó mollizna, sucede regularmente á la mañana, al caer la tarde y la noche.

LL. Lluvia gruesa, es del tiempo del estío al ponerse el sol, y cuando mas dura media ó una hora.

L. En dondo se pusiese esta letra denota que en este dia la garúa fué tan gruesa que se asemejaba á la lluvia.

G. V. Garúa y vário, que todo esto sucedió en un dia. Garuó á la mañana, luego salió el sol, y cubriéndose de nuevo el cielo, volvió ó no la garúa.

G. N. Garúa y nublado. Garuó y estuvo el dia constantemente nublado.

Nota. Los dias que se suprimen fueron comos los anteriores, y si se indica una y se omiten las otras condiciones, es porque variando aquella las otras siguieron el tenor de los dias precedentes.

Temblores: Se señalan los dias y horas en que sobrevinieron. La letra R. denota que fué temblor recio con mucho ruido ó estremecimiento.

———

TABLA METEOROLOGICA DE LIMA EN EL AÑO DE 1799.

MESES.	Dias.	Calor.	Tiempo.
Enero.			
	1		19	S
	2			V
C.	5			
Q. C.	13		18⅔	G
	14			S
	15			V
O.	21			
	23		19	S
	25		20	
	27			LL
Q. M.	28			V
	29		19⅔	
	30		19½	
Febrero.			
	1		20	S
C.	4		20½	
	10			V
Q. C.	12		19⅔	
	16		20	S
	17		21	
	18		20⅔	V
O.	19			S
Q. M.	26		20	

MESES.	Dias.	Calor.	Tiempo.
Marzo.			
	1		20	S
C.	6			
	13		20⅔	
Q. C.	14			
	16		20	V
	19		19½	S
O.	21			
	24		19	V
	26			S
Q. M.	28		19½	
Abril.			
	1		19	N
	2			S
	3			V
C.	5		18½	
Q. C.	13			
O.	19			
Q. M.	26		18	
	30			G. V.

MESES.	Dias.	Calor.	Tiempo.
Mayo.			
	1		18½	G. V.
C.	4		17	G. N.
	10		16½	
Q. C.	12			
	15		16⅓	
	17		16	G. V.
	18			G. N.
O.	19		15⅓	
Q. M.	26		15	G. V.
	28			N.
	30		14⅔	G. N.
Junio.			
	1		14⅔	G. N.
	2			N.
C.	3			
	5			L. N.
	6		14½	N.
Q. C.	10			L. N.
	12		14⅓	G.
O.	17			V.
	19		14½	
Q. M.	24		15	
	25			G. V.

MESES.	Dias.	Calor.	Tiempo.
Julio.			
C.	2		14	G. V.
	3			N.
Q. C.	9			G. N.
	12			L.
	13		13⅔	G. N.
O.	16			
	21			V.
	22		14	
Q. M.	24			G. N.
	26			V.
	29		14⅓	G. V.
	30			V.
Agosto.			
C.	1			
	3			G. N.
	4		14	
Q. C.	8			G. V.
	9			G. N.
	10			G. V.
	11			G. N.
O.	15			
Q. M.	23			
	26		13⅔	
C.	30			

MESES.	Dias.	Calor.	Tiempo.
Setbr.			
	2		14	V.
	3		14½	S
	4			L. V.
	5		14	N.
Q. C.	6			
	11			G.
O.	13			
	14		14⅓	V.
	15			N.
	21		14½	G. V.
Q. M.	22			
	23			G. N.
	25			G. V.
	27			G. N.
	28		14⅔	
C.	29			G. V.
Octubre.			
	1			G. N.
	2		14½	
	3			N.
Q. C.	5			V.
	6			G. N.
	7			N.
	8			V.
	9		14	G. N.
O.	13		14½	V.
	14		15	S
	15			V.
	16		14	N.
Q. M.	21			
	24		14½	V.
	26			G. N.
	27			N.
C.	28		14	V.
	30		14½	G. V.

MESES.	Dias.	Calor.	Tiempo.
Novb.			
	2			G. N.
Q. C.	4			L
	7			V.
	8			G
	10		15	S
	11		16	
O.	12			V.
	19			N.
Q. M.	20			V.
	23			G. N.
C.	26		16½	S
	22		16	N.
Dicbre.			
	1		16½	S
	2			V.
Q. C.	3			
	6		17	
	7			G. V.
	8			V.
O.	12			
	13		17½	
Q. M.	19			
C.	26			

TABLA
DE LOS TEMBLORES DE ESTE AÑO.

D.	H.	
		ENERO.
21	4 de la tarde.	R.
	11 de la noche.	
		FEBRERO.
27	11 del dia.	
		ABRIL.
4	6 de la mañana y dos mas al fin del mes.	
		JUNIO.
12	12 de la noche.	
		OCTUBRE.
6	12 de la noche	R.

TABLA METEOROLOGICA DE LIMA EN EL AÑO DE 1800.

MESES.	Dias.	Calor.	Tiempo.
Enero.			
	1	17½	V.
Q. C.	2	18	
	8		N.
	9		V.
O.	10	18½	
	16	18	G. V.
	17		V.
Q. M.	18		
	23	19	S.
C.	24		V.
	28	19½	
	29	19	N.
	30		G. V.
Febrero.			
Q. C.	1	19½	S.
	3	20	
O.	9		
	10	19	V.
	11	18½	N.
	13	19	LL. V.
	14		V.
Q. M.	16		
	20	19½	
	21	19	LL. N.
	22		
C.	23		
	24	19½	V.
	27	19⅔	S.
	28	19	G. N.

MESES.	Dias.	Calor.	Tiempo.
Marzo.			
	1	19	V.
Q. C.	3	19½	
	5	19⅔	
	6	20	S.
O.	11		
Q. M.	17		
	20	19½	
C.	25	19	
Abril.			
Q. C.	2	19	S.
	8	18½	N.
O.	9		
	10		S.
Q. M.	16		N.
	21	18	G. N.
C.	23		
	27	17	
	28		N.

MESES.	Dias.	Calor.	Tiempo.
Mayo.			
Q. C.	1	17	N.
	2		V.
	3	16	G. N.
	4		V.
	7	15½	V.
O.	8		
Q. M.	15		
C.	23		N.
	26		S.
	28		G. N.
Q. C.	31		S.
Junio.			
	1	14⅔	G. V.
	2		G. N.
	4	14	
	6		S.
O.	7		
	8		V.
Q. M.	13		G. N.
	17		V.
C.	22		
	24	13½	G. N.
	25		N.
	26		V.
	27		G. N.
Q. C.	29		
	30		V.

MESES.	Dias.	Calor.	Tiempo.
Julio.			
	1	13½	G. N.
O.	6		V.
	9	13	G. N.
Q. M.	13		V.
	15	13⅓	
	16	13⅔	G. V.
	17		G. N.
	18	13½	
C.	21		V.
	22		G. N.
	26	14	V.
Q. C.	29	14⅓	S.
	30		V.
	31	14	G. N.
Agosto.			
	1		
	2	14	V.
O.	4		N.
	6		G. V.
	7		G. N.
Q. M.	12	13⅓	N.
	14		G. V.
	18	13	G. N.
C.	20		
	22		N.
	24	13½	V.
	25		G. N.
Q. C.	27		V.
	28	14	S.
	29		G. N.

MESES.	Dias.	Calor.	Tiempo.
Setbr.			
	2	13⅔	N.
O.	3		
	4	14	V.
	5		G. N.
	8	13½	
Q. M.	10		
	14	13	
	15	13½	V.
C.	18		G. N.
	19		V.
	20	14	
Q. C.	25		G. N.
	26	14½	G. V.
Octubre.			
O.	2	14	V.
	7	14⅓	
Q. M.	10	14½	
	14		G. N.
	12		V.
C.	18		G. V.
	21	14⅔	N.
	22		G. V.
Q. C.	24		V.
	30		G. V.

MESES.	Dias.	Calor.	Tiempo.
Novb.			
O.	1	14⅔	V.
	3	15	S.
	6	15½	
	8		V.
Q. M.	9	15⅓	
	10	15⅔	
	12		G. V.
	13		N.
	24		V.
C.	16	16	
	19	16⅓	
	20		N.
	21	16	
Q. C.	23		G. V.
	25	15⅓	G. N.
	26		N.
	27	15⅔	V.
	30	16	
Dicbre.			
O.	1	16	G. N.
	2		V.
	3	16⅓	
	5		N.
	6		V.
	7		G.
	8		V.
Q. M.	9	16½	S.
	10		
	11		G. N.
	12	16⅔	S.
	13		V.
	16	17	
C.	17		S.
	18		V.
	20	17½	
Q. C.	22	17⅔	
	27	17½	N.
	28		V.
	29		LL.
O.	30		V.

TABLA DE LOS TEMBLORES DE ESTE AÑO.

	D.	H.
FEBRERO.		
	27	4 de la mañana R.
MAYO.		
	16	7½ de la mañana R.
JULIO.		
	17	9 de la noche.
	19	9 de la noche.
	22	5 de la mañana R.
SETIEMBRE.		
	15	2 de la mañana.
OCTUBRE.		
	3	11 de la noche.
	21	11 de la noche R.
DICIEMBRE.		
	4	9½ de la noche.
	11	5 de la mañana
		7 de la noche R.
	24	10 de la mañana R.

SECCION II.

INFLUENCIAS DEL CLIMA.

§ I.

INFLUENCIAS EN EL REINO VEGETAL.

1 Nada hay mas favorable para la vegetacion que el calor acompañado de la humedad, porque aquel dá el movimiento, y esta la materia: y cuando por la combinacion de ambos los tiempos se hacen vários, se establece una alternacion de sístole y diástole en los canales de las plantas, que acelerando el movimiento de la savia, crecen mas en una semana, que en un mes en circunstancias distintas. La concurrencia de estas causas en todo el año en la zona ardiente, hace que la vegetacion sea en ella asombrosa.

2 La frialdad destructiva de la vegetacion, que M. Paw asegura haber en nuestro suelo, por haber leido en Guillermo Pison que en el Brasil los árboles echaban las raices someras y en circunferencia, es una de aquellas deducciones hijas de la preocupacion é ignorancia. Aunque yo no convengo en la opinion de los que dan perceptibilidad á las plantas; pero me conformo con el pensar de aquellos que les dan instinto. Estos cuerpos organizados mantienen en los terrenos fuertes, húmedos, y sombrios sus raices próximas á la superficie, porque en esta encuentran demasiados jugos que los nutran, penetran

con dificultad la tierra, y por consiguiente perciben poco el calor é influencia solar. Por el contrario en los terrenos secos, cascajosos, y areniscos, en que las humedades se hallan á distancia de la superficie, sepultan sus raices profundamente siguiendo las direcciones que les permiten los obstáculos, que encuentran hasta llegar á las aguas subterráneas y nutrirse de ellas.

3 Esta es la razon de verse en la costa del Perú haciendas de excelentes viñas, y germinar prodigiosamente muchas semillas en medio de arenales estériles que no riega el cielo, ni raudal alguno. Como esta costa forma un plano inclinado de las sierras al occéano, descienden muchas aguas á mas ó menos distancia de su superficie, y todo el trabajo del agricultor consiste en separar las arenas, escavando unas pozas en que aparezca alguna humedad (1). Las cepas, las palmas, higueras &. suplen profundando sus raices las demas diligencias que se necesitan para su riego. Así el labrador mas activo no tiene que hacer otra cosa para llenar sus bodegas, que escardar de cuando en cuando las pozas, acopiar la cosecha, y decir la mayor parte del año con el Pastor Títiro: *Deus nobis hæc otia fecit.*

4 Como no solo en la inmensa extension de la zona ardiente, sino aun en sus pequeños recintos se encuentra variedad de estos y otros terrenos, es una falta de juicio y raciocinio querer caracterizar un pais dilatado por lo que se observa en algunas de sus partes: tómese la observacion en el sentido que se tomare. Además que la altura á que se sostiene nuestra vegetacion convence lo quimérico de aquella supuesta frialdad, y la superabundancia de calor en el terreno. A los 9585 pies de elevacion sobre el nivel del mar no pueden vivir las plantas en los Alpes; cuando en los Andes vegetan todavia á los 14697. Y es verdad lo que yo afirmé en otra obra, que nosotros tenemos huertos, y campiñas tan amenas como las mejores de Europa en la primavera, á una altura inhabitable al hombre y á las plantas en esa parte del globo (2). A la altura

---

(1) Próximo al puerto de Pisco está el valle de Hoyas, así nombrado por que sus muchas y excelentes viñas están plantadas en unas pozas que formaron á mano los antiguos indios, separando y abriendo las arenas que cubren la costa: y como naturalmente se infiere, sus vinos son de gusto esquisito.

"Dens magis Cereri, rarísima quæque Lyæo." Virg.

Los andenes ó graderías formadas en las sierras para hacerlas cultivables, y las hoyas de la costa son unos monumentos que manifiestan la grande aplicacion y pericia de los antiguos peruanos en la agricultura.

(2) Mercur. Peruan. t. 4. pág. 22. Esto es muy conforme á las observaciones qus cita Volney en su obra sobre el clima de América del N. t. 2. y á

en que el viejo de Ferneí veia expirar la naturaleza en los Alpes.

Je retourne á ces montes qui manacent les Cieux,
A ces antres glacés, on la Nature expira;

la veia Bouguer en los Andes en todo su vigor y lozania, *Je croyois voir la France et les campagnes dans l'eteat ou elles son ici pendant la plus belle saison:* l. c. XXX.

5 Pero en los valles es donde se ve en su mayor vigor esta vegetacion prodigiosa, y los alrededores de Lima son uno de aquellos lugares en que parece que la naturaleza se excede á sí misma. La Capital se halla ceñida de huertas, que por el oeste y sur forman una doble cadena que vá orlando la parte interna y externa de las murallas. En ellas desabrocha el reino vegetal toda su pompa y lozania: los árboles crecen con una rapidez pasmosa: y el invierno no ejerce aquí su triste y melancólico imperio. Las copas elevadas de los árboles robustos están siempre vestidas de hojas frescas, porque se pueblan de nuevas antes de que hayan caido las que empezaban á marchitarse La influencia, y fructificacion son tan abundantes y sostenidas en algunas plantas, que se alcanzan de uno á otro año. Así se ven naranjas que están tocando el término de su maturacion en unas ramas, cuando ya las otras están vestidas de flores y vá tomando aumento el nuevo fruto.

A un mismo tiempo aquí se vé en el huerto,
De blancas flores un limon cubierto:
Y otro con fruto en tan gran exceso,
Que las ramas se encorvan con su peso.

6 Si esto mismo no aconteciera en otros sitios distantes de

---

las nuestras, de las cuales se deduce que el calor en la zona tórrida, suponiendo un término media, impregna la tierra con una cantidad igual á 14° hasta una profundidad distante tantos pies de su superficie, cuantos dista de éste la línea de elevacion en que se sostiene la végetacion en los Andes; y de que luego decrece en razon inversa de la latitud. De manera que de la de 60° en adelante la tierra se reduciria á carámbanos que se extenderian hácia los trópicos, si para contrabalancear la accion del frio no sucedieran estíos muy calurosos: de donde resultan variaciones atmosféricas tan destempladas, que los moradores de aquellas regiones es preciso digan á los del ecuador.

"At vos prospexit vultu natura benigno
"Felices terræ, queis blando mixta calore
"Frigora, et æquali concessit tempora cælo." Geoffr. Higiene.

En efecto en la zona ecuatorial la variacion del termómetro en todo el año no pasa de 10° Mas á los 40° lat. N. es ya de 48°, á los 42° de la misma lat. es de 51° y á los 60° lat. N. es la variacion de 66° pasando los que habitan debajo de este paralelo de un invierno de 30° de hielo á un estío de 30 de calor.

la numerosa poblacion de Lima, podriamos persuadirnos á que concurria ella con el clima á fomentar la fecundidad de sus huertas: porque está observado que el reino vegetal y el animal se vitalizan mutuamente. De manera que la mofeta que resulta en la atmósfera privada de su oxígeno por la respiracion animal, la combustion y las exhalaciones de los cuerpos puestos en putrefaccion es ansiosamente absorvida por las plantas que adquieren con ella vigor, y hermosura: y despues de nutrirse con su malignidad vuelven, al herirlas el astro del dia, á transpirarla por la parte superior de la hoja; pero dotada ya de una salubridad, que renueva la atmósfera, y la proporciona al fomento de nuestra respiracion y vida. Por esto son útiles á la vegetacion los lugares inmediatos á las poblaciones; pero debe mediar cierta distancia, para que antes de ser respirado por los animales, se diluya en el aire intermedio el vital que transpiran por la parte superior las hojas heridas de la luz solar, y se modere la actividad del tufo mortífero que arrojan por su parte inferior en el tiempo de la noche (1).

7 No menos fecundo el terreno, que en árboles frondosos, en flores deliciosas cria una hermosa é inmensa variedad de estas ó propias del pais ó traidas de otros. Y aunque hemos apuntado seguir la inflorescencia el curso de las estaciones, es hablando en lo genera; porque varias plantas florecen indistintamente en todo mes. Observo que el color encarnado de las flores extrangeras se desmaya en este clima de la costa, y que es el amarillo el que domina principalmente. Así el *amancae* es la flor que viste y nace expontáneamente en las colinas y esta influencia se extiende hasta los metales y el hombre. De allí nuestro adagio de, *oro en la costa, y plata en la tierra*, por ser los lugares donde con mas frecuencia se descubren.

8 Hay valles en los contornos de Lima, que sin mas riego que las avenidas del estío tienen suficiente para producir semillas en todo el año que rinden desde 60 hasta 100 por 1. A esta tierra feraz bastan despues las nieblas, y ligera garúa, que cae en ella de Mayo á Octubre (2).

Glebas fœcundo rore maritat. Virgil.

---

(1) Clemente Archer: Monthly Review 1799, tom. 28.

(2) Las nieblas fertilizan las tierras como las cenizas y demas estércoles; por esto se dice en los Salmos en un verdadero sentido fisico: "Nebulam sicut cinerem spargit." Toaldo Influenc. de los Meteor. en la vegetacion. La costa del Perú se asemeja mucho en clima y terreno al bajo Ejipto. Los aluviones de estío empapan la tierra á manera del Nilo, cubriéndola de un limo gredoso de mucho gluten. Esta tierra es arrastrada por las lluvias de las faldas de las serranías de los Andes, y creo que contiene mucha materia animal, por la increible multitud de palomillas que la acompañan. Retiene con tenacidad el agua, y la suministra poco á poco á las plantas que crecen

9 Los campos de Lima mas cubiertos de nieblas y garúas no cederian en fecundidad, si por falta de consumo no estuvieran abandonados á servir por la mayor parte de pastos, en qus los riegos sin órden causa demasiada humedad, y el arte nada trabaja para que se desabroche y mantenga la eterna fecundidad del terreno. Este tiene migajon, gluten, fondo y todas las calidades del mas sobresaliente; así cuando el hombre sabe aprovecharlas corresponde mas allá de sus esperanzas. Hemos dicho que nuestra vegetacion sufrió un golpe adverso en el terremoto de 1687. Estas fuertes conmociones de la tierra parece le debilitan su virtud nutritiva. En la isla de Jamaica no es tan bella la naturaleza despues del temblor que padeció en 7 de Junio de 1692, y cree el célebre Toaldo que del terremoto acaecido en Portugal, que fué casi general, venga la esterilidad que experimenta toda la Europa desde aquel desastre.

10 Yo me persuado que nuestra vegetacion no sufrió por detrimento de la tierra, sino por trastorno de la atmósfera y estaciones del año. Como no tenemos tablas meteorológicas de aquellos tiempos es preciso nos guie la luz de las conjeturas fundadas. Concibo que de resultas de aquel terremoto quedaron los estíos muy varios [1]. Las nieblas cubrian por las mañanas y bañaban de rocío las plantas, sucedia un Sol ardiente y sirviendo entonces las gotas de agua como de otras tantas lentes quemaban y reducian á carbon el trigo encerrado en las espigas. He observado que nuestras heladas de invierno vienen cuando, en lugar de dias cubiertos y lluviosos, suceden dias vários. Pues es seguramente porque el Sol, que al salir despeja la atmósfera y hiere las plantas, quema por medio de las lentes ó gotas de rocío sus estambres. Se interrumpe por consiguiente el curso de la savia, las hojas se ponen amarillas y el fruto se arruga y se pierde.

11 Al acabo de 20 años apareció de nuevo fecunda la tierra, por que se habia ido, ordenado el tiempo; siendo mas iguales y menos vários los estíos. Pero si por la relacion que nos ha de-

---

prodigiosamente. Los habitantes de los valles de Chilca, Asia, la Imperial etc., luego que vienen los turbiones riegan sus áridas campiñas empapándolas por 24 horas, y al fin del estío las aran y siembran. El riego succesivo es la humedad que chupan las plantas de la tierra, y la que suministran las nieblas y garúas del invierno.

(1) Esta conjetura está muy fundada, porque á los grandes temblores siempre se han seguido copiosas lluvias. Peralta lo indica con respecto al de 1687. Llanos en su Diario del memorable terremoto del 28 Octubre de 1746 dice, que en el estio siguiente estaban las lomas y cerros cubiertos de verde pasto como en invierno y primavera. Al temblor de I de Diciembre de 1806 sucedió tan abundante lluvia, que del dia 15 al 16 corrió el agua por las calles.

jado un sábio Magistrado (1) creyese alguno que la enfermedad que sufrió el trigo fué un verdadero tizon, siendo este una enfermedad contagiosa en sentir del célebre. Toaldo, el terremoto de Lima nos ministraria la idea de buscar en los senos de la tierra los contagios originales, puesto que nuestras mieses no habian antes padecido de este accidente.

12 Hay un proverbio antiguo que nos ha trasmitido Teofrastro: *Annus, non terra fructificat:* que el año es el que fructifica y no la tierra. Es decir, que la abundancia ó escasez de cosechas no depende tanto de la fecundidad del suelo, cuanto del órden que guardan entre sí las estaciones y sus respectivas calidades. Las plantas tienen mas sensibilidad entre los trópicos que fuera de ellos: así nuestras mieses padecen mucho con las irregularidades que suelen sobrevenir al año campestre, y en estas circunstancias no corresponden las cosechas á la bondad del terreno.

§ II.

INFLUENCIA DEL CLIMA SOBRE LOS ANIMALES.

1 Al Perú no corresponde la espantosa pintura, que de la América ha hecho la exaltada imaginacion de algunos Filósofos ultramarinos. Parece que mojaron su pincel en amargos y negros tintes para retratar á estas regiones afortunadas como á un suelo ingrato, negado á las bendiciones del cielo, funesto albergue de sierpes, cocodrilos y otros monstruos emponzoñados.

Quale portentum neque militaris
Daunia in latis alit esculetis;
Nec Jubæ tellus generat, leonum
Arida nutrix. Horat.

2 El sábio Conde Bufon estableció las cuatro proposiciones siguientes: 1ª los animales que son comunes al antiguo y nuevo continente son mas corpulentos en el primero que en el segundo: 2ª los animales indígenas del nuevo hemisferio son menores que los aborígenes del antigo: 3ª las especies de animales domésticos trasplantados de la Europa han degenerado en América: 4ª esta parte de la tierra ofrece pocas familias que la sean peculiares. Mas el ilustre presidente Jeferson (2)

(1) Bravo, l. c. p. 144.
(2) Notes on State of Virginia pág. 62.

ha demostrado con tablas comparativas de los animales existentes en uno, y en otro continente la falsedad de ellas. De esta controversia resulta la consecuencia justa y necesaria, de que dependiendo el reino animal del reino vegetal, cuyas producciones alimentan sus individuos, el número y tamaño de estos se hallan en proporcion con la feracidad y vigor de las plantas que los nutren: por lo que encontrándose en uno y otro hemisferio dilatadísimas llanuras cubiertas de abundantes pastos, tambien regiones pobres y estériles, se exceden mutuamente en el grandor, número y hermosura de bestias, segun es la extension y fecundidad de los prados y bosques que se comparan.

3 El Perú no es á propósito para alimentar las muchas especies indígenas que habitan las selvas de la América del Norte, ni para multiplicar las trasplantadas de Europa en aquel número prodigioso, que pace en los dilatados campos de Chile y Paraná. No obstante en sus costas, cordilleras, y montañas ofrece numerosas y hermosas tribus, cuya descripcion ocupará algun dia las deliciosas paginas de la Historia Natural: siendo al presente nuestro objeto tratar únicamente de lo que influye el clima en las mas notables.

Cuadrúpedos indígenas. Entre las familias de cuadrupedos, que se encontraron en el Perú al tiempo de su descubrimiento, y conquista, las principales son:

Paco [1] *Camellus peruvianus.* Linn. Syst. Nat. Molina Histor. de Chile part. I.

---

[1] Paco: Carnero de lana larga de "Ppaco" rubio, bermejo, por ser este su color mas sobresaliente. Alppa-co carnero de la tierra, tiene la lana larga y muy suave, y es menos propio para la carga: "Llama de Llamsccaní" carnero de trabajo: tiene la lana corta y aspera, y es el mas alto y fuerte, y mas á propósito para el servicio de la arriería.

Proporciones externas del Llamo.

	PIES.	PULG.	LINS.
Tiene de largo de la punta del hueso coronal á la punta del hueso sacro	6	5	0
El hueso coxis, ó del rabo, tiene de longitud	1	0	0
La cabeza, de la punta del lábio superior á la coronilla del cráneo, tiene de longitud	1	1	0
Longitud de la oreja	0	6	6
Idm. del cuello de su primera á su última vertebra.	2	5	0
Altura anterior medida de la base de la mano al lábio de la paletilla que está paralelo al espinazo	5	5	0
Altura posterior medida de la base del pié á la espina del hueso sacro	3	6	0
Longitud de la callosidad del esternon	0	7	0
Latitud	0	1	0

Alco. *Canis americanus.* Lin. *Kiltho, Thegua.* Mol.

Puma. *Filis puma.* Lin. *Pagi.* Mol.

Uturuncu. *Felis Onsa.* Lin. *Felis gigna.* Molin, que se halla al Occidente del Perú, y con la misma voz se designa el Yaguar de Azara lám. IX que habita á la parte Oriental en los bos pies.

Ucuinari. *Ursus americanus.* Lin.

Taráca. *Elaphus.* Lin. *ast. corpore minor.*

4 La Divina Providencia, que ha proporcionado á sus criaturas racionales en todas las partes del globo los medios para subsistir, y cumplir los trabajos á que los destinaba, dió al Indio habitante de los Andés un don precioso en los *pacos.* Sus lanas le visten, sus carnes le alimentan: el veloz huanaco, y la tímida vicuña le recrean, y entretienen en la caza: y la llama y la alpaca conducen con seguridad sus haberes por entre las angostas y asperas sendas de las serrañias del Perú. El pescuezo largo y levantado de estos animales, su cara adornada de hermosos ojos, el *urcu ó penacho* de su frente, y el paso sosegado con que caminan mirando á todas partes, hace muy vistosa su marcha, en la que se colocan en línea recta lo mismo que si fueran tropas disciplinadas.

5 El *Alco* es compañero fidelísimo del Indio: su estatura es mediana, y tiene por lo general todo el cuerpo cubierto de lana negra, menos entre el pecho, y la cola en que es parda. Estos perros son muy sentidos y avisan con sus ladridos cualquiera novedad que ocurra al rededor de la casa, ó del hato; y tambien embisten con fiereza á las personas que no conocen. Hay de estos unos pequeños perritos semejantes á los nuestros de faldas, que cargan las indias sobre sus *quipes* [1] y abrigan en su seno, los cuales por ser taciturnos han dado ocasion á que crean algunos que los alcos no ladran, y que por tanto no pertenecen á la clase de los perros.

6 Los *Pacos* y el *Alco* habitan en las sierras: los domestica-

---

Proporciones externas del Llamo.

	PIES.	PULG.	LINS.
Espesor ó grueso	0	0	6
Longitud de la berga	1	3	0

La berga es delgada, tiene al medio de su longitud una curbatura, y termina en dos puntas elásticas. El músculo suspensorio del cañon que la embaina termina una pulgada mas atrás que la punta del prepucio, y así éste queda colgado é inclinado hácia las entrepiernas, de lo cual proviene el que la orina en los pacos se dirija por ellas al tiempo de salir. Los testes tienen dos pulgadas de longitud y están muy adherentes al cuerpo. La estructura interior del Llamo es la misma que la que tienen los ruminantes de su clase.

(1) Quipes son unos envoltorios que cargan las indias sobre sus espaldas.

dos descienden con sus amos á la costa, paran poco, y se regresan, porque no soporta ninguno de ellos el calor, á causa de la *caracha* ó sarna que les acomete y mata, efecto del mayor aumento de la circulacion en la superficie, y falta de transpiracion por la densidad de su cutis. Tan hermosos son los ojos de la llama y de las tarúcas en las sierras, como pequeños y plegados al ángulo externo los de los indios, que moran en ellas, quienes por este medio se libertan, segun hemos dicho *introd. nota* de los riesgos de los precipicios por donde viajan, y de las impresiones fuertes de los reflejos de los rayos solares por la nieve, que en el pueblo blanco, y habitantes de la costa, que tienen los ojos grandes causan el *zurumpe*, que es una molesta optalmía.

7 La *Tarúca* ó *Ciervo*. y *el Puma* ó *Leon* soportan el temperamento de la sierra, y el de la costa, y así peregrinan del uno al otro: los venados andan en tropas, y los leoncillos separados unos de otros. Los venados son de mediana estatura, y tienen hermosa cornamenta. Son de veloz carrera y hacen la diversion de los cazadores que los acosan con perros: el *Oturuncu* ó Tigre, el *Ucumari* ú Oso no habitan á este lado, sino al Oriente de las montañas de los Andes con otras muchas y diferentes fieras.

8 *Cuadrupedos extrangeros.* El ganado menor ó lanar trasplantado de Europa se ha multiplicado prodigiosamente en las grandes dehesas de *ichu* [1] que hay en la cima de los Andes; y en los dilatadas provincias del Collao con especialidad abundan las obejas en lanas superiores.

9 Los caballos, burros y vacas, lo mismo que el hombre son de pequeña estatura en lo alto de la cordillera porque el frio no les permite crecer; el pelo que los cubre tiene la suavidad, tamaño y consistencia de lana, de cuyo modo los proteje la naturaleza contra la inclemencia de aquellos páramos de hielo: como reviste tambien de tomento á las flores de los arbustos que allí nacen. Por el contrario, en los valles y costas donde á beneficio del calor se desarrollan con facilidad los miembros estos cuadrúpedos son corpulentos y gallardos: el burro es fuerte y el mas útil en Lima, y en los ingenios de azúcar á donde lleva gran peso sobre sí conduciendo las caña's *arundo sacharifera;* el caballo es airoso, y tiene fuego: los toros son fuertes, y en los valles de Chincha y Cañete, en que se cuida

[1] "Jaraba foliis involutis, spica paniculato." Flor. Per. et Chil. t. I, pág. 5, icon VI, fig. b. como estas dehesas se hallan á 12 ó 14,000 piés sobre el nivel del mar, no admiten el cultivo y poblacion de las altas llanuras de Anahuac ó Méjico, porque éstas solo se elevan de 6 á 8,000 piés.

de mantener las castas bravas para las corridas anuales que hay en Lima, son ferocísimos.

10 El ganado bacuno criado en la sierra no soporta el temperamento de la costa: luego que baja á él, se *toca*, segun la expresion vulgar, es decir, se atonta, y perece con rapidez asombrosa: en sus entrañas se encuentra el higado endurecido, y como si se hubiese pasado por ascuas de fuego. Concibo, que de la misma manera que en los hombres, así en los toros luego que bajan del clima alto y frio de los Andes al caloroso de la costa la sangre adquiere un movimiento rápido y desacostumbrado, encaminándose á la cutis, para promover la transpiracion, la cual no pudiendo hacerse por el pellejo grueso y tupido de que están cubiertos, se origina una fiebre ardiente que los mata, y la que es mas violenta que en los pacos y en el alco, porque siendo en estos menos gruesa la cutis que en los toros, no opone tanta resistencia al desfogue de los humores por ella, y así brota en aquellos la sarna, que no teniendo efecto en estos mueren con increible celeridad. Los carniceros aun no han encontrado remedio para este accidente. Unicamente saben por experiencia, que el ganado muere con mas celeridad en el tiempo de estio, que en el de invierno, lo que confirma nuestras conjeturas, y así es que en esta parte del año es cuando bajan los ganados de los lugares altos para surtir las plazas y carnicerias de Lima.

11 Si se comparan los perros que se crian sueltos en esta ciudad con los que tienen igual libertad en las ciudades del alto Perú, se verá que los primeros son perezosísimos é indiferentes á todo, y que cualquier persona por desconocida que sea pasa sobre ellos con toda seguridad; mientras que con los segundos es necesario andar con cuidado, porque acometen á todo el que no sea de su conocimiento y amistad. Estos animales están sugetos á epidémias catarrales, que les son peculiares, en especial en primavera: y tambien lo están á las que padecemos nosotros, habiendo principiado por ellos la del ejército Troyano. Sec. I. §. VII–3. Y debe advertirse que la palabra..... que los intérpetres traducen *perros ociosos*, debe ser tomada en la aceptacion que tiene de *veloces y ligeros*, porque los galgos ó perros corredores son los primeros en quienes se manifiesta esta dolencia. Cuando están con ella tosen, se ponen amarrados, y les aprovecha la evacuacion ventral: y para promoverla buscan por instinto la grama, la devoran con ansia, vomitan, evacuan, y se alivian. Siguiendo el mismo método les hacen tragar sus amos los remedios purgantes, y tambien los sangran cortandoles las orejas, ó la cola; sin que sea precisamente la última la que se corte como cre-

yó el señor Ulloa, (1) atribuyendo el mal á no sé que sangre espesa que se depositaba en el rabo de estos animales.

12 No hay memoria de que los perros hayan padecido el mal de rábia en los siglos anteriores en toda esta América; mas en principio de este siglo hácia el año de 1803 se observó en los valles de la costa del norte en los calores del estío, y siguió recorriendo la costa del sur, habiendo llegado á la ciudad de Arequipa en la primavera de 1807, y notádose en Lima en el propio año entre el estío y el otoño. Despues de haber procurado reunir todos los datos necesarios para descubrir el orígen y progresos de esta fatal enfermedad, y consultado por escrito á los médicos y personas instruidas que la han presenciado, he sacado en limpio: 1º que esta enfermedad ha sido una rábia expontánea nacida del aumento del calor, que hubo en los años de 803 y 804, Sec. I, § X–4–6. Comenzó por la costa del norte, nombrada comunmente la *costa abajo*, donde la atmósfera se hallaba tan caldeada que el termómetro señaló en algunas quebradas el grado 30 de Reaumur: las calmas eran excesivas sin que soplase el mas ligero viento capaz de enrizar la superficie del océano: los animales se precipitaban en los charcos y lagos para templar el gran calor que sentian, y así se experimentaba en toda su fuerza la estacion que pinta Horacio.

Jam procyon furit,
Et stella vesani leonis:
.....Caretque
Ripa taciturna ventis.

Carm. L. 3, od. 29.

2º Esta enfermedad acometió indistintamente á todos los cuadrúpedos llegando en algunos el furor hasta hacerse pedazos, arrancándose las carnes á mordiscones: en los lugares donde el calor fué muy fuerte cayeron varios hombres enfermos con todo el aparato de la hidrofobia sin haber sido mordidos.

3º Fijóse con especialidad en los perros, de los que algunos la padecieron en estado tan benigno que sus mordeduras no fueron mortales; pero los mas la tuvieron muy grave, y propagaron el contagio á los de su especie, á los otros cuadrúpedos, y á los hombres. El cuitado administrador de un ingenio de caña distribuyó entre sus negros, aunque se le aconsejó no lo hiciera, algunas reses muertas de rábia, creyendo que habian perecido con la enfermedad que nombran *tocado*, y el resultado fué morir muchos de estos pobres negros con los síntomas de rábia.

(1) Notic. Americanas.

4º En las ciudades de Ica y Arequipa fué mayor y mas circunstanciado el número de enfermos que perecieron mordidos por los perros rabiosos. En la primera, una sola perra rabiosa mordió catorce personas en una noche, de las cuales las ocho estaban en una casa, unas durmiendo al fresco, otras variamente ocupadas, y las seis restantes habian ocurrido al ruido con otras á matarla. El cirujano de la ciudad D. Mariano Estrada, las persuadió á que se dejasen curar; despreciaron su consejo alegando que seria lo que Dios quisiera, y murieron todas, á excepcion de dos varones que se sometieron á la curacion, el uno de 28 años de edad y el otro de 50. El médico los curó felizmente segun el método mas seguro, que es poner un cáustico sobre la parte mordida para promover su supuracion, y provocar la salivacion por medio de las unciones mercuriales. En la ciudad de Arequipa se disputó mucho sobre la legitimidad de la enfermedad, escribiéndose en pró, y en contra disertaciones muy eruditas por los doctores Rosas y Salvani. En esta contienda se perdió tiempo para atajar el contagio. Verdad es que en varios individuos no existió la legitima hidrofóbia, sino el temor excesivo de que la tenian, el cual se disipaba con la persuacion: y esto hizo creer al profesor Salvani que llevaba la negativa, que en todos acaecia lo mismo, hasta que los sucesos desgraciados pusieron en claro la realidad del mal. El Excmo. señor Abascal, Virey del Perú, luego que tuvo noticia de que la hidrofóbia se acercaba á esta capital, mandó hacer una matanza crecida de perros, con lo que la libertó de este azote, pues aunque en sus hospitales entró uno ú otro hidrofóbico, no fueron de la ciudad sino de chacras y valles circunvecinos.

5º Cuando comenzó esta epizotia en los valles de la costa abajo, ó del norte, me escribió el Bachiller D. José Figueroa, "los perros andaban con las colas tendidas y metidas entre las piernas, arrojaban muchas babas, se escondian de las gentes, ahullaban fuertemente y luego caian muertos, les daban aceite, les cortaban las orejas, pero no sanaban: los gatos corrian por los techos con los pelos erizados: los caballos y burros se exasperaban unos contra otros, se tiraban al suelo y se revolcaban, y luego que morian se hinchaban y podrian: las bacas y toros daban saltos, embestian unos contra otros, y aun se quebraban en esta lid las astas, y luego morian bramando."

6º El Profesor Estrada aseguraba que de cuarenta y dos que murieron en la ciudad de Ica mordidos de perros rabiosos, los mas perecieron de los doce á los noventa dias siguientes á la mordedura. Cuando se desenvolvian los síntomas resultantes del veneno comunicado por ella, aparecian á un tiempo las convulsiones, la opresion del pecho, los suspiros, la tristeza,

la respiracion fatigosa, el horror á los líquidos y á las cosas brillantes, el furor, los vómitos atrabilarios, y un clamor contínuo de los enfermos, que se apartasen de ellos los asistentes por el impulso que tenian de embestirles, morderlos y destrozarlos: ninguno sobrevivió en este estado hasta mas allá de cinco dias.

7º Despues del año de 1808 ha ido terminando esta terrible epidemia; y aunque de cuando en cuando se vé en los campos uno ú otro perro corriendo velozmente de acá para allá, y mordiendo á cuantos encuentra, lo mismo que acaecia con muchos perros poseidos de la lejítima hidrofóbia; no apareciendo ninguna resulta, puede reducirse esta enfermedad á la que Mr. Colombier nota que acomete á los perros poniéndolos furiosos, y excitándolos á morder; pero que no pertenece á la hidrofóbia. Sin embargo lo mas seguro es matarlos, é implorar del padre de las misericordias no vuelva á estos paises una calamidad tan acerba.

Janis ore timendo,
ore vomit flammam.

German. Arat.

12 *Pájaros.* Las playas del mar del sur están cubiertas de innumerables pájaros, entre los cuales se distinguen por su incalculable número los *huanáes*, de cuyo estiercol creen algunos formarse aquel huano, ó tierra colorada de olor penetrante, y alcalino, con que abonándose las tierras triplican, y cuatriplican sus frutos: descubrimiento que hicieron los antiguos Indios, maestros consumados en la agricultura. Entre los pájaros las gaviotas, garzas, y patos y algunas otras familias descienden á la costa por el otoño de las lagunas de la sierra, y permanecen en ella hasta la entrada del estío, en que regresan. Para emprender este viaje se levantan á la mañana en partidas numerosas y como á poco espacio tropiezan con los cerros altos que no las dejan pasar, se elevan remolinandose, y formando con su vuelo unas curvas espirales hasta que superadas las cumbres pueden seguir el viaje en línea recta.

13 Es frecuente ver colocarse en medio de las espiras un condor (1) ó para servir de conductor, ó para hacer alarde de

(1) "Cuntur de Ccuncuni oler mal, porque el Condor hiede." Este nombre, y el de "Puma" fueron célebres entre los antiguos Peruanos: se apellidaron con ellos diferentes familias ilustres, cuyos descendientes subsisten todavía ocupando los empleos de caciques. Parece, conforme al significado de las voces, que habia dos órdenes de distincion en el Imperio; conviene á saber la del Condor, y la del Leon, y que de allí nacian estos apellidos

la poderosa fuerza con que se remonta el mayor, y mas vigoroso de los volátiles. En su aspecto exterior lleva el macho muchas señales de dignidad, que le diferencian de la hembra; tales son la cresta que le sirve de corona, la cútis floja negruzca, que se le plega sobre la cabeza, y recogiéndose para atrás en forma de rizos figura una peluca; y las manchas que le cubren las alas, y recogiéndose sobre la espalda del ave cuando para, figura una capa. *Véase la excelente memoria de los señores Humboldt, y Bonpland sobre la Historia Natural del Condor impresa en Paris en* 1807. Santiago Cárdenas, mas conocido con el nombre de Santiago el volador, observó por muchos años el vuelo del Condor con el designio de imitarle, y dejó escrito un tomo en cuarto, que he depositado en la Biblioteca del Colegio de San Fernando.

14 En esta obra distingue tres diferencias de Condores 1ª *Moromoro* con golilla y capa de color de jerga, ó ceniciento: tiene de embergadura de 13 á 15 pies. Este es el mas fuerte, y el que extendiendo las nerviosas alas hace alarde de bregar contra el viento balánceandose magestuosamente sin aletear; y al que particularmente se le atribuye, de que arrebatando los recien nacidos corderillos, se los pone sobre la espalda, afianza con el pico vuelto hacia atrás, y luego emprende el vuelo huyendo con su presa. 2ª Condor de golilla y capa musga, ó color de cafe claro: tiene de embergadura de 11 á 13 pies, y es ligero, y atrevido. 3ª Condor de capa y golilla blanca: tiene de embergadura de 9 á 11 pies, y es el mas hermoso y numeroso de la especie. Habita el Condor en los altos riscos de los Andes, y segun las observaciones de Santiago hace diariamente dos viages á la costa en busca de alimento, lo que denota su velocidad prodigiosa. En la anatomía que hicimos de esta ave, no encontramos, ni vaso aereo que comunicase al pulmon con la sustancia esponjosa de las clavículas, ni comunicacion del buche á la traquea. La cavidad interior del pecho está rodeada de una pleura fina y transparente, que forma varias celdillas: los pulmones bajan hasta el vientre, y están adherentes por su parte posterior á la costillas y espinazo, en cuya union se hallan estas perforadas, y con comunicacion á lo interior de su cuerpo esponjoso. El tejido del pulmon es poroso, así luego que se soplan por la traquea y se le infla, despide mucho aire que llena todos los escondrijos grandes, y peque-

---

"Apucuntur", gran Condor, como si dijesemos grande Aguila. "Cunturpusac", Señor de ocho condores. "Cuntur-canqui, Condor por excelencia ó gran Maestre de la órden. "Colqui-puma", Señor del Leon de Plata "Cuntur apachecta, se nombran por singularidad los picos mas altos de los Andes, para denotar que son los sitios á donde solo el Condor entre los volátiles puede remontarse y anidar.

ños que lo rodean, y tambien los huecos del esternon y costillas. Las enjundias del Condor son un excelente resolutivo en los tumores duros de los pechos, y de otras partes del cuerpo; y los Peruanos, le atribuyen ademas tantas virtudes cuantas los Europeos al Chibato, del que dice uno de sus médicos que *totus est medícamentosus.*

15 *Insectos.* Es constantemente que los paises húmedos, y calientes, cual es el de Lima, son infestados de enjambres de pequeños insectos, como moscas, mosquitos, zancudos, pulgas, &. y así no ha faltado entre los viageros quien escriba que por esta causa no se podia habitar en Lima, lo cual es falso, porque la poblacion y el aseo ahuyentan estas sabandijas. El invierno en Lima con ser tan suave aniquila las moscas y los zancudos: mosquitos no hay en las casas en ninguna estacion del año. Las moscas y los zancudos se multiplican en estío, y los zancudos son muy incómodos en especial por las noches porque no dejan dormir con el zumbido de sus alas, pero en cuidando de que no haya en las casas aguas. que por su detencion estén próximas á corromperse se las liberta de este insectillo que nace de los gusanillos que crian semejantes aguas: las moscas tampoco molestan por su número en las casas en que se cuida de la limpieza. El piojo se puede reputar estéril en la costa y fecundísimo en la sierra: las pulgas, y las chinches persiguen al hombre en todas partes, y de estas incomodantes tribus no está mas poblada Lima que las ciudades de Europa, pues solo en Paris hay setenta y siete especies de chinches (1).

16 El impertinente, el molestísimo insecto de la zona tórrida es el *pique*, que en otras partes nombran *nigua*: inmundo al extremo busca los corrales donde están los cochinos y en ellos se multiplican al infinito: los muladares inundados de orines hierben de piques, que tambien andan tras los pies del hombre persiguiendo con encarnizamiento á los *pezuñentos* y demás que no cuidan de su aseo. Menor que la pulga aunque de su color, se introduce por entre los zapatos y medias para aposentarse en las partes mas delicadas del pié, como son las hendiduras de la planta, debajo de las uñas: ahí se clava causando tanto dolor como causa la punta de una aguja, y se afianza de manera que es muy dificil desprenderle. En queriendo practicarlo se maltratan por lo regular las carnes con las picadas que hacen las puntas del aguja, ó alfiler con que comunmente se extrae, se ensangrenta la parte de la cual quiere arrancarse, y lo que al fin se consigue es partirle, que-

(1) Iturre carta al señor Muñoz, y los zancudos, moscas y mosquitos son impertinentísimos en Andalucía.

dando clavada la mitad que excita mayor dolor que el que produce estando entero. Por esta razon los experimentados se están quietos cuando perciben que se les ha clavado algun pique dejándole crecer uno ó dos dias debajo de la epídermis: aquí forma su nido, y este mínimo y negro insecto vá convirtiéndose en un globo blanco como una mediana perla, aflanzado á la cútis por el punto por donde se clavó en ella, que es su boca, con la que chupa el jugo que le nutre y aumenta su cuerpo: luego que ha crecido no es otra cosa que un conjunto de innumerables huevecillos ligados por un gluten blanco, y cubiertos de un comun cuero que en forma de globo los encierra á todos. Mientras el pique crece casi no causa incomodidad; mas luego que ya ha tomado el debido aumento, sino se le extrae, punza dolorosamente. A dos ó tres dias de introducido ya está en estado de sacarse. En esta operacion son diestrísimos los negros por el continuo ejercicio que tienen en sí mismos. La practican separando cuidadosamente con la punta de un alfiler la epidermis debajo de la cual está la nigua, la que despues solo queda prendida por su boca rojiza, entonces la ensartan por el centro del globo, y la extraen: debe cuidarse mucho de que no se rebiente al tiempo de la operacion, porque en este caso quedan derramadas varias liendres que son otras tantas zabandijas parasíticas que infestan el pié, porque si se ha dejado parte del zurron sobrevienen inflamacion, dolor, y supuracion para arrojar este cuerpo extraño. El hueco que el pique deja en el pié, se llena con tabaco en polvo ó con ceniza de cigarro, lo que se ejecuta con el designio de que el tabaco, como irritante y corrosivo, restriña los vasos, que puedan haberse abierto, y consuma cualquier pellejito que haya quedado, y se evite el dolor que sobreviene, cuando se deja á que lo pudra el cuerpo viviente en que se halla. Sin la operacion de la extraccion se matan los piques frotando las partes en que anidan con ungüento mercurial, ó con una mezcla de aceite y jabon: de uno ú otro modo mueren, y se desprenden en forma de costra. El aceite aplicado tibio alivia las partes que han quedado lastimadas de resulta de la extraccion de los piques: y es necesario que el que los ha tenido cuide mucho de no meter los piés en agua fria mientras no estén enteramente sanos, porque corre el riesgo de contraer la terrible enfermedad del pasmo.

17. *Animales perdidos.* Apesar de la distancia en que hoy moran diferentes naciones de la tierra, se encuentra en sus tradiciones, que sus antepasados vieron un mismo objeto, cuya descripcion ó imágen fueron despues aplicando, segun las ocurrencias análogas que les ofrecían sus opiniones, religion ó costumbres. *Jehova* en medio del magestuoso aparato de los

relámpagos y truenos desciende á la cima del Sinaí, á intimar la Ley á los Hebreos. Esta augusta imágen del poder y la grandeza divina, es luego aplicada á Júpiter vibrando rayos contra el ejército Griego desde la cúspide del Ida; y el *grande hombre*, no aparece de otro modo sobre los montes del Ohío para exterminar con sus dardos un feroz animal que asolaba las campiñas. [1] Así tambien bajó en otro tiempo el Angel Celeste sobre la punta de Santa Elena en la América meridional, para arruinar una raza impura y feroz de Gigantes, que habiendo aportado allí de regiones desconocidas asolaban el país. [2]

18 Los indios de uno y otro hemisferio comprueban la verdad de sus tradiciones con las grandes muelas que se hallan soterradas en los sitios indicados. En el Perú se encuentran igualmente con otros huesos de enorme magnitud en la Provincia de Chichas cerca del trópico de capricornio, y no faltan rastros de ellas en el reino de Chile.

19 He tenido cuatro de estas muelas, de las cuales conservo una en la Biblioteca del Colegio de Medicina de San Fernando. Comparadas entre sí he juzgado por su configuracion, que no pertenecían á un mismo elefante focil; sino que tres eran de la especie del *Mammoth*, y una de la del *Mastodonton* de Cuvie. De donde se sigue que estos corpulentos cuadrúpedos, que habitaron en tiempos remotos en la Siberia y Norte América, penetraron en la Meridional donde han dejado á sus naturales en los despojos de su ruina un recuerdo de la existencia y castigo de los gigantes antidiluvianos. ¿Estos fragmentos huesos reputados por parte de su esqueleto, no serán mas bien petrificaciones de tierras y aguas calizas? Entre los pueblos de los Chorrillos y Miraflores en el sitio que llaman la *calera* destila al pié del barranco una agua caliza, que á las piedras que baña las deja cubiertas de unas láminas, que tienen el mismo aspecto que las láminas huesosas del cráneo humano.

§ III.

INFLUENCIAS DEL CLIMA EN EL HOMBRE.

1 Aunque todos los hombres que pueblan la tierra descendan de un mismo padre, la diferencia de climas, usos y ali-

(1) Los indios de la América del Norte llaman á Dios el gran hombre. Jefferson. Notes on the Virginia pág. 56.

(2) Garcilaso, t. I pág. 313.

mentos á que los redujo su primera dispersion, ha ido introduciendo tal diversidad en sus facciones y propiedades, que al comparar en el dia varias naciones, parecen derivadas de distinto orígen. Esta desemejanza es mas perceptible entre las que habitan la Europa, la América, y el Africa; porque el Asiático puede reducirse en parte á las primeras, y en parte á las segundas, conforme á las latitudes bajo de las cuales mora. El color blanco salpicado de carmin en las mejillas, pelo rubicundo, ojos azules, facciones hermosas, solidez en el pensamiento, y un corazon lleno de una fiereza generosa son los caractéres del Europeo en su perfeccion y cultura.

2 Un color cobrizo ó amarillazo, pelo negro y largo, ojos negros, facciones delicadas, aire melancólico, imaginacion pronta y fuerte, corazon sensible y tímido: he aquí el retrato general del Americano. Un pelo enrizado que no se levanta del casco, facciones salvages, color negro, espíritu pesado, y un corazon bárbaro han tocado en triste herencia á la mayor parte de los Africanos [1]. La poblacion de Lima se compone de estas tres naciones. Condujo á la primera la gloria de conquistar: la segunda es originaria del pais, y la tercera ha sido arrastrada por las cadenas de la esclavitud. Estas diferentes tribus se han reunido, mezclado, y hecho nacer entidades medias. Algunas ramas conservan su orígen primitivo; pero el clima ha hecho impresiones en ellas, que manifiestan no nacieron en el suelo donde está arraigado el tronco de sus abuelos. Vamos á examinar por partes este punto interesante: y para guardar un órden claro trataremos de las sigilaciones que parece imprimir el clima: y concluiremos presentando una tabla, que haga ver á un golpe de que modo han sido afectadas por ellas las diferentes castas que le habitan.

3 En un pais situado en el centro de la zona ardiente, pero reducido su clima á un temple benigno por la superabundancia de humedad de la atmósfera, deben los que viven en él tener un cuerpo débil. La humedad impide la firme union de los elementos que componen las partes sólidas del cuerpo humano: el calor produce una transpiracion abundante que relaja la cutis: [2] ambas causas un aire falto de elasticidad.

---

(1) El Europeo y el Africano están puestos á los extremos de la especie humana en color y facciones. El Europeo tiene arqueados los huesos frontal y occiptial, prominente la nariz, redonda y proyectada ó sacada afuera la barba, y aplanada la boca, y el antebrazo mas corto que el brazo. En el negro están complanados frente, nuca, nariz y barba; solo la geta sale para fuera: su antebrazo es mas largo que el brazo, y el talon ó hueso del carcañal mas largo y prominente hácia atrás que en los blancos.

(2) Juan Bautista Clemente Rouseau, pretende, que en el cuerpo humano solo hay absorcion por los pulmones, y que por consiguiente no hay vasos inhalantes en la cútis. "An innaugural Dissert." Philadelphia, 1800.

De aquí debe seguirse que la animalizacion, ó conversion de las substancias vegetales en animales por las facultades del cuerpo sea imperfecta, y que la sangre no se bata ni anime bien en los pulmones: sus globos carecen de la rubicundez encendida que tiñe la mejillas: hállase su parte crasa recargada de gluten, ó linfa coagulable, y su suero es bilioso ó de color amarillo. Por otra parte la variacion continuada del tiempo en casi todo el año trastorna las funciones de los vasos circulatorios, y en especial de los inhalantes y exhalantes, y la transpiracion se desordena é interrumpe. Así la sangre no tiene en arterias y venas el curso igual y vivo que extiende la fuerza y la vida por todos los miembros, y el vigor muscular se abate y debilita. De aquí es ser la pereza un vicio inherente á los moradores de estos climas. El cuerpo enervado solo desea el reposo y los placeres. Es preciso estímulos muy fuertes para sacarle de su apatía, y aunque la juventud fogosa y agitada supera esta fatal inclinacion al ócio; pero pasados los ímpetus de los años florecientes, se adelanta por lo comun la edad que llaman de la prudencia, cual es la de no hacer nada. El ilustre Humboldt me confirmó en la opinion, de que aun nuestros animales domésticos, como el perro, eran de condicion mas tratable, ó ya sea mas poltrones que los de Europa.

La terra molle é lieta é dilettosa
Simili á se gli abitator produce.

Tasso: la Gerusalem C. 1 Oct. 62.

4 Mas cualesquiera que sean las causas fisicas, que induzcan la morosidad y pereza en los habitantes de los climas cálidos, las causas morales pueden en ellos, no solamente contrabalancearlas; sino tambien destruirlas, haciendolos tanto ó mas laboriosos que los moradores de las regiones frias. Paises cálidos habitaron los Asirios, los Partos, y los Arabes, que por tanto tiempo mantuvieron el honor de la victoria, y con expediciones activas sometieron á su imperio naciones dilatadas y valerosas. En paises cálidos moraron esos Fenicios primeros comerciantes de la tierra, y cuyo genio, actividad, y magnificencia permanecen esculpidos en los suntuosos restos de Tadmour ó Palmira. Ni carecieron por cierto de mérito las obras públicas de los habitantes de los paises ecuatoriales, cuyas ruinas subsisten todavía. *Ita enim et leges ad animi magnitudinem plurimum faciunt.* Hipocr. de Aer. loc et. aq.

5 *Facciones.* Bajo el imperio de las causas anteriores preciso es falte en los hombres el aire, y los rasgos varoniles, que deben ser fuertes y algo ásperos; por el contrario el sexo feme-

níno debe caminar á su perfeccion, si la hermosura, segun parece convenir los hombres, debe consistir en facciones delicadas, de expresion tierna, ojos negros con pupila rasgada, animados de fuego y de sensibilidad: caractéres de un cuerpo endeble pero electrizado (1). El hombre naturalmente activo y feroz desdeña cuanto le parece rebajar su fuerza y soberanía; pero no puede resistir el imperio de un ser débil, que expresa implorar su proteccion. Por esto es que una muger agreste de rasgos y fuerzas salvages no tiene para él encanto, ni atractivo; entre tanto que le domina plenamente la débil ciudadana educada en la molicie.

6 *Color.* Que la diferencia de colores dependa de la diversidad de climas, como de causa principal, me parece incontestable. En echando la vista sobre el globo terraqueo, se vé que todos los pueblos que viven á una igual latitud tienen color semejante, á menos que algunas circunstancias peculiares varien esta ley universal. Los dos extremos de calor y frio producen el color negro. En el Senegal y la Guinea, regiones donde el calor es excesivo, la especie humana es perfectamente negra: y entre los Groelandos, en donde el frio es sumo los hombres son morenos, y los hay tambien negros. Cuando el calor y el frio no son demasido fuertes es mas claro el color humano: y si el clima es algo templado como en Berbería, el Mogol, y la Arabia, el color bazo es el comun. Finalmente bajo los grados de temperatura que corren del grado 4º al 5º lat. N. la especie humana es perfectamente blanca, cuyo color es sin duda el original.

7 Conforme á estos principios, los habitantes de Lima y de esta costa debian ser del todo prietos, pues están á esta banda del ecuador bajo las mismas latitudes que el Senegal á la otra. Pero el calor obra allá en toda su fuerza, cuando por el contrario en el Perú se halla reducido á una influencia benigna por las causas ya expuestas. Introd.

8 El mayor aumento del termómetro en Lima es de 23 grados, cuando en el Senegal sube á 38. Por esta razon el color de los aborígenes, ú oriundos de este pais debe ser un color distinto del negro, y que se aproxime al blanco. Este es aquel color amarillento, que hemos dicho imprimir el clima con cierta especie de preferencia en todas sus producciones. Sec. II. § I.–7.

9 Es un punto importante el resolver, de que modo el clima produce el color negro de azabache en el Africa, y el cobri-

[1] The largeness of the aperture of the iris, or pupil of the eye, which has been reckoned by some á beatiful feature in the female countenance, is an indicacion of delicacy, but to an experiencied observer it is an indication of debility. Dariwin:—Zoonomia, Sect. XXXI.

zo ó membrillejo en América. Los humores y en especial la cólera son la fuente de estos tintes. El color de esta es amarillo, y cuando se halla muy subido se convierte en negro. Al 2º ó 3º dia de nacer un niño se cubre de ictericia, la cual en los blancos se disipa sin dejar impresiones; al contrario en los negros deja sobre la cutis un color indeleble de azabache, y aun su sangre está teñida del mismo. Sus hijos nacen blancos ó rojos como los de los demás hombres; pero al 3º dia cambia la ictericia estos colores en un moreno amarillazo, que opacandose mas y mas, se hace pesfectamente negro al 7º ú 8º dia.

10 En los climas ardientes, pero templados por vientos húmedos y frescos, la cólera igualmente abunda, tiene un color amarillo subido, y tiñe á los niños de un color cetrino mas ó menos claro, segun la constitucion del aire. A las riberas del mar, en que el calor se atempera por vientos húmedos, el color cetrino es opaco; pero al pie de los montes donde la atemperacion nace de vientos enfriados por las nieves, el color cetrino es muy claro, y los allí nacidos emulan el aspecto, y color rosado de los Europeos del norte. Los moros de Berbería en la costa del Mediterraneo son mulatos; y blancos los que habitan las montañas de Fez del lado del monte Atlas. Los españoles de la costa opuesta son morenos, y blancos en las provincias interiores. De la misma manera son mas claros los que habitan al pié de nuestras sierras, que los de la costa del Sur, y los hijos de los Europeos conservan allí la blancura y mejillas encarnadas que han perdido los de aquí.

11 Parece pues que el calor del clima influye haciendo que la secrecion de la cólera en el higado sea abundante, y su tinte mas ó menos opaco, y que conforme á las cualidades que de la influencia recibe, imprima la variedad de colores que tiñen á la especie humana, fuera del blanco.

12 Siendo este el color original, se necesitan segun Mr. Manet en su excelente Historia de Africa 300 años ó quince generaciones de á 20 años cada una, para que se cambie en un color perfectamente negro. Las repetidas tinturas de unas generaciones á otras van formando un carácter original é indeleble, y así aunque los hijos de los negros nazcan blancos, traen en sus genitales y raices de las uñas el sello de su futuro color. Y es preciso la mezcla succesiva con personas blancas para borrarle, ó que reciban las influencias de otros climas para pasar del negro al blanco por tantas generaciones, cuantas fueron necesarias para transmutarse el último en el anterior.

§ IV.

INFLUENCIAS SOBRE EL INGENIO.

1 Todas las naciones de la tierra se disputan la preferencia del ingenio, don precioso que distingue á el hombre de las bestias; pero los europeos, que hoy triunfan en las otras tres partes del globo, no menos por la energia de sus plumas, que por la fuerza de sus armas victoriosas, se han erigido en tribunal y sentenciado á su favor. Las facciones exteriores del cuerpo, dicen, son una señal cierta de la excelencia del alma que le habita. Eslabonados todos los seres de la tierra por una cadena que se ata al pié del trono de Dios, descienden por medio de los ángeles al hombre, quien conforme vá perdiendo las bellas disposiciones de su cuerpo, se vá degradando en los privilegios de su alma, hasta tocar con los brutos. El principal indicio del talento es la frente arqueada: por lo que aun entre los irracionales el elefante es el mas sagaz de todos por tener esta distincion: al mismo tiempo el arqueo de la frente al que se proporcionan los demás rasgos de la cara constituye la belleza. Tirando una línea orizontal que atraviese la base del craneo, y dirigiendo otra recta á su encuentro sobre el labio superior del arco de la frente, en su reunion han de formar un ángulo mas ó menos abierto segun la curvatura de la frente. Los antiguos estatuarios de la Grecia, que en sus obras nos han dejado los modelos de la hermosura median el punto de la mas alta perfeccion por el ángulo de 100 grados [1]. Todo ángulo mas abierto suponia un rostro imperfecto. Los estatuarios Romanos cerraban algo el ángulo, haciendole de 95º Cualquiera de las dos medidas que se tome y aplique á los rostros de las naciones manifestará, que los Europeos ocupan el primer órden, formando la mensura de sus caras ángulos de 90 á 80º: que los Asiáticos están en 2º lugar, resultando un ángulo 80 á 75º, por complanarse un tanto su frente: que los Americanos en quienes se complana algo mas la frente, solo dan ángulos de 75 á 70º, así están en tercer lugar. Finalmente es-

(1) No hay proporcion alguna, ni línea, ni figura, mucho menos la angular, que con preferencia á otras deba servir de base ó regla exclusiva para medir la belleza. Burke on the sublime and beatiful, pág. 185. Véase á Camper "varietés de la physionomie." Paris 1792.

tas proporciones van decreciendo en los Africanos, en cuyos negros por la complanacion de sus frentes los ángulos son de solo 70 á 60 grados, que es ya la medida de la cara del Orang-Outang, en el que el ángulo es de 60 á 50º: y en cerrando algo mas el ángulo, ya saltan las caras de los cuadrúpedos [1]. Por esta razon el negro es el último en la cadena, y el que eslabona al hombre con el bruto. Pues con esta misma degradacion que hemos notado descienden los talentos desde el celestial y sublime del europeo hasta el torpe y rudo del negro. Por esto los hombres nacidos en aquella dichosa parte de la tierra son los hombres de pensamiento entre quienes solos pueden florecer las leyes, las artes, las ciencias, y el valor. El Asiático sin talento para reformar sus placeres y despotismo: el Americano para salir de su ignorancia: y el negro de su brutalidad, no pueden presentar otra ventaja respecto del europeo que la de sus sentidos corporales, supuesto que la agudeza de estos crece en la razon misma en que se menguan los privilegios del espíritu [2].

2 Estas ideas curiosas y brillantes que parecen fortalecidas por la experiencia en estos siglos, arruinan de un golpe de mano, y privan á las otras tres partes de la tierra de lo mas caro en el hombre, la belleza en el cuerpo, y el talento en el alma.

3 Pueden no obstante combatirse victoriosamente, restituyendo á tres partes del género humano la esperanza de ascender á la gloria de que es capaz el hombre. La vicisitud de las cosas humanas todo lo trastorna. Los imperios se abisman en unas partes bajo de su mismo explendor y cultura, dejando apenas rasgos imperfectos de su existencia; al mismo tiempo que se levantan otros en el centro de naciones rústicas, que olvidando en su felicidad el orígen de sus luces, destrozan como niños ingratos el seno que las ha alimentado. En retroce-

(1) La cara del mono comun da ángulos de 50 á 40°. Son menores los que resultan medidas las caras de los perros: menores que en estos en las aves. Y así se vá cerrando la perpendicular del ángulo recto del europeo hasta confundirse con la línea orizontal en la chocha ó gallina ciega. Como á proporcion que se complana la frente hay menos cerebro, hay tambien menos razon. White: "An account of the regular gradation in man." London 1799.

(2) No carecieron de talento seguramente los Griegos, y con todo, su vista era tan perspicaz en testimonio de Pausanias, que desde Sunnio á la distancia de diez leguas marítimas descubrian el extremo de la lanza, y el penacho ó cresta del yelmo de la estátua de Minerva, que estaba en el alcázar de Atenas. A esta asombrosa agudeza de la vista debieron el poder discernir en los objetos animados sus mas pequeñas irregularidades, distinguir sus mas delicadas bellezas, sus gracias mas recónditas y percibir en fin aquellos matices casi insensibles de contornos que al expresarlos con el pincel ó el buril parecieron transmitir á la cópia la verdad, el movimiento, y la vida del original. Pardo, Cuadro de la transf. pág. 91.

diendo por los siglos anteriores guiados del hilo de la historia, encontraremos las naciones del Asia y el Africa inventando las artes, las ciencias y las leyes: llevando su luz por todas partes, y haciéndola brillar como la de una antorcha clarísima; cuando Europa era un país de hombres salvajes. Fué necesario que repetidas colonias conducidas del Ejipto (1) y del Oriente por los Pelasgos, Orfeo, Cecrope, Cadmo, &, amansasen los padres de la sábia Grecia, mientras que los Fenicios y los Cartagineses reducian á un sistema racional los pueblos del otro extremo, mas ignorantes cuando aquellos aportaron, que los Americanos en los dias de su descubrimiento y conquista. (2) Y como echar los fundamentos de las ciencias arguye mas talento que el adelantarlas, no sé por donde hagan mayores ventajas las almas que animan los cuerpos que tienen las frentes arqueadas á las de los que las tienen planas.

4 Hácia el siglo VI, las luces que del Asia y el Africa se habian difundido por la Grecia y España en Europa, se eclipsaron. Dos pueblos vinieron á sojuzgar las bellas provincias del imperio Romano. El uno salió del Norte de la Europa, el otro de Arabia: el primero introdujo la barbárie hasta lo sumo; el segundo empezó á disiparla, y á elevar la Europa por grados al alto en que hoy se halla. Bagdad era entonces el centro de la política y cultura: y tambien Córdova, y Sevilla, colonias que habian adquirido sus armas vencedoras. Aquí era necesario viniesen los hombres de Francia, Italia y Alemania que querian tener algun conocimiento en las ciencias naturales, y por los conocimientos bebidos en las célebres escuelas españalas, eran al regreso reputados en su patria por brujos y hechiceros. ¿Qué se hubiera entonces juzgado sobre

---

(1) Los Coptos en quienes se conserva la raza originaria de los antiguos Egipcios tienen el aspecto de mulatos, y probablemente descienden de negros. Las facciones del Esfinge copiadas de los primitivos pobladores de Egipto son enteramente de africanos prietos, segun lo manifiesta el diseño del ciudadano Casas en su viaje pintoresco de Egipto. Herodoto pinta á los naturales de este país. L. II, pág. 150 cubiertos de pellejo negro y cabello crespo: y Blumembac en una memoria publicada en 1794 asegura haber disecado muchas momias egipcias, y que de sus observaciones resultan pertenecer á la raza negra, por sus pómulos elevados, labios espesos, narices grandes y achatadas y prunelas resaltantes. Volney voyage en Sirie T. I, y es probable que Atlas y sus hijos primeros astrónomos, y poseedores del Egipto eran negros africanos. Carli, Lettre, T. II. Luego esta miserable raza, acerca de la cual hoy se disputa si tiene la inteligencia de los hombres blancos, fué la primera y verdadera maestra de éstos en las artes, las ciencias y la política.

(2) When Great-Britain was first visited by the Phoenicians, the inhabitants, were painted savages, much less civiliced, than those of Tongataboo, or Otahiti. The World displayed. Vol. 8, pág. 24: y los PP. Mohedanos Hist. Lit. tom. 7, pág. 141-167, dicen lo mismo de España.

esta comparacion de rostros, como indicios de que unas almas eran mas capaces que otras de las ciencias?

5 Pero sea muy enhorabuena que las bellas facciones, bajo el plan que las caracterizan los europeos, sean las señales mas ciertas de la nobleza de los espíritus: en este caso todas las naciones se disputarán la palma, pues en todas ellas hay pueblos capaces de competir, y exceder á la misma Venus. Yo no tengo para que ponderar los habitantes de Georgia, Mingrelia, Circasia, Cashimiry, ni de otros muchos paises de Asia, cuyo aire magestuoso, y aspecto encantador llevan la palma á los de Europa en testimonio de muchos viageros.

6 En ninguna parte dice Mr. Bougainville pueden encontrarse modelos mas bizarros de un Hércules ó de un Marte que en Otahiti. Las mugeres tienen facciones no menos agradables que las de Europa, y en la simetria y bella proporcion de sus miembros pueden disputarsela á la mas aventajada. Las del continente no tienen menos gracia que las isleñas. En esta América meridional son comunes los ojos grandes negros y animados de fuego, de que se pagaban tanto los artistas griegos como un gran punto de belleza en ambos sexos, que en todos sus bustos y medallas los ojos son mayores que en los de los antiguos romanos (1). Aun hoy el mayor elogio que se hace en Oriente á una señorita fina, es decirle tiene los ojos de la Antélope, hermoso animal de Africa y Asia, al cual puede disputárselos nuestra oveja peruana, que los tiene tan bellos y centellantes. Como ellos caracterizan la constitucion delicada y sensible que influye el clima, los ha marcado así en el hombre como en el bruto.

7 Las islas de Pelew á donde el año de 1783 fué arrojado por una tempestad el capitan Wilson dan un noble testimonio de las disposiciones naturales del hombre americano para

(1) Para darles mas gracia y fuego, los hundian en las cabezas ideales de la escultura, mas de lo que les ofrecian los objetos originales, porque resultando así mayor contraste de sombras y luz, resalta aquella animacion que segun Plinio reside en los ojos: *profecto in oculis animus habitat.* Nat. Hist. y el rostro adquiere expresion y vida. Con este fin las damas Atenienses dejaban caer los rizos del cabello sobre la frente hasta cerca de las cejas, y las indias del Perú forman el *urco* ó monte, costumbre que se ha renovado en nuestros tiempos, porque de este modo brillan los ojos en el seno de las sombras, el observador concentra allí su vista y percibe los mas graciosos relieves y contornos de la cara. Pues nota Edwars, que la naturaleza para librar de la actividad de los rayos solares los bellos y tiernos ojos de las habitantes del Ecuador los colocó en cuencas mas profundas que en las moradoras de Europa, que los tienen á flor de la cara. Y como por otra parte las ha concedido un pelo negro y espeso que ciñe y estrecha el ámbito de la frente, reunen la gentileza y elegancia de las mas bellas facciones. *Spectandæ nigris oculis, nigroque capillo.* Horat.

la civilizacion y cultura. Entre sus moradores sin comunicacion con ninguna parte del globo, se encontró tal amabilidad, política, y delicadeza de sentimiento, que los ingleses quedaron admirados de la excelencia de unos ingenios que por sí solos habian sabido salir de la feroz barbárie, y escuchar la amable humanidad. No supo la fecunda imaginacion de Homero fingir una tempestad mas horrorosa, ni una acogida mas humana, cuando las olas arrojaron á Ulises sobre la isla de Calipso, que las que experimentó el capitan Wilson al naufragar sobre las rocas, y al ser recibido por los isleños de Pelew. Oigamos á este mismo ingles pintar la hospitalidad, y cortesanía con que él y sus compañeros fueron admitidos y consolados. "Los isleños sintieron nuestros desastres, y procuraron aliviarnos por todos los medios que podian ministrar. No era esta generosidad aquella magnificencia ostentosa, que concede y extiende su favor, teniendo por fin, aunque á veces con disfraz, la retribucion. Era la pura emocion de una benevolencia natural. Era el amor del hombre para con el hombre." Lloraron en Macao los ingleses la pérdida del niño Lee-Boo entregado por el Rey Abba Thulle su padre, "para que aprendiera todas las cosas que debian saberse, se hiciera un verdadero ingles, y volviera á ser benéfico á su patria." La fatal viruela cortó las esperanzas de este padre generoso, y malogró los cuidados de los bretones, á quienes asombraban la rapidez con que su espíritu avanzaba en el idioma, la escritura, y la aritmética, y aquellas maneras delicadas de atencion y sagacidad, con que sabia corresponder en las visitas, aun estando su imaginacion sin fijeza por los objetos nuevos que la herian.

8 Tampoco el Africa, aun en la Guinea y paises adyacentes en que está la mayor degradacion, presenta una deformidad tan absoluta como se cree. Los negros del Senegal poseen hermosas disposiciones corporales, tienen la misma idea de la hermosura que los europeos, y pueden competir en ella con estos, prescindiendo del color, en que el prieto de azabache es el que mas estiman. La nariz chata y frente aplanada no son facciones que les ha impreso la naturaleza. Provienen como observa el P. Terre. de cargar los niños á las espaldas, y con los repetidos sacudimientos que dá la madre, se estrujan contra su nuca la nariz, frente y labio inferior del infante, de donde nace complanarse los dos primeros y formarse la geta del tercero; lo que no sucediendo á los hijos de los nacidos en las colonias no adquieren esa deformidad, de suerte que á la segunda ó tercera generacion tienen un rostro bien formado. Ya sé que en estos climas ardientes parece que es otra la naturaleza humana, por la rudeza de los rostros, barbarie, y torpeza de los ánimos; pero lo mismo sucede al norte de Europa y Asia don-

de el frio es duro, como entre los Lapones, Samoyedos, Borandianos, Calmucos, &. &. Sus caras y narices aplastadas, sus mal formados miembros, su aire rústico, sus usos bárbaros presentan unas facciones tan contrahechas y desapacibles que la costumbre que tienen de ofrecer los maridos sus mugeres á los transeuntes, y estimar unos y otros se reciban, es por satisfacerse de que no son tan feas, que desmerezcan la atencion de los hombres mas bien formados; porque en los paises donde tiene mejor disposicion el bello sexo como en Persia, China, &, léjos de encontrarse esta franqueza, son los hombres celosos.

9 No puede, pues, la diferencia de facciones argüir diversidad en los talentos; y cuando esto así sea, no tiene de que gloriarse la Europa, pues si en ella se encuentran naciones bien formadas, las hay tambien en las otras partes de la tierra, y si la Africa en el centro de sus incendios produce hombres que parecen entes medios entre el racional y el bruto, lo mismo sucede en los helados paises del norte de Europa. De aquí nace la consecuencia de que el espíritu racional está igualmente distribuido en todas las partes de la tierra. En todas ellas es el hombre capaz de todo, si es ayudado por la educacion y el ejemplo. Ya se vé que en las regiones templadas por su situacion ú otras causas serán mas rápidos y estables los progresos; pero lentos en las heladas y ardientes por la improporcion del clima, que, ó con su calor sofocante abate el cuerpo, y le imposibilita al trabajo; ó por el rigor de sus yelos y continuada noche en la distancia del astro del dia, le permite únicamente abrigarse en las cuevas.

10 Supuesta la igualdad de proporciones en los paises templados, solo se exceden los hombres en ejercer en unas partes ciertas facultades mejor que otras por las influencias del clima. Así la solidéz del pensamiento y el descubrimiento de verdades que piden reflexion, me parecen sobresalir en los europeos. Habitando un clima templado por una situacion, que en el medio de iguales distancias del Ecuador y polo, se inclina á éste, sin faltar la luz y calor que nutren la vida en el hombre, el frio dá á sus nervios una elasticidad y tono capaz de mucha atencion y constancia.

11 A los que nacen en este Nuevo Mundo ha tocado el privilegio de ejercer con superioridad la imaginacion, y descubrir cuanto depende de la comparacion. Yo por imaginacion no entiendo aquellas fuertes y tumultuosas impresiones excitadas sobre nuestros órganos por objetos análogos, ú opuestos á nuestras pasiones, y en los que grabadas profundamente recurren perpetua é involuntariamente, casi forzándonos á obrar como á los brutos, sin deliberacion, ni reflexion. Entien-

do el poder de percibir con rapidez las imágenes de los objetos, sus relaciones y cualidades, de donde nace la facilidad de compararlos, y exprimirlos con energia. Por este medio se iluminan nuestros pensamientos, las sensaciones se engrandecen, y se pintan con vigor los sentimientos. De aquí esta elocuencia asombrosa con que suelen explicarse los salvages de América: las comparaciones naturales, pero fuertes de sus discursos, y la viveza en sus sentimientos. Despues que hemos oido algunas de las arengas de los guerreros de Arauco, estamos persuadidos que Colocolo no fué menos digno del razonamiento de Ercilla, que Nestor del de Homero. El sabio Sybly (1) desafia á todas las oraciones de Demostenes, Ciceron ó de cualquier otro grande orador de Europa, á que presenten un trozo superior al de Logan al Lord Dumore, quejándose de las injurias que habia recibido del coronel Cresap; y las reflexiones y monumentos que aquel sabio reune sobre esta materia, le hacen establecer, que los salvages son formados en alma y cuerpo sobre el mismo modelo que el *Homo Sapiens Europeus.*

12 De aquella misma preciosa fuente nace la destreza y pericia en la escultura y pintura, sin mas enseñanza que su genio (2). En este segundo modo de expresar nuestras imágenes é ideas, hay en Méjico, Quito, y el Cuzco una multitud de artistas capaces de competir con los mas provectos de Europa, y tambien de superarlos, si tuvieran la instruccion que estos reciben. Aquí en Lima, en el colegio del Príncipe, suelen verse muchachos indios aprendiendo á leer, que con un lápiz copian las estampas de Klauver tan perfectamente, que es dificil descubrir un rasgo de diferencia.

13 Me persuado que la imaginacion, este precioso don de la naturaleza difundído en América, brilla en especial en los lugares circunvecinos al ecuador. Pocos legisladores ha habido, dice un escritor [3], que pudiesen como Manco-Capac percibir las inclinaciones de sus vasallos, compararlas con sus necesidades, y convertirlas en su propio provecho, por constituciones llenas de sagacidad y benevolencia. La percepcion que renemos de los objetos, proviene de la exactitud con que los órganos externos trasmiten á nuestra alma sus imágenes. Es-

---

[1] Natural Hist. of Man· pág· 212.

(2) Los salvajes Americanos figurando en sus pipas las imágenes de varios animales etc., las que no carecen de mérito, y produciéndose muchas veces con los golpes de la mas sublime elocuencia, manifiestan el gérmen de su alma y razon: su sentimiento fuerte, y su imaginacion ardiente y elevada, que solo necesita de cultura. Gefferson; "on the state of Virginia."

(3) Guthrie; Geografical Grammar. verb. "América." Carli. Lettre XIII. Raynal, t. 3 pág. 156, 216.

tas imágenes no son como vulgarmente opinan los lógicos pinturas hechas en los órganos exteriores: son modificaciones de los extremos de los nervios, que exprimen al alma los objetos que los afectan: son unas contracciones activas, que variando la figura y posicion respectivas de las fibras nerviosas, sirven de lenguaje entre los entes materiales, y el ser inmaterial del hombre. Pudiendo estas variaciones suceder y combinarse de mil maneras, como las letras del alfabeto, pueden hacer tambien otras tantas representaciones, y que se repitan de continuo para formar la memoria, por la asociacion y encadenamiento de unas con otras.

14 Siempre que todas las impresiones dimanadas de un objeto caigan sobre un nervio que se afecte con facilidad por ellas, resultará tanta diversidad de modificaciones en sus fibras, cuantas fuesen las mociones excitadas por aquellas impresiones: de consiguiente el objeto será exprimido por todas sus partes, y con todas sus variedades. Percibirále con claridad el alma, y se penetrará tanto mas de él, cuanto mas tiempo le tuviere presente, ó se le repitiere con mayor frecuencia. Por el contrario los extremos nerviosos, cuya firme constitucion no es fácilmente afectada por pequeñas mociones, no esprimirán sino á medias los objetos, esto es, solo en sus mas fuertes rasgos ó coloridos. Así no podrán ser ni bien representados, ni mejor percibidos. Desvaneceránse presto, y para concebirlos serán necesarios repetidos actos y contemplaciones.

15 Es propiedad de los nervios débiles ser movibles, y afectarse con el menor grado de axcitamento de un modo convulsivo, fuerte y tenaz. Las histéricas dan pruebas repetidas de esta verdad, y mi esposa (1) que ha padecido casi todos los síntomas de esta rara enfermedad, me ha ofrecido mas observaciones que los libros que tratan de ella. En su estado de sanidad, lo mismo que cualquiera otra persona, no percibe luz en medio de las tinieblas de la noche; pero cuando ha llegado á debilitarse, poniéndose muy sensibles sus nervios, ha visto con claridad á media noche, y descubierto todos los trastos de la pieza en que dormiamos. Esto no es sino porque la impresion resultante de la débil luz mezclada con las tinieblas, ha sido capaz en este estado de movilidad convulsiva, de excitar los nervios á adquirir una posicion, que en otra circunstancia necesitaba de una luz fuerte. Como el temperamento de Lima

(1) Doña Manuela de la Cuba y Rocha, natural de la ciudad de Arequipa..... ¡Cara esposa ya no existes!

"Me quoque, me currente rota revolubilis ætas
"Volverit in tenebras, y, sponsa, ipse sequar."

produzca un sistema nervioso débil, se sigue que con facilidad se excite á la presencia de los objetos para representarlos, y que conserve con tenacidad estas representaciones por todos los coloridos del mas fuerte al mas opaco y sus mezclas. El espíritu de animacion ó vitalidad, que si no es el fuego se aviva con él, debe en estas regiones calurosas pasar con fuerza é iluminadas al alma las palabras con que le habla el sentido. Este vigor de expresion hace que el alma atienda, aun cuando está distraida. Con la fuerza y novedad de las representaciones se fija sobre ellas, las vé por todos lados, y entonces nacen nuevas relaciones, que la hacen descubrir y comparar otros y otros objetos que se presentan por asociacion: los coteja, y entre sus simpatias y contrastes, se vá penetrando de su objeto, dandole nueva luz, y color distinto del que anima al original; pero que compite con él mismo al volverle al mundo por la palabra ó el pincel [1].

16 Nace de esta fuente el adelantarse en nuestros niños el talento á la edad, porque la fuerza de las impresiones los hace atender y percibir con claridad en años, en que segun las leyes comunes debe faltar la atencion, madre de las ciencias. Asombrados algunos escritores ultramarinos de esta prodigiosa anticipacion de nuestros talentos, han creido se anochecian tambien temprano. Pero esta es una consolatoria, dice un autor inglés (2), para moderar el sentimiento de la desventaja. En efecto conforme á las influencias de nuestro clima, los nervios deben mantenerse flexibles, y animados hasta la vejez, la cual debe ser larga bajo de un temperamento, en que es preciso tarden mucho para encallecerse los vasos. De aquí es que aquellos que no se malogran por sus excesos en la juventud viven tanto, que Lima es nombrada el pais de los viejos, y sus escritores, y sábios los mas célebres tienen en la ancianidad tanta actividad y fuego en su cerebro, cuanto en el ardor de la juventud.

---

(1) La vivacidad y energía con que las ideas van pasando delante del alma de los indianos, y la fuerte atencion que en consecuencia pone ésta, es una de las causas de su nimia timidez. Cualquier impresion que en estas circunstancias reciban sus órganos delicados la pasan con fuerza al espíritu se interrumpe la cadena de las ideas, y pára la contemplacion del alma hasta tanto que predomina el primero ó segundo órden de sensaciones. La sorpresa se apodera de ella en esta suspension, acompañada del miedo ó recelo, de si el nuevo impulso traerá algun peligro á la vida del cuerpo. Un golpe de ventana causa un estremecimiento involuntario á un americano, y un cañonazo no altera á un aleman. Quizá esta sensibilidad cooperará á fomentar la pereza de los indios, pues como opina el hermoso ingenio de Darwin, empleándose en las funciones de ella una gran parte del espíritu de animacion, falta para el fomento y fácil movimiento de los esfuerzos y ejercicios de la voluntad.

(2) Register Annuel 1793. Biografical anecdotas, pág. 65.

.....*Nec tarda senectus*
Debilitat vires animi. Virg. Æneid. IX.

17 Estas preciosas prerogativas del clima no se distribuyen con igualdad en todos los que nacen en él. Varian segun la proporcion en que se mezclan las tres diferentes razas de hombres que engendran á los habitantes de Lima. En la tabla siguiente se indican estas mezclas, y se caracterizan con notas sacadas de la observacion.

LAS ABREVIATURAS DE LA TABLA SEÑALAN EL HOMBRE Ó LA MUGER.

Eur.....Europeo.
Crio.....Criollo.
Bl.....Blanco.
Mest.....Mestizo.
Cuart.....Cuarteron.
Quint.....Quinteron.
Zamb.....Zambo
Zam. pto.....Zambo prieto.
Neg.....Negro.

TABLA

DE LAS DIFERENTES CASTAS QUE HABITAN EN LIMA, SU ORÍGEN, COLOR Y PROPIEDADES. EL COLOR BLANCO ES EL PRIMITIVO DEL HOMBRE. SU ÚLTIMA DEGENERACION ES EL NEGRO.

Nº I.

Conservacion del color primitivo, y regresos hácia él en sus degeneraciones.

ENLACES.		HIJOS.	COLOR.	MEZCLA.
Varon.	Mujer.			
Europ	Europ	Crio	Bl	(1)
Crio	Crio	Crio	Bl	(2)
Bl	India	Mest	Bl	(3)
Bl	Mest	Crio	Bl	
Bl	Neg	Mul		$\frac{1}{2}$ Neg. $\frac{1}{2}$ Bl. (4)
Bl	Mul	Cuar		$\frac{1}{4}$ Neg. $\frac{3}{4}$ Bl. (5)
Bl	Cuart	Quint		$\frac{1}{8}$ Neg. $\frac{7}{8}$ Bl.
Bl	Quint	Bl		
Neg	India	Chino		

TABLA.

Nº II.

SALTA-ATRAS, Ó DEGRADACIONES DEL COLOR PRIMITIVO.

ENLACES.	HIJOS.	MEZCLAS.
Neg. Neg.	Neg.	(6)
Neg. Mul.	Zamb.	$\frac{3}{4}$ Neg. $\frac{1}{4}$ Bl.
Neg. Zam.	Zamb. pto.	$\frac{7}{8}$ Neg. $\frac{1}{8}$ Bl.
Neg. Zam. pta.	Neg.	$\frac{15}{16}$ Neg. $\frac{1}{16}$ Bl.
Neg. China.	Zam.	

(1) Retrato de sus padres, corazon mas suave, alma mas pronta, y penetrante; pero menos fuste en el pensar y obrar.

Emollit animos clementia cœli.

(2) Retrato de sus abuelos, si han sido andaluces. Si del norte de España pierde el rojo de las mejillas, el blanco algo se quiebra, y permanece así en las generaciones siguientes. Suele retroceder en ellas sacando el pelo rojo, y ojos azules del tronco de su familia. Propiedades, las del español criollo.

(3) Mestizo. Habita por lo regular á las faldas de la sierra. Constitucion hercúlea, espíritu y disposiciones exteriores como las de los gallegos, y otros pueblos montañeses de España. Su color un blanco que tira algo á amarillo, muchas veces blanco enteramente, sacando los hijos los ojos azules, y demás rasgos de sus padres europeos.

(4) Pierde la robustez de sus padres. Su alma adelanta infinito sobre la de los negros. Imaginacion acalorada, lengua voluble, amor al lucimiento. Haria progresos en la elocuencia y poesia si la educacion auxiliara al genio. Este ente medio entre blanco y negro legítimo atrae con mucha fuerza la atencion de un filósofo. La naturaleza se ha complacido en que aveces en el mulato entren por iguales partes el color blanco y el negro. En Lóndres hubo un hombre, hijo de un europeo y de una negra, que tenia en el lado derecho el pelo y color del padre, y en el izquierdo el de la madre: una línea dividia ambos por enmedio del cuerpo paralela la del pecho á la de la espalda. Joan Klark hijo de un negro rico y de una inglesa, de la cabeza á la cintura era un hermoso inglés, de la cintura á los pies un feo africano. Casó con una bella señorita que ignoraba esta deformidad, y cuando llegó á descubrirla murió de terror. En cuanto á las propiedades del mulato, se ha observado en el cabo de Buena-Esperanza, que el que nace de Europeo y Hotentota es altivo y capaz de emprenderlo todo; pero el que nace de Hotentote y Europea es manso y suave.

(5) Cuarteron y quinteron adelantan en el color al mulato, pero pierden de su fuego.

(6) El negro criollo en disposiciones de cuerpo y alma, y tambien en vicios aventaja á sus padres nacidos en Africa.

Los salta-atras, ni tienen la robustez africana, ni el talento español, ni la imaginacion indiana; pero heredan las malas inclinaciones de sus padres.

Nota. Lo que hemos expuesto en estas tablas debe recibirse en un sentido general; pues al contraernos en particular, ninguna casta encontraremos en el mundo, en la que al lado de los vicios no se hallen hombres virtuosos de bellos y estimables talentos. Además que en el universo entero las naciones que bajo el freno de la religion y la ley crian los hombres de la cultura y el saber, roto aquel, solo producen monstruos y caníbales, porque no sé que espíritu maligno ha hecho cundir en todo el género humano un corazon sanguinario é impío, que es preciso moderen de continuo la moral y la política.

Observacion. El hedor de la transpiracion de las razas primitivas es diferente. El del Europeo, y del Africano es alcalino, y el del Indio vinagroso. En el primero se desenvuelve en los pies, en el segundo en las glándulas subaxilares, y en el tercero por toda la cutis. El ácido de la transpiracion indiana, que en el idioma quichua se nombra *posco*, neutraliza con facilidad el álcali del Europeo ó *pezuña*, y el del Africano ó *gra-*

jo. Mezclado este con el segundo predomina en las castas resultantes.

18 Infiérese de aquí que la animalizacion está mas perfeccionada en el Europeo y Africano que en el indio de la zona tórrida. En efecto son mas fuertes y tienen las carnes mas firmes. Las del Indio son flojas y como la grasa es el aceite concretado por los ácidos que abundan en esta nacion, se ponen regularmente tan gordos, que para ponderar este estado en un español decimos: *parece un cacique.*

19 El alimento animal continuado hace perder el hedor vinagroso de la transpiracion indiana, y convertirla en el del fósforo ú orinoso. El alimento vegetal modera, pero no extingue el hedor nativo del negro.

20 La transpiracion del español criollo es alcalina ó ácida, segun que se alimenta mas de carne que de vegetales, ó al contrario. Y con esta consideracion pueden componerse las diferentes opiniones de los dos Príncipes de la Medicina Tropical Hillary, y Mosely. El primero establece que la transpiracion de los habitantes de la zona ardiente tiene un olor semejante al del espíritu de cuerno de ciervo disuelto en mucha agua, y el segundo al del espíritu de vinagre.

———

SECCION III.

INFLUENCIAS DEL CLIMA EN LAS ENFERMEDADES.

§ I.

ENFERMEDADES DEL CUERPO.

1 El hombre antes de morir padece muchas alteraciones en su salud. Una parte de estas proviene del abuso que hace de las cosas que se le concedieron para su subsistencia y recreo: la otra de las calidades del cielo bajo del cual mora. Y aun á las primeras extiende el clima sus influencias, pues segun las disposiciones que engendra en nuestros cuerpos, así es la capacidad de estos para resistir ó ceder al daño que les amenaza en el ejercicio de sus necesidades y pasiones.

2 Por eso el estudio de la medicina deberia empezar por el del clima, pues que segun la vária posicion y condiciones de este deben variar en la aplicacion las reglas generales de aquella. La medicina que se practica en Egipto, decia el exacto Celso, es diferente de la que se practica en Roma [1]. En el ejercicio de esta obscura facultad, nada puede ministrar una luz más clara, que las observaciones de las cualidades y variaciones del temperamento unidas á la historia de las alteraciones que han producido en el cuerpo humano. Aquí propiamente

(1) "Differre quoque pro natura locorum genera medicinæ, et aliud opus esse Romæ, aliud in Ægipto, aliud in Gallia. Præf. fol. 8.

un dia enseña á otro: *dies diem docet.* Las epidemias descritas en Coo, Lóndres, y Paris por Hipócrates, Sydenham, y Balonio las considero mas útiles, que la aplicacion que de las leyes de la mecánica, de las analísis, químicas, de los espasmos, y estímulos han hecho los médicos para explicar los fenómenos del cuerpo vivo. Es lástima que cuando en prosecucion del trabajo comenzado, quiero imitar á estos hombres esclarecidos, carezca de sus talentos y juicio, para concluir con acierto esta parte de la obra que hé emprendido.

3 Dos cosas importantes hemos notado Secc. I §. IV. y XI, 8: la primera, que el temperamento de Lima es caliente y húmedo; y la segunda que su atmósfera está en una variacion continuada la mayor parte del año, entre la iluminacion solar y la sombra de las nubes, ó entre el calor y el frio. La primera condicion dispone los cuerpos á las enfermedades, y las excita la segunda.

4 El calor y la humedad combinados hacen endebles los cuerpos, y los exponen á todos los males que nacen de esta constitucion en los diversos tiempos de la vida. Entre ellos algunos la siguen hasta el sepulcro, cuando el trabajo y la templanza no han sido llamados en tiempo á su socorro. La blandura del clima solicita á los placeres del tacto, y su abundancia sacia los del gusto. Por ambos caminos se enerva el poco tono con que nace el cuerpo. En los órganos de la digestion es donde primero aparecen las señales de debilidad. En el tiempo de la lactacion perecen muchos niños de convulsiones, causadas por la indigestion de la leche. Los insultos epilépticos y otros semejantes les son frecuentes cuando comienzan á usar los alimentos comunes.

5 En la edad media los cólicos y lipirias son enfermedades de todo el año, aunque en mayor número en estío: porque el estómago mas débil con el sudor, está menos apto para tolerar los excesos en la dieta. Tan persuadidos se hallan los hijos de Lima de la debilidad de sus estómagos, que no hay enfermedad, cuya causa no busquen en los *empachos.* Y es verdad que la mayor parte de los males que padecen toman su orígen, ó están complicados con afecciones *gástricas*: esto es, con aquellas en las que abundan humores nocivos en el vientre.

6 Considero á la debilidad estomacal como la fuente fecunda de la asombrosa multitud de enfermedades convulsivas de Lima. Las mugeres en especial las padecen de tantos, y tan diferentes modos, que despues de haber registrado cuanto se ha escrito sobre esta enfermedad, y aplicado sus remedios, quedé convencido de que era un Protéo, por lo comun superior á las fuerzas del arte, y que solo cedia á la templanza, al trabajo corporal, y á la tranquilidad de espíritu. Los desórde-

nes que causan las convulsiones en la círculacion de la sangre barajan comunmente el órden de los flujos mensuales, de donde nace una nueva série de los padecimientos expuestos, que mutuamente se arraigan con postracion del cuerpo.

7 En la edad de la juventud manifiesta tambien el pecho estar sujeto á los efectos consiguientes á la débil constitucion del cuerpo y principalmente del estómago. En este período de la vida comienzan á verse disposiciones á la tísis, y á entablarse asmas ó ahogos; de los cuales la mayor parte tienen su asiento en los órganos de la digestion. Corriendo los años de la virilidad, los que con el trabajo y la templanza no han procurado oponerse á las influencias del clima y las pasiones, ven agoviada su ansianidad por obstrucciones indomables de las entrañas que encierra el vientre. El sistema linfático pierde su potestad inhalante, así las congestiones glandulares se endurecen, y haciendo un obstáculo á la circulacion se sigue la hidropesía á cuya curacion se opone la humedad del clima. Invertido en estas circunstancias el oficio de los vasos interiores, y de los cutáneos, se hallan aquellos sin accion al rededor de los cúmulos de agua, al tiempo que estos otros la aumentan, chupándola abundantemente de la atmósfera.

8 Por estas mismas causas se forman tumores en las glándulas situadas en otras partes del cuerpo. Los pechos y útero de las mugeres los padecen á menudo, y suelen degenerar en cirros y cáncros que traen consigo todos los temores y tormentos de la mas cruel de las enfermedades. En este clima se teme muchísimo, y con razon semejante mal, especialmente en el útero, en donde no hay el recurso del cuchillo, como en los pechos y lábios: ademas es muy vergonzoso y humillante á las pacientes. Pero lo cierto es que el legítimo cancro no es tan comun como se cree, y que una gran parte de las úlceras reputadas por cancerosas son venéreas, que se hacen incurables y aun se convierten en las primeras por la preocupacion é ignorancia con que se les socorre al principio. Las desgraciadas mugeres con solo el nombre se llenan de terror, y para curar el cuerpo, y algunas veces tan solo á la imaginacion, aplican sin discernimiento muchos remedios capaces por sí de lastimar el útero.

9 Si el calor y la humedad disponen nuestros cuerpos á las enfermedades, la variacion del calor al frio es quien las exita. Es tan poderosa la accion de este agente sobre el cuerpo humano en la zona ardiente, que se puede asegurar, aunque parezca una paradoja, ser la causa principal de las enfermedades que se padecen en ella.

10 Nuestra cútis es mas delicada, los poros están mas abiertos, y la transpiracion es mucho mas abundante que en las

regiones ultra tropicales. Para contrabalancear las continuadas variaciones del aire en la zona ardiente ha establecido la naturaleza, dice el excelente observador Moseley, una circulacion mas fuerte sobre la cútis de sus moradores, que sobre la de los que habitan el resto del globo. Las transiciones de calor á frio dentro de los trópicos son las mas veces tan débiles que no alteran el termómetro; pero bastan para obrar con viveza sobre el cuerpo humano, por el estado de relajacion en que se halla.

11 El calor aboca la transpiracion á la superficie, y el frio que sobreviene la reprime y desordena. (1) Queda por consiguiente encerrada en el cuerpo una parte de los humores que ya estaban separados del círculo para ser excluidos por la cútis. Debajo de ésta se hacen nuevas combinaciones de los diversos gases y elementos que componen el humor transpirable. [2] Por esto, que se anide aquí ó que revuelva al círculo conducido por los vasos absorventes, ya es un humor extraño que, ó aumentando la degeneracion de los líquidos, ó produciendo estímulos desacostumbrados, engendra las enfermedades. Como el frio obre en el cuerpo suprimiendo su transpiracion, el primer efecto que produzca en él debe ser la constipacion ó *catarro.* Es preciso pues que esta enfermedad sea la mas general en Lima, y la que origine ó acompañe la mayor parte de las otras.

12 Los hechos manifiestan ser esta una proposicion verdadera. El resfrio exaspera fuertemente las enfermedades crónicas, que hemos mencionado; y deben evitarle con cuidado las personas que quisieren precaver los retornos del asma, las convulsiones, y cardiálgías. El resfrio perturba el órden de las en-

---

[1] He adoptado el comun modo de explicar las afecciones que padece el cuerpo humano expuesto á la vicisitud de calor y frio, Pero algunos piensan que el frio que sucede al calor no es quien produce el catarro; sino que por el contrario sobreviniendo el calor al frio excita un estado inflamatorio en las partes que estuvieron expuestas á este, por lo que en el catarro léjos de disminuirse se aumenta la perspiracion, y que la falta de esta no conspira contra la salud, como se vé en los pueblos que se frotan el cuerpo con untuosos, y en nuestras célebres cabezas cargadas de sebo y harina para manifestar seriedad, siendo esto una verdadera pantomima. Darwin: *Zoonomia* vol 1. par. 2. Mitlier: *Medical Repository* vol. 2. n. 1. pág. 55. Dejemos al tiempo aclare estas ideas, contentos con seguir por ahora las antiguas. Véase Secc. IV. §. VI. 6.

(2) Opina el Doctor Mitchel que al transpirarse el fluido acuoso de la sangre, queda debajo de la cutis cantidad de "carbone," *fósforo, azoote. hidrógeno,* y en mayor porcion de *oxígeno*; y que de estos gases se forman varias combinaciones que dañan la constitucion del cuerpo. Porque ó estimulando la cutis originan las erupciones, ó llevadas por los vasos absorventes á los sanguíneos producen diversos géneros de fiebres. Y que la combinacion del *septon* [azoote] con el *oxígeno* es la que forman las materias contagiosas y pestilenciales. *Medical Repository* vol. 3. t. 2. pág. 161.

fermedades que reinan en los tiempos tranquilos é iguales; y es un catarro el principal accidente y casi único que nace con las estaciones, y se renueva por la variedad de sus dias.

13 Los síntómas primeros con que se presenta son pesadéz y desvanecimiento de cabeza, sensacion de frio, flaqueza de cuerpo, y dolores vagos en todo él. Segun es mas ó menos fuerte la alternativa de calor y frio que produjo estos primeros efectos: segun se ha ejecutado en periodos mas ó menos largos: conforme á la humedad abundante ó escasa, y á los vientos sures ó nortes que la acompañan; así tambien es la forma de que se viste, y la gravedad que toman en su decurso el catarro.

14 En la Secc. V. se halla descrita la constitucion del año de 1790, y las enfermedades que en él reinaron, de donde se puede deducir la comprobacion de lo que vamos estableciendo. Sin embargo, presentando aquí una vista general del año médico ó de las tempestades y sus variaciones, con los accidentes que se originaron de ellas, pondremos el último convencimiento, formándose una cadena entre el raciocinio, la observacion y los hechos, en la que los eslabones se junten sin dificultad, y se sostengan con firmeza.

15 La primavera parece ser la estacion destinada entre nosotros á dar nacimiento á las enfermedades del año [1]. En ella no solo aparecen las que le son peculiares y terminan á su fin, sino que tambien alumbra las epidémias que se le han de seguir. Aunque á la entrada de otoño hay constipaciones y enfermedades muy graves, rara vez llegan al estío. Pero las epidémias nacidas en primavera dan vuelta al año, y aun se renuevan á su regreso. En esta estacion el hombre recibe sobre su cutis mayor cantidad de calor que en las dos anteriores. El movimiento de los humores se dirige, como en todos los entes organizados hácia la superficie. Pero variando la constitucion del tiempo por frecuentes retrogradaciones al temple de invierno, quedan encerradas debajo de la cutis las semillas de las fiebres eruptivas, que forman entre nosotros las epidemias mas generales, y comunes: las actúa el estio, y se resisten á las influencias del vário otoño, cuyas enfermedades ceden al imperio del verano.

16 Luego que en el equinoccio de Setiembre soplan lo vientos australes, nace el catarro con sus síntomas comunes, mas ò menos fiebre, destilacion de narices, toses, fluxiones á la garganta, hemorragias de narices y pecho. Son frecuentes

[1] No es aplicable á nuestro clima el, *ver saluberrimum: et minime exitiale.* Hippocrat. Secc. III. aphor. IX.

los malpartos, y la atrabilis movida excita vómitos y evacuaciones. Todos estos males proceden del mismo principio. El soplo repentino de los sures y la humedad que traen consigo constipan los cuerpos, que empiezan á sentir mayor calor con la entrada de primavera. El circulo de la sangre se perturba; carga con mayor fuerza y cantidad los vasos del pulmon, útero, y otras entrañas, y se siguen los accidentes numerados, en especial en los pletóricos y débiles.

17 Si Octubre es austral y húmedo, se entablan fiebres catarrales en toda forma, y las acompañan fluxiones á la garganta. En lo general estos catarros son benignos; pero suelen convertirse en *neumónias* con una especie de ansiedad y opresion sobre el pecho de que se sana á paso lento. Si Octubre es boreal, y vario los catarros pasan con prontitud á pleuresías viliosas muy graves. Noviembre es el mes mas temible del año. Sus variaciones son muy prontas, y conforme vá avanzando hácia el solsticio las pleuresías y perineumonias biliosas son mas frecuentes y peligrosas, especialmente si el tiempo no es húmedo y sopla el norte. El frio obra poderosamente en esta circunstancia, por cuya causa mueren algunos de improviso por catarros y perineumonias que sofocan [1].

18 Cuando la primavera es muy húmeda salen á la cútis paperas y mucha sarna.

19 Despues de una primavera airosa en que ha habido muchos catarros, á su salida aparecen sobre la cútis, á veces la escarlata, y por lo general el sarampion, que forma una epidemia.

20 Cuando la primavera ha sido serena sin humedad, y con pocas variaciones, se goza en ella de salud, pero amenazan viruelas.

21 En el solsticio de estío hay parálisis, insultos apopléticos y muertes repentinas, en especial en los viejos, que se exponen con el cuerpo sudoso al soplo del sur, que entónces es con viveza.

22 Cuando el estío trae iguales y en calma los dias, estén ó no cubiertos, hace un bello y saludable tiempo, y aun si se desenvuelve alguna de las fiebres eruptivas que salen de primavera, corre con benignidad. Pero si se anticipa el soplo del norte, con los frios y variaciones atmosféricas, se perturban las enfermedades: sobrevienen toses violentas, reumatismos y

(1) "Mense Novembri anni 1794, vere existente austrino, vario, et inclementi: febrium catarralium feracíssimo, grassabatur Limæ anginæ strangulantis species. Juvenis prehensus, cui pulsus parvus, blandus, parum frecuens; sed prominentes, et torvi erant oculi, dum sumo nixu spiritum trahere contendit, e lecto prosiliens mortem occumbit. Unanue de bronchotome. Limæ 1798."

pleuresias: y las intermitentes de otoño se adelantan disfrazadas con el catarro.

23 La transmutacion del estío al otoño se hace por grados ó repentinamente, y nuestros cuerpos padecen segun la actividad de las variaciones del tiempo. Nacen los catarros primer efecto de la transpiracion alterada, y se siguen las fiebres intermitentes con el carácter de contínuas; pero las hace conocer el sudor que acompaña á las remisiones (1). La naturaleza próvida parece que intenta por medio de ellas restablecer en la cútis la transpiracion abundante, que suprime la variacion de las estaciones y evitar las funestas consecuencias de un trastorno repentino. Mas como el frio sigue aumentándose y oponiendo resistencia sobre la cútis á la accion del sistema vascular, se dirije ésta á las superficies interiores del vientre. Si el otoño es húmedo presto aparecen las evacuaciones, que se hacen mas tenaces continuando la humedad, y si sobrevienen dias vários se ponen acres. Nacen las disenterias, las que segun el calor que ha habido en estío, y la humedad que ha sucedido en otoño así tienen su índole y su extension.

24 Endeble la accion del sistema vascular sobre la cútis, las enfermedades de ésta que entran en otoño se hacen peligrosas, no pudiendo seguir una carrera expedita en su brote y maturacion. El estado de relajacion del cuerpo despues de los calores activos de estío, la secrecion abundante de la cólera que este promueve, y los muchos materiales indigestos que ocupan las primeras vias á la entrada de otoño, son la causa de que sobreviniendo el frio de esta estacion, aparezcan fiebres de mala calidad. En las continuas las hay malignas ó lentas nerviosas. Entre las fiebres periódicas se observan algunas, y se formaban epidemias de letárgicas en años anteriores. Han minorado despues que se introdujo el empedrado de las calles y limpieza de ellas. La experiencia manifiesta que los paises, en que la atmósfera está en contacto con la superficie de tierras y aguas podridas, padecen pestilencias de intermitentes perniciosas. Los que las han tenido en la zona tórrida suelen recaer al tiempo de las fases lunares, por el resfriamiento que regularmenten causan en la atmósfera. (2) Cuando al otoño húmedo sigue un solsticio vário aparecen diversas erupciones miliares y erisipelas.

---

(1) El carácter de la epidemia reinante, las orinas latericias, ó con sedimento de color de ladrillo molido, y ciertas vibraciones del pulso, que son peculiares á las fiebres intermitentes, conducen al mismo objeto. Mercur. Per. t. 3, pág. 123.

(2) Jakon: A treatise on the ferves of Jamaica, pág. 90, reune muchos hechos curiosos que comprueban esta observacion.

25 Rige de manera la variacion de la atmósfera la de los cuerpos, que si despues de dias calurosos, enfria la atmósfera sin lluvia hay al punto catarros, toses, reumatismos; y si con lluvia que humedezca evacuaciones copiosas. Si en medio de los dias lloviosos varia el tiempo poniéndose cálido, sobrevienen con el catarro erupciones y anginas, principalmente hácia la primavera: y si vuelve la humedad regresan las evacuaciones. Tan cierta é importante en la práctica es la máxima de Sydenham de que *la disentéria es la fiebre de la estacion convertida á los intestinos.* Cual es el carácter de las calenturas que se presentan á la entrada de otoño, tal es el de la disenteria en que las convierte la humedad y el frio. Cuando á un otoño húmedo sucede igual invierno, continúa la disentéria. Cuando se pone vário el invierno, anticipa las enfermedades de primavera. Cuando es sereno con lluvia moderada, saludable. Cuando sereno y seco se goza de salud, pero hace mucho frio, y los viejos padecen de orina, por la transp racion acre que se encamina por aquellas vias. El soplo del norte en esta, como en en las otras estaciones, aumenta el frio, de donde se originan pleuresías inflamatorias.

26 En el centro de estío é invierno se encuentran los dias mas saludables, por ser los mas iguales, á causa de que la fuerza del calor tiene despejada en el primero la atmósfera, y la del frio cerrada en el segundo, por lo que no hay variaciones. En el resto del año se suceden la enfermedades del modo expuesto. El catarro es su principio, y se puede decir que todas las que le siguen son la misma enfermedad, variadas segun las combinaciones que hemos notado. En efecto las pleuresías, y reumatismos son enfermedades catarrales. En las eruptivas lo son sarampiones, escarlatas, y los demás exántemas que padecemos.

27 Eceptúo las viruelas, porque aunque algunos son de opinion ser de una misma é idéntica naturaleza sarampion y viruelas, pero á mí me parece que nacen en constituciones diversas. Losaños secos cálidos y serenos anuncian viruelas. Los húmedos vários y airosos engendran el sarampion y demás males erisipelatosos efectos de catarro. Nacen del mismo las tercianas de otoño, y las evacuaciones en que se convierten, pueden decirse catarro intestinal.

28 Al recorrer de uno á otro extremo el año médico de Lima, se vé ser el frio la causa general de las enfermedades que dan vuelta en torno de él, en la variacion frecuente de la atmósfera. Sucediendo á menudo al calor el frio, la transpiracion se suprime y aparece el catarro, que reina en las cuatro estaciones, y precede y acompaña á todas las otras que en ellas se

forman. Algunas veces estos males catarrosos se han extendido con rapidéz y malignidad por las provincias del reyno, y formado una fuerte epidémia ó pestilencia He mencionado anteriormente Secc. I. § VII. que la fatal peste que siguió á un eclipse de Sol el año de 1720 en todas nuestras provincias del sur, fué un catarro de mala índole. Traia postracion de fuerzas, y dolores execivos de cuerpo, en especial al costado, esputos de sangre, respiracion dificil y poca fiebre. (1) En el año de 1759 se repitió esta misma dolencia con los propios síntomas, aunque con menor mortandad (2). En una y otra ocasion el catarro ocupó principalmente la sierra ó parte interna del reino. A la entrada del otoño de 1749 apareció en Lima esta epidemia é hizo muchos estragos (3).

29 Empero el sarampion me parece haber sido la enfermedad que ha repetido con mas frecuencia, extendiéndose y formando epidemias peligrosísimas, que son las únicas de que se han escrito vários discursos por nuestros médicos, y de los cuales se ha perdido el mayor número. El sarampion conforme á lo que llevamos repetido, es una enfermedad catarral. Segun los apuntes que he podido encontrar, y lo que ha acontecido en el tiempo de mi práctica, ha formado una constitucion epidémica en los años de 1628, 34, 35, y 1693, 1784, 87, 95. En los años de 1693, 1787 y 95 causó muchas muertes.

30 Es digno de notarse que las epidemias de la sierra han comenzado por el Sur, propagándose de Buenos Ayres al Ecuador. Por el contrario las de la costa vienen siempre del Ecuador ó lado del norte para el trópico. En todas estas pestilencias la nacion índica ú originaria del pais es la que mas ha padecido. Me parece que la causa del primer fenómeno consiste en que las referidas pestilencias se forman, como vá dicho, en el desórden ó variedad de las estaciones del año. En la sierra el viento S. E. soplando con fuerza rompe la atmósfera, y hace los dias desiguales, Nace con ellos el catarro, y se extiende en la misma direccion que corre el soplo de aquel viento. Como este no sobrepuja la cordillera occidental, queda la costa libre de sus influencias. Los dias vários en que echan sus semillas las epidemias de la costa son los de primavera. Entonces la variacion empieza por el norte, ya por los vientos que vienen de allá perturbando la constitucion de la atmósfera, y ya porque la inmediacion de aquellos lugares á la línea les hace sentir primero el calor, y se anticipan los dias desiguales.

---

(1) Botoni: de la circulacion de la sangre, impreso en Lima 1723.
(2) Ulloa: Entretenim. American. XI.
(3) Papel impreso por órden de la Junta de ilustres Regidores y Cuerpo de Medicina.

31 Aunque el abandono y miseria en que viven los indios sean la causa principal del gran número que muere en tiempos epidémicos, mientras que es pequeña comparativamente la mortandad de blancos, negros y castas; debe tambien considerarse que en ellos, como originarios del pais, es mayor la relajacion de sus fibras, y debilidad nerviosa, y abunda mas la cólera. Decia discretamente el doctor Bueno que *el indio tenia los huesos duros y las carnes blandas.* Con dificultad se les rompe la cabeza de un garrotazo, y la menor fiebre los postra. El catarro los conduce á la tísis, se hacen casi incurables las disenterías en ellos, las tercianas los estropean, y los arruinan sarampion y viruelas.

32 Antes de concluir la importante materia de que vamos tratando, es preciso recordar dos enfermedades endémicas de estos países: *el pasmo* y las *berrugas:* ambas parecen tomar oríjen de la impresion del frio sobre el cuerpo acalorado. El pasmo acomete con frecuencia en los valles ó lugares cálidos de esta zona; pero no en la sierra donde son los temperamentos frios. Acontece en dos circunstancias: la una de exponerse con el cuerpo sudoso ó acalorado al ambiente frio, y la otra de resulta de una herida. En Lima es frecuente el pasmo de la primera especie, ó pasmo de aire, como vulgarmente se llama. El pasmo de herida sobreviene al tiempo de cerrarse ésta, por pequeña que haya sido.

33 De aquí han inferido algunos que el *trismus nascentium* que los observadores franceses entre los trópicos nombran *mal du machoire*, y los ingleses *lockedjaw*, por contraerse la quijada inferior contra la superior, es un pasmo de herida. En efecto, sobreviene al rededor del séptimo dia del nacimiento, en que se encierra la herida del cordon. Por esta causa le nombran en Lima *mal de siete dias* (1). El pueblo está en la persuacion de que le causan los vientos húmedos y frios, por cuyo motivo regularmente se bautizan los niños en sus propias casas. Mr. Bayron refiere, que el trimus cesó en una casa en que era frecuente en la Cayena, desde que se cerró la entrada al viento marítimo, á que estaba expuesta por su situacion. Este accidente mataba muchos negritos en el valle de Cañete: los que empezaron á salvarse untándoles todo el cuerpo con aceite, y con este método vivió uno de ellos hasta el dia noveno, que es regularmente el término del peligro. Pero en la mañana del

[1] Esta enfermedad no es tan comun en los nuestros, como en los pasados tiempos, pero el pueblo sigue aplicando su nombre á las convulsiones que acometen á los infantes en las primeras semanas que siguen al parto, de cualquier causa que provengan. Véase una excelente tésis del D. D. José Manuel Valdez, acerca de las virtudes del bálsamo Copayva en las convulsiones infantiles. Lima 1807.

diez abrieron una ventana que caia al sur, estando el tiempo anublado y aíroso: le acometió la enfermedad, y pereció el quince de su nacimiento.

34 Las berrugas son endémicas en las cabeceras de los valles circunvecinos de esta capital, las cuales son unas quiebras situadas al pié de las cordilleras. Entre dia hace en ellas mucho calor, por su profundidad y falta de ventilacion, viéndose allí circundado el ambiente por cerros muy elevados, y por la noche causa un frio fuerte, por la inmediacion de la cordillera, el S. E. ó viento serrano que sopla á estas horas. Los que no teniendo el cuerpo abrigado pasan del calor de las quebradas al frio de la serranía, ó se exponen á este aligerando la ropa, por la sotocacion que causa el temple entre dia, contraen unos dolores semejantes á los reumáticos y gálicos, los cuales al cabo de mas ó menos dias terminan en un brote de berrugas de diferente magnitud, que por lo regular arrojan sangre y se caen, ó se extirpan ligándolas. Si como opina un sabio americano (1), esta enfermedad es el germen de la lue venerea, la inclemencia del frio sobre el cuerpo acalorado daria orígen á este mal impuro. Para castigar los ardores de Venus, no podian encontrarse remedios mas á propósito que el yelo, y las nieves de los Andes.

35 Pero dejando estas inquisiciones á ingenios mas curiosos concluimos, que de lo expuesto se deduce ser el frio la causa principal de las enfermedades de Lima, como lo es tambien en las demas partes de esta costa. Por eso la práctica general de sus naturales, inspirada por la necesidad y la observacion, ha sido en todos tiempos ocurrir al abrigo y á los diaforéticos. Corre de cuenta del arte dirigir el instinto ó primeros impulsos con que nuestros cuerpos solicitan su auxilio.

36 Por lo que llevamos referido en este capítulo, puede resolverse la célebre controversia de si las enfermedades en la zona ardiente tienen mas tendencia á la putrefaccion que á la inflamacion: ó al contrario. Como del partido que se abrace depende el arreglo del método curativo, se ha solido á veces tomar tanto calor en la disputa, que Williams, y Benet, médicos de Kingston en Jamaica, se desafiaron de resulta de ella, y ambos perecieron trágicamente en el combate el 29 de Diciembre de 1750: triste consecuencia de nuestra ignorante vanidad.

37 La palabra putrefaccion no ha tenido una propia acepcion en los escritores de la medicina. Los antiguos comprendian bajo de ella dos estados opuestos en el cuerpo humano:

(1) El D. D. Gabriel Moreno, en su elegantísima tésis. "An lui venereæ sublimatum corrosivum?"

conviene á saber, el de tono en que la sangre se inflama y concreta, formando las fiebres *esténicas*; y el de abatimiento en que se afloja y disuelve su textura en las fiebres *asténicas* (1).

33 Los modernos contraen con propiedad la putrefaccion al segundo estado. De manera que enfermedades podridas son aquellas en que la sangre camina á su disolucion: por lo que cuando se saca por la vena se vé su parte crasa de color amoratado, flojo su tejido fibroso, y disuelto en el suero. Sobre la cutis aparecen manchas escorbúticas, y se originan hemorrágias de varias partes del cuerpo. Como á esta situacion calamitosa suele preceder una fiebre que no anuncia el riesgo, el comun de los médicos la denomina maligna, y lenta nerviosa los profesores ingleses, á causa de lo que padece en ella el sensorio.

39 Las enfermedades de este clima no tienen tendencia á la putrefaccion en este sentido. La descripcion que dejamos hecha manifiesta que generalmente hablando son del género inflamatorio; y si alguna vez aparacen con las señales que caracterizan el otro estado en la sangre, es por el abuso en el regimen caliente, y por lo regular pasado ya el principio de la inflamacion. Solo en la viruela maligna he observado que la putrefaccion ataca á veces la sangre, disolviéndola desde la misma invasion: verificase esto rara vez en los habitantes de este clima; pero sí con mucha frecuencia en los chilenos que están mas allá del trópico. Estos son carnívoros, de carnes muy animalizadas, y así luego que pasan á Lima, y les acomete la viruela, caminan sus humores con celeridad á la putrefaccion animal y perecen.

40 Las fiebres pútridas que se padecen en otoño, no tienen otra putrefaccion que la que es consiguiente á los alimentos mal dijeridos, y á los humores alterados en las primeras vías. De aquí nacen todos los síntomas que suelen acompañarlas. Debe numerarse entre estas el *vicho ó mal del valle*, que consiste en una relajacion del ano. Es comun á los indios, y no desconocido entre los negros, que alimentándose de vegetales caen en estas enfermedades gástricas; y tanto en estos como en los blancos tambien aparece en las disenterias. El vicho en cuanto síntoma de una fiebre maligna á la cual es peculiar, me parece provenir de abatimiento en las acciones de los nervios gástricos. El músculo orbicular del ano pierde su contractibilidad, y los humores de los intestinos caen por su propio peso, porque los aires sépticos que desenvuelven en el vientre debilitan la potencia nerviosa. Véase la Secc. V, § III nota: *Vicho*.

(2) Galen. de different. febr. lib. I. cap. 6.

41 Se acusa continuamente la cólera como el humor mas pronto á podirse de cuantos encierra el cuerpo humano, y como la mas fecunda fuente de las tercianas y disenterias de mala caidad que se experimentan en otoño. Es verdad que en es tascircunstancias se encuentra mucha cólera en el estómago y partes inmediatas, y que tambien se halla alterada; pero es dudoso que la cólera se haya corrompido por su propia índole, de resultas de los colores de estio, como regularmente se opina: mas bien deberá creerse que las frutas y otros acescentes usados con exceso en él sean los que han debilitado el estómago, producido las disenterias, y alterado la cólera, que con su amargo no ha podido correjir su disolucion vinagrosa. Los preciosos trabajos de Mitchill hacen dirigir la vista hácia este último parecer en la teórica y en el ejercicio de la práctica (1).

42 El aumento de secrecion de la cólera parece ser efecto de la supresion de la transpiracion. Segun se ha visto acompaña á menudo á las fiebres que provienen de ésta en primavera: en el otoño la transpiracion se dirige al vientre, y tambien abunda la cólera. En la primera estacion la sangre está inflamada: en la segunda sucede á menudo lo mismo. Así aun las disenterias que terminan en un estado de putrefaccion, empiezan por lo comun por el de inflamacion.

43 Infiero de aquí: 1º que muchas veces el aumento de secrecion en el hígado no es causa sino efecto de la enfermedad: 2º que la cólera no obra como séptica ó putrefactiva en las enfermedades que produce, sino como flogística ó inflamadora: 3º que el flogisto, que no se transpira por las variaciones del aire, pasa en abundancia á segregarse en la vegiga de la hiel. Es consecuencia de lo expuesto esta asercion de Moseley. "Tal "vez está muy próxima á la verdad la afirmacion de que la

[1] Medical Repository, vol. 2. n. 3. pág. 292. Mitchill cree existir en la naturaleza una acidez pestilencial. Secc, III. §. I. not. 3. que la desolaría, sino se le opusiera el antiséptico poder de las sales, y tierras alcalinas, que no solo se hallan abundantemente esparcidas en la superficie de la tierra; mas tambien la soda, ó sosa, alcali mineral existe en las aguas del océano, y en la hiel de los animales. En las primeras combinada con el ácido muriático forma el "muriate de soda", y en la segunda unida á la parte resinosa, é inflamable, compone el "amargo de soda", que en el estado natural de la bilis es un excelente antiséptico, que limita los progresos de la masa alimentaria en su camino á la corrupcion. El "muriate de soda", igualmente que el "amargo de soda", desprenden su base ó soda en contacto con el ácido de putrefaccion, que uniéndose á ella se neutraliza, forma nitro cúbico, y deja separado é ineficaz al septon ó base de putrefaccion, que unido al oxígeno ó agrio, promueve la corrupcion y la muerte. De aquí la excelencia de las sales para conservar lás mómias, y las carnes: de aquí la excelencia de la soda y alcalís contra la pirosís ó acedías, y de aquí la utilidad de la sal comun en los alimentos.

"sangre espesa, y las enfermedades inflamatorias ocurren con "mas frecuencia en los paises calurosos que en cualquier otro, "y de que son el general producto del año, exceptuando los "meses de otoño, en los cuales reinan las intermitentes, y la "debilidad caracteriza las enfermedades." (1)

§ II.

ENFERMEDADES DEL ANIMO.

1 Despues de haber investigado los males físicos del cuerpo humano, en cuanto dependientes de las calidades del clima, vamos á explorar los del ánimo bajo del propio aspecto. El alma del hombre parece que por la excelencia de su naturaleza, y por sus raras y singulares dotes debió estar esenta de las influencias de la materia. Es trono en que reside la sabiduría, luz hermosa que viste de gloria á la virtud, dá honor y magnificencia al génio: es relámpago que corre en un momento del uno al otro extremo de la esfera, y la llena de su claridad; ser que decora con sus obras la tierra, la gobierna con sus leyes, y la mantiene en agitacion con su industria. Tan alto y poderoso como es el entendimiento humano, se subyuga no obstante al cuerpo material y frágil, mientras que peregrino en él pasa del no ser á una duracion infinita. Estrechamente ligado á unos órganos de carne, siente todas las flaquezas y necesidades de estos, y aun es fuertemente compelido á obedecer sus groseros impulsos. De aquí es que todo lo que obra sobre el cuerpo lleva sus impresiones hasta lo mas íntimo del ánimo.

2 Si, como opinan doctores filósofos, el hombre adquiere todos sus conocimientos por medio de las imágenes exteriores que trasmiten los sentides, el trage de que se visten ellas irá dejando sus huellas ó sellos, á los cuales se amolde el temple de las almas, luego que pasados los dias de la impetuosa juventud, amanezca en el varon formado la reflexion y el juicio. En un cielo despejado y brillante las alegres pinturas harán que desde la niñez se imprima el cuño de las gracias festivas, y su expresion la risa. Un cielo nebuloso ofreciendo las ideas con un aire opaco, introducirá las semillas de los sentimientos

(1) Pág. 94, y á la pág. 437 establece esta máxima importante: el hígado se halla por lo general alterado en la zona tórrida, y es casi siempre el asiento ó el orígen de los males crónicos. "A treatise on tropical diseases."

melancólicos; mucho mas si la imaginacion es sensible, y delicados los nervios: porque entonces las impresiones se hacen completas y se retienen con tenacidad. Secc. II. §. IV.

3 Cuando se contemplan las maneras y sentimientos generales que han dominado en todos tiempos en los aborígenes del Perú, se les vé profundamente marcados con el sello de este último temperamento. El aire es triste, las modales tímidas, los pasos lentos, y aman la soledad y los colores sombrios con preferencia á los vivos y relucientes. Su imaginacion tiene las excelentes dotes que hemos referido Secc. II. §. IV, y es débil la estructura de sus cuerpos. Aunque hijos del Sol por situacion y creencia, la varidad del clima les oculta por la mayor parte la clara brillantez de sus rayos, transmitiéndolos desmayados la interposicion de los vapores, y á manera de la luz pálida que debe acompañar á las meditaciones melancólicas.

4 Como la música es el lenguaje mas significativo de los sentimientos del ánimo, la de los peruanos es acaso la mas patética de cuantas ha originado la pura expresion de la tristeza. Verdad es que tienen tonos alegres y danzas animadas de un placer festivo; pero el *yaraví* es la cancion favorita. Parece que desplegaron todas las fuerzas de su ingenio para copiar en estas elegías su indole, y su corazon naturalmente sensible y apesarado.

5 Los asuntos de la composicion son por lo comun infortunios de amor ó de la suerte. El idioma conciso, dulce, y sembrado de interjecciones de dolor, les dá una forma harmoniosa, tierna y penetrante. Los sentimientos salen con todo el fuego del pecho en que se forman, y abranzan con su calor á quien los oye. Los instrumentos cuya melodia acompaña los melancólicos cantares son la flauta, la alta noche, sus sombras negras, y su silencio tétrico. En medio do esta escena propia del luto y del llanto, se oyen aquellos irresistibles ayes, que arrancan las lágrimas de los ojos á los mismos que no entienden el idioma en que se canta.

6 Considero á la melancolía como un efecto de debilidad corporal. Parece originarse de una persuacion interior de nuestra impotencia, y por esto se excita á la vista de los túmulos, y de las ruinas que nos recuerdan lo efimero de la vida: y á presencia de los grandes lagos, riscos y precipicios, porque nos consideramos sin fuerzas para salvar el peligro si cayeramos en ellos. Se levanta en el silencio de una noche tenebrosa, porque se aumenta nuestra debilidad corporal faltando el estímulo de la luz solar, y el ruido de los afanes del dia, que sostienen en vigor las fuerzas, agitando los órganos exteriores. En medio de una noche lóbrega y de un funesto cementerio oyó la campana el poeta de la tristeza, y dijo: *la hora ha dado, esa*

menos tengo de vida [1]. Acordóse de la muerte, y no de la aurora, que acercándose habia de dar nuevo vigor á sus miembros, nuevo aliento á su espíritu.

7 Los órganos de la digestion son el sitio principal de esta debilidad; por eso los antiguos filósofos colocaban en la boca superior del estómago el asiento del alma. Demócrito buscaba á su rededor la fuente de la melancolía, porque de ahí se levantan los negros vapores que eclipsan la claridad de la razon, los fantasmas extraños, amargo sustento de la imaginacion: y la memoria de la muerte austera, que vá tirando continuamente del dogal. Aquí está el negro buitre devorando las entrañas del infeliz Prometeo.

Rostroque immani vultur obunco
immortale jecur tundens, fœcundaque penis viscera.

Virg. Æneid. VI.

8 Las varias naciones que han venido á poblar á Lima y resto del Perú despues de su conquista, se han afectado mas ó menos del carácter melancólico de sus naturales, segun que sus cuerpos han cedido ó contrariado á las impresiones debilitativas del clima. Los españoles criollos son los que mas las sienten, y así pasan por lo comun el tercio último de la vida oprimidos con los males de esta funesta enfermedad. El temor y la tristeza son los capitales, de donde nacen la supersticion, el agüero y el escrúpulo en materias de religion: la *anestesia* ó indiferencia para todo lo relativo á la sociedad, la que no pueden vencer ni aun aquellos dos poderosos estímulos del corazon humano: el amor de la patria, y la ambicion sin límite de las alabanzas [2]. Empero el egoismo es el mas general que acompañado de la indolencia, no tiene actividad para otra cosa que para mirar por su propio interés y referirlo todo á sí mismo.

9 Cuando la melancolía ha hecho progresos en el cuerpo, sobreviene la inconstancia, la cual es uno de los síntomas mas fuertes y mortificadores del alma. Los propósitos y dictámenes especulativos de hacer ó no hacer esta ó la otra cosa relativa á la vida son tan frecuentes, como la ejecucion práctica de la contrario.

---

(1) Young, pág. 2.

(2) Por el contrario, acaso nacerá de este amor mismo el estado triste del ánimo, porque cuando los hombres no encuentran en el órden político la prefereucia que desean para hacerse respetables, la buscan en el ideal, queriendo distinguirse al menos por lo raro y caprichoso de los males que sufren. Burke on the sublime and beratiful, pág. 68.

Quod petit spernit, repetit quod nuper omisit:
Æstuat, et vitæ disconvenit ordine toto. Horat.

De aquí una contienda consigo mismo que hace pesados los dias de la vida, y nace el tédio de ésta, el último y el mas calamitoso de los males, por los excesos en que precipita, si la religion no acude al socorro ilustrando y sosteniendo el ánimo, y consolando al corazon.

10 En las poblaciones civilizadas del Perú es ignorado el suicidio, pero no carece de ejemplares en los lugares yermos, donde los indios no conocen ni disfrutan la proteccion benéfica de la religion cristiana, su influencia saludable, ni sus gratísimos consuelos, Cuando en ellos se repara que algun pastor se aparta á menudo de sus compañeros, que ama el retiro y la soledad de la noche, interrumpiendo su silencio con los aires tristes de la flauta y con sus aires: esta conducta indica que aquel solitario vá á expatriarse para siempre de sus hogares, ó á suspenderse de un lazo. El remedio de este mal es la flagelacion, porque la irritacion que los latigazos causan sobre la cutis, renueva la accion de la vida, y cesa la debilidad, y sus efectos perniciosos.

11 Acuérdome haber leído, que para impedir en las islas de barlovento los frecuentes suicidios, que ejecutan los negros africanos volviendo la punta de la lengua y tapándose la respiracion, proyectó un francés hacerlos pedazos á azotes, luego que aparecian algunos indicios de este intento. Los negros cuando se ahogan creen van á pasar á su suelo pátrio, y los azotes eran para que teniendo vergüenza de aparecer maltratados delante de sus paisanos, no pensasen en visitarlos. Con los indios no se necesitan estos castigos, son de fibra delicada é irritable, y con algunos latigazos se animan y llenan de alegría, olvidando las ideas funestas.

12 El suicidio activo, terrible é impetuosa calamidad de las naciones revueltas, y de las repúblicas alborotadas, no puede tener lugar donde se hallan en un estado lánguido las fuertes pasiones. No obstante, cuando han llegado á encenderse por alguna de las conmociones interiores que ha sufrido el Perú, se han notado en sus naturales acciones desesperadas. Cuando el hombre, despues de haber concebido con vehemencia la esperanza de conseguir algun fin, tropieza con obstáculos invencibles, se excitan en su pecho conmociones violentísimas que exponen su propia existencia.

Tristes en iræ, quas neque Noricus
Deterret ensis, nec mare naufragum,

Nec sævus ignis, nec tremendo
Júpiter ipse ruens tumultu. Horat.

13 El estudio del santo Evangelio, y la práctica de sus divinas máximas son el remedio eficáz de este funesto frenesí: *Alia itidem malorum animan prementium ex melancholia oritur caterva. Quædam enim vero inter stomachum et generationis organa intercedit necessitudo, qua hæc protinus in orgasmum alliciuntur, illo existente debili et ægroto. Miseranda mens sub tali statu: hac imminentis lethi terrore affligitur, expavescit; illac insolentibus, omni pudicitia nudis, conflictatur imaginibus: inde scrupuli: inde interminabile bellum non melioribus auspiciis abigenda, quam stomacho vim, menti solatium et pacem quærendo. His instructi sint oportet quibus est animarum cura, et meminisse Apostolum dilectisimo et laboribus confecto Timotheo dicentem. Noli adhuc aquam bibere, sed modico vino utere propter stomachum tuum et frequentes tuas infirmitates.*

14 He considerado los males del espíritu en el hombre ya maduro, y corriendo el tercio último de su vida. Los que padece cuando aun se halla en el verdor de la edad se apuntaron en la Secc. I. §. V. 4. Se ven allí originarse del calor que se aproxima, y del herbor consecutivo de la sangre. Asi las imágenes resultantes serán las del fuego; y dichoso aquel á quien sus ilusiones se las representen inspirándole los puros y apacibles ardores del celestial.

15 ¿Pero de qué modo el diverso estado del cuerpo afecta el ánimo, le hace enfermo é iluso? Creo con el pulcro Darwin, que de la manera que los músculos destinados al movimiento del cuerpo se componen de manojos carnosos y fibras nerviosas, así tambien los órganos del sentido constan de manojos nerviosos y fibras carnosas. Hay por consiguiente una reciprocacion mútua entre los movimientos de ambas partes. A una convulsion muscular sucede y reemplaza otra en los órganos, en el de la vista por ejemplo; pero siendo toda convulsion una contraccion activa, representará una imágen al alma, la que se ocupará en su contemplacion con la atencion que demanden su claridad y permanencia, y resultará la série ó tribu de ideas, que le sean anexas. Por esto cuando los estímulos engendrados en los órganos digestivos ú en otras entrañas exciten una convulsion: ó mas bien cuando esta sea promovida por la naturaleza para arrojar de sí un estímulo, ó un dolor que la aflija puede trasportarse de los músculos al sensorio, y dar oríjen á las imágenes que le sean conformes, y seguirse todas las fascinaciones que induzca su presencia.

16 Si conociéramos la clave de correspondencia, ya diríamos cuando debia saltar la idea de la muerte, y las otras que for-

man las alucinaciones; pero la ignoramos del todo. Los vehementes accesos de epilépsia terminan en una locura pasagera, porque las convulsiones musculares ó de los miembros pasan á serlo de los órganos del sensorio, y dan orígen á los fantasmas. He observado que en la formacion de estos tienen mucha influencia las disposiciones anteriores del espíritu en cuanto á sus inclinaciones, recelos &. La educacion de los primeros años hace quizá la base de los delirios que ocupan los últimos de la vida del hombre. El alma acostumbrándose á un género de meditaciones, induce en el cuerpo la propension á excitarlas, y es víctima de la reaccion de este. El que se crió en medio de la adulacion y lisonja degenera en la manía nombrada *Amor sui*, y como otro Narciso está expuesto á morir de hambre por contemplarse á sí mismo. A quien le hacen abrir los ojos sobre los retratos de sus abuelos acaba con la locura *Superbia stemmatis*, conocida en la antigua Roma, y epidémica en los pueblos incultos. El *timor paupertatis*, insania comunísima á los cuitados, dice Rowley que se cura ofreciéndoles una rica mina en el Perú.

I, demens, et esævas curre per Alpes. Juven.

§. III.

MEDIOS DE PRESERVARSE DE LAS ENFERMEDADES DEL CLIMA.

1 Pues que las cualidades del clima debilitando el cuerpo humano le disponen á recibir las enfermedades que inducen sus variaciones, el método de precaverse de ellas consistirá en defenderse de estas, y vigorizar el cuerpo contra las influencias de las primeras. Uno y otro se consigue por el uso arreglado de las cosas que los médicos llaman *no naturales* (1), porque segun su buena ó mala administracion nos son favorables ó nocivas. Pueden reducirse á dieta, en cuanto comprende el alimento, y la bebida: al sueño y la vigilia: y á la gimnástica ó diversidad de ejercicios del cuerpo y del alma. Vamos á examinarlas por partes.

2 La leche es el primer alimento que nos ofrece la natura-

(1) La distincion de cosas naturales, no naturales, y extranaturales introducida por Galeno en la medicina, la reputan por una geringonza escolástica algunos profesores que proponen otras divisiones diversas. "Medical Museum". vol. 2. pág. 84.

leza en los pechos de nuestras madres: es esta una sustancia média entre el vegetal y el animal, pues participa de una y otra calidad: es un quilo que habiendo ya pasado por las dos fermentaciones que van disolviendo los vegetales antes de convertirlos en los fluidos animales, se aproxima á estos, y así se digiere y nutre con facilidad los cuerpos tiernos de los infantes. Naciendo estos con los intestinos cargados de materiales, que deben expelerse, la primera leche de la madre es un suero que desempeña este oficio, sin riesgo de que alterándose se separe la parte quesosa y perjudique á su salud.

3 Privan de este beneficio á sus hijos las madres que pudiendo criarlos á sus pechos los entregan á los extraños. Se recurre entonces al arte para expurgar los infantes, y que con mas seguridad mamen una leche ya formada. Se administran los oleosos ó los azucarados, y los primeros relajando, y los segundos acedándose en el delicado estómago son nocivos. Pero siendo preciso y acostumbrado el darlos, será mas útil mezclar unos con otros (1). De este modo el ácido del azúcar se modera en la combinacion con el aceite, y este se concreta, se hace mas digestible, y expurga el vientre con mas facilidad y menos daño.

4 Pero como por la constitucion del clima nuestros niños están expuestos al mal de siete dias, acostumbro prevenir que á cada onza del paladeo usual se añadan de tres á cinco gotas de bálsamo *copayva*, y se bata con cuidado: y en las familias que están sujetas á convulsiones, prefiero a las otras mieles el lamedor de peonía, ó de quina, incorporándole las gotas de copayva segun la razon indicada. Este remedio mueve el vientre, y es excelente para el pasmo, el que como nota un observador, siendo de herida se precave, pero no se cura (2).

5 El infante debe empezar á mamar de las seis á las doce horas del parto, en que ya la madre está algo repuesta de los trabajos de él. No es útil tener á los niños sin mamar muchas horas.

6 Si le ha de criar alguna nutriz á la que llamamos *ama*, elíjase esta de edad de 25 á 30 años, sana, que tenga la cutis limpia, de una índole tranquila, y de las mejores costumbres: que su leche sea abundante, blanca, sin olor, que el gusto no sea salado sino dulce, que la leche sea delgada, que se diluya fácilmente en el agua, y que echada una gota en el ojo no le lastime.

---

(1) Nuestras comadres mezclan con alguna miel ó jarave que purgue con suavidad, la cuarta parte de aceite dulce de almendras, y forman un lambitivo que expurga con blandura el vientre de los recien nacidos, y los alimenta y concilia el sueño en los primeros dias del parto.

(2) El doctor Valdés ha probado con observaciones y raciocinios las vir-

7 En el tiempo de la lactacion debe cuidarse de no dar á cada instante de mamar al niño, sino interponer algunos cortos espacios. Si se viere que la evacuacion sale verde ó con hedor á vinagre, hacerle ayunar y darle unas cucharadas de agua en que se disuelva una pequeña parte de jabon. El vientre en los niños debe estar expedito, á lo menos han de obrar dos veces en las 24 horas del dia.

8 El tiempo de la lactacion debe empezar á terminar, luego que puedan alimentarse con caldos, sopitas y carnes tiernas. regularmente pueden ejecutarlo en el tercer tercio del primer año de edad. La supresion anticipada de la leche liberta á muchos de convulsiones. Pero algunos se enflaquecen, y es menester volverlos á la lactacion y prolongar el tiempo de ella (1).

---

tudes del bálsamo de copayva contra las convulsiones infantíles. Pero mi experiencia me ha enseñado que es mas eficáz para precaverlas que para curarlas. Mis hijos y otros niños tratados por el método que se ha indicado se han llevado á bautizar á la Parroquia al segundo ó tercer dia de su nacimiento, sin que por haberlos sacado de la casa, ni por otra alguna de las muchas causas que ocurren en el tiempo de la lactacion hayan herido. En el valle de Cañete, donde está á mi direccion un ingenio de azúcar de quinientos esclavos, comenzó á extinguirse el "trismus nascentium" desde que hice que se paladease á los recien nacidos, añadiendo al paladeo usual algunas gotas del bálsamo de copayva. La dósis puesta en el texto parecerá corta, y desde luego habrá niños que necesiten de mayor cantidad. Para proceder desde luego habrá niños que necesiten de mayor cantidad. Para proceder con tino absérvese esta regla: la composicion con que se paladease al niño debe tenerle el vientre corrientre, y si así no fuese, añadánse algunas gotitas mas de bálsamo; pero si se notase que con su uso se incendia el infante, y se le secan los lábios, en este caso debe minorarse la cantidad de él, y darse al niño mucha agua templada. Con el propio objeto se aplica una planchuelita empapada en el bálsamo sobre la herida que resulta del corte del cordon umbilical, y aunque me parece que el uso externo del bálsamo no es tan eficáz como el interno, debe seguirse esta práctica, que tuvo orígen en la isla de Cuba, donde segun Real órden de 25 de Mayo de 1795 se experimentaron felices resultados, precaviéndose por este medio los niños del mal de siete dias, que era una de las causas principales de la despoblacion de la isla.

En la curacion de las convulsiones se duplica y triplica la dósis del bálsamo, mezclado con el jarabe solutivo ó de ruibarbo para que purgue con mayor actividad: por este medio unas criaturas se curan, otras mueren, y otras aunque no perecen quedan lisiadas, principalmente de cerébro.

He administrado el bálsamo "canime ó capayva" á los epileticos en el lamedor de peonía con algunas gotas de láudano; les hace provecho, pero su continuado uso les afloja la orina con demasía.

En el tétanos ó pasmo es excelente remedio dado en la cantidad de media drácma, una ó dos veces al dia, en una onza de aceite de almendras. En todas estas enfermedades el objeto principal es que se precipite ó corra con expedicion el vientre, y á este fin deberá arreglarse la cantidad del bálsamo, minorándola si incendia mucho al enfermo, y dándole á beber mucha agua natural ó de pollo templada segun queda indicado.

(1) Siempre que no se tema, que alterándose la leche origine convulsiones debe prolongarse el tiempo de la lactacion. Observa Rhus que los indios

9 En las familias cuyos hijos son propensos á las convulsiones, deben las amas alimentarse de carnes, y no comer frutas, ni otros vegetables. La leche de los animales carnívoros es mucho menos acesente que la de los herbívoros y fitívoros.

10 Cuando se quieran criar los niños sin ama, despues de expurgado el vientre, se empezará dándoles una leche diluida: por ejemplo dos partes de leche, y una de té, ó de cocimiento de escabiosa, ó ambarina: y despues se les dará leche entera, raspando en ella algunas veces un pedacito de jabon. Las cabras son excelentes para criar, se domestican, aman sus hijos, y ocurren á su llanto. Las *mazamorritas* que se dan á los niños dében ser de pan abiscochado, sueltas, y cocidas al rescoldo; las de harinas crudas deben evitarse, al menos hasta despues de los seis meses.

11 En esta misma época debe precaverse á los niños de la desastrosa viruela, por medio de la vacuna. En esta sencilla operacion se ha de cuidar: 1º no darles tres picadas en cada brazo con el objeto de asegurar la comunicacion, del fluido, pues suelen brotar todos los seis granos, inflamarles los brazos, y aun causarles algunas convulsiones aunque pasageras, y si el brazo se irrita mucho, se calma con un baño de agua tibia, enjugándole luego con suavidad: 2º debe evitarse el tiempo de la denticion y de cualquiera otra complicacion enfermiza cuyos resultados puedan atribuirse á la vacuna: 3º mas si existiese alguna epidemia de viruelas, entonces antes de los seis meses, y en toda circunstancia debe ocurrirse á la vacuna, como á una ancla sagrada, en que se afianza la vida y la hermosura de los infantes.

Tu faciem eripis
Periclitantem, protegisque
Delicias Juvenum futuras (1)

4º Sino surte efecto la primera insercion se repetirá pasado algun tiempo. La vacuna aun cuando no brote y sobrevenga la viruela la modifica, y la hace benigna segun los resultados de los primeros ensayos, que de este fluido se hicieron por mí en esta ciudad, y que ha citado el señor Varon Humboldt (2). y con el mismo fin se ha introducido posteriormente vacunar á

---

bárbaros, para criar á sus hijos robustos y guerreros les dan de mamar dos años. Por otra parte el estómago de los niños es muy excitable, y la substitucion de carnes á la anticipada supresion de la leche, puede cuasarles fiebres.

(1) Benjamin Waterouse; á Prospect of exterminating the Small pox. Part. II. Cambridge 1802.

(2) Essai politique l. c.

los que están acometidos de la fiebre variolosa, antes del cuarto dia en que se verifica la erupcion [1]. 5º La comunicacion del fluido varioloso es mas seguro de brazo á brazo: en su defecto por medio de las costras desleidas en pequeña cantidad de agua tibia para que quede espeso el fluido, y se pegue á la punta de la lanceta; y en tercer lugar por medio del pus que se trasmite por los vidrios que deben estar bien cerrados, y se disuelve segun el método anterior.

12 Despues que los niños han salido de la infancia se acostumbran á todos alimentos; pero necesitan usarlos en mas abundancia que el hombre ya hecho (2). La única regla que se puede dar es, que sus padres cuiden de que no se enseñen á glotones: y que por las noches principalmente no carguen el vientre. Las reglas que siguen les servirán tambien con las modificaciones propias á la edad.

ALIMENTOS.

13 Pocas ciudades tiene la tierra mas abastecidas que Lima en todo género de alimentos, y esta abundancia introduce el desórden. El comun del pueblo casi no guarda regla: apetece en el desayuno las carnes fritas de puerco, y otras comidas crasas; y en el resto del dia come quesos, frutas, dulces y harinosos, y en especial las mugeres.

14 La parte principal y mas ordenada del pueblo distribuye en tres partes su alimento. Almuerza chocolate con alguna fruta: aunque las señoras regularmente le anteponen guisos de carne de puerco &.: al medio dia comen segun la abundancia que le proporcionan sus facultades; y por la noche generalmente no cena, sino dulce agua, y una jícara de chocolate [3].

1ª Nadie debe formarse un plan de solo ciertas comidas; sino en las horas respectivas comer indiferentemente, pero con parsimónia, los buenos alimentos que ofrezca el pais, á fin que el estómago se acostumbre á todos, y pueda sin molestia disfrutar de ellos, conforme á las ocurrencias y necesidades que ofrece la vida.

---

(1) Creo estar indicada esta práctica en Waterouse l. c. ó John Ring. A. Treatise on the Cow pox London 1801 y 1803.

(2) Hippocrat. Secc. I. XIV.

(3) Los que por sus comodidades puedan disponer de los cuartos de su habitacion, cuidarán que el destinado á comer y cenar sea espacioso y blanqueado, sin colgaduras ni esterados, porque los efluvios de los alimentos son, segun Priestley, muy propios para corromper el aire respirable, y pegándose á las lanas, sedas, etc. de las colgaduras forman un aire mal sano.

2ª Es menester comer menos en estío que en el resto del año, en especial de parte de noche, porque debilitado el estómago con el sudor copioso no digiere el alimento, se sigue el vómito, y la lipiria mortal.

3ª El uso de las carnes al medio dia es saludable. Contraria la debilidad que induce el clima, dá mas fuerza al estómago; hay menos degeneraciones en él, y por consiguiente menos males. El mayor uso de carnes en Lima ha dado mas consistencia á sus habitantes, y ha hecho menos molestas algunas enfermedades, y las convalecencias.

4ª Las carnes de color rojo y oscuro contienen mas nutrimento animal, que las de color blanco, por lo que las carnes de los animales jóvenes son menos nutritivas que las de los de edad adelantada, Las carnes de los animales jóvenes dan un caldo que se aceda, é incomoda á algunos estómagos abundantes de ácido, y por esto les convienen carnes mas alcalizadas como son las de los animales viejos.

5ª Las carnes del género vacuno son mas nutritivas que las del obejuno, y la de este mas que el de las aves. Las carnes de puerco son blandas, y fáciles á la digestion; pero por su grasa las soporta mal el estómago, y no son propias para un alimento diario. De las tres primeras solas ó mezcladas, segun la facultad de cada uno, resulta un alimento saludable.

15 Plutarco en sus dos hermosísimas oraciones contra el uso de las carnes, le reputa perjudicial á la salud, y á los sentimientos de la humanidad, como introducido por él mismo que convirtió antiguamente el acero en espada para matar á los hombres y á las fieras.

Qui primum gladios duxere ex aere malgnos
Primi et aratoris gustarunt viscera tauri. t. 2. p. 998.

16 Pero esto es mas propio para exornar la elegante pluma de Plutarco, que para servir de regla en la dieta. Ni el parco filósofo Pitágoras condenó el uso de las carnes; solo intentó moderarle, y que en el alimento ordinario entrasen los vegetales en mayor cantidad que las carnes de los animales, y el mismo Pitágoras, segun el docto Cocchio, se alimentaba de carnes tiernas.

17 En efecto los alimentos de carnes deben mezclarse con las ensaladas, ú otras preparaciones de hortaliza. En los estómagos fuertes la hortaliza corrige la tendencia alcalina de la carne, y esta en los débiles impide su degeneracion ácida, y evolucion del aire.

18 Los pescados de esta costa son en lo general agradables

al gusto y al estómago. Los enfermos mas desganados y de mas débil estómago no repugnan el pejerey, *Cyprinus regius*, ni las corvinitas, y casonsitos, *Sciænula*: *Sparulus*, á los cuales llaman vulgarmente de leche: porque tienen la carne muy suave y se digieren con facilidad.

19 Las raices harinosas de que obunda el pais, y es el alimento de los pobres deben mezclarse con los caldos de carne: tienen mucha tendencia á acedarse, y á desprender aire, y así son malas á los estómagos débiles.

20 Las semillas farinaceas hacen el mismo efecto que las raices, á excepcion de la quinua, *chenopodium*. Molin. 135 que en estando bien cocida equivale al arroz y suplia su falta entre los indios antiguos, como suplia el maiz la del trigo.

21 Como los indios y los negros agricultores viven de unas y otras, los primeros apetecen con ánsia el agí para estimular el estómago, é impedir la fermentacion vinagrosa de sus alimentos, y los segundos las carnes medio podridas con el mismo fin.

22 La opinion de que á los negros empleados en las labores de azúcar les hacen daño las carnes, y es seguida de ingleses, españoles, y franceses, es hija de la miseria de los hacendados para no darselas. "Une nourriture insuffisante, le defaut de " vetements, et un travail au dessus de leurs forces, font perir " le produit annuel de la generation des negres, et l' objet de " l'importation (1).

---

(1) Dazille: Observations sur les Maladies des negres. pág. 22.

El maiz y las papas son el alimento diario de nuestros indios, y el maiz y los frijoles de los negros. Parmentier y Doile han escrito difusamente sobre la gran utilidad y salubridad de las papas, y en efecto ellas son uno de los dones mas ricos que ha hecho la América á la Europa. El maiz ministra un sustento muy fuerte. Los Insubres ó Milaneses hacen de su harina con agua y sal la *polenta*, que equivale á nuestro *sango*, y con ella solo se mantienen entregados por cinco meses de invierno al durísino trabajo de aserrar. Carminat. Los frijoles teniendo además de los principios nutritivos de los granos, abudante aceite, alimentan con mas fuerza que estos: y mezclandose con el quilo el mucho aire fijo que contienen, dá mas actividad á la evolucion y combinacion de partículas nutritivas. Son por esto alimento de gente robusta, que se reparan con él y en dejándole enferman, aunque se alimenten con grano. Carminat.

No obstante estas ventajas, y otras muchas del alimento vegetal, es el animal el que dá mas fuerza en estas regiones. De aquí, aunque en los ingenios de caña tenga el negro el sango y frijol suficiente, y además chupe cuantó jugo quiera de la caña, que es nutritivo, no tiene en el trabajo la robustez y constancia que aquel que se alimenta de carne, y todo amo debe propender á ministrarsela; porque gana en las labores, acaeciendo al negro lo que al atleta paisano de Pitágoras, que desde que por consejo de este comió carne en el lugar de los higos secos, granos, y queso duro, de que se alimentaban los atletas, adquirió tal vigor y brio, que venció á todos sus contendores.

23 El uso de aromáticos en los paises calientes es útil á los que viven de vegetales, pero los que se alimentan de carne deben usarlos con parsimonia.

24 El cacao es el príncipe de los harinosos. Su uso para el desayuno es excelente: es amigo del estómago y le conforta. El chocolate grasoso y cargado de aromas causa valido á los biliosos y sanguineos, produce tristeza, y usado de noche quita el sueño. El remedio es subrogar un chocolate sencillo, y menos fuerte, fabricado de cacao de Guayaquil, tomarle una vez al dia hasta acostumbrarse, y hacerle en horchata que con el provecho es gratísimo al paladar (1).

25 La naturaleza crió con profusion las frutas en los paises calientes. Lima es uno de los mas abundantes en ellas. En todo el año se encuentran en sus plazas. El estío ofrece muchas diferencias de las que son propias de él: esto es ácido-dulces.

26 Las frutas quitan la sed refrescando el cuerpo, y estimulando los canales excretorios de las fauces y estómago excitan el apetito: unidas á la cólera impiden su alcalescencia, y promueven su expulsion. Mueven las orinas, y disminuyen la fuerza del sistema sanguíneo. Tissot, y otros médicos las recomiendan mucho para precaver las disentérias [2].

27 Es pues muy útil el uso de las frutas en general; pero el desórden en él produce debilidad de estómago, y los males que se originan de esta. Fermentan con facilidad en los estómagos débiles, despiden mucho aire, y causan angustias.

28 Debe cuidarse que las frutas estén en sazon ó maduradas por el arte, para que se desenvuelva su parte azucarada y se ablande la pulpa. Las frutas verdes descomponen el estómago, orijinan cólicos, y empuercan la cutis con erupciones. Las pulpas duras tragadas se indigestan en el estómago, se avinagran y pudren, y cuando son muy crasas, aunque estén maduras, sucede lo mismo.

29 Por esto se cree que el uso abundandante de melones,

---

(1) El chocolate reune en grado eminente la parten utritiva de los vegetables, conviene á saber, el aceite, harina y azúcar. No se puede establecer en sentido absoluto que no quebrante el ayuno; pero con relacion á la cantidad, y en el tiempo cuaresmal, á los calores excesivos que debilitan el estómago, es prudente la opinion que permite una jícara moderada por la mañana.

(2) Tisot, Strak, Simmerman, y otros ilustres médicos han recomendado el uso de las frutas maduras de estío para precaverse, y aun curarse de las disentérias, en cuanto con su jugo dulce y jabonoso limpian suavemente el vientre de la bilis, y materias heterogenías que les dan orígen. Mas el abuso de las frutas principalmente de las verdes, de las cubiertas de rocío, ó medio corrompidas es, segun el dictamen de Hoffman, el manantial mas fecundo de las disentérias desastrosas, con especialidad si se mezclan con bebidas fermentesibles como cervezas, horchatas, tisanas, &. Disertationes de morbis chronicis ex Stoll, pág. 184.

sandías, plátanos guinéos, y pepinos en tiempo de estío prepara en gran parte las cámaras que siguen en otoño, y tambien las tercianas, por la debilidad y mal estado en que dejan el estómago. Cullen recomienda la adicion de azúcar y aromas á los melones, para que se digieran con mas facilidad.

30 Cuanto son mas suculentas y dulces las frutas, tanto mayor tendencia tienen á la fermentacion. Por esto no es buena para los estómagos débiles la chirimoya, *Annona reticulata*, la mas grata de todas ellas.

31 Se pregunta si las frutas deben comerse ántes del alimento de carnes, ó despues de este. Soy de la opinion de Cullen de que los estómagos fuertes antepongan su uso, para que les abra el apetito; pero que los débiles lo pospongan ó mezclen, para que las carnes impidan su fermentacion (1).

32 Se pregunta si la leche puede usarse con las frutas. No soy de la opinion de Cullen que lleva la afirmativa (2), porque esta mezcla produce frecuentemente lipirias en este pais, principalmente con frutas crudas, aunque estén maduras. La opinion de Spielman que condena esta costumbre, es mas segura.

33 Las frutas de hueso, como son los durazuos, tienen por lo comun mayor proporcion de ácido con respecto á su azúcar que otros frutos, á lo que añadida la pulpa tiesa de muchas especies son fáciles á acedarse en el estómago, y á causar los males mencionados. El *aurimelo* en su estado de maduracion es el mas agradable y nutritivo.

34 Estas frutas, como tambien las manzanas, y plátanos, desenvuelven su azucar, ablandan su pulpa, y despiden mucha parte de su aire fijo, cociéndolos ó asandolos, cuya preparacion es útil para los que tienen estómago flaco.

35 Entre las naranjas, la lima es muy indigesta: el limon es de mejor calidad, y la naranja dulce en su estado de maturacion reune, por su aroma y ácido dulce refrigerante, las mejores virtudes de las frutas del estío. Pero deben usarse como las demás frutas con moderacion, aunque estén maduras.

36 Nuestra piña, *Bromelia*, disputa la preferencia á todas las frutas agridulces, por su excelente y grato aroma, y por el gusto y gran refrigerio que causa, sin molestar el estómago. Los dulces, mistelas y alojas que se hacen de ella, no ceden á ningunos otros en gusto y salubridad: unas rajas de su carne rociadas de vino, y polvoreadas de canela, ministran un cordial excelente; y las infusiones de sus cortezas, y los sorbetes que se hacen de ella, pueden llenar con mucha ventaja en la utilidad y el gusto el fárrago fastidioso de jarabes, arropes y

(1) Mater. Médic. Vol. I, pág. 186.
(2) L. c. pág. 187.

tisanas, de que están repletas las farmácopeas y libros médicos, para atemperar la sangre, é impedir la degeneracion alcalina de los humores.

37 La palta, *Laurus persea*, cuando está madura es bastante sana, porque se digiere con facilidad, tiene menos tendencia que las otras frutas á agriarse, y desenvuelve menor cantidad de aíre que ellas en el estómago.

38 Por lo que respecta al uso de los dulces, tan abundantes en el pais, debe notarse, que cuando se usan con exceso, su ácido corroe el esmalte de los dientes, y los pudre, se llena de flemas el estómago, sobrevienen vahidos y luego vómitos ó evacuaciones. Si de noche se aumenta la cantidad de dulce acostumbrada, y se bebe agua encima, se aceda y convierte en purgante.

BEBIDAS.

39 El agua pura es la mas sobresaliente y saludable de las bebidas, y los viageros celebran la sobriedad de las señoras de los trópicos que no beben otra. La vista, el olfato, y el gusto, son los mejores jueces de la bondad de las aguas potables. En no teniendo nada que ofenda estos sentidos, son á propósito para el uso comun. He tratado de las aguas de Lima Secc. I. § III., y asegurado que estas en su estado de pureza, sino son de las mejores, son bastante buenas. Lo único que conviene es, como apunté en el lugar citado, que se cuide del aseo y limpieza de los cauces por donde pasan. En las avenidas del rio ú otras circunstancias que las enturbian, se les restituye su claridad y limpieza, destilándolas por piedras ó arenas.

40 Un vaso de agua tomado en el desayuno sobre dos, ó cuatro plátanos largos, *Musa sapientum*, y luego el chocolate, mantiene el vientre expedito (1).

41 No debe beberse agua en el tiempo de la digestion, porque se debilita el estómago. Las personas que padecen de este no beban agua sobre la cena, y dormirán con mas tranquilidad. Esta práctica era ya usada entre los antiguos Romanos.

42 Las personas de estómagos débiles, y sujetas á padecimientos crónicos beban cuanta menos agua puedan, y se recobrarán mas pronto, que por el método crudo é indigesto de tisanas, aguas de pollo, y frutas que se les ordena sin reflexion.

---

(1) Nada es mas útil para recuperar las fuerzas perdidas y conservar las presentes, como que el vientre rija bien: esto es que se descargue en tiempo y completamente. Carminat. at. l. c. pág. 323.

43 *Aloxas.* El agua es la basa de las bebidas compuestas. El número de aloxas ó bebidas no fermentadas, que con el título de tisanas, horchatas, guindas, helados, &, &. se empenden en Lima en el estío es muy considerable.

44 El calor del clima dá el primer impulso á beberlas, y el desórden en executarlo origina la sed de un estómago abatido, á quien se satisface arruinándole.

45 El tiempo cuaresmal abraza lo mas fuerte del estío, y si las comidas se han de ceñir, segun instituto primitivo, á vegetales, ya se deja conocer no harán provecho bebidas y alimentos que fermentan y se acedan tomados en un mismo dia, y á horas incompetentes.

46 Es pues preciso usarlas con moderacion: las horas mas propias para su uso son las de la mañana, de manera que sean digeridas antes que venga el alimento, y las de la noche cuando se conciba concluida la digestion de la comida, que en este pais necesita cerca de ocho horas en los mejores complexionados. No se debe cenar despues de las bebidas en la noche. Una jicara de chocolate con corta cantidad de pan, es lo mas que podrán tomar sin molestia, los que desearen conservar su estómago.

47 Todas estas bebidas se enfrian con la nieve. El frio de ésta contrabalancea la relajacion general que induce el calor. Dá por consiguiente tono al estómago, modera el sudor, atempera el bochorno; y el cuerpo con su uso se siente mas fresco, vigoroso y menos sujeto á una súbita supresion del sudor al salir al aire. Cuando el estio se pone vário es necesario moderar el uso de las nieves y bebidas refrigeradas con ellas, porque causan evacuaciones y pujos.

48 El agua y las otras bebidas enfriadas por la aplicacion exterior de la nieve cumplen mejor el designio con que se beben, que aquellas en que se introduce la nieve para que se masque y trague; porque la nieve es cáustica al disolverse, y causa ardor.

49 *Chichas.* No es ménor el número de bebidas fermentadas que se usan en Lima, que el de las no fermentadas. La *chicha* ó cerveza, y el *guarapo* son dos clases generales de las cuales la primera abraza muchas especies. El maiz es la basa comun de la chicha: los sueros y mieles de la caña de azúcar la del guarapo. Una y otra bebida se usan, ó en un estado vinoso despues de la primer fermentacion y tienen un gusto dulce: ó pasada la segunda y el sabor es áspero. De aquí su distincion en *dulce* y *fuerte.* En uno y otro estado estas bebidas son diurréticas y estomacales; pero en el primero cargan de mucho aire el estómago, y en el segundo si se abusan embriagan. Los

europeos é indios prefieren la chicha al guarapo, y los negros éste á la primera.

50 La fortaleza y obesidad que adquieren los indios comiendo poco y bebiendo mucha chicha, prueba ser esta muy nutritiva. Los que gozan de algunas comodidades adquieren con el abundante uso de la buena chicha la constitucion y aspecto de un verdadero Baco. El pecho espacioso, el vientre ancho, la blandura y reposo de su musculatura, y la poca actividad y movimiento de su alma y cuerpo, respiran por todas partes la calma y fruicion de placeres, que les permite el círculo estrecho de vida á que están reducidos. Tambien el guarapo puede considerarse como una de las cosas que sustentan á los negros de las haciendas de caña; pero cuando estos usan con abundancia del melado, ó guarapo dulce, se les llena la cútis de sarna. La chicha hecha de la harina del *huiñapo*: esto es del maiz que con la humedad se ha hecho germinar y luego se ha secado y molido, estando bien fermentada y depurada, es mucho mas sana y nutritiva que el guarapo, y que las cervezas de los otros granos.

51 *Licores.* El uso de estos se ha ido extendiendo muchísimo en estos años, y en especial el del aguardiente puro. Algunos médicos y físicos que no han visto entre los trópicos sino putrefacciones, y al hombre medio corrompido, han fomentado y difundido con sus doctrinas las bebidas de este género. Es verdad que el aguardiente conforta al estómago y al sistema nervioso, y que bebido sobre las frutas muy jugosas y dulces como la chirimoya, impide su fermentacion y evolucion copiosa de aire; pero es preciso ser muy circunspecto en beberle. Disipada su parte volátil, el cuerpo se pone lánguido, y se excita la sed: de aqui nueva necesidad de beber, y los principios de una costumbre que anubla la razon, desfigura los humanos seres, los hace insociables, y acorta los límites de su vida.

Evoe! parce, Liber,
Parce, gravi metuende thyrso. Horat.

52 La asercion de Lind, de que las personas mas abstinentes y templadas mueren tan temprano en las regiones insalubres, como las viciosas y prostituidas, es hija, segun dice muy bien Moseley (1), de unas nociones inexactas. Las observaciones de los mas sobresalientes médicos, que han practicado entre los trópicos y nuestra misma experiencia manifiestan, que el hombre templado vive en el nuevo mundo, lo mismo

(1) L. c. pág. 84.

que en el antiguo, con menos enfermedades, y muchos años mas, que el que se prostituye á los vicios, y abusa de los licores. El que hacen del aguardiente los indios les causa daños gravísimos y mortales, principalmente en la sierra, por lo que el señor Ulloa, en sus Noticias americanas, queria justamente se les prohibiese del todo.

53 Para corregir la mala calidad de las aguas, aconseja Hipócatres se les mezcle una parte de vino. Los que usen de este licor procuren que sea *ætate edentulum*, segun la frase de Plauto; es decir, capaz de confortar á los que ya se les cayeron los dientes, y en cantidad moderada, pues no es cierto, de que sin el vino no se puede gozar de aquella salud deseable, en que la agilidad del cuerpo se une la alegria del ánimo.

Siccis omnia nam dura Deus proposuit.

Horat. lib. 1. Od. XVIII.

54 Crito decia á Sócrates que no conversase despues de haber tomado el veleño, porque aseguraba el carcelero, que en caso de hacerlo se necesitaría doble dósis para matarle, ríes pecto de que las bebidas embriagantes y soporíferas hacan menos impresion en los que charlaban, que en los que estaban callados: y de aquí proviene la algazara con que se bebe entre algunas naciones.

SUEÑO Y VIGILIA.

55 La naturaleza ocultando la luz del Sol al venir la noche, y haciéndola amanecer al alba, nos enseña y obliga á acostarnos temprano, y á madrugar. Falta con el Sol uno de los mas fuertes estímulos que nos conserva vivos; y se abate por consiguiente la parte del sistema nervioso que obedece á la razon y á la voluntad. Queda sola la que forma la facultad natural para sostener la vida, mientras la vuelta de la aurora despierta la otra. *Introduc.* Pero nosotros substituyendo estímulos artificiales para velar en la noche, y que el cuerpo cansado duerma entre dia, perturbamos el órden de la naturaleza de donde resulta que los rostros se abotaguen, que el mal humor se exite, que la pereza crezca, y que se viva una vida triste. Vivid como el labrador, que guarda el silencio de la noche, y saluda á la aurora: y la fortaleza, el frescor y la alegria ocuparán vuestras horas.

56 Nuestro sueño es suficiente durmiendo de siete á ocho

horas. *Si vis somnus levis sit tibi cœna brevis,* dice la escuela Salernitana. Debe uno estar cubierto pero no oprimido por el peso y el calor de frazadas y sobrecamas. El mismo calor de estío obliga á aligerar la cama, para no exhalarse en sudor. En lo mas fuerte de estío ví una persona de distincion cubierta de un peso enorme de alpacas, bajo las cuales murió medio tostada. Los tejidos de lino deben servir de sábanas para todo el año: las frazadas y alpacas son buenas para invierno, y las colchas y estampados de lienzo para verano.

57 Las camas que tienen los pies muy altos son malas, han causado malpartos, y flujos de sangre á las mugeres al subir á ellas. El cielo de la cama es el que debe tener la elevacion posible. Los colchones gruesos y duplicados son dañosos, calientan las espaldas, y promueven las enfermedades del pulmòn.

58 La pieza en que se duerme debe ser la mas espaciosa de la casa, aireada por medio de ventanas altas, y sin muchos trastos. No deben dejarse de noche en ella ramos de flores, ni olores fuertes, tampoco muchas velas. Usen velador los que acostumbran dormir con luz, y si no se proporciona, substituyan lámparas de aceite á las velas de sebo.

59 Los cuartos estrechos calentados y ahumados por las velas consumen mucha cantidad del aire respirable, y quedando el residuo nocivo á los pulmones, origina el asma.

60 Por lo que mira á los niños, les convienen sus cunas portátiles, para que duerman entre dia, cuidando de que en la noche, en que duermen con sus nodrizas, no sean sofocados por éstas, ni se deslicen y caigan por su descuido de la cama. Lo primero se evita con la vigilancia del amor maternal, y lo segundo rodeando la cama con lienzo ó tablas amovibles que formen un cajon. El movlmiento de la cuna siendo moderado es útil al infante que está acostado en ella; pero le es nocivo cuando, por librarse de sus importunidades, se le quiere conciliar el sueño agitándole con demasía, porque el sueño que entonces le sobreviene es efecto de los vahidos y borrachera que se originan del movimiento de la cuna.

61 Es práctica sumamente perjudicial estar metido el infante con la madre, ó el ama que le cria y con vela encendida dentro del lecho. Si por exponerlos intempestivamente á los aires frios y húmedos, se creen sujetos á padecer las convulciones, les sucede lo mismo por el demaciado abrigo. Me persuado á que el humo de las velas que tienen las negras paridas en sus camas, tapadas éstas por todas partes, es una de las causas poderosas para que perezcan tantos hijos suyos de convulsiones.

62 El doctor Clark asegura haber observado, que en las cabañas de los negros donde no habia humaderas, no existía el

pasmo infantil [1] y en el hospital de Dublin, en que á manera de una epidémia se extendian las convulsiones infantiles, se desterraron evitando el mucho abrigo, y renovando el aire. (2)

63 Los niños deben tener sus cunas en piezas desahogadas, y su abrigo debe ser moderado. Hillary reprueba que á nuestros niños se envuelva en tejidos de lana, como son las bayetas, pues el calor de ellas coadyuva con el clima á relajar y debilitarles el cuerpo. Los pañales y bayetas deben sujetarse con una faja floja. Rosenstein y Zuckerti prueban con muchas razones, que perjudican á los niños las fajas apretadas. (3)

GIMNÁSTICA.

64 *Vestidos.* Hemos escrito que en dos tiempos del año mudamos vestido; hácia mediados de otoño, en que tomamos ropa gruesa, y al aproximarse el solsticio de estío, en que la mudamos en delgada. Secc. I. § V.

65 Hay tres precauciones que observar en esta costumbre.

La 1ª que el vestido de invierno es menester adelantarle en lo posible en otoño, y no dejarle en primavera hasta que se entable el estío. Como en la permutacion de estaciones ocurren los dias muy vários, si se anticipa el vestido delgado por sobrevenir un dia caluroso, sigue el inmediato frio, y se origina un catarro.

La 2ª es, que la ropa de invierno nos abrigue, pero no nos oprima. Es cosa muy ridícula é irracional ver en la zona tórrida á un hombre con tantos y tan gruesos corbertores, como si sufriera el invierno de Petersburgo. El bello sexo ha hecho en esta parte mas progresos que los hombres: nuestras mugeres han abandonado sus faldellines de bayetas, tisúes y fondos, y sayas de enorme peso, y adoptado el lino y los tejidos de algodon y seda. De este modo sus cinturas soportan menos: el aseo y el aliño son mas honestos y agradables, y su salud está menos expuesta á sufrir los males que tanto temen. Pero un hombre con pantalon, bota fuerte, sobretodo, citoyen, y muy ajustado, en un temperamento de 13 grados sobre el cero, que es el mas comun de nuestro invierno, es un hombre oprimido y medio derretido, dice Hillary. La sangre no circula con libertad, el peso y calor de los bayetones que usamos la incen-

(1) White, l. c. pág. 75.
(2) Register annuel, 1791. Liter. pág. 236.
(3) Stoll: de moribis chronicis, 168.

dian, y oprimiendo nuestros pulmones débiles, los disponen á la tisis. Mas sábios los turcos, persas, y chinos que habitan regiones calurosas, usan vestidos flojos y delgados.

La 3ª que cuando el calzado, ú otra alguna parte del vestido se humedezcan, es menester mudarle con tanta mayor prontitud, cuanto mas leve parezca la humedad que se recibe. Porque los vestidos medio mojados, por la desigual impresion que hacen sobre el cuerpo, causan mas daño á la salud que cuando se mojan por entero, segun observa el docto filósofo americano Franklin, porque en el último caso está el cuerpo, como sumergido en un baño, que le humedece con prontitud é igualdad. Así es tambien que un aire colocado por entre rendijas y puertas entornadas, hiriendo con desigualdad sobre el cuerpo, causa los graves daños, que no se sienten al aire libre, en que está rodeado por una masa atmosférica de igual temple.

66 En toda circunstancia debe cuidarse mucho de la limpieza y aliño de los vestidos, mandando lavar, y mudando á menudo la ropa interior, y sacudiendo la exterior. Se debe peinar con frecuencia, rasarse la barba, y lavarse la cara y extremos del cuerpo. Es tan importante el aseo, dice Rumford, *Essays political. economical, vol. I.* pág. 35, que las aves procuran bañarse para manifestar la elegancia y hermosura de su plumage. Los animales que se bañan son mas alegres y tranquilos, y el aseo en el hombre manifiesta su carácter moral. La virtud no se hermana con la inmundicia, ni hay persona amante del aliño que sea un consumado villano.

67 *Ejercicio.* El ejercicio á pié, en carruaje, ó acaballo es útil, por cuanto fortalece nuestros miembros, y en consecuencia se expiden de un modo favorable á la salud todas las funciones del cuerpo. Las personas robustas pueden emprenderlos á cualquiera hora del dia. Las débiles y enfermizas deben evitar el principio de la mañana, en especial si es airosa, y la entrada de la noche. En estas horas, en que hay un tránsito de la luz á las tinieblas, ó al contrario, sucede una mutacion en la atmósfera que afecta los cuerpos delicados.

68 No es bueno ningun ejercicio violento, y mucho menos el de apié, principalmente en estío. El movimiento del cuerpo debe hacerse con el estómago descargado: por cuya razon las de siete á nueve de la mañana, y de cinco á seis de la tarde me parecen las horas mas oportunas. Las señoras de Lima se crian endebles, porque no tienen otro ejercicio corporal sino el de ruedas. Les aprovecharia anduviesen apié hácia la una del dia por entre las alamedas, y hermosa arboleda, que rodea por todas partes la capital, pues las plantas arrojan el aire mas puro despues que el sol pasa el meridiano. Aprovechará sobremanera este ejercicio á las histéricas. Los sitios que están

al sur de la ciudad son mas gratos, y saludables que los que yacen al norte.

69 Los infantes no deben encerrarse en sus casas. La luz los alegra y vigoriza, y el ejercicio los fortalece, por lo que en la hora indicada deben pasearse á la sombra de los árboles en los brazos de sus madres.

70 *Juegos artificiales.* Jugar á la pelota, tirar la barra, y otras de estas ejercitaciones de mucha agitacion y fuerza, no convienen á los limeños por su pecho endeble. Pero lo danza, particularmente la pantomímica, les será de suma utilidad, pues observa Sócrates en el diálogo en que lo introduce Xenofonte (1), con este ejercicio se conserva mejor la salud, se come con mas apetito, y se concilia un sueño mas apacible; y lejos de desfigurar el cuerpo, como lo hacen la carrera y el pugilato, es el mas apropósito para dar soltura, garbo y belleza á los cuerpos de los jóvenes. Por esto debe el minuet ser nuestro baile favorito, pues reuniendo estas circunstancias, y distribuyéndose con garbo y suavidad por todos los miembros el movimiento, que resulta de sus pasos y acciones acompasadas dá gentileza al cuerpo, y este puede sin cansancio, auxiliado de la música, continuarle por algun espacio de tiempo. Las tropas, segun notó el célebre mariscal Saxe, marchan con menos fatiga al son de la caja, y música, que en silencio.

71 La *Música* debe colocarse entre los ejercicios gimnásticos, porque no solo tiene un imperio decidido sobre las pasiones del ánimo, que influyen en la constitucion del cuerpo, sino porque tambien este se fortalece cuando canta, ó tañe. Con el canto se ponen en tono sus nérvios y tendones, de manera que él representa una harpa en que se mueven todas las cuerdas directamente, ó por consonancia y simpatía. El hombre es naturalmente músico, descubriendo una pasion vehemente á este bello arte en todos los grados de edad y civilizacion en que puede hallarse. Los negros africanos, reputados por todos los hombres mas torpes de las razas humanas, se aventajan no obstante en la inclinacion á la música. De cuanto cae en sus manos hacen un instrumento harmónico, y si solo encuentran una quijada de burro ó caballo, la baten, y saltan á sus sonidos con tal precision, que no se encuentran igual en las danzas de los europeos, segun Mr. Chavalon en su viaje á la Martinica.

72 La naturaleza desplegó en la zona ardiente toda la energia de su pincel divino, dando hermosos colores á las aves, pero tal vez ha sido un poco avára en concederles la melodía (2);

(1) Symposion, pág. 692. Edic. Basil. M. DLXIX.

(2) Con todo, si entráran en competencia dos córos de aves canoras, el uno europeo, y el otro americano, la victoria quedaría indecisa. Azara, Voyages dans l' Americ. Mer. tom. 3, pág. 5.

mas el recitado hace el oficio del canto en los hombres que carecen de entonacion. Y aunque la rima sea una invencion diabólica para atormentar los poetas, y hacerlos pasar llenas de angustias las horas de su vida (1), es excelentísima para dar inflexion y compás á la voz, transportando al recitado el placer y utilidad del canto. Por otra parte la instruccion en la música es indício de buena educacion, y cuando se sabe tañer un instrumento portátil, se lleva consigo en la soledad y los viages un compañero agradable. En rusticidad degeneró la severidad de Esparta cuando condenó á Timoteo porque, añadiendo una cuerda á la guitarra, aumentó su melodiía: este proceder era mas propio de la barbarie de Soliman, que hizo pedazos los instrumentos, y devolvió á Francisco I los músicos que le habia obsequiado, recelando no aconteciera, que la suavidad y harmonía encantadoras de la música convirtiesen en un carácter afable la torpe ferocidad de sus musulmanes.

73 Los que entre nosotros tienen un pecho comprimido, y sobresalientes las espaldillas deben evitar los instrumentos de aire, y ejercitarse en los de cuerda: tampoco deben cantar en voz alta, porque no pudiendo los pulmones en la estrechura de la cavidad del pecho dilatarse con comodidad, se rompen, y se escupe sangre. Por la misma razon no deben estas personas correr contra el viento, ni apié, ni acaballo. Sus ejercicios deben acomodarse á su constitucion, la que por grados puede ir adquiriendo vigor, hasta pasar los treinta y cinco años de edad, que en estos climas es por lo general el término del riesgo, que tienen de arrojar sangre, y morir de este accidente. El recitado mas ó menos vivo, segun el pecho de cada uno, de manera que nunca se haga esfuerzo ni violencia. El recitado de trozos escojidos de poetas hace el efecto de la música, y mientras que la consonancia y harmonía alhagan al oido, el acento y la medida sujetan la voz á que adquiera aquel tono y pausa tan necesarias, no solo en las declamaciones y representaciones públicas, sí tambien en las conversaciones privadas.

74 *Baños.* Los baños son tan útiles en los paises calurosos, que los legisladores de oriente para hacerlos practicar, los colocaron entre los deberes religiosos. Limpian la cutis, fortifican el cuerpo, y le atemperan. En la costa pueden empezar

---

(1) "Maudit soit le premier, dont la verve insenséb
Dans les bornes d'un vers renferma sa pensée;
En donnat a ses mots une étroite prison,
Voulut avec la Rime enchainer la Raison!
Sans le metier fatal au repos de ma vie,
Mes joursple ins de loisir, ecouleroient sans envie".

Boileau, Satir. 11. tomo. I.

los baños, luego que se adelanta la primera; pero siendo mas frio el temple de la ciudad, es menester esperar al estío. Las precauciones que deben usarse en el baño consisten, en bañarse estando ayuno ó con ligero alimento, y que no esté el cuerpo sudoso. Las horas antes de comer son las mejores, y si se elige la noche, sean pasadas las horas de la digestion. Si los dias se ponen vários y frios debe suspenderse el baño, para que no sobrevenga algun catarro.

75 A los infantes es menester acostumbrarlos al baño, no sumergiéndolos de improviso, sino poniéndolos sobre el agua, y bañandolos con la mano.

76 Los enfermizos con obstrucciones al vientre, que padecen de toses, y tienen un pecho angosto, deben evitar el baño.

77 El agua marítima es preferible á la de rio por mas detergente; y así dice un poeta que el agua del mar limpia todas las inmundicias del cuerpo humano [1].

78 *Ejercicios mentales.* El famoso médico americano Benjamin Rush [2] piensa que los ejercicios de las facultades del alma, y sus pasiones activas aumentan la duracion de la vida humana. Para probar lo primero podria añadirse, dice, á Newton, y Franklin, una lista dilatada de hombres de gran talento, que vivieron muchos años hermanando sus estudios con el ejercicio, y la templanza; en apoyo de lo segundo se ven llegar á la extrema vejez los hombres, cuyo corazon ha sido dominado por la ambicion ó la codicia.

79 Nuestros estudios, para que ilustrando la mente no acorten la vida corporal, pueden distribuirse del modo siguiente: Las horas de la mañana consagrarlas á la composicion, ó al estudio de memoria. Por la tarde, despues de la siesta, ocuparse en la lectura, y hácia las cinco salir al campo para fortalecer el cuerpo, estudiando á la naturaleza en sus obras. La noche debe dedicarse á la meditacion, léjos de las velas y cuartos estrechos. Los antiguos llamaban á la Luna la lámpara de la sabiduria, por lo que podia meditarse á su luz en el silencio de la noche. Y aunque parece que en ésta se trabajan las obras perfectas, pues se decian oler al aceite del candil, con todo para tomar la pluma en estas regiones abrasadas, es preciso se deje ver la aurora con *sus dedos de rosa* (3). *Aurora musis amica.*

80 A Pax se le antojó poner entre sus muchos desatinos, que Godin no encontró en Lima quien le entendiese una lec-

(1) Euripid. Iphigen.
(2) Lectures upon animal Life, pág. 19.
[3] Homer.

cion de Matemáticas. El pundonor peruano se picó, y para dar una prueba de lo contrario se ha abrazado este estudio con mucho empeño. Asombra ver á los niños del colegio Carolino presentarse á los exámenes Físico-Matemáticos, con un número increible de proporciones, aun las mas árduas, dejando al arbitrio del examinador elegir la que quiera. Los viageros, que han concurrido á estas justas literarias, han confesado no ceder en nada nuestrta juventud á la mas provecta de Europa. El lucimiento y acierto con que se desempeña, llena de gloria á su pátria: y los maestros, que á costa de afanes indecibles han abierto por si mismos esta fragosa vereda (1), son dignos de que se invoquen á su favor los sagrados cisnes: á quienes pertenece conservar—*di richi nomi la memoria digna.* Ariost. Orl. c. 35.

81 Pero permítaseme decir no ser éste por ahora el estudio, que mas conviene en este pais. Porque ni hay las proporciones oportunas para adelantar en él, ni se fomentan las artes á cuyos adelantamientos sirve, aunque tan necesarias en un reyno rico en metales, y en las primeras materias de las manufacturas. Asi por la atencion y fuerte contraccion que necesitan los escolares para hacer progresos en esta espinosa carrera, en que se conducen por si comunmente, pierden sus estómagos, se hacen meláncolicos y taciturnos, y se marchita el precioso gérmen de la zona tórrida. Acórtese el tiempo, que se emplea en las instituciones de las ciencias exactas, para dar lugar á las de las bellas letras, y crecerá prodigiosamente el ánimo sin menoscabarse, antes si fortaleciéndose el cuerpo. La imaginacion de la zona tórrida se enfria con el yelo y aridéz del cálculo. El cerebro es delicado para estar mucho tiempo en úna tension violenta. Nutrase con los conocimientos propios: preséntense á su imitacion los cuadros de las artes, y las composiciones literarias del bello gusto, y presto se verán competir nuestras obras con los modelos acabados de la Grecia (2).

Credo equidem, vivos dicent de marmore vultus:
Orabunt causas melius. . . . . . Virg.

---

(1) La patria no olvidará nunca lo que debe su juventud á los talentos asombrosos, y tenáz dedicacion del virtuoso cura de Huancayo, Doctor Don José Ignacio Moreno. Merc. Per. tom. VIII. pág: 280.

(2) Nuestros literatos encontrarán documentos preciosos para conservarse en una buena vejez, en la excelente disertacion latina de nuestro compatriota el Dr. D. Evaristo Albitez. "De consequenda, et producenda senectute." Romæ MDCCXC.

SECCION IV.

DE LOS MEDIOS DE CURAR LAS ENFERMEDADES DEL CLIMA.

§ I.

DE LA AUTOCRACIA, O PODER QUE LA NATURALEZA, SOSTENIDA POR LA DIETA, TIENE EN LA CURACION DE LAS ENFERMEDADES.

1 Como el movimiento que fomenta la vida conduce naturalmente á la muerte, á nadie puede el arte de curar ofrecerle la inmortalidad. El hombre que ha existido un siglo, ha visto perecer al rededor de si todos los entes orgánicos, que comenzaron con él la carrera de la vida: solo quedan en pié algunas viejas encinas para servirle de monumentos vivientes, en cuyos troncos grabe su mano la historia de los sucesos, por lo comun desgraciados, de su siglo; si es que el dolor de haberlos presenciado le permite transmitirlos á la posteridad. La Medicina no tiene otro objeto, que el de prolongar la vida humana todo él tiempo, que pueda caber dentro de los términos, que están señalados á su subsistencia individual, é impedir las molestias de las enfermedades que la cercan. En esto hace al hombre un servicio muy grande, porque nada le importarían todas las fruiciones y dulzuras, que pudiera proporcionarle una fortuna venturosa, si las habia de perder por una muerte

anticipada, ó si el propio dolor habia de convertirlas en amargura.

2 Tan importante cargo se desempeña: 1º conservando la vida en cualquier grado en que se halle: 2º destruyendo las causas que la impiden el ejercicio pleno de sus funciones. Lo primero se ejecuta por la dieta: lo segundo por los remedios; y la dieta ocupará tambien el lugar de estos (1), siempre que se elija de substancias, cuya cualidad se oponga á las causas que fomentan la enfermedad. Es por consiguiente el primer deber de un médico en el ejercicio de la medicina, establecer el plan dietético, á que deba arreglarse el enfermo, cuya curacion se le confia. Entonces la naturaleza trabaja con orden y eficacia, por desprenderle del mal que le oprime: 1º aumentando la accion del sistema vital, en la que consiste la fiebre, la cual el Docto Sydenham llamaba instrumento, con el que la naturaleza separa las partes impuras y morbíficas de las saludables (2): 2º estableciendo ciertas y determinadas revoluciones periódicas, á cuyo término se verifican semejantes separaciones, y por consiguiente las crisis y juicios de las enfermedades.

3 Este órden de movimientos, que con claridad se percibe en las enfermedades agudas, enseñó á Hipócrates y á sus secuaces, á regir principalmente los enfermos por medio de una buena dieta, confiando á la energía de la naturaleza la expulsion de sus males. Y este mismo designio ha animado siempre á los profesores sábios y prudentes; y cuando el atrevimiento y presuncion juvenil los han hecho seguir otra senda, los años y la experiencia los han obligado á revolver sobre la que dejaron trillada los ilustres Griegos. De lo cual acaba de darnos un bello ejemplo el ardiente defensor de Broun el Docto Josef Frank, retractando publicamente el sistema heróico de aquel, que habia adoptado con entusismo; y confesando los errores médicos á que se expuso, por abrazarle en su totalidad, con alto desprecio de la Medicina expectante de los antiguos (3).

4 Verdad es, que desde el tiempo de Asclepiades se ha negado á la naturaleza la virtud *medicatriz*, que le concedió Hipócrates . . . . . [4], y que los dias críticos se han mirado como un sueño por muchos profesores de nombre. Pero en cuanto á lo primero, aun cuando la naturaleza, esto es, la vida subsistente en el enfermo, y las causas que la fomentan

(1) "Optimun vero medicamentum est oportuna cibus datus." Cels. Lib. 3. cap. 4. pág. 119.

[2] Secc. 1. cap. 4. "et Asclepiades febre ipsa præcipue se ad remedium uti professus est." Cels. Lib. 3. pág. 118.

(3) The Philadelphia medical Museum. Vol. V. Register 153.

(4) Chartier tom. 9. pág. 509. Epidem. lib. 6. Secc. V. tex. I.

se tuvieran en las enfermedades pasivamente, como quiere el Docto Jackson; es verdad que cesando de cualquier modo la causa, que interrumpe el órden de sus movimientos y funciones, los recuperará al momento por su propia energía, pues la vida es un movimiento vital que intenta desempeñar activamente las funciones que son su efecto. Y asi bajo de cualquier aspecto que se considere la vida en el enfermo, ésta se fuerza á recuperar la integridad que corresponde al individuo, y le era peculiar en el estado de sanidad [1].

5 Si en aquellos momentos de aparente mejoría, que por lo comun preceden á la extincion de la vida, y á la cual llaman algunos el relámpago, y otros la sanidad de la muerte, no se recupera la naturaleza, es porque este aparente alivio no es el efecto del estímulo morbífico disminuido, sino de la excitabilidad ó fuerza vital consumida. Asi es que, aplacado el tumulto por la falta de ésta, se despejan los sentidos, y el pulso parece ordenarse por la debilidad que sobreviene; pero que á un ojo observador le hace ver ya la muerte, mientras que los médicos ménos sagaces celebran el alivio.

6 Los dias críticos tienen á su favor la opinion de los pueblos, fundada en la experiencia. Su nombre salió del foro, porque con no menor sorpresa esperan los interesados el juicio de una enfermedad en los dias críticos, que los reos y sus amigos la sentencia de absolucion ó condenacion en los tribunales de justicia. Nuestro pueblo señala como eminentemente judiciales los dias 7., 11. y 14., y los anota con sumo cuidado: y la observacion clínica confirma lo fundado de sus temores hácia el dia 7. término de la primera semana, y de su complacencia, luego que la enfermedad superó el 14. término de la segunda semana. Pero se objeta, que el cálculo de los dias críticos es muy falible, y que confrontadas las mismas tablas clínicas de Hipocrates, hay una diferencia fastidiosa é inesplicable. Confieso haber en esta materia algunas dudas; pero que podrían resolverse, no contando los dias, sino las revoluciones periódicas en el tipo ó curso de las enfermedades, como lo indicó Asclepiades y lo demuestra Jackson con el peso que caracteriza su pluma [2].

7 La causa mas comun y general de nuestras enfermedades es la constipacion, Secc. III. § I., pues para repararse la transpiracion sobre la cútis, se excita en lo general el tipo tercia-

---

[1] Helmoncie y Stal han supuesto, que estos esfuerzos de la naturaleza, los excitaba el principio vital residente en ella, bajo del nombre de Archeo, ó Anima. Pero Hipócrates dejó escrito: "adinvenit natura sivi ipsius accesus non cogitatione.....inerudita natura, et in docta, quæ opus sunt eficit." l. c. text. 11.

(2) A treatise on the fevers of Jamaica cap 3:

nario, que es el mas eficaz para desempeñar este cargo. Pero las circunstancias que acompañan la invasion del catarro, no siempre permiten se desenvuelvan con claridad los paroxismos de las intermitentes. Por el contrario reuniéndose duplicándose y aun triplicándose estos, hacen nacer la variedad de fiebres continuas, en que se necesita de todo un médico, 1º para analizar los paroxismos y no confundirlos, 2º porque puede acaecer la crisis del tipo de paroxismos primarios, quedando en pié el de los accesorios ó secundarios: 3º porque absuelto un tipo febríl en el dia crítico, puede hacer nueva invasion en el siguiente, en cuyo caso sigue el mismo progreso que el que le precedió. Pero se haria una cuenta errada, contando desde el principio de la enfermedad, y no desde la nueva invasion [1].

8 Luego si se analizan las fiebres contínuas de nuestro clima, se hallará que sus radicales son las intermitentes tercianas, las que adquieren vário aspecto segun las diferencias locales, estaciones del año, y otras causas. Las tercianas tienen un término saludable á la séptima revolucion, que corresponde al dia catorce, pues tambien las crisis de este dia, segun aparece de las tablas de Haen, son las mas saludables en las fiebres contínuas. Hay mas: los dias críticos del once para adelante, permutan el órden ternario en el cuaternario, lo que ha originado infinitas disputas médicas, sin atinarse con la solucion. Mas ésta es muy clara, porque toda terciana camina á su fin con éxito feliz, cuando se retardan sus periodos, con que es consiguiente, que siguiendo el mismo saludable progreso, cuando reunidos los paroxismos forman una fiebre aguda, se retarde el periodo final de la segunda semana, y en el lugar del dia 13 sobrevenga al 14.

9 El dia séptimo es un dia muy crítico entre nosotros, y muchas pleuresías se juzgan en él por sudor. Este dia es muy notable en las tercianas letárgicas ó soporosas, pues aunque Werlhof dá por concluida funestamente la enfermedad al tercer periodo, que es el dia 5; yo he visto, lo mismo que anota Torti, escapar á los enfermos de esta accesion; pero morir infaliblemente bajo la cuarta accesion, que corresponde al dia 7., si con tiempo no se ha impedido el que sobrevenga. Sabido es que las tercianas adquieren ó son de mala calidad, cuando se anticipan sus paroxismos, pues es consiguiente que el paroxismo critico, que debiendo acaecer en el séptimo dia en las enfermedades agudas, se anticipa al sexto tenga la misma malignidad. Y de este modo comparando los periodos tercianarios en su simplicidad, con los de su órden compuesto y complicado,

(1) "Verum postremas istas crises soli medici philosophi prosequuntur, mercenarii non attingunt. Strack de pleuritide pág. 7."

recibirá la doctrina de los dias críticos la luz, de que hasta ahora ha carecido: y el médico persuadido de la certidumbre de ellos, no turbará los esfuerzos saludables de la naturaleza, con sus remedios impertinentes. Sagaz obserbador considerará, que aunque á la curacion de las enfermedades concurren la Naturaleza, el Arte y el Médico, como nota Galeno [1], la Naturaleza obtiene el primer lugar en el órden de la curacion, siendo la autócrata restauradora de la sanidad, ...[2]

10 Si á estas consideraciones añadimos que nuestras enfermedades se originan por lo comun de una constipacion de la cútis, que está acompañada de afecciones gasticas, Secc. III. § I.: es decir de alimentos mal digeridos ó alterados, bien sea por el abuso que de ellos hacen los pacientes, bien por la debilidad de sus estómagos, ó bien porque en el órden de funciones corporales, alteradas las de la cútis, se alteran las del estómago: el régimen de vida que contraríe poderosamente estas causas morbíficas, debe establecerse como la primera, y fundamental base de la curacion de nuestras dolencias, tanto agudas [3] como crónicas [4].

§ II.

DEL USO DEL AIRE EN LAS ENFERMEADDES.

1 Los antiguos filósofos creyeron que en el *Aire* habia cierto oculto principio que alimentaba la vida de los animales. *Pabulum vitæ.* La experiencia diaria persuadía la verdad de esta opinion, y así para descubrir *ente* tan precioso se multiplicaban las tentativas y observaciones, en la razon misma en que se adelantaban el estudio y bellos trabajos de la Física. Solícito los reunia el grande Boerhave para revelar el saludable misterio, que encerraba el aire respirable, y cuasi al tocarle con la mano desesperaba de su empresa, abandonando á tiempos mas felices tan gloriosa conquista, *in obscuro habetur, felix qui deget, nescis indicasse suficiat (5).*

---

[1] Chart. 1. c. pág. 510. text. I.
[2] Chart. 1. c. pág. 513
(3) Cuya carrera es breve y peligrosa.
(4) Cuya carrera es larga, y remoto el peligro. "In acutarum vere passionum curatione rectum ciborum usum magnam parten sibi vindicare, coque neglecto frustra illam medicamentis aggredi." Carminat. Tom. I. pág. 300.
[5] Chenia: de Aere.

2 El esclarecido físico Priestley fué el que, en 1º de Agosto de 1774, rompió el velo que nadie habia conseguido levantar. Descubrió en este memorable dia el aire *deflogisticado*, *oxigeno*, *ó vital*, y preparó una gran revolucion en las ciencias Físico-químicas. Lavoisier patriarca de la Química moderna, perfeccionó en 1776 y 1777 los trabajos de Priestley, é hizo ver por medio de la análisis y sintesis, que el aire, reputado hasta entónces por cuerpo simple primitivo y elemental, era en la realidad un cuerpo compuesto de otros dos diferentes, el uno eminentemente respirable, y el otro que no lo era, y que se mezclaba el primero con el segundo en el aire atmosférico en razon de 1 á 3, segun queda notado Secc. I, § IV..2. De aquí es que el primero adquirió el nombre de *vital*, y el segundo de *mefítico*, *y azótico*, conforme al efecto que producían en los animales que los respiraban.

3 La respiracion es en los animales una combustion lenta: de manera que al inflamarse los cuerpos combustibles, se fija y consume en ellos la base del aire vital, desprendiéndose en esta combinacion el calor y luz que acompañan el fuego, y el resíduo del aire ambiente queda reducido, si no se renueva, á una *mofeta* en que no pueden arder los cuerpos inflamables, apagándose al instante que se sumergen en ella; y así tambien en la respiracion animal el aire vital absorvido por los pulmones se mezcla con la sangre, le comunica un calor purpúreo, y desprendiendo su calórico en esta combinacion, forma el hogar del calor animal, y eleva su temperatura [1]. El aire que se expira despues de esta funcion, es de tal modo improporcionado para la vida, que si no se renueva se debilita la accion de las arterias y del corazon en el hombre que le respira, el pulso se acelera, la cavidad del pecho se oprime, el hombre se agita, y extiende los brazos para dilatarla, abre la boca en busca de aire respirable, y no encontrándole perece.

4 El hombre consume de este aire vital en cada hora 360 pulgadas cúbicas, y el aire que devuelve en la espiracion es un gas compuesto de *azoe*, *ácido carbónico*, y un residuo de *oxígeno*. Cuando el aire solo contiene $\frac{17}{100}$ de aire vital, el animal que le respira camina á la muerte. Luego que Hales consumió $\frac{1}{3}$ de aire respirable ya no pudo respirar.

5 Por tan preciosas é interesantes observaciones nos inducimos á manifestar la necesidad, que tienen los sanos y los enfermos de vivir en un aire renovado: y de ellas mismas se inferirá cuan irracionales han sido y son las prácticas que hay todavia en nuestras casas: 1º de tener á los enfermos en

(1) Chaptal Elem. de Química cap. 2, del aire vital.... El aumento del calor en la respiracion animal está avaluado en $\frac{11}{100}$.

cuartos estrechos y cerrados por todas partes, aun en medio del estío, y con enfermedades cuyos productos corrompen rápidamente el aire, como son la disenteria y viruela. A muchísimos acometidos de esta enfermedad echó al sepulcro costumbre tan desatinada: 2º el permitir concursos numerosos de criadas y visitas importunas, que rodean los lechos de los enfermos ricos. Esta caterva ignorante y petulante consume el aire vital de la pieza, y deja al paciente rodeado de una *mofeta*, que agrava sus males físicos, despues que con importunas preguntas le ha debilitado extremamente el ánimo: 3º el tener muchas luces y braseros encendidos, que colocan con especialidad en los cuartos de las parturientes, las que si son ricas; Dios nos ampare! que oficiosidades tan nocivas tienen que sufrir, el cuarto se calienta, el aire puro se consume, la parturiente se enardece, suda y se pone en mucho riesgo.

6 En los que padecen enfermedades agudas deben observarse las reglas siguientes para renovarles el aire que los rodea. Primera en el tiempo de las calmas, y calores del estío, deben estar abiertas las ventanas del sur y puertas de comunicacion la mayor parte del dia, y aun si hay bochorno, en las horas oportunas de la noche. En esta estacion reinan por lo comun fiebres del género de las ardientes, y el libre acceso del aire fresco atempera el calor de la sangre, modera su movimiento, impide su disolucion, disipa sus eflorescencias peligrosas, minora el número de sangrías y el enfermo cual otro Sarpedon vuelve á la vida á beneficio del frescor del viento saludable.

Son ame semble fuir: un livide nuage
Obscursit sa paupiere, et glace son visage;
Mais de un vent frais, et doux les secours bienfaisants
Le rendent á la vie, et raniment ses sens.

Rochefort, Iliad. t. I, pág. 348.

7 Segunda: se regará ligeramente en el centro del dia el cuarto del enfermo con vinagre aguado, segun lo exigiere la mayor ó menor fuérza del calor; y con el propio vinagre aguado se lavarán en todo tiempo las vasijas y platos que sirviesen al enfermo, en lo que se debe tener tanto mayor cuidado cuanto fuese mayor la tendencia de la enfermedad á la putrefaccion y mas temible el contagio; porque con los vapores que se levantan del vinagre se modera la desagradable y nociva impresion de la primera, y se ataja el progreso del segundo, confor-

me se experimentó en Gibraltar en una funesta epidemia, limpiando y regando no solamente el suelo sino tambien las paredes.

8 Tercera: en iguales circunstancias de calor, sequedad y bochorno es útil colocar un lebrillo de agua, y sumergir en ella algunas ramas de árbol, de textura esponjosa, y que carezca de olor fuerte, cuales son las del sauce: y si formando un agujero en el techo se dirigiere un rayo de luz que hiera las ramas, mudando el lebrillo segun el curso de aquel, se conseguirá plenamente el objeto de refrescar la atmósfera que rodea al enfermo y hacerla saludable. Véase la secc. II § I. . . .6. Y por las razones allí apuntadas deben separarse el agua y las ramas luego que se acerque la noche, ó cuando el enfermo necesite estar en cuartos oscuros. (1)

9 Cuarta: en el invierno en que el tiempo está húmedo, y frio, y reinan los dolores de costado, la renovacion del aire debe hacerse con precaucion. Por decontado no deben abrirse las ventanas que caen al N. porque este viento es nocivo en América: y aun en Europa se reputa por *un azote contra los enfermos, porque ataja las crísis, las hace imperfectas, aumenta los dolores, fatiga notablemente á las personas que tienen delicado el pecho, y perjudica á los gotosos.* (2) Bastará que en el centro del dia, cuando está mas seca y templada la atmósfera, se abra alguna puerta ó ventana baja, para que pasando una moderada corriente de aire nuevo arroje el de la pieza con las exhalaciones perjudiciales de que está saturado; cuidando desde luego de que el aire fresco no atraviese por encima del enfermo, al que se defenderá corriendo las cortinas de la cama, mientras se renueva el aire. Precaucion á la cual debe atenderse con especialidad en tiempo de los sudores que juzgan las enfermedades, y en los dias críticos en que aparecen. Las piezas estrechas tienen mas necesidad de que se renueve su atmósfera que las espaciosas.

10 Quinta: se ha creido que el fuego purificaba el aire, y de aquí ha nacido la costumbre de sahumar los aposentos de los enfermos, quemando alhucema, romero, quina-quina y diversas resinas aromáticas. Pero no son las partículas del material encendido que separa y eleva el fuego las que mejoran el ambiente respirable; por el contrario, los vapores resinosos y aromáticos incomodan el pulmon y lastiman la cabeza, con especialidad en aquellas personas que padecen afecciones ner-

(1) Monroo recomienda en los tiempos muy calurosos el colgar en las puertasó ventanas paños empapados en agua fria para refrescar el aire, que entra por ellas en las viviendas.

(2) Bails Arquitectura t. 9. Part. 1, pág. 857.

viosas: y si hemos de creer á las experiencias hechas por Achard por medio del higrometro, léjos de disminuir aumentan la humedad del aire. El efecto saludable de las hogueras consiste en entablar corrientes de aire fresco, con la especie de vacío que forman al rededor de sí, para que empujándose unas á otras las ondulaciones del viento, arrojen la atmósfera pestilencial, y reemplacen otra nueva y saludable: por lo que si en su incendio no se ha llevado este objeto; sino que por el contrario, con el aumento del fuego se ha caldeado la atmósfera, entónces léjos de mejorar se empeora la constitucion pestilente. De aquí provino morir en Lóndes cuatro mil personas en una noche en la peste, que quiso imprudentemente detenerse, encendiéndose grandes hogueras por tres dias; cuando la mortalidad no excedía de cuatrocientas antes de ellas. [1]

11 Sexta: inferiremos pues de aquí la prudencia con que debe procederse en caldear y llenar de humo los cuartos de los enfermos. Y aunque desde luego, reinando tiempos frios y húmedos, y principalmente si la pieza en que mora el enfermo es espaciosa, es útil templarla y secar la humedad del aire, que contiene, porque esta ataja la transpiracion, cuando por el contrario la sequedad absorviéndola sobre la superficie del cuerpo la promueve y facilita las crises; [2] debe con todo cuidarse de renovar al medio dia el ambiente de la pieza, permitiendo ingreso al aire externo, pues de lo contrario la fragancia que le han comunicado las resinas quemadas en ella, no tendrá otro efecto que anticipar la muerte, esparciendo aromas sobre el cadáver. De allí es que en los países cultos del norte de Europa, los cuartos no se calientan con hornos ni braseros, sino por medio de chimeneas colocadas de manera que al tiempo mismo que estufan los cuartos, renuevan el aire encerrado en ellos, arrojándole con el humo por sus tubos y respiraderos.

12 Séptima: el descubrimiento del aire vital condujo naturalmente á sobstituirle á las exhalaciones resinosas, impregnando de él la atmósfera de los dormitorios á beneficio de una máquina inventada por Inghenoux. Por medio de ella se extrae con abundancia de los cuerpos que le contienen como son la manganesa, el nitro, las cales metálicas &, y se esparce en la atmósfera en forma de vapor, el cual, si se ha de creer á varios médicos es muy saludable, especialmente para los que padecen del pecho. Pero como el *oxígeno*, ó aire vital es un verdadero estimulante y ceba el calor animal, no debe aplicarse

(1) Haen Prælect. in Pathol. t. IV.

(2) Galeno Method. L. 9 c. V. Puede tambien adoptarse para moderar la humedad del aire el regar el pavimento con cal ó potasa, ó colocar algunos vasos pequeños que las contengan, segun el método que Mitchil, y Ferrar usan para desinficionarle.

indistintamente en todas las enfermedades, sino tan solamente en aquellas que proceden de debilidad, atonía ó afofamiento. Con gracia, y oportunidad dice el Dr. For-dice Monthly Review 1799 t. 28, que los jóvenes médicos son como los niños que cuando les pasan alguna cosa brillante por los ojos abren la boca creyendo ser comida, y que así abrazan sin discernimiento los descubrimientos importantes, y por falta de la justa y debida aplicacion los hacen infructuosos, y aun nocivos á la salud del hombre.

13 Octava: en las estaciones medias cuales son las de otoño y primavera, el mayor ó menor bochorno que reinare, y la capacidad de los cuartos, indicarán el mas ó menos tiempo en que, en el centro del dia, debe renovarse el aire encerrado. Pero siempre que las enfermedades sean de las contagiosas, y de hedor desagradable, como lo son las disenterías y fiebres erúptivas, la renovacion debe ejecutarse con franqueza, y practicarse lo que queda advertido en la regla segunda.

14 Novena: cuando el enfermo comienza á mejorar de su enfermedad, y se halla en estado de convalecencia, adelantará mucho con pasarse á otra pieza algunas horas del dia, en las cuales se cuidará de ventilar plenamente aquella en la que enfermó, y de sacudirle y renovarle su cama: por la tarde se volverá á cerrar el dormitorio para que el enfermo regrese á él, y este ejercicio le será muy agradable y benéfico. Y si sus facultades le permitieren, cuando ya se halle con alguna fuerza, abandonar la poblacion y pasar á respirar el aire campestre, adquirirá en poco tiempo aquel vigor y lozanía, que consiguen las plantas marchitas en la sombra, cuando se exponen á la influencia benéfica de la luz solar.

15 Décima: es indecible el bien que resulta á la salud de un paciente con dejar el sitio en que enfermó y pasar á respirar el aire de otro diferente, pero esta mutacion es mas notable cuando se conmuta el aire encerrado, y mal sano de las ciudades, por el libre y saludable del campo abierto. Las enfermedades nerviosas como las *hemicráneas, toses convulsivas &c*, despues de haberse burlado del médico y de sus remedios, desaparecen luego que las hiere la benigna aura campestre. Verdad es que los asmáticos no siempre consiguen la salud que desean respirando los vientos en las costas marítimas; pero la grangean á golpe seguro encaminándose á la sierra: y esta es la gran ventaja que presenta la estructura del Perú para la conservacion de la vida humana, de abrazar en solo veinte leguas, que median de oceano á los Andes, todos los temperamentos de las diferentes zonas. *Introduc.* Por esto se vé con admiracion que el mismo ser racional, que ayer apenas respiraba en la costa, y á quien una variacion atmosférica ponia en

los brazos de la muerte, trepa hoy por las faldas de los Andes con la misma libertad que si nunca hubiera padecido la fatal y gravosísima asma. ¡Ojalá, que una sábia política estableciera pueblos de algun cultivo entre la capital y la cordillera, para que la eterna soledad no desterrase de estos sitios saludables á los que acostumbrados á morar en sociedad, prefieren vivir muriendo en ésta á gozar de sanidad en un desierto!

16 Undécima: los que tienen disposiciones á contraer la tísis, que entre nosotros son muchos, consiguen variar su constitucion practicando las propias mutaciones, lo que deben ejecutar temprano. Basta muchas veces para conseguirlo pasar de la capital á vivir en alguno de los pueblos vecinos: (1) entre estos deben preferirse los del sur y oriente. El de Miraflores que está al primer rumbo es excelente, porque su terreno y todo el que sigue para el E. es elevado, seco, cascajoso, y calizas sus capas interiores, y está refrescado por los vientos litorales. Hallándose inmediato á este pueblo el de Surco, y estando el de Late á la parte alta de la ciudad camino para la sierra, se tuvieron por saludables desde la antigüedad, segun cantó uno de nuestros poetas.

Surco suis recreat hortis vernantibus ægros
Limana distans leucas a urbe duas.
Late latet multis, statio bene fida saluti,
Hortis, invideas quos tibi Neritia.

Los conquistadores del Perú por fundar la ciudad sobre las márgenes del Rimac, prefirieron á la bella y saludable situacion de Miraflores un declive en que se halla sumida y poco ventilada. Con mejor acuerdo los antiguos habitantes de este país fabricaban sus casas sobre las colinas secas y venteadas, huyendo de la humedad de los valles y terrenos bajos.

17 Duodécima: es muy sabido que los que ascienden á montes muy altos padecen anhelo, cansancio, palpitaciones de corazon, y pulsaciones de las arterias: la cara se les pone roja, como cubierta de erisipela y escupen sangre (2) todo lo cual es un natural efecto de la diminucion del peso y gravedad del aire en las cimas de los montes encumbrados, porque minorándose

(1) Suele suceder que estando largo tiempo en los lugares de convalescencia retoña la debilidad del pecho, y en este caso es oportuno regresar al sitio de donde se salió, ó pasar á otro diferente, porque con el ejercicio y permutaciones atmosféricas se fortifica el cuerpo.

(2) Sausure Voyage au Mont Blanc. A los 12,000 piés de elevacion se respira con dificultad en los Andes, y las bestias caen muertas de fatiga, si se las apresura: cuyo accidente llaman en la sierra "pasar la veta," por creer que lo han causado las exhalaciones metálicas.

la compresion exterior de los vasos, se aumenta su dilatacion interna, y se rompen con el movimiento é impulsos de la sangre. Por consiguiente los que teniendo disposiciones á la tísis quisieren pasar á la sierra para mejorar de constitucion, es necesario lo ejecuten por grados, y ántes que su pulmon se haya debilitado en tal manera, que al atravesar la cordillera no pueda sufrir, ni la levedad de la atmósfera ni el intenso frio de las nieves; porque en tal caso perecerán arrojando sangre por la boca. Dicta la prudencia situarse en iguales circunstancias, á la falda de los montes hasta que adquiriendo el cuerpo el vigor debido, y aclimatándose, pueda con mas seguridad subir á los pueblos del alto Perú, si se tiene este designio. Hermoso consejo nos ha dado Geofray en esta parte.

Tu, quem sollicitat servandæ cura salutis
Hoc teneas animo, nequid nimis; elige sedem
Quam nec in extremia nimium gravis opprimat aër
Valle, nec excelso præruptam culmine montis,
Aeris optatí defraudet munere cœlum,

18 Décima tercia: parece que es peculiar á los Andes del Perú, pues segun el señor Ulloa no se experimenta en los de Quito, (1) de que todos los que suben á ellos de la costa, aunque estén sanos y robustos se mareen, acometiéndoles vahidos y vómitos. Se piensa generalmente que este accidente proviene de las exhalaciones que se levantan de las vetas metálicas. D. José Coquet lo atribuye á la misma causa de la levedad del aire externo, de donde se sigue expansion en el interno del cuerpo, mayor celeridad y efervescencia en el círculo de los humores. Yo creo que puede cooperar el frio suprimiendo la traspiracion cutánea, que es abundante en la costa, porque á consecuencia de esta supresion se perturban las funciones del estómago y sobrevienen el vahido y vómito, segun acontece en los principios de los grandes catarros. (2) Por el contrario, debiendo aumentarse la transpiracion en los que bajan de la sierra á la costa, no estando acostumbrada á ella su cútis, padecen *la milliaria*, ó sarpullidos, esto es, erupciones

(1) Noticias Americanas pág. 76. Mas he oido á algunos viageros que en el grupo de rocas que con el nombre de Asuay forma la reunion de las dos cordilleras bajo los 2 gr. 23 min. lat. S. se padece el mareo en sus cimas, que segun Caldas están 2.480 t. ó 5,786 varas sobre el nivel del mar.

(2) Los viajantes de los altos páramos del Perú procuran defenderse de las impresiones del frio y viento que allí sopla casi de contínuo, fortaleciendo sus estómagos, con el desayuno de carnes y caldos en que polvorean ají [capsicum caule fructicoso scabriusculo pedunculis solitariis. Flor. Peruv. t. II, pág, 30,] que es muy estimulante.

con picazon y cuya enfermedad suele tambien llamarse *chapetonada*, porque tambien la sufren los europeos recien venidos á los países ecuatoriales, y es el efecto del aumento de circulacion, y falta de laxitud en los vasos exhalantes: ó les sobrevienen fiebres intermitentes, que son uno de los medios con que la naturaleza dispone la cútis á una transpiracion copiosa. De cualquier modo que sea, padeciendo estas diferentes impresiones el cuerpo en las permutaciones de los climas de la costa y de la sierra, deben hacerse tantas mas demoras en los lugares intermedios, cuanto mas débil y enfermizo fuese el hombre que las vá á sufrir [1].

19 Décima cuarta: las peregrinaciones marítimas á los diferentes puertos de nuestra costa no son ménos útiles que los viajes terrestres para restaurar la salud perdida. Por descontado el que se embarca en nuestro grande y pacífico océano debe respirar un aire el mas oxigenado del orbe terráqueo. La atmósfera se renueva, y oxigena por la descomposicion del agua que consta de 84¼ partes de oxígeno, y de 15¾ de hidrógeno. Y si el mediterráneo segun los cálculos de Halles [2] evapora en un dia de estío 520.800,000,000 toneles $= \frac{1}{10}$ de pulgada de su superficie, ya se deja comprender cual será la cantidad evaporada de nuestro inmenso océano bajo los climas calorosos de la zona ardiente, y cual la salubridad que adquiere el fresco y agradable austro que sopla por encima de él. Pero aun cuando los nuevos experimentos de Adam Seybert prueben que existe la misma proporcion de *oxígeno* en cualquier parte de la atmósfera alta ó baja, marina ó terrestre, saludable ó pestilente; [3] y que por consiguiente los grados de salubridad del aire no tanto dependen de las proporciones de sus partes componentes, ó propiedades químicas, cuanto de sus cualidades físicas, y de las mezclas extrañas que lleva consigo, siempre se seguirá que el aire que respiramos es mas puro sobre el mar que sobre la tierra, por no estar inficionado allá de la multitud de exalaciones y vapores nocivos, que se levantan acá de contínuo de los pantanos corrompidos y de los cuerpos podridos por el calor y la humedad &, los cuales atajan la trasspiracion, debilitan el pulmon, y ocupando su capacidad impiden que en un tiempo determinado se respire la misma cantidad de aire puro, que en los sitios donde no tiene estas mez-

(1) El temple medio entre el frio de las cordilleras, y calor de los valles es de 13° sobre el 0 en el termómetro de R. y luego que los que suben y bajan los Andes llegan á los sitios donde domina, sienten la mutacion del temperamento que han dejado.

(2) Phylosof. transac. n. CLXXXIX.

(3) Museum. Medic. de Philadelphia 1808. Vol. V, pág. 204. Dancer Prac. Phys. of Jamaica pág. 21 ed. 1809.

clas extrañas. De aquí es, que aun cuando la oxigenacion del aire fuera mayor bajo la zona ardiente que bajo las templadas, y frias, en estas el hombre respiraría mas cantidad de oxígeno, el calor animal se fomentaría en el pulmon por una llama mas pura y activa, y así el habitante de las zonas frias sería siempre mas robusto que el que mora bajo de la tórrida.

20 A la ventaja de respirar y verse bañado por un aire puro y fresco, se añade la del movimiento de la nave, que excitando por lo comun el vómito, limpia el estómago y promueve la transpiracion. Estos son beneficios generales á los cuales puede cada uno añadir el importante de elegir sin hacer largas navegaciones, el puerto y clima mas apropiado para librarse de sus dolencias. El puerto de Paita y las costas inmediatas, que gozan de temples secos, mas calientes, é iguales que el de Lima son muy útiles á los gotosos, perláticos, escrofulosos, infectados de gálico, y de otra multitud de males que se alivian con la traspiracion constante. Mas el que por tener una constitucion débil sufre los males que le son propios, vuelva la proa al sur y diríjase al ameno y vigoroso reino de Chile. De manera que la ilustre capital del Perú está magestuosamente situada enmedio de la costa, que une el Ecuador al trópico de capricornio, para gozar de todas las comodidades, que hacen dulce y próspera la vida humana.

.....media testudine templi,
Septa armis solioque alte subnixa, resedit. Virg.

§ III.

DEL ALIMENTO.

1 Los mismos alimentos que conservan la vida del hombre en el tiempo de sanidad, deben tambien sostenerla en el de la enfermedad. Pero como en esta las funciones digestivas se hallan mas ó menos endebles y perturbadas, segun el carácter y violencia del mal que las ha invadido: y que al mismo tiempo que se consulta á mantener las fuerzas del enfermo, no debe perderse de vista el debilitar la causa que las oprime, es indispensable variar los alimentos á que el paciente estaba acostumbrado, con respecto á su cualidad, cuantidad y tiempo de ministrarlos.

2 *Cualidad.* Si se considera que el hombre se mantiene di-

rectamente de vegetales ó de animales que se sustentan de ellos, podrá el cuerpo humano reputarse formado originalmente de los productos del reino vegetal. Para pasar estos de su primer estado al de animal sufren varias descomposiciones, de donde resultan nuevas combinaciones y propiedades: en lo general experimentan la fermentacion vinosa y ácida, y retienen las cualidades de ésta hasta que, por nuevas transmutaciones y mezclas de los jugos digestivos del cuerpo, se convierten en sus humores y carnes. Las carnes en su estado perfecto tienen por término la putrefaccion, que es el instrumento con que la naturaleza disuelve con rapidéz la obra en que habia trabajado por una série dilatada de producciones, separaciones y nuevas combinaciones &, á fin de que las hojas, raices, y frutos de las plantas se convirtieran en carnes de los animales.

3 La parte alimenticia de las carnes es, segun los Fisiologistas, el gluten ó materia oleoso-mucilaginosa, de que se forman, y reparan las partes sólidas del cuerpo viviente. Este gluten en los vegetables se halla en su primera formacion en cantidad mas ó menos abundante, y es tanto mas análogo al del animal cuanto es mas nutritivo el vegetal. Así el trigo de que se forma el mejor pan es entre los granos el que posee un gluten mas semejante al gluten animal: en segundo lugar le suministra la leche del maíz verde ó *choclo*, y aunque es mas abundante en la harina del maiz maduro y seco; pero es mas imperfecto. El pan de maiz debe colocarse despues de el de trigo. El arroz debe entrar en el tercer lugar de las semillas que poseen en abundancia el gluten animal, aunque por su consistencia tenaz y latigosa es menos propio que el trigo y el maiz para la formacion de pan. De cualquier modo que sea, estos tres generos de granos constituyen el pan y alimento general de los pueblos de la tierra. El europeo vive del trigo, el Asiático del arroz, el Americano del maiz y el Africano de los dos últimos.

4 Furcroy Annal. de Chimie t. 3, ha descubierto en todos los vegetales verdes y despojados del ácido el *albumen* que constituye en los animales la materia alimenticia, pero así en ellos como en sus frutos se halla en menor abundancia, y perfeccion que en el maíz, y que en el trigo, suministrando el alimento mas bien que por el gluten: ya por medio del aceite y harina que contienen, como sucede en las almendras y legumbres, entre las cuales los frijoles son menos nutritivos que las habas; pero mas que los garbanzos y lentejas: ya por medio de su azúcar, como lo hacen los frutos ácido-dulces; en fin, por su almidon como acaece en las papas y yucas las cuales carecen del gluten animal. Porque todas estas partes son alimenticias

en el reino vegetal, teniendo por principios el *hidrógeno*, [1] y el *carbon* variamente combinados con el *oxígeno*. Las hortalizas son las que contienen menos alimento, pero teniéndole diluido en mayor cantidad de agua que las otras plantas, se aventajan á ellas por sus cualidades refrescantes, saponáceas. Siguiendo Furcroy la comparacion entre los jugos de los vegetales y de los animales, encuentra que ademas de la que existé entre el *gluten* y el *albumen*, hay mucha analogía entre el aceite y la grasa, entre las emulciones y la leche, entre los mucilagos, y las gelatinas; y entre el azúcar sacado de los vegetales, y el que se extrae de la leche.

5 Para que estas partes alimenticias puedan servir á nuestra nutricion, deben aplicarse debajo de una forma fluida (2), la cual adquiere, ó bien por la preparacion que se les dá antes de tomarlas, ó bien por las fuerzas digestivas del estómago y los humores que en él se les mezclan. Entonces los jugos vegetales comienzan á perder las cualidades de tales, y forman el quilo, que subministra la leche, antes de transmutarse en la sangre y carne de los animales. Y así es que la leche retiene muchas propiedades de las substancias vegetales combinadas con otras de los animales, y es por consiguiente alimento medio entre unas y otras.

6 De estas consideraciones debe deducirse que el alimento del hombre se encuentra en tres estados diferentes: 1º en el de vegetal puro: 2º en el de vegetal y animal medio: 3º en el de animal puro. En el 1º y 2º estado abandonado así mismo se avinagra. En el 3º se pudre con tanta mas prontitud, cuanto está mas animalizado, como acaece con el de animales viejos, y de carnes rojas, porque en los animales jóvenes de carnes blandas, y blancas la animalizacion no esta perfeccionada, y así sus jugos retienen en parte su carácter original de acedarse. La fermentacion ácida, y la pútrida dan productos enteramente diferentes, pues de la primera resultan los licores y sales ácidas, y refrescantes; y de la segunda los líquidos acres, y las sales alcalinas, que siendo de cualidad opuestas unas á otras, se corrigen y detienen en la carrera de su formacion por su mezcla oportuna. Estos principios nos llevan por la mano á establecer la dieta, que en sus enfermedades agudas deben adoptar nuestros conciudadanos, conforme á la diferente cualidad de los alimentos, que usan.

7 El célebre principio de la contrariedad, establecido por Hipócrates para curar las enfermedades; esto es el oponerse

(1) El hidrógeno está ya desterrado de los cuerpos simples, por ser compuesto de carbone, y alkáligeno. Museum. Americ. Vol. II. pág. 58.

(2) Zuckert. de re alimentar. Cullen.... Carminat.

siempre á sus causas y progresos, debe rigorosamente observarse, cuanto en la administracion de los remedios, tanto en la eleccion de las substancias alimenticias, que han de subministrarse á los enfermos. Y pues las fiebres agndas aceleran fuertemente por el aumento de la circulacion, calor &. los productos de la animalizacion llevada á un alto grado, es preciso evitarlos, interponiendo los de la vegetacion en su estado primitivo, ó en su carrera media. Es decir es necesario hacer retroceder al cuerpo viviente del término fatal, á que lo llevan la formacion de sus carnes, al estado original de donde partió su primera constitucion para recibir la vida.

8 Síguese de aquí 1º que en toda enfermedad aguda no debe en lo general ministrarse alimento animal, sino vegetal: 2º que es un puro resultado de la preocupacion de las escuelas Galénicas de Europa trasmitida á las de América negar á los enfermos en sus debidos tiempos, y estaciones el uso de las frutas ácido-dulces: 3º que es la última prueba de la insensatez dar á estos enfermos los caldos espesos, y gelatinas de los animales: lo que hace con tanta mas confianza el vulgo indocto de mugeres y empíricos, cuanto mas postrados los ven, dando motivo á que se pudran en sus débiles estómagos, y se acelere su muerte.

9 La Naturaleza próvida ocurre con sabiduría, y oportunidad á todas nuestras necesidades. En el tiempo de estío nacen las fiebres ardientes, y biliosas, y en él se producen en abundancia las frutas ácido-dulces, cuyos jugos moderan el calor, atemperan el ímpetu de la sangre, corrigen la bilis alterada, y la expelen por el vientre. Así á los qne las padecen deben concederse las uvas, las fresas, ó frutillas, las moras, los aurimelos, algunas cortezas de piña, limones dulces, y no exceptuo las chirimoyas, ú otras semejantes: bien que deben estar maduras, y ofrecerse con moderacion. Podrán haber algunos estómagos que no las soporten bien, y en los cuales origine flatos su uso, ó haga que sobrevenga alguna diarrea que pueda hacerse excesiva. Pero la idiosincracia de cada individuo no destruye las reglas generales, será sí una excepcion de ellas: excepcion fácil de percibirse por el efecto que produzcan las frutas en el enfermo, y conforme al cual se minorará la cantidad, ó se sostituirá otras, como las manzanas, ablandaudo sus pulpas por medio del fuego, ó bien se suspenderá su uso por las circunstancias particulares del tal enfermo.

10 Los granos para el mismo objeto nos ofrecen sus cocimientos como el arroz, su sustancia como el pan, sus mazamorras ácidas como el maíz, [*mazamorras de reciento* llaman nuestras conciudadanas las mazamorras hechas de maíz fermentado], y sus horchatas como las almendras, para que de

éstos, y otros semejantes alimentos se elija el mes apropiado al gusto del enfermo en la cantidad, y tiempo que indicaremos despues.

11 Y no obstante que los alimentos expuestos deben ser de un grande uso en las enfermedades de otoño, en que son frecuentes las disentérias, me parece que el suero de la leche de baca cortada por el ácido del crémor, ó del tamarindo, debe tener en ellas un uso mas comun como bebida, y como alimento, por las excelentes cualidades que reune su calidad media, pues, aunque despojado de la manteca de la leche, no carece enteramente de sus partes endulzantes, y nutritivas, al tiempo mismo que conserva el carácter refrigerante de los jugos vegetales.

12 En el invierno las enfermedades catarrosas, y de pecho que en él reinan no admiten el uso de alimentos de un ácido desenvuelto, y así se subrogarán las horchatas, caldos de arroz panetelas, y otros semejantes, en que aun no está formado. En la primavera se arreglará la dieta al carácter de las varias enfermedades que en él aparecen, conforme á lo indicado, anteponiendo ó postergando la díeta mas ó menos accecente, segun que se anteponga ó retarde al calor del estío.

13 Ha dicho Hipócrates que no se debe ministrar la leche á los que adolezcan de fiebres, ni á los que les duela la cabeza (1), mas en despojándola de la nata, y terciándola con la mitad, ó dos tercios de agua de cebada, segun el mas ó menos cuerpo, que se crea deber tener, puede darse con seguridad en las fiebres, en cualquiera estacion que sea.

14 El plan propuesto hasta aquí, establecido, y seguido rigorosamente por los primeros médicos de la Grecia, padres y fundadores de la medicina juiciosa, y por los antiguos indios del Perú, que hicieron bastantes progresos en la inquisicion, y establecimiento de los medios para conservar la salud, y restituirla cuando se hallaba quebrantada, tiene contra sí el uso constante de adoptarse la dieta animal en nuestras enfermedades agudas. En todas ellas los enfermos se alimentan con caldos de carne, y acostumbrados á este régimen parece que, conforme al consejo de Hipócrates, no debe variarse, pues establece (2) que el alimento y bebida usuales deben anteponerse á aquellos de que no se tiene uso, aun cuando estos sean de mejor calidad que los primeros. La Naturaleza dice el gran Boerhave, con su energia característica, se complace de las cosas á que está acostumbrada, soportando mal las que le son extrañas *Natura gaudet consuetis ægre fert insolita quæque.* Y

(1) Secc. V. Aphor. 64.
(2) Secc. II. Aphor. 38 y 50.

en efecto he observado que diversos enfermos á quienes habia querido someter al alimento puramente vegetal; ó al de la leche terciada se debilitaban, y exigian el animal, cuyo estímulo era mas agradable á su estómago, y les daba mayor vigor.

15. Consiguiente á estas máximas y observaciones deberá entrar en el plan dietético de nuestros enfermos el uso de las carnes, sin olvidar que esta excepcion á favor de la costumbre y del clima, en nada puede alterar los fundados principios en que estriba el régimen vegetal en las fiebres agudas, y que así es preciso acercársele en lo posible. De aquí es que los caldos, 1º deben ser de aves tiernas, y en su defecto de carnes de corderos como menos animalizadas, que las de bacas, y animales viejos: 2º que al cocer las carnes se les debe mezclar ó bien alguna hortaliza, como la lechuga, verdolaga, ó algun hasinoso como el arroz: 3º que antes de darse el caldo al enfermo se le debe quitar con la cuchara la grasa que nade por encima: 4º que con el uso de los caldos conduce admirablemente, que al tiempo de tomar el de el medio dia, á cuya hora usan los buenos las frutas, se den éstas tambien á los enfermos conforme á lo que dejamos indicado.

16. *Cantidad.* Al ver los médicos de la antigüedad que muchas enfermedades podian curarse sin otro auxilio, que el arreglar en ellas el uso de los alimentos, excitaron entre sí fuertes controversias sobre la cantidad que debia ministrarse á los que las padecian. Asclepiades en los tres primeros dias condenaba á sus enfermos á las tinieblas, á las vigilias, y á la absoluta privacion de alimento y bebida. (1) Temison, y la secta de Metodistas, y Diatritarios imitaban la práctica de de Asclepiades con algunas pequeñas alteraciones: (2) y el viejo Petron, sofocando el calor, y sed á sus pacientes en la accecion febril, procuraba extinguírla dándoles en la remision agua fresca, á fin de promover el sudor ó el vómito, y luego les daba á comer carnes asadas de puerco, y á beber vino. (3)

17. Los graves daños que se seguian á los enfermos de la *diatritis* ó absoluta privacion de alimento por tres dias, obligaron á Galeno á que llamase carniceros y berdugos á los médicos autores y promovedores de ella: (4) y la ridícula práctica del viejo Petron ha hecho que el ilustre Triller lo

---

(1) Cel. L. 3. cap. 4.

(2) Temison para dar alimento á sus enfermos contaba, desde la remision del primer paroxismo hasta la del paroxismo del dia tercero, las horas intermedias. Cels. l. c. Los Diatritarios daban alimento el dia cuarto de la enfermedad, lo suspendian el quinto y repetian al sexto. Galen. Metod. Lib. XI. cap. XV.

(3) Cels. Lib. 3. cap. 9.

(4) Galen. l. c. L. 8.

destinase á médico de marranos. (1) Nada puede haber estable en esta parte, porque es necesario atender á las diferentes circunstancias, que acompañan á la enfermedad. La primera, esencial, é inalterable obligacion del médico debe ser contemplar las fuerzas del enfermo, para abatirlas con la abstinencia, si han tomado con la fiebre un tono muy alto, ó por el contrario erigirlas con el alimento, si se han postrado con ella, ó lo estaban al tiempo de su invasion. [2] De aquí es.... 1º que con respecto á la causa de la enfermedad será preciso alimentar desde el primer dia al enfermo que padece de resultas de trabajos penosos, ayunos &ª; y por el contrario se hará un buen servicio á los que se hallaban con demasiada robustez, ó que han enfermado de resultas de exceso en el alimento, no dándoles otra cosa que algunos vasos de agua durante uno ó dos dias: 2º que con respecto á la duracion de la enfermedad, como algunas de las agudas terminen á la mitad de la primera semana, otras á su fin: muchas sigan hasta el medio ó término de la segunda semana, y varias se extiendan hasta la tercera; es necesario preveer, por el carácter, y síntomas que acompañen su invasion, cual será el espacio del estado febril, para conceder tanto alimento al enfermo cuanto le sea necesario para sostener sus fuerzas en la carrera: (3) 3º que debe atenderse á la costumbre, á la edad, á la estacion del año, y á la region en que se vive para arreglar el plan dietetico. (4) Así es que entre nosotros, y los alemanes (5) la dieta delgada consiste en caldos de carnes, que se reputaban por demasiado fuertes, y nutritivos entre los griegos acostumbrados á los cocimientos de cebada, y entre los antiguos romanos, que preferian los de arroz. (6) Los niños y adolescentes necesitan de mas alimento, que los hombres hechos. (7) En invierno hay mejor digestion, que en estío, (8) y se puede decir de nuestro clima lo que aseguraba Celso del Africa, que por su constitucion celeste en ningun dia se podia dejar al enfermo sin alimento. (9)

---

(1) Cels. Not. pág. 772 edit. cum Not. Varior. Lipsix 1766.

(2) Unum illud, etc. semper, etc. ubique servandum est, ut ægri vires subinde assidens medicus inspiciat, etc. cuamdiu supererunt, abstinentia, pugnet; si inbecilitatem vereri cæperit cibo subveniat. Id. enim ejus officium est, ut ægrum neque supervacua materia oneret, neque imbecilliorem fame perdat Cels. Lib. 3. cap. 4.

(3) Hipócrat. Aphor. Sec. I. Aphor. 9.

(4) Id. l. c. 17.

(5) Haen Rat. medendi t. I. cap. I.

(6) Italici, quidem, maxime oriza gaudent, ex qua ptisanam conficiunt, quam reliqui mortales ex hordeo.... Plinio. Hist. Natur. L. 18. cap. 7.

(7) Hip. l. c. Sec. I. 14.

(8) Id. l. c. 15 y 18.

(9) Lib. 3. cap. 4.

18. Con respecto á estas diferentes circunstancias, la dieta alimenticia en nuestras enfermedades agudas se halla en lo general bien arreglada. Consiste ella en tres tazas de caldo delgado, que de cinco en cinco horas, ó de seis en seis se administran á los enfermos. Así el alimento cae en las mismas horas que en tiempo de sanidad, no se perturba el órden á que se está acostumbrado en ésta, y queda destinado al reposo de la noche el tiempo correspondiente. Por manera que en esta parte no tenemos que advertir otra cosa, sino que los caldos se preparen conforme á lo que dejamos apuntado.... núm. 15.

19. Cuando los enfermos repugnen el uso de los caldos de carne, entonces se les sostituirá el de los vegetales, cual nos ofrecen los granos de que dejamos hecha mencion, y la leche terciada, cuyas preparaciones tendrán mas ó menos consistencia, segun lo exigiesen las fuerzas del enfermo, y capacidad de su estómago. Y bajo las mismas consideraciones se le darán, dos ó tres veces al dia, y se variarán conforme al carácter de la enfermedad y al paladar del que la padece.

20. Es frecuente entre nuettras mugeres solicitar que en las enfermedades agudas se les den *pollitos cocidos*, *locritos de sapallo y papas*, asegurando sienten mucha fatiga de estómago por falta de alimento, y que lo desean con ansia. Uno, y otro es dudoso, y en condescendiendo á sus importunas demandas se les hace mucho mucho daño, porque el tal alimento se les indigesta, crecen la fatiga de estómago, el desasociego y la fiebre.

21 Cuando habiendo pasado el mayor aumento de la enfermedad, comienza esta á declinar, se ha de ir dando mas vigor á los alimentos. Los caldos que eran de solo ave, se compondrán de ave, carnero, y baca, y se les corregirá su demasiado estímulo con la mezcla de pan, y algunas gotas de ácido, si el enfermo le soportare. En estas circunstancias tomarán los enfermos dos caldos al dia, y una sopa, mas ó menos cargada. Celio Aureliano recomienda á los convalecientes de enfermedades de pecho los huevos, que los griegos nombran (1) los cuales, segun la elegante antitetis de Aretteo, son (2) *huevos recien puestos*, calientes por el fuego; pero que carecen de fuego. Y aunque del contesto de Aretteo se deduce que recomienda los huevos, que no tengan mas calor que el que les ha comunicado la madre, que acababa de ponerlos; con mas propiedad deberemos entender los que entre nosotros se llaman

(1) Lib. 2. cap. 8.
(2) Lib. I. Acut. morbor. cap. 10 pág. 91. Edict. Boerhave.

huevos cantores, ó huevos frescos pasados por agua caliente, pues pocos tienen estómago para comerlos crudos.

22 Si la clara de los huevos frescos puede ser de mucha ventaja á los convalecientes de catarros, disenterias, y demas enfermedades en que un acre peregrino lastima las fibras membranosas, no lo será menos nuestro salep (1) por la suavidad de su gluten, la facilidad con que se digiere, y el vigor que dá al cuerpo. Al paso que éste gane en sanidad volverá al alimento de los buenos de que ya hemos tratado en la Sec. III. §. III.... 13.

23 *Tiempo de dar el alimento.* Estableció Hipócrates enseñado por la experiencia, que en las accesiones ó aumento de las enfermedades no se diese alimento á los enfermos, porque les era nocivo. (2) Porque cualquier género de alimento, ó se le pudre, ó se le aceda, y en especial el de verzas. (3) Y así esta regla es de las mas importantes en la práctica médica, respecto, que en su cumplimiento estriba el gran negocio de una feliz curacion. (4) Nuestros conciudadanos la observan con puntualidad. En las fiebres intermitentes ciñen el alimento á solo dos veces, la una, horas antes que comiesen la accecion para que ésta no halle el estómago gravado, y la otra despues que con el sudor ha cesado ó remitido notablemente la fiebre. En estas circunstancias la mayor cantidad, ó mayor vigor del alimento suple el menor número de veces que se ministra; y segun el espacio que media del término de una accecion á otra, se acerca ó retira el sustento, combinando en lo posible la excelencia del precepto con la necesidad de sostener las fuerzas del enfermo. Pero cuando la fiebre es continua ó son muy largas sus acceciones, en este caso el alimento líquido, que se ministra á la mañana y primeras horas de la noche cae en tiempo oportuno, pues en este mismo tienen las fiebres sus remisiones, mas no así el que se dá al medio dia, porque viene á coincidir con el aumento febril. Pero como el alimento en estos casos es delgado y refrigerante, no puede causar el daño de un alimento pleno; y además de que se puede anteponer ó posponer una ó dos horas á los momentos, en que el enfermo se halla bajo el mas alto grado de la invasion febril. Y de este modo queda bien establecida nuestra dieta en las en-

---

(1) Salep. Entiendo aquí el gluten de la papa hecha chuño. Tambien de las papas cocidas, y secas reducidas á harina, se forma un salep, ó gelatina, disolviendo una cucharada de esta harina en caldo de carne, ó leche. Pero el salep del chuño es mas sabroso.

(2) Aph. Sec. I.—aph. 7.... 8—10—11.

(1) Cel. Curel. cap. 18.

(4) Sapienter per Deum, etc. egregie, in hac enim observatione magnum, immo maximum felicis curationis omnino situm. Triller pág. 131 not. [t.]

fermedades agudas, concluyendo con lo que dejamos advertido, que la principal obligacion del médico es sostener las fuerzas del enfermo, pues en faltando estas, por demas están la dieta, y los remedios. Y así: 1º mejor es çometer alguna falta dando al enfermo mayor copia de alimento de aquel que necesita, que por el contrarío sustraerle el preciso: (1) 2º con los de estómago débil, con los biliosos, melancólicos, hambrientos, y que padecen fiebres sincopales no corre la regla general, de que no se dé alimento en las acceciones; antes sí debe concederseles en todo tiempo que lo exija el abatimiento de sus ?uerzas: 3º de resultas de largos ayunos, ó de trabajo continuado con poco alimento, se excitan horripilaciones y fiebres, como lo he experimentado en mí mismo por la segunda causa, y se corta la accecion con dar de comer en el momento de la invasion, ó poco despues. Galeno (2) hace advertencias muy útiles y muy conformes á lo que impugnando en esta parte á los diatritarios y metodistas, se observa en nuestro clima.

24 *Enfermedades crónicas.* La dieta de los que entre nosotros padecen enfermedades crónicas debe ser tónica, y nutritiva, sacándola de carnes tiernas y sanas, evitando en lo posible las sustancias acuosas. Stoll que recomienda el uso de las frutas en la disentéria, le reprueba en su convalecencia. En fecto, yo no he encontrado mejor remedio contra este género de enfermedades, que las peregrinaciones campestres ó marítimas, acompañadas de dieta animal. Nuestras enfermedades crónicas reconocen generalmente por orígen la debilidad estomacal, la cual se aumenta con el uso de farináceos y herbáceos acuosos, y se repara con el nutrimento estimulante de carnes, y harinosos tónicos, cual es el chocolate, tomados en aquella cantidad y tiempo que vaya soportando el estómago, conforme á la costumbre y apetitó del enfermo; y principalmente á los efectos resultantes que enseñarán si debe aumentarse ó cercenarse algo del alimento diario. Suele haber una grande equivocacion en esto, porque resistiéndose el estómago al alimento de carnes, se le subroga el de las *mazamorras*, con las cuales, aunque el enfermo cree sufrir menos, se aumenta la debilidad, de manera que á poco tiempo se sigue el vómito como una consecuencia de la inversion de funciones, que ella produce. En semejante caso es necesario insistir en la dieta animal con laprudencia, que demanda la situacion del enfermo.

25 En las enfermedades febriles en que no es apropósito el

[1] Hip. Aphor. Sect. I. aphor 5.
[2] Galen. Method. Medend. Lib. 8 cap. c. Lib. 10 cap. 2, y siguientes.

uso de las carnes, como acontece en diversos géneros de tisis y consunciones, usamos con mucha utilidad de la leche. La de burra es mas dulce y delgada, que la de bacas, cabras, &., y así es menos nutritiva, pero mas refrigerante y digestiva. En segundo lugar se coloca la de yegua, en tercero la de cabras por algunos, y por otros la de baca, disputándose cual de las dos últimas es mas crasa: en cuya diferencia podrá bien influir la diversidad de pastos. La de ovejas se reputa por la mas crasa, mas cargada de queso, y por consiguiente mas indigesta para el estómago, é impropia para el uso médico.

26 A consecuencia de estos principios, se dá entre nosotros la leche de burra á los que están mas débíles, y postrados, y se observa al tomarla: 1º que esté recien sacada de la burra, y que sea conducida en vaso tapado á la cama del enfermo: 2º se empieza por la cantidad de tres y cuatro onzas para observar como la soporta el enfermo, é ir aumentandola sino le ha dañado: 3º como el principal daño que suele hacer la leche de burra es el precipitar el vientre, lo que sino se modera acabaria de postrar al enfermo debilitado: *a.* se cuida que entre ella y el alimento siguiente haya bastante espacio para su digestion, corriendo de tres á cinco horas, segun la cantidad que ha tomado el enfermo, y los efectos que siente en su estómago: *b.* se procura que se levante y *pasee la leche*, pues coadyuvando el ejercicio á su digestion impide la diarrea por la transpiracion que promueve: *c.* en caso de precipitarse el vientre se mezcla á la leche una solucion alcalina, por ejemplo la segunda agua de cal, ó la de ojos de cangrejo, en la proporcion de una tercia ó cuarta parte: *d.* se prescribe al paciente se abstenga del uso de frutas y ácidos: 4º si la leche de burra se suministra mezclada con el tercio, ó mitad de una infusion de cascarilla, adquiere una virtud restaurante, que hace efectos prodigiosos en los extenuados, y tísicos.

27 Cuando el enfermo no se halla muy abatido, ó cuando repugna la leche de burra, se le ministra la de baca con las mismas precauciones que quedan expuestas. Nuestro pueblo tiene por mas refrigerante entre las leches de baca, la que se ordeña de baca negra, acaso porque tambien entre los racionales reputa por mas fresca y sana la leche de las mugeres negras. Yo no encuentro otra razon para esta creencia, sino que como vé que todos nuestros hijos crecen á los pechos de nuestras esclavas, supone que las excelentes cualidades de su leche, y no la necesidad de no haber otras nodrices nos guia á esta preferencia. Pero tambien de las tetas de las Indias, que reputa por ardientes, toman el primer alimento los mestizos, cuya constitucion hercúlea supera con mucho exceso la débil constitucion de los españoles de Lima.

23 El gluten que nos subministran nuestras papas, y yucas en sus almidones, combinado de varios modos con la leche de baca, se proporciona [además del arroz, y sopa de leche] á diferentes composiciones, que uniendo al gusto virtudes medicinales, ofrecen á los tísicos, héticos, y á todos aquellos á quienes lastima y consume un suero acre y corrosivo, una mesa delicada y provechosa para que soporte con algun placer y alivio la calamidad de sus propios padecimientos.

§ IV.

DE LAS BEBIDAS.

1 De la manera que en los sanos, es el agua en los enfermos la bebida natural, y la basa de cuantas se les dan para aliviar sus dolencias. Como los indios del Perú buscasen en las yerbas sus remedios, hicieron acopios considerables de ellas, á las que reunidas cuantas con el propio objeto recomiendan los europeos, la ciencia de nuestros antiguos médicos consistió, en mucha parte, en componer de unas y otras tales cocimientos, y tisanas, que pudieran por el número de sus ingredientes disputar la preferencia á la famosa triaca de Andromaco, y dar por su mezcla alguna idea del célebre cáos de Ovidio: *ubi frigida pugnabant calidis, et humantia siccis.*

2 En el dia se hallan reducidas estas fórmulas monstruosas á una simplicidad científica. En lo general mandamos las tisanas: 1º para diluir los humores del vientre, y expelerlos, ó proporcionarlos á su expulsion: 2º para refrescar el calor febril, y refrenar la exaltacion biliosa: 3º para mover con suavidad las excreciones del pecho y cútis: 4º para fundir las congestiones del vientre, y promover la orina: 5º para provocar el sudor con alguna actividad en las enfermedades crónicas que lo piden.

3 Se satisface al primer designio con un cocimiento de malvas, al que se le une miel rosada, y crémor tártaro en debida proporcion. Esta bebida se ministra para mover los humores del vientre, y como siempre se teme el acopio de ellos en todas nuestras enfermedades, con ella principia por lo general su curacion, y si la fiebre es intermitente, entonces se añade la yerba hedionda, (1) por atribuirsele una excelente virtud antifebril.

---

[1] Cestrum auriculatum. Flor. Per. tom. II. pág. 28. Indicando los remedios, me abstendré en lo posible de poner las fórmulas de su composicion, porque las domésticas las saben nuestras mugeres, y en las farmacéuticas es lo mas seguro, que las receten los médicos.

4. El segundo fin se consigue: *a.* con el agua pura: *b.* en forma de limonada hecha con los ácidos de la piña, del limon, del vinagre, del espíritu de nitro dulce, y con mas precaucion, del espíritu de vitriolo dulce: *c.* por el agua de pollo: *d.* con los cocimientos de cebada, escorzonera; y en las petequias y viruelas malignas, se prefiere el de las verdolagas con la adiccion de los ácidos indicados.

5 El tercero está reducido á dar un cocimiento de cebada endulzado con oximiel simple, ó con cualquier otro lamedor pectoral, y cuando se quiere hacer diaforetico, se le añaden algunas hojas ó flores de borraja. El cocimiento de grama y raiz de cerraja en que se disuelven el jarave de cinco raices, y una sal media, como tártaro vitriolado &ª, cumple muy bien con el cuarto objeto. En casos de obstrucciones cuartanarias, son preferibles al tártaro vitriolado las sales policresta, y amoniaco. La infusion ó cocimiento de zarzaparrilla llena plenamente el quinto artículo, bebiendo en abundancia al romper el dia y á la hora de acostarse.

cum surgir ab ortu
Lucifer, et sero egreditur cum vesper olympo.
Syphil. L. 3. 129.

6 Cuando la enfermedad es aguda, como el enfermo está sujeto á una dieta delgada, la bebida se le ministra alternada con el caldo, de manera que del tiempo en que éste se toma al de la tisana corran tres horas, y dos de ésta al caldo siguiente, por reputarse estas horas suficientes para la digestion cabal de uno y otro. Las tisanas fundentes que se dán en los males crónicos se ministran á la mañana, y en la tarde á las cinco ó seis horas del alimento. Pero yo soy de opinion que así en los que padecen estas enfermedades, y que se alimentan de comidas sólidas, como tambien en los convalecientes de las agudas que practican lo mismo, debe suprimirse la tisana nocturna, á menos que no se tome en lugar de la cena, que se omita; pues de lo contrario lastimando el estómago hace mas mal que provecho.

7 En diversas épocas de la medicina se ha controvertido, si á los enfermos febrecitantes debería darse la bebida fria ó tibia. En la Sec. III. § III. 47, queda indicado el efecto de las bebidas frías en el cuerpo humano. En las enfermedades deben pues ministrarse con los mismos objetos. De aquí es: 1º que cuando el estío es igual y caluroso, debe darse el agua y limonadas del número 2º al temple natural de la primera: 2º que cuando el verano es vário con las mañanas, y las noches frias, en estas horas la bebida se ministrará al temple, que

vulgarmente llaman de *agua gorda*, y en el centro del dia se dará fresca. El estío es el tiempo de las fiebres ardientes continuas é intermitentes, y lo es tambien de las exaltaciones coléricas, de las lipirias, y de las fiebres eruptivas. Para moderar el calor de la fiebre se puede dar el agua, no solamente en su temple natural, sino tambien enfriada por medio de la nieve: teniendo la precaucion de no darla, ni *al tiempo del frio, ni cuando el sudor ha rebajado el calor; sino cuando éste se halla en su mayor fuerza, la fiebre está bien establecida, y el enfermo no siente horripilaciones en el cuerpo, ni frialdad en sus extremidades:* con semejantes cautelas es muy provechoso su uso en las fiebres ardientes mencionadas. [1] Desde que el aumento de calor al fin de primavera indica la proximidad del estío, empiezan á sentirse vahidos, que anuncian el movimiento de los humores á las partes superiores y á la cútis, y la debilidad que con el calor van teniendo las fuerzas digestivas del estómago. En estas circunstancias es por lo regular necesario descargar el vientre, y usando despues del agua fresca, y aun enfriada con la nieve, se extinguen estos movimientos, restaurándose la fuerza al estómago; y lo mismo acaece en los vómitos biliosos, siendo la nieve el mas eficaz y pronto remedio en la rápida, y terrible enfermedad de la *cólera morbo.* [2] Pero es necesario advertir, que así los vahidos y atolondramiento de cabeza, como la angustia é incomodidad de estómago, que se padecen á la entrada del estío, son muchas veces síntomas catarrales, nacidos de las variaciones del calor al frio que acontecen en ella. En este caso la nieve no tiene lugar: los remedios deben ser el cocimiento tibio de cebada, las horchatas, ó las limonadas hechas con el crémor tártaro, para templar el ardor y movimiento de los humores, y promover sus excreciones. El Dr. D. Bernabé Sanchez asegura, [3] que en compañía del Dr. Botoni ministró la nieve, no sin suceso, en las viruelas y sarampion; pero no dice el tiempo en que lo ejecutaba. James Currie [4] que ha tratado este asunto con grande magisterio quiere, que en estas fiebres se dé el agua fresca antes de la erupcion, y cuanto mas pronto, como es al segundo dia de la fiebre, tanto mas útil; por considerar que en estos casos la fiebre no es el efecto de la enfermedad eruptiva, sino la causa, y que por consiguiente debe extinguirse,

---

[1] Currie Medical Raports on the effects of Water. Liberpol 1804.

[2] Véase Constitucion del año de 1799. Secc. V. § I. Estío. Nota. Cólera morbo.

(3) Discurso ms. contra la circulacion de la sangre al fol. 37. Mas Botoni en el libro, que en defensa de la circulacion de la sangre imprimió en Lima en 1723 á la pág. 44. reprueba el uso de la nieve en las viruelas.

(4) L. c.

ó moderarse antes que cubra al cuerpo de viruelas. Nuestros antiguos médicos daban en los sarampiones la bebida del medio dia enfriada por la aplicacion externa de la nieve, siempre que con el tiempo caloroso concurrian vigor, sequedad, y sed en el enfermo: y esta práctica era útil en los convalecientes, que despues del sarampion quedaban con fiebre ardiente, para libertarlos de hacerse héticos; mas todas las veces que no concurrian estas circunstancias, sino que por el contrario la constitucion era endeble, el enfermo estaba tocado de pecho, é inclinado su vientre á las cámaras por causas frias, se proscribia como muy nocivo el uso de la nieve. (1) Debo notar que en el uso de los espíritus no he visto utilidad conocida, con respecto al nítrico; mas el sulfúrico, ó espíritu de vitriolo dulce es un eminente remedio contra los movimientos de cólera, y contra las enfermedades petequiales y gangrenosas, en las cuales unido á la tintura de quina, le dá una fuerza prodigiosa; mas es necesario que se use en moderada cantidad, (2) y que no se continúe mas allá de la indispensable, porque lastima el pecho.

8 Las tisanas relativas al número 3º y 4º, deben darse tibias por pedirlo así las enfermedades en que se recetan, los tiempos del año en que éstas dominan, y porque así se promueven bien la transpiracion, y los esputos en las enfermedades de pecho del invierno, á las que miran los pectorales del número 3º, tambien los humores del vientre se expelen con facilidad dando tibios los apozemas del número 4º, por lo que sobre los purgantes no debe ministrarse el agua fresca, para promover su operacion, como lo ejecutan indiscretamente algunos.

9 El uso del cocimiento de la zarza del número 5º como el de todos los demás leños de su clase, debe siempre evitarse en los tiempos muy calorosos, y reservarse para las estaciones médias. Dado el cocimiento, é infusion de zarza, segun las circunstancias del enfermo, hace efectos admirables en los reumatismos crónicos, en los dolores venereos, y mezclado con la leche aprovechan en la tisis, principalmente si se descubre traer algun orígen gálico: á la mañana y á la noche debe tomarse caliente en la cama, y en el resto del dia á un temple tibio, ó cual tiene el agua al medio dia de estío.

10 En el otoño y primavera, que corren entre los extremos de frio y calor, se darán las bebidas en aquel temple que indique la constitucion, esto es, que un estado de bochorno en la

(1) Vargas Machuca, discurso sobre la epidemia de sarampion de 1693.

(2) De seis á diez gotas en los adultos, ó en cuantas sean suficientes para dar á las bebidas un ácido agradable. Los éteres son mas activos, y no deben usarse indistintamente con los espíritus, como lo hacen algunos profesores menos cautos.

atmósfera pide bebidas frescas, el contrario de frialdad las indica tibias, y lo mismo debe observarse respecto al temperamento que tengan las horas del dia, en que se ministren; pero en lo general la nieve no debe usarse en las referidas estaciones, bastando el temple á que se halle el agua de las fuentes, cuando se haya de dar fresca, y al cual se acomodará el de las tisanas, si alguna otra circunstancia dependiente de la enfermedad ó del enfermo no lo prohibiese.

11 *Licores.* Los que usan los licores se juzgan menos expuestos á las infecciones apidémicas, y el vino se ha recomendado como un buen preservativo, y remedio en los tiempos calamitosos en que aparecen, habiéndole señalado el oráculo de Delfos en semejantes circunstancias, y correspondiendo el exito (1). Muchos célebres médicos aconsejan el uso del vino en las fiebres malignas acompañadas de gran debilidad, y que suelen observarse entre nosotros en el otoño; y desde luego puede darse al enfermo puro ó mezclado con agua, como uno de los cordiales mas sobresaliente. Pero es necesario que, asi para el uso de los enfermos como para el de los sanos, se destierren los vinos recientes, agrios, y cargados de arrope, porque se acedan con mucha celeridad, y los estómagos de los habitantes de paises calientes sienten con viveza este ácido, y es una de las causas principales porque prefieren el aguardiente. El vino debe ser como lo deseaba Horacio.

Generosum et lene requiro,
Quod curas abigat. Horat. L. I. ep. 15. vers. 18.

12 Troter es de opinion, que al enfermo que rehusa el vino, se le dé cerveza ó ponche, variando los licores segun la costumbre que haya tenido, y siempre que los beba, bajo de cualquier forma que sea, no desespera de la curacion del tipo, ó fiebre maligna.

Nil desperandum Baccho duce
et auspici Baccho Horat.

13 Pero debiendo arreglarse el uso de los licores en los enfermos, á la costumbre que tuvieron de beberlos estando sanos no podemos nosotros ser tan francos en concederselos, como lo son los ingleses.

Odimus et calices Bacche diserte tuos.
Deslions. pág. 78.

---

[1] Jackson.

14 En las enfermedades crónicas es en donde con especialidad debe preferirse al uso del agua Secc. III § III. 42, el de los licores, teniendo muy presente la respuesta que dió Sócrates á Pincerna, cuando le ofreció una gran cantidad de vino para que bebiera: *las lluvias, las lluvias, la dijo, ahogan la yerba tierna, que alegra y vigoriza el blando rocío.* Admirablemente se confortan algunos estómagos que vomitan el alimento, con no tomar agua sobre él, y hacerle preceder un trago, ó una sopa de aguardiente. Y si el uso de los licores se aconseja en las enferdades crónicas y estomacales para confortar la debilidad orígen de ellas, por la misma razon debe reprehenderse el abuso que hacen del agua caliente las personas, que las padecen, olvidando del todo beberla fresca. Es verdad que muchas veces no soportan sus estómagos el agua de las fuentes, en su estado natural, porque su delicadeza y sensibilidad, les hace sufrir las impresiones de las diversas tierras y gases, que están mezclados con las aguas, las que no perciben los sanos y robustos; pero en este caso basta purificar el agua haciéndola hervir al fuego, y poniendola luego á enfriar al aire libre, para servirse de ella en el uso comun, exceptuandose desde luego las ocasiones, en que descomponiendose el estómago por indigestiones ó flaqueza, hace muy buen provecho tomar un par de *matecitos* de agua caliente con azucar y yerba del Paraguay, segun nuestra antigua costumbre.

15 *Baños.* El agua tibia aplicada sobre el cuerpo humano causa muy buenos efectos, asi en las enfermedades agudas, como en muchas de las crónicas. Los pediluvios deben ser de contínuo uso en las primeras, y en especial en las fiebres inflamatorias: en su lugar pueden sostituirse los maniluvios ó inmersiones de la mano hasta el codo. En uno y otro caso disipan aquel ardor de los pies y las manos, primer efecto del catarro inflamatorio, Secc. IV. § VI. 9, y que parece constituir los puntos céntricos, desde donde extendiendose el estímulo sobre las potencias vitales, origina la fiebre ardiente que se sigue en estas circunstancias. La disipacion del ardor causa por consiguiente el abatimiento del estímulo, y la menos tension en la cutis provoca la transpiracion, y la fiebre minora con todos los síntomas que la acompañan, siguiendose por lo comun el sueño que repara las fuerzas, que ha consumido la vigilia: por esto aunque en cualquiera hora del dia puedan tomarse los pediluvios, es lo mas seguro se haga en la noche á las horas de dormir, á fin de que la costumbre auxilie su influencia conciliadora del sueño.

16 La inmersion total, ó baño templado de tina, es igualmente útil para extinguir las fiebres héticas, las cuales, no estando fomentadas por alguna lesion particular del cuerpo, pa-

rece que se sostienen por la costumbre, que han tomado de repetir sus acciones. En los reumatismos crónicos y males gotosos es de mucho consuelo y alivio el baño templado, y lo mismo acaece en las enfermedades venereas, y acaso á esto miraria el Poeta, cuando (1) supone á Venus huyendo, despues de su pública desgracia, á refugiarse en las grutas de Paphos, donde bañada por las Gracias adquirió una belleza celestial: pasage que podrá referirse con especialidad á los baños termales, donde entran muchos imposibilitados por las bubas, y salen reparados.

17 Bajo de cualquier forma que se tome el baño, ha de tener las siguientes condiciones para ser útil, 1.ª el agua debe estar tibia, esto es, en un calor inferior algunos grados al del cuerpo humano, para que pueda rebajar el de este: con semejante objeto se mide con el termómetro; pero como no todos han de tener á mano este instrumento, en lugar de él, meterá en el baño el brazo una persona sana, arreglando por sus sensaciones el temple tibio y grato en que debe servir: 2.ª si el enfermo siente que el agua está fresca se le añadirá un poco de agua caliente, para elevar el calor del baño, pues el del enfermo será muy fuerte, cuando el agua tibia le causa sensaciones de frialdad, y es menester proporcionar el temple del agua, de manera que se abata poco á poco la estuacion febril, principalmente en las fiebres inflamatorias: 3.ª no es necesario que el baño, sea parcial ó total, pase de quince minutos, pues este tiempo le basta para hacer su efecto, y si fuere necesario se repite conforme á la índole del mal, y esta repeticion es mucho mas útil al enfermo, que el mantenerle sumergido por treinta ó sesenta minutos, lo que no carece de peligro: 4.ª al enfermo luego que sale del baño, se le deben enjugar con un paño caliente todos los miembros bañados, para que no quede alguna humedad, que enfriándose le destemple.

18 El uso del baño frio no ha sido comun en las enfermedades, se le ha mirado con temor, excepto entre las tribus de bárbaros, á quienes llevando el instinto á oponer á las sensaciones que los molestan, las cosas que producen las contrarias, le han usado, y aun usan en el calor febril. Asi los indios del Perú á los que padecen tercianas los arrojan al agua al tiempo de la accesion, y hacen lo mismo con los que padecen viruelas. En las otras fiebres de mala calidad colocan los enfermos donde los bañe una corriente de aire fresco, supliendo de este modo el no poderlos conducir por su postracion á las acequias y lagos de agua fria.

---

[1] Odys. Lib. VIII. vers. 362. 367.

19 James Currie, (1) con observaciones bien circunstanciadas y reflexiones exactas, pretende probar la utilidad de la aplicacion del agua fria en la curacion de las fiebres por uno de estos tres modos. 1º Por afusion: 2º por ablucion: 3º por inmersion. De cualquiera de estos modos con que se aplique el baño fresco, deben guardarse exactamente las condiciones segun las cuales, hemos dicho, ha de ministrarse por bebida el agua fria. La afusion consiste en sacar al enfermo de la cama, y tendido, desnudo ó cubierto de una camisa, sobre una tina ó buque proporcionado, echarle con prontitud dos ó tres cubos de agua fresca, que le bañen de arriba abajo, y si el agua es salada natural ó artificialmente, hace mejor efecto que el agua dulce. Este remedio se repite segun la necesidad, y lo prefiere el autor 1º á la bebida fria, porque hace una operacion mas pronta y general, y no deja agravado el estómago como lo hace aquella: 2º á la ablucion, esto es, á la inmersion de pies y manos, ó á la aplicacion con esponjas en diferentes partes del cuerpo, porque el efecto del remedio en minorar, y aun desterrar la fiebre, consiste en la prontitud y generalidad de su aplicacion, siendo asi poderosa su impresion sobre las sensaciones. Esto no se consigue con la ablucion que es lenta, y circunscripta: tampoco con la inmersion, que además añade la impresion molesta que hace sobre el pecho fatigando la respiracion, lo que de ninguna manera aprovecha, antes sí daña al paciente.

20 El baño frio conviene en las mismas fiebres, y con las mismas reglas, que hemos indicado tratando del agua fresca dada por bebida, siendo utilísimo en todos los males convulsivos, que en lo general son crónicos, y para su mayor provecho establece Currie esta máxima. *El beneficio del uso del baño frio en las enfermedades convulsivas, depende de su aplicacion en el tiempo de los paroxismos, ó insultos de la convulsion:* porque su eficacia consiste en resolver, ó abatir el paroxismo, y producido una vez su efecto, el retorno del paroxismo es del todo impedido, ó en grande espacio de tiempo retardado. (2)

§ V.

GIMNÁSTICA, Ó EJERCICIOS DEL HOMBRE ENFERMO.

1 Entre la salud y la muerte del hombre, que padece algu-

(1) 10 L. c.

(2) Currie l. c. Maximiliano Stoll, Mat. médica pág. 15. trata bien y con brevedad sobre baños.

na enfermedad aguda [1] median pocos dias, y se hace preciso aprovecharlos; ó bien para recuperar la primera, ó para anunciar la segunda. La medicina no puede prolongar la vida del hombre mas allá del término, que le ha prescripto su Criador, y los que censuran su ineficacia, no hacen otra cosa que quejarse contra el órden de la Soberana Providencia. El mas grande médico no puede hacer mas, que esforzarse á conseguir el primer objeto, y fallar con repeticion que no alcanza su arte.

2 En medio de este peligro deberá arreglarse la conducta del enfermo, y de los que le asisten, de manera que coadyuven á los auxilios y régimen que prescribe el profesor, para obtener resultados favorables.

1º El hombre enfermo ha de ceñirse á la pequeña sociedad de sus mas allegados, y éstos asistirle con caridad. Ya quedan apuntados los perjuicios de las visitas numerosas. Secc. IV. § II.... 5.

2º Como su vida está reducida á poco alimento segun lo que se ha expuesto, Secc. IV. § III. debe tambien estar ceñida á un ejercicio moderado. Tal será el levantarse un rato al medio dia, para que sacudan la cama: dar algunos pasos, ó pasarse á otro lecho, si hubiese proporcion y fuerza. Este pequeño ejercicio y renovacion de lecho refocila admirablemente, y solo debe dejar de hacerse cuando sobrevenga algun sudor crítico, que haya de fomentarse con el abrigo de la cama, ó que el tiempo esté muy frio.

3º El silencio y la luz moderada inducen quietud en los enfermos: mas algunos desearán disipar la melancolía de su espíritu, con la conversacion suave de un caro amigo, ú oyendo algun instrumento de su aficion, y no debe negárseles este consuelo. La música ha acreditado tener un imperio poderoso para refrenar los delirios.

4º En el órden del dia es necesario, que el enfermo se arregle en lo posible, al que tenia cuando gozaba salud. El alimento deberá proporcionarsele á las mismas horas, y arreglarse el sueño y la vigilia, á los mismos tiempos: por lo que si fuere necesario dar algun remedio soporífero para conciliar el sueño al enfermo que carece de él, se le dará en la hora en que el enfermo estando bueno acostumbraba acostarse; y en esto es necesario advertir que no todos los enfermos soportan un mismo medicamento, bajo de una propia fórmula, ó cantidad. A uno le será suficiente un baño de pies de agua tibia,

(1) De los que padecen enfermedades crónicas se ha tratado en el § II. del uso del aire. Nº 15.

otro tolerará mal el láudano, (1) y dormirá con el jarave de adormideras, y otro se incomodará con éste, y reposará con el ópio en sustancia: tal con una dósis fuerte queda en vigilia, y duerme profundamente con la cuarta parte de ella: lo que habrá de tener presente el perito profesor para no abandonar este divino remedio, á causa que no hizo efecto bajo la fórmula que aprovechara en otros.

5º Tambien mantendrá el propio aseo: por consiguiente se lavará las manos diariamente con agua templada, y unas gotas de aguardiente si lo hubiese, y se las enjugará con un paño caliente. Con la misma se mandará hacer la barba una ó dos veces á la semana, pasando la navaja cuanto baste para que quite el pelo grueso, si alguna erupcion como la de viruela ó sarampion no lo impidiere. Se hará peinar en seco con peine algo abierto, para aligerar la operacion, y que no le moleste, y tambien se hará cortar las uñas.

6º Se le mudará igualmente camisa segun costumbre, teniendo la precaucion de calentarla con humo de alhucema, y de hacerlo á la hora en que lo ejecutaba estando sano, y luego se le dará el caldo ó tisana caliente, con lo que se libertará hasta del temor del resfrio, que tiene á tantos sumergidos en inmundos lechos: las sábanas de éstos se mudarán igualmente calentándolas con alhucema, y si el enfermo se hallase en cama, se enrollarán, y colocadas por debajo y encima de sus pies se desenrollarán con suavidad sobre su cuerpo, y se sacarán las que tenia, de cuyo modo ni se airea, ni se le causa la menor molestia.

7º Es muy útil desde la primera noche de la enfermedad, administrarle alguna lavativa que le purgue el vientre, (2) y repetírsela en las siguientes, con mas ó menos distancia, segun lo exigiese el estado de su vientre y cabeza; porque este excelente remedio descargando el primero, deriva el círculo de la sangre, y alivia la segunda. Es al mismo tiempo un baño tibio que promueve la transpiracion, como lo hacen los de pies, que son provechosos en las fiebres.

3 Todas estas cosas deben mirarse como una parte de la gimnástica, ó ejercicio de que es capaz el hombre enfermo, y de cuya sanidad hay tanta mayor esperanza de que se recupere, cuanto mayor fuere el progreso que hiciere para tolerar-

(1) Este remedio que muchos toman con incomodidad por la boca, obra sin molestia y produciendo el efecto de su virtud, ministrándole en lavativas en dósis duplicada á la que se dá por bebida. En las histéricas con especialidad he observado sus buenos efectos con el método propuesto.

(2) Este remedio es muy comun y provechoso en Lima. Las mugeres saben innumerables composiciones, que administran con tino; menos en las disenterias inflamatorias, en las que á pretexto del vicho suelen cambiar los frenos y causar daños.

las con menor incomodidad. Mas si por el contrario le fueren fatigando y oprimiendo diariamente, el término de este ejercicio será la agonia ó suprema lucha de la vida con la muerte. El hombre que transita de uno á otro sitio, tiene mas vida que el que solo puede estar sentado: éste que el que solo puede estar echado: éste que el que no puede estar sino de espaldas en la cama: éste que aquel que se desliza de ella involuntariamente, dejando colgar fuera las manos y los pies: mas vida tiene el que goza de todos sus sentidos, que el que en fuerza de la enfermedad vá perdiendo su uso, hasta terminar en el de la vista, de cuyo órgano corren al fin unas lágrimas involuntarias, tristes demostraciones del hombre, que se despide de la tierra en que nació, y en que ha morado. Sobre esta escala se hallan calculados los pronósticos del grande Hipócrates.

4 El hombre al acercarse á la agonía, necesita de toda la caridad y compasion de sus amigos y sacerdotes. Entre los primeros debe numerarse el médico, cuya voz manejada por la discrecion y dulzura, debe anunciarle el riesgo en que se halla, para que arregle su testamento y cumpla con los deberes de cristiano. Todas esas otras pretensiones, que el celo imprudente, ó la codicia de la herencia solicitan del médico para que con aspecto sañudo, y voz inexorable sentencie á un miserable, oprimido de dolor, al sepulcro, deben ser repelidas. Solo el Dios que ha hecho nacer al hombre sobre la tierra, que le ha hecho vivir en ella, y proporcionádole tantos motivos de amarla en su magnificencia, en sus recreos, en sus uniones conyugales, en sus hijos, en sus amigos, en la misma novedad de sus desastres, y revoluciones: solo este Dios será capaz de hacer, que su criatura olvide, en un momento de opresion y angustia, relaciones de tantos años y tan fuertes. El hombre cumple con someterse á la voluntad de su Criador, y resignarse á tributarle desde el humilde polvo en que vá á convertirse, la gloria debida á su omnipotencia.

5 De las manos del médico pasa el enfermo á las del sacerdote. Dichoso el que consigue tener uno ilustrado, que sepa lo que es Dios, y lo que es el hombre: que conozca que allí vá á ayudar á salvar á un prójimo y hermano suyo de un gran peligro y desconsuelo en que se halla: que siendo los mismos los hombres, desde que nacemos hasta que morimos, debemos ser socorridos por aquellos medios, que se conoce aprovecharnos: y que de la manera, que al que estando bueno se halla en un conflicto, no le sacamos de él pintándole horrorosamente el peligro en que se encuentra, ni asustándole con retratos asombrosos del riesgo que corre, sino que por el contrario, procuramos erigir su ánimo abatido, é inspirarle confianza y valor, asi deben olvidarse para el hombre moribundo esas imá-

genes de espanto y terror, capaces de desalentar al mas santo y varonil. Se han de invocar solamente á su favor la ternura del Pastor solícito por su oveja, el amor tierno del Padre de familias, y la caridad inmensa de la víctima que satisface en una Cruz por nuestras culpas. Muévase el corazon humano que nació para amar, y no se aterre la imaginacion, que está expuesta á muchos descarríos.

6 Sobre tan firme apoyo, con proteccion tan dulce y consoladora, eríjase el ánimo consternado á la contemplacion de los bienes eternos, cuya magnificencia, y esperanza de conseguirlos, le hará olvidar los perecederos que deja.

§. VI.

DEL PODER DEL ARTE MEDICA EN LA CURACION DE LAS ENFERMEDADES.

1 Deseando que nuestras observaciones sobre el clima de Lima sirvan á cuantos gusten leerlas, para que puedan conservarse en estado de sanidad, ó volver á ella todas las veces que la hayan perdido, hemos reunido los preceptos prácticos, que conducen á uno y otro fin bajo los esfuerzos saludables de la naturaleza. Mas no siempre puede esta remediar nuestras enfermedades; y entregarlas á solo su poder, como han pretendido muchos médicos, es querer ocuparse únicamente en la contemplacion y estudio del modo con que la muerte termina la carrera de la vida: censura que el docto Asclepiades hacía á la medicina de Hipócrates, bien que con no poca injusticia.

2 El arte médica ofrece recursos preciosos para sacar á los enfermos de los brazos de la muerte, y con especialidad en las efermedades agudas: pero es necesario saberlos aplicar con oportunidad y método, pues como dice el ilustre Boerhave, *no hay otro remedio específico, que aquel que se aplica en el debido tiempo.* Ambas cosas piden unir á una práctica consumada un juicio severo, porque la medicina está fundada en la observacion puntual de los hechos, que enseñan mútuamente su conocimiento; y en los justos raciocinios con que se deducen las consecuencias, y se ordenan en un cuerpo de doctrina. Por manera que de ella se verifica aquella sentencia del Nazianceno, que tan imperfecta es la experiencia sin la razon, como la razon sin la experiencia. (1)

(1) Heurn. t. 2. pág. 366.

3 Guiado el médico de una y otra, debe dedicarse: 1º al conocimiento de la enfermedad principal que domina en el pais en que mora, y la cual viene á ser como la raiz y fundamento de las otras: 2º á examinar el carácter de la fiebre que la acompaña: 3º á observar de que modo esta enfermedad radical se envuelve, ó pierde su aspecto original, vistiéndose de nuevas formas bajo la diferente mutacion de las estaciones, y dias del año: 4º debe indagar que indicaciones han de deducirse para la curacion, así con respecto á su carácter primitivo, como á sus metamórfoses distintas: 5º con qué remedios deben llenarse estas indicaciones: 6º y en que tiempo del curso de la enfermedad deberán aplicarse. Voy á desenvolver mis ideas sobre este asunto, con el objeto de que unidas á la descripcion médica de la constitucion, y enfermedades del año de 1799, que termina esta obra, puedan ministrar alguna luz para el acierto á los jóvenes, que habiendo corrido el sendero científico de la medicina, se dedican á su ejercicio clínico bajo las influencias de nuestro clima.

4 Primero: importantísimo es para el buen desempeño de la medicina práctica de un pais, desentrañar la enfermedad radical de donde proceden todas ó la mayor parte de las que en él dominan. Porque como notan doctos observadores (1), en todos los climas hay una fiebre fundamental, cuyo aspecto y síntomas varian, ó por la diferencia de las estaciones; ó por la diversidad de los lugares. Y cuando los climas son semejantes lo son tambien sus calenturas, aunque se hallen situados bajo de distintos paralelos. Así las calenturas descritas por Hipócrates en las islas del mar Egeo, por Cleghon en Menorca, y por Jackson en Savanna la mar de Jamayca, que gozan de un propio temple, ofrecen el mismo hábito y circunstancias. Por defecto de este conocimiento y analisis, dice el consumado clínico Stoll (2), se ha introducido una gran confusion en la clasificacion y curacion de las enfermedades, estableciendo los médicos superficiales y dañosos sofistas nuevas cohortes de fiebres, donde solo existen diferencias accidentales de una misma calentura; y arreglando bajo los mismos planes sus métodos curativos, hacen á los enfermos víctimas inocentes de sus delirios. Es tambien digno de tenerse muy presente con este exacto observador, que en todas las enfermedades intercurrentes es siempre necesario atender á la fiebre del pais bajo el carácter que domina, para dirijir hácia ella la prineipal curacion, puesto que es la que constituye benignas ó malignas las

(1) Jackson l. c. Troter Medic. Naut. Vol. II.... Apendix, en que Salstonstall reune observaciones, y observadores. Stoll. Medicina clínica.

(2) Observaciones del año de 1777 cap. X.

enfermedades á que se reune. Asi es que viruelas, sarampiones, y escarlatas pueden considerarse tal vez en si, como enfermedades sencillas de buena calidad; pero que acompañadas de una fiebre epidémica, esta les comunica su mala índole, por lo que debe ella combatirse directamente, abandonando á la naturaleza el que promueva el brote, maturacion y término de las erupciones (1).

5. Pues de las observaciones y reflexiones que hemos publicado en la Sec. III. §. I. de esta obra resulta, que el catarro es en Lima, y aun en toda la zona ardiente, la enfermedad radical de donde se deriva generalmente el resto de males que en ella se padecen, y los cuales no son otra cosa que unas permutaciones, que ha sufrido él por las variaciones del tiempo y sucesion de estaciones.

6 Hemos asentado que el frio es la causa principal que origina esta enfermedad; y habiéndonos abstenido de tomar partido en la célebre controversia de la operacion del frio sobre el cuerpo humano, la daremos aquí alguna mas luz. Hipócrátes y los medicos instruidos de todos los siglos han mirado las mutaciones de la atmósfera, ó bien sea las vicisitudes de calor y frio, como el orígen y fuente fecunda de las enfermedades que sufrimos, las cuales se producen con tanta mas prontitud, cuanto son mas rápidas las transmutaciones referidas. Porque cuando se pasa por grados del calor al frio, el cuerpo se acostumbra insensiblemente al nuevo temple, su transpiracion se disminuye poco á poco, y no se sigue detrimento á la salud, pues hasta ahora no se sabe hasta que grado pueda faltar esta útil descarga, sin que se siga molestia. (2) No obstante Basiani Carminati (3) asegura que los ilustres Banks, Solander, Moscati y Fordice probaron, exponiéndose ellos mismos al peligro, de que se puede pasar de un aire muy caliente á otro sumamente frio, ó al contrario, sufriendo tan solo unas leves molestias que no inducen enfermedad, pero que esta conmutacion de temples debe ser pronta y rápida para no dejar tiempo al aire de hacer impresiones permanentes. Y Duplanil asegura, *id. pág* 63. que la transpiracion no se suprime al pasar de los cuartos al aire libre, aun cuando este se halle 10 gr. mas frio que el encerrado en aquellos. Si semejantes tentativas pueden verificarse sin peligro en las zonas frias, seguramente que serian peligrosísimas bajo de la nuestra, en que es tan poderosa la accion del frio sobre nuestra cútis. Sec. III. §. I.

7 Pero ¿cómo obra este agente con tanta eficacia en estas regiones calurosas? Concibo que con respecto al calor del

(1) Stoll.
(2) Vanswictem ad §. 586.
(3) Mater. Med. t. I pág. 65.

cuerpo humano, el pulmon y la cútis desempeñan oficios opuestos. El primero es el hogar en que se mantiene y acumula por el aire que se respira, y aumenta el temple del cuerpo viviente. La segunda le descarga del calor por medio de su transpiracion, y hace bajar el temple Sec. I. §. V. 8. La mayor cantidad de calor, que tiene la atmósfera ecuatorial, comparada con la de los otros climas, demanda en sus moradores una cutis mas transpirable que la de los de estos, para reducir el calor animal al grado proporcionado que fomenta la vida: sobreviene el frio, por corto que sea, comparado con el de mas allá de los trópicos, tupe los poros de la cútis, ó bien sea debilita la accion de sus vasos delicados y flojos, y la entorpece. De cualquier modo la transpiracion se minora, el fuego queda encerrado en mas ó menos cantidad, y el catarro se forma en dos diferentes maneras. 1º Si estando el dia caluroso sobreviene el frio, como acontece en los eclipses solares del medio dia. Sec. I. §. VII. (1). 2º Si estando la cútis cerrada, ó debilitada por el tiempo frio sobrevienen horas calurosas: y con especialidad si el soplo del norte ha causado esta variacion, pues al tiempo mismo que con su desagradable frio impide la transpiracion, despeja el cielo, y el sol hiere con un calor quemante. El catarro así formado toma distinto rumbo segun las circunstancias de los dias que siguen. Atendiendo generalmente á ellas pueden distinguirse dos especies. 1º Catarro cálido inflamatorio en que el tono arterial está aumentado. 2º Catarro frio ó húmedo en que el tono de los vasos está en la invasion abatido: el 1º acaece en los tiempos vários boreales y secos: el 2º en los húmedos y australes. Sec. III. §. I.

8 Este 2º por lo regular es benigno, Sec. III. §. I. 17: *si Octubre es austral*: es benigno, porque cuando el frio que obra sobre la cutis es húmedo, esta se enfria y afioja, y el círculo de la sangre se debilita en sus vasos: y como las venas absorventes tienen menos energía que las arterias exhalantes, acompañan á este género de catarros de la destilacion de narices y algunas evacuaciones ventrales que le alivian y le curan. Imitando este proceder de la naturaleza aconseja Antonio de Haen Patologo t. 4. pág. 65, que en las hinchazones del cuerpo, que sobrevienen á las constipaciones repentinas, se ministre un purgante; y nosotros lo hemos ejecutado con feliz suceso en las que siguen á la escarlata. Sec. V. §. III. *Invierno.*

9 Cuando se aproxima el calor de estío, ó se caldea repentinamente la atmósfera por cualquiera otra circunstancia, se po-

(1) El dia 28 de Setiembre de 1810 hubo un eclipse en Lima hácia el medio dia, al que siguió una epidemia catarral, bien que benigna.

ne en estuacion la sangre, se aumenta su parte biliosa, y la accion de los vasos se dirije sobre la cútis á promover la transpiracion para minorar una y otra. Pues si en esta circunstancia sopla el norte y el tiempo se pone vário, la transpiracion no corre, y se forma el catarro inflamatorio. *Si Octubre es boreal y vário.* Sec. III. §. I. 17. En este caso hay una constipacion general en cútis, narices y vientre: en los ojos, palmas de las manos y plantas de los pies se siente ardor; y llamaradas de fuego lamen la superficie del cuerpo. Esta sensacion no es el efecto de la transpiracion aumentada por las arterias, y tan rápidamente absorvida por las venas por el tono que han tomado, que no la dejan formar el sudor, como opina el doctor Darwin; es en mi juicio el calórico detenido debajo de la cútis, que no ha podido transpirarse, y cuya detencion aumenta la parte biliosa de la sangre. La repulsion y encerramiento de un estímulo tan activo hacen que este catarro sea por su naturaleza grave.

10 Segundo: la fiebre, que en consecuencia acompaña los catarros, es en lo general la fiebre ardiente *bilioso-inflamatoria.* Se percibe con claridad en el catarro inflamatorio: y se manifiesta con mas ó menos fuerza en el catarro frio, cuando no habiéndose este disipado al tiempo de la invasion, se excita la fiebre por la reaccion vital. El pulso en esta calentura es duro y pungente al tacto, con el que se siente un calor quemante, que nace de lo íntimo del cuerpo. Si despues de las sangrias y diluyentes que se administran para curar la fiebre no mitiga este calor urente, la vida del enfermo corre mucho riesgo. El tipo de la calentura es el tercianiario, el cual presentando al principio reunidos ó duplicados sus paroxismos, aparece bajo el aspecto de una fiebre remitente mas ó menos clara, que sucesivamente se establece en sus legitimos periodos, é intermisiones, si algunas otras causas no la hacen tomar diferente giro. Sec. IV. §. I. 7.

11 El tipo tercianario segnn queda dicho, Sec. IV. §. I. 8. es el radical de los períodos febriles en esta parte de la zona tórrida, porque en ella se reunen las causas tanto nocivas como salndables que le producen. Pertenecen á las primeras los estómagos débiles: la copia de alimentos indigestos y humores viliosos que en ellos se acumulan: la continua variacion de la atmósfera que interrumpe la transpiracion: la accion del frio sobre una cutis fioja y débil: los tufos de las aguas y tierras podridas, que se hallan estancadas por todos estos valles, ya por la incuria de sus moradores, ya porque lo bajo de los sitios en que forman sus depósitos no permiten secarlos, abriendo caúces para que desagüen en el mar o rios. Estas causas reunidas hacen que desde la ensenada de Tumbes hasta el despo-

blado de Atacama sean numerosísimas las fiebres intermitentes en esta parte baja del Perú.

12 Al finalizar el estío, y entrar el otoño, despiden los referidos charcos, y lagunas corrompidas un tufo tan hediondo, principalmente al nacer el dia, que dá vahidos y lastíma la cabeza; y es tan productivo de calenturas intermitentes de mala calidad, que á sus malignas impresiones deben con especialidad atribuirse las epidémias mortíferas, que han desolado los valles y quebradas en diferentes tiempos.

Clausæque malum fecere paludes.
Gratii Falisci.

13 Los indios para evadirse de sus influencias malignas, edificaban sus casas sobre las colinas de arena que rodean los valles conduciendo á su cima con sumo trabajo la tierra y el agua. Les enseñó la experiencia que los tufos pestilentes de los pantános no se elevan á mucha altura, por disiparlos las ráfagas de viento que pasan por encima de ellos. Ni podemos menos de agradecer á la mano liberal y cuidadosa de la Providencia, que para impedir la despoblacion de estos paises colocase el remedio al frente del mal, con tal exactitud, que á la misma línea que siguen las tercianas invadiendo las provincias del bajo Perú, camina otra paralela por los Andes productiva de las cascarillas; y así comenzando las mas excelentes en Loja en los paralelos de Tumbes, siguen al sur hasta las montañas de Cochabamba situadas enfrente del desierto mencionado, donde terminan las epidémias de tercianas (1). La causa saludable que promueve el tipo tercianario, es un esfuerzo de la naturaleza para restaurar por él, como por el medio mas apropósito la transpiracion cutánea que ha suprimido el catarro.

14 Revestido el catarro de la fiebre expuesta toma diverso rumbo conforme á la idiosincracia del paciente, y estado del tiempo. Reconocemos que generalmente sigue tres caminos. 1º El del vientre: 2º el del pecho: 3º el de la cútis. 1º Como la naturaleza pretende con el período tercianario restablecer sobre la cútis la transpiracion suprimida en el catarro, el paso natural de la fiebre remitente que le acompaña, es ir haciendo las declinaciones mas claras por la apariencia de algun sudor, hasta que se forme la legítima y radical fiebre de la zona ar-

[1] El cerro de Loja, que se hallaba acotado para el uso del Rey, se nombra Vritus-inga, tal vez compuesto de Usuri-tusani inca, que quiere decir "Rey enfermo con enfermedad en que se tiembla," como acontece en el frio de las tercianas, denotando con el nombre del cerro el precioso destino de sus quinas.

diente. Mas si el tiempo se pone húmedo y frio, entonces la terciana se convierte en disenteria. Sec. III. §. I. 23. Ya Gleghon habia notado que las tercianas pasaban á disenterias, y las disenterias á tercianas, llevando á veces aquellas el tipo de éstas. (1) 2º Segun las propias circunstancias se convierte en pleuresia y perineumonias. Sec. III. §. I. 22... 25.

15 Las pleuresias son propias del invierno frio y seco, y en lo general inflamatorias. Sec. III. §. I. Las perineumonias lo son de primavera, las unas del tiempo austral y húmedo, las otras del tiempo boreal cálido y seco. Sec. III. §. I. Su principal carácter es bilioso inflamatorio. Yo he visto algunas de estas perineumonias pasar á fiebres remitentes, despues de evacuado el vientre por medio del aceite: y Maximiliano Stoll que las describe con puntualidad: 1776, *Mars*, las ha visto convertirse en tercianas, cuando el emético no ha disipado la primera afeccion. Entre el asma y la terciana hay tal relacion que mientras duran las accesiones de ésta, no acomete la anterior enfermedad á los que la padecen, y la quina hace muy buenos efectos en ella reprimiendo sus retornos. 3º El catarro y su fiebre preceden á enfermedades cutáneas, como el sarampion, la erisipela, escarlatas. Sec. III. §. I. 19. Y la *milliaria* Sec. IV. §. II... 18 tiene íntima alianza con las tercianas segun nota Gleghon, y así es que se convierte una en otra, ó se reemplazan en los que de paises frios vienen á morar á los calientes del Ecuador: y en una misma estacion segun varía el temple se forma tambien una cadena de catarros, fiebres remitentes, intermitentes, disenterias y erupciones cutáneas, segun las observaciones apuntadas Sec. III. §. I... 25 y *constit. médica*: luego es constante que el catarro es la raiz de nuestras enfermedades, y el tipo tercianario el primitivo de sus fiebres.

16 Entre la invasion del catarro y establecimiento de la calentura intermitente legítima, media la remitente, la que como observa Saltonstal, es tan idéntica con la anterior que solo por la claridad del discurso se ha introducido en la medicina la distincion de remitentes, é intermitentes. De aquí es que unas y otras se curan por unos mismos medios, pero para ejecutarlos con acierto, es menester reducir las primeras á las segundas, atendiendo á que la prolongacion ú duplicacion de períodos, que hace aparecer las fiebres tercianas bajo el aspecto de remitentes, acaece, ó por robustez del enfermo y turgencia de sus vasos, lo que es mas frecuente en primavera, ó por acopio de humores alterados en el vientre, lo que es mas comun en otoño. Indican la existencia de la causa primera el

[1] Troter Apendix Vol. II.

pulso fuerte, sequedad en la lengua, calor vehemente en la accesion, y color encendido en la orina: indican la de la segunda el pulso blando, la lengua húmeda y puerca, el color amarillo de la orina. Sec. V. §. II. *Otoño.* Nota. *Tercianas.*

17 Tercero: segun lo expuesto, la indicacion principal que nos presentan para su curacion nuestras enfermedades, es restablecer la transpiracion sobre la cútis, para que se disipe el catarro. Esta operacion pertenece á la naturaleza auxiliada por el arte, en cuanto éste remueve los obstáculos que se oponen á tan importante funcion. Son estos: 1º el tono y tension muy aumentados en los vasos sanguíneos como acaece en el catarro inflamatorio: 2º la inversion de las funciones, y el tono de los vasos disminuido en mas ó menos extension de la membrana exhalante: 3º la acumulacion de materiales heterogéneos en las primeras vias por las causas señaladas, y como un efecto consiguiente al catarro.

18 Cuarto: por consecuencia en nuestras enfermedades tendremos por objetos: 1º rebajar la accion aumentada del sistema sanguíneo: 2º restaurar el órden de la funcion transpirante, y el debido tono á sus vasos; y 3º evacuar los humores perjudiciales, debiéndose cumplir con preferencia la indicacion, que se presentare con mas claridad, y denotando mayor urgencia.

19 Quinto pues, el cargo 1º se desempeña por medio de la sangría: el 2º por los remedios que aflojan ó estimulan la superficie del cuerpo; tales son el baño tibio: Sec. IV. §. IV. 15, las fricciones, ventosas, (1) y cantáridas. (2) El 3º por los me-

[1] Las ventosas abocan poderosamente los humores á la superficie del cuerpo, y promueven la transpiracion: de aquí su provecho en las erupciones que se retropelen, y sobre lo que en las memorias de cirugía de Paris t. 12 se lee una interesantísima observacion hecha por D. Martin Delgar en Lima. Las ventosas sajadas puestas sobre los tumores, y dolores inflamatorios desahogan, y alivian las partes que afligen; de aquí la ventaja con que las usamos en las anginas inflamatorias, y el beneficio que de su uso sentian los enfermos, que asistió el Dr. Villalobos en una epidemia de fiebres de mal carácter, á quienes de improviso les acometia un dolor terrible en la nuca, que se aliviaba aplicando sobre ella ventosas sajadas, y extrayendo de dos á tres onzas de sangre, acaeciendo el mismo buen efecto en el delirio, y sopor. Método de curar tabardillos impreso en Lima en 1800.

[2] Se reputan los vegigatorios, que se hacen con las cantáridas, por el remedio mas diaforético, que hay despues del ópio. De aquí su buen efecto en todas las afecciones catarrales: en la revocacion de las erupciones que han desaparecido antes de tiempo: en erigir las fuerzas abatidas: contra las enfermedades crónico-serosas. En los casos de plétora, y cacoquilia no se aplican hasta que se hallan rebajado ellas. Sec. V. §. IV. Constit. Nota, pleuresias.

No deben extregarse las partes en que se aplican los vegigatorios ni arrancarse la cutícula que forma las ampollas; baste abrirla ligeramente para que descargue el suero, y cubra complanándose las escaldaduras de la cútis, que deben procurar defenderse del contacto del aire, cubriéndolas con un suave unguento.

dicamentos purgantes y eméticos: y eminentemente se cumple con el 2º y 3º fin por el uso de los segundos.

20 Sexto: resta saber en qué tiempo de la enfermedad deben aplicarse estos auxilios: punto sumamente interesante, porque de su esclarecimiento depende no solo la felicidad en la curacion de las enfermedades agudas de qué tratamos en este párrafo, sino tambien la solucion del gran problema que divide las escuelas médicas: de si deberán abandonarse éstas para su curacion á los esfuerzos de la naturaleza sostenidos por la dieta; ó estimándolos débiles é inciertos, confiar en tan árduo empeño en los recursos enérgicos del arte. Si se examina bien la carrera de las enfermedades y lo que dejamos advertido, Sec. IV. §. I., se descubrirá que el 4º período es muy notable en las enfermedades: en él se arraiga el órden de revoluciones, y la enfermedad toma un carácter permanente, en tal manera, que si el enfermo no ha perecido al concluir esta época, desde ella el médico sagaz empieza á preveer su fin: y así el *cuartus dies est index* de Hipócrates está establecido con todo rigor y exactitud.

21 Esto supuesto, el arte y la naturaleza deben concurrir á la curacion de las enfermedades en todo el curso de ellas; pero con esta diferencia, que el arte debe emplear toda su energía en los cuatro dias primeros, á fin de trastornar el tipo de la enfermedad; impidiendo que se arraigue y establezca: y si esto no se ha verificado en la cuarta revolucion, ya entonces corre de cuenta de la naturaleza extinguir el mal, preparando y expeliendo las causas materiales que le fomentan, á beneficio de los mismo períodos y del poder del tiempo.

Innocuas placide corpus jubet flammas,
Et justo rapidos temperat igne focos.

22 De aquí es que si á un catarro se ha seguido una pleuresía inflamatoria, se ha de sangrar al enfermo desde el segundo dia, en que ya debe estar preparado, Sec. IV. §. V. 2... 7º y descubierta la enfermedad, hasta el cuarto inclusive, en tanta cantidad y en tantas veces, cuanto lo pidan las indicacíones que denotan deberse celebrar este remedio; pues aquí es donde segun el docto Triller *debe comprarse la salud con sangre.* Pero si la enfermedad es una fiebre gástrica, ó una perineumonía del propio género se le administrará, segun el dictámen del gran práctico Stoll, el vomitivo: y aquí podemos descubrir una de las causas principales de nuestra distincion del primer período, que asignamos á la energía del arte, y de los siguientes que entregamos á las manos de la naturaleza. Porque en os cuatro primeros dias de la enfermedad, se hallan los hu

mores nocivos en las primeras vias, de donde se pueden arrojar por medio del vomitivo; mas en la época siguiente la absercion de sus vasos los ha hecho pasar al torrente de la sangre y partes íntimas del cuerpo, donde es preciso que su admirable economía los asemeje á los sanos, ó los prepare, segregue y expela para que no molesten. En lo demas el enfermo pertenece á la dieta y á la naturaleza; salvo si algun accidente irregular pidiere nuevamente el auxilio del arte, que ya ha cumplido con su instituto (1).

23 Este plan de curacion en las fiebres contínuas, es el mismo que debe seguirse en las intermitentes de éxito dudoso por su carácter, por la estacion del tiempo, ó por lo mal sano de los lugares en que acometieren. Es necesario extinguirlas antes del cuarto periodo, lo que se ejecuta con certeza dando la *cascarilla*, ó bien sea *quina* con la eleccion, preparacion, cantidad y órden debido, Sec. V. §. II. Not. 2. pues de este modo se precaven en otoño los inopinados y tristes accidentes de ver variar de improviso el carácter de la fiebre á la tercera accesion, y perecer en ella el enfermo, ó quedar de manera que no se pueda impedir sobrevenga la cuarta en que muere sin remedio. Si la terciana segun el órden arriba expuesto pasa á disentería, siempre que algun motivo no obligue á adelantar alguna sangria, que por lo comun es necesaria, *Constit. Medica* Sec. V. §. III, debe administrarse el emético antes del dia cuarto, así se limpia el canal intestinal de los humores que le dañan, se restanra el órden invertido de los vasos exhalantes, y vuelve el sudor á la cutis, que segun Moselei cura con tanta certidumbre la disentéria, como la quina á la terciana.

24 Los hombres enseñados por la experiencia vieron desde mucho antes la necesidad de sofocar la enfermedad en su mismo nacimiento: ni tenia otro objeto la abstinencia total, promocion de la transpiracion &., pero esto se hacia por medios y modos las mas veces dañosos, destruyendo la vitalidad, ó queriendo forzar el sudor por bebidas calientes, sin haber primero removido los impedimentos que se oponian á él. Hipócrates, el grande Hipócrates, ha comprendido en dos palabras todo lo que aquí hemos dicho. *In principio morborum acutorum, si quid tibi videtur movendum move, vigentibus vero quiescere melius est* (2).

---

(1) Las reglas generales tienen sus excepciones. Segun Celso l. 2. c. 10 no debe sangrarse en las enfermedades despues del cuarto dia; mas sino se ha hecho antes, que es la causa principal de necesitarse despues: Galen. Met. Medendi l. 9. c. 4, ó hay otra cualquier circunstancia que lo exija, no se atenderá en estos casos para sangrar á los enfermos al número de dias que padecen, sino á la indicacion, y sus fuerzas. Gal. l. c. c. V.

(2) Aphor. 29. Sec. II.

25 No ignoro cuanto ha objetado en esta parte el feliz práctico y docto médico Antonio de Haen, queriendo que omitidos los eméticos y purgantes en los cuatro primeros dias de la enfermedad, solo se siga el régimen blando de ayudas repetidas y tisanas suaves apropiadas á la enfermedad, como lo indica Hipócrates en los fracmentos poblicados por Heurnio, y que él ha establecido con tan prósperos resultados (1). Y desde luego yo convengo de que en el principio de las enfermedades agudas, en especial de las infiamatorias, no deben darse purgantes acres, de los que parece hablar Hipócrates en los lugares aducidos por Haen: semejante práctica, fuera de los inconvenientes notados por este, es contra el designio de restablecer las funciones de la cútis. Tambien debe seguirse el suave método de Haen en las fiebres eruptivas, siempre que el carácter de la fiebre reinante no obligue á lo contrario, porque hácia el cuarto periodo, haciéndose el brote sobre la cútis cesan los síntomas del estómago alterado, que algunos reputan por señales que piden un emético, no debiendo muchas veces considerarse sino como esfuerzos saludables para promover la erupcion, por la conexion admirable que hay entre la cútis y el estómago, cesando la naúsea y vómitos que afiigen á este, luego que aparece el brote sobre aquella. Pero en el resto de fiebres el vomitivo debe ministrarse en su principio, siempre que conforme á las precauciones prácticas, esté indicado y no haya mativo que lo embaraze. El emético despues de limpiar el estómago promueve el sudor y el expúto, desbarata prodigiosamente las congestiones de la garganta, facilita las erupciones á la cútis, y es el remedio mas ventajoso para romper y hacer cesar el curso de la enfermedad. A las refiexiones, y práctica que propone en contrario, de este uso general entre muchos y grandes médicos, el clínico Haen, le oponemos las grandes doctrlnas y consumada práctica y acierto de su sucesor Maximiliano Stol. 2.

26 Si existiesen circunstancias que impidieren le administracion del emético, entonces se hará preciso recompensar con la euacuacion ventral la falta de transpiracion, y podemos administrar los purgantes salinos por pequeñas partes, de cuyo modo obran con suavidad, y con efecto mas cierto segun el mismo Haen (2). Pero aun en este caso la disolucion

(1) Haen Ratio Medendi t. I. Cap· II.... Cap. XXIII.

(2) Patologia. t. 5. pág. 220. En toda la costa del Perú abunda el sulfato de magnesia, ó sal catártica, y el sulfato de sosa, ó sal de Glauber, y á excepcion de esta segunda que purificau en Lima, y hace muy buenos efectos como purgante, y aperitiva, en los demas lugares carecen de su beneficio, comprando á precios caros la de epson, y de la higuera, porque no las cocen: y lo mismo sucede en el alto Perú, donde se encuentran por todas

del tártaro emético en agua natural, ó la del jarabe, ó vino compuesto con él, ministrada á cucharadas, ofrece con todas las ventajas de las sales medias para limpiar el vientre, la que es propia á los eméticos con relacion á la cutis, y así se llena directamente nuestra primera y general indicacion.

27 He indicado con brevedad puntos de mayor consideracion en la medicina. Los jóvenes deben reflexionarlos, y estudiarlos á la cabecera de los enfermos, y en las obras inmortales de Hipócrates, Areteo, Celso, Sydenhan, Baglivi, Boerhave, Burserio, Stoll, Haen, y Jackson. Para auxiliarlos en estos estudios, y que puedan aplicar con tino bajo de nuestro clima las doctrinas escritas en otros diferentes, les he propuesto en lo general diseños de curacion, y con el mismo objeto voy á particularizar algunos, describiendo, para terminar esta obra la constitucion clínica del año de 1799.

Per varios casus artem experientia fecit,
Exemplo mostrante viam. Manil lib. I.

SECCION V.

CONSTITUCION MÉDICA DEL AÑO DE 1799.

§ I.

ESTIO.

1 Podemos decir que este estío fué boreal, pues por la mayor parte de él soplaron en la mañana los N. O. principalmente en el mes de Enero, á fines de Febrero, y en el mes de Marzo. Asi Enero se presentó vário, trayendo el dia las mañanas frias, y calentándose de las diez en adelante, en que se dejaba ver el sol, que con variedad volvia á ocultarse. El calor se hacia sentir conforme se adelantaba la estacion y sucedian las calmas del sur, especialmente en las tardes de Febrero y Marzo, en que fué activo.

2 Durante esta constitucion se observaron en Enero viruelas, paperas, evacuaciones biliosas, y hemorragias. Estas en-

partes segun Haenke, cuyos M. S. están ya impresos en el viaje de Azara t. 2 pág. 391. edic. de Paris 1809. Poseemos igualmente el tamarindo, y la caña-fístola, que expurgan el vientre con blandura. No obstante los purgantes no pueden llenar el lugar de los eméticos, porque estos pueden ministrarse en las acceciones febriles, como lo indicó Hipócrates, porque obran con mas prontitud, porque desempeñan tambien con frecuencia el oficio de los purgantes; y por los efectos peculiares que se mencionan en el texto.

fermedades habian tenido orígen en la primavera anterior, y eran benignas. Expurgado el vientre en las evacuaciones por alguna ayuda, cedian al uso de los ácidos vegetales en limonadas. Asi en ésta como en las otras enfermedades, era necesario defenderse del frio de la mañana, y mantenerse á un régimen moderado, y á un temple medio en el resto del dia. El uso de la sangría era importante en las fiebres eruptivas y hemorragias, segun sus síntomas y vigor del enfermo. (1)

(1) "Fiebres eruptivas:" estas son fiebres acompañadas de algun brote sobre la superficie del cuerpo, como la fiebre "viruelenta, sarampionosa, escarlatina, y erisipelatosa:" en estas calenturas como en otros brotes que suelen venir sin ellas, cuales son los sarpullidos "milliaría, sudamina, ronchas, exanthema urticosa &ª" aprovecha la sangría; mas esta no debe adoptarse de manera, que se ponga en su efecto la principal confianza de la curacion, con exclusion absoluta de los eméticos y purgantes, como lo hacian nuestros antiguos médicos con respecto al sarampion. [*] Innumerables observaciones me han persuadido á pesar de mis ideas, y de mi educacion médica, dice el ilustre Stoll, que las calenturas milliares, escarlatinas, ortigoza, y erisipelatosa tienen su orígen en humores del vientre, que expelidos con tiempo se les corta el progreso: y la fiebre biliosa es una fiebre parasítica que acompaña por lo comun al sarampion, y viruelas, De estas consideraciones se deduce claramente, cuan útil puede ser el vomitivo aplicado en tiempo, conforme á los excelentes efectos que produce en el cuerpo humano, Sec. IV. §. VI. 25: y de la manera que en cualquier tiempo de las enferdades exantemáticas, que esté indicada, debe administrarse la sangría, ha de observarse lo mismo con respecto al emético.

Mas como uno de los fines mas importantes que se desea conseguir con él, es impedir las "metastases" ó depósitos que se forman en algunas de estas fiebres, segun acaece en la angina que sobreviene al sarampion, y escarlata, hará tanto mas provecho cuanto mas anticipadamente se dé, pues cuando no se haya conseguido el fin en el todo, al menos quedará dispuesto el enfermo, para que en caso que se haya formado el tumor anginoso, se aplique un vegigatorio al cuello para disiparle, Sec. IV. §. VI. 19, porque en verdad que esta aplicacion no debe hacerse antes de expurgado el vientre, respecto que el vegigatorio suprime la evacuacion y la orina; y ambos pueden hacer falta para ayudar á remediar un mal, que tiene su fomento en humores detenidos en las primeras vias. Si concurren juntas la indicacion de la sangría, y del vomitivo, deberá preceder la primera entre sus justos límites, porque si debilita al enfermo por demasiado copiosa, el emético no surte el buen efecto que se pretende.

Las ideas escolásticas hacen que algunos miren todavia con miedo el uso de los vomitivos, pues en este caso de duda sobre si ha, ó no lugar, tienen é mano las blandas pulpas de caña-fístola, y tamarindos, y el cremor tártaro, que purgan el vientre con suavidad. En la terrible epidemia de sarampion de 1692, y 93, se hallaba de médico en la ciudad de Quito, por donde comenzó, el Dr. D. Diego Herrera, quien principiaba su curacion evacuando á los enfermos con una onza de pulpa de caña-fístola con felicísimo efecto en mas de quinientos indios que hubo de curar, y cuyo ejemplo no se atrevieron á imitar los médicos de Lima por el temor quimérico de que impidiera el brote del sarampion, ó le hiciera retropeler si ya habia principiado. ¡Tal es la influencia de las doctrinas que se aprendieron en la juventud!

[*] D. D. Bermejo, y Machuca. Discursos sobre la epidemia de sarampion impresos en Lima en 1693.

3 Luego que los N. O. volvieron á hacerse frecuentes en las mañanas de los dias calurosos de Marzo, se extendió una epidemia de toses. Sentíanse vahidos, dolor de pecho, y tos fuerte. Los que mas padecieron fueron los niños, en quienes se hizo una tos ferina, que los hacia vomitar y llorar, y solo arrojaban, despues de repetidos golpes, una linfa clara.

4 En estos meses es cuando lo pasan con mas regularidad los enfermos asmáticos; pero en este año los que habitaron la ciudad, sufrieron unos paroxismos incomparablemente mas violentos en la duracion y la angustia, que los que padecen en otra estacion, porque á la dificultad de respirar, se les juntaba la necesidad de respirar un ambiente cálido y calmoso.

5 Las toses (1) y el asma (2) en los adultos, se curaban con

(1) Catarro. El punto esencial en la curacion del catarro consiste en la sangría. La exacta distincion que dejamos hecha entre los diversos catarros, Sec. IV §. VI. 7, es una luz bastante para conocer el tiempo y oportunidad de aplicar este remedio; pues la sangría que aprovecha en el inflamatorio, no conviene en el frio, y húmedo, ó al menos mientras duren los síntomas que le acompañan. Siguiendo esta máxima deberá observarse lo siguiente en la curacion de esta enfermedad. Primero: muchas veces acaece que el catarro principia por un atolondramiento ó gravedad de cabeza, calor extraño, y sequedad de narices, originados de haber estado el que le padece en un ambiente cálido ó muy encerrado en un cuarto, ó muy abrigado. En este caso con salir al aire fresco se rebaja el grado de calor del cuerpo, se afloja la cútis, las narices se humedecen, y el catarro se disipa: observacion que se aduce como una de las que prueban que el frio tiene una virtud sedativa, y que su aplicacion no causa el catarro, Sec. III. §. I.. 11. Segundo: si los síntomas de constipacion son mas fuertes, si sobrevienen calos-frios, desazon y disgusto, (*) en este caso será oportuno que el paciente tome un vaso de agua caliente con azúcar, y se pasee en el cuarto á fin de provocar la transpiracion, y que despues se recoja á la cama. Tercero: si en esta invasion catarral no acontecen las evacuaciones, y destilacion que alivian, Sec. IV. §. VI.. 8; sino por el contrario el vientre se le suprime, y la tos apareee, se le harán echar unas lavativas que le evacuen, y se sujetará al régimen de alimentos, Sec. IV. §. III.. y bebidas, Sec. IV. §. IV. con mas ó menos rigor segun lo pidiere la mayor ó menor vehemencia del accidente. Nada acelera tanto la curacion de las constipaciones dice Baglivi como el no cenar, y tomar despues de acostado un vaso de pectoral caliente. Los baños tibios de pies, Sec. IV. §. IV.. 15, son excelentes en este caso. Cuarto: si á pesar de estos auxilios el pecho se seca, sobreviene tos fuerte, aparece la fiebre activa, Sec. IV. §. VI. pulso fuerte, y demas señales que indican un estado inflamatorio se sangrará el enfermo. En la epidemia catarral, que hubo en esta ciudad el año de 1790, nunca ordené mas de dos sangrías regulares. Seguia en esta práctica á Sydenham: (**) es cierto que estas bastan para moderar la tos, el dolor de garganta, y ardor del esófago de que algunos se quejan, y para facilitar la transpiracion, ó sudor con que termina esta enfermedad por lo general. Si ocurre nueva necesidad de sangrar es por lo comun originada del calor aumentado por el demasiado

[*] "In omni morbo acuto ad linguan et oculos respiciendum est. Si lingua quidem muco obsidetur, oculi vero rubri sunt, certum est perspirationem in toto corpore imminutam esse." Boerhav. Prælect. §. 428.

(**) "Tusses æpidemicæ." Secc. V. cap. 5.

el método ordinario de las afecciones catarrosas cuales son ellas; pero las toses en los niños fueron mas tenaces. Era preciso evacuarlos con ayudas, fomentarles el vientre con emplastos, y adietarlos, porque los órganos de la digestion parecian cargados de materiales impuros. La fuerza de la tos, y dureza del pulso exigian en algunos la sangría, y los demulcentes y

---

abrigo del enfermo. Quinto: para apaciguar la tos se dará por la noche un vaso de pectoral tibio, endulzado con una cucharada de jarabe de adormideras, y si de resultas de su uso se cerrase el pecho, se rebajará la dósis del jarabe, ó se mezclará con el de violetas, ú orosus con el mismo objeto. Sexto: el enfermo aun despues de curado suele quedar con alguna inapetencia, y adormecimiento de miembros; pero si el pecho se pone suave, las narices fluyen, las orinas adquieren su color natural; entonces el ejercicio al ambiente libre disipa estas últimas reliquias. "In tussi pectorali magis proficiunt medicamenta vulgaria ex herbis pectoralibus parata, quan nobiles Pharma-copeorum apparatus." Prax. Medic. pág.—mihi 59.

(2) Asmas. Esta enfermedad es muy comun en Lima. En las gentes jóvenes es seca, convulsiva, gravisima: en las ancianas húmeda, y mas tolerable. Les acomete á media noche al empezar el soplo del norte: presagia la accecion el desvelo en las noches anteriores. El paroxismo comienza con fuerza, el enfermo demanda aire, se ahoga, y entre dia se serena: en la noche siguiente se agrava, y termina por lo regular de las 24 á las 40 horas por un blando sudor. El vientre constipado fomenta esta enfermedad, pero es difícil en la accecion poner una ayuda al paciente, pues al primer movimiento parece que se sofoca: no obstante eñ las horas de algun reposo, que son las de la mañana, se tantea con suavidad ejecutarlo. El pueblo resiste la sangría, porque dice que hace retornar los períodos, y tiene muchas veces razon por la debilidad que induce; pero con frecuencia se hace necesaria sin contar con el pulso, que se pone tanto mas debil, cuanto es mayor la opresion, y angustia que impiden el círculo de la sangre por el pecho. Precaven los retornos de este mal: primero, dormir en habitaciones situadas en el campo, aunque entre dia se esté en la ciudad: segundo, evitar los resfrios: tercero, tener una terciana, y el uso de la quina. Alivian en la accecion: primero, el vientre expedito: segundo, el baño tibio de pies: tercero, el cuarto espacioso para que haya bastante aire: cuarto, el ponche tibio: quinto, sangría: sexto, el vegigatorio: séptimo, la mistura antimonial, es decir, media dracma de vino emético en cinco onzas de agua, y veinte gotas de laúdano: de esta porcion se toma una cucharada en cada tres ó cuatro horas, y encima se bebe un cocimiento emoliente diaforético, como es el de malvas y flor de sauco, ó de borraja: octavo, en lugar de la mistura antimonial puede darse una cucharada de jarabe de meconio á la mañana, y otra á la noche, porque suele surtir buen efecto conciliando el sueño. La enfermedad regularmente se resiste á estos, y á cuantos remedios tiene la medicina, y solo cede completamente transportándose el paciente al temperamento de la sierra. A pesar de ser tan grave la accecion, es muy raro que el enfermo perezca en ella; pero arrastra para él, y su familia la vida mas triste de este mundo. No cuenta con una hora segura de placer: esta noche se rie, se divierte, y prepara una buena hora á su familia para el dia siguiente, pero á la fatal hora de la una de la noche el asma le ataca, recuerda despavorido, y cree sofocarse. Su alma mas angustiada, y su pecho mas fuertemente oprimido que el de Laocon fajado por dos serpientes horrorosas, vuelve sus tristes y afligidos ojos á su dolorida esposa, á sus sobresaltados hijos, a sus compasivos domésticos, implorando socorro en lance tan apurado. "Inhumana calamitas, triste intuenti spectaculum, etc. malum ¡nsanabile." Areteo.

papaverinos suaves servian para embotar el acre del material, que irritaba el pecho, y moderar sus concusiones. Mas el mejor remedio era adietarlos, que evitasen el frio de la mañana, y anduviesen al aire libre en el resto del dia. Por este medio se conservaban tosiendo mas ó menos dias, hasta que inclinada la estacion desapareció esta epidemia (1). ¿Era por ventura originada de solo la alternativa del calor y frio, ó existia en el aire alguna calidad peculiar que la producia? ¿Y era contagiosa á manera del sarampion y la viruela? Uno y otro afirma Hillary de una semejante epidemia, que observó en la Barbada, y que el que la padecia una vez, no la sufria otra en el resto de su vida (2). Empero el ilustre Stoll asegura lo contrario, que es lo mas cierto (3).

---

(1) Consúltese á Piquer: epidemias de Hipócrates t. 2. pág. 18.

(2) Observations on the changes of the air. pág. 46.

(3) Toses convulsivas. En 1808 hubo en esta capital una epidemia de ellas, y se propusieron por tema á los opositores de la Cátedra de clínica, que acababa de fundar el Excmo. señor Virey, Marques de la Concordia, y de las observaciones que hice entonces resulta lo siguiente:

Primero: la tos convulsiva, principalmente cuando es epidémica, no es sino una modificacion, ó una variedad de un otro mal que reina en la estacion en que ella aparece, y así crece, se sostiene y disminuye con la enfermedad principal. Segundo: no hay hecho que pruebe que sea contagiosa, y que el individuo que la padeció una vez quede preservado en lo futuro. Tercero: tiene su asiento principal en el estómago por los humores de mala calidad que allí se acumulan. Cuarto: pero como las fiebres resultantes de estos humores pueden complicarse mas ó menos con el estado inflamatorio, que originan las circunstancias de la estacion, ó variedad de el tiempo, la curacion de esta enfermedad debe ser diversa. Quinto: por decontado el emético es el principal remedio, y todos aquellos que vomitan por la fuerza de la tos, ó por los remedios que se les ministran, corren en ella con felicidad, y es por el contrario incierto el éxito en los que no gozan de este beneficio: un grano de tártaro emético disuelto en seis onzas de agua destilada, añadiéndole una onza de jarabe de culantrillo ú de otro semejante, forma una composicion suave que se dá á los niños á cucharaditas hasta que vomiten. Sexto: sino há lugar el emético, en este caso se procurará descargar el vientre por el uso de las lavativas, y de algun purgante suave, como lo es una infusion ligera de sen en que se haya disuelto maná en debida dósis, ó bien la disolucion de éste en agua comun con alguna sal media: cualquiera de ambos se dará á cucharaditas hasta que produzca efecto. Séptimo: sucesivamente se ministrará por la mañana un cocimiento tibio de yerba buena, ó quina, ó cualquier otro estomacal. Octavo: pero si la tos viene con fiebre, que permanece entre los accesos, si el enfermo tiene dificultad de respirar, ó algunas otras señales que denotan un estado inflamatorio, la principal curacion consiste entonces en la sangría, los baños tibios de pies, y los blandos pectorales, debiéndose suprimir el uso del vomitivo hasta que desaparezca el estado inflamatorio. Noveno: pide mucha circunspeccion el uso de los opiados: se administran por la noche los mas suaves para conciliar el reposo, y si éste se sigue con un blando sudor y el siguiente acceso no aumenta, puede continuarse su uso; pero si la lengua se pone seca, la cútis ardorosa, y revuelve con mayor fuerza el ataque, aunque sea á mayor distancia, debe evitarse. Décimo: cuando no hay fiebre que exija la sangría, y la cama, el mejor remedio de este mal es la espectacion, y al

6 Cuando en el estío los calores son fuertes, y los sudores

dieta que hemos indicado: y si pasadas algunas semanas, ó variando la estacion no cesa la tós, y por el contrario comienza á percibirse alguna fiebrecilla, entonces la mutacion al campo hace excelentes efectos. Undécimo: al tiempo de toser el niño debe ponerse derecho para que pueda con libertad dirigir el mismo la postura de la cabeza, y no hay que aplicarle nada á la boca en este acto á título de sacarle el moco que arranca, porque se le expone á soforcarse, embarazándole la respiracion.

Si se quiere ver el retrato de esta enfermedad en su mas alto grado, leáse este que hace un padre de la que padeció un tierno hijo suyo, y á quien no pudo salvar despues de haber sido el consuelo de tantas familias desoladas, á las cuales conservó sus caros retoños. Juan Crisóstomo, robusto, rosado, pendia á los tres meses de los pechos de su amable madre rodeado de las dulces gracias de la inocencia. El 27 de Abril del año de 1808, se le oyó toser como sucedia con otros niños de la familia. Mas el 1º de Mayo la tos era muy acelerada: entre espiracion é inspiracion era imperceptible el instante en que ésta acaecia. El golpe de tos era seco, y semejante al tosido de los perros acatarrados: pasaban de doscientos los golpes de tos que daba seguidos unos en pos de otros; parecia que tenia una titilacion incesante en la cabeza de la glotis ó garganta. La cara se le abultaba, se le ampliaban los ojos y narices, sudaba un sudor frio que empapaba los paños con que se le abrigaba la cabeza: se desfiguraban todas las facciones de su hermoso y amable rostro en tal manera, que su padre tenia que volver el suyo cubierto de dolor, por no poder soportar su vista. Conforme iban succediéndose los golpes de tos, parecia irse estrechando la glotis y perder su movimiento, á que se seguia una espiracion de ahullido, que amenazaba la sofocacion. Hacia esfuerzos increibles el tierno angelito por evitarla, se erigia sobre los pies, extendia los brazos, y manoteaba como quien busca aire, y reclinaba la cabeza hácia atrás: el pulso bibraba con increible celeridad. Este infantito no vomitaba, la terminacion del paroxismo era en lo general precedida, por aflojársele el vientre y la orina, y algunas veces parecia de que arrancaba algo del pecho. La primera señal de haberse verificado era un llanto tan claro, que denotaba hallarse libre su pulmon. Quedaba por un rato fatigado, y acesando, paraba el sudor frio, se ordenaba el pulso, las gracias y la sonrisa volvian á su dulce rostro, y tomaba el pecho con tanto empeño como si nada hubiese sufrido.

El niño tenia de estas accesiones dos ó tres al dia moderadas: á la prima noche le repetian con mas fuerza una ó dos veces, y luego se dormia; mas al llegar la media noche, esta hora destinada para que el hombre arrullado por el sueño olvide los tristes cuidados del dia, y en la que solo el desgraciado asmático recuerda de improviso con el susto en el rostro, el corazon sobresaltado, y la muerte á los ojos, en la misma repetia esta enfermedad análoga tan cruel, y desapiadadamente, que los golpes de tos subian á 240, repitiéndose paroxismo sobre paroxismo, no encontrándose otro consuelo en este apuro, que tomar al niño en los brazos ponerle recto y pasearle, hasta que con el nacimiento de la aurora se serenaba esta escena de dolor, angustias y congojas, que solo podian existir en el lóbrego seno de la noche. Lidiando veinte y ocho dias con esta tos verdaderamente ferina, y aumentando siempre la enfermedad á pesar del cuidado y solicitud paternal, y de sus caros compañeros, la aurora del 25 de Mayo puso fin á los padecimientos de este tierno infante, conduciéndole á mejor vida. Una peripneumonía finalizó la fatal carrera de la tos convulsiva. En otros la muerte desfigura los rostros cubriéndolos de su pálido y melancólico color: en este infante la muerte le restituyó el verdor y lozanía que alteraban las convulsiones, y le pintó con placer.

copiosos, se experimentan insultos frecuentes de *cólera morbo*, los que en el presente fueron pocos, y sin malas resultas (1).

§ II.

OTOÑO.

1 El otoño principió con mañanas y noches frias, y calor al medio dia. Esta constitucion duró por casi todo el mes de

---

"Non aliter quam si mensis dapibusque Deorum,
"Mortalis quisquam adscitus, fælixque futurus,
"Hauriat æternum cælesti poculo nectar."
Syphylis. L. 3.

[1] La cólera morbo, que vulgarmente se llama "lipiria," es un mal frecuente en nuestro clima en la estacion del estío, por el abuso que se hace de las bebidas fermentadas, frutas y comidas en un tiempo, en que con el sudor se hallan debilitadas las fuerzas digestivas del estómago, las que siendo menores luego que en la noche cesa la accion muscular con el sueño y reposo de la cama, es en esta hora cuando acomete. Principia por un mareo al que se siguen vòmitos y evacuaciones copiosas, sudor frio, calambres, y la muerte, sino ha podido detenerse en su progreso. Los que quisieren precaverse de este funesto accidente deben evitar los excesos mencionados, y acostarse con el estómago desembarazado; mas si se sintiesen recargados de alimentos que no han podido digerir, ó incomodados con un agrio fuerte, deben procurar arrojar los alimentos indigestos, moviendo el vómito por medio del agua tibia, y estimulando las fáuces con los dedos, ó con alguna pluma: ó en lugar de mover el vómito pueden hacerse echar un par de lavativas purgantes, y luego tomar un par de gícaras de agua caliente con azúcar, y algun estomacal, como la flor de la manzanilla, triaca, corteza de naranja etc.

Si esto no se ha practicado, y la cólera morbo sobreviene en un grado remiso, la indicacion es disolver los humores del estómago y expelerlos, tomando con abundancia en bebida, y por ayudas, agua de pollo ú otra equivalente, y despues que se juzgue el estómago descargado, se usará de la bebida estomacal indicada.

Mas si la cólera morbo ha sobrevenido con violencia, y el enfermo ha arrojado mucha cantidad de humores por arriba y por abajo, el remedio pronto para sacarle del conflicto en que se halla, es hacerle beber agua helada con nieve, bien sea natural ó de pollo, sola, ó en forma de límonada, y tambien puede tragar nieve majada. Es buen remedio para contener el vómito el antiemético de Lázaro Riberio, que consiste en disolver un escrúpulo de sal de tártaro en media onza de agua, y al dar esta al enfermo se le añade una cucharada de zumo de limon, para que la trague en el acto de la efervescencia, y se repite segun lo que exigiere el caso. En su lugar he ministrado la siguiente composicion: de jarave de limones una onza, de sal de ajenjos un escrúpulo, de láudano veinte gotas, se mezcla y se dá á cucharadas, bebiendo encima el agua de nieve. Entre los alimentos el que mejor soportan los estómagos en esta situacion, es el de mazamorra delgada de reciento. Secc. IV. § III.....10

Las piernas y brazos se enjugan con paños calientes sahumados con almáciga, romero etc. á fin de que el calor estímule los vasos de la superficie y les haga restaurar el tono y tension que han perdido.

Abril, soplando á la mañana los N. O. y la tarde los vientos del austro con suavidad. Al fin de él empezaron las garuas, las nubes se mantuvieron altas, no hubo neblinas, asi la mollizna fué copiosa, y gruesa en todo el otoño, en especial á la noche y á la mañana: los N. O. continuaron por las mañanas hasta el 17 de Junio, y los sures soplaban con alguna viveza al fin de la tarde, y principios de la noche, en las variaciones de la Luna, y con mas fuerza en Mayo, y en la oposicion de Junio.

2 En este trárnsito de los calores de Marzo á los dias vários frios de Abril, fueron frecuentísimas las tercianas, disfrazadas con el aspecto de fiebres catarrales y precedidas por ellas. Su carácter era mas bien bilioso que sanguineo. Acompañabanlas evacuaciones con las que tenian tal correspondencia, que corriendo estas se mínoraban ó cesaban ellas, y su supresion hacía revivir los paroxismos. Al principio de la estacion eran copiosos los sudores en la declinacion del paroxismo; pero conforme se adelantaba era corto el frio de la invasion, largas las accesíones, y escaso el sudor de la declinacion; mas las evacuaciones eran abundantes, y degeneraban en disentérias. Las orinas estaban amarillas, y la lengua puerca con incomodidad de estómago. El método curativo consistia en aflojar el vientre á beneficio de ayudas y ácidos purgantes, como el cremor. Si el enfermo era robusto y pletórico necesitaba sangrarse, en especial cuando la fiebre aparecia con el carácter de continua, pues de este modo se la reducia al tipo tercianaria. Sucesivamente debia administrarse la tintura de quina con una sal ó lamedor purgante, respecto de que el estado pútrido de los humores, que ocupan nuestras primeras vias, pide siempre mantenerlas corrientes. Cuando las tercianas se resistian, se doblaba la dosis del remedio, alternándole entre dia el enfermo con caldos simples y alguna bebida sub-ácida, aun en medio del paroxismo febril: y con este método decian (1).

---

[1] Tercianas. El tipo tercianario comienza á formarse bajo el equinoccio de primavera cuyas variaciones atmoféricas, con frecuentes retrogradaciones al frio no le permiten entablarse, y la fiebre tiene tendencia á degenerar en contínua inflamatoria. En el estío se desenvuelve con mas claridad en una fiebre de aspecto bilioso: el sudor franco conserva las intermisiones, mas al sobrevenir el frio y varíedad de otoño, hallándose en su mas alto grado las causas de las fiebres intermitentes, cierran éstas sus periodos y aparecen en gran número bajo el carácter de continuas remitentes, Sec. III. § I.... 23: con el frio de invierno pasa el tipo tercianario al minuto "continente," siendo esta estacion la de las fiebres inflamatorias legítimas, siempre que conserva su constitucion peculiar. Esta permutacion que se observa en el año, acaece tambien en los lugares; pues en la costa caliente y húmeda dominan las tercianas, y no las hay en la sierra y temples frios y secos, substituyéndose las fiebres continuas inflamatorias, que denominan ,'tabardillos" en la sierra, y "chabalongos" en el reino de Chile.

3 Observacion 1ª Un europeo robusto como de edad de cuaren-

Las fiebres remitentes deben curarse con el mismo método que las intermitentes, como que forman una misma familia. Sec. IV. §. VI. Pero antes és necesario reducirlas á su carrera legítima, esto es, á la intermision, ó á una remision clara y notable. Para esto en las remitentes de primavera, que tienen tendencia á la inflamacion, es necesario sangrar al enfermo, y no ministrarle la cascarilla hasta que se haya disipado el estado inflamatorio, porque de lo contrario se convierten en continuas violentas: y muchas veces con solo las sangrías y alguna bebida atemperante, lavativas, y dieta correspondiente, se curan sin necesidad de la quina. La sangría debe hacerse tanto mas pronto. cuanto mayores sean las anticipaciones de las accesiones, las que sino se reprimen por su medio, la fiebre se hace continente grave.

Aun mayor cuidado piden las remitentes de otoño. En esta estacion acaecen las tercianas malignas y desoladoras. Si la variacion de la atmósfera no es considerable, y se inclina á húmeda, el catarro que nace es moderado, y lo mismo las fiebres remitentes é intermitentes que le acompañan y siguen: y aunque siempre mas graves que las de primavera, no traen un peligro decidido, y continuando la humedad se convierten en evacuaciones. Sec. III. §. I. Pero si las variaciones entre el frio y el calor son fuertes, y el tiempo seco, las tercianas que nacen son de pésima calidad. Su primera invasion es moderada, dobla con fuerza en la segunda, y sino se le sale al atajo, ya de la tercera en adelante corre peligro el enfermo. En las manos del médico no está el arreglar los otoños; pero sí el impedir hagan estrago las tercianas que produce. Son por lo comun humorales, y asi luego que pase la primera accesion, debe ministrarse la "quina cathartica" (*) para cortarle la carrera. Una onza de nuestra sal purgante "sulfate de sosa," que se recoge en las lagunas de Villa, Sec. IV. §. VI. y se purifica y cristaliza hermosamente, se divide en cuatro partes: pasada la accesion de la fiebre, se ministra la primera en cuatro ó seis onzas de tintura de buena quina, á la cual igualmente se añade una cucharada de jarave solutivo: por lo comun esta toma se dá al enfermo á las cinco ó seis horas de la mañana, y encima un vaso de agua tibia: á las dos horas se repite la misma bebida en todas sus partes: dos horas despues se ministra un caldo al enfermo, á las tres horas se repite la quina, y á las dos horas siguientes el caldo; y con arreglo á este método se prosigue con las precauciones siguientes: 1º Las dósis están arregladas para los adultos, y se minoran con proporcion á la edad de el enfermo. 2º Si con las dos primeras tomas de sal ha obrado en abundancia el enfermo, se suprimen las otras dos partes, y sino se repite la tercera, y si es preciso la cuarta. 3º Concluida la evacuacion sigue dándose la quina con el lamedor purgante, si pareciére oportuno que continúe el vientre flojo, y cuando no, se le sostituye el de limones, ó no se pone ninguno: igualmente si en lugar de agua apetece tomar sobre la quina algunos vasos de limonada, se le ministrarán mas ó menos templados segun el temple del dia: el uso de crémor tártaro en lugar de limon hace una bebida agradable, y promueve las excreciones. 4º En la noche se deja al enfermo quieto en las horas que duerme, y segun se ha calculado la hora en que repetirá la accesion, que es por lo regular de las seis á las doce de la mañana, se distribuye el uso de quina y caldo, de manera que una toma de aquella caiga

(*) "Quina cathartica:" tintura de quina acompañada de alguna sal y jarabe purgante.

ta años, fué acometido el 25 de Abril de un fuerte frio, en una huerta al sur de la ciudad, al que se siguió calentura. Vile el 27 por la tarde: la relacion que se me hizo de su enfermedad fué de que la habia originado una vehemente cólera, y que no se le habia notado en los dos dias intermedios: frios ni sudor, sino solo unas ligeras remisiones: asi algunos de la familia la juzgaban una fiebre continua; pero otros la caracterizaban de terciana, y le habian socorrido con lavativas, y puesto á régimen. Encontrele frenético, con el pulso bajo, blando, pequeño, y moderadamente acelerado, fatiga de estómago, vómitos de colera pura, y mucho incendio; y ordené se le diesen unas

---

una hora mas ó menos antes del tiempo de la entrada del paroxismo. 5.º La tintura de quina debe ser de buena calidad: preferimos la de cortezon, color claro de canela, superficie muy lisa, amargo fuerte y agradable. Se trae de los montes de la Paz con el nombre de "colisaya," y tambien la hay entre las cascarillas de los nuestros: su union con la sal purgante tiene en este caso todas las ventajas que se deducen de la nota 14: Sec. III. §. I. 6º Segun es mayor ó menor el riesgo de la accesion futura, asi debe ser mayor ó menor la cantidad de tintura que se dé al enfermo, repitiéndose á espacios mas cortos, si se teme que se anticipe la accesion. 7º Si se vé que el enfermo necesita de alguna sangría, y por otra parte parece indispensable empezar el uso de la quina luego que pase la accesion, debe sangrarse dentro de ésta despues que haya cesado el frio, y antes que principie el sudor. Celso y Sydenham han condenado semejante práctica: la adoptó mi consumado maestro en clínica el Dr. D. Cosme Bueno, y seguramente nadie ha curado mas tercianas, habiendo tenido á su cargo dos hospitales numerosos por espacio de cuarenta años, siendo el uno de ellos de indios, que son los que mas las padecen.

Con este método se destruye de un golpe la causa material de la fiebre, ésta y sus accesiones, y en cuantos enfermos he tenido en veinte años de práctica de intermitentes de todas especies, ninguno, á excepcion del que se indica en el texto, ha perecido bajo de él, ni ha tenido la menor resulta. 8º En las fiebres cuyas accesiones vienen acompañadas de excesivas evacuaciones de vientre ó sudor, como son las coléricas, y lipíricas malignas, la quina se ministra sin sal ni lamedor purgante, pues el enfermo está demasiado evacuado por el mismo accidente. 9º Si quebrantada la malignidad de la fiebre sigue con tenacidad la repeticion de accesiones, se cortan bellamente dando una ó dos tomas de quina durante el calor del paroxismo, como ya lo habia experimentado Alcinet. 10º Es muy raro el que sea necesario echar mano del polvo de quina; no obstante si se duda de la bondad de su cocimiento, ó lo repugna el enfermo, entonces una onza de polvo dividida en seis ú ocho partes, segun la urgencia, y dada en forma de opiata, ó disuelta en la tintura, ó de otro cualquier modo, entre accesion y accesion, suprime la siguiente, ó cuando menos le destruye toda su malignidad y violencia. 11º La quina colisaya es superior á las otras en la curacion de las gangrenas, y con imperio absoluto sobre los períodos febriles reprime aun los sintomáticos, que nacen de cancros, supuraciones etc., bien que despues repiten, como que reconocen un orígen permanente. 12º Para evitar las recaidas es necesario continuar el uso de la quina, por una ó dos semanas, tomando una jícara de su tintura por las mañanas, un dia si y otro no, ó dejando dos dias intermedios.

limonadas frescas para atemperarle. Repetí la visita el 28 por la mañana, estaba enteramente despejado, muy tranquilo, y en conversacion; pero el pulso conservaba cierta celeridad y carácter no muy perceptibles; pero sospechosos. Siguiendo el régimen de limonadas y caldos, con el que habian moderado los síntomas, le sorprendió á las doce una nueva accesion; púsose frenético, con una resistencia insuperable á lo que se le daba, pulso muy acelerado y sudor de medio cuerpo arriba. No habiéndose prestado al uso de la quina por la boca, á excepcion de una jícara de tintura con dos dracmas de sal purgante, con la que hizo una evacuacion biliosa, se le puso una ayuda saturada de cascarilla, y se le aplicaron vejigatorios á las piernas. Persuadido de que el enfermo moria de su anterior constitucion, se procuró sacarle un poco de sangre del brazo, no obstante el sudor sintomático que tenia: desmayose en la sangría: mas recuperado, se ordenó un poco el pulso, y el dia 29 amaneció algo mas tranquilo; pero bajo de toda la gravedad anterior. Creció la fiebre por la tarde: comenzó por la noche el sudor de medio cuerpo arriba, conservándose los extremos calientes, y pereció en este estado. Si es verdad este aforismo de Hipócrates: *in quovis morbo mente constare, et bene se habere ad ea que offeruntur bonum; contra vero malum.* Sect. II. aph. 39.: este otro *Quocumque autem modo intermiserint febres periculum abesse significatur*: Sect. IV. aph. 43., no debe entenderse sino con muchas restricciones. Y si en este enfermo hubiera tenido presente que era tiempo de tercianas, y que cuando se extiende alguna epidemia, es regular estén contagiados los que son acometidos de una enfermedad dudosa en sus principios: si hubiera meditado que unos síntomas como los que él tenia, no podian haber rebajado tan presto sino en una intermitente; y finalmente que el pulso alto, elevado y reducido á su estado natural en la remision, es el que caracteriza las tercianas seguras, pero que el pequeño, blando, frecuente, acompañado de síntomas funestos en la accesion, y que en la remision conserva todavía cierta celeridad, es indicio de una terciana maligna: este enfermo socorrido en tiempo pudiera haberse salvado, como se han salvado cuantos he asistido, en el espacio de veinte años, de todo género de intermitentes, aun las mas atroces, como lo son las lipirias, cardialgicas, soporosas &c.; y como en el mismo tiempo se curó de una intermitente apoplectica un anciano que pasaba de ochenta años. Mas en la atencion que demandaba este de mi, estuvo la desgracia del otro, porque siendo él el virey del Perú marqués de Osorno, y hallándose en el puerto del Callao á dos leguas de la Ca-

pital, no pude descubrir con tiempo el carácter de la enfermedad, y riesgo en que estaba el primero: Por esto ha dicho Celso: *ex his autem inteligi oportet ab uno medico multos non posse curari: eumque, si artifex est, idoneum esse qui non multum ab ægro recedit.* L. 3. c. 4.

4 Observacion 2ª En el mes de Mayo asistí á nna mulata de cuarenta y cinco años de edad, que estaba acometida de una terciana afonica, esto es, de una terciana, en que perdia la facultad de hablar en todo el tiempo de la accesion. Con dos sangrias que se le hicieron y el uso de la quina, quedó sana al cuarto periodo.

5 Habia en este tiempo algunas viruelas pequeñitas, y, aunque no todas, de mala calidad. Las erupciones de este tiempo deben suponerse abortivas, fuera de su estacion natural, que es la primavera, en que van los humores á la superficie. Asi no pueden seguir bien su eflorescencia y maturacion, y están expuestas á retropelerse á lo interior: al contrario que en el estío, en que la superficie de la cútis está floja, y si algo entonces puede dañar, es que el calor fuerce su maturacion y las pudra. Segun esta consideracion parece que el régimen caliente conviene en ellas en el invierno, y el frio en el estío, componiéndose de este modo las opiniones, y observaciones encontradas de Morton, y Sydenhan. *Æque temerarium est tempore hiberno, aut tempestate algente perfrigefacere ægrotantes, aut eorum languidam vitalitatem restinguere, quam æstate eos præpostere, et torrere flammæ quasi oleum ad jicere: Burser.*

6 Las observaciones de este año me acreditaron lo que dice el segundo autor, de que en los infantes y niños preceden muchas veces los insultos epilépticos, y convulsivos al brote de viruelas benignas.

7 Observacion 3ª Una niña de edad de ocho años, y de constitucion delicada, padecia de dos años atrás una sarna-herpética que le cubria las piernas, y se resistia á la curacion. En los meses de Abril y Mayo le hice sangrar dos veces, y otras tantas le administré remedios purgantes, tratándola en los espacios intermedios con baños tibios, y bebidas dulcificantes, sin mayor alivio.

8 A principios de Junío la sorprendió la calentura variolosa, y quedó enteramente limpia de las pústulas herpéticas y sarnosas. La hice poner al régimen corriente de las enfermedades agudas, Secc. IV. §. II. III. Hácia el dia cuarto apuntaron las viruelas formando tetillas blanquiscas, que reuniéndose unás á otras componian varias isletas con un hoyo en el medio. Una sola de esta cubria toda la frente: otras se halla-

ban esparcidas por el cuerpo, y en mayor número en las piernas. El pulso estaba blando, y la cútis blanca, y el progreso de las viruelas era tan lento, que en el octavo dia no daban indicios de elevarse. Entonces le hice dar una dracma de meconio por la mañana, y otra á la noche, y bufaron las islas subdividiéndose en islotes, que al dia once eran otros tantos manantiales de materia en la cara, y de sanie hedionda en las piernas: é hice que se le limpiasen con baños templados de un cocimiento de malvas, mezclado con una parte de leche.

9 El dia catorce se secaron de improviso los manantiales de pús y sanie, y sobrevinieron evacuaciones repetidas, sed intensa, lengua roja y seca, postracion de fuerzas, y la gangrena apareció sobre varios puntos de las nalgas: las piernas se enfiltraron de la sanie suprimida, sus carnes se afofaron y amenazaron desprenderse. En tan triste situacion mandé dar á la enferma tres tomas de tintura de buena quina entre dia, en cantidad de cuatro á seis onzas, endulzada con lamedor de altea, y de espíritu de vitriolo dulce, lo suficiente para que la comunicase un ácido grato; el número de veces en que se daba la quina, estaba arreglado al mayor ó menor peligro de la enferma,la que bebia limonada encima de ella. Hice tocar las úlceras gangrenosas con miel rosada, mezclada con espíritu de vitriolo ácido, que no siendo suficiente, substituí el de sal marina casi puro: este fijó las carnes podridas, y formó la escara que se desprendió después, aplicando planchuelas untadas de un unguento compuesto del amarillo y arceo; renacieron las carnes y se cicatrizaron las úlceras, substituyendo á las planchuelas de unguento las de hilas secas raspadas.

10 Las piernas fueron auxiliadas por baños de quina y manzanilla, y polvos de la segunda esparcidos despues del baño: las piernas se secaron y las carnes tomaron consistencia. Mas las corbas se le pusieron encogidas y muy doloridas arrojando sanie, y aparecieron en los muslos varias escaldaduras. Con el baño repetido de cocimiento de malvas y leche, se quitó la tirantez de las corbas, y con la clara de huevo batido con espíritu de vino se secaron las escaldaduras, y adquirió firmeza la cútis. Del dia veinte en adelante comenzó la enferma á mejorar, consiguiendo una salud perfecta; pero quedándole una nube en un ojo que sufrió mucho de una fístola que se formó en el ángulo interno debajo del párpado inferior.

11 Observacion 4.ª En este tiempo asistí á un jóven que tenia unas paperas: desaparecieron estas del cuello, transportándose el humor que las formaba al pecho, y causándole fuerte tós, y dejando luego libre el pecho descendió al teste i

quierdo y lo entumeció. Esta enfermedad fué benigna y de pocos dias, y se curó por el abrigo, la dieta, y blandos diaforeticos, por no ser otra cosa que unas afecciones catarrales las enunciadas paperas, que á las veces se presentan con mayor gravedad, y aun con un carácter epidémico, segun puede verse en la muy buena descripcion que hace de ellas Burserio, Volum. III. § CCCLVI.

12 Como en el mes de Junio en la oposicion de la Luna empezase la variacion del tiempo, que causan los sures del solsticio, aparecieron toses con carraspera. La garganta se irritaba, se ponia áspera y seca: pústulas ulcerosas aparecian tras el arco anterior del paladar: los enfermos arrojaban mucha linfa clara, como si hubiesen usado las unciones de mercurio, y se ponian roncos: las orinas estaban claras y con nubecula, la lengua húmeda. Quitada la terciana con la cascarilla sobrevenia á muchos esta enfermedad, y aunque ella no fué peligrosa, se resistia á la curacion, y aparece que solo cedió establecido el invierno.

13 Como apareciesen igualmente algunas erupciones, podia recelarse que las tercianas hacian crisis, depositando el humor en las amigdalas, y preparando una epidemia de escarlatas, segun aconteció en Viena en 1771. Haen la curó con su acostumbrado método de sangrias, Andres Kirchvogelio siguió un rumbo opuesto: omitia las sangrias, á excepcion de en ú uno en otro adulto, en que parecian muy necesarias, y administraba la cascarilla. El éxito fué feliz, y creyó seguir esta práctica, en cuanto la enfermedad era originada de una epidémia de intermitentes. He aquí una propia epidemia, curada en una misma ciudad por dos excelentes médicos, el uno recetando sangrias, y el otro omitiéndolas, y ambos asegurando el acierto. *experimentum falax*: Hipocr. De aquí es que, como nota Burserio, nada puede ser constante é inalterable en el método curativo; el médico debe examinar con cuidado los indicantes y contraindicantes de los remedios para prescribirlos con tino, y por lo que hace á las sangrias ha de notarse en general, que en las enfermedades en que mas bien que la copia, y densidad de la sangre, las famenta la acrimonía de su suero, debe procederse con parsimonia en recetarlas, aun cuando la enfermedad aparezca bajo de un aspecto inflamatorio. Burser. Vol. II. § LXXIII. y LXXXIV.

§ III.

INVIERNO.

1 El invierno entró vário. La mitad de Julio estuvo nublado y frio con garúa; creció el calor en la otra, hiriendo el sol en algunos dias con fuerza. Esta constitucion se mudó en Agosto que estuvo nublado, y garuó con abundancia. Setiembre trajo los dias vários, y la mollisna en los dias que cayó era ligera: se sentia frio vivo en especial cuando no garuaba. Los sures del solsticio duraron hasta el 11 de Julio: el 12 sopló con viveza, y cayó lluvia fuerte. El resto del mes estuvo sereno, menos el dia 25, en que sopló el sur. Agosto sereno. El sur algo activo en los dias 3, 4 y 26. Corrió N. el 26 y 27. En setiembre soplaron los S. O. á la mañana: los sures con actividad el 10, 14, 15 y del 25 en adelante. El 2 y 3 hubo norte. El rio repuntó el 25, y bajó el 27.

2 Las enfermedades de Julio fueron anginas, y erupciones de sarpullidos *exanthemata milliaria* de un carácter benigno; pero no obstante, si los que los habian padecido se exponian intempestivamente en la convalescencia al aire frio, les sobrevenian las hinchazones que padecen en semejantes casos, los que han tenido la *púrpura* ó *escarlata*, que á las veces se complica con ellos. Debianse seguramente estas erupciones á la efervescencia de los humores, causada por los dias calorosos que sobrevinieron en el mes de Julio, y que arrojando á la superficie del cuerpo sus partículas áeres para ser transpirados, quedaban allí detenidas por el frio, que alternando con el calor impedia su transpiracion.

3 Las lavativas para descargar las primeras vias, las sangrias oportunas y el régimen atemperante, y moderadamente diaforético surtieron buenos efectos. En los que se hinchaban en la convalecencia, aprovechaba darles todas la mañanas una ó dos cucharadas de una composicion de dos onzas de jarave solutivo, mezclado con dos dracmas de oximiel esquilítico, haciéndoles beber encima un vaso de cocimiento de grama tibio. Este remedie les promovia el vientre y las orinas. En algunos el oximiel causaba pujos, por lo que se hacia necesario moderar su cantidad ó quitarle, dando solo el lamedor y el agua de grama. *Es de advertir que en una epidemia gravísima de escar-*

latas, que se padeció en esta ciudad el año de 1794, *algunos de los hinchados padecian respiracion dificil y fatigosa, que se aumentaba por la noche, en cuyo caso aprovechaba la sangría.*

4 Observacion 1ª Un religioso de San Juan de Dios, mi enfermero en él, robusto y grueso, tenia por enfermedad las cicatrices de unos lamparones que le habian salido, y se curaron por el uso interno del sublimado, cortandose los bordes de las úlceras con tijeras, y consumiendo los fungos con lechinos de sublimado. Este, pues, quedó macilento de resulta de haber disecado el cadáver de un negro varioloso bien podrido. Pocos dias despues disecó otro afecto del pecho, del cual se levantó un vapor hediondo de una apostema, que se rompió en el pulmon. Al punto le acometió un vehemente dolor de cabeza, y al dia siguiente amaneció frenético, y con una mancha de escarlata que le cubria medio cuerpo, desde la coronilla de la cabeza hasta la ingle en el lado derecho: tenia la lengua roja y seca, el pulso duro, y vehemente, y el vientre muy constipado. Auxiliósele al principio con ayudas, tisanas atemperantes, y cuatro sangrias, en las que la sangre salió muy inflamada. Pusieronsele sucesivamente dos vejigatorios á las piernas, que obraron bien, y se le daba una bebida de suero con una onza de tamarindos en cada dos ó tres dias, y se le echaban sus correspondientes ayudas. En el curso de la enfermedad empezó en la primera semana á desaparecer la escarlata, y á aumentarse el delirio. Ministraronsele unas cucharadas de mistura antimonial: el efecto de esta fué hacer revivir la escarlata, moverle el vientre con moderacion, y excitar una náusea que promoviendo la salivacion disipó un embarazo ligero, que tenia en la garganta; pero levantándose de nuevo los síntomas de irritacion aumentada, se le hicieron dos sangrias mas: la enfermedad siguió declinando, volvió la razon hácia el dia 14, y en este apareció un gran tumor en el cuello sobre las cicatrices de los lamparones, que se extinguió siguiendo el régimen anterior, y con un áposito emoliente. El 17 estuvo el enfermo libre del mal. En la primavera quisieron retoñar las escrófulas, y fueron reprimidas por el uso dilatado de la quina.

5 Prevaleciendo en Agosto el frio y la lluvia se hicieron comunes las disenterias, y aunque no formaron una epidemia mortal, hubo con todo varios enfermos en quienes tuvieron un fin funesto. Estas disenterias se presentaban generalmente en sus principios con un caracter inflamatorio. En este caso era necesario seguir enteramente el régimen antiflogístico, mientras subsistia el dolor permanente sobre el vientre, que se au-

mentaba al tocarle, el calor y la fiebre. Las ayudas emolientes repetidas con prudencia, para evacuar los intestinos gruesos: los alimentos delgados atemperantes Sec. IV. § III... 7... II el agua de pollo, y otras bebidas análogas Secc. IV. § IV... 4, con los fomentos emolientes al vientre, y sangrias de los brazos, repetidas segun las fuerzas del enfermo, y gravedad de los sintomas, son los medios únicos que aprovechan en iguales casos, en los que deben desterrarse enteramente los vomitivos, los astringentes y los opiados. Las disenterias de esta clase suelen tomar á veces un movimiento tan precipitado, que sin poderlo remediar terminan en la gangrena, principalmente por el temerario abuso que hay en este pais, de aplicar inoportunamente las curaderas irritantes y astringentes, á título de que la enfermedad es un Vicho. *Stulti sua culpa periere (1).*

---

[1] Vicho. La enfermedad que se nombra Vicho. es peculiar á los paises calientes y húmedos de la América meridional. En el Brasil y Orinoco le dieron este nombre por estar persuadidos sus moradores á que algunos de los insectos, que llamamos en castellano bichos, se introducia en el año y la causaba: y como sea frecuente en los valles del Perú, se denomina tambien "mal del valle." Consiste él, Secc. III. §. I.... 40, en que aflojándose el músculo orbicular del ano, se sueltan sus pliegues y se abre con exceso. Este accidente acompaña á tres diferentes géneros de enfermedades.

Primero. Es un síntoma esencial de una fiebre maligna, que describe el P. Gumilla en su viage al Orinoco, tom. 2. pág. 325. Esta fiebre comienza con un sopor profundo, al que siguen el vicho y las convulsiones. El enfermo las padece primero en el brazo izquierdo, y luego en el derecho, y muere á las veinticuatro horas, sino ha podido curarse entre ellas. Su remedio principal consiste en introducirle por el ano rajas de limon ágrio, y darle el zumo por la boca. Segun dejamos anotado, Secc. III. §. I., el vicho en esta circunstancia consiste en una atonía de los nervios gástricos, que para recuperar su tono necesitan ser estimulados por medio del ácido de limon, ú de otros estimulantes, como el agí, y las aguas salobres; y fortalecidos por los astringentes, como las cáscaras de granada, rabo de zorro, (*) cogollos de guayabo, (**) huesos de palto (***) etc. de que usan en nuestros valles en clysteres.

Segundo. El vicho es síntoma de un tenesmo que describe Pison, Medic. Brasil. Lib. II. cap. 16. En este caso retenidos los cíbalos ó escrementos duros, por una fuerte constriccion de los intestinos gruesos, se dilata la boca del recto, de la manera que se aflojan los esfinteres del útero y vegiga de la orina cuando se contraen sus fondos. Los remedios en este caso son la sangría, si el dolor y el pulso la demandan, y los cocimientos emolientes tomados por bebidas y ayudas, haciendo excelentes efectos el aceite ministrado con repeticion en unas y en otras.

Tercero. El vicho es síntoma de la disenteria, así de la inflamatoria como de la pútrida. En la primera es el resultado de una fuerte inflamacion, en

---

[*] "Heliotropium peruvianum."
(**) "Psydium pyriferum."
(***) "Laurus persea."

6 Cuando calmaban los síntomas de inflacion y habia necesidad de evacuar el vientre, lo que es comun, se egecutaba dando al enfermo un dia sí y otro no un vaso de suero en que se disolvia una onza de tamarindos, y se endulzaba con azucar, ó con cualquiera miel suave, y en defecto del tamarindo se ministraba el crémor tártaro. Tambien es un remedio suave mezclar una onza de maná limpio con dos onzas de aceite de almendras, y darle á cucharadas, bebiendo agua tibia encima; ó el equivalente de aceite fresco solo, ó mezclado con azucar, y que bajo de diferentes formas ministran con buen efecto en este pais, haciendo tomar al enfermo cantidad de agua de malvas tibia, y echandole á las cinco horas una ó dos lavativas, para que ayude á su operacion. Es menester no dar absolutamente el sén en esta enfermedad, como solia hacerlo Sydenham, pues Hilari ha experimentado malos efectos de su uso, lo que me ha confirmado la práctica.

7 El punto principal de la inflamacion en la disentéria, y que se agangrena primero, es el arco que hace el colon por debajo del ombligo para terminar en el intestino recto (2); por eso aquí sienten los enfermos la fuerza del retortijon, y de ahí mismo se levanta aquel movimiento convulsivo, que para no dejarle pasar se comprimen los enfermos el estómago, de don de sigue al esófago produce el hipo, y prenuncia por lo regular la gangrena y la muerte (3).

8 Cuando las evacuaciones acaecian sin señales de inflamacion, y principalmente sin el dolor permanente al vientre, y que solo venia al tiempo de la evacuacion; pero que luego se quitaba dejando la barriga floja &. y por el contrario se presentaban las de *cacoquilia*, entonces el vomitivo era el remedio es-

---

que las fibras carnosas son las mas expnestas á corroerse, ulcerarse y agrangrenarse, por cuya causa el esfinter se afloja, y el ano se abre. En estas circunstancias conviene el método curativo de las disenterias inflamatorias; y las ayudas irritantes que aplican intempestivamente nuestras mugeres, causan funestos daños. (****) En las evacuaciones pútridas el vicho se puede reducir al primer género que describe el P. Gumilla, y asi despues de evacuadas las materias corrompidas, cuyos aires sépticos amortiguan la potencia nerviosa, entran bien los estimulantes y tónicos que la hacen revivir. La quina en este caso, como en el de gangrenismo, produce muy buenos efectos.

(2) Mercurio Peruano tom. 8. pág. 128.

(3) Es menester no confundir el hipo que resulta de la inflamacion de los intestinos en las disenterias, con el que se origina de la mucha cantidad de aire existente en ellos, cuando comienzan las disenterias, y que no denuncia el riesgo que el primero. Mercurio Per. tom. 3. pág. 126. Not. 12.

(****) Mercurio Peruano. tom. 3. pág. 128. tom. 9. pág. 30.

pecífico de ellas y que debia administrarse con la posible anticipacion. Un escrúpulo del polvo de cartagena tomado de una vez; ó una dracma infundida de noche en cuatro onzas de agua tibia, y colada al dia siguiente para que se tomase su tintura, nos han sido suficientes para hacer vomitar: mas si se repite la infusion del polvo que quedó de la primera al segundo dia, y en el tercero se ministra el polvo mismo, se consigue muy buen efecto, porque por lo regular los enfermos vomitan el primero y segundo dia, y en el tercero el polvo los evacua por abajo. Cuando no haya cartagena, se dará cualquier preparacion del antimonio en la debida dósis.

9 Entre estas evacuaciones suelen presentarse algunas, que no reconocen otra causa que un humor delgado acre que estimula los intestinos, en este caso el uso del agua de arroz una ó dos veces al dia, en la que se haya disuelto un escrúpulo de goma arábiga, ó de tragacanto es buen remedio.

10 Cuando las evacuaciones y sangre continúan por una mera laxitud de los intestinos, entonces es muy útil el cocimiento de simarouba. Es tambien ventajoso ministrar por granos la cartagena, uniéndola con la mitad ó cuarta parte de ópio, ó con mayor cantidad de la tierra japónica, y conserva de rosas, ó de goma arábiga, como lo hacia el Dr. Bueno, quien continuaba dando este remedio hasta que el vientre se estreñia. Mas si prosigue obstinada una mera diarrea, es necesario sobreseer en el uso de la medicina activa, y poner al enfermo á una dieta corroborante, cuidando principalmente de que evite el resfrio, porque siendo la disentéria una enfermedad congenere al catarro; jamás podrá ni precaverse, ni curarse, sin poner el mayor esmero en el abrigo proporcianado, para defenderle de que un nuevo resfrio sostenga ó haga revivir la enfermedad.

11 De aquí es que cuando una disentéria viene solitaria, esto es, sin complicaciones inflamatorias, biliosas, &. sino como una mera resulta de un resfrio ó catarro, se cura como este, es decir, por las lavativas que descarguen el vientre, y los remedios que muevan la transpiracion, y así este es el caso feliz en que aprovechan los opiados, y tambien los vejigatorios aplicados al hipogastrio, ó debajo del ombligo, y que queriendo sirva de ejemplo para los casos complicados, se han fustrado las esperanzas de los médicos.

12 En Setiembre los catarros eran mas fuertes, la tós tenaz; se fijaban dolores al costado, y habia exputos de sangre. Habiéndo menguado la garúa copiosa de los meses anteriores era sensible el frio, y la inclinacion de los humores se dirigia al pecho, Es verdad que algunos de los que parecian pleuríti-

cos tenian, segun conceptué, en el hígado la raiz de su enfermedad. Otros adolecian de fiebres con recargos en la tarde, acompañados de delirio, el pulso poco fuerte, y la lengua puerca y húmeda. La sangria era conveniente en estas enfermedades, y la sangre salia cubierta de costra inflamatoria. En los enfermos de pecho aprovechaban los baños tibios de pies, usados de parte de noche, las horchatas demulsentes y anodinas; y en todos los enfermos de esta estacion era muy importante que el vientre estuviese corriente, por ser de las gástrico-inflamatorias las fiebres que padecian. En el equinoccio de Setiembre hubo como regularmente sucede, algunos mal partos en las mugeres preñadas, y en los que corren mucho riesgo porque suelen ponerse apopléticas y perecen. Las sangrías oportunas y el tártaro emético, dividido en pequeñas dósis, y ministrado de cuatro en cuatro, ó de seis en seis horas, han salvado á algunas; mas tanto en la administracion de estos remedios, cuanto en la de los demás que se aplican en estos casos peligrosos, se necesita de un médico experimentado que los dirija.

§. IV.

PRIMAVERA.

1 Esta primavera ha sido húmeda y varia. Las garúas eran copiosas en las mañanas, y se alternaban con dias vários y nebulosos, hasta que cesaron hácia el 8 de Noviembre. En el resto de tiempo hasta el solsticio, fueron los dias por la mayor parte vários, y algunos de soles. Los vientos de la mañana fueron en Octubre S. O. suaves, el norte sopló con viveza el 4 y 29. Los sures en la tarde fueron vivos en la mayor parte del mes, en Noviembre prevalecieron los N. soplando con fuerza el 7, 8, 12, hasta el 17, y el 22 y 29: el sur sopló con actividad la mañana del 18, y las tardes del 17 y 19: el 26 hubo calma. En Diciembre los vientos de la mañana apuntaron al S. O., y este fué activo con neblina el 6. El sur tuvo su mayor fuerza en las tardes del 5 13 y 19 en adelante.

2 El rio repuntó el 2 de Octubre, bajó el 6, y volvió á tomar incremento en la oposicion de Diciembre. En las noches de fines de Noviembre aparecieron al norte muchos relámpagos.

3 El 28 de Octubre dia de conjuncion, se despejó el Cielo á las 10 de la mañana, y á las 12 del dia sucedió el eclipse de que hemos hecho mencion, Secc, I. § VII...., I. La vegetacion en esta primavera fué hermosa, cubriendo nuestros jardines sus preciosas flores.

4 Las principales enfermedades eran los catarros, y en especial á fines de Octubre y en el mes de Noviembre, en que formaban perineumonias biliosas. El carácter de la fiebre era ardiente, la lengua húmeda y puerca, el pulso se presentaba blando por la gran dificultad de respirar, á la que acompañaba una especie de ansiedad ó angustia, que no permitia acostarse á los enfermos: y era mayor y mas funesta que la que en otros años acompaña á las neumonías, y provendria quizá de la humedad del tiempo. Era preciso sangrar pronto á los enfermos con proporcion á sus fuerzas, moverles el vientre con ayudas y bebidas oleosas, y que usasen una tisana emoliente. Aunque no hizo muchos estragos esta enfermedad, los que la padecian tenian una convalecencia larga, quitándose por grados mínimos la angustia. Y si el dejar de sangrar como es debido, expone los enfermos á perecer; el excesivo número de sangrias debilitándoles el estómago, les causaba fuertes ansiedades (1).

---

[1] Las "pleuresias y perineumonias" descritas en primavera, son por lo regular muy fuertes, Sec. III. §. I. 27. El dolor ocupa el esternon, se estiende á los lados causando opresion, y no se fija precisamente á un punto. La curacion que hemos indicado en el texto no siempre llena nuestros deseos. Maximiliano Stoll describe estas mismas perineumonias, y las considera. Primero, como meramente "saburrales," y desde el principio ministra el emético con felices efectos. Procura que el vientre esté corriente antes y despues de él, dando la tisana de cebada con el oximiel y alguna sal neutra: repite el emético si hay necesidad, y la curacion la concluye ministrando al enfermo cocimiento de hinojo "anetum fœniculum" con el oximiel esquilítico, y el antimonio diaforético, ó en lugar de éste la solucion del tártaro estibiado en pequeñas dósis, con el que se remedia la dificultad de respirar, asi como con los amargos y estomacales. Segundo, "bilioso-inflamatorias:" en este caso deben preceder una ó dos sangrías al emético, y aunque la sangre salga cubierta de costra inflamatoria, le administra con buen efecto: despues del emético si es preciso vuelve á sangrarse el enfermo, y entonces produce mas utilidad este auxilio, el cual si es necesario puede alternar con el emético, segun lo indiquen la inflamacion y la saburra. Sobre la parte dolorida aplica una cataplasma emoliente, y como en esta enfermedad al tocar el vientre se aumenta el dolor, de que liberta el vomitivo, concluye, que no "todo dolor agudo que se aumenta por la presion debe reputarse por inflamatorio:" y de la experiencia saca que no toda diarrea sintomática puede ser considerada dañosa en los pleuríticos.

En cuanto al uso de vegigatorios distingue Stoll tres especies de pleuresias, 1ª la rigorosamente inflamatoria, 2ª la biliosa, ó saburral, y 3ª la reumática. Juzga dañoso en la primera la aplicacion de los vegigatorios, mientras que con la inflamacion subsiste la tension de las fibras: los aplica caso que destruida la inflamacion haya caido el enfermo en atonía, que no deje descargar sus pulmones ocupados de moco glutinoso: tampoco aplica los vegigatorios en la pleuresia biliosa, antes que los eméticos hayan arrojado las materias saburrales, porque el vegigatorio excita sudores, los que cerrando el vientre se hacen perjudiciales; pero despues de limpios los intestinos la aplicacion de las cantáridas, ayudada de bebidas cálidas abuntes lindas

5 Conforme avanza el calor en Noviembre, por razon de los dias vários, se suprime la transpiracion, que retropelida á los órganos de la generacion, causó este año en algunos viejos pujos y orina de sangre. En este padecimiento, si hay necesidad, se sangra del brazo, y el baño tibio suprime en el momento la sangre. Aprovechan igualmente horchatas en cocimientos emolientes: á otros el acre de la transpiracion suprimida les causaba cólicos, que aliviaban el abrigo, y las bebidas tibias y estomacales; y era preciso descargar el vientre con lavativas á los que estaban estreñidos ó padecian de indigestion. Los que tuvieron evacuaciones en invierno, se resentian los dias que garuaba.

6 De 4229 enfermos que en todo este año entraron á curarse en el real hospital de San Andres murieron 317. La disenteria en invierno fué la que causó mayor estrago. Las tercianas de otoño en lo general fueron benignas, y aunque algunos pocos murieron de ellas, fué á causa de su mala constitucion, ó por abuso en la dieta. En la primavera hubo muchos sarnosos; pero con exito favorable en su curacion (1).

---

ramente aromáticas, promueve la espectoracion de los esputos espesos y viscosos. En la pleuresía reumática mira como especifico el uso da los vegigatorios, y quiere se apliquen desde la primer sangría, aunque sea necesario reiterarla.

Este autor debe ser consultado porque ministra muchísima luz para el conocimiento, y curacion de nuestras pleuresias. En el invierno son estas por lo general de la primera especie, ó inflamatorias legítimas: en la primavera bilioso inflamatorias, y en todas circunstancias complicadas con afecciones reumáticas, como nacidas de catarros, y en un tiempo generalmente vário. El método de Stoll difiere en especial del que nosotros recomendamos, porque él dá el emético para limpiar el estómago, y nosotros el aceite. Es verdad que el aceite hace muy buenos efectos. Los negros agricultores están sujetos á gravísimas perineumonias, complicadas con afecciones gástricas por razon de su dieta. Las sangrías copiosas segun las fuerzas, y la opresion del pecho, aunque el pulso parezca blando y debil, y el aceite de oliva, ó de almendras dado en la cantidad de cuatro onzas á los adultos para aflojar el vientre, y repetido segun la necesidad, son los medios principales con que se consigue su curacion, que se promueve igualmente por el uso de la dieta, bebida copiosa, y baños de pies tibios, que disponen la cútis al sudor, por el cual se juzga regularmente la enfermedad. Con igual ventaja se usa del aceite en la capital; pero debe evitarse en los tiempos calarosos, en los jóvenes ardientes, y cuando hay movimientos, y vómitos biliosos, porque produce incendio, agitacion, etc. Me parece que el emético puede sustituirse con mucha ventaja en la curacion de las pleuresias de que tratamos, como que mira mas directamente á satisfacer la indicacion general de nuestros males. Ma es necesario estudiar en el ilustre Stoll los fundamentos y confianza con que debe ministrarse.

(1) "La sarna molestó á muchos." El frio y la humedad atajando la transpiracion causan comezones, sarpullidos, y sarnas: que en siendo afecciones meramente estacionarias, se alivian mucho con el uso de la leche aguada

INDICACIONES A LOS OPUSCULOS ACADEMICOS DEL AUTOR, QUE SE HAN OMITIDO.

Influencia de la Luna en la zona tórrida, pág. 23.

" Hinc licet quam plurimi qui septentrionales incolunt mun-
" di plagas, influxum Lunæ, viresque in corpus humanum um-
" bras delirantium, et somnia reputent; attamen populis late
" sub torrida zona patentibus, non idem esto judicium. Obser-
" vationes equidem sub diversis parallelis utrinque ab æqua-
" tore circulo subque æquatore ipso catis homínibus institutæ,
" meridiana luce clarius ostendunt, eos præsertim, quos morbi
" itu, redituque periodice fatigant, satellitis terrestri phasibus,
" veluti infausto sidere plecti. Thesis de Lunæ influxu l. c.

Influencia en los periodos de las tercianas, y asmas ibid. y pág. 121.

" Sub cælo Limano febres intermitentes perpesos, ad Lunæ
" mutationes in relapsus ire, æquinoctiis imminentibus impri-
" mis experiundo didisci: sed mea de asmate pericula, ita sce-
" leniticum imperium firmant, ut omnem de medio tollant
" dubitationem. Forsan utile esset absolutam eorum historiam
" sistere; verum tabella icnographica prima tantum rerum li-
" neamenta fert. Sat meminisse erit dispnoeæ spccies, quam
" convulsivam nominant, suos circuitus ita Lunæ circuitibus
" aptare, ut ægritudine incipiente syzigiis, temporis progressu
" etiam quadraturis connectantur: feminas præ viris impetit:
" acrius Luna cœunte, quam soli opposita, sævit, acrius nim-
" bosa, quam tempestate serena. Pridie igitur phaseos diem,
" ineunte ipso, postridieve, nescio quo mentis mœrore, lassitu-
" dinis, et inflationis sensu, paroxysmum passurus afficitur, a
" somno solamen requirens, post multam noctem subito ex-
" pergiscitur, aura frigidiore aflatur, et pulsibus humilibus,
" celeribus, que horret, contremiscit veluti tertianarum frigore
" tactus: inde pulsus effertur, et abdomen borborygmis obstre-
" pit. Qua diaphracma, a costis in spinam contendit, zona
" pectus constringit, atque anima difficile trahitur. l. c.

---

tomada tibia por la mañana, porque promueve la transpiracion, ò el vientre, y depura el cuerpo. El estío por la misma razon cura estas afecciones, que cuando son rebeldes se destierran por el uso del baño marítimo. Mas si hay alguna complicacion gálica es necesario ocurrir al nso del mercurio, que las cura con seguridad y prontitud.

Introduccion de la Vacuna en el Perú, pág. 149.

" Imperii fines in ultimas orbis terrarum oras, favente victo-
" ria ducere, ditiones longinquas subjicere, arces munitas, op-
" pida fortisima solo sternere, magna hæc quidem sunt, sed
" humana. Populos autem a morborum strage liberare, vitam
" pereuntibus largiri, pestes fugare, hominumque dies augere,
" non humana, sed divina habentur, et prædicantur. Quod ta-
" men, quale quatumque donum, sit, id omne majestati tuæ,
" et beneficentissimo numini, CAROLE REX, acceptum referi-
" mus.

" Quam siquiden Peruvii regna late patent, tam mortiferis
" variolis subversa, laniata, ruinis, et sepulcris fœda, misera,
" depopulata jacebant. Cum vero, summo DEI beneficio, vacci-
" na mortalibus conceditur, singulari PRINCIPIS NOSTRI pieta-
" te in Americam deffertur. Eximia quadam animi celsitudine
" ærari angustias, belli calamitates, Hispaniæ inopiam et eges-
" tatem superante, largis sumptibus americanis suis, etiam tec-
" tis silvestribus et nigris montium antris instar ferarum de-
" gentibus, ire opitulatum jussit.

" Spirat suavis vaccinæ favonius, lethalis pellitur lues, no-
" væque surgunt de tumulis urbes: agri inculti et derelicti,
" vertente denuo vomere glebas, virescere incipiunt, et reper-
" cutere colles dulcisimos lallos, quibus matres teneros infan-
" tes oblectant, et gratulantur.

" En tua o REX munera pro quibus ACADEMIA solemni ins-
" tituit, et non doctores modo et magistri, ceterique homines
" gratias tibi rependunt maximas; sed tabulæ etiam, et mar-
" mora sensus nusquan habitura.

" Ergo PATER Americæ, Peruvii delicium, gentis nostræ va-
" riolis perituræ servator, Lycei limani præsidium ac tutamen-
" tum firmissimum, inclyte CAROLE dum nostras oras alluat
" immensus oceanus, dum antium alta juga æternis albescant
" nivibus, intonetque ibi fulmen, tempestateque micent sono-
" ræ, tamdiu in animis nostris impresa manebit, cum chara
" nominis TUI recordatione, memoria beneficií sempiterna.
Actuaciones literarias de la Vacuna impresas en Lima año de 1807.

La sangría en las asmas inveteradas y demás males crónicos es perjudical en lo general, pág. 272 nota 3.

" Oportet videlicet corpus vietum tonicis roborare, quomi-
" nus æstuantis aeris impressionibus succumbat. Quos inter
" cortex ille noster, auró carior, miracula edit. Eo usque exhi-
,‘ bendus est, et 48 horis ante lunæ phasim de more repeten-
,, dus, donec revolutionis sigillum nervorum debilitati inscul-

" ptum, penitus deleatur. Quantum a vera medendi methodo
" aberrant, qui morbis periodicis subactos venæ sectionibus
" conficiunt! Hi, ædepol! suas Neomenias hecatombe cele-
" brant, miserandos astmaticos, hystericas, et epilecticos, Dia-
" næ mactando. De influxo l. c.

En las fiebres periodico-inflamatorias deben recetarse las sangrias oportunas antes de mandar el uso de la quina, página 282. Nota I.

Observatio. "Nuper in consilium Cl. Clinicorum, PRÆCEP-
" TORIS nimirum GABFIELIS MORENI, Doctor. VILLALOBOS, et
" EGOAGUIRRE, ilustris Senatorios Conjugis curam gerentium,
" accitus fui. Hæc, quæ aspectu rubicunda, ætate et sanguine
" florebat, gestationis tempore tertianis duplicatis aflicta fue-
" rat, venæ sectionibus, et opiata corticis peruviani ab ill.
" Masdebal commendata, sæpius abactis. Partu laborioso le-
" vata, proximis diebus redidit tertiana illa, subdole puerpera-
" lem febrem simulans: duplicatis paroxysmis quotidie incres-
" cebat: cæphalalgia, narium levi hemorragia, tumoribus du-
" ris, resistentibus, dolorosis, utrinque sub hypocondriis ja-
" centibus stipata. A quibus omnibus venæ sectione tribus
" vicibus instituta, clysteribus prorritatis intestinis, et opiata
" denuo liberaliter exhibita, præter spem incolumis Senatrix
" evasit. Opiatæ usu, tipsana antiphlogistica largiter superbi-
" bita, excreciones proliciebantur, et alvo soluta tumores dis-
" paruere, a cibariis certe in colli arcubus congestis, et indura-
" tis orti. Ast ægræ alteri, febre puerperali inflammatoria de-
" cumbenti, opiatæ usus, sanguinis missione omssa, infelici-
" ter cessit. Recurrentes paroxysmi imposuerant Medico fe-
" brem de tertianarum simplicium genere esse. Adeo interest
" Clinice prius naturam morbi exquirere, quam ejus moliri cu-
" rationem! De febre puerperali tipis Limæ 1799."

CONCLUSION.

Pensé concluir la obra, que ofrezco al público, con un compendio de *Materia médica del Perú*; mas cuando reunia los materiales precisos para su composicion, se dignó mi ilustre Provincia de Arequipa elegirme por su Diputado (1): destino incompatible con este género de ocupaciones.

Dejo á los hábiles jóvenes que he educado en el Real Anfiteatro de Anatomía, y Colegio de Medicina, y Cirugia de San

[1] Para corresponder en lo posible á este honor y confianza, tengo entabladas ante S. M. y supremo Consejo de Indias diversas pretensiones, que miran á la mejor instruccion y decoro de la provincia, y su capital.

Fernando (1), fundados á mi solicitud y esfuerzos en esta Capital por dos esclarecidos vireyes (2) el cuidado de ejecutarlo, y de perfeccionar nuestra medicina topográfica.

Mi corazon me recuerda al finalizar la parte que doy á luz, que para seguir el sendero de las Ciencias, y servir á mi patria, no he tenido en mi suerte menesterosa otro asilo, que la mano benefactora de la Divinidad, y que debo consagrarle mis tareas como unas tablas votivas de mi gratitnd eterna, de mi tierno, humilde reconocimiento.

Suscitans a terra inopem, et de stercore erigens pauperem! Salmo 112.

---

(1) Fundado por el Excmo. señor Baylio Frey D. Francisco Gil, y aprobada su fundacion por el señor Cárlos IV.

[2] Fundado por el Excmo. señor Marques de la Concordia para perpetuar en el Perú el nombre de nuestro Augusto Soberano el señor D. Fernando VII. S. M. se ha dignado aprobar la fundacion de este piadoso, y benéfico establecimiento, ponerle debajo de sus reales auspicios, y concederme como á su Director los honores de Médico de su real Cámara. El tiempo inexorable borra, con la memoria de quien los edificó, los monumentos de vanidad y orgullo; los de beneficencia y piedad atraviesan intactos la duracion de los siglos, mateniendo siempre fresca la memoria de los ilustres príncipes cuyos nombres llevan: porque en cada generacion nacen nuevos brazos que los reparan para hacer perennes sus beneficios, y participar de ellos.

DECADENCIA Y RESTAURACION DEL PERU.

ORACION INAUGURAL QUE PARA LA ESTRENA Y ABERTURA DEL ANFITEATRO ANATÓMICO DIJO EN LA REAL UNIVERSIDAD DE SAN MARCOS, EL DIA 21 DE NOVIEMBRE DE 1792, EL DR. D. JOSE HIPOLITO UNANUE, CATEDRATICO DE ANATOMIA, Y SECRETARIO DE LA SOCIEDAD.

"Non ignara mali, miseris sucurrere disco"
Virg., Æn. lib. 1. v. 630.

Excmo. señor:

Cuando la imajinacion me representaba la solemnidad y gloria de este dia, en que Lima y el Perú colocan en el templo de las ciencias á la diosa conservadora de la humanidad, y se valen de mi ministerio para principiar su servicio en ese magnífico Anfiteatro consagrado por V. E. á la naturaleza, vacilaba dudoso si la Divinidad ó el patrono, si V. E. ó la anatomia, embargarian exclusivamente mi espíritu y mi voz. Llegado ya el momento dichoso, objeto de mis desvelos, crece mi embarazo en la misma necesidad de resolverme. Absorto en la incomparable beneficencia, y en el esplendor del sabio gobierno de V. E., veo nacer las artes y las ciencias, fomentarse y florecer en este benigno clima de la América; y siento que ocurríendo de improviso al rededor de mí cada una me exije y disputa á porfia que mi lánguida voz sea el interprete de su gratitud, recomiende sus utilidades, y pase á los siglos futuros las glorias de V. E. No sé á que decidirme.

¡O política, ó ciencia de gobierno, tú me dictas! ¿y como podré resistirlo? Proclama la restauracion, la gloria del Perú. La integridad, la prudencia, la justicia de su jefe, lo cimentan sobre el órden, lo edifican con hermosura y proporcion, y lo

elevan al término debido de su magnitud (1). Labores abandonadas por la ignorancia, arruinadas por la impericia; brazos multiplicados, y agobiados inútilmente; ensayos y beneficios por costumbre, ¡cuanto debeis á las nuevas luces, al cultivo y

---

(1) Es difícil ceñir á unas breves notas la relacion de los importantes establecimientos que debe el Perú al Excmo. señor Frey D. Francisco Gil Lemos y Taboada. Tocaré tan solamente aquellos que ocurrieren á la pluma, y fueren mas análogos al objeto del discurso. Entre los establecimientos con que S. E. ha pretendido mejorar la policía del reino, merecen ser distinguidos los ejecutados en órden á la limpieza y cultura de la Capital. Lima cuyo temperamento ha sido en la pluma de diferentes sabios el hipérbole de la benignidad, se halla reducida é ser la patria de las mas funestas enfermedades, y el sepulcro de los naturales y extranjeros. Si se inquieren con atencion las causas, se descubrirá que la falta de celo público ha mudado las saludables cualidades de este cielo clementísimo. Lo primero, por permitirse que las calles y plazas fuesen establos de los excrementos y despojos de la multitud de cuadrúpedos que entran, salen y se encierran en ella, formándose por esta causa enormes muladares. Lo segundo, porque á las acequias que atraviesan casi todos los barrios, y arrastran las basuras de las casas, se les ha dejado formar á su arbitrio pantanos, sin cuidar de dárseles otra circulacion ni limpia que la desecacion que hacen los ardores del estio. Lo tercero, porque estando los hospitales en el centro de la ciudad, con camposantos muy estrechos, y siendo muchas las bóvedas de las iglesias, con ventanas de comunicacion, ó las calles, ó al interior de los conventos, se dejan los cadáveres casi al haz de la tierra. Lo cuarto, porque aunque en el siglo pasado se prohibió sériamente se introdujesen en la capital partidas de negros bozales, por las pestes que habian causado. (Escal., dart. 2, pág. 222;(en el presente se han admitido sin reserva. Lo quinto, porque los paños infectos de contajio, ó continuaban en la familia, ó por una falsa piedad se daban á los pobres, etc.

La experiencia de todos los siglos, y de todos los paises de la tierra, nos enseña que cada una de estas causas por sí sola puede apestar al lugar mas sano y perpetuar sus dolencias. ¿Qué hará pues la reunion de todas? Es acreedor S. E. á la mas tierna gratitud de nuestros conciudadanos por haber empezado á remediar estas causas mortales. La primera con los carros de limpieza, establecidos desde el año anterior; lo segundo, con la supresion de acequias inmundas y formacion de silos, que ademas de servir para el aseo de las casas, podrán ser muy útiles en los terremotos á que está expuesta Lima, Sabemos ser menores y mas raros los estragos en la Persia, despues que se introdujo el uso de los pozos profundos. Sobre la tercera, es constante cuanto se ha interesado S. E. á fin de que se formen los sepulcros y osarios fuera de las ciudades, y cuanto por su órden ha declamado sobre este asunto el "Mercurio" (tom. 1°, pág. 116, tom. 2°, pág. 57, etc.,) pero aun no han seguido las capitales el ejemplo de algunos de sus pueblos subalternos. Sobre la quinta causa se veía con eficacia, y será seguramente remediada así la cuarta como otras que le son análogas. Por estos cuidados la salud del ciudadano gozará de mejor suerte. Como las capitales dan siempre el tono á las ciudades de su dependencia, ya el Cuzco se hace libre de sus inmundicias, Arequipa con una hermosa Alameda, y Tarma con otra igual. Entre los establecimientos relativos á la seguridad, no se puede pasar en silencio la fábrica de los puentes de Huaura y Santa, que se ejecuta por las sabias órdenes y arbitrios de S. E., cuya falta interrumpia el comercio y comunicaciones, y orijinaba mil desgracias en los intereses y vidas de los que trafican por esta carrera, desde Lima hasta el vireynato de Santa-Fé.

al fomento de la mineralójia, mecánica, arquitectura, física y química! (1) Cuanto debeis al genio protector, que imitando al espíritu vital que finjen los poetas (2), se defiende por las entrañas de la tierra, alienta los desmayados racionales que las habitan, los reune en sociedades (3), los saca de la miseria (4) y la ignorancia, y hace renacer al Perú con mayor opulencia!

Del mortal abismo de la inaccion se levanta el historiador: repasa en su memoria las oscuras edades corridas desde la conquista del mas rico de los imperios, da nueva vida y fija la suerte de las errantes sombras de sus ilustres antepasados, ultrajados por el olvido. El filósofo contempla todos los puntos de este fecundo pais, y el magnífico espectáculo que le ofrece la naturaleza, electriza su alma, pone en movimiento sus potencias, vigoriza su mano, gime la prensa, y se propaga la ilustracion y buen gusto (5). ¡Qué hermosa me parece la faz del Perú, despues que V. E. tomó las riendas de su gobierno!

---

(1) Las ciencias naturales son de primera necesidad en el Perú, atendidos los frutos que le ofrece, y han sido las mas olvidadas. No presentando giro ni premio, casi nadie las ha cultivado; asi todo lo que depende de ellas, ó se ha dejado de hacer, ó se ha practicado con un ciego empirismo. La declarada proteccion de S. E. á cuantos las cultivan, los vivos deseos de proporcionarles auxilio van introduciendo un noble deseo y emulacion de entenderlas. La física, la mecánica, la geometría, la arquitectura subterránea, la quimia y docimástica forman hoy las delicias de muchos que al abrigo de la proteccion no pueden menos que hacer rápidos progresos que resulten á favor de la minería y la agricultura. Veánse diversos discursos sobre estas materias, insertos en el "Mercurio.

(2) Spiritus intus alit, totaque infusa per artus
Mens agitat molem.
Virg.

(3) Sociedad mineralógica establecida en la ciudad de Arequipa en el año anterior. ("Mercurio," núm. 169.)

(4) En los asientos de Chota, Pasco, Huarochirí, Lucanas y Huantacaya se están estableciendo por el Real Tribunal de Minería bancos de rescate, á fin de que los mineros tengan donde vender con reputacion sus piñas y encuentren numerario á mano, evitándose de este modo que sufran perjuicio en las primeras por parte de los rescatadores particulares, ó que paren en la labor por falta del segundo.

(5) Con solo rejistrar los tomos que ha dado á luz la Sociedad Académica de Lima, fundada bajo los auspicios de S. E., se manifiesta la favorable y repentina mutacion de las ciencias en el Perú. El historiador, el filósofo, el botanista, el estadista, el comerciante, etc., han salido de un letargo funesto, y concurrido con sus luces á verificar el esmero con que S. E. promueve cuanto conduce á la ilustracion del vasallo americano, segun los designios de nuestro católico, sabio, amado y piadoso monarca el señor D. Carlos IV. "He observado (dice este monarca filósofo en la cédula de erecsion del colegio de nobles americanos en la ciudad de Granada, monumento de su grandeza y piedad para las Américas) que nada importa tanto para la felicidad de las Américas como la universal difusion de las luces, y que de ningun modo puede ésta asegurarse, sino perfeccionando el sistema de co-

La relijion misma siente este extraño y enerjico impulso que todo lo agita. Abrazados sus apóstoles en un fuego divino se lanzan en el seno tenebroso de las desgraciadas naciones que rodean por el Norte y por el Sur (1), siendo el excelso Lemos el angel tutelar que los conduce, bajo de sus alas protectoras, para que se aumente el dichoso número de los católicos, para que triunfe y brille la fé en el siglo en que piensa opacar sus rayos el vano esfuerzo de tanto espiritu inquieto y atrevido. Mis sentidos se conmueven con la novedad de los objetos. Mi imajinacion se acalora con las imágenes que en ella se delinean. Mi alma las contempla, se asombra, se arrebata, y exita á tomar el pincel. Pero ¿qué subdito será capaz de formar el cuadro? Habitadores de un orbe inferior, rodeados de una densa atmósfera, no podemos nosotros percibir la primera luz ni dicernir los sublimes rasgos del ínclito genio que nos gobierna para darle su debida actitud y proporcion. Solo el monarca, que desde una esfera á donde no llegan vapores que la empañen, rejistrae los sucesos prósperos ó adversos de sus pueblos, vé el modelo exacto de las heroicas acciones de S. E. El ha sido del real agrado del piadoso padre de las Américas: ha merecido que el católico, invicto, justo Carlos IV lo ensalce con todala enerjia que inspira á los augustos la complacencia de la feliz suerte de sus vasallos. Calificacion que eleva á V. E. mas allá del término de nuestros elojios. Sea, pues, el de la anatomia por quien deba rdsolverme. Sean las ventajas del Anfiteatro que se dedica á su enseñanza las que ocupen hoy mi atencion y mi voz. Contraido á esta parte de la gloria del tutelar de nuestras artes y ciencias, aparecerá tanto mas brillante, cuanto fuese menor la facundia y vehemencia del panejirista; no siendo la palabra sino la grandeza de la obra la que debe recomendarla. ¿Y podrá ser mayor la del Anfiteatro? En ella está cifrado el mas firme, el mas favorable apoyo de la felicidad del Perú. Ignorancia de la anatomía, impericia de de esta ciencia directora del profesor, tú has causado en gran parte la decadencia y míseria que hoy lo oprime. Conocimiento de la anatomia, ilustracion de esta ciencia conservadora de la humanidad, tú le restaurarás su opulencia y esplendor.

---

nocimientos humanos en la generacion creciente y en las que han de suceder."

Uno de los objetos mas interesantes y menos atendido que ha habido en el Perú es su navegacion costanera. La Academia de pilotaje del puerto del Callao, que por informes de S. E. se ha dignado aprobar S. M. en real órden de 1º de Noviembre de 1791, evitará con sus luces los quebrantos y desgracias que causaba la falta de instruccion de nuestros pilotos.

(1) En el tomo 2º, 3º y 5º del "Mercurio" se refieren los progresos que bajo el glorioso gobierno y amparo de S. E. han hecho los misioneros franciscanos.

Los imperios dilatados y sin moradores son cuerpos fantasticos, cuya magnitud es un atributo imajinario: son unas vastas soledades, que lejos de aumentar la reputacion del trono, enervan su vigor: son una carga gravosa y perjudicial. ¿De que sirven los pueblos arruinados? ¿De qué los paises fértiles, sin agricultores? ¿De que las minas poderosas sin operarios? Faltando los brazos que aren los campos, rompan las entrañas de la tierra y den impulso á las artes y al comercio, la miseria hará gemir sin recurso el pais mismo donde la liberal naturaleza ha derramado los tesoros de su inagotable fecundidad.

Tal es hoy la suerte, tal la condicion del Perú; de aquel Perú hiperbole en otro tiempo de la felicidad y la opulencia! Consumidos sus moradores, solo presenta cúmulos de ruinas, heredades desiertas, minas derrumbadas! ¿Donde están aquellos pueblos de tan numeroso vecindario que sostenian su libertad, oponiendo huestes que equilibraban todo el poder de los Incas [1]? ¿Donde la multitud de ciudades y villas en que los héroes españoles quisieron perpetuar su nombre y sus proezas [2]? ¿Donde los verdes sembradios que hermoseaban los llanos, las faldas, y hasta las pendientes de los montes (3)? ¿En

---

(1) En la costa, que es hoy lo mas despoblado del Perú, de solo Chincha á Trujillo, en que están las provincias de Cañete, Cercado, Chancay, Santa y Trujillo, habia cuatro régulos que para sujetar á cada uno de por sí, se vió obligado el Inca Pachacutec á formar dos ejércitos de á treinta mil hombres cada uno, que alternasen en los afanes de la guerra; y cuando introdujo á ésta en los Estados del Chima, régulo de Trujillo, se vió en la necesidad de reunir todas sus fuerzas y las de los tres régulos anteriores, que salieron á auxiliarle, como se lee en Garcilazo, tom. 1º Prueba clara de los muchos indios que habitaban la costa. En los tiempos inmediatos á la conquista, estaban estos lugares tan poblados, que por esta razon se incorporaron en la Corona en la distribucion de encomiendas. En solo la doctrina de Aucallama, curato de la provincia de Chancay, se numeraban treinta mil indios tributarios desde la edad de 18 á 50 años, segun el P. Melendez, tom. 1.º, pág. 328, donde prosigue: "¿Pues cuántos serian estos? ¿cuántas las mugeres?" Era hormiguero de indios el valle, y hoy apenas se hallarán seis ó siete originarios, que viven entre sus ruinas. (Ulloa, Entretenim. 20, pág. 361.)

(2) En la parte del Perú que ha quedado al vireynato de Lima, se numeraban desde los tiempos próximos á la conquista catorce ciudades y otras tantas villas, que manifestaban el incremento que iba tomando la poblacion española. En el dia solo hay cinco ciudades y un igual número de pueblos que merezcan el nombre de villas, hallándose el resto reducido á paredones derribados, en los que habita por la mayor parte un pequeño número de mulatos, ó de otras razas análogas, cargadas de miseria.

(3) Los indios, para aumentar el terreno cultivable, se valian de tres medios. El primero, fundando las poblaciones en las colinas y médanos inútiles para el cultivo. Segundo, igualando las quiebras de los cerros que podian ser regadas, ó formando con sumo trabajo cuadros de mamposteri que rellenaban con tierra conducida de otra parte. Estas cuadros iban angostando á proporcion que se aproximaban á la eminencia de los cerros Los que ocupaban las faldas solian contener ciento, doscientas ó trescientas

donde están los fecundos minerales, cuya fama conmovia á los cuatro ángulos del globo, y reunia sobre nuestras heladas cordilleras las naciones todas del orbe, sedientas de sus riquezas? Parece que cansada la tierra de la insaciable ambicion con que la ajitaban los humanos, abismó de improviso con las vidas sus tesoros. Parece que al ruido de las cadenas del despotismo y la tiranía, que arrastraba el hambre del oro, huyeron los naturales á las cavernas, á las selvas inhabitables; y desamparadas las provincias, quedaron yermas, sacrificadas á la voracidad del tiempo.

Esta idea funesta, apoyada de algunos ejemplos, y adoptada con lijereza, se quiere presente las causas de la despoblacion del Perú; pero en la historia de sus catástrofes no se encuentra que alguna de ellas pueda haber orijinado tan espantosos estragos. Las momias sepulcrales indican por su integridad y postura ser de hombres muertos naturalmente, y enterrados bajo las ceremonias pacíficas de su relijion [1]. En unos bosques habitados de fieras es rara la huella humana: en otros sus vivientes son orijinarios (2), y los negros caractéres con que se han pintado los poseedores de la América española, solo exísten en la pluma de los que antepusieron al valor de conquistarla el vil empeño de denigrar las ínclitas acciones. ¿Acaso el hombre armado de las furias de Marte fué el rayo devastador de estos infelices lugares? No receleis, ilustres manes, dominadores del Nuevo Mundo, que mi voz turbe el silencio de vuestro eterno seposo. No creais oscurezca el renombre inmortal, los hechos esclarecidos, presentandoos á la vista del universo con un aspecto horrible, una alma feroz, y un corazon insaciable de la sangre Americana. Huyan de las espreciones de la verdad tan infames calumnias. La muerte ensangrentada precede siempre á los conquistadores, y su terrible segur

---

fanegadas. (Veáse á Garcilazo, tom. 1º, pág. 131.) Tercero, á los cerros areniscos, próximos á las tierras de labor, les ponian los mismos cuadros; pero solo cuanto eran suficientes para sostenerlos é impedir que se derrumbasen y las enterrasen. El reino está sembrado de vestijios de esta antigua y prolija agricultura, que ha ido decayendo en razon de la falta sucesiva de los agricultores.

[1] Bajo las ruinas de los pueblos del Perú se encuentran muchísimos cadáveres humanos, cubiertos de sus vestidos y rodeados de sus ajuares; lo que no proviene de que las hubiesen soterrado los temblores que han precedido, sino de la costumbre que tenian de sepultarse en sus casas con su vestuario y alhajas (Consúltese á D. Antonio Ulloa, Entretenim. 21, pág. 340,) lo que permaneció muchos años despues de la conquista.

(2) Se cree generalmente que las montañas de los Andes se hallan pobladas de innumerables emigrantes del Perú, que desde el tiempo de la conquista se han ido acojiendo á ellas, para evitar la tiranía de los españoles. Lo cierto es que aquellos bosques están por la mayor parte enteramente desiertos, y que las naciones errantes y esparcidas que han encontrado nuestros misioneros en nada convienen con los indios del Perú.

es la que corta los laureles que han de coronar sus sienes. Pero no fueron los del Perú que causaron las grandes ruinas y misérias que hoy lo oprimen (1). Al contrario, los vestijios de las ciudades y villas con que mejoraron excesivamente cuanto habia consumido la dura necesidad de la victoria, prueban con evidencia, que lejos de haber sido los actores, han sido las víctimas de esta comun calamidad. Sobre este cúmulo de destrozos y escombros no aparecen las señales del hierro, ni las cenizas inestinguibles: trofeos fatales que orlan los monumentos del guerrero exterminador del genero humano. Los melancólicos aparatos de la Parca que aquí reside; la amarillez pintada en el semblante de las víctimas que van á inmolarse en sus aras; la languidez mortal que por instantes les mina la salud y la vida; sus gemidos, sus congojas, su ansia por el auxilio; el murmullo de mil manos que se encuentran con el designio de ministrárselo, y que aplicandolo acaban de extinguir los restos moribundos, cuando juzgaban animarlos; no son las insignias de las violentas explosiones del cielo airado de la tirania de los hombres, ni de los rayos abrazadores de Marte. Son los triunfos de la ignorancia de la ciencia conservadora de la humanidad, de la ignorancia de la anatomía, que al frente del terrible ejército de las enfermedades á arruinado nuestros pueblos, asolado nuestros campos y derrumbado nuestras minas, consumiendo las manos benefactoras que fomentaban su esplendor, feracidad y riquezas.

Nacimos para morir, y nuestra propia vida es la ejecutora de esta ley eterna. En continuo choque las partes que componen el edificio de nuestra mortalidad, sometidas á la accion de los elementos que las vivifican, es imposible precaver las consecuencias del movimiento, y evitar los debates y alteraciones de los cuerpos que nos rodean. Están estas íntimamente conexas con el sistema del universo, y nuestras mismas costumbres concurren á promoverlas. Asi es preciso que por momentos se desarreglen las funciones del cuerpo humano y naz-

(1) La asercion del Illmo. Casas sobre los millones de indios sacrificados por la espada de los españoles, hace tan poco honor á las virtudes de este piadoso prelado, como á la verdad la del peruano Llanos y Zapata sobre la destruccion de los españoles por los indios. [Cart. Prelim., pág. 56.] No se puede ciertamente negar que estos han sufrido mucho así en las guerras del reino como en las demas vejaciones de que se quejan, pues que la incomparable piedad de nuestros amables monarcas se ha expresado en términos muy vivos y enérjicos contra ellas en diversas cédulas. Pero si los sangrientos retratos que hacen las naciones extranjeras de la conducta de los españoles tienen algun orijinal, éste es sin duda las inhumanas devastaciones que ellas han ejecutado en los infelices paises de Asia y norte de la América.

ca en él las enfermedades, preludios del sepulcro. Es preciso que desde la aurora que nos colocó en el número de los seres que pueblan la tierra, seamos agobiados por el enorme peso de mil dolencias que nos llevan por instantes á los confines de la noche eterna. Pero, por un beneficio singular de la adorable Providencia, en nuestras manos están los recursos, sino para evitar el supremo dia para que nacimos, al menos para alejarlo, entre tanto que la generacion creciente pueda reemplazar con ventaja el lugar de la que fenece. Su infinita liberalidad ha enriquecido los dos hemisferios de la tierra para bien del hombre, de suerte que si todo conspira á destruirlo, todo tambien conspira á sostener al rey de la naturaleza. Es la intelijencia del profesor la que rije estos extremos. Si rasga el velo sagrado que oculta á sus ojos las leyes de la economía animal, si estudia las revoluciones de sus líquidos, si explora la simetria de los sólidos, conocerá el oríjen de la vida, las fuentes de la sanidad y los caminos de la muerte. Entonces aplicará oportunamente los remedios que arreglen las alteraciones interiores; colocará y reunirá con tino las partes que separaron las externas (1). Pues está demostrado con una evidencia metafísica, que el conocimiento de la estructura del cuerpo es el fundamento de los aciertos del profesor (2). Asi por este medio salvará la vida á una multitud de racionales, que podrán ser padres de mil generaciones futuras. Merecerá las bendiciones de los pueblos, y el glorioso espíteto de su restaurador y conservador.

Por el contrario, si sumergido en una crasa ignorancia acerca de este órden inefable, intenta reparar sus quebrantos sin mas luz que su impericia ni otra esperanza que la continjencia, la muerte habitará en sus manos. —¿Por ventura el Criador Soberano, que por la armonia y magnificencia de sus obras indica haber querido borrar de nuestra mente la idea del acaso, habia de someter al imperio de este la conservacion y restauracion del cuerpo del hombre, en cuya arquitectura parece que agotó su infinita sabiduria? No lo creais: las naciones os harán reos de sus desgracias é infamaran justamente por la causa de su desolacion. Si el navegante que se arroja á surcar el Oceano sin conocimiento de la brújula, los vientos ni las costas, es el autor del naufrajio que no se evitó por su íncapa-

(1) "Neque hac ratione ignorare potest medicus (qui structuram corporis noverit) quid benignior, quid prior sit natura, quid vita, quid sanitas, et morbus, quid ipsa denique mors denotet, neque fallere illum potest curationis et vertutis in medicamentis ratio. [Hoff., Deusu Anatomes in praxi medica, tom. 6.")

(2) Hoff., Suplem. tom. 2, pág. 121. Verum universæ medicinæ principium in structura corporis humani mechanica reperiundum.

cidad; si el general que expuso por su impericia las fuerzas del Estado, es la causa de sus derrotas y pérdidas, ¿con cuanta mayor razon lo será de las que sufren los pueblos invadidos de las enfermedades la mano temeraria por cuya ignorancia ó cedió la naturaleza al accidente, ó este se agravó é hizo mortal, ó resultó otro nuevo y mas violento?

¡Desgraciado Perú! esta ha sido tu suerte. Abismado en una mortal ígnorancia de la anatomia, faltaron en las provincias médicos intelijentes, y las enfermedades internas menoscabaron una parte de sus moradores. Faltaron cirujanos expertos, y las externas consumieron la otra. Introducidas en el siglo de las conquistas mil enfermedades extranjeras con el comercio, el lujo y la mezcla (1), vencieron ellas las nobles calidades del clima, y no encontrando obstáculos eficaces á sus progresos, prendieron en los regnícolas como el fuego en el bosque seco, cuyo estrago se aumenta á medida de su espesura y disposicion. Contaminado el aire, la tierra y los vientos, varió el genio y curso de las endémicas. Adquiriendo por la neglijencia fuerzas formidables, las benignas se hicieron perniciosas, entre tanto que las esparódicas y estacionarias aceleraban sus periodos. Llegó el tiempo fatal en que bajo de un cielo donde

[1] El aguardiente, la introduccion de negros y las epidemias de viruelas y sarampion han sido los rayos destructores que despues de la conquista han casi exterminado á los indios y concurrido á impedir la propagacion de los españoles. Del aguardiente dice D. Antonio Ulloa en sus Entretenimientos, que mata mas indios en un año que las minas en cincuenta; que por su inmoderado uso amanecen los indios muertos en las calles de los pueblos de la sierra, y que en la epidemia del año de 1759, que hizo terribles estragos en esta nacion, se conoció que era el aguardiente el que la hacia mortal, por cuya razon se prohibió su venta y cesó la mortandad. Los negros han introducido la lepra, la sarna y el cancro, que estos últimos años se ha incrementado rápidamente por el peso que movidas del lujo llevan las mujeres sobre la cintura, creciendo la infecundidad á proporcion que él se propaga. La opinion mas bien defendida sobre el oríjen del gálico es deberse á los indios; pero como en el Perú manifiesta la experiencia, que es rarísimo el indio que la padece, mientras que es frecuente en los negros y que están contaminados de ellas las partidas transportadas de Africa, ellos son, al menos por lo que respecta á estas rejiones, los que lo han conducido. Pero nada hace tanto destrozo en los naturales del pais como las viruelas y sarampion. Muchos autores, al ver sus estragos, han ocurrido á atribuirlos á la ira del cielo por las pasadas y presentes abominaciones de los indios. Es cierto que todas nuestras enfermedades vienen de la mano soberana que nos humilla; pero si hubiésemos de reposar sobre esta consideracion, sin poner nada de nuestra parte para remediar nuestros quebrantos, se despoblaria la tierra. Creen otros, que impidiendo el brote de las viruelas el uso que tienen los indios de embarnizarse el cútis para libertarse de las picadas de los insectos venenosos, los hace mortales. Desde luego esta es una bella razon hablando de los indios desnudos que habitan en las montañas y bosques de la América; pero no de los peruanos, en cuyo pais no existen tales insectos ni barnices. La verdadera causa porque son en él tan funestas las viruelas, es la que apuntamos en el cuerpo del discurso.

jamás habian dominado las pestilencias (1) cada accidente es una peste terrible, cuya insaciable voracidad crece y se dilata con el curso de los años; ¡Que horror dá estender la vista sobre la faz del Perú! Las convulsiones arrazan sin piedad los hermosos pimpollos, cara esperanza de una generacion nueva. Las fiebres eruptivas son un astro maligno, cuyos temibles influjos no perdonan á la inocencia, al sexo, ni á las canas; y en un pais poblado de bosques de cascarilla, corren las intermitentes, arrasandolo de un extremo al otro.

Delante de la muerte marchan la consternacion y la miseria. Convertidos en hospitales los pueblos, cada habitacion es un retrete sombrio en que el dolor, la necesidad y la impericia ejercen á competencia su funesto imperio. La madre contempla absorta al tierno infante, á quien un improviso temblor ha sorprendido en su propio regaso. Los ojos yá apagados, yá centellantes y vibrados, los miembros contraidos y dilatados por una violenta y alternada ajitacion, descuadernada la amable imajen de la inocencia, y su voz destemplada en tristes gemîdos, le anuncian el mortal veneno que lo devora: lo estrecha entre sus brazos, lo inunda de lágrimas, lo suelta, corre despavorida en busca del auxilio; pero ¡ah! que en vez de este encuentra la barbara mano que consuma el sacrificio. Una fiebre dolosa acomete á este ó el otro individuo; sus síntomas lijeros nada anuncian de peligro; bajo de un aspecto benigno engaña al mas sagaz, mientras que el tenue veneno inficiona los líquidos y sólidos del cuerpo humano, postra sus fuerzas, pervierte de todos modos sus funciones, y cundiendo generalmente rompe en el mas terrible estrago. Otro veneno acre de su género se introduce en la sangre jamás tocada de él, la ajita y descompone: desenvuelve sus semillas primigenias, y por el movimiento de perturbacion las lleve á la periferia. Aqui es donde la inflamacion que comenzó en el interior acaba su triste excena; donde el dolor, el fuego, la corrupcion ejercen su ultima tirania. Sintomas fáciles ó violentos: podres que consume en vida, sepulcro siempre abierto, ¡qué horror! qué angustias! su llanto, sus gemidos, su voz espirante! Los momentos son breves; la muerte se acerca; y el Criador es liberal en recursos que nos arranquen de sus brazos! ¿Adonde estais, profesores benéficos, á cuyas manos se confió el acierto en su aplicacion? Vosotros los que habiendo consumido las fuerzas y la edad en el estudio del cuerpo humano, conoceis por

(1) En el tiempo de la conquista no habia tradicion de pestilencia en el Perú, y se encontraron muchos indios de un siglo de edad. (Gomara, cap. 194, 195.) La larga vida es carácter de esta nacion (Ulloa, Entretenim. 18;) y la consiguen pasando de cien años, siempre que escapen de las viruelas. Ulloa, Viaje, tom. 2, pág. 563. "Mercurio Peruano," tom. 5, pág. 164.

las apariencias externas todo el fondo de las mutaciones interiores; vosotros á quienes la interna estructura manifestó las causas y el sitio de las enfermedades, alumbró la accion y efecto de los remedios sobre ellas, enseñó á apoderarse de los momentos presentes, augurar y precaver divinamente los futuros, ¿cual teatro se os puede presentar mas oportuno para ejercer las luces y la compasion, y hacer brillar el poderio del arte, que un grande y opulento imperio en donde la muerte triunfa, los pueblos se arrazan, y la miseria se introduce por falta de quien ministre con dicernimiento sus remedios saludables?

Lejos se hallan de aquí vuestro dicernimiento y piedad: en el Perú no han tenido sus moradores otro asilo en las graves y frecuentes epidemias y demás accidentes que han padecido que la impericia de los empíricos, el total abandono, y el barbaro arrojo de los charlatanes: medios capaces de acabar por si solos el linaje humano.

Los primeros que fijando su residencia en Lima, tenian el lugar mas eminente en la facultad, son pintados en el siglo de la conquista como unos hombres ignorantes, sedientos de oro y olvidados enteramente del bien público (1). En el siguiente, sus conocimientos prácticos se reputaban inferiores á los supersticiosos que conservan los indios, y á los que por un instinto automático adquieren los sirvientes de los hospitales (2).

Fundaronse las cátedras para esparcir la luz de la enseñanza. Pero, ó porque la medicina no mereció aquella atencion que las demás ciencias [3], ó porque al abrigo de las tinieblas del

---

(1) En el siglo de la conquista no habia en el Perú otros médicos que los venidos de Europa. El célebre Pedro de Osma dice de ellos á Monardes: "Ob medicorum huc á vobis commeantium magna ex parte negligentiam et inscitiam, quibus publica utilitas [quam tameu summan præstare possent] curæ non est, sed ut quæstui dumtaxat serviant." (Epist. ad. Nicol. Monardis é Lima in Peru, ad 26 decembris 1568.) En ella misma asegura que las yerbas y demas drogas medicinales de estos paises no aprovechaban por falta de método en su administracion.... "Ex quibus sinc methodo ante usurpatis, nullum auxilium percipiebamus."—En el tom. 2 del "Mercurio," pág. 72, cité esta carta, y dí razon de la profesion de Pedro de Osma, á quien Monardes compara á Dioscórides.

(2) En el claustro tenido en la Real Universidad de San Marcos en 1637, para resolver la fundacion de dos cátedras de medicina, se opuso el Dr. Monzo de Huerta, catedrático jubilado de lengua quechua, por ser constante que los indios curaban mejor que los médicos, sanando á los que éstos habian desahuciado, y por haber muchos que por haber estado algun tiempo en los hospitales, de solo la experiencia que han tenido curan muy acertadamente sin ser médicos, como Martin Sanchez y Juan Jimenes. [Libro 4 de Claustros, pág. 185.]

(3) En el siglo XVI, el gusto dominante de nuestra nacion estaba á favor de la teología escolástica, de la filosofía de Aristóteles y del derecho civil de los Romanos. Asi en la fundacion de la Universidad de San Marcos, y en los tiempos sucesivos á ella, se erijió competente número de bien rentadas cátedras á cada una de aquellas facultades. Se establecieron ademas

siglo, era fácil profesarla sin entenderla, nadie procuró penetrar sus misterios (1). Creianse demasiadamente instruidos los que poseian un fárrago de recetas (2) adquirido por una practica grosera, ó que juzgaban esplicar y ordenar por el hombre quimérico, que se habian figurado en la mente, las leyes reales del cuerpo fisico. En uno y otro caso corria un riesgo evidente la salud del pueblo.—No hay otro remedio eficaz que el que se aplica en tiempo oportuno (3). La distincion de los tiempos en la practica médica, depende de la contemplacion y comparacion de los fenomenos que presenta el cuerpo sano y doliente, el sólido vivo, natural, ó alterado en sus funciones: y siendo aquellos el resultado de su estructura y leyes, que mantienen

---

colegios para su enseñanza, no solo en Lima, si tambien en todas las ciudades principales del reino. Para la medicina se designaron dos cátedras, una de prima y otra de vísperas, proveyéndose únicamente la primera en el Dr. Antonio Sanchez Renedo; pero no habiéndosele señalado sueldo alguno, con el Dr. Renedo se acabaron las cátedras y catedráticos de medicina. Por esto no es de estrañar que cuando en 1637 se deliberaba sobre su restauracion, asegúrase el Dr. Huerta, que habiendo florecido un crecido número de doctores en teolojía, artes y leyes, numerándose en aquel año mas de ciento en Lima, en 70 años corridos despues de la fundacion de la Universidad solo se habian conocido tres ó cuatro doctores médicos, que habiendo estudiado en otras partes, se incorporaron en ella. (Libro 4 de Claustros.)—La suma necesidad y escasez de éstos, como se explica la Real cédula que citaremos despues, dieron motivo á que en el año de 1638 se fundasen de nuevo las cátedras de prima y de vísperas de medicina, aplicándoles para su subsistencia 1,000 pesos ensayados del producto del estanco de Soliman. "Parece misterioso (dice Escalona, Gazophyl., lib. 2, part. 2, pág. 221, no haberse consignado esta paga y estipendio en otro género y especie que esta que es tan mortífera, habiendo otras que no lo son." Era á la verdad muy oportuna para simbolizar el estado que tenia entonces la medicina en el Perú. Extinguido el estanco, se tomó el arbitrio de hacer una rebaja general en las cátedras de las otras facultades, para aplicar una parte de ella á las de medicina, pero dejándolas siempre sobre un pié en que se deben reputar por las de mas escasa dotacion. Despues se añadieron las cátedras de método y anatomía, cuyos profesores, sin renta, han sido hasta ahora, catedráticos "in partibus," ó catedráticos de anillo. Faltando por estas razones la enseñanza pública de la medicina en la Real Escuela, y no habiendo colegios que la supliesen, no se han hecho en esta facultad los progresos que se debian, con gran detrimento de la salud pública. Esto mismo previó y espuso la Real Escuela con expresiones muy vivas, en informe de 2 de Noviembre de 1662.

(1) Consta por el lugar citado del lib. 4 de Claustros que en aquel tiempo solo concurrian al estudio de la medicina un bachiller, un boticario y un barbero.

(2) "Quid ingens illa medicamentorum copia, quæ in immensam prope sylvam excrevit, aliud demonstrat, quam intempesiivum in praxi studium et vanam industriam? Quid.... nisi medicum, cum in tanta remediorum affluentia versetur, ue paucorum quidem vires satis intellexisse?" (Hoff., De usu Anatomes, loc. cit.)

(3) Boerh., Præf. "ad mat. medic.—Oportunamente dijo Ovidio:

"Temporibus medicina valet, data tempore prosunt;
"Et data non apto tempor vina nocent

ó han perdido su natural armonia, sin la intelijencia de estas se oscurecen los tiempos favorables, huyen las ocasiones, los auxilios se hacen inútiles, y por la mayor parte perniciosos. Entre los entes de la razon y los de la naturaleza media una inmensa distancia, y es preciso sean erroneos los dictámenes deducidos de aquellos, siempre que no estén fundados en el íntimo conocimiento de estos [1]. De lo contrario, los síntomas y demás aspectos que en las enfermedades arreglan el plan curativo, tendrán relacion con las causas ideales é imaginarias, no con las fisicas y existentes en el cuerpo. Consistiendo las últimas en las afecciones del sólido y el líquido, no puede conocerlas aquel á cuyos ojos, ocultos los resortes interiores de la máquina viviente, solo se manifiesta su decoracion externa. ¿Cuales, pues, podrian haber sido los aciertos de nuestros mas célebres profesores? ¿Cuales habian de ser, sino de dejar perecer la mayor y mas acendrada porcion del Perú?

Confesemos con todo, no haber sido ellos quienes hicieron su mayor ruina. Apesar de su práctica equivoca y grosera, como la trasmitian de unos á otros, los posteriores procuraban evitar los remedios que habian surtido mal efecto en manos de sus antecesores, manteniéndose sobre la inaccion en los casos que no comprendian. Menor mal es á la verdad; siendo un mal menos grande dejar lidiar á la naturaleza con la enfermedad que con un arrojo temerario: imposibilitar los recursos de la primera, ó hacer triunfar antes de tiempo á la segunda. Una plaga de langostas nacidas del abandono, es la que ha cubierto de cadáveres nuestros cementerios, y convertido los campos en sepulcros. Vieronse las ciudades, las villas y los pueblos en medio de los males que los afligian, en aquel desamparo que en el dia ofrecen nuestras cabañas y rancherias, donde siendo la suma pobreza barrera insuperable á los remedios y á la medicina, se enferma sin esperanza, se adolece sin socorro, y se muere sin consuelo. Triste situacion! (2) Para salir de ella acojieron con liberalidad á cuantos aseguraban haberseles confiado el precioso depósito de la salud humana, y dieron por este medio en un escollo mas fatal que el que intentaban evadir Canonizado por el amor de la vida el atrevimiento y el engaño, en un momento se despoblaron las casas hospitalarias, las boticas, las barberias: y mejoraron de fortu-

(1) "Cæterum natura corporis principium sermonis in arte médica." Hippoc., De locis in homine, §. 4.

(2) Veáse al señor Ulloa, viaje, tom. 2, pág. 563. "Mercurio Peruano," tom. 5, pág. 195. En uno y otro lugar se asienta morir los indios porque carecen de todo auxilio, médicos, medicinas, etc., asi luego que enferman avisan al cura para que los confiese y se prepare á enterrarlos, porque si alguno escapa, ha de ser por solo la fuerza de su n aturaleza.

na los ociosos, los vagamundos y cuantos quisieron huir una suerte miserable y criminal; aunque no todos poseyesen el singular talento de imponer. Era grande el abandono, suma la necesidad del auxilio, y la ignorancia general. Asi se formó una parte de curanderos y charlatanes que iba devorando por todas partes la vida y la sustancia del vulgo, que adora néciamente por Esculapio á las serpientes (1). ¿Cuáles serán los estragos que ella ha originado en tantos años que ocupa suelta y con aceptacion este infeliz reino? Si en los puntos en quienes la ilustracion en la medicina parece haber ya tocado la raya de los conocimientos humanos, en quienes el majistrado conoce el precio y vela sobre la salud del súbdito, castiga la audacia, y hay copia de profesores que enmiendan sus yerros, se tiene por constante que los pocos charlatanes que se escapan á la vijilancia pública, hacen mas daño á la poblacion que todas las enfermedades que la invaden (2); ¿quién podrá calcular las mortandades practicadas en el Perú, donde esta plaga es libre é innumerable, muy poco los médicos, grande el abandono, graves y frecuentes las epidemias? Si es mas útil entregarnos al poder de la naturaleza que al de los agyrtas (3) y los paises se asolan en las manos de aquella, si la desampara el arte (4); ¿qué sucederá en la de los segundos, en la que los recursos del arte son una espada puesta en las manos de un loco (5)? Lo sensible es que despues que en los dilatados tiempos de la ignorancia ha corrido impune esta infectísima turba, cunda en nuestros propios dias, en la misma capital, á presencia de los sabios profesores que han hecho variar el antiguo é infeliz aspecto de nuestra medicina. Por semejante tolerancia se hallan en situacion de cometer un doble crimen, sacrificando á cuantos incautos caen en la red de sus torpes engaños, y malogrando los enfermos dirijidos por médicos peritos; porque introduciéndose clandestinamente, mudan, invierten, y sustituyen el método y los remedios. Quizá por evitar un atentado tan funesto, promulgó Zeleuco, rey de los Locrences, aquella dura ley que

---

(1) Oprimidos los Romanos de una cruel peste ocurrieron al oráculo de Delfos, el que habiéndoles ordenado se acojiesen al dios Esculapio, venerado en la isla de Epidauro, en la navegacion se les introdujo una serpiente en la nave, á la que, creyendo ser el dios referido, condujeron á Roma, y le erijieron templo en una isla del Tíber.

Et finem specie cælesti resumpta
Luctibus imposuit, venitque salutifer urbi.
Ovid., Metaforf., lib. 15.

Fab., lib. 51, Aurel. Victor, De vir. illustr.

[2] Tissot, discurso sobre los charlatanes.

(3) Idem, loc. cit.

(4) Cullen, "Medicina pract., tom. 2, pág. 19

(5) Tissot, loc. cit.

condenaba al último suplicio al enfermo que, contraviniendo á las órdenes de su médico, usase otro auxilio que el mandado por este, aun cuando consiguiese con él la sanidad (1). A ejemplo de ella las naciones civilizadas han establecido pragmáticas muy severas y oportunas, dirijidas á refrenar tan lamentables abusos (2). Las tiene el Perú, pero quiere su desgracia que triunfe el desórden, y que á la sombra de un concepto vano, de una aficion inconsiderada, multiplique el arrojo sus estragos, la temeridad haga victima de la Parca á sus patrones, y el asilo mismo sea sacrificado. Justa pena de los que no advierten que la verdadera piedad, gloria y honor consisten mirar por la salud del pueblo, posponiendo á ella las inclinaciones y las utilidades propias (3).

¡Ojala no hubiera llegado á la memoria de aquellos entes nocivos á su especie el nombre de los medicamentos ni la medicina! ¡Ojalá hubieran tenido en lugar de esta la menor idea de la organizacion del cuerpo humano! ¿La habrian entonces profanado sus impias manos? La majestad, el enlace, la delicadeza, el riesgo, puestas á sus ojos, hubieran sin duda evitado los acerbos males que su audacia ha producido. Los estímulos del crimen que se advierte, amilanan al mas osado; pero cuando se juzga ser acierto el error, crece tanto mas el empeño y su estrago, cuanto es mayor la ignorancia. A proporcion, pues, de la que ocupó al Perú en la ciencia anatómica, las enfermedades internas, dirijidas por las manos del empírico y del charlatan, menoscabaron una parte de sus moradores: entre tanto las externas consumian la otra.

Si nacemos aventurados al choque y combate de los cuerpos que nos rodean, nuestra insaciable ambicion nos expone á un doble fatal impulso. El deseo de dominar á sus iguales, hace al hombre víctima del hierro y el plomo, y la ansia del oro lo sepulta en los lóbregos senos de la tierra, que intenta vengar los golpes que recibe, destrozando la mano que la excaba. Infaustas riquezas ¡cuantas vidas os sacrifican diariamente el or-

---

(1) Ælian, apud Leclerc, "Hist. de la medic." pag. 386.

(2) Cuando encontraban charlatanes en Montpeller, acostumbraban ponerlos sobre un burro flaco y asqueroso, con la cara hácia la cola. De este modo los paseaban por toda la ciudad, mofándose de ellos con silbos los muchachos y la plebe, dándoles golpes, tirándoles porquerías, empujándolos á todos lados y maldiciéndolos. (Tissot, loc. cit.)

(3) "Ut enim leges omnium salutem singularum saluti anteponunt, sic vir bonus, et sapiens, et legibus parens et civilis offici non ignarus, utilitati omnium, plus quam unios alicuyus autsuæ consulit. Nec magis vituperandus est proditor patriæ, quam communis utilitatis, aut salutis desertor propter suam utilitatem aut salutem." (Cicer., lib. 3. De finibus, §. 10.)

gullo y la codicia (1)! El hombre nació para habitar la superficie, no los oscuros abismos del planeta terrestre. Soterrado en ellos, su corazon se consterna de no ver la luz que le acredite que vive. El vapor maligno que allí respira, lacera los delicados estambres y debilita los mas fuertes cordones de su estructura. (2) Busca su consuelo en el aura exterior de quien recibe la respiracion y la vida, y aun esta le es adversa. Parece que horrorizandose de que vuelvan á su seno los moradores de la rejion de los muertos, los repele de si, como á cuerpos estraños (3). El hombre mismo, á cuya codicia se inmolan las fuerzas y el aliento de sus semejantes, se arma de mil modos contra ellos. No contento con los tesoros regados de sudor y fatigas que le ofrece la tierra, pretende convertir en estas la sangre del infeliz. Para olvidar tan melancólicas ideas el operario que vé reunirse contra si el cielo, la tierra y sus vivientes, recurre al licor espirituoso que le alegra y vigoriza, perturba sus sentidos, y disminuye el riesgo la ilusion. En este estado sube y baja, cargado de paciencia y de metales, por aquellos oscuros laberintos, en donde cada paso es un precipicio. Emprende arrancar el resistente mineral, llevando en la una mano el hierro y en la otra el fuego: las caidas del primer trabajo, y los resaltos y derrumbamientos del segundo magullan y abren sus carnes, dislocan y rompen sus huesos, estropeandole toda su organizacion. Imposibilitado para la labor, busca su consuelo en los auxilios y operaciones de la benéfica cirujia.

Pero ¿cual es el alivio que espera de unos profesores entre

---

(1) "Itum est in viscera teræ."

Quasque recondiderat, Stygüsque admoverat umbris,
Effodiuntur opes, irritamenta malorum.

Ovid.

(2) En las minas ademas de las enfermedades internas, comunes al género humano, las contusiones, dislocaciones, fracturas, etc., efectos de su laborio, están expuestos los que las trabajan á los horribles y peculiares accidentes que resultan de inspirar una atmósfera cargada de partículas metálicas, á los vapores de estas en la fundicion é introduccion de las pequeñas partículas del azogue por los poros de los pies, en los ensayos por crudo. De aquí las parálisis, esputos sanguíneos, cólicos, etc. (Veáse á Ramazzini, "De morbis artifice, cap. 1; Hoff., Metalurgia morbifera," tom. 6, pág. 210.) En la Europa para remediar semejantes desgracias se cuida de que los asientos de minas estén proveidos de profesores peritos y de auxilios. En el Perú se carece de todo, y le haria un gran servicio el que compusiese un pequeño tratado sobre la dieta, enfermedades y remedios de los mineros, para que sirviese de algun alivio á aquellos infelices.

(3) Las impresiones frias del ambiente exterior sobre los cuerpos abochornados con el trabajo y habitacion en las labores subterráneas causan en ellos funestos pasmos, y por esta razon han perecido centenares de indios en las minas de Huancavelica, segun Escalona, "Gazophil., part. 1, pág. 35 "Tune.... supernæ luci restitutt, calefacti, et anrii, rigida astii intemperie affecti, et, candicantium montium nive ac frígore tacti, mortaliter rigebant.

quienes el mas adelantado no excede los conocimientos de aquellos cirujanos del tiempo de Dario, cuyos errores les merecieron sentencia del último suplicio (1)? ¿De aquellos entre quienes jamás se especuló el órden, disposicion, conformacion y enlace de las diversas piezas que componen la arquitectura del cuerpo humano? ¿podrá alguno reponerlas con tino y acierto cuando pierden su simetria? El que de ellos esto emprendiese, ¿no añadirá mal sobre mal, hasta inutilizar la víctima puesta en sus manos, ó sacrificarla ántes del tiempo á la muerte? Para componer un reloj, solamente, dice un sabio, (2) se confia del que ha empleado muchos años en estudiar como está hecho y cuales son las causas que le hacen andar bien y las que le descomponen: ¡y se fiará el cuidado de componer la máquina de mayor artificio, la mas delicada y la mas preciosa, á gentes que no tienen el mas mínimo conocimiento de su estructura, de las causas de sus movimientos y de los instrumentos que pueden restablecerla!

Pero, ¿por qué me fatigo en demostrar las evidencias? Basta proferir esta verdad, de todos conocida. Si la práctica médica del Perú solo empezó á desear merecer con justicia el título de tal á los principios del siglo XVIII, de la cirujia se supo únicamente el nombre casi hasta mediados del propio si-

---

(1) Con las funestas guerras que destruyeron el Ejipto en los tiempos de Necho, Hophra y Psammenito, y lo pasaron al dominio de los Asirios y Persas, decayeron de suerte las ciencias en aquel famoso imperio, que habiéndosele desconcertado á Darío Histaspes un pié, al saltar del caballo en la caza, convocados los mas famosos médicos egipcios, no solo no pudieron reponerlo, sino que con violentos y crueles estirones lo pusieron en un estado lamentable, lo que remedió Demósedes, célebre médico griego de la isla de Croton, é imploró la vida de los egipcios que en castigo de su impericia iban á ser castigados. (Herod., lib. 3, núm. 129.)—Que nuestros cirujanos hayan sido de la misma especie se demuestra por dos testimonios irrefragables. El 1º es la cédula de 11 de Octubre de 1635, en que dice S. M. á la Universidad haberle informado el virey, conde de Chinchon, ser necesario fundar dos cátedras de medicina para su enseñanza, por falta de médicos que hay en el reino, que es tan grande, cuanto se siente en las ciudades principales de este reino, como son la Plata, Quito, Cuzco, Potosí, Santiago de Chile y otras villas y poblaciones importantes, que están sujetas á tener solamente unos malos cirujanos que sirven de todo. (Libro de cédulas de la Universidad, pág. 384.) El 2º es el informe que en 2 de Noviembre de 1662 hizo la Real Escuela, por mano de su Rector D. Alvaro de Alarcon y Ayala, al Superior Gobierno para la fundacion y rentas de las cátedras de método y anatomía. En él, despues de representar con expresiones enérjicas la falta de médicos en todo el reino, y en la capital misma, prosigue: "Y porque la cirujía no es menos, sino en el mismo grado necesaria, y haber muy pocos que la estudian, y muchos que la ejerciten, que con poca experiencia de practicantes salen los barberos á cirujanos, de cuyos errores resultan daños irreparables en materia tan digna de remedio, &.'

(2) Tissot, loc. cit.

glo, hasta que la ilustró en él el feliz Delgar (1). Los dias de los años anteriores en todo el Perú y de los posteriores en todo lo que no es una parte de la capital, han sido consagrados á las inmolaciones de la impericia de los pretendidos cirujanos, que ha ido insensiblemente consumiendo los brazos mas útiles. Y, como en la misma proporcion en que van faltando las fuerzas, es preciso descaezcan las labores que de ellas dependen, la consecuencia necesaria de esta despoblacion es la miseria á que se hallan reducidas las minas mas ricas del orbe. Así, puestos en la situacion de desear y no poder poseer sus tesoros, representamos vivamente la imagen de Tántalo de la fábula.

La ignorancia que ha despoblado nuestras minas, ha hecho otro daño menos notable, pero mas general en el reino. A imitacion de los hombres sin instruccion ni conciencia que encontraron su subsistencia en la práctica de la medicina, unas mugeres incapaces, y por lo regular de esfera humilde, se apoderaron de la delicada parte de la cirujia que cuida del exordio de la humanidad: del arte de partear, cuyo ejercicio pide virtud, calidad y ciencia. El ningun freno y abandono formó una plaga no menos sangrienta que la primera. Su capricho y arrojo ha privado al Perú en innumerables momentos del nuevo habitante con que la naturaleza benéfica pretendia reparar sus pérdidas, y de unas madres fecundas que podian hacerselas olvidar. Puede asegurarse sernos mas nocibas nuestras comadres que lo que pudieran haber sido á los Hebreos las egipcias, si hubieran seguido las órdenes inicuas de sus príncipes, porque la vanidad é impericia de las primeras las pone al abrigo de todo escrúpulo. Atenas, república famosa, á quien toda la Europa debe el orígen de sus leyes, de sus artes y de sus ciencias, prohibia por un antiquísimo estatuto que los esclavos y mugeres se mezclasen en las honestas funciones de la parteria, reservándolas á los hombres peritos en el arte, porque recelaba que la condicion de los primeros ó estolidez de las segundas la privasen de las inestimables vidas que debian aumentar su reputacion y fuerzas. Si el pudor de sus ilustres matronas, si la prudencia de Agnodice obligaron al Areopago á que derogase esta ley, lo hizo únicamente á beneficio de las mugeres libres que imitasen las pisadas de aquella esclarecida,

---

(1) El eminente cirujano D. Martin Delgar vino al Perú hácia el año de 1744, conducido por su vehemente pasion á las minas. Sus aciertos le han grangeado un nombre eterno, y mientras vivió era tal la confianza que tenian los enfermos en sus manos, que cuando se sabia que habia de pasar por algun lugar de la Sierra, corrian en tropas desde grandes distancias á consultar sus dolencias. El fué el primero que derramó entre nosotros las luces de la cirujía, enseñando algunas de sus operaciones.

no en favor de la servidumbre, ni de la ignorancia (1). Condicion fatal! ¡Ignorancia de la anatomia! tu has amargado y cubierto de lágrimas todos nuestros instantes. Si el amable rayo de luz hiriendo por la primera vez en nuestros sentidos, los despierta del sueño que los gravaba en el seno de la madre, para anunciarles que existen; allí nos acechas, y juntas al jubilo de sus resplandores la lobreguez del sepulcro. Si condenados al trabajo, seguimos al que nos cupo en suerte en la distribucion de las diversas tierras, regando con nuestro sudor sus duras entrañas; aquí redoblas tus esfuerzos para convertir en la mas acerba tumba el propio lugar donde buscamos la vida. Si nos cometen, en fin, las dolencias á que estamos expuestos por nuestro temperamento; tú las agravas, y las violentas á que extingan antes de tiempo la débil llama que nos alimenta. De esta suerte, mas atroz que las convulsiones del globo, los grillos del despotismo, y las calamidades de la guerra, has consumido las fuerzas del Perú, y con ellas arruinado sus pueblos, asolado sus campos y derrumbado minas, dejandolo sumerjido en una profunda decadencia y miséria! ¿Y lo llevaras al exterminio? Aniquilados los restos que aun subsisten, ¿quedará reducido á una soledad espantosa, en que solo se rejistren arenas estériles y cordilleras inhabitables? Teatro glorioso del esfuerzo español; patria de la lealtad y la docilidad, no temas estos insultos. Circula por las venas del ínclito jefe que te rije la sangre generosa de quien eres el precio, y no puede mirar con indiferencia tus desastres. Antes siempre vijilante sobre el depósito sagrado que ha puesto en sus manos un monarca, padre de las américas, para devolverselo mejorado y floreciente, calcula sus aptitudes, separa los embarazos y promueve los medios de su felicidad, el mas grande, el único, el objeto solo digno de la alabanza en un príncipe. Por eso concede todos sus influjos y auspicios al Anfiteatro que hoy se consagra á la anatomia, pues si su ignorancia ha sido el orijen de la decadencia y miseria que oprime al Perú, será su ilustracion la que le restaure su esplendor y opulencia.

El cadáver disecado y demostrado, es la sábia y elocuente escuela en que se dictan las mas seguras máximas para con-

(1) Agnodice estudió la medicina, y tomó el traje de varon para socorrer á las matronas atenienses, cuyo pudor no les permitia ponerse en manos de los hombres, como prevenia la ley; lo que descubierto por el Areopago, la derogó á favor de todas las personas libres que se instruyesen en este ejercicio. (Hygin., lib. 1, Fáb., cap. 147.) Mr. de la Peyronie, primer cirujano de S. M. Cristianísima, persuadido de la necesidad de que se ilustren los que ejercitan el arte de partear, rentó por su testamento dos profesores y demostradores de él en las escuelas de cirujía. Cada año dan lecciones el uno á las mugeres, y el otro á los estudiantes de cirujía: ejemplo digno de ser imitado por todas las naciones del mundo.

servar á los vivientes. En el se conoce cual es el enlace y los oficios de los distintos órganos que componen esa máquina singular, la primera entre las obras de la Divinidad, en que consiste la mútua dependencia con que se auxilian ó dañan unas á otras; cuales son las verdaderas causas que fomentan ó destruyen su armonía, y cual es el modo de restaurarla. Allí se descubre el oríjen y la distribucion de aquellos pequeños é infinitos tubos, instrumentos de la sensacion y movimiento ministros del imperio del alma, y de las fuerzas del cuerpo; ajentes de esa multitud de enigmas oscuros y vagos meteoros nacidos de la rejion inferior, que es el Jupiter congregador de las nubes [1]. ¡Oh, como á cada instante se alucina aquí la ignorancia! Cuando los síntomas mas dificiles parecen ser el hilo de Aríadua, que señala los giros y salidas del laberinto, las convulsiones la estremecen creyendolas unas formidables tempestades que amenazan la ruina del hombre. En este conflicto, encamina por lo comun la mano hácia donde no se necesita el remedio y mas vaga en sus relaciones y juicios que la enfermedad en sus metamórfosis, padece igualmente las transformaciones del inconstante. Proteo (2). Allí se observa, como el corazon, fuente de nuestras pasiones, lo es igualmente de los líquidos que bañan, nutren y animan el cuerpo, atravezandolo por tan diversos, delicados y entretejidos canales, que parece que cada punto de su superficie está el principio de toda la vida, y que en cada momento del tiempo hace la Providencia un milagro para que por sí misma no se arruine. Y os atreveis á introducir en él el fierro y el fuego, vosotros los que no no teneis todavía ni aun la idea justa de lo que es un perito artista! Allí finalmente se espía á la naturaleza, que al abri-

(1) Homero llama á Júpiter congregador de las nuves, título que se apropiaba Bayle, y justamente, porque la multitud de errores que tenia acopiados en su cerebro eran una densa nube que nó le permitia ver la luz: aquí lo aplicamos á la region natural del cuerpo humano, minero de los negros vapores que en el histerismo, hipocondria, etc., se levantan, trastornan y oscurecen la razon.

(2) Son infinitas las equivocaciones que se padecen en las enfermedades de nervios por ignorancia de la anatomía. Es célebre el ejemplo de Pausanias Siro, quien de resultas de un golpe en la espalda, tenia paralíticos los tres últimos dedos de la mano izquierda. Los médicos aplicándole cien apósitos en ellos, no consiguieron otra cosa que agravar el mal, hasta que consultado Galeno, quitó de allí los emplastos y los puso sobre el orígen de de los nervios braquiales, donde habia sido la contusion, con lo que sanó brevemente. Se gloria Galeno de esta curacion, confesando debérsela á sus conocimientos anatómicos. (De loc., lib. 3, cap. 10 et 6.) Y en el libro 3. "De admin. anatom., cap. 1, despues de referir este caso, concluye: "Dies me deficeret si omnia percurrere vellem, quæ id genus juxta pedes manusque tunc in militibus in bello convulneratis, tunc hisce gladiatoribus (ut vocant,) tunc aliis multis privatis, ut sunt pleraque rerum infortunia, conspexi accidisse medicos anatomes imperitis....."

go de mil honestos velos reproduce la especie humana. ¡Qué movimientos tan extraordinarios no practica! Un átomo en quien el dedo de Dios grabó la efijie del hombre, es el oríjen de su embrion. Fecundado á manera de las semillas, se desprende del ovario que le servia de caliz, se precipita y arraiga en el claustro de la madre como en su propio terreno, y forma con ella, si es posible decirlo, un solo compuesto, á fin de que sus piadosas entrañas socorran sus indijencias, y lo bañen de un fluido blanco, á cuyo beneficio se dilatan sus miembros. El hombre, destinado á morar sobre la tierra, se violenta al verse colocado en el número de los acuáticos: crece y se fortalece con celeridad, é intenta romper los vínculos que lo detienen. Forzado el seno que lo contiene y obligados las partes vigorosas que lo circundan á salir fuera de la esfera de su estension, comprimidas unas vísceras, arrojadas otras de sus sitios, estrecho el conducto por los huesos y ligamentos fuertísimos que lo rodean, puesto en equitacion el infante: ved aquí un momento en que pone en riesgo de la vida á quien acaba de dársela. La naturaleza viene al socorro, dilata las vísceras y procura dirijir el feto; pero muchas veces vé inutilizados sus esfuerzos, y puestos á peligro de perecer la madre y el hijo, sino la ayuda una diestra mano que, habiendo observado sus pasos, conooca el lugar de la necesidad y sepa aplicar allí el auxilio correspzndiente.

La economía animal es tan admirable, que el hombre no presenta á los ojos del hombre sino un compuesto de misterios. Pero esta incomprensible criatura es la misma que el médico debe conservar, arreglados sus partes sólidas y fluidas segun el órden que exije la sanidad, ayudándola en todos afanes y molestias que le cuesta el perpetuarse. Y será posible practicarlo con acierto sin la intelijencia de la anatomía? ¿Quién es aquel que puede gobernar con tino una república, cuya legislacion, costumbres, intereses y fundamentos no conoce? ¿Quién es aquel que puede aplaudirse del triunfo, habiendo de combatir con un enemigo astuto, cuyas estratajemas no comprende, y acampado sobre un terreno cubierto de riscos y montes, cuya posicion absolutamente ignora? ¿Quién será, pues, el que cure el cuerpo humano sin el conocimiento de la anatomía, si ella es la aurora que guia al entendimiento en este animado caos? (1) si es la luz brillante que le indica la situacion, naturaleza, afecciones, leyes y comercio de sus partes en el estado de salud, las

(1) Latent ista omnia, Luculle, crassis occultata et circumfusa tenebris, ut nulla acies humani ingenii tanta sit, quæ penetrare possit. Corpora nostra non nóvimus, qui sint situs partium, quam vim quæque pars habeat ignoramus: itaque medici ipsi, quorum intererat ea nosse, aperuetunt, ut viderentur. (Cic., Lucul.. núm. 39.)

causas que las alteran, los movimientos extraordinarios que las perturban en las enfermedades, y la que disipa las espesas nubes con que estas intentan ocultarse á nuestra indagacion y estudio? Con razon los grandes genios, honor de la humanidad y de la medicina, se han esforzado en persuadir con sentencias y comparaciones enérjicas la indispensable necesidad de aquella ciencia, para el acierto en la cura y remedio de los males que nos acometen.

Galeno compara el profesor destituido de la anatomía á aquel que, encerrado en una litera, viaja sin conocer los lugares que transita (1). Asi como es sospechosa la fidelidad de la historia sin la geografía, dice Fernelio (2), lo son igualmente las descripciones de las enfermedades del cuerpo humano, sino van fundadas sobre los conocimientos anatómicos. La anatomía, segun Riolano (3), es el ojo de lince del médico, que penetrando lo mas oculto del cuerpo, le manifiesta lo que debe ó no ejecutar; es aquella ventana que deseaba Momo, para remediar todas nuestras enfermedades interiores. Querer curar al hombre sin la ciencia anatómica, añade Sydenham [4], es lo mismo que entrar en la lid privado de la vista, como aquellos antiguos gladiadores nombrados Andabates, ó arrojarse á las ondas del Oceano sin el conocimiento de la brújula. La anotomia, segun Hoffman (5) y Boerhaave (6), es el principio, es el mas sólido fundamento sobre el cual puede elevarse y avanzarse el cuerpo entero de la medicina. En faltando esta base, son inciertos todos los raciocinios en ella, su práctica es equívoca y desaparece al momento el arte de curar.

Los sentimientos de estos grandes hombres que acreditaron con sus aciertos la rectitud de sus dictámenes, han sido los del género humano en cuantas partes no ofuscó su razon la espesa sombra de la barbarie. Así si reconocemos sus épocas, hasta aquellas al mismo tiempo felices é infaustas que le dieron el ser, en todas aquellas encontraremos una continuada série de

---

(1) Lib. De comp. medicam. per. gen.
(2) Lib. 1, Part. corp. hum. descrip., cap. 16.
(3) Antropograph.; lib. 1, cap. 1.
(4) Sydenham, De hydrope.
(5) Loc. cit.
[6] "Method. discendi artem medic.," pars. 5. A las autoridades de estos respetables médicos, deben unirse los sentimientos del incomparable San Francisco de Sales, que asaltado de una grave enfermedad, reputa por el último de sus consuelos legar su venerable cadáver al servicio de las disecciones anatómicas. "Magister optime quam viventis curam habuisti, mortui parem hábeas rogo; hoc solum expeto, ut cum expiravero, corpus hoc dissecandum medices, chirurgis et anatomicis studiosis tradas: unum erit in extrema vita solatium, si posquam nullius viveus fuero utilitatis, defunctus aliqua ratione reipublicæ prosim." (Benedict. XIV, Cart. pastor., tom. 2, pág. 60.)

señales que demuestran haber cultivado este estudio indispensable para conservarse y propagase. El tiempo ha devorado los primeros monumentos del espíritu, asi como las obras de las manos. La fábula ha cubierto de un denso velo la verdad; pero á pesar de todo esto, brillan ciertos hechos y ceremonias de los antediluvianos y primitivos repobladores de la tierra, que á manera de las lucernas de la selva de Agrio, aunque escasas, conducen con seguridad á los viajantes en las tinieblas de la noche (1). Despues que la razon alumbró al hombre, la idea del imperio y la industria verificó su establecimiento; aumentándose la necesidad de esta ciencia, fueron mas claros y rápidos sus progresos. Como no era posible combatir ni defenderse sin vasallos, puso en ejecucion cuanto miraba al aumento de estos. El Egipto, la monarquia acaso mejor reglada, laboriosa y culta entre las mas ancianas, fué igualmente la mas dedicada á la anatomia, con cuya instruccion, habiendo logrado insignes profesores en todos los ramos de la medicina (2), llegó á contar diez y ocho mil ciudades y veintisiete millones de habitantes (3) en un terreno ingrato á la salud (4). Pero ¿cuál no era la policia de estos pueblos acerca de este asunto? Los reyes se preciaban de anatómicos (5). Los sacerdotes eran el depósito sagrado de la medicina y cirujia (6). Las leyes re-

---

(1) Primero, el nombre impuesto á los animales por Adan. (Valles, Philos. sacra.) Segundo, las guerras introducidas por Cain. Tercero, los holocaustos ofrecidos por los primeros padres (Genes., cap. 8,) y continuadas en el pueblo hebreo, en que la víctima debia estar sin lesion y distribuirse con órden (Levit., cap. 1.) Cuarto, la lucha de Jacob con el ángel (Genes., cap. 32,) en que se hace mension del ligamento redondo del fémur, contenido en la cavidad cotiloide. (Riolan, loc. cit., cap. 2.) Quinto, las palabras de Salomon al cap. 12 del Eclesiastes. (Portal, Hist. de la anatom., tom. 1.) Sesto, el uso de víctimas entre los pueblos antiguos, cuya distribucion se hacia, segun Homero. "epistamenos pesiphradeos kai kata moiran," con arte, deliberacion y segun costumbre. (Riolan, loc. cit.) Séptimo, el uso inmemorial de embalsamar los cadáveres.

(2) "Medicus unusquisque peritus supra omnes homines. Homer., Odyss., lib. 4, V. 231.

(3) Que es el cálculo mas moderado, pues se podia duplicar el número sobre buenos apoyos. (Veánse las memorias de Trévoux, 1752, art. 2, janvier.)

(4) "De l'origine des lois, des arts et des sciences chez les anciens peuples," tom. 4, pág. 93.

(5) Véanse los escritos anatómicos de Atolis, citados por Manethon, "Dict. medic," tom. 1. Verbo "Anatom." Los escritos anatómicos de Nermes, testificados por Clemente Alejandrino. Leclere, loc. cit. pág. 13.

(6) Los Orientales tubieron tanto aprecio de la medicina [de esta ciencia cuya humillacion ha llegado en el Perú al exceso de que tengan rubor de profesarla los españoles aun del estado general], que siempre atribuyeron su invencion á la Deidad, y reservaron su ejercicio á los reyes, á los héroes y á los sacerdotes. [Véase á Leclere y á Gaspar de los Reyes].

frenaban la atrevida ignorancia (1). Las comadres eran doctrinadas (2). El Estado fomentaba un número competente de peritos, á quienes obligaba á descubrir en los cadáveres las causas y sitios de sus enfermedades, y asi conseguia no solo moderar las del pais, sino extinguir en su orígen las que de nuevo lo invadian (3). Esta excelente policia fué el modelo de todas las naciones, que en aquella larga antiguedad eran las émulas ó imitadoras del Egipto. Entre ellas fué la Griega su mas exacta copia, porque como sus varias repúblicas no solo se disputaban la gloria de las armas, sino tambien la de las letras, cultivaron la anatomía en cuanto era conveniente, así á la comun defensa, como al decoro de las artes liberales (4). De aquí esos sublimes filósofos, artistas y poetas, que en sus discursos, poemas y retratos delinean con tanta naturalidad el cuerpo humano. Aun entre las naciones reputadas generalmente por bárbaras se ha observado una suma aficion á la anatomia, y si los progresos que hicieron en esta ciudad los antiguos peruanos hubiesen de medirse por la preparacion y conservacion de los cadáveres, que requieren una particular destreza é intelijencia, podrian sin duda disputar la preferencia á los Egipcios; pues se puede decir, valiendose de la expresion de un hombre elocuente, [5], que los peruanos perpetua-

---

(1) "Nequis præterquam médicus, medicinam faceret." Boerhave, "Prælect," § 10.

(2) Deducese del cap. 1. del Exodo. "De l'origine des lois, etc., tom. 2, pág. 21.

(3) Diodoro Zículo, lib. 1. "Bibliot."— Herodoto, lib. 2, núm. 34, dice del Egipto: "Omnia referta sunt medicis," y Plin, lib. 19, cap. 5. "Tradunt et præcordiis necessarium hunc succum [rapboni sylvestris,] quum potissimum cordi intus inhærentem, non alio potuisse depelli compertum sit in Ægypto, regibus corpora mortuorum ad scrutandos morbos insecantibus."

(4) Los Griegos tubieron seguramente bastantes nociones en la anatomía desde tiempos muy antiguos, y la cultivaron con esmero. En Homero se leen descripciones exactas de varias partes internas y externas del cuerpo, de las que refiere algunas Riolano, á quien puede consultarse. Demócrito, segun Ciceron, estaba tan versado en la anatomía, que al solo aspecto de las entrañas de los animales, y color de las plantas, preveia si serian abundantes las cosechas, y el año sano ó enfermizo. [Portal, "Hist. de l'anat." tom. 1, pág. 23. Hipócrates, su contemporáneo, fué sin duda muy versado en esta ciencia, en la que se aventajó Erasistrato. En el tiempo de Aristoteles ya eran comunes las láminas y diseños anatómicos, y él se refiere á ellas: "Hæc anatomica descriptio exiconibus petenda. "(Enciclop. verb". Anatom.) En la escuela de Alejandria se hacian disecciones públicas, y en ellas florecieron Herófilo, Andreas, y Marino. (Vesal., "Præfat. ad. Carol. V.) Galeno, sin embargo de las censuras de Vesalio y de Valverde, su extractador, fué eminentísimo anatómico. El Grupo de Laocon, obra de Agesiandro, Polidoro y Atenodoro, al que Miguel Angel Bounarotti llamaba el milagro del arte, y el Gladiador de Agasio, natural de Efeso, acreditan el gusto delicado de la anatomía que tenian estos artífices.

(5) Fontenelle, "Eloge de Mr. Ruysch."

ban en cierto modo la vida de sus momias cuando los Egipcios solo prolongaban la muerte de las suyas [1].

Si los Romanos pensaron en algun tiempo arrojar de sus muros á los profesores de esta ciencia ilustre y de cuantas de ella dependen, fué precisamente en aquella época en que el jenio feroz de su censor, adicto á las prácticas supersticiosas de sus rusticos antepasados y enemigo por capricho de cuanto no era latino, les mereció: justamente el epíteto ignominioso de optícos [2]. Mas cuando la comunicacion con los cultos pueblos de la Grecia, su maestra y esclava, les hizo deponer la antigua groseria (3), entonces supieron apreciar sus mayores triunfos, tanto por el esplendor y aumento de la República, cuanto por los conocimientos que les ministraban para conservar su salud las naciones sojuzgadas (4): y cuando ocupó el lugar del adusto Caton el sagaz Bocto, entonces fué la anatomia la ciencia favorita del senado (5). Mas ilustradas las na-

---

(1) Los cuerpos de las Ineas desde el fundador del imperio se mantenian sentados en sus andas en el templo del Sol tan bien conservados, que parecian estar vivos, segun los testimonios del P. Acosta y Garcilaso, que los vieron y tocaron. No se sabe como los preparaban los Indios, para que pudiesen resistir á ias injurias del tiempo. Gomara, cap. 195, dice que los embalsamaban echandoles por la garganta licores de árboles olorosisímos y untándolos con gomas. El P. Acosta dice que les daban con cierto betun y les ponian los ojos de láminas de oro, tan bien acomodados, que no les hacian falta los naturales. Garcilaso cree que la principal preparacion consistia en helarlos con la nieve. Pero todas estas precauciones no eran suficientes para que en Lima se mantubiesen por mas de 20 años expuestos al ambiente, que por su humedad y calor llena de moho y corrompe las carnes mas secas y endurecidas, los cadáveres de Pachacuta y otros tan enteros y tersos que solo les faltaba el hablar para creer estaban vivos, segun refieren los citados. Estos cadáveres se enterraron en uno de los corrales del hospital de San Andres. En el din se hubieran pagado á peso de oro, para conducirlos al gabinete de Historia Natural.

(2) Opticos, groseros, sin política, ignorantes. [Lecrerc, loc. cit., pág. 383.] El censor Caton tenia en cuanto á la medicina lleno su cerebro de tantas patrañas, cuantas manifiesta la siguiente receta que daba para curar las dislocaciones y fracturas: "Luxum si quod est cautione sanum fiet. Harundinem prende tibi viridem P. IV, aut, V longam. Mediam deffinde et duo homines teneant ad concendices. Incipe cantare S. F. motas vasta daries dardaries astataries disrumpite usque dum coeant. Ferrum insuper jactato. Ubi coierint, et altera alteram tetigerit, id manu prende, et destra sinistra præcide. Ad luxum aut fracturam alliga, sanum fiet et tamen quotidie cantato in alio, S. F. vel luxato. Vel hoc modo buat, buat, buat ista pista fista domibo dannaustra et luxata. Vel hoc modo huat, huat, huat istasistar sir audannaban dunnaustra. [Cato. De ve rustic., cap. 160]

(3) Grecia capta, ferunt, victorem cepit, et artes.
Intulit agresti Latio.
Hor., lib. 2, epist. 1.

(4) Plin., lib 25, cap. 2.

(5) "Tam enim anatomicæ speculationis amore flagrabat, quam mortalium qui vixerunt unquam allus."
[Gallen, "De anatom. admin., lib. 1, cap. 1].

ciones modernas de Europa que las del Egypto y la Grecia, se aventajan á unas y otras en el estudio de la anatomia. Apenas Federico II, rey de Sicilia, reparando á lo lejos los primeros crepúsculos de las ciencias que iban á amanecer sobre los fértiles paises de la Italia, consagra una cátedra á la enseñanza de aquella (1), cuando su utilidad sorprende los espíritus sumerjidos en la barbaríe. El ardor en cultivarla se propaga con rapidez. Emulos de la ilustracion de los habitadores del Tiber los del Sena, el Tamesis, el Tajo (2) corren en tropas á las escuelas de Roma y Padua, y regresando á su patria introducen el gusto hacia la ciencia conservadora de los pueblos. Vijilantes sobre su aumento y felicidad sus augustos manarcas hacen consistir su gloria en la ereccion de anfiteatros magníficos, en que compiten la incubacion del anatomista con la generosidad del monarca. Pero ¡con cuantas ventajas no recompensa la anatomia la mano liberal del protector! ¿No son sus luces las que elevando á la medicina y cirujia al punto de perfeccion en que se han visto en los últimos siglos, orijinan los inmensos beneficios que de una y otra reciben diariamente sus subditos?

Casi no hay año en que el cuchillo anatómico no haya presentado un nuevo descubrimiento, ó alguna observacíon importante para rectificar la teorica y práctica de las dos facultades. No es posible que en el breve tiempo que defrauda VE. á las importantes y vastas ocupaciones que trae consigo el réjimen del Perú, por acreditar su proteccion á la anatomía, pueda su panejirista presentarle todas las utilidades de que le es deudor el género humano, en cinco siglos corridos desde Mundino, su

---

(1) A medíados del siglo XIII, Federico II rey de Sicilia y emperador de Alemania, promulgó una ley, á instancia de Marciano, su médico, para que nadie ejerciese la cirujia sin haber cursado la anatomía, á la que en Sicilia, consagró una cátedra, ordenando se demostrase cada cinco años con asistencia de médicos y cirujanos. ("Haller in Not. ad method. Boerhaav, tom. I. pág. 500.) "Tun vinci cæpit. barbaries, sed lentè omnibus mortalibus obcæcatis præstigiatrice illa Peripateticorum sciencia. (Boerhaav, Prælect., § 7.)

(2) Aunque los españoles hayan sido los últimos en cultivar con esfuerzo la anatomía, no lo fueron en concurrir á las escuelas de Italia en los siglos de su restauracion. Argumento de esto es el célebre Juan Valverde, discípulo de Realdo Columbo. Y aunque Carcano trató al maestro y al discípulo de ignorantísimos en la anatomía, asegurando que siendo Valverde vizco y legañoso, nunca disecó por sus manos, esta es una censura propia solo de la acrimonia de Carcano. La obra de Valverde es un buen compendio de la del inmortal Vesalio, ilustrado con muchas observaciones del autor. El haberse traducido en italiano, y despues en latin por miguel Columbo, á instancias de Mercurial; el haberse surtido de él diversos autores que se han vendido por orijinales, y haberse hecho cuatro ediciones, manifiestan bien el aprecio que ha merecido. ("Fama itaque meritissima Valverdus fruatur, livore etiam frustra obnubilante." Frider, Christ, cregut("Introduc. ad Physiolog.

restaurador, hasta Vic-Dasir, el último de sus profesores (1). Pero ¿cómo podrá olvidar al inmortal Harveo (2), de cuyas manos nació la claridad que ha disipado las antiguas tinieblas de la medicina? Como la aurora descubre al errado caminante los precipicios á que le habia expuesto la oscuridad de la noche, el invento de la circulacion de la sangre manifestó á los médicos los riesgos á que llevaba su estraviada fisiolojia, les mostró el verdadero camino de la economia animal y y los condujo hasta los mas recónditos misterios de la vida del hombre sano y enfermo. Estableciendo el verdadero principio de ella, hizo ver sus causas, notar sus desordenes á aplicar con seguridad los remedios. ¡Feliz descubrimiento que desterró las quimeras de la medicina antigua, fijó la época de la moderna, arregló el plan de las pirexias y puso en toda su claridad el uso, la division, los efectos de la sangria! Vosotros, habitadores de la culta Europa, que acometidos de un incendio voraz; de una funesta sufocacion, evadisteis por su medio la última de las desgracias: vosotros, los que invadidos del fatal veneno que ha desolado nuestros hogares, gozais por el mismo auxilio de una salud robusta, rodeados de prole numerosa, dad gracias á la benéfica anatomia.

Despues que Stenon, Viesens, Willis, Ridleg, Leweohoek anatomizaron el cerebro y los nervios, y distinguió Haller la sensibilidad de la irritabilidad, la medicina ha podido presentar la idea exacta y método científico del conocimiento y curacion de la intrincada familia de las enfermedades nerviosas y sus síntomas irregulares. Fuisteis víctimas de la melancolía, inquietud y alucinaciones, cuyos ojos no vieron el dia sino para representar espectros fúnebres; vosotros los que tantas veces sin aliento, respiracion, ni sentidos, figurasteis las yertas estatuas de Prometeo, de la diseccion de los cadáveres es de donde robó la medicina la luz que os ha dado el dulce roposo

---

Bergeri.) Es digno de admiracion que todas sus ediciones sean extranjeras, y que este príncipe de los anatomistas españoles no haya merecido lo reimprima nuestra nacion, en un siglo en que la tipografia y grabado se hallan en ella en el último punto de perfeccion.

(1) No obstante que á competencia de la escuela de Sicilia se empezó á enseñar la anatomia en casi todas las universidades de Italia, no hizo progresos sensibles hasta 1315, en que Mundino la profesaba en Bolonia. Por el mismo año compuso una obra anatómica que le mereció el título de restaurador de la anatomía. Vic-Dasir empezó pocos años há á publicar una magnífica coleccion de láminas anatómicas, que no sabemos sl ha cocluido.

(2) Harveo descubrió la circulacion de la sangre en 1627. Los demás descubrimientos que se han hecho despues de la restauracion de la anatomía y los progresos de la cirujía, pueden verse en la historia de estas dos ciudades, escrita por Mr. Portal. Las ventajas que han resultado á la medicina se hallan tratadas con extension y delicadeza en el discurso de Hoffman que se ha citado.

y la vida. Despues que Aselio, Pecquet, Bartolino, Van-Home demostraron las venas lácteas y los caminos del quilo; despues que Rudbeck y Nuc, hicieron conocer los vasos linfáticos; despues que Malpighy y Ruysch ilustraron la estructura de las glándulas, y Havers manifestó las de las articulaciones, empezó á verse la claridad de la teoria de las *caquexias*, compitiendo con la seguridad de su curacion. Ved aquí las manos piadosas á quienes debeis la sanidad los que reducidos á piel y huesos, entumecido el vientre y los extremos, marchito y deforme el rostro, erais espectáculo lamentable á vuestros semejantes.

Gracias á Duverney y Valsava, que indagaron la sublime arquitectura del oido. Gracias á Malpighy, que investigó los pulmones; á Guson, Bianchi, Morgagni, por sus inquisiciones del higado; á Caserio y Ruysch por las del bazo; á Graaf y Bruner por las del páncreas; á Bellini por las de los riñones; á Swammerdam, Cowper, Santorini, por sus trabajos sobre la estructura de los órganos de la generacion en ambos sexos. Gracias á Carpi, Vesalio, Falopio, Eustachio, Lower, Sence, Albino, Borello, Douglas, Bidloo, Lancisio, Winlow....

¡Adonde me arrebata la memoria de tanto genio benefactor! ¡Adonde la narracion de los inesplicables beneficios que hace al género humano la anatomia por el ministerio de la medicina! ¿Tu, cirujia, reemplazarias sin su auxilio en las batallas, en esos campos inundados de sangre humana, las líneas destruidas? ¿Formarias con una mano de los despojos del cañon y el acero ejercitos robustos y vistoriosos, entre tanto que favoreciendo con la otra en las poblaciones las madres fecundas, repones con ventaja las vidas que allá sustrajo á tus esfuerzos el fatal destino? ¿Como sin la luz anatómica podrias desgarrar el seno materno, descuadernar los sólidos huesos que lo rodean, y romper los fuertísimos ligamentos que los unen, para dar paso y vida al infante y conservar la de la madre, triunfando de la muerte con sus propias armas? Aquella es tambien la que por la operacion del trépano hace que arranques de los brazos de esta al que, aletargadas sus funciones animales, principiaba ya á dormir el sueño eterno. ¿Sin ella restituirias al servicio de la sociedad y á la contemplacion del universo á los que una densa catarata ó una opaca nube impedia que el rayo conductor de las imajenes las pintase en la retina, para pasarlas al juicio del alma? Por ella has abierto nuevos y no imajinados caminos á la respiracion, forzando á la naturaleza para que continúe la vida que ya abandonaba, oprimida del grave obstáculo que cerraba el paso al aire conservador.

La fiebre lenta, el dolor, peso y augustia de pecho anuncian

que el hombre lleva en la cavidad vital un líquido que consume y pudre sus nobles entrañas. La medicina prevee el remedio y su coyuntura: la cirujia á la luz anatómica, nota el sitio, rompe el lado, y abre una puerta para que salgan á un tiempo el pus y la muerte. Las partículas de tierra y las sales de la orina se atraen y unen por cristalizacion, forman un cuerpo duro de forma irregular, que punza, irrita y dilacera la vejiga del hombre infeliz: el dolor acerbo y el vano conato de expelerlo apuran su paciencia y lo llevan á la desesperacion. ¿Y habrá quien pueda serenarlo extrayendo de lo íntimo de la máquina el insoluble enemigo?

Tu, saludable anatomia, tu serás la que guiando el cuchillo y la tenaza, le conservarás la vida y proporcionarás el reposo. Así benéfica, así saludable, recompensas las liberalidades y magnificencia de los príncipes que te protejen. Ilustrando, desde los templos que te consagran, á la medicina y cirujia, fomentas y multiplicas sus pueblos, á pesar de los estragos con que intentan consumirlos las pestilencias y la guerra. No bien ha calmado la inclemencia del cielo ó la ira de los hombres, cuando se ven repobladas las provincias que parecian aniquiladas por las enfermedades, el fierro y el fuego. Los hijos de Jafet, renacen bajo las manos del profesor perito, á manera de los árboles y las plantas, que arrazadas por el rijido invierno recuperan en la primavera su primitivo vigor y hermosura, bajo la conducta del experto agricultor. De aquí esas tropas siempre respetables; la marina numerosa, las fábricas abastecidas, el comercio en su auje, los campos florecientes, y las ciudades estrechas al número de moradores.

¿Y no gozaria el Perú de una suerte igual en la parte que corresponde á su situacion y dependencia, si desde buena hora hubiese alcanzado aquellos auxilios (1)? En el espacio de

(1) El mejor modo de proporcionarselos seria fundando un colejio de medicina y cirujía. Los cátedráticos de fisica y medicina de la Universidad concurririan gustosos á dar lecciones en sus horas respectivas. Las becas podrian ser costeadas por los fondos de las ciudades del reino, que repetidas veces ocurren por profesores á esta capital, y no encuentran quienes vayan, por el importante cuerpo de mineria y caja de censos de indios. Cada partido elejiria los que debian aplicarse, con la calidad precisa de que se le devolviesen. Si por premio se les diese el derecho exclusivo de asistir y disfrutar las rentat de los hospitales del reino, segun su mérifo, iria aquel saliendo de la suma necesidad en que está. Los dueños de obrajes, en donde se oprime con exceso al indio, deberian ser obligados á concurrir á esta piadosa obra, y á que mantubiesen en sus posesiones una sala hospital, como lo ejecutan muchos hacendados para el auxilio de sus esclavos. Convendria se formase este útil establecimiento para respeto á la humanidad y á lo que debemos al prójimo, y por conveniencia propia para cuidar de la conservacion y aumento de una raza, que sin embargo de sus malas propiedades,vicios y decidia, es por la que se mantienen estos vastos dominios. (Ulloa, Entretenim. 18.)

tres siglos en que los habitadores de 44 mil leguas cuadradas, acometidos de mil dolencias, han sido la víctima de la ignorancia y el abandono, ¡cuantas se habrian salvado asistidos por profesores inteligentes! Comparad la triste narracion de los efectos que ha causado en él la ignorancia de la anatomia con las ventajas que orijina la ilustracion en esta ciencia, y entonces en medio del dolor que os causará la representacion de ver arruinados nuestros pueblos, asolados nuestros campos, y derrumbadas nuestras minas, no podreis menos de esclamar con justia: ¡Ah! desgraciados monumentos de la ignorancia, ¡que diverso aspecto presentariais hoy, á ser auxiliados por la instruccion! La medicina, dirijida por la anatomia, hubiera redimido las manos que edificaron y sostenian estos muros; ella misma hubiera indemnizado los brazos que araban estos campos. La cirujia, con la propia luz, hubiera salvado las fuerzas que rompian estos cerros, y para llenar el hueco de los que habian tocado el término prescritos á la vida humana, hubiera protejido las generaciones nacientes.

Computando á la verdad el número de los que en tan dilatados años ha dejado perecer la ignorancia y el abandono en una edad inmadura, calculando el fruto que estos y sus descendientes podrian haber producido, es cierto que á faltar aquellas causas destructoras tendria al presente el Perú el triplo de moradores; y el Perú, con una poblacion triplicada, ¿se hallaria en la decadencia y miséria que le oprime? Cubierto de escombros y destrozos, con un comercio lánguido y pobre, minas sin extraccion, valles tan eriales, que para alimentarse necesita que el pan le venga de fuera! Por el contrario multiplicados los brazos, allá se habian mantenido en pié, extendido y mejorado los antiguos pueblos, las villas y ciudades; acá se conservarian los cauces de los Incas, aparecerian abiertos otros nuevos, precipitadas las aguas de las sierras para aumentar el caudal de los rios, y empleados estos en regar sus dilatadas vegas. ¡Que perspectiva tan hermosa ofreceria la costa del Perú al que desde el otro hemisferio viene surcando el Océano inmenso para canjear la industria con la riqueza! Veria representada la succesion y murmullo de las ondas en las verdes praderias y sembradios que en el fondo de los valles ajitaria el blando zéfiro. Veria elevarse en medio de las feraces compañias las soberbias torres y chapiteles, acreditando la riqueza de sus dueños. Conmovida la tierra que cubre á esta por un número triplicado de brazos, cada cerro seria un nuevo Potosí cuyos desperdicios podrian enriquecer una parte del globo. Abaratado el bastimento y los jornales, mas frecuente, activo y expedito el jiro y mutua comunicacion de la sierra con la costa, se hallaria el comercio en una grande opulencia.

Unida á estas ventajas, concurrencias necesarias del aumento de poblacion, la profunda paz de este reino, podrian sus moradores gloriarse de que habitaban el Elisio (1).

He aquí la feliz, la venturosa suerte que, perdida en el Perú por la ignorancia en la anatomía, vá á restaurarle la ilustracion y practica de esta ciencia benéfica. En este Anfiteatro que hoy se consagra á su enseñanza amanecerá la brillante aurora que disipe la tenebrosa noche del error, los prestijios y el desórden. Sus resplandores fijarán la vista del Peruano, y atraerán la juventud deseosa de recursos que aseguren su subsistencia. Por este medio se hallará en breve asistido de profesores celosos é ilustrados. Bajo de sus manos y cuidados renacerá de sus cenizas, adquiriendo aquel primitivo esplendor y opulencia, cuya conservacion ha sido uno de los grandes cuidados de nuestros clementísimos monarcas (2).

Dichosa época, en que principia la restauracion del Perú. Dichosa época en que estos pueblos, adelantando su satisfaccion á los deseos del sabio de la Grecia, logran un goberna dor filósofo, y que, como si aun no lo fuese, pone todo su estudio en el cultivo de la sabiduria (3). Dichosa época, en que el

(1) En otros tiempos fueron comparadas estas rejiones al Tempe y al Elisio. (Zolórzano, "Politic ind.", lib. 1, cap. 4; Acosta, "Histor. natur.)

(2) De aquí la ley 1, tit. 4, lib. 1º de la Recopilacion de Indias, en que se manda que con especial cuidado se provea que no haya pueblo de españoles ni de indios sin hospital, para que sean curados los pobres enfermos, y se ejercite la caridad cristiana. De aquí las cédulas dirijidas á los señores Vireyes, príncipe de Esquilache, conde de la Monclova y Marques de Castel-fuerte, en que los exhorta S. M. á que inclinen á las personas devotas, para que en lugar de fundar templos, monasterios, y beaterios inviertan sus limosnas en la fábrica y fomento de hospitales, pues es obra en que tan inmediatamente ejercitan la caridad, y procuran el bien público de las provincias "para la curacion de los indios, cuya conservacion y cuidado es el primer gravámen de mi Real conciencia, aun mas que la construccion de los templos materiales." De aquí la fundacion del Anfiteatro mandada ejecutar en el Real Hospital de San Andres, desde el año de 1753, para que se instruyan los cirujanos y médicos de esta capital, concurriendo los dos primeros años que practicaren la facultad, cuya asistencia han de justificar por certificacion del catedrático. Esta soberana resolucion quedó sin verificarse en ninguna de sus capitales, hasta que el año pasado de 1790, el Excmo. señor D. Teodoro Croix, cuya piedad permanecerá eternamente esculpida en los fastos del Perú, proveyó los medios para la fabrica del Anfiteatro; pero quedando este sin lápida, instrumentos y sobre todo sin rentas para los profesores, ni arbitrio al cual no se opusiesen mil embarazos, cuando ya parecia indispensable abandonar este interesante establecimiento, todo lo ha allanado el genio protector de nuestro benefico é inmortal jefe.

(3) " Atque ille quidem Princeps ingenii et doctrinæ Plato tum denique fore beatas respublicas putavit, si aut docti et sapientes homines eas regere cæpissent, aut qui regerent, omne suum studium in doctrina ac sapientia collocassent. Hanc conjuctionem videlicet potestatis, et sapientiæ saluti censuit civitatibus esse posse. (Cicer., Epist. 1, ad Quint. fratr., lib. 1."

jefe, segun la máxima del orador de Roma, acredita en todas sus acciones que vive, medita y obra, no solo para sí, sino para la posteridad (1). Si señor Excelentísimo, nuestros sucesores recojerán los frutos del Anfiteatro, y harán de VE. elojios mas sublimes que los que yo puedo tributarle. Pero aunque no sea posible anticipar los honores póstumos, las virtudes que han de ser su objeto, hacen sentir en vida el premio que les es debido. La rectitud y beneficencia allá en lo íntimo del corazon perciben de antemano los fragantes loores que se proferirán sobre el sepulcro. Y la voz de la patria, siempre justa, consagra ya á VE. una gloria inmarcesible por el útil establecimiento con que la decora y felicita.

(1) "Quoniamque illa vox inhumana et scelerata ducitur eorum, qui negant se recusare, quominus ípsis mortuis terrarum omnium deflagratio consequatur: certe verum est etiams iis, qui aliquando futuri, sint, esse propter ipsos consulendum, (Idem, De finib., lib. 1."

DISCURSO

Que para el establecimiento de unas conferencias clininicas de medicina y cirujia dijo en el Real Anfiteatro anatómico, el Dr. D. Hipólito Unanue, catedrático de Anatomia.

Industria humana nullis addicta hypothesibus, solis innixa observationibus, artis nostræ pomeria in dies extendit, corumque qui id perfecerint, nomen æternum cluet.
(Haen, "Rat. medent," tom 1, pág. 293.)

Señores:

El bien de la humanidad, los deseos ardientes de corresponder á la incomparable beneficencia hácia mi de esta capital generosa, y los sagrados deberes de mi ministerio me obligan á recargar mis hombros, fatigados ya del trabajo, con una gloriosa, pero dificil ocupacion. Despues de haber zanjado en este Anfiteatro Anatómico, erijido bajo los dichosos auspicios del virey excelso que rije el Perú, los mas sólidos fundamentos al estudio de la medicina y cirujia, pienso ser propio de mi gratitud y cargo prepararles su perfeccion, estableciendo en él unas conferencias clínicas. Proyecto inestimable, meditado muchas veces y abandonado otras tantas por la arduidad de la empresa.

Un injenio despejado, amante de la erudicion y del buen gusto, y dotado del divino don de la palabra, se presenta como un conquistador formidable en el campo inmenso de la sabiduria. Todo le cede y se le subyuga, y arrastra, como atada al carro de sus triunfos, la gloria de sobresalir y hacerse admirar de todos los mortales. Pero si le es preciso observar paso á paso las revoluciones de la economia animal en un cuer-

po enfermo; si intenta penetrar en el caos de confusiones en que se abisma el oríjen de ellas; si pretende preveer su carrera, su terminacion y variaciones; sorprender el instante favorable, y armado de los recursos mas activos impedir sus progresos y evitar sus funestas consecuencias, quedan entonces como vencidas toda la enerjia y las riquezas del injenio. A virtud mas eminente, á conocimientos mayores es á quienes ciñe de laureles la vida triunfante de los asaltos de la muerte. La instruccion basta y profunda, el discurso exacto, el juicio maduro y ya libre del yugo de la opinion, la observacion consumada no solo por la serie de los años, sino por la fuerza y constancia de la atencion, la prudencia, la sagacidad, la elocuencia, las buenas costumbres; un espíritu y un corazon, en fin, en quienes la naturaleza y la doctrina con el designio de formarlos para profesar la clínica se disputaron la preferencia, son los solos dignos de practicarla (1). Y como estas cualidades sublimes no pueden disfrutarse, sino juntando á una índole apta y feliz el nacer y educarse en el regazo del copioso número de disciplinas que deben precederla, (2) deseaba el grande y experimentado maestro de ella (3) la abrazasen desde la niñez los que hubiesen de ocuparse en su ejercicio. Concebia que solo de este modo podrian ir adquiriendo las luces y perfeccionando las disposiciones que requiere. Mas cuando destinados por la misma naturaleza, nutridos con la ciencia de la razon y de la moral, y aguerridos en los caminos del saber podian franquearse por si mismos la senda en cualquiera otra de las partes mas elevadas de la sabiduria, se ha ju gado que si aplicaban la mano á la grande obra de remediar las dolencias físicas del hombre, entonces era cuando necesitaban aun de una luz mas fuerte que los guiase y esclareciese.

¡Tan arduo y tan difícil es poseer la ciencia clínica con la dignidad que corresponde á la mas excelente y sublime de las ciencias naturales, bien que humillada hasta el extremo por la ignorancia de muchos de los que la ejercen, y la estupidez del

---

(1) "Quapropter singula prædicta suscipere oportet, et sapiantiam transferre ad medicinan, et medicinam ad sapientiam. Medicus enim philosophus est Deo æqualis. (Hipp, De decentí ornetu, § 4.—Hipócrates jamás ha hablado del verdadero medico, de quien él era el orijinal, sino suponiéndolo favorecido por la naturaleza y perfeccionado por la ciencia y la virtud. Veanse los retratos admirables que hace de él, asi en el libro citado como como en el "De medico."

(2) Vease á Ludwig, "instit. physiol." cap. 3, 4.

(3) 'Quisquis enim medicinæ scientiam sibi vere comparare volet, cum his ducibus voti sui compotem fieri oportet, natura, doctrina, moribus generosis, loco studiis apto, institutione a puero, industria, et tempore. Hipp., Lex., § 2.

vulgo que los fomenta y acredita (1)! De aquí la formacion de esas varias academias de lá Europa para adiestrar en el conocimiento y recto uso de ellas á los que ya provectos en todas las facultades previas, abrazan su practica (2). De aquí la institucion de las cátedras clinicas con el propio destino. Establecimiento el mas ventajoso que podia haberse meditado para formar profesores incomparables. Un sabio lleno de experiencia y doctrina conduce á la juventud al lecho mismo del enfermo, y la hace notar todos los síntomas que distinguen ó acompañan á su accidente. Sucesivamente teje con la pompa de la erudicion y la majestad del juicio la historia de él. Hace venir á su presencía lo pasado para declarar las causas, y adelanta la existencia de los futuros para formar el presajio. Y bajo de unos alcances que pueden llamarse divinos propone y arregla la curacion. ¡Felices los que pueden consultar á los oráculos de la naturaleza paciente en sus propios templos!

Pero como ni lo dificil de la empresa, ni la falta de recursos nos libertan de las obligaciones del oficio, es preciso adoptemos los medios posibles para suplir la carencia de aquellos. Ningunos á la verdad parecen mas proporcionados que el establecimiento de estas conferencias clínicas, siempre que se arreglen á un plan exacto y se sostengan con teson. Yo voy á proponeros el primero, esperando que su ejecucion manifieste lo que se deba en él reformar ó añadir. Nada me ocurre deciros sobre lo segundo. Hablo con vosotros, jóvenes, á quienes pertenece sostener el peso de estas actuaciones. Tenemos el honor singular de que el jefe ilustrado de nuestra facultad se digne hoy autorizarla

(1) "Medicina omnium artium præclarissima est.: verum propter ignorantiam eorum qui eam exercent et ob vulgi ruditatem, quod tales pro medicis indicat, et habet, jam eo res devenit, ut omnium artium longe vilissima censeatur." (Hipp., Lex, § 1.) Aunque se hayan compuesto muchas invectivas contra los falsos médicos, ninguna iguala en propiedad, vehemencia y sal á que trae aquí Hipócrates. Los compara á los farsantes que se presentan en el teatro haciendo el papel de emperadores y reyes, cuando en la realidad solo son unos miserables truhanes. Y así como son muchos los monarcas de mojiganga y muy pocos los verdaderos, hay tambien, dice, muchos médicos en la representacion y muy pocos en la realidad. "Sic et medici fama quidem, et nomine multi, re autem, et opere valde pauci."

(2) Es célebre, entre otros, el instituto de la universidad de Halle. Concurren en el anfiteatro todos los estudiantes de medicina presididos de un facultativo consumado. Allí se ministran gratuitamente los medicamentos á todos los que concurren por ellos, con tal que lleven descrita la enfermedad para cuya curacion se solicitan. El médico, luego que la oye, manda á los estudiantes uno por uno caractericen la enfermedad y receten el remedio competente. Al que acierta se le celebra con palmadas y se reforma el dictámen del que yerra. Si los síntomas de la enfermedad pareceu no estar bien notados, se deputan dos estudiantes para que vean al paciente y formen la relacion de sus dolencias.

con su asistencia. ¡Y que ardor no infundirá su presencia, su proteccion y su ejemplo! Vemos tambien congregados á los venerables maestros á quienes debemos la instruccion. Agobiados de los años y las fatigas incesantes á favor de la humanidad aflijida; extenuados por las vijilias continuas que les ha costado nuestra educacion médica, interrumpen, no obstante, la única hora que se les permite de reposo por presenciarse aquí á darnos lecciones de constancia y dedicacion. ¡Oh! ceda en honor de ellos la gloria que resultare de nuestros sudores. Corónense con las flores hermosas que regaron con los suyos, esperando nosotros recojerlas en aquellos campos en donde supiesemos á su imitacion sembrarlas y cultivarlas. Por otra parte, vosotros sois unos profesores cristianos á quienes congregan aquí las luces del entendimiento y la rectitud del corazon: la perfeccion de vuestra arte y el cumplimiento de vuestros deberes. Objetos preciosos, que inundando al médico clínico del placer inefable de no aparecer manchado con el mas negro de los crímenes delante de los ojos del Dios vivo (1), le proporcionan un renombre inmortal. *Industria humana nullis addicta hypothesibus, solis innixa observationibus, artis nostræ pomeria in dies extendit, eorumque qui id perfecerint, nomen æternum cluet.*

PLAN PARA EL ARREGLO DE LAS CONFERENCIAS CLINICAS.

1. Se establecerán estas conferencias una vez á la semana en el dia jueves dando principio á las cuatro de la tarde.

2. Los profesores de medicina alternarán con los de cirujia, de suerte que en una semana expondrán los primeros un punto de su facultad, y en la siguiente lo ejecutarán con la suya los segundos.

3. Las materias se distribuirán de modo que, cuando menos, se ha de conceder un mes de tiempo á cada facultativo para que ordene la suya.

4. Cada facultad al empezar y seguir un curso completo, procederá sistemáticamente por clases, órdenes, géneros, especies y variedades.

5. Respecto de que el sistema nosolojico del Dr. Cullen tiene bastante precision y claridad, y sus obras son las mas

(1) "C'est un point capital dans la partie de la médecine qu'on nomme clinique ou practique, et surtout dans la médecine foraine, que chaque médecin doit toujours consulter ses talents et sa conscience, et ne point pécher, soit dans ses cures, soit dans ses décisions, par ignorance, et encore moins par malice. Il n'y á guére de "crime plus atroce, ni d'action plus coupable que celle-ci aux yeux du Dieu vivant" (Bielfeld, L'erudit, univers., tom. 2, pág 44.)

comunes que tenemos de esta especie, se arreglará á él la clasificacion de las enfermedades.

6. La exposicion de la enfermedad debe dividirse en tres partes: 1ª historia de la enfermedad; 2ª curacion 3ª observacion.

7. La historia de la enfermedad debe exponerse del modo siguiente: 1º El nombre de la enfermedad de que se vá á tratar, apuntando las diversas apelaciones con que haya sido descrita por los autores, al menos los mas recomendables. 2º La especie, género, órden y clase á que perteneciere (§ 5). 3º La definicion de la enfermedad por sus signos característicos. 4º El diagnóstico, esto es, la enumeracion de los demás síntomas que suelen acompañarla y que no entran en su definicion. 5º Descripcion de la enfermedad segun sus diferentes tiempos, debiéndose seguir paso á paso desde que principia hasta su mayor aumento, y de aquí hasta su terminacion. 6º Las causas de la enfermedad remotas *a*), procatárticas *b*), próximas *c*), descubrimientos anatómios *d*). 7º Teoria de las causas, demostrando por un raciocinio sólido el modo como han influido ellas para enjendrar la enfermdad, y de que manera producen todas las variedades y síntomas que la acompañan. No se señala sistema alguno fisiológico que deba adaptarse. Cada uno seguirá el que le parsiere mas conforme á las afecciones que conocemos de la econmia animal, y á la observacion, que debe ser la base de todo discurso médico [1]. 8º El pronóstico de la enfermedad y la razon de él.

8 La segunda parte de la exposicion en las conferencias clínicas debe emplearse en tratar de la curacion de la enfermedad, la que se propondrá en los términos siguientes: 1º Se notarán las indicaciones curatorias que ofrece la enfermedad en cada uno de sus tiempos. 2º Se propondrán los remedios con que deben satisfacerse, y el órden con que se han de ministrar. 3º Se dirá el modo como deben combinarse estos auxilios, la razon de su combinacion y sus dosis respectivas, presentando unas fórmulas simples libres de toda agregacion inútil. 4º Se advertirán las cautelas que deben observarse respecto al enfermo, á las cosas que lo rodean y á los efectos del medicamento administrado.

9 Porque no es posible el que se dé razon menuda de cada uno de los remedios que se propusiesen, se elejirá en el reino animal, vejetal ó mineral el simple que pareciere mas digno de notarse, ó por su virtud respectiva á la enfermedad

(1) Praestat in morborum causis indagandis progredi quousque perfidelia observata, et cognitam hactenus corporis humani fabricam licet, et in reliquis ignorantiam fateri, quam fictis hypothesibus, quantumlibet, etiam ingeniosis, ludere. (Van-Swietten., ad Aphor. 755.)

de que se trata, ó por cualquiera otra circunstancia, y se historiará bajo el órden siguiente: 1º Su nombre y los diversos que pueda tener en los autores médicos y naturalistas; 2º su especie, su genero, órden y clase en el sistema de Lineo: 3º sus caracteres distintivos, señalándolos sobre el mismo remedio que se deberá tener presente; 4º las variedades que de él se encuentran; 5º los lugares en dorde se halla; 6º sus cualidades; 7º los principios de que consta; 8º las preparaciones químico-farmaceuticas que recibe para servir en la medicina; 9º los usos que en esta tiene, usos generales *a*), usos especiales *b*). 10. La dosis en que debe administrarse segun los temperamentos *a)*, las edades *b)*; 11 la teoria de su operacion en el cuerpo humano; 12 las cautelas que pide su uso, y como deben correjirse sus efectos si resultan violentos, ó aumentarse cuando son débiles; 13 las varias composiciones oficinales en que entrase este simple; 14 que otro medicamento puede reponerse, en especial de los del pais, faltando él; 15 el juicio que deba hacerse del uso que hubiesen hecho de él los médicos ó los farmaceuticos.

10 El remedio que se historiase en una conferencia, no volverá á historiarse en otra, aunque sea un específico en la enfermedad de que se habla; se elejirá otro, á fin de que al mismo tiempo que se van recorriendo las enfermedades, se recorra igualmente la materia médica.

11 Cuando la conferencia sea de cirujia, la operacion que en ella se propusiere para la curacion, deberá practicarla en el cadaver el profesor que la sostuviere. Esta se ejecutará al dia siguiente viernes, en que se hacen las disecciones anatómicas por la mañana. Y si ocurriese algun embarazo, se practicará en el martes inmediato, que está igualmente destinado á las funciones anatómicas. Aplicará igualmente el vendaje respectivo.

12 La tercera parte de la conferencia clínica comprende la observacion. Observacion de parte del que diserta; observacion por parte de los facultativos que le oyen. El que diserta terminará la historia de la enfermedad que expusiere, confirmándola con observaciones propias ó sacadas de los colectores de ellas. Los que oyen, segun el órdeu de su antiguedad, observarán los defectos y equivocaciones que hubiesen notado en la exposicion, oponiendo argumentos precisos sacados de la experiencia ó de un justo raciocinio. El disertante deberá contestar con claridad y brevedad á ellos. Para que en esta parte se obvien todos los estravios y sutilezas metafisicas, se advierte que luego que se proponga alguna objecion de este género, se dejará sin respuesta y se pasará á otro la facultad de hablar.

13 A fin de sacar de estas conferencias clínicas toda la utilidad posible en favor de los profesores que concurren á ellas y del público, se establecerán algunas concurrencias extraordinarias, destinadas á contestar á las consultas que quisieren hacerse.

14 Si el consultante fuere alguno de los facultativos que concurren al Anfiteatro y desease ser socorrido con las luces de sus compañeros sobre alguna enfermedad que se halle actualmente tratando, deberá proponerla, de palabra ó por escrito, observando método, verdad y sencillez en sus relaciones. Cada uno de los asistentes, empezando por el mas moderno, deberá darle su porecer, fundandolo. Si el caso necesita meditacior, se reservará la respuesta para otro dia que se señalará segun lo exijiese la urjencia de él. En el entretanto deberá cada uno meditar y estudiar el punto para dar dictamenes seguros.

15 Si alguno del público quiere igualmente que se le oiga sobre sus males, se ejecutará lo que se refiere en el § 14, y segun el mayor número de votos se le contestará de palabra ó por escrito. Cuando el paciente no pueda presenciarse, ni tenga por su indijencia facultativo que dé razon de él, se deputará uno de los del Anfiteatro para que lo visite, ordene y exponga su enfermedad, y siga asistiendolo graciosamente si fuere preciso.

DISCURSO

Sobre el panteon que está construyendo en el convento grande de San Francisco de esta capital, el R. P. Guardian Fray Antonio Diaz. Por el Dr. D. Hipólito Unanue catedrático de Anatomia.

Viva la providencia saludable,
Que á Dios dá culto, y á los hombres vida;
Huya la corrupcion abominable
De su Sagrada Casa exclarecida:
Respírese en el Templo el agradable
Aromático olor que á orar convida,
Triunfen ya los Inciensos primitivos;
Y no maten los muertos á los vivos.

D. Gregorio Salas.

Los hombres en todos los siglos han deseado, que sus cuerpos fuesen tratados con respeto, despues de su muerte. El sentimiento de la resurreccion parece innato al Genero humano, y que en virtud de sus dulces esperanzas, se ha procurado el reposo y la seguridad para las cenizas que se rebullirán un dia al soplo del Omnipotente, para formar de nuevo el edificio humano. Las carnes frescas cubrirán otra vez los huesos áridos, brillará la luz de los ojos, y pintará el carmin las mejillas. Ya este principio alimentó la tranquilidad de los Sepulcros; pero

al repasar la Historia, y cotejarla con las ruinas de los pueblos antiguos de uno y otro emisferio, se vé, que la universal y constante costumbre, fué hacerlos en los campos. El decoro de los templos, en que se creia morar la Divinidad, y la salud de los pueblos, no permitieron abrirlos en su recinto.

Cuando la luz del Evangelio esclareció las tinieblas que cubrian la tierra, adoptaron los primeros cristianos estos mismos usos. Sus templos, como consagrados al verdadero Dios, eran mirados con tal respeto, que por una señal de la estimacion, debida al gran Constantino y sus servicios importantes á la religion, se le concedió una sepultura en el vestíbulo, ó atrio de la Basílica de los doce Apóstoles, que él mismo habia edificado. Hasta este tiempo acaecido á mediados del siglo cuarto, solo los cuerpos de los mártires, estos gloriosos defensores de la religion, podian ocupar el pavimento de las iglesias; porque sus preciosas virtudes, el olor de santidad, y la sangre generosamente derramada por la religion, los hacia dignos de servir de base al altar augusto, en que se inmola el mismo Salvador.

Algunas pretensiones piadosas de personas respetables empezaron á debilitar el rigor de la disciplina eclesiástica. Miraron como un bien singular, estar sepultados en el mismo terreno, en que dormian los mártires. Siguióse á la piedad el esplendor de los títulos: imitáronlo las riquezas; y en consecuencia el vulgo mas ínfimo no quiso ser inferior en esta prerogatiba. *Ab Episcopis ergo cœptum, tum ad clericos, tandem ad laicos ventum est, juxta rerum humanarum consuetudinem, qua ex uno multa consequuntur. Sic enim natura hominum comparata est, ut ad exemplum moveamur: et quidquid honoris, et utilitatis in altero noverimus, quisque appetat, et habére contendat* (1).

De este modo los templos mas suntuosos, las mas bellas ciudades han quedado reducidos á unos inmundos cementerios, mezclándose en aquellos el hedor de la podre con los inciensos que se ofrecen al Soberano Dios de los Cielos, y fomentando en estas las enfermedades, sus contagios: y las muertes, tristes consecuencias de la vanidad y preocupacion.

Sease que en estos últimos tiempos se hayan visto mejor estas cosas, que en la edad media del cristianismo; ó que los repetidos males y públicas calamidades, que han resultado de los entierros entre las poblaciones, hayan abierto los ojos; lo cierto es, que de la mitad del siglo anterior para acá, casi todos los gobiernos de Europa y prelados muy respetables han

(1) "Fray José Alegrancia De sepulcris christianis in ædibus sacris. Citado (pág. 48) por el Informe de la Real Academia de la Historia, sobre la Disciplina Eclesiástica antigua y moderna, relativa al lugar de las sepulturas, Obra completa.

manifestado un grande empeño en la ereccion de campos santos fuera de Poblado. Con este designio se han expedido órdenes y Pastorales, llenas de humanidad y sabiduria: y los literatos las han secundado con una multitud de discursos, entre los cuales hay muchos dignos de eterna memoria. Se ha hecho ver con los monumentos mas preciosos, que la práctica de enterrar los muertos en las iglesias, es contraria á la disciplina de los primeros siglos, reclamada incesantemente por los primeros personajes en los siguientes. Se ha manifestado igualmente dañosísima á la salud de los pueblos, comprobandolo con reflexiones sólidas, y una multitud de funestos ejemplares. Estos esfuerzos combinados de la religion y la política, han tenido los mas favorables efectos. En Alemania, Italia, Francia, España se ha adoptado generalmente el uso de cementerios fuera de poblado, viendose entre ellos algunos muy suntuosos, dignos de la magnificencia de los príncipes, que han sido los primeros en dar en sus capitales el ejemplo á los gobiernos de los Departamentos y ciudades subalternas. Tiene Lima la gloria, de que un hijo suyo fuese quizá el primero que los erigió en España, estableciéndolos en las célebres poblaciones de Sierra Morena. Las ideas de este grande hombre sobre este punto interesante, están desenvueltas en su obra inmortal del *Evangelio en Triunfo*, con aquella dulce elocuencia, que lleva dichosamente encantado el espíritu en medio de las tristes imágenes, y de los funestos cipreses que rodean los túmulos.

Queriendo la Sociedad de amantes de Lima, que esta capital siguiese el ejemplo de las de España, encargó á una de sus mejores plumas (1) la composicion de los Mercurios 13, 14, 15 del tom. 1º en que con un pincel filosófico se ven retratadas las costumbres de las naciones sobre funerales, y las razones legales y fisicas, que prohiben su entierro en los templos. Pero ni este ni otros medios adoptados por el gobierno, han sido suficientes para mover á un pueblo habitador de un clima suave.

Emollit animos clementia Cœli.

Estaba reservado al zeloso prelado R. P. Fr. Antonio Diaz, dar el prímer paso, y acaso el mas necesario. La devocion de los fieles al Patriarca San Francisco hace, que el concurso de cadáveres en la iglesia del convento grande sea muy crecido. El pavimento, incluso el Presbiterio, está lleno de bovedas y

(1) "La de D. José Rosi, y Rubí Caballero de la Real y Distinguida Orden de Carlós III."

sepulturas, que no bien se cierran, cuando vuelven á abrirse, para echar los cuerpos recien muertos sobre otros medio-podridos. El templo, por este motivo, tenia muy mal olor. Así, luego que entró en la prelacía, que dignamente ocupa, pensó en limpiar la iglesia, formando un osario fuera de ella. Pero su razon esclarecida, y su corazon religioso quedaron consternados, cuando vió que el altar, en que está colocada S. M. Sacramentada, apoyaba sobre un pavimento que cubria mal cerca de cuatrocientos cadáveres, en que herbian el hedor y la inmundicia. Desde este momento pensó edificar un panteon, en que con mas aseo se depositasen los cadáveres, y el templo santo quedase libre de estas pestilentes impurezas.

La planta del convento proporciona un sitio adecuado, siendo de mucha extension, y colocado al extremo del norte de la capital casi sobre la vega del rio. Los vientos sures, que son aquí los constantes, arrojarán fuera de ella los efluvios que se levantasen del panteon, y quedará menos expuesta la salud de los moradores. Con este fin importante, en la punta del convento, que mira á Norte y Oriente, se ha elejido un sitio, cuya figura, dimensiones, y distribuciones se ven en la lámina que acompaña este discurso.

Segun ella, el piso forma un cuadrilongo con 49 varas de longitud de Oriente á Poniente, y 30 varas de latitud de Norte á Sur por un lado, y 23 por el otro. En medio del muro que mira al Sur, está un portico que sirve de entrada: y por una galeria que divide en dos partes el panteon, conduce al fondo de él, donde se edificará una capilla, cuyas decoraciones sencillas y sombrias inspiren la compostura y meditacion, que piden estos alcazares de la muerte. Los dos cuadros que quedan á uno y otro lado de la galeria, tienen el piso sobre unos osarios profundos, que se vienen cerrando de manera, que el centro de la bóveda lo concluye una pirámide, sobre cuya eminencia se colocará una cruz, y por un lado tendrá una puerta cerrada, y que solo deba abrirse, cuando sea necesario descargar en él los huesos de los sarcófagos ó sepulturas. Formando un cuadro al rededor de la pirámide, están los sepulcros en forma de nichos, tendidos unos sobre otros, de cal y ladrillo: su entrada en forma de arco, y por este método componen dos órdenes. Al extremo de ellas debe correr una balaustreria, ó pasamano, y entre esta y los muros del panteon, dejando un espacio suficiente para el tránsito, se levantan cinco órdenes de sepulcros.

Los que están apoyados á la derecha de la capilla, en la pared que mira al norte, están destinados para los cuerpos de religiosos y hermanos generales, á do la Primera Orden.

Los que se limitan á esta capilla y cuarto parte mira al

Oriente, son asignados á la V. Orden Tercera y demás hermandades de la iglesia. Y á fin de evitar que los sepultureros confundan el órden de las respectivas separaciones, se asegurará cada una con sus puertas, sobre cuya coronacion se pondrá una inscripcion demostrativa de las partes á quienes pertenecen.

En los que cierran este cuadro en la cortina del sur, se colocarán con igual seguridad y método los cuerpos de las familias distinguidas, que han trasladado al panteon el derecho que tienen á determinadas bóvedas de la iglesia y presbiterio.

A la izquierda de la capilla, se depositarán en la primera separacion los cuerpos de los señores sacerdotes seculares: en la segunda, los de padres y madres de los religiosos de la órden: y en la tercera, los de los señores benefactores del convento y provincia. Los restantes nichos de esta cortina, de las otras dos que miran al Poniente y Sur, y los inferiores del pavimento de los dos cuadros, que enteran el número de setecientos, servirán para el pueblo en general.

En las esquinas del edificio se formarán nichos para parvulos, que terminen en una pequeña cúpula, donde se pondrá un signo alusivo. Cortadas así las esquinas, el interior del panteon, presentará una figura agradable, rodeada por todas partes de sepulcros, en que reposen las cenizas de los fieles, cuyas virtudes divinizadas por el Salvador, merecen con mas justicia se aplique el nombre de panteon á los sitios, en que esperan el dia dichoso de la resurreccion, que á los de los frívolos bustos de los dioses gentílicos.

La ligera descripcion que hemos hecho de esta obra manifiesta su suntuosidad, y los costos que deben impenderse en su fábrica: un religioso franciscano, pobre por instituto, no tiene desde luego medios para subvenir á ellos: y pertenece á una capital ilustrada y generosa proporcionarselos con aquella liberalidad que acostumbra. Ya algunos ciudadanos han empezado á manifestar su magnificencia y luces, y se espera lo ejecuten los que conocen cuanto importa poner á la vista un ejemplo, que seguido en esta capital, queden restablecidos á su debido estado el decoro en los templos, la decencia en los funerales, y memoria de los muertos; y libartada la salud pública de las causas principales quo la arruinan.

En efecto: en los siglos de la santidad de los cristianos, coma se lleve dicho, pareció tan incompatible la magestad del templo con la presencia de los cadáveres en él, que San Efren exclamaba: *Si alguno se atreviese con falsas razones á enterrarme debajo del Altar, que jamás consiga este ver el altar celestial. No es decente que un gusano lleno de podre esté en el templo y*

Santuario; pero ni en otra alguna parte de la iglesia permitais que se me dé sepultura. Este padre hablaba penetrado del respeto que se debe á la Magestad augusta que habita en los templos católicos. El edificado por Salomon y Zorobabel, solo contenia las sombras y símbolos religiosos de los misterios que se celebran en aquellos, y con todo, la nacion judia entera hubiera reputado por un sacrilego incapaz casi de expiacion, que el templo se hubiese contaminado con la presencia de un solo cadáver. Si Dios se ha humanado para habitar real y verdaderamente en nuestros tabernáculos, ¿por qué no tratamos á S. M. con el debido respeto? ¿El Rey de la Gloria está bien entre lo mas inmundo que tiene la tierra? Y el que por excelencia es Dios de los vivos, y no de los muertos, ¿habita dignamente entre los despojos asquerosos de estos? No hay mortal un poco decente sobre la tierra, que sufra le entierren un cuerpo muerto en sus viviendas: ¿y se ha de permitir que el Dios de los mortales esté rodeado de ellos? Nuestros templos materiales representan.el templo de la eternidad, en que todo lo que se respira es fragante y agradable: son la casa de oracion en que las exhalaciones de un corazon abrasado en el divino fuego, deben mezclarse á los inciensos puros de nuestras oblaciones materiales, que recreando al Divino Ser lo hagan indulgente, y compasivo. *Odoratus est Dominus odorem suavitatis, et ait: Nequaquam maledicam terræ propter homines.* Genes, cap. 8. v. 21.

Aunque la pompa funeral, el grande acompañamiento en los entierros y exequias, la magnificencia en los túmulos ó mausoleos sirvan para el consuelo de los vivos, mas no para el alivio de los finados, segun se explica el P. San Agustin, (1) no queremos, por las reflexiones que hemos hecho, privar á los hombres de este lenitivo de su dolor, y mucho ménos despojar á los muertos de sus sufragios. Uno y otro se verifica inhumando los cadáveres en los cementerios; y aun quedan sus cenizas mejor soterradas, y su memoria mas fresca en el panteon de San Francisco.

Las exequias deben celebrarse en la iglesia con toda la solemnidad y acompañamiento de sufrajios, que corresponda á la clase que ocupó el muerto entre los vlvos. Concluidas estas, en lugar de sepultar su cadáver en una tierra húmeda que presto lo convierta en un enjambre de podre y gusano, que no bien hayan consumido sus carnes, cuando vuelva á ser exhumado para ser revuelto con otro nuevo cadáver: en lugar, digo, de esta sepultura incómoda al templo, á los vivos, y los muertos, se conducirá al panteon, y depositará en una urna de

1) "Informe de la Real Academia de la Historia. Pág. 29.

ladrillo, cuya boca será exactamente cerrada, y tal vez gravada en ella una inscripcion, si lo mereciere el difunto. Ocupando su cuerpo este lugar decente en una tierra bendita, su alma participará de todos los sufragios de la Santa iglesia, que solo son fructuosos á los que murieron en la gracia del Señor. Tampoco dejará de celebrarse el sacrificio Sacro-Santo del altar sobre las cenizas inanimadas. Con este fin se vá á edificar la capilla del panteon, é impetrarse de la Santa Sede Apostólica todas las gracias que conduzcan al alivio de las almas, cuyos cuerpos en él descansan.

Y si los muertos están destinados para el bien de los vivos, en cuanto su memoria nos recuerda sus virtudes para imitarlos, y su fin para prevenir el nuestro, ¿á donde podrán ofrecerse mas vivas estas impresiones que un panteon? No hay objeto que distraiga la visita: nada que separe la imaginacion. Acia cualquiera parte que te vuelvas, encontrarás un sepulcro en que tu mismo pusiste á tus mas caros parientes y amigos. O vosotros, que separados del bullicio y tumulto, buscais un asile quieto en la casa de ejercicios (1) para asegurar vuestra salud eterna! dad un paso mas adelante, y os hallareis en las mansiones de la muerte. En una noche tenebrosa, en que la luz pálida de las estrellas viste de un aspecto melancólico los sepulcros y los tristes álamos que á trechos los rodean: en medio del silencio que no interrumpe viviente alguno, ¡qué ideas nacerán en una alma contrita rodeada de los muertos! Ordenes diferentes de sepulcros circulan estos sitios sombrios. El pueblo está siempre en los humildes, y el poderoso en los altos lugares. ¡O Dios, y si en la eternidad tendrán los mismos destinos! Caro amigo, ya pasaste del tiempo: aquí veo toda tu grandeza reducida á un palmo de terreno, y yó me acerco á paso largo ácia tí. El hombre es nada: solo Dios tiene ser. Piadoso Señor, mira propicio sobre este cúmulo de huesos que me rodean por todos lados. Cuando á vuestra voz omnipotente se estremezcan estos muros, abran sus fauces estas sepulturas, salgan de nuevo animadas las cenizas yertas, sean vestidas con el esplendor de tu gloria. Bendecid entretanto las almas de los que aquí yacen. Les impetramos de Vos la paz: de Vos que sois el único que podeis endulzar la amarga memoria y presencia de la muerte. *Annos æternos in mente habui.*

Entre tanto que en estos panteones y cementerios solitarios nos dan los muertos unas lecciones tan penetrantes, y nos excitan á clamar por ellos: entre tanto que reposando decentemente sus cenizas, no alteran el decoro de nuestras augustas

(1) "La casa de ejercicios está inmediata al panteon.

Basílicas, ni carecen sus almas de los sufragios que en ellas se celebran, la sociedad recibe beneficios incalculables á favor de la salud de sus individuos. La historia de la medicina ofrece tristes y repetidos ejemplos de los daños ocasionados á los vivos por los cadáveres sepultados en las iglesias. No solo se han visto caer repentinamente muertos los sepultureros, al abrirse las bóvedas y sepulturas, sino tambien otras personas que estaban inmediatas. De las iglesias, como de una sentina de pestilencia, se han propagado enfermedades mortales que han asolado barrios, ciudades, y aun provincias. Los primeros impulsos que tuvo el piadoso corazon del señor Carlos III para ordenar el establecimiento de cementerios fuera de poblado, fueron debidos á los clamores y triste situacion de varios pueblos por la causa expuesta. En la villa de Pasages fué preciso cerrar y destechar la iglesia parroquial, para cortar la epidemia, que fomentaba el hedor intolerable que de ella salia. En los pneblos de Yevenes de San Juan fué necesario mandar á los tercianarios no asistiesen á misa para evitar las recaidas.

Como nosotros no reflexinamos sobre este punto, no atendemos al daño que recibimos de la impureza de nuesfras iglesias. Pero lo cierto es, que Lima por razon de su clima cálido, y humedo, y método de sus entierros, es la mas expuesta á que la dañen los cadáveres. Toda la infeccion de estos proviene, de que los vapores pestilentes, que se levantan de ellos, alteran y corrompen el aire que respiramos. Pues nada acelera y aumenta tanto estos vapores, como el calor unido á la humedad: estos son principales agentes de la corrupcion y disolucion de los cuerpos. Por otra parte, nuestras sepulturas son soméras, y mal cerradas nuestras bóvedas. Así pasan con libertad los productos de la corrupcion, y queda infestado el aire de nuestros templos. Las puertas principales de estos caen al Oeste, de donde no tenemos vientos. El Sur que es constante, y sopla solo á ciertas horas y por lo general con blandura, pasa por las ventanas de la techumbre, ó atraviesa de una á otra de las puertas estrechas de los costados. De este modo queda sin renovarse todo lo interior del templo. El canto, el órgano los inciensos, y aun las flagelaciones pueden en algun modo sacudirlo, y hacerlo menos nocivo. Pero cuando aprietan los calores y calmas del estío, cuando se aumenta una epidemia, son aquellos medios febles é ineficaces.

En estas circunstansias si los soterrados han muerto de enfermedad contagiosa, como la viruela, el sarampion, la disenteria, contagian á ios concurrentes inficionando el aire que respiran. Y debe advertirse, que el contagio introducido por la boca, hace estragos incomparablemente mayores, que los que resultan del que se introduce por la cutis, aplicandose el

cuerpo sano al enfermo. En esto consiste la gran diferencia en los efectos de la viruela natural, y artificial. ¿Y quién duda ilustrado por la experiencia y la razon, que la tenacidad y permanencia de muchas de nuestras epidemias no venga de la fuente perenne de contagio que ofrecen las iglesias, en que se entierran los apestados?

Pero cuando no sean de esta calidad los vapores, que inficionan nuestros templos, los meros productos de la putrefaccion animal son bastantes para disponernos á la enferdad y la muerte. Observé en mis primeros años, que con los fuertes calores de un estio se cubrió de pejes la costa de Arica: ocurrieron muchos pájaros; pero empezando la putrefaccion, se alteró de manera el aire, que muchos de los que entraban volando en el centro de la moféta, cain muertos. Los vecinos padecian tercianas de muy mala calidad.

El aire tiene en sí un principio de vida: un principio que fomenta nuestro calor natural, anima la sangre, y vigoriza los nervios, proporcionadoles un fluido peculiar. De allí el hacha de Prometéo dando vida al barro, la llama de la vida, y otras figuras con que se explican los poetas: aura etheréa, el calor innato, los espíritus animales de los médicos, y fisicos. Los químicos del dia le dan el nombre de aire vital, para distinguirlo del resto de la masa de aire atmosférico, que privada de aquel, es improporcionada á la respiracion animal.

Pues esta porcion preciosa se hace ineficaz por los vapores de los cuerpos podridos, que infectan el ambiente. Así, al respirarlo, el calor y las fuerzas animales se debilitan. De aquí los desmayos en las personas débiles que asisten á nuestros templos, los dolores de cabeza y nauseas: porque conforme á las leyes de nuestros cuerpos, á la debilidad se sigue el dolor y la inversion de las funciones. De aquí la recaida de los tercianientos y el contajio en otros; pues nada nos dispone tanto á enfermar, como el abatimiento y falta de enerjia en los nervios.

Las personas devotas están mas expuestas á las malas impresiones del aire corrompido de las iglesias; porque á proporcion que se aumentan los ejercicios del espíritu, se amortiguan los esfuerzos materiales del cerebro. Estánlo igualmente los que ofician en medio de muchas hachas; porque como la luz de las lámparas se nutren del mismo aire puro que el hombre, consumiendo aquellas el poco que queda en un ambiente corrompido, se forma una moféta dañosa á la respiracion de este. Finalmente las observaciones del ilustre *Baron de Humboldt* manifiestan, que el aire de Lima es uno de los menos sanos de la Zona ardiente; y no por otra razon, segun opina este

gran fisico, sino por la multitud de exhalaciones y vapores podridos que se levantan de la ciudad, y la inficionan.

Cuando todas estas razones no sean suficientes, para empeñarnos en trasportar los cadáveres fuera de las iglesias y hospitales á cementerios formados en el campo, es preciso esperar, á que la mano lenta del tiempo vaya borrando las impresiones de una costumbre vieja. Entre tanto los ciudadanos mas ilustrados y amantes de la humanidad deben ser los primeros en dar el ejemplo al pueblo, auxiliando por todos los medios que puedan los loables conatos del R. P. guardian de San Francisco. Este, sin embargo de sus deseos, deja á salvo la opinion, de los que quieran conservar sus sepulturas y bóvedas en la iglesia. A nadie se perturbará. El panteon es únicamente para los que gusten pasen sus huesos á él, y conmutar los sitios, como ya lo han ejecutado algunos personajes (I). ¡Dichosa la época en que se siga por todos su ejemplo! (2) Restaurado el decoro á nuestros templos magníficos, y proporcionado un asilo mas aseado á los muertos, respiraremos los vivos un aire mas grato y saludable.

---

(1) Han dado un noble ejemplo, conmutando las bóvedas á que tenian derecho en la iglesia en unos sepulcros señalados en el panteon, los señores marqueses de Santa María, D. Fernando Carrillo: D. José Felix y D. Tibutcio Mendoza: D. Antonio Toledo, y las mismas diligencias se están corriendo respecto á la Archicofradia de la Purísima, de la Soledad, y hermandades de Aranzazu y Candelaria: cuyos señores mayordomos están prontos á la traslacion: y solo se espera realizar el convenio en junta capital.

(2) "Don Domingo Láspiur, hermano diputado del real hospital de San Andres, con un zelo verdaderamente loable promueve la construccion de un Campo Santo general para el servicio de los hospitales. Los señores mayordomos han convenido: y solo parece esperan desahogarse de los empeños que originó la guerra, para dar principio á esta obra en un sitio muy adecuado.

PRELUSION

Que al exámen de Geografia hizo el Dr. D. Hipólito Unanue catedrático de Anatomia.

Señor:

Las alabanzas justamente merecidas forman la vida del hombre racional, y son la mejor recompensa de su mérito, todas las otras cosas que le rodean y suelen engrandecerlo, perecen con él, reducidas al polvo de que fué formado. Pero los aplausos debidos á sus virtudes atraviezan ilesos los tiempos para reposar tranquilos en el plácido seno de la inmortalidad. ¡Dichoso el hombre que llena sus deberes! Un dia terminará su existencia fisica sobre la tierra; pero permanecerá su nombre rodeado de la fama.

Entre estos seres recomendables que produce la naturaleza humana para su gloria y ornamento, debe colocarse el señor D. José Gorbea y Badillo, caballero de la real y distinguida Orden de Cárlos III, fiscal en esta real cancilleria, y hoy en el Consejo Supremo de las Indias.

Destinado á examinar la parte geográfica en este ejercicio literario que se le consagra dignamente, deberia yó formar el elogio de sus cualidades personales, su clara ascendencia, su brillante carrera en las letras, sus varios empleos en la magistratura, y de la justificacion é integridad con que ha desempeñado sus deberes.

Pero estos han sido repetidas veces en estas aulas el asunto de nuestros mejores oradores. Ahora mismo acaba U. S. de oirlos retratados con todas las gracias, y delicadeza con que

acostumbra explicarse el amable panegirista que me ha precedido. Por otra parte, ¿para qué apurar los recursos del arte de decir bien á favor de un hombre que posee el corazon de los peruanos? Suelen los largos discursos estar destinados á encubrir la pequeñez, y miseria de los mortales; pero el corazon jamás fué traidor á la verdad.

¡Feliz majistrado! Comprometido largo tiempo entre los intereses del Fisco, y los del pueblo: llevando el timon de la justicia entre las diversas clases de la rica Lima, del opulento Perú, en donde á la manera de las ondas de un mar alterado, se chocan al disputar sus derechos, sus propiedades y sus pasiones; ha sabido conducirse con tan raro acierto, que al separarse de sus orillas, *lloró la tierra que dejaba, y fué llorado por todos sus habitantes.*

Si colonias del Asia y América, paises lejanos al trono: os habeis snspendido al oirme, *lloró la tierra que dejaba, y fué llorado por todos sus habitantes.* La tierra como el cielo tiene sus fenómenos luminosos, que cuando aparecen, llenan de claridad las regiones mas oscuras, y deja su luz benigna una dulce impresion en los ánimos humanos. ¡Que grata, que tierna escena presentó en nuestras playas el dia en que nos volvia las espaldas este honrado y sincéro hombre, rodeado de su virtuosa esposa, de sus tiernos é inocentes hijos. Un sordo murmullo se levantó en el inmenso pueblo que le seguia, hasta ser detenido por las aguas. Los unos exhortaban á los mares, y los vientos lo volviesen venturosamente á sus antiguos hogares: los otros pedian al cielo conservare á este justo, y querido majistrado.

Reddas incolumen, precor
et serves animae dimidium meae. (1)

Reposen pues el nombre, la memoria, las virtudes del señor D. José en el pecho de los peruanos. Siéntese en un lugar que no han merecido muchos, y disfruten de estos monumentos vivos, que trasmitiéndose de padres en hijos, aumentan la gloria del hombre justificado en el tiempo que carcome y aniquila á los inútiles, y malévolos.

Y tú, bello niño, que te acojes á sus auspicios, estudia bien las lecciones que te dá tu Mecénas para conducirte en la carrera de la vida. Y si quieres percibir á un golpe de vista, cuanta es la dignidad de la materia que le consagras y expones á mi exámen, sigueme.

La tierra está cubierta de contrastes. Como este móvil globo se aniquila y renace diariamente, ya desapareciendo á

(1) Horat.

nuestra vista envuelto en el caos de la noche, yá restaurando con la aurora la pompa augusta de la creacion; así sus diversas partes afrecen mil escenas variadas, y aun opuestas. Apenas se fija la vísta sobre algun punto del planeta que habitamos, cuando es necesario poner en ejercicio las fuerzas enteras del entendimiento, y todas las emociones del corazon.

La vista de los campos de Senaar nos recuerda los momentos dichosos, en que á la voz fecunda del Omnipotente recibia ser la nada, y se desenvolvia este magnifico universo. Aquí viendo por la primera vez el hombre á su esposa, le decia: " cara compañera, la sola destinada á partir conmigo las " delicias de la naturaleza, de quien eres el tesoro mas precio- " so: sin duda el autor que nos ha dado la vida, que ha criado " para nosotros este vasto mundo, es tan infinito en su bon- " dad como lo es en su poder." (1)

En la cuna del género humano se levanta el grande imperio de los Caldeos. Cyro se sienta sobre sus ruinas. Alejandro triunfa de la descendencia de este, y entra victorioso en Babilonia.

Los picos del Sinai, y el Oreb me oprimen con un espanto religioso, pues

El Señor manda al Cielo que se baje,
Porque quiere venir hasta la tierra:
Se baja el Cielo, y el Señor desciende
Con una nube oscura á sus pies puesta.
Montado viene sobre Querubines,
Que con las llamas de su amor le cercan,
Y cánticos le cantan; pero luego
Sobre las alas de los vientos vuela.

El aspecto del Monte Sion retrata en mi fantasia las virtudes de Melchisedec, los triunfos de David, las glorias de Salomon; y apenas me van conduciendo á un silencio respetuoso, á un éxtasis celestial los misterios obrados en él por el Salvador divino, cuando suena á mis espaldas el clarin marcial.

Son las tropas del inmortal Godofredo, que al descubrir con los primeros albores de la mañana las altas almenas de la cuna de la relijion cristiana entonan cánticos de alegria.

(1) Milt. lib. 4.
(2) Olavide.

Ecco aparir Gerusalem si vede:
Ecco additar Gerusalem si scorge:
Ecco da mille voci unitamente
Gerusalemme salutar si sent. (1)

¿No ves en aquella parte del Asia la pompa fúnebre de Patroclo, los excesos del iracundo Aquiles, los ultrajes de Héctor, las ruinas de Troya, funestas consecuencias del amor impuro de Páris, y Helena?

ILION, ILION

Fatalis incestusque judex,
et mulier peregrina vertit! (2)

Pero ¿qué hombre extraordinario aparece al volver los ojos sobre las naciones conquistadoras de Troya, corriendo la Acaya, la Thesalia, la Beocia; imprimiendo con su voz sonora el ardor, el entusiasmo, la sed de los combates á estos pueblos intimidados con las armas de Filipo? Nada resiste á la imperíosa voz de la elocuencia. Cherone vá á manifestar su gran poder en el corazon del hombre. Pero teniendo los guerreros la voz de Demóstenes que los animase, les faltó el brazo de Phocion que los dirijiese, y por la rivalidad entre el hombre mas virtuoso, y el mas fecundo de Grecia perdió la elocuencia sus frutos; Atenas su libertad y sus glorias.

El nombre de Zama en el Africa llena de terror el espíritu. Dos pueblos van á disputar allí su suerte y la de todo el Universo: llegó el mayor dia que han visto los antiguos combates (3). Anibal, y Scipion nombres inmortales! Cartago y Roma señoras de la tierra! Que conflictos!....que esperanzas!.. que temores!....cada uno recela por su patria.

Dii prohibete minas! Dii talem avertite casum!

Hombres valerosos, Cartago ha sucumbido despues de haber llevado sus tropas triunfantes hasta las puertas del Capitolio. Aprended pueblos á reprimir las facciones y rivalidades que promueven los poderosos en vuesto seno. La envidia de Hannon no ha podido oprimir la descendencia de Amilcar, sino con las ruinas de su propia patria.

(1) Tasso.
(2) Horat.
(3) Flor. Lib. II. Cap. VI.

Hanno qui domum nostram, quando alia re non potuit, ruina Carthaginis oppressit (1).

Pero ya nos consuelan en medio de los desastres horrorosos de las batallas los afortunados sitios de Marengo. Ved allí un hombre que reune en sí solo el valor sin ejemplo de Leonidas, la intrepidez de Alejandro, la magnanimidad y dulzura de Cesar, el aliento del corazon, las virtudes del alma que deben caracterizar al primer héroe de la historia. ¡Que de reflexiones ofrecen los sucesos de la vida de este ínclito campeon, de este legislador prudente, del inmortal Bonaparte, á quien atentamente los contempla.

Pues si en cada punto de la tierra hay tantas luces que ilustran al entendimiento, tantos ejemplos que enseñan al corazon del hombre; el estudio de la geografia debe indudablemente ocupar una principal parte en las lecciones que comienzan á formarlo desde la cuna. Tienes precioso jóven, el honor de ser el primero que en los ejercicios literarios desenrrolla en nuestras aulas el lienzo entero de la tierra. Nos presentas en las líneas de tus tablas el cuadro magnífico de Europa, donde cada rio, cada monte, cada selva está rodeada de los laureles de las victorias, los trofeos de la sabiduria, ó los monumentos de la industria: el prospecto alhagueño del Asia, destinada á la molicie de la vida humana entre los aromas olorosos, y las fragantes recinas: el melancólico y solitario diseño de las ruinas de Africa, tristes escombros de su antiguo esplendor.

Describidnos, pues, esta parte del nuevo Mundo, que habitamos. Estos paises, cuna de los legisladores de mas nombradía que no ha trasmitido la historia antigua. No olvideis el pequeño rincon de Arauco, donde cantó el suavísimo Ercilla, peroró Colocolo, y un puñado de guerreros desnudos nos han disputado su libertad por tan largos años.

" Satisfizo completamente el jóven examinado, y habiendo
" terminado su descripcion de la América Meridional en la
" embocadura del Marañon, siguió el Dr examinante.....

Este rio Monarca de los que riegan la tierra no ofrece á los ojos de un viajero poco instruido sino su enorme boca, su caudal inmenso de aguas. Pero cuando un filósofo á la vista del mar en que se precipita, registra las observaciones hechas sobre su fondo por Mr. Bauche, recuerda la relacion que el sacerdote egipcio hizo á Platon sobre la existencia de la Atlántida, y caminando hasta los primeros tiempos de la fábula,

(1) Liv. Lib. 30.

levanta su vuelo, entresaca las primeras observaciones astronómicas de Atlas y Urano; sigue sus conquistas, y comparándolas entre sí, reune y forma un todo de estos monumentos esparcidos: se vé tentado á creer, que las ciencias pasaron de la América al Africa, y de aquí á Europa. Pero las ruinas de la naturaleza en la varia inundacion de los mares, trastorno, y subversion de la tierra y la remota antiguedad de aquellos tiempos, han hecho olvidar de manera los primeros acontecimientos, que al conquistar los europeos al nuevo Mundo reputaron por bárbaro el suelo primitivo de la sabiduria.

¡ Tantum eovi longiqua valet mutare vetustas!

PROSPECTO. (a)

Si qua fata sinant, jan tum tenditque fovetque.
Virg.

Desde ahora mismo, si lo permitiere el cielo, se pondran y fomentarán los medios de la pública prosperidad.

Nada mas grande, glorioso, ni magnífico que los dias en que regresó Augusto César á Roma, despues de haber apagado el incendio de las guerras civiles, que devoraba á los ciudadanos, arrojado á los enemigos exteriores que asolaban el imperio, puesto en silencio el estruendo de las armas, y restituido la paz al universo. Los dioses, dice el historiador Veleyo Patérculo (1), no tuvieron en el tesoro de sus beneficencias mejores dones que dispensar á los hombres, ni estos encontraron en sus deseos cosas mayores que pedirles. Restituyóse el vigor á las leyes, la autoridad á los jueces, la majestad al senado, el órden y potestad primitiva á la magistratura: restableciéndose la antigua forma de gobierno á la república, volvieron á cultivarse los campos asolados, renovose en los templos la majestad del culto, vivió cada hombre en seguridad, disfrutando sin inquietud la posesion de sus bienes: se enmendaron las leyes que habian sido alteradas y se publicaron con nuevo vigor y salud del estado; y para poderlas

---

[a] "Verdadero Peruano." Periódico que se publicó en esta capital el año de 1813—en el que fué el principal redactor el Dr. Unanue.

[1] Lib. II: pag. 53, edit. ant. CIJIC. El historiador exagerando ha dicho una altísima verdad, pues en ese tiempo nació el divino Salvador, don el mas precioso que ha descendido del cielo.

conservar, se formó el senado por elecciones justas, en las que fué examinado con severidad, pero comedidamente el mérito, y aptitudes de los que habian de componerlo."

Tal es el cuadro magnífico de los venturosos dias que comenzó á gozar la república romana al volver Augusto triunfante del Oriente, y dar la paz al universo; y tal es igualmente el de los que van á rayar en el imperio español, por el valor y sublimes talentos de sus inmortales hijos. Entónces mas esforzados, cuando mas oprimidos, han renovado la gloriosa escena en que nuestros ínclitos antepasados defendieron constantemente por dos siglos la amada libertad y las leyes patrias, contra todo el poder de Roma. Las plazas ocupadas por los ejércitos franceses al abrigo de una estrecha alianza, y con el mentido objeto de arrojar de Portugal á los que entónces eran nuestros rivales marítimos, representan el tránsito, que por los Pirineos permitieron los descuidados celtíberos á las legiones itálicas, á pretesto de vengar á Sagunto. Madrid el 2 de Mayo de 1808 es un doloroso recuerdo de Numancia incendiada, á cuyo trájico suceso sigue un pronto y repentino movimiento de indignacion y guerra, en todos los puntos de la península. (2) El grito de la venganza no se propaga, sino truena de golpe entre los pueblos (3), levantándose esos terribles españoles, que reposando demasiado en su buena fé, *solo conocen y desplegan sus fuerzas, cuando las sienten oprimidas por las cadenas de la servidumbre* (4.) De otra suerte habria sido imposible que un suelo, que cria tan generosos espíritus, y que está defendido por los Pirineos y el mar, fuese profanado, no digo por los ejércitos; pero ni aun por el pensamiento enemigo (5.) Masasi renace en todo su esplendor la gloria de los Viriatos y Megaras, y la fama de tantos invencibles héroes, que con sus claros hechos han llenado de luz las páginas de la historia (6.)

Y si los títulos de proteccion y amistad que dispensaba Roma á los celtíberos contra la opresion africana, la integridad y fama de su senado, las virtudes eminentes de sus generales,

---

[2] *Erarsere ignes animo: subit ira cademtem.*
Ulcisci patriam, et sceleratas sumere pœnas.—Virg. Eneid. l. II.

[3] *Neque per vices, sed simul pariter, quasi unum, undique tellumfuit.* Flor. lib. II. cap. XVII.

[4] *Sola omninm provinciarum vires suas, postquan victa est,* intelexit l. c.

[5] *Alioqui ita undiqui mari, Pyrenœoque vallata ese, ut ingenio situs nec adiri quidem potuerit* l. c.

[6] *Megara viro fortissimo duce....assiduis cœdibus ita* [Romanos] *subeerunt, ut ne oculos quidem, aut vocem, numantine viri quisquam sustineret.* Cap. XVIII.¿¡He aqui el original del invencible Mina!

las fuerzas todas del orbe reunidas bajo su mando, apesar de la division y falta de uniformidad que reinaba en la Iberia, no pudieron avasallar sus pueblos indomables por el espacio de dos centurias; ¿cómo lo ha de conseguir el tirano de la Europa en medio del odio que rodea sus inmorales, bárbaras é insaciables huestes, y contra el clamor unido de toda la nacion? Pasó, pasó, pasó el estrecimiento del primer choque, se aleja la noche lóbrega de los desastres, amanece el resplandeciente y sereno rayo de la libertad, y se aproxima el término de la gloriosa defensa de la nacion aspañola. Sus armas no tardarán en depositarse en el templo de la inmortalidad, é inscribirse en sus muros sus heroicas proezas.

Solo vá á quedar en ejercicio el uso de la justicia: ¡oh qué memoria tan grata será á nuestra feliz posteridad, recordar que perseguidos sus valientes padres y acosados por un impetuoso torrente de males, desastres, muertes é incendios; y arrojados hasta el estremo de la patria, hasta las columnas de Hércules, se congregaron á su sombra antigua y respetable á formar leyes para la monarqía como si nada la amenazara, como si existiera quieta, reposando en el seno tranquilo de la paz! En cualquier otro pueblo seria este un delirio; pero en el español que crece en valentía con sus desgracias, es un acto de heroicidad y alta sabiduría encaminado á formar una época grandiosa é inaudita en medio de la carrera de los siglos, y acontecimientos de las generaciones humanas. Se establece una gran sociedad en dos mundos rejida por un órden en la administracion pública, que cuatro mil años há desean infructuosamente el ver plantificado sobre la tierra los mortales esclarecidos: y que despues de los dias dichosos de Grecia y de Roma, donde aparecieron algunas vislumbres, no dejaron rastros, sino en el pueblo español para servir de base al complemento y elevacion á que hoy se levanta el suntuoso templo de su órden y sus leyes.

Tiempos felices para la España y la América, cuando con los himnos de la victoria se oigan los cánticos sagrados de la paz, la abundancia y la justicia. Mas es preciso que los venturosos hijos de tan gran nacion, se reunan y esfuercen á que se verifique cuanto ántes su dichoso arribo. Cesad mal aventurados espíritus de soplar la discordia entre los hermanos. Cesad provincias desgraciadas de sacrificar vuestra sangre al interes y maléfico egoismo de los malvados que ultrajan el santo nombre de amor á la patria. Este sagrado fuego tan solo arde en los corazones virtuosos, que prefieren el interes comun al suyo propio; no en los malévolos que no tienen otro objeto que escalar los honores por cima los cadáveres de sus engañados hermanos. Bastante sangre y lágrimas se han

derramado, y así retiraos á vuestros pacíficos hogares á disfrutar las dulzuras de la vida, que os ofrece la nueva *Constitution.* Retiraos á criar en el regazo de la religion, las luces y el patriotismo esos vuestros tiernos retoños á quienes llaman el desempeño de elevados empleos los altos destinos de la patria (7.)

Et vosmet rebus servates secundis. Virg.

Las ciencias y las artes peregrinando de oriente en occidente hacen sentir su halagüeño acento sobre las cumbres y entre los valles del Perú. Cada hombre debe dar mas ensanche á su génio y mas actividad á sus labores, y el sabio derramar sobre él la luz que le inflame y le dirija. La imprenta es el cauce mas á propósito para ejecutarlo, haciendo circular los periódicos. Estas pequeñas y continuadas obras instruyen sin molestia, y forman algunos ratos útiles y entretenidos. Se abandona el trabajo por la lectura, y la lectura surte de nuevos medios para continuarlo con provecho.

Tal es el objeto precioso que una junta de literatos pretende desempeñar, dando á luz un periódico que se titulará el *Verdadero Peruano*: porque la verdad será su carácter, y porque no publicará sentimientos bastardos, nada conformes á la nobleza y lealtad, que en todos tiempos han sido el distintivo de los habitantes de este imperio. Lazos muy estrechos de padres, hijos, esposos, amigos: de relaciones, parentescos, y derechos á las mas grandes herencias tienen unidas fuertemente las familias del Perú á las de España. Sus intereses son unos mismos, y asi lo son tambien. sus sacrificios conforme á sus respectivas situaciones. A las márgenes del Ebro y del Tajo crecen frondosos laureles regados con el sudor y la sangre de la patria, y á favor de esta misma florece en las del Rimac, la concordia, la liberalidad, y el voluntario holocausto de personas é intereses, mientras que por restaurar el órden y sumision debida al nombre augusto de Fernando tiñe con su sangre el militar peruano las encumbradas cúspides de los Andes.

El "Verdadero Peruano" hará circular cuanto sea relativo á la moral y política, propias á un pueblo católico regido por una justa constitucion. De estos dos principios bases del órden social, se partirá por todas las líneas que se dirijan á su prosperidad, esplendor é ilustracion. La salud pública: la

[7] *No se vea manchado de crímenes ese pueblo generoso, que será un dia asilo de las ciencias y de las artes y á quien están reservados sin duda los mas altos destinos.* Proclama del Supremo Gobierno á los americanos, Gaceta, sábado 11 de Julio de 1812.

educacion popular: la agricultura, historia y geografia: comercio, pesca: mineria, artes mecánicas y liberales: composiciones armoniosas, noticias interesantes; y en fin, la suma de intereses é ilustracion del Perú, va á ser tratada con decencia, verdad é imparcialidad rigurosa.

Estas demandan que testifiquemos que la publicacion, el nombre y la nomenclatura de las materias que abraza este periódico, son debidos al Excmo. señor Virey D. José Fernando Abascal, marques de la Concordia española del Perú, gran cruz de la órden de Carlos III. El nos ha estimulado y empeñado á tomar la pluma para su composicion, dando este nuevo testimonio de sus deseos por la instruccion de este pais, y de que á los talentos marciales une tambien los políticos, haciéndonos esperar que coronará unos y otros, cimentando en el reino la nueva constitucion, que esperamos sea la aurora dichosa de la libertad española y el suspirado iris de la paz en las Américas.

LLEGADA DE LA CONSTITUCION.

Impetus ille sacer, qui vatum pectora quatis.
El ímpetu sagrado agita el pecho mio.

Los antiguos señalaban con piedra blanca sus dias mas felices, y con la misma debe grabarse entre nosotros la memoria del dia veintiuno de Setiembre de 1812. Yo reposaba en un profundo y tranquilo sueño, cuando á los primeros albores de la mañana, me dice una voz dulce y sonora: levántate mortal y contempla la naturaleza. El sueño se disipa, se reaniman mis fuerzas, abandono el lecho y presto estoy en el campo.

Mas ¡que espectáculo tan grande y magnífico se presenta á mis ojos! La aurora señalaba con sus dedos de rosa los caminos de la luz: los crepúsculos bordaban su rico ropaje: brillaba en su rostro el carmin de las mejillas, y ondeando al aire el pelo de oro, inundaba la esfera de fragancia y ambrosía. El azul celeste encantaba la vista; y en apacible sosiego dormia el oceano, espirando unos blandos vientesillos que arrullaban las mieses de nuestras fértiles campiñas.

Al oriente se descubrian las blancas cumbres de los Andes: el fuego de los volcanes ardia en medio de las nieves: una nube religiosa bajaba del empireo y rodeaba sus mas altas cimas: mil relámpagos se lanzaban por todas partes de su seno, y se oia á gran distancia el estallido del rayo pavoroso,

La gloria del señor descendia sobre los altos montes del Perú, como descendió en otro tiempo sobre el Sinaí.

Absorto en la contemplacion de tantos prodigios, me decia á mí mismo: ¿que anunciarán señales tan augustas, indicios tan favorables? cuando el ruido de un repique general me saca del éxtasis en que me hallaba. Vuelvo el rostro á la ciudad, y endereso mis pasos hácia ella; y á los primeros me sale al encuentro un hombre, cuyo rostro inundaba el alborozo, y parecia no caberle dentro del pecho. Amigo, le dije: ¿qué significa tan grande aparato en el cielo y en la tierra? Rodeada, me responde, de laureles de la victoria ha llegado la *Constitucion Política*, que ha de regirnos en lo futuro, que nos ha de mantener en paz, que ha de fundar nuestra felicidad, y ha de librar al nuevo mundo de las inmensas desgracias que lo oprimen.

Un placer celestial penetró en tal manera lo íntimo de mis carnes y huesos, que ocupando el lugar de la sangre, y los espíritus que les dan vida, creí morir en los brazos del gozo; pero devolviéndome este mismo la respiracion y el aliento, el primer impulso que sentí y cumplí prontamente, fué volver mis ojos á la nube religiosa que cubria las encumbradas cúspides de nuestras nevadas sierras. Postreme humilde sobre el suelo, al pié de una peña de la que hice un altar; y arrancando unas yerbas del campo, ofrecí sobre ella á la divinidad un pobre y rústico, pero sincero y abrasado sacrificio.

Gracias al Eterno que derrama sus bondades sobre estas felices rejiones, y va á desterrar de ellas la enemistad y la discordia. Gloria al Omnipotente, que ha conducido á este su pueblo fiel, sin dejarle extraviarse de los caminos de la justicia en medio de la noche lóbrega y tempestuosa. Que su excelso nombre sea alabado por el vapor que se levanta en la mañana, y los vientos que salen al medio dia de los mares. Que lo sea por los collados, por los rios, por las nieves de los Andes, y por cuantos seres vivientes é insensibles mantiene su mano liberal en estas regiones afortunadas; y que miéntras dure la tierra que fué criada por su voz todopoderosa, no cesen los cánticos y alabanzas, que se entonan á su augusto nombre en los suntuosos templos de Lima, que ha conservado en su esplendor y magnificencia, para recibir los cultos mas puros de sus criaturas. Mis dulces salmos, mis himnos piadosos fueron interrumpidos por el horroroso aspecto de la envidia y la discordia, que con ojos ensangrentados y boca espumosa proferian. Todo esto.....Retiraos furias infernales á lo mas hondo y espantoso de vuestra triste desolacion. El dedo del Omnipotente gobierna los destinos de la tierra; ¿y quién es el mortal miserable, que puede trastornar los planes con que quiere re-

glar á sus criaturas? Perecerá disipado como el polvo seco, que arrebata el impetuoso sur.

Ven, libro santo, escrito por la inspiracion celeste: ven, depósito sagrado de los mas grandes reglamentos, que han podido concebir los hombres para vivir en órden, dignidad y amor. Tus leyes deberan ponerse en metros armoniosos, como se acostumbraba en la edad de la inocencia, para que los reciten los ancianos en sus congresos, los canten los jóvenes en sus festividades, y hasta los niños las repitan en sus inocentes recreos. Sacerdotes, intérpretes de la voluntad del muy alto, exortad en los templos á su cumplimiento.

Y tú, jefe generoso del Perú, á quien la providencia soberana ha destinado para ser el primer plantificador de tan grande obra en el nuevo mundo; coronad verificándolo, las ilustres acciones de tu inmortal gobierno. Derramad pronto este bálsamo salutífero sobre los pueblos, que habeis tenido la prudencia y la incomparable felicidad de mantener en paz. Apenas se experimentarán en ellos sus efectos saludables, cuando correrán á disfrutarlos con ancia irresistibie aquellos mas lejanos, que se habian estraviado del sendero de la virtud en medio de la horrible y turbulenta tempestad que los ha envuelto. De este modo serás el angel de paz, que merezca en la América del Sur, las mas tiernas bendiciones de sus presentes y futuros moradores. Obedientes á tu voz como á la sonora de Orfeo, se amansaran los tigres y los leones; y los bárbaros de Arauco y los silvestres Pampas abandonarán la vida errante é inmunda, para vivir en el seno de la patria bajo de sus dulces leyes. De esta suerte la consolará del dolor que la causan la sangre y las lágrimas de sus hijos: y cuando la monarquía española llegue al punto eminentísimo de poder y grandeza á donde la lleva su constitucion política; ¡con que placer sus descendientes y compatriotas leeran escrito tu nombre esclarecido entre el de los gloriosos españoles, que la salvaron é hicieron dichosa!

Legisladores representantes del pueblo español: desde lo mas íntimo de nuestros corazones agradecidos os tributamos las mas tiernas y espresivas gracias, por los desvelos é incesantes fatigas que habeis empleado en formar la Constitucion, base de nuestra prosperidad y grandeza. Los pueblos todos van á levantar suntuosas columnas en que permanezcan grabados para el reconocimiento público vuestros nombres venerables; y para que tambien puedan bañarlos con las lágrimas de su gratitud los pobrecitos agrícolas de esta campiña, va á esculpirlos en esta peña, que le ha servido de altar la mano de.....A.

EL CIUDADANO ESPAÑOL

Fesisti patriam diversis gentibus unam,
Profuit injustis, te dimicante, capi;
Dumque oflers victis proprii consortia juris,
Urben fecistis, quod prius orbis erat. RUTIL.

La pluma inflamándose en mi mano quiere desprenderse y tomar un vuelo exelso, al recordar el oriente feliz del dia 9 de Diciembre de 1812. Los derechos de ciudadano renacen en el Perú en este dia memorable. Sepultados bajo las ruinas de Atenas y Roma, solo habian dejado una triste memoria de su existencia á las repúblicas é imperios, que las sucedieron.

La España por la grandeza de su espíritu y, la nobleza de sus pensamientos, intentó restaurarlos al echar las bases de su monarquía; pero fué luego oprimida por la tiranía, la ignorancia y el fanatismo. Congregáronse estos terribles azotes de linaje humano, para abatir y esclavizar las almas españolas; y lo consiguieron en tal manera, que á los hombres mas amantes de la libertad los hicieron amar la servidumbre. Aun hoy que raya sobre nuestro horizonte la clara luz de la razon, quisiéramos no verla, y vivir tranquilos en nuestras infaustas tinieblas. No es mucho. Hace largo tiempo que tenemos asustada la imaginacion y encadenado el entendimiento, y á semejanza de las otras naciones hemos sido el juguete de una política arbitraria.

Solo la Inglaterra ha podido por la excelencia de su constitucion, conservar entre estas la dignidad del hombre libre. Por esta constitucion, de la cual asegura el sabio Adams, que es la fábrica mas estupenda de la humana invencion, asi por el establecimiento de la balanza política, como por los medios de evitar su alteracion.... y que ni la invencion de las len-

guas, ni el arte de la navegacion y construccion de naves, hace mas honor al entendimiento humano.

Mas ya una serie inaudita de calamidades ha hecho retroceder al ilustrado siglo, y heróica constancia de nuestros mayores, para disputarle á la noble Albion, la preferencia en las instituciones civiles. De en medio de los humos de nuestra patria abrazada, y generosamente defendida se ha levantado un globo de luz fuerte y penetrante, que ha esclarecido los dos hemisferios. El nombre ilustre, y la encumbrada dignidad de ciudadano español están proclamados en ambos mundos. Mas generosa la España que la misma Roma, no ha querido encerrar las nobles prerogativas de la ciudadanía dentro de sus propios muros, ni venderlas á precio de oro á las provincias de su imperio. El genio español estiende sus divinas alas, y se remonta á lo alto de la esfera. Desde allí registra los dilatados paises, las estensas provincias, las numerosas tribus y naciones, que domina en Europa y América, y sobre todas derrama sus influencias feneficas.

De esta suerte ha constituido una solo patria á inumerables y diversas gentes, haciendo amable su yugo á los hombres que ha conquistado, é incorporándolos en el número de sus propios hijos ha formado una sola ciudad de lo que antes era dos diferentes orbes.

Dumque offers victis proprii consortia juris,
Urbem fecisti, quod prius orbis erat.

El dia 9 de Diciembre de 1812, fijamos por primera época del ejercicio de los derechos de ciudadano español, en la capital del rico y poderoso imperio del Perú. En este dichoso dia: en este dia lleno de todas las gracias de los tiempos venturosos, entró el pueblo en la posesion y goce de sus derechos los mas queridos. Por su libre y espontánea voluntad, y con el sosiego y tranquilidad propios de la índole limeña, designó con sus votos los electores que debian elegir para el siguiente año de mil ochocientos trece, á su ilustre Ayuntamiento (1).

En tan solemne y augusta ceremonia parece que quiso interesarse el mismo cielo. Contra el órden natural, contra la constitucion física de la atmósfera, y sin que exista en nuestros anales la memoria de semejante prodigio, se vió el dia primero de Diciembre cubrirse de nuves en medio de su car-

(1) El sosiego es lo principal que mas debe desearse en estas elecciones: su mayor órden y acierto, es obra del tiempo que enseña á los pueblos sus legítimos derechos, y el uso justo y fraternal que deben hacerse de ellos. La base mas sólida de una república, es el mutuo amor de sus ciudadanos.

rera: tronó poderosamente el alto empíreo, y apareció cubierto de fuego electrico. Debiendo ser este el mes primero, en que iba á suceder en nuestro orbe político una revolucion favorable jamas vista, ni imaginada por nuestros mayores, quiso el cielo pronunciarla por el majestuoso aparato de sus truenos y relámpagos.

En la tierra se alternan los bienes con los males; y asi despues de la deshecha tempestad que hemos sufrido, y cuando ya iba á quedar en escombros la mas rica y grande monarquía, se deja ver una apacible aurora, que á la manera del cisne, la hace renacer mas bella, y vigorosa de sus cenizas. Desaparecerán de todos los ángulos de la tierra que pisan sus previligiados hijos, esas insignias y festividades, consagrada á la humillacion del pueblo y al triste recuerdo de que era esclavo.

¡Gracias á tí, España heroica, ilustrada y generosa! Tú nos has restituido nuestros fueros. Contigo, pueblo inmortal, viviremos siempre, contigo seremos hechos pedazos.—*Tecum vivere amem, tecum obeam libens.* Horat.

Verdad es, que sufriendo de tus desastres, es necesario seamos tambien partícipes de los bienes que nacen de ellos. Con el rey amable se sepulta en las cadenas y las desgracias nuestro primer compatriota, duque de San Cárlos. Los campos de Aragon, Castilla y Castaluña, estan regadas en defensa de la España con la sangre de los generales peruanos Villanueva, Lavalle, Zuazo, y otra multitud de oficiales, y soldados nativos de este pais; y de los cuales muchos se han embarcado por inmolarse á la sagrada causa de la libertad. Con la misma estan teñidas las cumbres de los Andes, para mantener el órden y union con la península en la América austral. Y los que no hemos empuñado la espada, ¿cuantos sacrificios no hemos hecho bajo los diferentes títulos con que se ha pulsado nuestro patriotismo y generosa fraternidad? Auxilios á la España europea: subsidios á los ejércitos del Perú: socorros á las viudas de la inmortal Zaragoza y monjas de Estremadura. Renovales, el Empecinado y el siempre inmortal Mina, han exitado en nosotros el fuego patriótico que arde en nuestros pechos valerosos, y hemos ocurrido á sostenerlos.

Mucho hemos ofrecido, y daremos mucho mas, conforme lo exijan las necesidades; y cuando se agoten nuestros recursos, se habrá acabado el dinero; pero no el deseo de emplearlo á favor de la madre patria, y desgraciados habitantes. No podemos obrar de otra manera nosotros, cuya religiosidad brilla en esos templos, los mas suntuosos que existen hoy sobre la tierra: y que con la sangre hemos heredado la inalterable fidelidad de nuestros projenitores.

Padres de la patria, á quienes los representantes del pueblo han elevado á regirla: al daros nuestro sufragio hemos recordado el acto magestuoso en que por los mismos medios, y para los propios fines, elejia á sus censores el pueblo antiguo y soberano de Roma (1). ¿ A quien quereis, señores, elejir por censor ?.....

Al que estando ausente hiera los ojos de todos con el claro resplandor de sus virtudes: y al que por la excelencia de sus costumbres tenga, la censura identificada con la vida. Porque aquel debe juzgar á sus conciudadanos, el que los edifica con su ejemplar conducta: sea juez de nuestros crímenes el que constantemente se ha librado de ellos, teniendo siempre una vida irreprehensible. El prudente, modesto y grave, el amigo de los buenos; el enemigo de los injustos; el que desde su niñes aborrezca, cele y persiga los vicios públicos, que deshonran la patria. El que sea un verdadero dechado de la virtud é integridad, que adornaron á los grandes hombres que fundaron la república, á este elejimos por nuestro censor, á éste queremos todos imitar.

Señores alcaldes y regidores: este es el primer paso en que el pueblo de Lima, vá por su nueva constitucion, á entrar en los derechos y prerogativas que gozaron en el órden civil los ciudadanos de Roma, en los tiempos gloriosos de su república. Vuestros nombres van á ser los primeros que se inscriban en los anales de esta España ultramarina. Corresponded á nuestra esperanza, y no olvideis que os han de juzgar las presentes y venideras generaciones: ¿ Con que dulzura no repite hoy todo hombre de bien, el nombre de los virtuosos censores de Roma, aunque hayan pasado tantos siglos despues de su existencia, y en nada les toquen, ni pertenezcan ? La causa de un pueblo es la de todo el género humano: por que á todo él interesa que haya habido hombres, que viesen por su felicidad, para que sirvan de estímulo, y original á los buenos, y de censores terribles á los malvados.

---

(1) Cuiden los censores del pueblo de formar el censo, anotando las familias, los ancianos, los hijos y bienes que tengan: distribuyan el pueblo en dif rentes partes para su mejor régimen. Los templos los caminos públicos, las fuentes, el abasto, la recaudacion de las rentas públicas, y erario deben estar bajo de su cuidado y vigilancia, para que no se arruinen ni disipen. Celen las costumbres del pueblo: promuevan los casamientos, prefiriendo los padres de familia á los solteros en todos los cargos honrosos, como que soportan el mas precioso á la república en la propagacion y crianza de sus hijos. Cic de legib.

COMPENDIO ESTADISTICO

del vireinato del Perú, á fines del siglo 18. [1]

El estado general del Perú, que en cumplimiento de las soberanas órdenes de nuestro augusto monarca, principió á publicarse con el título de guia de este reino en el año pasado de 1793, cierra su primer lustro en el de 1797 (2.)

Como el fin de esta obrita, segun los designios del Gobierno, debia ser presentar anualmente un cuadro político económico del Perú, al echar la vista sobre él ofreció los siguientes objetos para su formacion. 1º La actual extension y constitucion fisica del Perú. 2º Su poblacion. 3º Los recursos de que subsiste, esto es, su industria: su agricultura: su minería: su comercio. 4º Los fondos que estos diversos ramos ministran, para ocurrir á los gastos indispensables y necesidades del Estado. 5º Las varias gerarquías en que se divide, ó para el exacto régimen y pronta distribucion de la justicia

(1) Estando para elegirse la diputacion, á cuyo cargo debe estar la formacion del censo y estadística del Perú, sin los cuales no es posible dar un paso acertado en los mayores y mas útiles proyectos de utilidad pública, damos á luz este compendio de los cinco tomos de la Guia política del Perú, que dejó de imprimirse por no haber ella seguido. Podrá desde luego ser útil por las noticias que comprende y el plan que se propone para continuar imprimiéndolas. Con el propio objeto añadimos ahora algunas notas.

(2) De la multitud de datos y noticias que contienen los cinco volúmenes de la Guia del Perú, se han aprovechado diversos escritores, asi extrangeros como nacionales, copiando materialmente algunos trozos como *Helmes* en su viaje por el Perú, y *Estala*, en su viajero universal sin que haya indicado la fuente de donde se surtian. Bien que al segundo, le proveyó el difunto *Lequanda* que no era nada escrupuloso en adonarse de lo propio y de lo ajeno, para hacer el papel de un gran literato.

entre sus diversos pueblos ó para el culto de la santa religion que profesan, ó para la defensa y proteccion de una y otra. 6º Y finalmente, el grado de luz que domina sobre esta porcion del género humano.

La reunion simétrica de tan importantes objetos y la rectificacion anual de aquellas que en ellos varia con el tiempo, ponian al Perú en estado de ser comparado en cada año con el Perú y con la balanza en la mano dirijir sus intereses.

Pero como no era posible desempeñar completamente al primer golpe un proyecto tan vasto y arduo, debia ocuparse un determinado espacio de tiempo, un quinquenio, por ejemplo, para ir organizando alguna de sus partes; y si el suceso correspondia á los deseos desenvolver ligeramente, al dar razon de lo trabajado lo que faltaba que hacer para perfeccionar la Guia. El quinto año que con el presente contamos de la publicacion de esta y el aprecio que ha merecido en América y Europa, nos persuade haber llegado el momento de ejecutarlo.

Perú. Escribimos en el 4º tomo del Mercurio Peruano (3), que tomada en un sentido riguroso la parte de la América Austral que se ha llamado Perú. ocupa una superficie plana de 44.650 leguas cuadradas: de la extension que en ella hoy tiene el vireinato, de su nombre y de su constitucion física, hemos dado una breve idea al principio de la Guia y acompañándola una carta corográfica. Esta obrita no pide mas difusion; solo sí, nos parece oportuno se pusiese á la cabeza de cada intendencia, una descripcion semejante con su correspondiente mapita, para que sirviese de adorno, é ilustracion á las análisis que se hacen en cada partido.

Poblacion. Segun el censo ejecutado en los años de 1790 y 91, que hemos distribuido con bastante exactitud y colocado un resúmen (4), nuestra poblacion asciende á 1.076,997 almas

(3) El gran vireinato del Perú se extendió en otro tiempo desde el rio de la Plata, hasta el Istmo de Pauamá. Este inmenso territorio se halla hoy dividido en trec vireinatos. vna capitania general y tres presidencias, residiendo una audiencia en la capital de cada uno de estos siete departamentos. Y si conforme á las miras del dia se han de establecer en él tantas diputaciones provinciales, cuantas audiencias tiene, se presenta una division natural del terreno, tomando de tres en tres los obispados.....La division eclesiastica ó de diócesis, segun se halla en esta América, es preferente á la civil, ó de intendencias para el mas ajustado cálculo y mayor acierto en la eleccion de diputados para las córtes.

(4) Guía de año de 1793 pag. 178. La poblacion del vireinato en el dia, asciende á 1.500,000 habitantes: por el aumento de 300,000 indios resultantes de 200,000 indios de aumento de la agregacion que á principios de este siglo se le hizo de la intendencia de Puno y gobierno de Guayaquil, y de mas de 120,000 indios que han tenido hasta la época presente de aumento los 600,000 que en 1791 habia en las otras intendencias, y el resto por el

repartidas en 977 pueblos, entre los cuales se numeran 14 ciudades y otras tantas villas, aunque las mas solo tienen el nombre de tales. El censo debe renovarse en cada quinquenio, segun las órdenes de S. M: lo que hará ver no solo el pié sobre que se halla la masa total de la poblacion con respecto al anterior, sino tambien las diferentes castas que la componen.

Por lo que hace á esta capital, se ha incluido anualmente la razon de los nacidos y muertos, cuyo resúmen es el siguiente.

Años.	*Nacidos.*	*Muertos.*
1792	1,646	2,795
1793	1,652	2.160
1794	1,645	2,723
1795	1,837	2,735
Total..	6,780	10,413

Mortandad enorme, comparada con la poblacion y los nacidos. Pero su aumento, como reflecciona el teniente de policía D. José María Egaña, á cuyo cargo corrió la formacion de estas razones; se origina, ya de los muchos que de los pueblos vesinos mueren en nuestros hospitales, ya de que en las parroquias se duplican las partidas asentadas en los primeros. Deben, pues, tomarse las precauciones oportnnas, para que evitadas estas equivocaciones, se reduzca á un cálculo exacto la necrología de Lima (1).

---

número agregado de blancos y castas de Puno y de Guayaquil y aumento de unos y otros, especialmente en la capital. De este suma conforme al artículo 29 de la constitucion, deben rebajarse 100,000 y al resto corresponden veinte diputados propietarios y siete suplentes, que estan costeados en el todo con 100,000$ anuales. Corto gasto comparado con las grandes ventajas que resultan de él al Estado.

(5) El error no está en el cálculo de los muertos: véase el *Verdadero Peruano* núm. V. pág. 44 en la nota. Los terrenos bajos, húmedos y calientes como el de Lima, son mas enfermisos que los elevados, secos y frios. No obstante comparada Lima y sus suburbios que están á 12 grad. lat. S., y á 582 pies sobre el nivel del mar con la ciudad de Querétaro, y su territorio en Nueva España, de temple benigno á 21 grad. lat. N. y á la altura de 6,489 pies sobre el nivel del mar, se encuentra que con igual número de poblacion, tienen con poca diferencia los mismos muertos, pues en el año de 1793 murieron 2978 en Querétaro, y su jurisdiccion que asciende á 70,000 moradores. Humbolt, Political. Esai vol. 1 pág. 30, 102 vol 2 pag. 188. El error está precisamente en los nacidos, que no pueden bajar anualmente del número de 5,000 que produce Querétaro, y habrá seguramente habido muchísimo descuido, ó en la formacion de razones, ó en los libros parroqniales de donde se sacaron. De lo contrario estando nuestros nacidos como 3 á 5 respecto de

Si á esta le precediera una breve noticia de las variaciones que habia tenido la admósfera, y de las enfermedades que mas generalmente habian reinado: y en tiempo de epidemia de los caracteres mas sobresalientes de ella, con el método curativo que habia surtido mejor efecto, se haria un servicio importante á la humanidad. Por falta de tales conocimientos en cada repeticion epidémica, se hayan á obscuras nuestros médicos jóvenes, y lo pagan los enfermos. Necesita mas el auxilio de los médicos hospitalarios. Pueden dividir sus observaciones por semestres, conforme al plan establecido por Sidenham, apropiándolo á nuestro clima. Las razones de muertos deben entónces seguir la misma division ¿Y por que no habrá de establecerse un método tan útil en todos los hospitales del reyno?

Industria, agricultura cria de ganados. Estos tres ramos se ven reunidos en los cálculos puestos en la Guia (6), porque no hemos tenido documentos por donde poderlos computar con separacion. Ademas los datos no han sido de un mismo órden, porque los unos solo se han dirigido sobre los restos qne han quedado para el comercio, despues de abastecido el propio suelo, y los otros se han formado por un computo prudente sobre su total valor. Despues de estas consideraciones y de que se ignora la cantidad á que ascienden los frutos de varios partidos, nos parece que no está distante del valor total que rinden anualmente aquellos tres ramos, el que aquí resulta de los puestos en la Guia.

Lima	2.138,550
Cuzco	1.438,690
Arequipa	1.980,258
Trujillo	1.115,512
Huamanga	240,652
Huancavelica	161,000
Tarma	429,833
Total	7.554,495 $

los muertos, se aniquilaría indefectiblemente la poblacion á pesar de los que viniesen de fuera á vivir en ella, y lo que vemos es, que el número de habitantes vá creciendo en Lima en estos últimos años, en que se vive con mas aseo y policía, por el ilustrado celo del Excmo. Señor Abascal, á quien si imitasen sus sucesores, presto disfrutará Lima la preferencia á las mas cultas, populosas y amenas ciudades del mundo.

(6) Las razones mas rectificadas de estos ramos están en las Guias de 1796 y 1797. La industria en el Perú, debe reputarse por nula. Sobre la agricultura pensamos trabajar una memoria que presente su estado antiguo y moderno, proponiendo diferentes medios para mejorarla. Quiza tendremos tiempo para ejecutarlo.

De esta suma se extraen 2.400,000 $ para el comercio exterior.

No llegan á 100,000 los que se dirijen á España; 1.900,000 $ se exportan á Buenos Aires, y el resto á los puertos de Chile, Santa Fé y Guatemala. El residuo se emplea en el comercio interior de unos partidos con otros, dando cada uno lo que le sobra por lo que le falta.

Las altas y bajas de las cuotas diezmales, deben tambien instruirnos de las que tenga nuestra agricultura. Por los estados que hemos dado á luz (7), produjeron los diezmos en el sexenio de 74 á 79.

Lima.....	759,274	4	½
Cuzco.....	331,386	7	½
Arequipa.....	537,891	7	½
Trujillo.....	254,167	1	¾
Huamanga	179,687		
Total.....	2.062,407	5	¼

Corresponde esta suma por año á 343,734 pesos ó siete octavos 15, que denotan un fondo de 3.437,340 pesos ó siete octavos rs. Al que si se agregan las utilidades que deben reportar los que rematan los diezmos, y el precio de las cosechas de las tierras tributarias que no los pagan; se conocerá importar mucho mas los frutos de nuestra agricultura. Para acercarnos, pues, á su lejítimo valor como el de la industria, es preciso que los receptores de alcabalas nos ministren anualmente razones de lo que sale de cada partido con distincion del importe y ramo á que pertenece, y que estos mismos, y los subdelegados hagan luego un cómputo prudencial de lo que queda en el partido para su propia subsistencia. Asi podremos calcular rigurosamente la parte que se emplea en el comercio y aproximarnos bastante al valor total. Por lo que hace á los diezmos deberian renovarse sus estados en cada quinquenio. Ilustrado el supremo jefe con estas hermosas luces, fomentará la prosperidad, ó atajará la decadencia que apareciere en el primero y mas útil patrimonio del hombre

Minería. De este inestimable tesoro hemos publicado un estado general y once particulares, en que con individualidad se ven anotadas las minas de actual labor, los parajes donde están situadas, marcos que producen, azogues que consumen, &ª

(7) Se contienen en la Guia del año de 1793 á foj. 186, 234, 257, 274 y 287.

Pero como estos no comprendan todas las minas del vireynato, ¿solo puede resultar de ellos la razon incompleta que sigue de los marcos de plata, que anualmente rinden (8).

Lima.....	70,000	
Cuzco.....	1,764	6
Arequipa.....	106,462	
Trujillo.....	82,403	4
Huancavelica.....	9,119	6
Tarma.....	276,472	
Total.....	546,222	

El defecto de nuestros estados debe suplir la real casa de moneda, la que en 1.794, que es la última razon de las que refiere la Guia (9), compró 5,438 marcos 4 onzas de oro, y 648,318 marcos 3 onzas de plata.

De esta real casa en que se reunen nuestros preciosos metales para recibir el sello que los hace representativos de todas las especies comerciables, tenemos una historia seguida en cuanto á su amonedacion desde 1754 en que dió principio de cuenta del rey hasta el año de 1794. Hállase dividida en tres èpocas. La primera: del año 54 al 72. La segunda: del 73 al 91. La tercera: de 92 á 94. Las dos primeras estan comprendidas en un solo excelente estado, formado por el director interino de la real renta de tabacos, D. Diego de la Vega (10.) La tercera está compuesta de las razones que hemos ido insertando en la Guia, remitidas por el señor intendente de aquella real casa. Segun estos estados resulta, que lo amonedado en oro y plata ha sido:

(8) Guias de los años 95, 96 y 97. El Tribunal de Mineria no tiene fondos suficientes para cumplir los importantes fines de su institucion. Acaso seria mas útil al reino, unirlo al del consulado y formar uno solo de comercio y mineria, en cuyo caso ahorraria esta muchos sueldos de los que hoy consumen sus pocos fondos. Entrarian á sostener sus labores los brazos mas activos de la sociedad y se podria fomentar la instruccion en la mineralogia, y el auxilio á los mineros en la explotacion de metales que son las dos cosas que necesitamos.

(9) Guia 1795 pág. 38.

(10) Guia 1793 pág. 43. En el último bienio de 1811 y 1812, se ha sellado 9.312,080 5 y un cuarto que corresponde á 4.656,040 pesos 2 reales 5 octavos por año comun: y por consiguiente hay un millon ménos en la amonedacion que en la época de la Guia. Y por ventura ¿proviene esto de haber decaido la explotacion en las minas, ó de que los ingleses con el contrabando é introducciones por Panamá, se llevan en tejos de oro, barras y piñas de plata este millon que falta? Lo cierto es, que desde principios de este siglo en que se extendió el comercio clandestino de los ingleses, bajó la amonedacion, y asi en 1799, llegó á seis millones próximamente, y en 1800 no llegó á cinco.

1ª Epoca.....	68.944,522	1
2ª Epoca.....	85.434,849	
3ª Epoca.....	17.640,305	7
Total.....	172.019,697	

Estas sumas divididás por un año comun dan.

1ª Epoca.....	3.628,659	
2ª Epoca.....	4.496,570	6
3ª Epoca.....	5.880,108	

Aparece el aumento progresivo que ha tenido nuestra amonedacion. Antes de concluir el ramo de minas debemos advertir que de la de Huancavelica, que por la mayor parte las surte de azogues, se han explotado de este metal desde 1570 en que empezó á laborear, hasta 1789, y entrado en los reales almacenes 1.040,452 quintales 52 libras 2 onzas, que importan 67.629,396 pesos 2 reales (11.) Pues para que en lo sucesivo llevemos completa esta interesante parte de la Guia, deberá proporcionarnos el real tribunal de mineria por medio de sus diputados territoriales, estados anuales de todas las minas de oro y plata conforme á los publicados. La real casa de moneda seguirá ministrándonos las razones de lo que acuña y el señor intendente de Huancavelica completarnos los años que nos faltan de aquel mineral y continuar anualmente en lo sucesivo.

Comercio El del Perú se divide en terrestre y marítimo. El primero se hace con el vireynato de Buenos Aires. El segundo es, ó americano ó europeo. Ejecútase el primero en nuestra marina mercantil, cuyo número y parte de buques hemos publicado (12), con los puertos del reino de Chile sitos al sur del Callao, ó con los del vireynato de Santa Fé y Méjico, que yacen al norte, El de Europa se efectúa con Cádiz. En las Guias se contienen dos épocas relativas al comercio. La 1ª de 1781 á 90. La 2ª de 91 á 95. En cuanto á la primera, están completos los datos, asi pueden hacerse todos los cálculos y comparaciones que se quieran. Yo me contraeré aquí únicamente á un cotejo entre el fondo que tenia en efectivo dinero anualmente el Perú y la exportacion en caudales, que se hacia en el mismo tiempo para Europa, para ver cuanto le quedaba en numerario á este reino. En la segunda época solo tenemos datos para el comercio con Europa.

(11) Guia 1796 pág. 134.
(12) Guia 1794 pág. 146.

Epoca primera de 1781 *á* 1790.

Comercio con Buenos Aires. Del estado que va inserto en la Guia, representativo de un solo año resulta (13.)

Exportacion	2.034,980
Importacion	864,790
Diferencia	1.170,190

La diferencia es á favor del vireynato del Perú y se le satisface en moneda acuñada de Potosí. Sumada esta ganancia con la que se labra en la moneda de Lima en un año comun de la segunda época, produce 5.666,760 pesos 6 reales. Fondo anual del Perú en moneda contante.

Comercio marítimo americano. Del estado que hemos dado á luz comprehensivo del quinquenio de 85 á 89 (14), se deduce que en este período fue la

Importacion	8,350,749 6
Exportacion	7.823,776 6
Diferencia	526,973

La diferencia es contra Lima y dividida por años comunes, da de pèrdida anual 105,394 pesos 4 ¾ reales. Pero como casi otras tantas ganaba nuestra marina mercantil en el mutuo trasporte, queda equilibrada la balanza americana.

Comercio en Cádiz. De la balanza comprehensiva del decenio de 81 á 90 publicado en la Guia, aparece que en esta época hubo de (15)

Importacion	43.241,862 7
Exportacion	54.837,114 3
Diferencia	11.595,251 4

La diferencia denota la cantidad con que las remesas de Lima superaron á las de Cádiz. La cuota de exportacion se compuso de 49.678,305 pesos 1 real en caudales y el resto en frutos. Dividida la suma de los caudales por años comunes, da en cada uno 4,967,830 pesos 4 reales, cotejada esta cantidad con el fondo anual del Perú, resulta.

(13) Guia de 1797 pág. 90.
(14) Guia de 1794 pág. 146.
(15) Guia de 1796pág. 24.

Fondo	5.666,760 6
Exportacion.....	4.967,830 4
Diferencia.....	698,939 2

La diferencia indica la cantidad numeraria que le quedaba al Perú, concluido su comercio universal, de la que deben rebajarse las remesas hechas por la real hacienda para situados á Chiloé, Valdivia, Panamá y para compras de tabacos en Guayaquil y la Habana: igualmente debe deducirse el valor de los negros que se nos dirigen de Buenos Aires por Chile; y resultará que en cada año queda extinguido el numerario del Perú.

Epoca segunda de 1791 *á* 95.

Las cinco balanzas relativas á esta época, que hemos publicado (16) manifiestan que hubo de

Importacion.....	21.547,851
Exportacion.....	33.313,741 ½
Diferencia.....	11.761,890 ½

La exportacion se compuso de 22.316,995 pesos 5 reales en caudales y el resto en frutos. Dividida la suma de los caudales por años comunes, corresponde á cada uno á 5.863,399 pesos 1 real.

Obsérvese lo primero que en esta exportacion se hallan incluidos 6.274,484 pesos siete reales pertenecientes á la real hacienda; de donde proviene su ventaja sobre la anterior. Lo segundo, que corresponde anualmente la plata acuñada en la moneda en el propio tiempo, con la diferencia de 16,000 pesos á favor de la segunda, Tercero que careciendo de datos relativos á nuestro comercio americano en la presente época, no pueden servirnos los de la antecedente para hacer el tanteo del fondo sobrante en el Perú. La razon es porque la balanza debe hallarse en esta época, mucho mas inclinada que en la anterior contra Lima. Primero: porque para igualar la balanza marítima en el quinquenio anterior, remitió á Chile 1.430,924 pesos y á Guayaquil 2.235,719 pesos en ropa de Cas-

(16) Guias de 1793, pág. 50. 1794, pág. 20. 1795 pág 20. 1797, pág. 22 y 64.

tilla, adquirida en su comercio con Cádiz (17.) Segundo: la conduccion de estos efectos, como de los frutos que venian en retorno para embarcarse para Cádiz, cedia en utilidad de nuestra marina. Hoy carecemos de uno y otro por el giro directo que hacen aquellos puertos con la Europa, aunque se haga escala en el Callao para Guayaquil. Tercero: los azúcares internados por Buenos Aires han hecho decaer el comercio de los nuestros. Los sembrios de viñas en los valles de la ciudad de la Paz, van minorando el valor de nuestros aguardientes y el aumento en el uso de la coca que se saca de aquella provincia, menoscabando la cantidad numeraira que utilizábamos de la que se acuña en Potosí para aumentar nuestro fondo y comerciar con Cádiz.

Para presentar, pues, en cada año el plan de nuestro comercio universal, necesitamos que continúe anualmente ministrándonos las balanzas de nuestro comercio marítimo, asi europeo como americano el contador de la real aduana, segun lo efectuaba el difunto D. José Ignacio Lequanda, á cuya dedicacion y celo se deben las que adornan nuestra Guia. Por lo que respecta al terrestre con Buenos Aires, deberá formarse en las aduanas del Cuzco y Arequipa.

Rentas reales. Hemos publicado tres bellos estados de real hacienda, ministrados por el contador de resultas D. Joaquin Bonat, cotejado el dinero existente de las reales cajas con sus gastos, aparece

Año de 1790 (18)

Caudal.....	6.445,471 7
Gastos..	2.970,599 7 ½
Sobrante.....	3.474,871 7 ½

Año de 1791. (19)

Caudal.....	7.683,608 5
Gastos.....	4.082,313 5
Sóbrante.....	3.601,295

(17) Guia de 1794, pág. 146. Balanza en las notas. Entre las disputas de una libertad desatinada y un monopolio injusto, aun no hemos hallado el medio de que nuestros fieles aliados no se lleven el dinero del Perú por Panamá, dejándonos estancados los frutos. Ellos nos dejarán en paz con sus pretensiones mercantiles, miéntras que les dejemos nosotros llevarse tranquilamente el dinero.

(18) Guia 1793 pág. 16.

(19) Guia 1793 pág. 17.

Año de 1792. (20)

Caudal.....	7.095,429	5
Gastos.....	4.211,192	4
Sobrante.....	2.884,237	1

El balance general de todos los fondos de real hacienda con sus créditos, puede verse en los estados que se han indicado y que deben insertarse anualmente para no romper su historia, como ha sucedido en el precedente quinquenio. Por el estado relativo al año de 1792 aparece, que cotejados todos los créditos de la real hacienda con sus fondos efectivos, se hallaba descubierta en 174,234 pesos 3 reales; pero á fines de 1794 el fondo de la real hacienda excedió á todos sus créditos y gastos en 4.011,930 pesos.

Rentas civiles. Los propios y arbitrios de las ciudades del reino pueden calcularse anualmente en 60,000 pesos (21).

Rentas eclesiásticas. El resumen de las rentas anuales del clero secular, regular, universidades, obras pias y hospitales, es el siguiente (22).

	Pesos,	Reales.
Lima.....	1.076,943	3
Cuzco.....	393,455	7½
Arequipa.....	329,711	6½
Trujillo.....	244,034	3½
Huamanga.....	275,408	5½
Total.....	2.319,554	2

Muchas de las partidas que componen estas cantidades, son por la mayor parte imaginarias, por estar arregladas á lo que debian producir los caudales impuestos, pero que en efecto no rinden por el deterioro de las fincas. Asi era necesario, que al menos en cada decenio se formasen nuestras razones de estas rentas.

Gerarquias. La Guia está dividida en tres estados que son; el político, eclesiástico y el militar; cada uno de estos se subdivide en tres secciones. El político en el primer ministerio

(20) Guia 1794 pág. 14. El estado actual de la real hacienda ofrece observaciones muy importantes, que reservamos para otro lugar.

(21). De esta cantidad apenas componen 20,000 pesos los restantes de todos los ayuntamientos de este vireynato. Los 40,000 son del ayuntamiento de Lima, que posteriormente los ha aumentado á mas de 100,000 pesos con los cuales ha hecho servicios muy importantes, que indicaremos en uno de los Peruanos siguientes.

(22). Guia de 1794, pág. 144.

de justicia, segundo de real hacienda: tercero, en cuerpos políticos. El eclesiástico en 1 clero secular: 2 cuerpos religiosos: 3 cuerpos literarios. El militar el 1 tropa veterana: 2 milicias deciplinadas: 3 milicias provinciales (23). Cada órden de aquellos en que se divide la clase general, abraza las partes que le competen, considerada cada una con separacion, y anotándose en ella lo que merece saberse. Asi parese que la Guia ha sido en esta parte desempeñada completamente.

Ilustracion. Los establecimientos literarios, la universidad y colegios en los que hemos señalado sus cátedras, sus ejercicios, y hasta los autores que tienen adoptados para su enseñanza (24), manifestarán á un genio inteligente, cual es el gusto, y la ilustracion dominante del Perú. Pertenecen á esta las nuevas obras que se hacen para el adelantamiento de cualquiera de los ramos del reino, ó para perfeccionar en él la cultura del espíritu humano. Pocas ocasiones hemos tenido de publicar alguno que merezca hacer inmortal el nombre de sus autores. Ojala se presenten en lo sucesivo, para que tribute nuestra pluma el digno homenage, á que son acreedores los beneméritos á la Patria. En recompensa se debe á la Guia haber hecho restaurar algunas obras útiles, que sabiendo hallarse abandonadas, largamos una chispa al honor en alguna de sus páginas.

En suma para completar y perfeccionar la Guia, se necesita el que se ministren en especial los siguientes estados.

Por quinquenios.

Poblacion. *Diezmos.*

Por años.

Agricultura, industria, mineria, casa de moneda, comercio europeo y americano, estado de real hacienda &a. conforme á lo que hemos expuesto hasta aquí en este resumen.

Ya se vé que las variaciones que ocurren en esta parte no pueden salir de un año para otro. Es necesario lleven dos de atrazo á la edicion de la Guia, pues es preciso corra el año en

---

(23). La Guia de 1793, pág. 156. Se halla el catálago de los títulos de Castilla del Perú.

(24). La Guia de 1793, es la mas circunstanciada de esta parte. Estos establecimientos célebres por sus estudios especulativos, carecen de la instruccion de las ciencias práticas. Aun la medicina no hace en el nuevo colegio de San Fernando, los progresos que debian esperarse de la excelencia de los ingenios del Perú: por que aun no han podido plantificarse las cátedras necesarias para la enseñanza, ni proporcionádose las máquinas y utensilios que sirven para desempeñarla con acierto. Sin embargo, esta es una obra que hace muchísimo honor al Gobierno del Excmo. Señor Virey D. José Fernando Abascal, y que siendo hoy el único colegio de esta clase que hay en la América española, no tardará en ser el mejor de la monarquia, si se le proteje como es debido.

que se verifican, y aquel en que se adopten para la prensa. de silas mutaciones ocurridas en el actual año de 97 deberán darse á luz en el de 99. Mas como está para finalizar el siglo en que vivimos, seria oportuno que en los meses que restan de él preparásemos los materiales enunciados, y habriésemos con esta preciosa obrita la excena del siglo 19.

Sea ella un testimonio de lo que hemos adelantado en cuanto al conocimiento de nuestro pais, sobre los que nos precedieron en el 17. Estas apenas trasmitieron al 18, una gazeta en que no se encuentran dos renglones útiles relativos al Perú. Nosotros presentaremos una coleccion, que siendo de lo mas importante que contiene para el hombre social, debe ser al mismo tiempo, útil y agradable. Util al Gobierno que viendo la sucesiva progresion de todos los ramos que administra, fomentarán los que florecieren, y opondrá el remedio oportuno á los que decayeren: que comparando los efectos con los principios de dondè emanaron, podrá en tiempo ó dar mayor energia, ó rectificar á estos. Util al comerciante, que conociendo los fondos y recursos de todo el reino, y de cada una de sus provincias, sabrá arreglar á ellos sus tráficos, y evitar las quiebras que se originan inevitablemente cuando faltan estas luces. Agradable á todo hombre inteligente, que puede en una dilatada serie de años, admirar por una parte la liberalidad con que la adorable providencia desabrocha los senos del mas rico suelo de la tierra, para premiar las labores del pácifico peruano; y por la otra, al activo europeo al verle adquirir con su industria estos mismos tesoros, y trasmitirlas á su pais, para que sirvan de base á ese raro espetáculo de grandeza que ofrece aquella parte del globo, despues de la conquista de las Américas.

Y para evitar á los póstreros el trabajo de acopiar un crecido número de volúmenes , en que los dos tercios de cada uno le serian inútiles, se deberia en cada decenio extractar lo mas interesante de las Guias de esta época, y reducir á un solo volúmen, y publicarlo con el título de *Décadas económicas del Perú*. Entonces diez pequeños tomitos contendrian un siglo entero.

Tales son mis ideas. Las ha dictado el deseo del servicio de mis soberano, y el amor al suelo en que he nacido.—Lima, Noviembre 6 de 1797..... .....H. U.

Observacion. Se puede suponer, que el sistema colonial del Perú, concluyó con el siglo anterior, y con la ediccion del último volúmen de la Guia. En este año de 1813, comienza una nueva era con la jura de la constitucion de la monarquia española. Entre una ó dos decenios, podrán ya estar bien ci-

mentadas sus leyes benefactoras, y entonces podrán compararse con el cuadro colonial que ofrece este compendio estadístico, el que presentará la libertad é igualdad civil, y demas excelentes prerogativas de que hoy goza está España ultramarina, y que deseamos emplee en cimentar la paz, la union y el verdadero amor á la patria sin los cuales no puede florecer ningun estado. Los tres años corridos entre el fin del sistema colonial, y principios del nuevo gobierno, están llenos de sucesos extraordinarios en todos los ramos de la pública administracion. Representan aquel campo de aguas agitadas que se interponen entre dos mares alterados, que se embisten conmovidos por opuestos vientos. Si una pluma instruida, imparcial y verídica, se encargase algun dia de escribirlas, ofrecerá en un corto espacio de tiempo, sucesos que no se vieron en siglos anteriores,y ellos mismos servirán de lecciones saludables á los hombres venideros, para el buen gobierno de la república en general, y de sus familias en particular.

Nota. Acabábamos de soltar la pluma, concluida la observacion antecedente, cuando el ruido de la alegria pública, nos anunció la confirmacion de las insignes victorias que un rumor vago, aseguraba haberse conseguido en la madre patria. Volvimos á entrar en nosotros mismos, y hemos quedado convencidos de que se anticipaba el tiempo del firme establecimiento del nuevo órden que introduce la constitucion española. Los sucesos de la guerra se dirá son varios, y casi no se puede contar sobre ellos, hasta despues de concluida. Pero aqui hay una reunion de circunstancias extraordinarias. *Ciudad Rodrigo*, *Badajoz*, *Salamanca*, fortificados con todos los recursos del poder y el arte, son reconquistadas rápidamente por asalto una en pos de otra. Marmot derrotado hasta el extremo, las Castillas y Madrid recuperadas: el sitio de Cadiz levantado, Sevilla y las Andalucias, precipitadamente abandonadas. Soult, el general mas activo é inteligente de Bonaparte, fujitivo y perseguido. Welington triunfante en todas partes, y los pendones españoles tremolando victoriosos sobre casi todas las almenas, de donde habian sido precipitados. En fin, los frutos y las glorias de cuatro años de conquistas y combates pertinaces, en que han perecido millares de regimientos los mas valientes, y mejor diciplinados de Europa, y en que ha corrido á torrentes la sangre francesa, en pocos dias han desaparecido como el humo que se lleva el viento.

¿No aparece aqui una mano superior que ya salva á su pueblo, concluida la legislacion bajo de la cual quiere viva, en lo futuro? Esto es hecho. Solo resta que los hombres depongan sus preocupaciones y funestas rivalidades, y no quieran bajo de pretestos vanos, privar á los pueblos españoles del prese

te sagrado que les ofrecen la virtud, la sabiduria y la heroisidad reunidas. Este es el medio de tranquilizar á los que estan desgraciadamente alterados, y afianzar la paz y obediencia en los tranquilos. Virtuosos habitantes de todas las ciudades de América: reunid vuestros esfuerzos, luces y patriotismo, para establecer la quietud y prosperidad con que nos brinda la constitucion española. El egoismo, las intrigas, la ociosidad, los vicios que con justicia ó sin ella se han atribuido á las colonias, desaparezcan del todo; y nazcan el amor á la patria, la sinceridad, la dedicacion al trabajo, la probidad y aquella firmeza de ánimo que deben distinguir al ciudadano español. Seamos grandes, como es grande la era que comienza en nuestras manos. Y ya que por lo frajil de la vida humana, no pueda la generacion presente llegar á este complemento, preparésmole el camino á la venidera con instituciones sagaces. La buena educacion debe ser la primera. En el Perú no faltan escuelas ni fondos para su dotacion; pero se abusa de todo. Con dolor decimos que estamos enterados de que en diferentes lugares, se apropian las rentas de las escuelas con gran detrimento de ellas, las mismas personas que mas debian interesarse en fomentarlas. Por eso la *diputacion provincial*, deberá colocar entre sus primeras determinaciones, la de restablecer la Guia, para que se dé anualmente razon del estado y progreso de todos los establecimientos sometidos á su inspeccion.

"El amor conyugal."

Mei monumentum doloris.

La grandeza del hombre se deja percibir mas bien en los adversos, que en los prósperos sucesos de su vida. La fantasía, y corazon de un hombre afligido adquieren no sé qué de divino, que imprimen el sublime en cuanto piensa, y en cuanto siente. De aqui es, que como lo que pasa dentro del mismo, procura simbolizarlo con imágenes corporales, tienen las demostraciones fúnebres una elevacion incomparablemente superior á las de los triunfos y las glorias. Las musas solo en los funerales de Lésbas, se vieron vestidas de luto hacer resonar el aire con sus gemidos. En ninguna parte es el ruiseñor mas melodioso, que al rededor de los sepulcros. Aun en las exequias que hace la religion á sus hijos, se difunde un espíritu mas pe-

netrante que en sus otras solemnidades. Canta, y llora Job el poeta mas sublime que ha tenido la tierra.

Por entre un bosque solitario me dirijia en otro tiempo á la casa de un amigo, cuya esposa acababa de morir. Llegué en la mañana del segundo dia de este trájico acontecimiento. Entré en el cuarto de mi amigo, y le encontré sentado: cubria su cuerpo un negro manto: tenia el codo derecho apoyado sobre el bufete, y la frente sobre la mano; su rostro demudado é inclinado al suelo, sus ojos abiertos, rasos, inmobles representaban á un hombre poseido del asombro. Me acerco, le contemplo, le creo sin vida, le muevo: entónces levanta su rostro, lo fija sobre el mio, oprime mis manos con las suyas, las inunda con sus lágrimas, y pasados unos momentos en que podria recuperarse, me dice.....

¡O amigo! tierno amigo, mi dolor es inexplicable. Espiritual como mi alma, obra poderosamente sofocandome la vida en el pecho, sin que yo encuentre en la naturaleza séres con quienes compararlo, ni imágenes que lo representen. Parecia mi corazon formado para resistir todas las calamidades que persiguen al hombre. Yo mismo encendi, y coloqué en manos de mi esposa la pálida luz, que le alumbrase el camino de la eternidad. Yo la ayudé á invocar la proteccion divina, y los dulces consuelos de la religion católica: recibí sereno sus últimos suspiros, oí sus quejas amorosas, y la ví tranquilo espirar en mis brazos. Mis lábios se abrieron en este momento para decirla: *ha muerto la mejor de las esposas.*

Mas luego que la paloma desamparó su nido, y que amor rompió sus lazos dejando ensangrentadas las heridas, no cupo el corazon en mi pecho, quiso quebrarme los huesos, y volar tras ella. Una mutacion extraordinaria se apodera de mí. ¡O noche! El sol se sepultaba en su ocaso, cuando las lágrimas de cuatrocientos agrícolas hacian correr á torrentes las mias, y con sus clamores me partian de medio á medio el pecho. Todas esas verdes praderías se vistieron de luto: cesaron los gorjeos suaves de las aves canoras: el silencio mas triste se apoderó de estos montes y valles. Solo se oia á lo léjos el pesado ruido de las ondas marítimas, que en cada golpe me comprimian el corazon.

En esa antesala colocaron el féretro del cadáver de mi amada, cubierto de un humilde sayal. Por entre esas negras cortinas divisaba á la luz pálida de las antorchas fúnebres el rostro.... ay! ya pasó .... dulce objeto .... mis delicias.... Los ojos de la Antélope sin luz: marchitas las rosas del carrillo: sin percepcion los oidos que median el acento y armonía en mis discursos: y las gracias fujitivas de sus lábios.....

Absorto en estas melancólicas consideraciones: absorto en es-

tas lecciones penetrantes de la muerte, veo levantarse del féretro á mi esposa, y venir hácia mí: salto para recibirla: le estiendo mis brazos. Pero que horror me sorprende: un yelo extraordinario ocupa mis miembros: mis cabellos se erizan y tiemblan: el pellejo se me pega contra los huesos de la cara: el calor de mi vida vá cesando: el pulso, y la respiracion vacilan. Mi existencia es dudosa, huyo precipitado.... Sombra amable, dispensa .... perdona .... mi esposa .... mi querida .... Espacios inmensos nos separan, y todo clamor es inútil.

Que de veces en tiempo venturoso,
Las horas ví de tus delicias llenas;
Mas hoy solo mis penas
Ocupan mis instantes:
Se acabaron las glorias,
De dos tiernos amantes.
Que de veces el tiempo, la sonora,
La dulce voz llevaba á mis oidos;
Mas hoy solo gemidos
Escucho en que me dices:
Para siempre pasaron
Nuestros dias felices.
¡O sombra de mi esposa! ayer la vida
Del valle ameno, y de la alta sierra,
Hoy convertida en tierra,
Ya no pisas ufana
Las verdes praderías
De que eras soberana.
Mi esposa peregrina, en una tumba
Despojo yaces del hado á los rigores:
Cesaron los amores,
Y en mis negros pesares,
Agotaran mis ojos
Las hondas de los mares.

NOTA:—Bl resto de esta escena no ha podido trascribirse, por estar roto y carcomido el cuaderno en qee se encontró manuscrito: parece que es de tiempo en que los españoles segun su caracter, ayantaban todavía la piedad con el amor.

Discurso sobre si el clima influye ó no en las costumbres de los habitantes, deducido de las ilustraciones manuscritas para la segunda edicion de las observaciones sobre el clima de Lima.

SECCION II. §. II.

(2) *Emollit animos clementia cœli.*

Cualesquiera que sean las causas físicas que inducen la morosidad y pereza en los habitantes de los clímas cálidos, las causas morales pueden no solamente contrabalancear su influencia, sino tambien destruirla y hacer de ellos hombres, tanto, ó mas enérjicos que los que moran bajo de temperamentos frios, porque tienen una constitucion mas movible y exaltable que estos, y en consecuencia su imaginacion y pasiones son mas prontas, y fuertes. Las descripciones, que los griegos y romanos nos han dejado de los asiáticos, y lo que dicen los viajeros de diversos pueblos que habitan pueblos calorosos, han hecho creer de que la indolencia y desidia, son un efecto incontrastable de la influencia del clima. La igualdad y temple del cielo en Asia, dice Hipócrates, proporciona á sus naturales una talla y figura mas uniforme y elegante, y unas costumbres mas dulces que las que tienen los europeos; pero tambien los hace perezosos é imbéciles, negándoles el ánimo activo, laborioso, y emprendedor, que dan á los últimos las fuertes mutaciones de los temperamentos en que viven. Hoy mismo se vé á los turcos asiáticos pasar dias enteros sentados con los piés cruzados, y la pipa en la boca sin hacer nada, ni mudar de aptitud: y los indios miran la inaccion como uno de los elementos de la felicidad. ¡Qué pereza en los del Perú! ¡Con qué lentitud mueven sus miembros al trabajo! De aqui es, que Montesquieu tomando estos hechos por principios esenciales, ha creido que el despotismo era el gobierno natural de los paises calientes; y por la misma razon establece Wilson la necesidad de la esclavitud de las islas de Barlovento.

(2) Los singulares elojios que ha merecido esta obra á los sábios de Madrid, Paris y Lóndres; y las instancias que para concluirla hacen al autor sus amigos de América, le han empeñado en dar una segunda edicion correcta, y completada en la parte práctica. Para esto necesita dedicar únicamente á este fin los muy pocos ratos, en que sus ocupaciones le permiten tomar la pluma, y asi lo ejecutará en lo sucesivo.

Pero si el clíma caloroso es el que influye tal pereza, é ineptitud en los que lo habitan que se necesita del despotismo, y la escla ritud para obligarlos al trabajo y ocupaciones de una vida laboriosa: ¿de dónde nació la inquieta ambicion de los asirios, que por el espacio de quinientos años turbaron el Asia con sus guerras? ¿De dónde vino el vigor de los Medos que sacudieron su yugo? Ciro en el espacio de treinta años conquistó del Indo al mediterráneo. Los Carducas de quienes habla Xenofonte, resistieron al gran rey en el seno de su imperio, y dieron mucho que hacer á los valerosos que conducidos por aquel insigne capitan, hicieron la mas dificil y valiente retirada de cuantas refiere la historia de la guerra. Los Partos fueron rivales indomables de Roma, y los Arabes llevaron sus armas vencedoras hasta los Pireneos y los Alpes.

No carecieron por cierto de actividad los fenicios, que por tantos siglos abrazaron ellos solos el comercio de las costas conocidas. En ninguna parte de la tierra se encuentran ruinas que acrediten mayor energía, industria, génio, y magnificencia que en Tadmour, ó Palmira. Ni la Grecia, ni la Italia antigua, han dejado nada que pueda compararse á sus escombros suntuosos. El ánimo queda estático y suspenso en la contemplacion de la diligencia, y actividad de aquellos pueblos habitantes de climas calientes, cuando considera á Palmira en un vasto desierto, donde al rededor de muchas leguas no se encuentra objeto alguno animado: de manera, que representa una isla separada de la tierra habitable por un piélago de arenas estériles. Dos fuentecillas de aguas dulces, cálidas y azufradas, que brotando en un valle estéril, podian surtir de este elemento necesario á la vida, bastaron para que siendo á propósito para servir de punto al rico comercio de la India por el Eufrates y Golfo Pérsico, se fijase allí la vista de Salomon, y de otros príncipes, y fuese por muchos siglos el emporio del gusto, actividad, y magnificencia de los comerciantes asiáticos.

¿Se podrá creer que los indios que moran hoy en el Perú sean los descendientes de aquellos antiguos peruanos, que han dejado tantos rastros de industria y laboriosidad en todas las partes de este imperio? ¿Qué esfuerzo tan extraordinario no se necesitaria para levantar esos caminos reales, cuyos grandes escombros aun hoy subsisten? ¿esos pueblos, cuyas ruinas permanecen sobre médanos de arena, donde era necesario conducir de sitios lejanos el barro y el agua? ¿esos excelentes y nunca bastantes ponderados cauces para el aumento y prosperidad de la agricultura, y tantas obras de ataque y defensa que manifiestan en el alto y bajo Perú, el movimiento de ejércitos, acciones ruidosas, y fuego con que se disputaba el honor de la victoria y la gloria de las conquistas?

Todo persuade á que existe entre los hombres otra causa distinta del influjo físico del clima que enerva imperiosamente sus ánimos, ó bien porque les hace ceder á él sin resistencia, ó porque los priva de aquel movimiento y valentia, con que el hombre, á distincion del resto de los animales, vive en todos los climas, y se hace superior á todas las impresiones físicas, que en ellos pretenden enfrenar la suma activa de su espiritu? ¿Y cuál podrá ser esa? Observa Homero, que el hombre pierde la mitad de su ser el dia que se le esclaviza (1): es decir, que pierde los sentimientos nobles, y las pasiones honrosas, que le llaman á sobresalir entre sus semejantes, y poner todos los medios decorosos que conducen á conseguirlo. Su alma se rinde á las cadenas que aprisionan su cuerpo para arrastrarlas con lentitud y bajeza. En esta condicion miserable busca la quietud y felicidad que ella proporciona, persuadido que todo esfuerzo para romperlas, será infructuoso y le agravaria de males. Y tal parece ser el primario y funesto orígen de la indolencia de los pueblos que en todos los climas soportan el yugo de pequeños, ó grandes déspotas. El alma de una nacion es el gobierno, ella es grande y gloriosa, si este es ilustrado, justo y activo; y por el contrario, es infeliz, holgazana y perezosa, si este carece de luces, equidad, y enerjía. *Ita ut constet, leges ad animi magnitudinem plurimum facere* (2).

Elojios Académicos.

INTRODUCCION.

Al dar Donatello el último golpe á su hermosa estátua de Judit, quedó tan arrebatado de la perfeccion de la obra, que enajenado y fuera de sí la decia: ¡habla, habla! ¡Mira que yo sé que tú puedes hablar! Teniendo esos rasgos peregrinos, y to-

---

(1) Odyssea lib. 17 v. 322.

Dimidium virtutis enim mortalibus aufert.
Serva dies.

Este célebre verso se halla citado por Longino peri ypsous, é ilustrado por Tollio pag. 223, y por Boileau l. c. pag. 342, edicion de Tollio.

Le meme jour qui met un homme libre aux fers
Lui ravit la moitie de sa vertu premiere.

(2) Hippocrat. de aére, loc, et. ay. cap. XII.

da la perfeccion de una criatura racional ¿por qué no parlas? [1]

El habla es el don precioso del hombre: clara señal de que tiene un espiritu dotado de razon, que le distingue esencialmente del bruto [2], Sin el idioma, el género humano se confundiria con el de las bestias, pues en las facciones externas se aproximan sus individuos, al juntarse en la cadena que los une. La palabra es quien hace conocer que el hombre es capaz de religion y sociedad, y la que le repara del Ourang-Outan criado para errar en los bosques: y con cuanta mayor perfeccion habla, tanta mayor excelencia manifiesta en el ánimo. Asi el progreso del idioma ha sido siempre el indicio del de las luces en las diferentes tribus y pueblos, que habitan la tierra.

Las naciones que han subido al colmo de la gloria han conducido tambien su lenguaje á la cumbre de la perfeccion. Como la lengua es el intérprete de los sentimientos del corazon, la que esprime las ideas del espiritu, la que trasmite los nobles sentimientos, la que comunica el fuego de la virtud y el honor, preciso es que tenga todas las proporciones necesarias para hacerlo con la claridad, dulzura, y fuerza que correspondan á la grandeza del espíritu, de quien es el órgano. Asi, en los bellos dias de Atenas y de Roma, se tropezaba por todas partes con escuelas de lectores y oradores, en que con un afan indecible se adiestraba la juventud en el arte de decir bien. Estudiando y puliendo el idioma, adquiriendo elegancia en el estílo, artificio en la composicion, dulzura en la elocucion, gentileza en la accion, y vigor en el pensamiento, se formaron aquellos hombres modelos acabados para todos los siglos. Esos oradores que dominaron á su arbitrio en la voluntad de los pueblos libres por solo el poderoso imperio de su voz. Esos grandes capitanes mas terribles en el combate por el ardor de sus discursos, que por las fuerzas de sus armas conquistadoras.

Luego que por haber variado la constitucion política de los pueblos, se comenzó á echar menos la elegancia ática, y la facundía romana, se vió tambien que los hombres retrocedian de sus progresos en la política, las artes y las ciencias. Regresaba el espíritu humano á sus principios, y parecia que las sociedades iban á componerse en lo sucesivo de aquellos hombres, á quienes sacaron de los montes los cantares armoniosos de Anjion y Orfeo.

---

[1] The universal Magazine 1798. vol. CIII pag. 417.

[2] Ac mihi quidem videntur homines, cum multis rebus humiliores, et infirmiores sint, hac re maxime bestiis prœstare, quod loqui possint, Cicer.

Dictus ob hoc lenire tigres, rabidosque leones.

Pero la religion cristiana que se extendia sobre estos países incultos, que edificaba sobre las ruinas del Areopago, y el Capitolio; y que plantaba sus cátedras en el lugar de los rostros, ofrecia tantos y tan grandes objetos, que para explicarlos era necesario restaurar la majestad y el reino de la oratoria. La virtud y la moral fueron su objeto querido por muchos años: y saliendo el buen gusto del Santuario, se instauraron los gimnasias, volvieron los ejercicios de la retórica, las naciones modernas mejoraron su lenguaje, y los progresos de éste anunció el de todos los conocimientos.—Vuelve el hombre á pisar el antiguo camino de la gloria, y los púlpitos, las cátedras, los palacios augustos de la justicia, los ejércitos y todas las clases de la sociedad, presentan prelados elocuentísimos que hacen cundir la virtud: majistrados que hacen amar la justicia: capitanes que hacen apetecer la muerte por la gloria de la patria; y filósofos que iluminan los senos oscuros de la naturaleza con la brillante y amable luz de la expresion.

No podia la academia de San Márcos, la primera y mas ilustre del nuevo mundo, negarse al ejemplo que le daba el antiguo, cuando apoderándose Descartes y Newton del hilo de Ariadna, sacaban al entendimiento del oscuro laberinto en que le tenian aprisionado, y casi muerto los extraños fantásmas de los tiempos anteriores: y que la aurora de las ciencias instauradas, le alumbraba los extravíos de las sendas por donde se habia querido conducirle al templo de la sabiduría,

Sorprendido el hombre al descubrir los países reales de la naturaleza, recuerdan del letargo las facultades de su espiritu, ¡qué vigor, que fuerza las anima! El quiere medirse con su magnificencia y hermosura, y si es posible vencerla en el adorno y la belleza al describir sus producciones. La academia conoce esta disposicion en sus hijos, vé que la elocuencia es útil en todos los destinos de la vida, y que como madre prudente debe proporcionar á cada uno al que le tocase en suerte. Con este fin celebra sus actuaciones literarias, juntando al de la dialéctica el ejercicio de la oratoria por la consagracion de ellas á personas y objetos ilustres. Y aunque en los años pasados solía tambien observarse este género de apotéosis, era no obstante la destreza en la parte lógica, la que merecia los aplausos, y ocupaba el tiempo conforme al gusto de los siglos contenciosos.

Aun el elojio que precedia á la disputa, no era otra cosa que un artificio de sutilezas metáfisicas, coordinadas en el mismo estílo y método que los purísimos silojismos del Peripato. En

la dichosa renovacion, ó bien sea plantificacion del bello gusto, no se entra en liza con esperanza de algun suceso, sino uniendo á la facultad de discurrir con solidez la de parlar con justeza y facundia.

Verdad es que los primeros ensayos de la oratoria no pueden tener este mérito. El desórden, las exajeraciones, la redundancia, una imaginacion desmesurada, se congregan las mas veces para formar composiciones monstruosas. Pero son los primeros pasos que hace la juventud en la dificil carrera de la elocuencia, es el campo en que se ejercita á llevar y manejar sus armas poderosas, y deben condonarsele los defectos.

Tambien los tuvo Demóstenes, que corrijió con largo y penoso estudio, y no empleó menores afanes Molon de Rodas para ceñir la redundancia del orador de Roma. Y si se celebró algun dia en nuestros jóvenes el que supiesen usar de los enredos de Dédalo en un idioma bárbaro, y con raciocínios sofísticos, por descubrirse en ellos la sutíleza de sus ingenios, ¿por qué no se dispensará al calor, á la riqueza y fecundidad de su imaginacion, salir de madre, pintando las cosas no como son en sí, mas conforme al colorido que ella les dá en sus transportes? Tiempo vendrá en que el orador se modere enseñado por su propia reflexion, y por la censura y gusto de un auditorio ilustrado, y aparezca entónces con el tino y acierto que ha hecho célebres á tantos varones, que comenzaron en los mismos extravíos. El sol en su oriente extiende al infinito la sombra de los cuerpos, y debe subir á cierto grado de la esfera, ántes de presentarlas en su natural tamaño.

Bajo de este punto de vista, yo ofrezco al público la reunio de diferentes discursos que he pronunciado en la real escuela desempeñando el cargo de replicante. Mi objeto es dar el ejemplo de esa publicacion á los muchos literatos que en iguales ocasiones se han producido con mucha decencia, y hecho concebir grandes esperanzas de sus talentos. Deseo no queden sepultados sus panegíricos, sino que salgan á luz para estimular á los jóvenes que vienieren despues, y dar tambien una idea de los primeros brotes de la facundia peruana, y concurrir á la gloria y crédito de nuestros estudios, añadiendo este testimonio mas al que presentan anualmente en sus tablas las casas de educacion literaria [1].

---

[1] Como en los demas ejercicios, se halla en el de la oratoria, muy decadente en el dia la academia, siendo asi que era el tiempo de adiestrarse para asistir con decencia á los grandes congresos. Se dirá, que no todos han de hablar.....Vaya muy enhorabuena, es preciso que tambien haya algunos que se duerman, mientras otros discurran.

Elogio del Excmo. Señor D. José Urrutia y Las-Casas, pronunciado en la Real Universidad de San Marcos, el 26 de Noviembre de 1796. [*]

Quidquid ex Agricola amavimus, quidquid mirati sumus mnnet, mansurumque est in animis hominum, in æternitate temporum fama verum.—FACIT.

Señor:

Entre las augustas ceremonias con que las naciones solemnizan los triunfos de sus héroes, ninguna mas tierna y expresiva que aquella, en que por las manos de las vírgenes é infantes, coronan de preciosas guirnaldas sus excelsas sienes. Representantes de la inocencia protejida, del pudor santo, de la amable virtud, á vista de la pureza y sinceridad de la ofrenda: ¡quién puede presenciar tan agradable espectáculo con una admiracion estéril! El padre anciano que contempla en los niños los caros hijos, apoyo y delicias de su vejez, libres de arrastrar la pesada cadena de la servidumbre en enemiga tierra. El jóven que en cada vírgen considera á su casta esposa, segura de ser arrancada de sus brazos, y sacrificada á la pasion brutal del soldado, siente su corazon oprimido de una deuda inmensa, que desahogándose por los ojos acompaña con sus lágrimas los himnos de la victoria.

Émulas las ciencias de la gloria de premiar á los héroes, figuran tambien los triunfos en sus templos, y con sus propias pompas el candor y la justicia renuevan la gratitud, el gozo y el aplauso. Este primer alcazar que les ha consagrado el nuevo mundo, sirve hoy de teatro en que ese infante de Pálas teje la corona hermosa de delicadas flores, primicias de su fecundo ingenio; y en que arrebatado del mérito, mas que de los movimientos de la sangre, la lleva, la coloca, sobre la alta frente del héroe de Cataluña. Sobre la inmortal cabeza del Excmo. señor D. José de Urrutia y Las-Casas, capitan general de los

[*] Le pronunció su autor haciendo de replicante en el acto de matemáticas y física, que consagró al referido señor Excmo., su deudo D. Juan de Olachea, colegial del real convictorio de San Cárlos, presidiéndole el Dr. D Santiago Ofelan

reales ejércitos, del supremo consejo de guerra, virey, gobernador y capitan general del principado de cataluña, caballero de la espada de mérito, del órden militar de San Jorje del imperio de las Rusias.

Si todos los miembros de un estado deben formar un solo cuerpo animado del mismo espíritu, ahora que nos recuerda esta actuacion gloriosa, el dia feliz en que rodeado de trofeos el Márte de la España, el libertador de Barcelona penetraba por entre las aclamaciones del inmenso pueblo de su fiel vecindario, debemos ser partícipes de sus sentimientos, y en la efusion de nuestro júbilo, juntar las manos con las del generoso catalan, y alternar con sus canciones nuestros panejíricos.

Pero ¿cómo acertaré yó el mio sin haber militado al lado de este guerrero, sobre las márgenes del Nieper y el Fluvia? ¿Cómo sin haber intervenido en los consejos, oido sus sagaces dictámenes, y bebido por los ojos las imágenes de sus ilustres proezas, haré el justo elojio de esa consumada pericia, y de ese valor marcial, que lo han elevado á la suprema dignidad del ejército, y colocado en el augusto templo de los héroes?

Ciceron censuraba de arrogancia y locuacidad el hablar en público de las acciones de generales, no habiéndose manejado ejércitos, ni combatido enemigos [1]. Y el ejemplo de Formion filósofo y retórico elocuente de Efeso, expuesto en ocasion semejante á la irrision del grande Anibal, debe hacer mas cautas la vanidad é insolencia comunes al orador. Por esto el desempeño de mi cargo consistirá únicamente en reunir en una y otra parte del discurso, con el órden y decencia posible, los hechos que la fama ha traido á esta parte del oceano. Sus méritos harán el del héroe, y su esplendor su gloria.

Naciendo de una esclarecida prosapia en el lugar de Mella en las encaxtaciones de Vizcaya, la sangre y el clima le inspiraron la milicia. La naturaleza criando en aquellas provincias el mas excelente fierro, ha querido indicarnos haberlas elegido para el mejor plantel de sus campeones. Asi ha dotado á sus naturales de unas costumbres nobles y severas, de un ánimo superior á las desgracias, y de una constancia y paciencia en los trabajos como la del mismo yunque. La primera educacion empezaba á desenvolver en nuestro atleta jóven, tan ventajosas cualidades, cuando asaltándole la pasion á la gloria, indicio de los talentos sublimes, le obligó á sacrificar-

(1) De *oratore* lib. 2, n. 18. En este mismo lugar refiere que habiendo Formion discurrido largamente sobre los deberes de un general, y las reglas de la milicia en presencia de Anibal, los concurrentes encantados de su elocuencia, quisieron saber el dictámen de aquel famoso Cartijenes, el que respondió francamente: *he oido delirar á muchos viejos; pero á ninguno mas que á Formion.*

se todo entero, al estudio de las ciencias de su profesion. La matemáticas, el dibujo, la fortificacion, la artillería, la geografía, la táctica, y que sé yó cuales otras facultades que enseñan á matar al hombre en regla, le presentaron un campo dilatado y fragoso. Primera batalla que debió dar su espíritu, y primer triunfo que logró completo, comprobándolo con la mayor evidencia, ya los ascensos en su carrera, ya los importantes objetos en que empezó á ocuparsele.

Las memorias de los primeros servicios de un militar parecen mas apreciables, que sus árboles genealójicos: porque aquellas y no estas, dan el conocimiento anticipado que debe tenerse del desempeño de aquel, á quien su cerebro y brazo, y no el de sus abuelos, han de salvar del enemigo. Yo no he podido adquirir las del general Urratia (1). Pero me persuado se acostumbró desde la primera edad á tener su cuerpo y alma en un movimiento á intonsion incesante con el objeto no de llenar sino de perfeccionar sus deberes. Puede ser una prueba de este aserto, haber reducido á su panegirista á esta situacion penosa desde los primeros pasos del encomio. Presentándoseme siempre grande, siempre ocupando empleos unidos íntimamente con la abundancia, honor y seguridad de la monarquía, me obliga á hacer esfuerzo sobre esfuerzo para conquistarle á él mismo, y que adornada la pluma con los despojos de tan dichosa victoria, entone tambien su triunfo.

Felipe V no aspiró al trono de España, sino para difundir en ella el aliento vivificante, inherente al real trono de Borbon. Uno de sus primeros cuidados fué consagrar un suntuoso edificio al cultivo de la lengua española. Creía este gran rey que entónces serian remediadas las necesidades de sus pueblos, cuando el órgano que las expresa supiese explicarse con aquel vigor y dignidad que las hace sentir al sólio. Felipe no se engañó. La voz de la nacion ha tomado tal enerjía para hacerlos presentes á sus augustos hijos y nieto, que se han disputado la palma en promover establecimientos que la ilustren y feliciten; y el esclarecido Urrutia ha tenido la inesplicable satisfaccion de cooperar con su soberano á los mas ventajosos.

Castilla la vieja, á pesar de sus rios caudalosos y dilatadas llanuras, yace en la miseria. Sus campos yermos imitan al Tántalo, que se seca de sed junto al agua, y carecen de giro los frutos de su escasa industria. Abrir un canal que remediará uno y otro, es empresa que ha hecho incomparable al ministro de Fernando y que continuará haciendo memorables los

(1) Por defecto de estas, puede haberse incidido en alguna equivocacion, al narrar los sucesos de su vida.

ministerios de los que lo han seguido y concluyan [1]. Entre los grandes obstáculos que han retardado esta magnífica obra, ha sido quizá el mayor la falta de diseños científicos y fieles, que evitasen el extravío de sus varias labores. Urrutia registra el terreno, y ya están presentados. Castilla, acuerdate de la mano que hace la tierra corresponder agradecida á tu trabajo. Ella te asegurará en lo sucesivo su firme posesion. En tí misma tienes el plantel en que vá á criarte defensores, y á cuya cabeza puesto algun dia será tu antemural.

Ávila de los caballeros es elegida para la fundacion de un colegio militar. La ciencia de la guerra y del corazon humano en que deben instruirse, les dará la superioridad del oficial que entiende lo que manda, sobre el que solo ha seguido una rutina empírica, y la admirable mágica de transformar en héroes las tropas mercenarias, é inspirar al soldado en el anunció del combate la gloria de vencer, ó de morir. Pericles, Aníval, Escipion..... éste fué vuestro primer estudio; y el perfeccionaros en él, el mayor cuidado de vuestra patria. ¿Pero á quien se consignará el magistrado de una educacion de tanto peso é interés? ¿Cuál será el militar consumado, que pueda desempeñarlo cumplidamente?....Urrutia. Él no necesita dar á sus nobles clientes otras lecciones que así mismo; y habrá colmado los deseos del monarca y la nacion, si consigue que las cópias se acerquen al original [2].

Del centro del imperio lo llevan la voz del soberano y sus conocimientos á sus mas distantes posesiones. Aquí en cali dad de ingeniero mayor reconoce los límites, fortalezas y presidios de las conquistas de Hernan Cortés, y levanta planos en que se compiten la exactitud con la belleza.

Cada acierto de su ingenio era una chispa á su guerrero corazon. Mas la España reposaba en el dulce seno de la paz. No le quedaba, pues, otro recurso que recorrer en los intervalos de sus ocupaciones la historia, que retratando los sucesos memorables, y los eminentes génios que los rijieron, enseña á gobernarse con madurez y prudencia en los diversos lances de la guerra. Pero apenas desenvuelve el ensangrentado lienzo de las batallas, cuando se arrebata á su vista. Su fantasía adquiere una fuerza creativa que anima las imágenes de los héroes, y hace renacer al rededor de sí los siglos que ya pasaron. ¡Qué espectáculo! Las falanjes griegas empiezan á moverse sobre las orillas del Indo. Marcelo acerca sus naves á la capital de Sicilia, y las lejiones romanas atraviesan las garantas

[1] Bovoles. histor. natur. y geograf. de España pag. 384.

[2] Segun Ponz, viaje de España. t. 12. pag. 330, esta escuela ha seguido despues en mucho atrazo.

del Tauno. A lo léjos se percibe el tono fríjio, y el clarin marcial, que agitan el corazon dentro del pecho. Ya se siente hasta el ruido del combate. Urrutia se ampara de sus armas, y vuela á sostenerlo, Allí corre tras la temeraria audacia del grande Alejandro, al asalto de Oxydraques (1). Acá con un puñado de guerreros bate con Lucúlo las huéstes innumerables de Tigránes y Mitridates [2]. Triunfa con César en los campos de Farsalia. Dirije con Arquimedes las enormes máquinas que defienden á Siracusa. ¡Manes de Bauban y Montecúculi, espiraron el tiempo y el espacio que dividian los campeones y las batallas! Ahí teneis ese español cubierto del pólvo del Asia para ser vuestro inseparable compañero. Ya traza con el primero aquellos admirables planos de fortificacion y ataques, prodijios del arte: ya ordena con el segundo aquellas insignes marchas y contramarchas, que triunfando de la multitud sobre las riberas del Danubio, detienen y llevan hasta el sepulcro en las del Rhin todo el talento, el valor y la fortuna de Turena, el tutelar de la Francia.

No se me diga, pues, que el general Urrutia estudió en Polibio y Santa Cruz, las máximas de la guerra. No: él al leer estos autores no hizo sino recordar las empresas de donde las dedujeron, y á las que él mismo habia asistido en persona.

Miéntras que trasportada la imaginacion de nuestro héroe reconcentraba en un solo momento de tiempo siglos tan diversos, y militaba en él, se acercaba á su fin el 18 para dar principio á esa série de escenas calamitosas, tantas veces denunciadas, y otras tantas no creidas.

Las familias trasplantadas de la Europa á la América, conmutan entre pocos años de habitacion el carácter duro que les comunica el frio y rijidez de su temperamento nativo, en el blando y dócil que inspira la dulzura de estos climas. Pero esta ley general bajo la zona tórrida, parece que no influye á proporcion en las templadas. Los cuakaros conducidos por Guillermo Penn á poblar las frondosas riveras del Dalaware, á pesar de hallarse bajo de paralelos mas próximos al Ecuador, que los que cortan su primitivo suelo, conservan la adustez y fiereza propia de éste. Séase porque avanzando los frios mas hácia el trópico en el nuevo que en el antiguo continente, el vigor que este comunica á la fibra, compense la diferencia

(1) *Alexandrr rem ausus est incredibilem, atque inauditam, multoque magis ad famam temeritatis, quam gloriæ insignem.* Q. Cuxt. l. 9 cap. 5.

(2) *Antiochus Philosophus, nullan huic pugnæ parem á sole con spectam fuisse, affirmat. Livius scribit, numquam romanos adeo numero inferiores hostibus, signis collatis dimicasse.* Plutarc. *in Luculo.* Los romanos eran 12 mil, y 185 mil los soldados de Tigranes. De los primeros murieron cinco, y mas de cien mil de los segundos. que por huir se hacian pedazos.

de meridianos: séase que el fanatismo religioso de los cuakaros dé tal tono á su espíritu, que supla con ventaja la desgradacion del cuerpo: lo cierto es, que observadores celosos é inflecciblés de sus pactos y previligios, apenas intenta alterarlos la Gran Bretaña en 1767, cuando los reclaman con altivez, y con ellos la independencia y la libertad [1]. Unos hombres empleados en la agricultura y comercio, no tenian para esta arriesgada empresa tropas, armas ni disciplina. ¿Pero que importa, si los anima el espíritu de Franklin? [2] Franklin, cuya sabiduria ha llegado á encadenar los rayos tremendos del cielo, armara la diestra de Washinton el Norte-americano, con los mas fuertes de la tierra.

El parlamento ingles crée altamente ultrajada su soberanía por los colonos, y excecrablemente insultada la majestad inglesa. Sus declamaciones conmueven el trono, y levantando Neptuno su formidable tridente, cubre al instante el océano con sus naves: mónstruos marinos que intentan aumentar las ondas con las lágrimas de los infelices. Pero el padre de la electricidad ha comunicado su fuego rápido y penetrante á la real casa de Borbon, y puesto en movimiento sus fuerzas. Las nuestras marchan contra Mahon y Gibraltar. ¡Que campos tan fecundos para segar los laureles de Marte! Allí está Urrutia coronándose de ellos. Al ver la realidad de aquellas catástrofes, que tantas veces habían ocupado en pintura su imajinacion arde el pecho, y se atropellan en su alma las ideas y los recursos, atesorados en ella por las ciencias y la historia. Este guerrero, que habia acompañado en todas sus expediciones á los héroes antiguos y modernos, se presenta en su primer campaña como un veterano consumado en el arte de vencer.

Crillon le consulta, y avanzando á la claridad de sus luces en una noche obscura asalta á Mahon y lo conquista (3). El asedio del Peñon de Gibraltar en el año de 82 ofrecerá siempre á los siglos futuros un expectáculo de sobresalto, admiracion y dolor: y nuestra pluma no quiere volverse á teñir en lágrimas para referirlo, despues de haberlo ejecutado al celebrar los honores póstumos del inmortal Pineda (4). Urrutia, émulo de su instruccion y valor, hizo brillar en aquellos dias

(1) Congreso de Filadelfía en Setiembre de 1774.

[2] Si se necesitaba, segun dice Horacio, tener el corazon cubierto con un tríple acero, para atreberse la primera vez á entregar su vida á las ólas; no se necesitaba ser ni ménos valiente, ni ménos atrevido, para osar proponerse encadenar la materia del rayo.....El Dr. Franklin tuvo la gloria de inventarlo y proponerlo. *Sigaud fiscia. t. 7 pág.* 184.

[3] En 4 de Febrero de 1784.

[4] Elojio histórico del coronel D. Antonio Pineda y Ramirez. Mercur. Per. t. 9 pág. 20 reimpreso en Madrid. segun anuncian las gacetas.

peligrosos su corazon magnánimo, y su grande injenio.—Trazando con la una mano los planos del ataque y defensa, y ejecutando uno y otro con la otra, se granjeó la estimacion y alabanzas de los generales, y el grado de brigadier. Este astro de la España iba ya ascendiendo á su medio dia; cuando la benigna paz interrumpió su progreso. El altivo breton se apresura á pedirla de rodillas para ocuparse todo entero en evitar un golpe, con que el norte de la Europa pretende aniquinilarle.

José II emperador de Alemania, y Catalina II Czarina de las Rusias, meditan apoderarse del comercio del Asia. La situacion de sus imperios y sus tratados con la Puerta los constituyen árbitros del Danuvio, del mar Negro y el Caspio; y pueden con inmensas utilidades propias, y aun de toda la Europa, restaurar la antigua ruta de los venecianos y genoveses. Se ahorraban de contado seis mil leguas sobre el tráfico por el cabo de Buena Esperanza, y eran favorabilísimas las disposiciones de los comerciantes indianos, á quienes las tiranías y y monopolios de los ingleses han llenado de amargura y desesperacion [1].—Tiembla el gabinete de S. James al descubrir la tormenta, que iba á descargar sobre su cabeza; y aplica su profunda y fatal política á deshacerla, antes que verifique su explosion. A sus instigaciones incesantes se le reune la Holanda, y separa de la alianza de la Francia, á Flandes quien se revela contra José II, y el turco declara la guerra á los dos imperios (2). El proyecto se malogra, y la guerra principia.

Laudon, Lasi, Romanzof, Potenkin, estos adalídes famosos que disputaron tantas veces el honor de la victoria á Federico el Grande, y arrancándola de sus manos se coronaron con ella, conducen los ejércitos austriacos y rusos, contra las huestes otomanas. La Europa fija atónica la vista sobre los campos de la Grecia inundados tantas veces de la sangre humana, y espera temerosa é impaciente el éxito de esta contienda. Ella exita el corazon de Urrutia, á quien llama la gloria hácia el oriente. Implora del trono la vénia para ofrecer su brazo á la Czarina: la obtiene, y un rápido vuelo le incorpora en sus tropas. La victoria sigue de cerca sus pasos, y Catalina volviendo los ojos del Asia sobre las ruinas de Bisancio, ya no es el comercio, sino la restauracion del trono de los Constantinos la que ajita su gran espíritu. ¡Muger inmortal! Pero el imperio turco opone una barrera insuperable á sus designios. Agota sus tesoros, las luces de la Inglaterra, de la Prusia y la Suecia, y emplea sus mejores tropas en fortificar y defender á Bénder, Ismael,

[1]. Vida de José II emperador de Alemania. t. 3 pág. 230.
[2]. Publicóse en 13 de Agosto de 1787.

y Oksakú. Potenkin avanza contra la última Plaza, y á su vista vacila el aliento de los jefes y soldados. Guerreros, no temais: Urrutia está entre vosotros, seguid sus dictámenes. El héroe español es consultado, y tal es el acierto con que ha formado el plan del asalto, tal la enerjía con que lo demuestra, que se acepta al momento: la empresa se resuelve, y se fía de su exfuerzo y pericia el mando de la columna mas expuesta. Marcha....Mi imaginacion teme seguirle, atemorizado del horrible aspecto de la muerte que existe á su diestra....Pero el ataque principia. El polvo, humo y fuego, ocultan á los seres inmortales la cólera de los hombres, para que no turben su eterno reposo....Angel tutelar de la España, cubre con tus álas protectoras el héroe que lleva nuestra gloria....La patria necesita de su vida y de su sangre.....

Por entre una espesa nube de balas, bombas y granadas, se arroja al muro el émulo de Alejandro. El cañon y el fozo le detienen sobre el borde de éste, y hacen caer unos encima de otros sus soldados. Pero aquel arrebatado torrente, á cuyo rápido curso se ponen frágiles leños, los embiste con furor, los trastorna, arranca, envuelve y abisma...Mil rayos despide por los ojos del héroe, el violento fuego que abraza su corazon.... La humanidad olvida en él los sentimientos....Sus manos se abalanzan á las tristes reliquias del que muere, las arrojan entre el foso, que es ya un mar de sangre, y contra el muro para formarse el puente y la escala, y dando por ellos el último y desesperado asalto, fija la planta en la eminencia, y tremola las águilas negras sobre los torreones de Oksakú. Entrando por sus huellas el descendiente del Escita, usa con barbárie del fruto de la victoria. Urrutia recuerda que es español y cristiano: envaina el temible acero; corre á todas partes á salvar el tierno niño y la indefensa muger. Sus ojos se humedecen y descienden las lágrimas por sus vestidos, lavando los de la sangre que los ha manchado. Grita que le pesa haber conquistado á Oksakú; y este clamor salva á millares las víctimas puestas ya sobre las aras de la muerte. En el mismo campo del honor, ciñe Catalina al héroe la espada de mérito, é insignias del órden militar de S. Jorje. *Y esta no es*, le dice, *el premio sino la señal augusta de que á tí es debida esta inmortal conquista.*

¡Oksakú en poder de los rusos! Un tal eclipse amenaza al imperio de la media luna....Qué ¿veremos florecer de nuevo por el fuerte brazo de nuestro invicto campeon, aquellas antiguas y dichosas campiñas donde nació la poesía, se educaron la elocuencia y la filosofía, y tocaron su perfeccion las bellas artes? ¿Herirán otra vez nuestro oído la sonora trompa de Homero, el vehemente acento de Demóstenes, la voz penetrante y divina del Crisóstomo?

¡Ah! ¡que presto desaparecen tan bellas esperanzas! Las sombras se retiran del oriente sobre el medio dia de la Europa. Aquí se reunen, aglomeran y condensan. Bajo su maligno influjo tiembla el trono de S. Luis, y cae precipitado el mas amable de sus descendientes. En su ruina envuelve ¡qué dolor!....Echemos un velo sobre estos tristes sucesos, cuya trájica historia no puede recordarse sin que el pavor penetre los huesos, la voz intente suspenderse, y porfien las lágrimas á salir en torrentes por los ojos.

¡Temblad, desgraciada Europa! El rayo de la divinidad vá á reducir en cenizas la fé muerta de este infausto siglo, y á tomar venganza de nosotros por nuestras propias manos. La Francia armada *en masa* (1) parte á los cuatro puntos del globo, para trastornar los imperios con sus armas y opiniones. La muerte enarbolando su terrible segur precede á sus estandartes; y revolucionados tambien los elementos (2) se congregan en su auxilio. El audáz patriota acometiendo de nuevo la conquista de aquellas rejiones en que fracasaron Icano y Dédalo, se abre una nueva é inaudita navegacion, y conducido sobre las alas del viento, ya no puede ser detenido por las trincheras, los fosos, las plazas, los montes, ni por cuanto el arte y la naturaleza oponen á los ejércitos (3). Las aguas se ven obligadas á concederle asilo en su seno. (4), y adelanta el frio aquilon sus hielos para que atravezándolas á pié firme, no liberten á la Holanda sus inundaciones y canales. Llora el Cátavo al considerar inútiles los lagos y diques, en cuyas obras dos siglos há consumía los tesoros del Zeilan para aislarse en medio de la Europa (5). La luz....hasta la amable luz que siempre há amanecido para el bien de los mortales,

---

(1). Espresion del decreto de la asamblea nacional rejida por Robespierre.

[2]. Los químicos franceses principiaron la revolucion destronando al aire, el agua y la tierra, de la antigua é inmemorial soberanía que ocupaban en la naturaleza en razon de cuerpos elementares, y despojaron á la luz de los privilegios de ser fuente del fuego. Lo que se opuso en contra de su opinion por otros sábios no se llamó argumentos, observaciones contrarias &ª sino insurreccion, y resistencia, y de este choque y sus hornos salió el gas infamable y azótico, que ha hecho tantos daños.

[3]. Globos aereostáticos, de que se han servido en la guerra con mucha ventaja.

(4). Máquina hidráulica presentada á la asamblea nacional por el ciudadano Schmidt, para poderse sumerjir á cualesquier profundidad del agua sin riesgo de sofocarse, y pudiendo al mismo tiempo hablar con los que esten á fuera.

(5). Una de las causas que mas facilitó á los franceses la conquista de Holanda fué el invierno de 1795, que habiéndose adelantado muy riguroso, heló las aguas de los rios, canales &ª y los franceses aprovechando la ocasion se calzaban patines armados de puas para no resbalarse en la nieve, y y los atravesaban.

ya sufre la dura ley de ser nuncio fatal de las desgracias (1), pues el frances consigue, que aniquilada por su infinita celeridad la demora que orijinaría con la comunicacion el gran terreno que media entre la asamblea y los ejércitos destructores, no entorpezca la distancia los males del género humano. ¡Dios eterno! ¿para cuando son las sombras del caos? ¿Porque no permites que rompan por esta vez los límites que le señaló tu dedo omnipotente, y que ocupando la esfera, apague las antorchas celestes, para que sepultado el universo en una lobrega noche no se miren unos á otros los mortales?

Las naciones se estremecen al ver estos melancólicos presájios. Las unas corren á los piés de los altares: las otras invocan á sus guerreros. Urrutia oye en el oriente la voz de la suya, y vuelve á su seno con aquel explendor y celeridad con que parte de este punto el planeta rector de la esfera, á colocarse en el cénit. Ceuta, Cataluña, y Navarra, le llaman á un mismo tiempo. En todas es necesario, á todas asiste.

La tierra que de comun acompaña con sus extragos á los del hombre, sacudiendo con violentas conmociones las costas del Africa, pretendia arruinar nuestros presidios. Y el pérfido Muley Eliazit, que ocupaba el trono de Marruecos, en lugar de prestar una mano generosa á los afligidos, reune sus esclavos, y los invade (2). Se presenta en persona delante de Ceuta, donde no consigue otra cosa en sus tentativas infructuosas, que experimentar la fuerza de aquel brazo acostumbrado á humillar la cerviz musulmana. La vista sola de Urrutia es suficiente para ahuyentarlos, y que abandonen todos sus puntos y baterias (3). Eliazit arrepentido, interpone con Carlos IV los honorables manes del amigo de España, Muley Mohamet su padre, para que suspenda sus rayos. El defensor de Ceuta es premiado con el grado de mariscal de campo, y sin poder gozar del reposo que hacia renacer en Africa, corre á Cataluña donde ya bermegeaban ensangrentadas por los satélites de Robespierre las blancas cumbres de los Pirineos. Pero apenas pone el pié en la frontera, cuando le reclama Navarra para defender la suya.

Viriatu es testigo de aquel ardor militar con que atropella, y fatiga al enemigo, arrojándole de todos los riscos en que intentaba guarecerse, huyendo de las garras de los leones

---

[1]. Telégrafo.

(2) Agosto 1791.

[3] Salida de la plaza en 30 de Setiembre, de 1,200 hombres mandados por el brígadier Urrutia. Los moros á su vista huyen abandonando sus trincheras.

(1); Zugarramendi, de aquel talento en la posicion y marcha, que con tropas inferiores espanta al enemigo antes de llegar á las manos, dejándose la presa que creia asegurada: (2) Maya, de aquella consumada prudencia que no se deja sorprender por las estratagemas mas sutiles de un competidor astuto y atrevido. Los militares instruidos que presenciaron las acciones ocurridas á la parte de Maya, y valle de Bastan del 3 al 6 de Junio de 93, creyeron renovarse los dias de Anival y Fabio. El general frances con fuerzas formidables, y con todos los ardides y fuego del cartajinés, intentaba que abandonando el jefe español su ventajosa situacion, se empeñase en la defensa de Ispequí, y trabase combate. De este modo sus numerosas tropas podian rodearle, envolverle y aniquilarle. Con este objeto presentaba mil posiciones, falsos ataques, bravatas y amenazas. Ya nos cortaba la retirada, ya embestía de frente, ya coronaba las altas cerranías que nos rodeaban. Inútiles fatigas contra la flema y frialdad de Fabio, que inmóvil en su puesto se divertia con ellas como si fueran representaciones teatrales, cansa, aburre, desespera, y hace que se retire el enemigo, burlados sus proyectos. El grado de teniente general viene á premiar el talento y mérito de nuestro héroe, y servirle de último escalon para el supremo mando del ejército, á que le llaman las lágrimas de Cataluña.

Clavado el rostro en la Francia, y la espada levantada sobre ella ha muerto el joven Leonidas. Este tierno espectáculo arranca el sentimiento y los elojios del enemigo. Y nuestro ejército.....tente que las tropas mas leales y valerosas de la Europa oprimidas de su dolor, han padecido un parasismo; y este no debe contarse en los gloriosos fastos de los defensores de Sagunto y Numancia, ni en las memorias de los victoriosos de Pavia y S. Quintin. Ilustre Urrutia; el feroz galo escalando nuestras propias baterias, tremola ya sus triunfantes pendones sobre las torres de S. Fernando de Figueras, y amenaza desde allí al mismo Capitolio. Tú eres el Camilo Torcuato por quien hoy clama la nacion y de quien espera su salud. El monarca excelso apoya sobre tus fuertes hombros su trono, la libertad de Cataluña, y el honor de sus tropas.

El héroe elevado á la dignidad de general (3) ha dejado de ser hombre. El sueño no tiene imperio sobre sus ojos,

---

[1] 30 de Agosto de 93 el enemigo arrojado de la loma del Pazo, y alturas de Viriatu.

(2) 7 de Setiembre, Urdaz, y Zagarramendi, libertados por las excelentes disposiciones y marchas de Urrutia.

(3) Diciembre de 94.

por que los emplea en velar por el servicio de su patria. Así confundiendo la noche y el dia (27) llega con celeridad á su destino. Los dispersos y abatidos combatientes le rodean en un silencio profundo, vuelto el rostro, y las bayonetas al suelo. ¿Quien podrá explicar la grandeza de la angustia de este héroe castellano al contemplar aquellos miserables despojos, las causas odiosas ..... las importunas querellas (28). Esta es la segunda vez que se le humedecen los ojos en la campaña. El no atina sino á levantar la diestra en ademán de aplacar á los guerreros de Carlos V y Felipe II, y á las inmortales sombras de Mortara y Vallejo (*), que con un aspecto airado miraban los Pirineos. ! Españoles ¡ dice, fingiendo marchar al enemigo, y esta voz animada del ejemplo, hace renacer en la tropa aquel efuerzo sin igual de la nacion.

La gloriosa defensa de Rosas, que detiene 70 dias (29) al ejército vencedor pródigo de sus vidas, es el preludio de nuestras victorias. El intrépido capitan D. Francisco de Pineda las abre con una de las acciones mas vizarras, que ofrece la historia de Marte. En la noche del 12 de Enero de 95 intenta de órden del general sorprehender con 300 hombres el parque de reserva de los enemigos, situado en el Plano del Coto á la retaguardia de su ejército, y protegido por la plaza de S. Fernando. Pero nada detiene á este venturoso español. El atraviesa el rio Muga con el agua hasta la cintura, los pantanos, y la aspereza que le oponian las quiebras del terreno, y el invierno borrascoso. Acomete al enemigo, hace en sus artilleras una espantosa carniceria, clava sus cañones, pone en alarma todas sus tropas, y se retira tranquilo á ofrecer ilesos á la patria el puñado de héroes que le seguian, entre tanto que él espiraba oprimido del triunfo.

Desde este momento hasta fines de Julio corren diariamente teñidas de la sangre francesa las cristalinas aguas del Flubia para regar la frondosa selva de palmas y laureles, que han de coronar las hazañas del inclito libertador de Cataluña. Ofuzcado ya con su excesivo resplandor, no me es posible seguir la rapidéz, con que crecen y se multiplican.

---

(27) Dejó de dormir tres noches consecutivas por acelerar su arribo á Cataluña.

(28) El tiempo ha corrido, y ha manifestado hasta la evidencia, lo que fue el Conde de la Union, y lo que ha sido Morla: ese Morla que tanto le injurió.

(*) Isignes generales del Perú.

(29) El sitió principió el 26 de Noviembre de 94, y se evacuó la plaza en 3 de Febrero de 95.

Sorprehendido el enemigo en Systella, rechazado de Besalu, Bañul y otros puntos: repetidas veces derrotado en Bascara, puesto en total ruina en un combate general y decisivo delante de Villafan; invadido en la Cerdania, guareciéndose por todas partes en los picos del Pirineo oriental, de temor de aquel mismo guerrero de quien huyó vergonzosamente en los Pirineos occidentales. ¡Ah¡ que estos brillantes sucesos van á abrir segunda vez en el Rosellon el teatro glorioso de la primera campaña. Pero la paz es invocada, y la paz rodeada de la seguridad, la abundancia y la riqueza, se ofrece con un rostro grato y majestuoso.

Bajo de sus divinos auspicios, el héroe se encamina al templo sacrosanto de la relijion y la patria. Tú me has dado el ser, le dice á la segunda; tú formado mi corazon á la primera, ambas conservandome triunfante en esta guerra exterminadora, que ha obscurecido á tantos claros varones que parecian invencibles. En recompensa yo he consagrado toda mi vida á vuestra defensa y proteccion. Y si al cesar estos objetos depongo mis armas victoriosas á los piés de estos altares, es para que sirvan de monumento sempiterno de mi piedad y patriotismo: de señal pública de que ampararé siempre estos venerables átrios, aunque sea preciso derramar la última gota de mi sangre para consumar el sacrificio. Entonces levantando el ángel tutelar de la nacion una guirnalda tegida de frescos laureles que habia sobre las aras, la coloca sobre la frente del héroe. Este es, le dice, el premio inmarcesible, con que la religion y la patria coronan sus campeones. Los otros que aspiran el honor, devastando con crímenes atroces al género humano, no conseguirán sino el de Sila que manchó sus nobles triunfos con la proscripcion de los patricios, los latrocinios de los ricos, los crueles asesinatos del circo, la ciudad y la Italia. Tiempos infaustos en que se premiaba al esclavo que cortaba la cabeza de su dueño, al hijo que arrancaba la de su padre, ó al que cegaba con Catilina la del hermano. Si el olvido no sepulta los autores de estas desgracias, es por que su memoria debe permanecer expuesta á la execracion de los hombres. Pero la fama de Urrutia crecerá de siglo en siglo, en las generaciones futuras.

ELOGIO HISTORICO

DEL SR. D. ANTONIO DE PINEDA Y RAMIREZ. CORONEL DE LOS REALES EJERCITOS, PRIMER TENIENTE DE REALES GUARDIAS ESPAÑOLAS, Y ENCARGADO DE LA HISTORIA NATURAL EN LA ÚLTIMA EXPEDICION DESTINADA A LA AMÉRICA Y ASIA.

Mientras que las cenizas del Señor D. Antonio de Pineda y Ramirez reposan bajo las abrasadas arenas de Luzon, consagradas en agradable holocuasto á la gloria de las ciencias y de la nacion española, se apresura la fama á darles nueva vida, inmortalizando su valor y talentos. Al formar su elogio se llena de fuego la pluma; y la elocuencia le ofrece sus flores é inciensos para ser esparcidas y quemados sobre su sepulcro. Pero seria agraviar aquella modestia y circunspeccion con que honrò nuestra mortalidad, mezclar en su panegírico otros adornos que sus propios méritos. La relacion sencilla de estos debe ser el monumento indeleble que los transmita á la veneracion de los siglos futuros.

El Señor D. Antonio de Pineda y Ramirez nació el año de 1753, en la ciudad de Guatemala. en la nueva España, de ilustres progenitores. Su padre, el Señor D. José de Pineda y Tabares, fué natural de Madrid, caballero del hábito de Santiago, colegial mayor de San Ildefonzo de Alcalá, oidor en la real Audiencia de Guatemala, y despues decano en la de Granada. Su madre la señora Da. María Josefa Ramirez y Maldonado, era oriunda de la ciudad de Loja, y poseedora de los mayorazgos y alcaidías de aquella fortaleza, consignados al valor y esclarecida prosapía de sus antepasados desde la conquista del reino de Granada. Ascendido su padre de la Audiencia de Guatemala á la de Granada cuando él solo contaba seis años de edad, pasó en su compañía á la Europa. Para recibir en esta una educacion conforme á su cuna, y á las señales que desde ella habia manifestado, entró en el colegio de nobles de Madrid. En este fértil plantel de la ilustre juventud española se le dieron todas las nociones que debian formar un hombre cuyo imperio se habian de disputar á porfía Fauna y Belona. Los idiomas cultos, la poesía, la fisolofía, las matemáticas, el dibujo, la música y la esgrima formaron el plan de instruccion; y su espíritu, á manera de muchos cam-

pos del nuevo mundo, recibia y fecundaba todas las buenas semillas. Los Jesuitas que dirigian aquel seminario, conociendo sus talentos, hubieran seguramente aumentado el número de las conquistas con que dieron tanto esplendor á su órden, si la extincion de esta no hubiera frustrado sus designios.

A los diez y siete años de edad salió del colegio para reposar por algunos momentos en el dulce seno de su familia. El corazon lo llamaba á seguir las banderas de Marte, y para poderlo ejecutar con brillo entró de cadete en el distinguido cuerpo de reales guardias españolas. La profesion, las facultades, la corte y el ardor juvenil no pudieron vencerle á que abandonase el tiempo que dividia entre el cumplimiento de las obligaciones de su empleo, y el estudio de las ciencias. Por el contrario aumentándose el amor á estas, á proporcion que descubria sus encantos duplicaba sus tareas. Perfeccionose en las lenguas latina, francesa, toscana é inglesa; y domó las pasiones de la edad con el severo estudio de los misterios mas recónditos de las matemáticas y la anatomia. El anfiteatro anatómico era su comun paseo, en donde en lugar de los fingidos adornos y coloridos con que la industria humana oscurece los bellos rasgos de la naturaleza, los contemplaba en toda su luz y perfeccion.

Ocupado en estos ejercicios y en los del real servicio, fué ascendido en 1º de Enero de 78 á alferez de fusileros: época en que era ya preciso moderar el orgullo de la soberbia Albion. El famoso sitio de Gibraltar le presentó un campo inmenso para recoger el fruto de una parte de sus estudios, y proporcionarse otros nuevos. En 1º de Abril del año 80, marchó á él con su batallon. El sabio pacífico que habia considerado tranquilamente la hermosura de la mejor obra de la naturaleza, se vió sorprendido de aquel fuego terrible que la abraza y aniquila. A los estudios de la anatomía se habian subrogado los de la táctica militar, y la ciencia de la guerra, ciencia destructora del linage humano. Apto para cuanto emprendia, no tardó en hacerse admirar por su valor, y oir por su conocimiento aun de los Fabios y Scipiones. Pero el órden del servicio en el primero y benemérito cuerpo del ejército, que respeta la antiguedad en la distribucion de sus premios, le impidió progresase tanto en los grados cuanto en la pública estimacion.

Llegó el año 82, memorable en los fastos de Marte, pues que el valor de los Españoles hizo el último esfuerzo contra la inconquistable Gibraltar. Tratábase de avanzar la tercer paralela; y esta operacion en que debian combinarse los profundos conocimientos de la táctica y arquitectura militar, con la prudencia y celeridad en la ejecucion, puso en movimiento á

todo el ejército. La experiencia y las canas dedicaron sus manos á formar los planes. En el señor D. Antonio el ingenio no habia seguido los tardos progresos del cuerpo. Su alma tenia en la edad juvenil aquella madurez y penetracion que parecen reservarse á la senectud. Aplicóse desde luego á delinear sobre el papel sus reflexiones, y cuanto consideró relativo á la empresa que se meditaba; y como ni su modestia ni las circunstancias le permitian entrar en paralelo con los primeros jefes del ejército, las dirigió anónimas y por vias desconocidas á las manos del general. La eleccion que se hizo de ellas, el acierto y felicidad con que por su medio se consiguió acabar una operacion que llenó de asombro á los sitiados y al mundo entero, cubrió de gloria á nuestro héroe. Pero jamas se hubiera descubierto la mano autora, si su propia desconfianza no le hubiese obligado con anticipacion á solicitar el parecer reservado de algunos habiles camaradas.

Seria molesto seguir la narracion menuda de los demás hechos, con que acreditó su talento y valor con aquel asedio infructuoso y arriesgado, en que ni aun el mismo campamento estaba libre del alcance enemigo, tanto mas cuanto se hallaba empleado en un cuerpo á quien la preeminencia sobre el resto del ejército lo espone á ser el primero en las fatigas y peligros. Pero no pueden olvidarse sus proezas en las baterías flotantes. Su espíritu marcial no le permitia ver con serenidad desde la orilla las lágrimas y la sangre que teñirian para siempre las ondas del estrecho en los 13 y 14 de Setiembre. Determinó embarcarse de voluntario; y previendo los riesgos á que iba á exponerse no poseyendo aquella arte que tantas veces hizo triunfar de los torrentes y los lagos del ardor militar de Marco Antonio y de Cesar, el arte de nadar, digo, se ejercitó diariamente en él todo el tiempo que duró la construccion de las baterias flotantes. Sin confiar en los seguros inventos de Bonal, de Bachstrom y de Gelasi (1), aprendió á resistir y domar las ondas que podian ser su único refugio si le invadiese el fuego, y se proveyó de arma propia para combatir aun en medio de ellas. ¡Qué feroz es el corazon del guerrero¡La sola idea de los abismos del Océano nos llena de consternacion y miedo á los que vivimos en el seno tranquilo de la paz; pero estos indómitos hijos del implacable Marte á todo se atreven, todo lo intentan, y hacen el teatro de sus iras

---

[1] Tres ingenios de Francia, Alemania é Italia, que han procurado socorrer al hombre en los peligros del agua. El primero por medio de una casaquilla de corcho, el segundo por una coraza de lo mismo, y el tercero por su vestido de mar compuesto de varias piezas de esta corteza. *Ensicloped. castell.*, tom. *de Art. academ.* pág. 539

hasta aquellos tremendos lugares que la Providencia ha sustraida al dominio y habitacion del hombre.

Venidos los dias señalados para el asalto naval de la plaza, se embarcó el Señor D. Antonio de Pineda en la batería flotante *la Pastora*, y en breve tiempo se vió rodeado de las llamas. El sobresalto, el tropel y confusion de los que huian á guarecerse en el bote, lo sumergieron en el agua. Entonces ocurrio á la destreza que habia adquirido en el nado previende este lance; pero siempre que ganaba la superficie volvia á sumegirlo la multitud, que creia salvarse asiéndose de él. Asaltado por la muerte y los que morian, le fué preciso echar mano de la espada, y convertirla contra los propios, á fin de no quedar anegado por las aguas y la muchedumbre. Los mas duros soldados admiraron el valor y cerenidad de espíritu con que este nuevo Scévola sostuvo por largo rato este doble combate. Luchaba con un brazo con las aguas, mientras que armado el otro con el acero, se libertaba de los náufragos, y abria camino para llegar al empalletado *el Paula*, en que salvó la vida, Una aventura de esa naturaleza parece que debia haber extinguido el fuego guerrero de su atrevido corazon; pero solo sirvió para aumentarlo mas. Frustrada la empresa de las baterias flotantes, se embarcó de voluntario en el navío *el Rayo* á fines de Setiembre; y en el choque que en el 20 de Octubre tuvo la escuadra combinada con la enemiga, dió nuevas pruevas de su intrepidez y esfuerzo.

El incendio de una sangrienta guerra que nacida en el norte de la América habia abrazado al globo entero, tenia ya consumidos á los victoriosos y vencidos. Ambos suspiraban por la paz que verificada á principio del año 83, restituyó á Madrid á nuestro intrépido guerrero. El monarca justo remunerador del mérito, le concedió sucesivamente el empleo de segundo teniente que le correspondia por su antiguedad el grado de teniente coronel y 1500 reales de pension sobre las órdenes militares en premio de su naufragio, valor y servicios.

El estruendo y fatigas de la guerra que habian interrumpido sus estudios filosóficos, no pudiendo borrar la pasion que les tenia. Apenas depuso las armas victoriosas que habian ceñido de laureles, cuando se dejó poseer enteramente de aquella. La botánica, la física experimental y la química empesaron á ocupar su atencion, y en breve la fauna entera. Todavia se hallaba rociado con la sangre enemiga, cuando se le vió presentarse á públicos ejercicios en la primera. Su alma varió de objetos, pero no de energia. Salia repetidas veces de la corte en compañía del eminente botánico D. Casimiro Gomez Ortega y otros profesores á recorrer las campiñas, observar los tres reinos de la naturaleza, y hacer crecidos acopios. Diversas

memorias y observaciones sobre ellos que presentó al conde de Florida-Blanca, Mecenas declarado de las ciencias y sus profesores, le granjearon un singular aprecio de parte de este esclarecido ministro. Las repetidas cartas con que lo honró podian formar su elogio, no menos que las comisiones en que lo empleó desde el año de 85, relativas al lustre y adelantamientos de la nacion en las ciencias naturales. El concepto adquirido en el desempeño de estas, obligaba á varios cuerpos científicos de la corte á respetarlo por su oráculo entretanto que para hacerse él mas acreedor á este título sublime empleaba una parte de sus tareas en ordenar sus observaciones, y formar un cuerpo elemental de física, política y mineralogía.

Obra única en este género en la monarquia, ya se considere la claridad, novedad y exactitud del método, ya la profundidad con que se tratan las materias, ya las reflexiones, experiencias y resultados que la llenan de luz. Ella hará su mejor elogio cuando la publique la prensa. Los grandes conocimientos del infatigable Pineda no podian estar ceñidos por los muros de Madrid. La fama que cuida de las glorias del sabio, los llevó hasta los últimos rincones de la Europa, y le proporcionó la amistad y correspondencia con sus primeros literatos.

Célebre entre los propios y estraños, no podia ménos que fijar sobre sí los ojos del ministerio español, empeñado en formar para honor de las ciencias y de la monarquía una compañía de sabios que recorriese las costas de América y del Asia bajo el acreditado celo, ilustracion y conducta del Sr. D. Alejandro Malaspina. En 1789, en que partió la enunciada expedicion de Europa para América, se le nombró (no sin lisonja de su genio incubador, cuanto de celoso patriota) primer encargado de los diferentes ramos de la historia natural. El los cultivaba y entendia todos como si á cada uno en particular hubiese consagrado solamente sus talentos y vigilias.

Se lamentaba un filósofo digno de este título (1) que los robustos pinos de que la naturaleza habia proveido al hombre, para que navegando en ellos del uno al otro continente se facilitase el comercio de entrambos, se auxiliasen mutuamente con sus producciones y riquezas, y de todo el mundo se formase una sola sociedad de hermanos: el Europeo los habia convertido en Etnas que llevaban el estruendo, la desolacion y la miseria á las infelices costas del Asia y de la América. Pero las expediciones científicas deben borrar las tristes memorias de las expediciones de sangre. Ellas conducen á los pueblos remotos la cultura, la policía, las artes y un sin número de bienes. No son ciertamente susceptibles de las pre-

(1) Saint-Pierre, *Estudios de la naturaleza.*

ocupaciones de los viajeros pedantes, que llenan de patrañas sus diarios para hacer admirable su lectura; pero que tomados desgraciadamente por elementos de los cálculos políticos, pueden originar perjuicios irreparables. Presentan el verdadero retrato de las cosas, y hacen en consecuencia resulten exactos los cómputos, y proporcionados á la felicidad de los paises á que se dirigen

No es posible referir todo lo que trabajó nuestro naturalista en los que yacen desde el Cabo de Hornos hasta el fondo de la California por una y otra costa. Queda esto reservado á la pluma de sus ilustre compañeros, testigos y émulos de sus fatigas y conocimientos. En otra parte apuntamos los ramos principales á que se contraia en sus investigaciones. Pero es cierto que él abrazó todos los que se comprenden en la historia natural, y otros muchos que tienen conexion con ellos La especie humana, considerada en cada uno de los diferentes climas que transitó, su grado de civilizacion, poblacion, comercio, agricultura y recursos, fué para él un obgeto digno y fecundísimo. No olvidaba entre tanto los demas individuos del reino animal y vegetal, haciendo un crecido número de acopios y observaciones, y se contraia con esmero al reino mineral. Siendo este el primer patrimonio de nuestras Américas, debe ser el asunto mas importante de las especulaciones de un filósofo español. Son admirables las descripciones observaciones, reflexiones y comparaciones de nuestro naturalista acerca de estos diferentes ramos, y capaces de dar un nuevo aspecto á los intereses de la nacion.

Para poder satisfacer á tan vastas y distintas ocupaciones vivia en continuo éxtasis y perpetuo movimiento. Apenas pisaba alguna playa cuando recorria sus inmediaciones y se avanzaba á los paises mas distantes de ella sin que pudiese nada detenerlo. Penetró por diferentes latitudes las cordilleras de los Andes y de Méjico, subiendo á una altura donde jamas habia llegado la huella humana: corrió lo interior de la Nueva España desde el nuevo reino de Leon hasta el de Guadalajara, formando un círculo proporcionado que presentase á su vista cuanto la naturaleza y la industria ofrecen en aquellas provincias opulentas, en especial en la minería: escaló los volcanes mas famosos (1) con indecibles fatigas, viéndose repetidas veces el Plinio de la América á pique de ser sofocado por el humo y las cenizas. De esta suerte pudo, en

(1) Tunguragua, Cotopaxi, Chimborazo, Telica y otros muchos asi de la América meridional como de los innumerables que rodean el fértil valle de Méjico. El Mayol y Bahí, con otros de las islas Filipinas y Marianas, cuyas cordilleras registró con igual empeño que las de América.

el corto espacio de tres años que le duró la vida en el viaje, satisfacer los encargos de un sin número de sabios de la Europa, hacer crecidas colecciones, y llenar sus escritos de tantos descubrimientos y observaciones, que su publicacion va á trastornar seguramente, y causar una revolucion general en el orbe literario.

Despues de haberlo enriquecido con sus trabajos y excursiones en los dominios católicos americanos y asiáticos, pretendia darle nuevos frutos en el resto del Asia. Tenia meditado un viaje en que siguiendo una derrota inversa á la de Gamelli Carrieri, corriese diversas provincias de ella hasta la Europa. Este vasto proyecto cuyas medidas estaban ya tomadas, presentados los planes, y animado á seguirle el laborioso hermano, imitador de sus virtudes y aplicaciones (1), debia principiar por las islas Filipinas. En 10 del mes de Marzo de 1792, llegó con la expedicion á Manila. En el anterior de 1791, le habia concedido S. M. el grado de coronel de infanteria (2), y una nueva pension. Premios debidos á sus relevantes servicios, y que eran para él nuevos estímulos que le hacian triplicarlos. Apenas pisó las orillas de la isla de Luzon, cuando emprendió atravesarla por su centro aun no reducido. Sin otra compañia que su criado siguió un giro de mas de cien leguas tolerando cuanto puede considerarse en regiones incultas pobladas de salvajes feroces, sin otra ocupacion que el robo y homicidio, y bajo de un clima muy nocivo al forastero. Ya empezaba á inclinarse sobre las costas del Oeste para regresar á Manila, cargado de los despojos que no habia recojido ningun naturalista, cuando comenzó á sentir los efectos de las fatigas del calor, y su misma constitucion atlética, á pesar de una dieta muy rigurosa que observaba con pertinacia. Conducido en una hamaca en hombros de indios, llegó al pueblo de Badoc en la provincia de Ilocos. Un misionero agustino que era el único recurso que allí habia, solo pudo recibir sus últimos alientos. Privado repentinamente de todos los sentidos, se mantuvo en un estado apoplético por el espacio de tres dias. En el tercero se le vieron sus ojos rociados de lágrimas fijarse en un crucifijo, y denotar con la mano que moria en la augusta y santa religion en que habia vivido.

Pasó del tiempo á la eternidad este célebre ingenio el dia 23 de junio de 1792, á los 39 años de adad. Su muerte ha privado al ejército español de un héroe en quien afianzar la an-

(1) D. Arcadio Pineda, teniente de fragata de la real armada agregado á la corbeta *la Atrevida.*

(2) En 20 de mayo, y la pension de 22 de Marzo.

tigua gloria de sus armas; á la república literaria, de un sabio que algun dia debia ser su primer ornamento; á la monarquía de un naturalista laborioso que le será difícil reponer aun con muchos profesores activos; á nuestra América, de un hijo ilustre que seria freno y confusion del orgullo y mordacidad extranjera, al paso que llenó de consternacion á sus amigos y compañeros. Para perpetuar su memoria y trabajos, dispusieron estos erigirle un suntuoso mausoleo, en aquellos términos del imperio español, que se pueden llamar los del mundo. No habiéndose visto nunca esta especie de honores póstumos, se excitaron esas odiosas é impertinentes contradicciones que han privado en otros tiempos á las ciencias y á la nacion de mil preciosos y quizá irreparables monumentos. Pero como vivimos en el brillante siglo de Cárlos III y Cárlos IV, se disiparon fácilmente esas sombras. Elevóse la pirámide é inscripcion, cuya copia insertamos en este número, en el jardin botánico de Manila. Allí la amistad simbolizada en una llama inestinguible da nuevo aliento, y Flora ciñe con sus preciosas guirnaldas á la tierna y respetable memoria del Sr. D. Antonio de Pineda y Ramirez, á quien puede nombrarse justamente el *mártir de la naturaleza.*

El Sr. D. Antonio de Pineda era mediano en la estatura: en su contextura grueso, y de una fisonomia apacible. Reglaba las horas de su vida á sus ocupaciones; y siendo estas contínuas, casi no tenia alguna destinada al reposo y desayuno. Dormia y comia con austeridad, y solo cuando se veia oprimido de las grandes necesidades de la naturaleza. Le eran insensibles las medianas. Aunque militar y músico, era poco apto para la pequeña conversacion. Un pájaro, una planta etc., que se presentasen á sus ojos, lo arrancaban del mas expléndido cortejo, y le hacian olvidar cuantos hechizos ofrece el sexo amable. Los contrastes y simpatias marciales se hae llaban en él amortiguados por las profundas contemplaciones de la sabiduría. Pero cuando trataba en asuntos de esta, era facundísimo. La miel y la leche destilaban de sus labios como de los del divino Néstor.

....Qui facundissimus unus
Inter bella fuit, vel quæ non dulcior ulli,
Suada sedes labris.

(ALEGRE, *Ilias,* lib. I; vers. 233.

Actuaciones literarias de la vacuna en la Real Universidad de San Marcos de Lima.

En el año de 1802 padeció Lima una epidemia de viruelas (1). Describióla el Dr. D. Gabriel Moreno en el Almanaque del año siguiente, y caracterizando su malignidad, refiere la historia de un niño, cuyo cuello tenia unas grietas que penetrando hasta la traquea salia por ellas el aire de la respiracion. Notaba al mismo tiempo este célebre observador y literato, que las tentativas hechas con el pus vacuno conducido en vidrios no habian surtido efecto alguno. El señor Ministro de Gracia y Justicia D. José Antonio Caballero leyó á sus Magestades esta descripcion, y quedaron tan consternados al oirla que el Rey nuestro Señor preguntó, si no habria algun medio de socorrer sus pueblos de América, conduciéndoles fresco el pus vacuno. Se le respondió que para esto era necesario formar una expedicion marítima, en la cual se embarcase un competente número de jóvenes que no hubiesen padecido la viruela; y bajo la conducta de profesores inteligentes se fuese pasando de brazo en brazo la vacuna hasta ponerla en las costas de América, y desde ellas comunicarla á lo interior de sus provincias. Pero que esta expedicion demandaba crecidos costos, los que no podia sufrir el Erario, por lo exhausto que se hallaba con las pestes padecidas en la península, con los grandes gastos que originaba la guerra, y con las muchas necesidades que oprimian á España.

S. M. contestó se hiciese el último esfuerzo, y se diese á su corazon el consuelo de libertar de la viruela á sus pueblos de América. En consecuencia de esta órden para siempre memorable en los fastos de la humanidad, se formó la *Real Expedi-*

(1) La cruel epidemia de 1802 siguió hasta el año de 1805, fomentando la inoculacion antigua de tal manera el contagio, que este superior Gobierno se vió obligado á prohibirla bajo de fuertes penas dentro de la capital. A fines de 1805 tuvo la felicidad el Dr. D. Pedro Belomo, médico cirujano mayor del apostadero de marina, de que el pus vacuno conducido en vidrios de Buenos Ayres le surtiese en un muchacho, produciendo un hermoso grano. Este Excmo. Ayuntamiento dió gracias muy solemnes al Todopoderoso por este beneficio, con el que comenzó á extinguirse esta mortal, y larga epidémia. Los qea murieron en ella fueron muchísimos, y sentimos no poder asegurar el número, por falta de los estados necrológicos, que en los años anteriores formaba el recomendable, y benemérito D. José María de Egaña, siendo teniente de policía.

cion Filantrópica de la vacuna, que ha merecido los aplausos de toda la Europa (1).

Los profesores nombrados para dirigirla fueron D. Francisco Javier Balmis, y D. José Salvany. El primero despues de haber atravezado la América Española del Norte, se embarcó para las islas Filipinas, de donde ha extendido el beneficio de la vacuna al Imperio de la China.

El segundo despues de haber corrido todo el vireynato de Santa Fé, y parte del de Lima llegó á esta capital á tiempo que ya se empezaba á temer alguna invasion en nuestras costas por las armas inglesas.

La Real Universidad de San Márcos, para dar á nuestro soberano un testimonio de gratitud, concedió á Salvany, con anuencia del Excmo. señor Virey, los grados de Bachiller, Licenciado, y Dr. en medicina. Desempeñó el agraciado con mucho acierto los exámenes literarios, que preceden á estos grados. Para el de Bachiller puso por titular médica: *que el galvanismo era una electricidad negativa, por cuyo medio se explicaban los fenómenos que producia en el cuerpo humano;* y por Física: *que los picos de los Andes haciendo de conductores eléctricos descargaban la atmósfera de la costa, é impedian tronase en ella.* Para el grado de doctor publicó las Téses que van aquí insertas.

El Dr. Unanue, que presidió estas funciones, valiéndose de esta reunion de circunstancias, pronunció los discursos que se imprimen á continuacion de la Teses. Pocas veces se han visto en un auditorio de sábios y hombres de cultura impresiones mas fuertes, que las que causó el primer Discurso, proferido con el tono, y accion correspondientes á los sentimientos que encierra, y que están altamente impresos en los pechos americanos.

---

(1) La expedicion filantrópica de la vacuna salió de la Coruña el 1º de Diciembre de 1803, y llegó á Puerto Cabello en la costa de Carácas el 19 de Marzo de 1804, despues de haber vacunado en las islas de Tenerife, y Puerto Rico. En el mes de mayo se dividió siguiendo la una parte á las órdenes de Balmis para Méjico, y la otra á la de Salvany para la América meridional. Los individuos de la expedicion del Sur han vacunado por sí mismos en el vireynato de Santa Fé mas de 100,000 y en el del Perú hasta Noviembre del presente año pasan de 40,000. Las vacunaciones verificadas por medio de los sugetos á quienes ha instruido, entregando niños con hermosos granos para diseminarlos de brazo á brazo en todas direcciones, son incalculables.

DISCURSO QUE PRESIDIENDO EL GRADO DE LICENCIADO EN MEDICINA À DON JOSÉ SALVANY, VICE-DIRECTOR DE LA REAL EXPEDICION FILANTRÓPICA DE LA VACUNA, PRONUNCIÓ EL DOCTOR DON HIPÓLITO UNANUE EN LA REAL UNIBERSIDAD DE SAN MÁRCOS, EL DIA 8 DE NOVIEMBRE DE 1806.

Hic amet dici PATER, *atque* PRINCEPS.
Orat.

Nam finem .....
Luctibus imposuit, venitque salutifer Urbi.
OVID.

Señor:

Los sentimientos de amor, y gratitud que siempre ha manifestado V. S. á sus monarcas augustos, se renuevan en este acto solemne para unirse á las gratas aclamaciones con que el pueblo americano bendice el nombre benéfico del señor Cárlos IV.

Alábense unos príncipes de estremecer la tierra con el horrendo ruido de las armas: gloríense otros de llevar el terror y la miseria del uno al otro polo, sobre las movibles ondas del océano: eríjanse enhorabuena en el continente y en las aguas monumentos de sangre que señalen á la posteridad los héroes nacidos en nuestros dias para desgracia del género humano. Toda la gloria de nuestro buen Rey quede reducida á ser su benefactor en estos tiempos infelices.

Jamás la historia ha descubierto escena mas horrorosa, que aquella en que aparece el siglo XVIII tocandose y enlazándose con el XIX. El Pó y el Rhin, el Nilo, el Indo y el Paraná corren teñidos de la sangre humana. Las islas y los mares resuenan con los golpes del cañon devastador. ¡Hombre! ya en toda la extension del globo que habitas no queda un albergue seguro á la paz. ¿Tan largos son tus años, tan odiosa tu existencia, que el hierro y el fuego deban cortarlos en medio de su carrera? ¿No bastan las otras causas físicas y morales con que los elementos te arruinan, y tú mismo te destruyes? ¿No bastan los venenos mortíferos que han vomitado contra tí los desiertos espantosos del Africa?

Salió de estos el de la viruela, que á manera de un rayo desolador, ha corrido uno y otro hemísferio, vengando con crueldad las cadenas que hemos hechado sobre sus habitantes. ¡Y qué caras cuestan á la América las que estos arrastran sobre su suelo! De otros males por graves, por fecundos que sean, se observa que se moderan con su duracion, ó repiten á largos intérvalos, permitiendo que repose y se retablezca el linage humano; pero la viruela crece en alevosías y malignidad con los años: precipita del trono á los monarcas, despuebla las ciudades, y arruina las cabañas. ¿Cuál será la suerte de los vivientes racionales, si á esta feroz calamidad que los persigue sin intermision, se juntan los estragos de una guerra la mas destructora, la mas desapiadada, la mas general?

Pero el Padre de los hombres no quiere que aun se aniquilen las estátuas que formó del barro para depósito de un espíritu inmortal. En la propia isla donde está abierta la caja de Pandora que infesta el universo, ha revelado el feliz preservativo de la viruela. Sus víctimas quedan ya libres para llenar los huecos que dejan los hombres muertos por la espada. La vaca, ese animal inestimable, que nos alimenta con sus carnes, y regala con su leche, madre del buey nuestro amigo y compañero en las quietas labores de la campaña, llevaba en sus prolíficos pechos el precioso antídoto.

Tributemos elogios inmortales al Dr. Jenner, á cuyas manos confió la Providencia soberana tan venturoso descubrimiento. Ya puedes, Europa, consolarte en tus desastres. La guerra camina exterminando tus varones; pero le sigue al pié la vacuna reemplazándolos con los niños que arranca de la muerte. Estos hermosos pimpollos de la extirpe humana crecen lozanos, libres del aire pestilente que los sofocaba, se fecundan, y la multiplican.

¿Y tú, América? .... Ya se oye en Haiti, primera conquista de Colon, el bronco ruido de la artillería, y corre á torrentes la sangre colonial vertida por manos bárbaras é implacables. Con semblante airado mira Marte al continente, y el pacífico océano siente el estruendo del bronce inflamado.

¡Dios!.... Ocupados en enterrar los hijos que nos mata la viruela, en llorar las esposas que nos arrebata de los brazos: vestidos de luto tras el féretro de nuestros padres ancianos que han perecido de lo propia plaga: asolados por ella las costas, las sierras, y los montes; ¿quereis suframos el azote de la guerra para que acabe lo que resta de moradores? ¿Estas fértiles praderías, estas magestuosas montañas que bendicen tu clemencia, liberalidad y grandeza, quedarán yermas?

Las gotas del humor vacuno, en quien tu mano poderosa ha depositado tantas utilidades y misterios, parece no estar des-

tinadas al bien de la América, porque pierden su virtud transportadas por los mares. ¡Cómo pues, se repoblarán sus provincias que devasta la viruela, al tiempo mismo que las amenaza la espada enemiga. ¡Peruanos! .... ¡Qué imágen tan triste se presenta á mi espíritu, considerando estos sitios dichosos cubiertos de ruinas funestas, que con silencio melancólico digan: aquí, en otro tiempo, estuvieron los hogares pacíficos donde florecian la religion, la fidelidad, y los ricos ingenios del Perú.

Pero no.... hay un gran Rey.... Mi corazon se enternece al repetir su nombre. Jamás han penetrado en mi alma ni mas vivos, ni mas fuertes sentimientos.... y para no interrumpir el discurso con mis lágrimas, es preciso que haga violencia á mis ojos.... *Cuando se señale la série de los reyes de España*, escribia un elocuente magistrado en nuestra sociedad Académica, *se dirá al indicar al señor Cárlos IV, éste es el padre de la América, y al escuchar ese tierno renombre, resonarán las mas sinceras aclamaciones del gozo, y el respeto* [1]

Penetrado este gran monarca de amor y compasion para su hijo el pueblo americano, concibe y hace verificar el proyecto para siempre memorable de *una expedicion filantrópica*, que transmita de brazo en brazo el celestial preservativo de la *vacuna*, desde las costas de España hasta las de América. ¿Podrá en medio del esplendor del trono percibir todos los efectos saludables de su beneficencia paternal? Despues de haber saltado de isla en isla por en medio del atlántico los profesores encargados de cumplir su voluntad soberana, y corrido dilatados espacios del nuevo mundo, han conducido la vacuna hasta el corazon de la China.

Acaso ahora mismo estarán acompañando á mis voces otras de admiracion y reconocimiento en Macao, Ganton, Pekin. Pero ¡qué espectáculo mas tierno, ni mas tocante que el que ofrece la América Meridional! Destinado á ella el virtuoso literato, á quien tengo el honor de presidir, se ha internado hasta las rancherías sepultadas en sus inmensos y fragosos bosques. "Amigos, el Rey vuestro señor y padre, decia á los pobres salvajes, os envia este remedio que liberta de la viruela. Ya podeis esperar una posteridad numerosa: ya no teneis porque huir de vuestras esposas, de vuestros amigos, de vuestros padres; ni porque incendiar vuestras chozas, dejando esta tierra regada con el sudor de vuestro rostro á merced de las fieras."

Para reconocer el beneficio basta ser racional: asi en el pecho de nuestros rústicos indianos están grabados tan altamente los cuidados paternales de nuestro buen monarca, como en

---

[1] Señor D. José Baquijano. *Mercurio Peruano:* tom. V. pag. 285.

el de los cultos ciudadanos que los aprecian, y meditan con ternura.

¡Gran Rey! Nosotros no podemos testificaros de otro modo nuestra gratitud, que asegurandoos de nuestra fidelidad y sumision. Cualquier tormenta que amenace á este rico Imperio en guerra tan desastrada, permaneced tranquilo. Millares de hombres correrán á defenderlo con el interes y animosidad de hijos á quienes, sosteniendo la causa de su padre, no les queda otra esperanza en este mundo, que la victoria, ó la muerte.

Ni se crea que mis voces son las de un hombre que desde una alta y segura roca insulta las furiosas olas del mar, que se estrellan á sus plantas. El Callao [1], Cartagena [2] y Buenos Ayres [3] han acreditado en todos tiempos la noble energía de la América del Sur. Y que sé yo si llevados del amor á nuestro dulce monarca, y apoyados en la confianza sin límites, que tienen en el valor y talentos del excelente Jefe (4), que á su nombre gobierna esta antigua y opulenta capital, desean sus esforzados moradores el momento de defenderla. Sus almas electrizadas solo encuentran placer, en considerar las playas del mar pacífico adornadas de altas pirámides, en que se grabarán los nombres venturosos de los que muriesen por la patria, y á cuyo pié se entonarán sus alabanzas inmortales.

....DULCE ET DECORUN PRO PATRIA MORI! ....

Horat.

Señores militares, bravos defensores, sobre cuyos fuertes brazos duerme tranquilo el Perú: si llegasen los instantes del honor; si amaneciese el dia de vuestras glorias, serán estas celebradas con voz mas sonora, y pensamientos mas sublimes,

---

[1] Nadie ha entrado al mar del Sur con designios mas altos que Jacobo Eremite en 1624. Once navíos montados con 294 cañones, y 1600 hombres de tropa disciplinada debian tomar á Lima. Pero no solo no pudo desembarcar un solo hombre en el Callao en cinco meses de sitio; mas ni aun tomar á Pisco, ni Arica, por donde pensaba internarse á Potosí. Así el autor inglés de este viage, dice: que los finos proyectos de conquistar las Indias formados en Holanda, vinieron al fin á parecerles unos drámas romancescos, que ni ellos ni otros algunos podrian ejecutar.

[2] Nuestras relaciones aseguran, que en la expedicion del Almirante Wernon contra Cartagena en 1740 perdió la Inglaterra 9,000 hombres. Pero Moseley, autor inglés, hace subir la pérdida 20,000.

[3] El señor D. Santiago Liniers acaba de sentarse gloriosamente en el templo Americano de Marte al lado del marqués de Guadalcazar. D. Sebastian de Eslaba, y D. Blas de Leso.

[4] El Excmo. señor D. José Fernando Abascal ha conseguido en poco tiempo hacerse amar y estimar en tal manera del pueblo, que se juzga invencible conducido por él.

que los del grande orador que pronunció el panegírico de los guerreros de Aténas (1).

Miéntras tanto este cuerpo de sábios, de cuyos sentimientos soy el órgano, quiere dar una señal de reconocimiento á nuestro monarca, ciñendo la borla doctoral á este benemérito literato, á quien se dignó elegir para traernos el fluido vacuno. Colocándolo en la mas sábia y mas antigua Academia del nuevo mundo, le damos un testimonio solemne del zelo y caridad con que ha desempeñado los deseos de nuestro soberano en las provincias del Norte: y le imponemos una nueva obligacion para que les dé todo su lleno en las que le restan al Sur.

DISCURSO QUE PRESIDIENDO EL GRADO DE DOCTOR EN MEDICINA A DON JOSE SALVANY, VICE-DIRECTOR DE LA REAL EXPEDICION FILANTRÓPICA DE LA VACUNA, PRONUNCIÓ EL DR. D. HIPÓLITO UNANUE, EN LA REAL UNIVERSIDAD DE SAN MARCOS, EL DIA 30 DE NOVIEMBRE DE 1806.

Señor:

Desde la fundacion de esta Academia ha ofrecido V. S. votos solemnes al Todopoderoso, fuente inagotable de todo bien, para que conserve á los reyes de España nuestros augustos emperadores ilesos, felices y triunfantes. De la misma manera los ha instituido por la salud de las reynas, de la real familia y prosperidad de todo el imperio. Pero los que en este dia se celebran, aparecen con una pompa nunca vista, y una magestad extraordinaria, que supera la condicion y fuerzas de la naturaleza humana.

Porque jamás se ha oido decir á nuestros padres, escrito en los monumentos de esta escuela, ni visto por nosotros, que el nombre de nuestros reyes pronunciado en estas aulas produjese tanto júbilo, que hasta las columnas de ella se conmoviesen agitadas del placer, y que las imágenes de los grandes Varones, que ya pasaron del tiempo á la eternidad, se reanimasen por él mismo de tan vivos colores, que mas bien que lienzos ó simulacros, pareciesen cuerpos dotados de un espíritu viviente.

(1) Demosthenes: *Oratio Funebris.*

Pero ahora, que los sonoros himnos de las musas hacen resonar el nombre glorioso del señor Cárlos IV, las mismas paredes de este templo se conmueven dulcemente: y las sombras, bajo las cuales el pincel conserva la idea de nuestros sábios, parece, como si estuvieran animadas, que descienden y se sientan en estas sillas, que ocuparon en otro tiempo. Este asombroso espectáculo embarga mis sentidos.

En verdad dilatar los términos del Imperio bajo los auspicios de la victoria hasta confundirlos con los últimos del mundo, subyugar los reynos lejanos; y echar por tierra las ciudades y castillos, para cuya defensa han hecho sus últimos esfuerzos el valor y el ingenio, es una cosa muy grande, pero que no excede la capacidad del hombre. Mas librar á los pueblos del azote destructor de las enfermedades, restaurar la vida á los que iban á perderla, extinguir las pestes, y prolongar los dias del hombre, sobrepuja á la virtud humana, y solo es propio de la divina. Pues con todo, cuan grandes puedan ser estos beneficios, los ha recibido el Perú, como de un benéfico Númen, del señor Cárlos IV.

La viruela, la mortal viruela tenia menoscabada, despedazada, y aniquilada la poblacion de los dilatados reynos y provincias de este rico Imperio, y solo aparecian ruinas y sepulcros que desfiguraban y hacian horroroso su suelo. Pero luego que, por un beneficio nunca bastantemente agradecido, concedió la Divina Providencia á los mortales la *Vacuna*, ha sido este preservativo inestimable conducido á la América por la piedad del Rey. Superando con aquella grandeza de alma que á él solo es propia todos los obstáculos que oponian, la escasez del erario, las miserias de los pueblos de España, los gastos y calamidades de la guerra, quiso que á todo costo se corriese al auxilio de sus hijos los americanos, aun de aquellos que como fieras habitan en lo profundo de los bosques, y en las cabernas obscuras de los montes.

De este modo se extiende la *vacuna* á manera de un blando zéfiro, que destierra esta peste, y reanima la naturaleza corpórea. Ya de entre los mismos túmulos se ven levantarse nuevas ciudades: los campos que estaban abandonados y eriazos, cultivados de nuevo, comienzan á reverdecer, y á repetir los montes los dulces arruyos, con que las madres deleitan y felicitan á sus tiernos hijos.

Estos son, ó gran Rey, vuestros incomparables beneficios, por los cuales la Academia os ofrece estos solemnes votos, y os tributan gracias muy tiernas, en medio de la gloria, festividad y júbilo extraordinario que los rodean, no solo los Doctores, los maestros, y los demas hombres; sino tambien las pinturas y los mármoles que carecen de sentido.

Pues penetrados de tan grandes sentimientos, Rey ínclito, Padre de la América, delicias del Perú, y el mas firme apoyo de esta escuela, os aseguramos que miéntras bañe nuestras orillas el inmenso océano, mientras blanqueen las altas cumbres de los Andes cubiertas de nieve tan antigua como el mundo, brillen allí los relámpagos y retumbe en ellas el trueno pavoroso, permanecerá impreso en nuestros pechos el recuerdo querido de vuestro nombre augusto, y será eterna la memoria del beneficio recibido. Y tú, amable Salvany, que por obedecer las órdenes de un Rey tan grande, te has expuesto á tantos peligros por mar y tierra, entra á reposar de ellos, ocupando un asiento entre los esclarecidos doctores de esta Universidad, la primera y principal del nuevo mundo. Aquí tributaremos á vuestro mérito los elegios que han sido en todos tiempos el premio debido á los Varones, que habiendo ilustrado su entendimiento con la luz de la sabiduría, y conformado su ánimo á los severos preceptos de la virtud, sirvieron á la nacion. La naturaleza dándote una bella índole, te destinaba á tan digna suerte, y tú has sabido merecerla con el estudio de las ciencias y la probidad de costumbres: y obtenídola al fin emprendiendo obediente tus trabajos.

En verdad que la cópia, el adorno y la doctrina de tus dos cuestiones acerca del *galvanismo y la vacuna*, no dejan nada que dudar sobre tus grandes progresos en el estudio de las letras: al mismo tiempo que tu apacible natural, la honestidad de tu porte, y la dulzura de tu trato, son unos argumentos irresistibles de la moral de tu al alma.

Y ¿qué diré del alto aprecio que te has adquirido, trabajando en favor de les americanos? ¡O y cuántas tormentas has sufrido por mar y tierra para librarnos de la viruela! No quiero amargarte el júbilo de este dia, acordándote que dejaste tu cara Patria, para entregarte en frágil leño á las furiosas olas del temible atlántico, y que le pasaste tropezando con sus bajíos y peñascos, famosos por los grandes naufragios que han causado. El ánimo se horroriza recordando estos peligros.

Pero tu obediencia al piadoso Cárlos, y tu compasion á la América afligida, te han hecho tolerar estos y otros muchos riesgos, con paciencia, con constancia y con firmeza, y has conseguido salir de todos ellos lleno de honor y de felicidad. ¡Ah! Estos trabajos que se sufren en la juventud por el bien de los hombres, causan mucha complacencia contándolos en la ancianidad.

Por ahora es preciso recrear tu ánimo cansado y casi oprimido de las peregrinaciones y contratiempos con el dulce recuerdo de los beneficios que has hecho. Tantas vidas arranca-

das de los brazos de la muerte, y la pestilencial viruela extinguida, deben causarte mucho gozo: así como te exaltan y llenan de honor las alabanzas y estimacion con que te han recibido los pueblos por donde has transitado, no menores ciertamente que las que Roma y Aténas concedieron á Esculapio é Hipócrates, cuando acudieron á socorrerlas en las gravísimas enfermedades que las asolaban.

Tambien aquellos de nuestros respetables mayores que murieron llorados por la Patria, elogiados por los sábios, y en olor de santidad, mirarán propicios tus peregrinaciones. Porque aunque, rotos los lazos que los unia con la tierra, solo se ocupen, segun creemos piadosamente, en contemplar la Divinidad, no pueden con todo olvidarse de nosotros que somos sus hijos: pues habiéndonos servido en esta vida perecedera de ejemplo y modelo de piedad, deben ser en la eterna nuestros tutores y protectores fidelísimos. Así cuando te instalo en el grado de Doctor en medicina, observando los estatutos y ceremonias que nos dejaron, te recomiendo tambien á su patrocinio.

Procura seguir sus huellas en el camino de la sabiduría, é imitar sus virtudes. Prosigue bajo sus auspicios comunicando el benéfico fluido de la *vacuna* á las provincias del Perú que aun carecen de ella. ¡Quiera Dios que el suelo americano, al cual ha favorecido con tantos dones, no vuelva á ser infestado por la pestilencial viruela! De este modo miéntras tiembla la Europa convelida con el funesto choque de las armas y opiniones: miéntras los hombres se abandonan á crímenes inauditos, y con necio orgullo insultan al mismo cielo; gozará nuestro magnifico Rey, en medio de tan grandes calamidades, el dulce placer de haber librado á la América de la mas cruel de las enfermedades.

---

1 *La Flor entera*
2 *El Cáliz*
3 *Los Pétalos con las escamas del nectario*
4 *Los Estambres unidos á la membrana entera que rodea al germen*
5 *Los Estambres unidos á la membrana partida*
6 *El Pistilo con los tres estilos.*
7 *La Drupa, ó fruto entero.*
8 *La nuez limpia de la corteza*
9 *La nuez cortada por su latitud manifestando el* Córculo

LA COCA DEL PERU.

Grave par A F Lemaître 25 quai de l Horloge

Imp Chardon aîné Paris

Disertacion

SOBRE EL ASPECTO, CULTIVO, COMERCIO Y VIRTUDES DE LA FAMOSA PLANTA DEL PERÚ NOMBRADA COCA, POR EL DR. D. HIPOLITO UNANUE.

El hombre ha mirado siempre con predileccion las producciones del reino vejetable, presentándole éste, en sus frutos y mieses, un tributo inocente que consagrar á su Hacedor soberano y un recurso seguro para alimentar la vida: cubriendo su desnudez con sus hojas y cortezas, y protegiéndolo contra las inclemencias de las estaciones con sus troncos y ramas; mitigando sus dolencias con sus bálsamos saludables, y halagando sus sentidos con el hermoso espectáculo de sus flores en aquellos tiempos en que, falto de industria, de artes y de ciencias, carecian de cuanto podian ministrar á sus necesidades y recreo las obras de sus manos, le captó desde entónces la atencion y el reconocimiento. Asi el primer ensayo filosófico del entendimiento humano tuvo por objeto al reino de las plantas. Estudiólas ántes de arreglar los movimientos del planeta rector del universo, y observar la marcha magestuosa del resto de los astros ó estudiar la generacion de los fósiles en los senos ocultos de la tierra, continuando las mismas necesidades y experimentando los propios socorros al poblar la superficie de esta, se perpetuaron con él las primeras aplicaciones; encontrándose por consiguiente el estudio de los vegetales hasta en aquellos sombrios rincones del globo, en que el linage humano parece extirguirse del irracional solo por su figura exterior. Y como la sabia naturaleza ha distribuido las plantas segun la diversidad de los climas, ocurre con liberalidad á nuestro socorro y se muestra en toda su magnificencia á los ojos que la contemplan: en todos los siglos y en todos los paises se han descubierto plantas admirables por sus raros dotes. *Invenere herbas et omnes gentes* (1).

Los pueblos inventores las adoptaron con entusiasmo, y haciendo consistir una parte de sus glorias en haberlas encontrado, no perdonaron medio de cuantas pudieron conducir á celebrarlas. Cuando la poesía les inspiró sus dulces cantos, las lucieron el alma ó el objeto de sus imnos. Cuando la filo-

(1) Plin., *Hist. natur.*, lib. 25, cap. 8.

sofía les enseñó á conocer sus virtudes y pasiones, quisieron fuesen el símbolo y aun el original de todas ellas, y sumerjidos en la noche de la superticion las elevaron á ser sus dioses. El espíritu humano, aunque amante de lo maravilloso, lleva las cosas hasta el estremo, y quizá principió la idolatria por la adoracion de los vegetales. Al menos la magia, su inseparable compañera, ha figurado siempre con estas sus misterios y deducidos de ellos su eficacia. No hay nacion en cuyas fábulas é historias no se encuentre la memoria de alguna yerba que, por alguna calidad recomendable, no mereciese los supremos honores de la apotéosis. Pero parece que á ninguna se le tributaron con mas exceso que á la célebre hoja del Perú nombrada *coca*.

Los arbustos que la producen y que gozan del propio nombre, se creian en los siglos del imperio de los Incas simulacros animados de la divinidad, y sus sementeras un santuario donde todo mortal doblaba la rodilla (1). Los solemnes sacrificios del *Capacraimi*, *Intiraimi*, *Situaraimi*, *y Raimicantaraiqui*, en que se intentaba manifestar el esplendor del Imperio y la magestad del Sol, á quien se dedicaban, no podian celebrarse con agrado del cielo si las victimas no eran rodeadas del sagrado humo de los cestillos de coca que arrojaban al fuego (2). Los oráculos no contestaban, y los agueros eran terribles si el sacerdote al consultarlos no mascaba la enunciada yerba (3), imitando en esto á los Griegos, entre quienes la Pitonisa se

(1) Garcilaso, *Historia de los Incas* tom. 1, pág. 122.—En las provincias de la Paz distinguen el arbusto de la hoja. Al primero llaman coca y á la hoja auchi-coca ó chiuchi-coca.

(2) Acosta, *Hist. natur.*, lib. 4, cap. 22. Herrera, Décad. 5, lib. 4, pág. 91. Tambien los Jeques sacerdotes gentiles de Bogotá, sahumaban á sus ídolos con la coca despues de bien tostada [Julian *Perla de la América*, pág. 27].

[3] Los agoreros peruanos consultan sus divinidades destrenzándose el pelo que lo traen muy largo, cubren con parte de él la cara, beben chicha, mascan coca, se introducen en cabernas subterraneas y oscuras, y en medio de un silencio espantoso entonan cantos fúnebres. Los picarones que conocen nuestra codicia, se valen aun de semejantes ardides para descubrir las huacas ó entierros de oro y plata y las vetas ricas. A prevencion hay una india escondida en lo interior del lugar del descubrimiento que contesta con gruñidos inintelijibles y temerosos. Todo esto se practica en desiertos, en las noches oscuras y con la condicion de que aquel á quien se le ha de descubrir el tesoro vaya solo y no hable una sola palabra, por que todo desaparese. El resultado de esta aventura es salir cargado de garrotazos por los diablos á manera de aquel que engañó al famoso Caliostro, ó huir con el miedo que imprimen los alaridos, ó cuando no recibir unas piedras muy pesadas y muy envueltas que no se deben descubrir hasta que esté uno en su casa, de donde tiene que botarlas á la calle por que no le estorben. El picaron del indio, despues de haber comido, bebido y estofado muchos reales al burlado, huye donde no le encuentre, lo que si por casualidad sucede responde á las reconvenciones, que se deberia haber revelado el secreto, el que encargan con mucha fuerza, y que por

preparaba á las respuestas mascando las hojas del laurel (1). Era una profanacion inaudita visitar los túmulos de los mayores é invocar sus sombras sin asercarse con la propia preparacion en señal de respeto. La divinidad tomaba pronta venganza de este atentado (2), y lo mismo practicaban las *Coyas* y *Mamas*, dioses del oro y la plata, ademas de hacer impenetrables los cerros, si el que buscaba aquellos metales no los aplacaba con el olor de la coca (3). Esta sola era la que podia felicitar á los viajantes ofrecida á los *alpachitas cotorayarrumi* (4), y la que en los desiertos mas esteriles podia sostenerles la vida libres de las invaciones del hambre sin necesidad de otro socorro.

No menos eficas, en las poblaciones que en el campo, se juzgaba al abrigo de todo crimen y desventura aquella casa en que se guardaba alguna parte de esta yerba sagrada: persuacion semejante á la que tenian los antiguos españoles con

---

eso la plata se convirtió en piedras. El que no tiene paciencia para esperar su respuesta se venga con darle unos garrotazos y puñadas; pero ni uno ni otro quedan escarmentados. Todos los dias se ven codiciosos, en especial en la sierra, que exponen su vida y haberes á estas burlas.

Quid non mortalia pectora cogis,
Auri sacra fames!

(1) Academia de inscripciones y bellas letras, *Discurso sobre los oráculos.*

(2) Sentian aturdimiento, desmayo y un vehemente dolor de cabeza, cuyo estado llaman *kaicar* [*kaicar* debe deribarse de *kackan*, andar atontado] Los que descubrian los sepulcros mascando la coca se libertaban de ser kaicados. Creyéron los antiguos haber yerbas cuya virtud sacaba á las ánimas de los sepulcros y obligaban á responder las consultas. [Virgil., Ecl. 8. Horat., Sát. 8, lib. 1.]

(3) Frecier, *Voyage du Sud*, pág.246, refiere que los Indios cuando la veta está dura le arrojan coca mascada para que se ablande. Esta relacion es cierta; ni dudamos que se haya conservado en algunos lugarcillos de la costa, en donde se use la coca, lo que añade, de que tambien la ponen en el anzuelo para que caiga el pescado.

(4) A los montones de piedras que habia en los caminos llamaban los Cuzqueños *apachitas*, y en otras provincias *cotorayarrumi*, y los adoraban por dioses. El origen de estos montones de piedras que se ven en los caminos de las sierras parece ser debido á que los primeros indios, luego que ascendian una cuesta ó transitaban algun paso dificil cargados con algun peso, se descargaban de él, y en señal de gratitud ofrecian lo primero que se les presentaba á la vista, que regularmente eran piedras, al Tachacamac; repitiendo la voz *apachecta*, que quiere decir, al que hace ó me da fuerzas para llevar. En lo sucesivo se tomó el holocausto por la deidad. Los Fenicios tenian la constumbre de hacer montones de piedras en los caminos en honor de Mercurio, y aun en algunos pueblos de España hay esta costumbre dirigido á mejor fin. [Garcia, *Orig. de los Ind.*, lib, 4, pág. 237]. Tambien veneraban los ser os y grandes peñascos, creyendo se habian convertido en ellos los guaris ó gigantes que suponian primeros pobladores del Perú. Todavia los indios de las sierras arrojan coca mascada contra los grandes peñascos y montones de piedra que encuentran en los caminos. El bagazo de la coca mezclado con la saliva forma un glúten con el que se pega á las piedras, y entre algunos indios hay la superticion de

la betánica (1). Que se conjurasen todos los pesares que oprimen al hombre desgraciado, el Peruano socorrido con la coca los veia y aun vé (2) con aquella serenidad de ánimo con que el Griego presenciaba la muerte de sus padres y degollacion de sus amigos cuando tomaba el neponte (3). El favor de la fortuna y los triunfos de Cupido solo podian asegurarse con la coca, virtud principal del *carimunachi* (4), y si en los ultimos periodos de la vida, si en aquellas enfermedades en que el paciente era victima de la deidad indignada podia esperarse algun auxilio, debia buscarse unicamente en esta yerba celestial (5). Por estos motivos, en el principio del imperio, el uso de la coca se reservó á solo los Incas, creyéndose indignos de él los demas humanos que no train como sus reyes un orígen inmediato del cielo (6), y sus primeras augustas esposas se decoraron con su nombre (7).Acaso la constituyeron tambien el símbolo de la belleza, como lo ejecutaron los Griegos con aquella frondosa palma que floreció junto á las aras de Apolo (8)

---

que si al regreso de su viaje hallan haberse desprendido el peloton de coca que tiraron al pasar, es señal de no haberles sido fieles sus esposas mientras estuvieron ausentes.

(1) *Betonica in Hispania——tantumque gloria habet, ut domus in qua sata sit tuta existimetur a piaculis omnibus* [*Plin; loc. cit.*] Son del mismo sentir los indios cuando tienen alguna bolsa de coca en sus chozas.

(2) *Miscent folia dentibus commansa pulveri tellinarum ustarum, in catapotiaque conformant, exsiccant que, at que ita illis sunt usui.... ad somnun consiliandum, ebrietatemque indumcendan, el laborum curarumque omnium oblivionem, atque quietem.* [Nardi Ant. Rechi. lib. 8, pág. 303].

(3) Protinus ergo in vinum misit medicamen, rende libebat.. . adversum malorum oblivionem inducens omniun.

(4) *Carimunachi.* Hay dos especias, uno para hacerse amable, otro para tener dinero. El carimunachi de Venus se forma de una figurita de piedra iman, un palito delgado que parece ser de culantrillo, un frejol ú otra semilla semejante que sea colorada y tenga la cabeza negra, á quien nombran *quairuro*, y unas hojas de coca. De todo esto hacen un envoltorio que coloca el agorero en la mano de quien desea ser amado, que regularmente son las mugeres mozas, les hace cerrar moderadamente la mano, dice uno en salmos y aspergia la mano y el envoltorio con chicha. Este brevaje acompaña á la coca en todos los agueros. El carimunachi para tener plata, parece ser inventado despues de la conquista; es el mismo que el anterior, con la añadidura de una moneda de plata, y que el asperje pueda ser con aguardiente á falta de chicha.

(5) El remedio general para todas las enfermedades en los indios peruanos es la coca, cuya virtud piensan apaciguar al Cielo, á cuya indignacion atribuyen las enfermedades que se resisten á las primeras curaciones, á semejanza de los primeros pueblos de la tierra, quienes tenian la misma opinion, segun Celso in Preefat.

(6[Acosta, loc. cit.· Garcil. loc. cit., pág. 108.

[7] Mama-Cuca, esposa de Maita-Capac, cuarto Inca; tubieron el propio nombre la segunda y tercera reina Jena *Histor. de los Incas*, M. S. pág. 456; aunque otras las llaman Mama-Caba y Mama-Cora,

[8] En la hermosisima oracion con que Ulises implora la proteccion de la primera Náusica, compara su peregrina belleza, que le hacia dudar si

La coca pues, esa planta divinizada por los antiguos moradores del Perú, y aun aplaudida hoy por sus pósteros con sumo encarecimiento, merece sin duda ser objeto de nuestras investigaciones filosóficas, y que su historia continúe la que abrimos en otra parte (1); Para desempeñarla con claridad y asierto, la dividiremos en cuatro miembros, esto es describiremos el arbusto que produce la coca; expondremos mas su cultivo; referiremos el tráfico que se hace con ella, y examinaremos sus virtudes. Quiza cubiertas con los velos de la fábula y la supersticion, se hallarán algunas reales que le dieran origen, y que no percibieron nuestros respetables antepasados, ya por que precisadas á sostener la espada victoriosa en la época de la conquista, por ocurrir los espíritus al corazon desamparaban al cerebro, y ya por que en lo sucesivo cuidaron solamente de aquellas ciencias abstractas que formaron por tantos siglos el justo dominante de las naciones.

Casi todos los primeros escritores del Perú han hecho memoria de la coca, y aun compuestos discursos dilatados de ella; pero considerándola por aquellas relaciones que su uso y comercio tenian con la religion y el gobierno, dejaron intacta su parte fisiológica. Una ú otra pincelada del P. Acosta y con mas exactitud de Garcilaso sobre su aspecto y virtudes, es lo único que se nos ha trasmitido. Los demas escritores no han hecho sino copiarlos civilmente, ó desfigurarlos. Ni esto ha sucedido solo en aquellos que ilustraron los siglos XVI y XVII, si tambien en los que han escrito en el XVIII, cuando la botánica parece haber llegado á su último incremento. En igual oscuridad los escritores nacionales que los extrangeros, ó reproducen las propias ideas de nuestros autores antiguos, ó desbarran notablemente si pretenden adelantarlas. Es cierto que despues de la última expedicion botánica del Perú, no ha faltado algun naturalista europeo que con mejores luces y exactitud la haya clasificado, é indicados sus caracteres principales. Los que forman la descripcion siguiente han sido ordenados por una mano diestra y delicada [2].

E. con hojas ovales, y drupas de sies angulos. Vease *coca.* Tafalla in M. S,

---

era deidad ó mortal, al renuevo de la palma que nacia junto á las aras de Apolo [Odis IV, 160].

(1) Vease mi introduccion á la Botánica del Perú. *Mercurio Peruano,* núm. 43, tom. 2, pág. 68.

(2) El del Dr. D. Gabriel Moreno, vease la lámina que vá al fin de esta disertacion, la que acompañada de una buena descripcion, remitieron á la *Sociedad* los botánicos de S. M. D. Juan Tafalla y D. Francisco Pulgar. Es preciso advertir, en honor de los trabajos del célebre botánico D. Hipólito Ruiz, que éste fué el primero que examinando con proligidad la coca, la redujo al género erithroxylon de Lineo.

Habita en los Andes.

Arbusto de estado y medio de altura. Produce:

La raiz ramosa que baja oblicua con fibras delgadas.

El tronco recio, aspero ,cubierto de una corteza que se pone blanquecina.

Las ramas. tiernas, derechas, alternas que tiran á rojas sembradas de puntas.

Las hojas. elipticas de petiolos muy cortos, altemas, enteras, lisas, por el haz y en vez, con tres nervios, los dos laterales menos visibles.

Las flores. nacen de las ramas con los pedúnculos cortos y delgados, esparcidos solitarias, ó en ramilletes de dos hasta cuatro. La corola de color entre amarillo y blanco.

Fructificacion.

*Caliz Periantio.*de una pieza,cónico inverso,hendido en cinco lacinias aovadas, agudas, pequeñisimo, y que se marchita.

Coralo Pétalos cinco aovados, cóncavas y patentes.

Nectario de cinco escamas, escotadas, derechas, de color, injeridas en la base de los pétalos.

Estambres. Filamentos diez alesuados de la longitud de la corola, sostenidos en sus bases por una membrana truncada con las *anteras* de figura de corazon.

Pispilo. Gérmen aovado, de seis ángulos: estilos tres filiformes, apartados, del largo de los estambres, con los estimas obtusos.

Pericarpio. Drupa oval de seis ángulos, y de una celdilla.

Semilla. Vuez oblonga de seis ángulos, los tres alternos obtusas, y menos eminentes.

Se cultiva en varios parages vecinos á la montaña: florece en los meses de Mayo y Junio.

Observacion.

Si el *fruto* se corta por su latitud, cada seccion manifiesta dos triángulos concéntricos, formados por los contornos de la drupa y de la nuez; en el centro de esta se el vé *corculo* que ocupa toda su longitud, aleinado y del color de la hoja. Algunosc reen que la representa.

Luego que los afanes de la conquista,y las pretenciones ambiciosas de Pizarro y Almagros, permitieron pensar en el régimen del Perú, la coca fue entre nuestros sabios lo que la manzana de la discordia entre los dioses. El universal uso que hacian de ella los moradores del reino, y el crecido lucro que reportaban los traficantes, la constituyeron uno de aquellos objetos principales que demandaban la atencion del gobierno. Opinaron algunos debia proscribirse enteramente su

uso, y arrancarse de raiz sus cementeras. Fundábanse en dos razones. La primera por que habiendo servido á las antiguas superticiones, era dar ocasion con permitirla á que los indios reincidieren en ellas. Argumento á la verdad piadoso, pero que jamas se ha hecho contra el oro y la plata que tuvieron el propio destino.

La segunda razon consistia en que multiplicándose las cementeras por el gran valor de sus frutos, se pretendian para su labranza indios de mita, que conducidos de las sierras frias á las montañas húmedas y calientes, en que se cosecha la enunciada hoja, y maltratados por los dueños, sufrian aun mas que el duro trabajo de las minas. Las quejas llegaron hasta los pies del trono, y aquellos monarcas que han mirado á los indios, no como puede haberlo hecho el soberano mas piadoso respecto de sus colonos, sino como un padre tierno cuidadoso de sus hijos, prohibieron rigurosamente las mitas (1), y aun por este motivo unido al primero, se hubieran de contado arrasado los sembrios de coca, *si la codicia no lo hubiese llevado todo tras si*, como se esplica un eminente sabio [2]. Es cierto que ha efectuarse estos humanos designios, los indios quedaban sin un socorro de primera necesidad para la labor de las minas, y que no conocieron los Españoles, como espondremos despues

Las representaciones de los interesados en la ganancia de la coca, apoyadas en los dictámenes de algunos célebres jurisconsultos, suspendieron el rayo que iba á abrazar sus heredades é intereses. Permitiose el cultivo de la coca; pero con la calidad de hacerse con indios voluntarios, bien pagados, y tambien asistidos, que no recibiesen daño en su salud y vida (3). Punto interesante sobre que el virey D. Francisco de Toledo hizo mas de 70 ordenanzas (4), precedidas de mas de 14 cédulas despachadas hasta el año de 1574. Con tal piedad con tal amor, han rejido siempre los monarcas españoles á los naturales del Perú. De suerte que cuando sus conquistadores hubiesen sido unos bandidos ejecutores de todas las piraterias con que las naciones extrangeras han oprimido al Asia y Norte de la América, la bondad de sus soberanos las recompensa con ventaja: siendo los indios infinitamente mas felices al amparo de sus piadosas leyes, que pudieron ser desgracia-

(1) Cédulas de los años 1560, 63, 67,69 y 1639. Veanse al señor Solórzano, *Polit. indian.*, lib, 2, cap. 10.

(2) Solórz., loc., cit.

(3) Cédulas antes citadas y otra de 1573. Solórz., loc. cit.

(4) Pinelo, *Cuest. sobre el chocolate*, pág. 35.

dos en aquellos tiempos de calamidad retratados con sangre, é imprescindibles de las conquistas.

Bajo el enunciado reglamento se permiten operarios para la cultura y beneficio de la coca. Los terrenos húmedos, vigorosos y situados en climas calientes, que en la lengua quechua nombran yungas, son los propios para producirla, y como participen de estas calidades los que forman los valles y montañas de los Andes, aqui es donde se cosecha, como ya hemos apuntado (1). Para su sembrio se elijen los meses de Diciembre y Enero, en que principiando las copiosas lluvias de la montaña, que duran hasta Abril, facilitan la germenacion de la semilla.

Tum parter omnipotens fecundis imbribus æther
Conjugis in gremium lætæ descendit, et omnes
Magnus alit, magno commistus corpore, fetus (2).

La referida estencion, ademas de ser favorable por la mumedad que induce en la tierra, lo es tambien por sus nublados que defienden las tiernas plantas de que las hieran con fuerza los rayos del sol, el que les causa muchos daños.

Dos son los métodos que adoptan en el sembrio de la coca. Consiste el primero en formar unas grandes eras de tierra limpia y suelta, en que derramada la semilla se hacen almacigos proporcionados á toda la heredad. A pocos dias empiezan á nacer las plantas, y se dejan en la almaciga hasta el año siguiente, en que ya han crecido á la altura de media vara. Entonces se afloja y escarda con cuidado el terreno que se ha de ocultar, se divide en surcos ó callejones de una vara de ancho y en los camellones se van formando viveras en la propia distancia para trasplantar el almacigo.

El segundo método consiste en surcar y dividir el terreno desde el principio, hacer las fosas y sembrar en cada uno tres

---

(1) Mas adelante, tratando del comercio de la coca, individualizaremos los partidos en que se cria en el Perú. Fuera de él se cultiva en la jurisdccion de Timaná en Popayan, y en la provincia de Santa Marta en el territorio de los Guagiros. En el nuevo reino de Granada se conoce bajo el nombre de *hayo*. Antes de la conquista estaba muy extendido en él su uso y comercio; despues de ella se han arruinado uno y otro, conservándose solo en los pueblos referidos, algunos de Pasto y el Chocó, y en los confines del valle de Upar al pie de la serrania que separa este valle y la provincia de Santa Marta, de Maracaibo. Alli se cultiva y cosecha con cuidado para comerciar con los Guagiros permutándola por perlas. No sabemos que en otra parte alguna de la tierra, fuera de las citadas, se crie ni use la coca.

(2) Virgil, Georg., lib. 2, v. 315.

ó cuatro granos, con el fin de que brote uno de ellos, y si nacieren todos, dejar el uno y trasplantar los otros á su debido tiempo. El primer método es mas ventajoso por varias razones. La primera, porque como la coca necesite mucha humedad, y no tenga otro riego que el de la lluvia, si el año la escasease le es mas fácil al agricultor regar á mano una cocha en que esté reunido todo el almácigo, que no toda la chacra: la segunda, como los rayos del sol sequen á los tiernos, retoños es mas factible cubrir con ramadas ó con las sombras de los árboles una sola almáciga, que una multitud de ellas. Ademas que aun cuando se quiera impender el trabajo de amparar á cada pequeña cocha sembrando á sus lados yucas ó pacaes, (1) estas plantas defraudan á la coca los jugos de la tierra, é impiden se nutra y vigorice. En el propio defecto caen aquellos que creyendo aumentar la cosecha con el mayor número de arbustos, estrechan los camellones y las distancias de las fosas. De aquí resulta que como la coca devore con exceso el surco vejetal de la tierra, unos á otros se perjudican y crian desmedrados (2).

Siguiendo el primer método, luego que llegan los meses de Diciembre y Enero del año subsecuente á la siembra, se trasplanta el almácigo en los sitios referidos, cuidando de que ninguna raiz, por pequeña que sea quede doblada, porque se seca la planta. Siendo la estacion de aguas, crece con rapidez la coca á beneficio de la lluvia, y florece á los cuatro ó seis meses, esto es, en Abril ó Mayo, y produce la semilla que nombran *mucllu*. El arbusto no llega á su perfecto estado, que es de tres varas, hasta los cinco años, pero desde el segundo empieza á dar con abundancia las hojas, y continúa por muchos años sin necesidad de que se haga nuevo plantel. De esta suerte quedan formadas las célebres haciendas de coca que han producido tantas riquezas. En lo sucesivo consiste la felicidad de los agricultores en que el terreno sea feraz, abundantes las lluvias, y que ellos sean prolijos en escardarlo [ó como suelen explicarse en *huriar*, *cuspar* ó *corear*,] y en acopiar las hojas con cuidado, y que no las destroce el *ulo* (3).

(1) Mimosa.—Inca. Palau., 1288.

(2) La calidad del terreno puede desde luego hacer excepcion á la regla general. El D. D. Pedro Nolasco Crespo asegura, Disert. M. S. sobre la coca, que en los yungas de la Paz se colocan los arbustos con un jeme de distancia cuando mas, y que la latitud de los surcos es de tres jemes. Cree que los Incas enseñaron este método á fin de debilitar el arbusto, que siendo de naturaleza agreste, de procera magnitud y de una hoja ingrata al gusto, por aquel medio ha adquirido las calidades que lo hacen apetecible; así que, este es un arbusto formado por la industria de los incas.

(3) El *ulo* es una especie de palomilla que en algunos años cubre como un enjambre de langostas los cocales, en cuyas hojas depositan la simiente de una infinita multitud de orugas que los devora.

Aunque la coca no florece sino una vez al año, se puebla tres de hojas, que son otras tantas cosechas, las que en el idioma índico nombran *mitas*. No son estas igualmente abundantes, pues en el tiempo de la florescencia escasea la hoja por emplearse mucha parte de la *savia* en la semilla. Cuando el terruño es vigoroso, y el año abundante en aguas, suelen adelantarse las mitas, de suerte que en lugar de tres rinde la coca cuatro, una en cada estacion [1]. Pero nada influye tanto para que las cosechas se adelanten y vistan los arbustos de muchas hojas, como limpiar las heredades de la mucha yerba silvestre que crian por su humedad y calor. Cuando la planta está tierna, es preciso ejecutarlo á menudo. Cuando ya ha llegado á su auje, debe indispensablemente practicarse despues de cada mita, si se desea que la siguiente rinda con anticipacion y abundancia (2). Refiere Garcilazo que cierto diezmero de su tiempo, que conocia cuanto se adelantaban las cosechas escardando el terreno frecuentemente, cohechó á los capataces de las heredades que habia en el distrito del Cuzco para que lo hiciesen ejecutar. Con esta diligencia quitó al diezmero del año siguiente, las dos tercias partes del diezmo de la primera cosecha, lo que originó entre ellos un pleito muy reñido. La limpieza proporciona tambien que la hoja se crie fragante y de buen gusto, siendo insufrible el que tiene la que nace entre malezas. Estas no solo dañan en cuanto debilitan la tierra atrayendo la sustancia alimental, sino tambien en cuanto ocupando toda su superficie impiden que el calor y el aire, agentes extrínsecos de la vegetacion, la penetren, disuelvan y actuen los jugos nutritivos, los mezclen, pongan en circulacion y moderen la demasiada fermentacion, é impidan la corrupcion en que degenerarán sin duda las partículas terrestres por el demasiado exceso de humedad.

Por lo que hace á la cosecha de las hojas, se dá principio á ella cuando ya han llegado á su incremento, que es de pulgada y media, cuando se hallan consistentes, y que el color verde semejante al de la esmeralda que presenta su cara interior, y el pajizo de la exterior se hallan en toda su viveza y empiezan á desprenderse por sí mismas. En esta operacion debe ponerse sumo cuidado en no romper los pimpollos de las ramas. De lo contrario se secan éstas, no fructifican en la siguiente

---

(1) Parece que en la provincia de Santa Marta solo se hace al año una cosecha de hayo, pues creen que la hoja no está en sazon hasta que aparece la semilla que sirve de regla para el acopio. "Julian loc. cit." Podrá esto provenir de defecto del terreno, ó de pericia del que lo cultiva.

(2) En los yungas de la Paz, nombran *mazi* la cava que se dá despues de la mita. Tambien acostumbran requintar el cocal, que es darle un corte ó una poda desde el mismo tronco cuando está viejo.

mita, y es por consiguiente escasa. Debe arrancarse hoja por hoja; ó asegurando con el dedo índice y pulgar de la izquierda el extremo de la rama, correr blandamente con los de la derecha por toda ella, limpiándola de la hoja. Así se acelera el acopio y se evitan los daños que causa el quebrar ó maltratar las yemas.

Las hojas cosechadas se extienden al sol [1] á fin de que pierdan algun tanto de su humedad, y luego se conducen á los almacenes de acopio. Es muy importante el que los hacendados cuiden de que no se deseque demasiado la hoja expuesta al sol, ni se trasporte á la sombra muy húmeda. Por la primera causa pierde el color, el gusto, y se reduce á polvo. Por la segunda, se pudre, se pone fétida y de un sabor ingrato [2]. En la provincia de Huanta pisotean á intervalos los tendales de la coca, estando aun húmeda, por creer que así se engruesa la hoja y adquiere un gusto delicado. Es cierto que la compresion de los pies, exprimiendo la mucha agua que pueda hallarse embebida en la hoja, la hará mas consistente, é impedirá que la humedad la pudra y prive de sus agradables cualidades. Asi esta operacion podrá ser útil en aquellos valles y estaciones en que la mucha lluvia haya puesto la hoja esponjosa y cargádola de jugos indijestos.

Tan á poca costa se forman y cultivan las famosas haciendas de coca, cuyos frutos, dice un célebre cronista, *han hecho mas hombres ricos que las mercancías de mayor ganancia* [3]. A la verdad, ella ha sido y es uno de los principales ramos del comercio de este reino. En los primeros tiempos de la dominacion de los incas, la coca estaba reservada á solo el culto y solemnidades de los dioses, y al uso de aquellos monarcas que se gloriaban de ser sus descendientes, como ya hemos dicho. Ningun otro podia tomarla á menos que sus hazañas ó servicios distinguidos lo hiciesen acreedor á partir con sus augus-

---

[1] Para desecar la coca se tienen unos patios bien enlozados, que en algunas partes nombran *cachi*. Mientras la coca está en ellos es preciso observar las mutaciones del aire, porque suelen en aquellas montañas levantarse repentinamente unos torbellinos, que apoderándose del *cachi* dejan á los dueños de la coca mas deshojados de lo que ellos dejaron los cocales, como dice agudamente el Dr. Crespo.—En la provincia de Santa Marta se cosecha el hayo arrancado con las uñas hoja por hoja á la raiz del *pedúnculo*, conforme al primer método que hemos propuesto. En tiempos antiguos tostaban allí las hojas en vasijas de barro puestas al fuego, y así las guardaban para su uso y comercio. La experiencia debió de enseñarles que perdian de este modo su fortaleza, y así hoy luego que las cosechan las meten en vasijas de barro y procuran usar de ellas cuanto mas verdes y frescas puedan conseguirse. "Julian, loc., cit."

(2) A esta dejeneracion y detrimento de la coca nombran los indios *chotarse*.

(3) Calancha, pág. 60.

tos la fruicion de esta hoja preciosa. Era ella el premio de la lealtad y de los hechos heróicos. De suerte que siendo aquellos señores los monarcas mas opulentos del orbe, preferian la coca al oro y la plata en la distribucion de los premios; semejantes á Júpiter, que en los certámenes olímpicos premiaba al victorioso con una corona de acebuche, motivo porque el poeta Aristófanes lo acusó de dios pobre [1].

Los muchos sembríos de coca que con las entradas y conquistas de los Andes fueron despues descubriéndose, igualmente que la multitud de vasallos que por los méritos propios ó de sus mayores obtenian el privilegio de mascar la coca, hizo que á los fines del imperio se extendiese su uso hasta los plebeyos. Entónces perdió la coca parte de aquella veneracion con que era mirada cuando solo servia á los dioses y á los reyes; pero en recompensa adquirió otra de no menor estima. Se le consignó la representacion de todas las especies comerciables, para que sirviese de moneda en los contratos [2].

Los pueblos que no conocieron el uso del oro y la plata para arreglar sus tráficos, precisados á ellos y advirtiendo los vicios inherentes en la simple permuta, buscaron materias que por su solidez ó su aprecio, pudiesen conservar el valor que arbitrariamente se les imponia. Unas naciones se valieron de pedazos de tronco de cierto árbol, otras de determinadas conchas, algunas de sal, frutas, etc. [3]. La coca era en el Perú el recurso mas óbvio y seguro, pues siendo la pasion favorita de todos sus moradores el marcarla, y mirándola con un respeto sagrado, permutaban por ella todas las especies comerciables, cuyo aprecio estaba arreglado á peso y medida.

Sustituidas las monedas de oro y plata con la entrada de los españoles, giró la coca en el tráfico peruano, siendo "uno de sus mas cuantiosos ramos y con el que mas se enriquecía, pero la mucha plata que por su causa se sacaba de las minas, segun lo testifica una real cédula expedida el año 1573" (4). A la verdad, en solo Potosí se expedian anualmente sobre cien mil cestos de coca, cuyo precio ascendiendo hasta cinco pesos ensayados, pasaba de medio millon lo que rendia, (5) y aun mas de uno, como dice Matienzo (6). Este excesivo consumo, y las inmensas ganancias que de él dimanaban en el siglo XVI, no continuaron en el XVII, pues en cédula dirijida al virey principe de Esquilache con fecha de 1º de Noviembre

(1) Plautus Act. 4.
(2) Acost., loc. cit., cap. 3.
(3) *L'orig des lois, des arts et des sciences*, tom. 2, pág. 197.
(4) Solorz., loc. cit.
(5) Acost, cap. 22.
[6] Apud Solorz., loc. cit.

de 1619 le dice S. M. "Y porque se ha entendido que el beneficio de la coca, que se sembraba y cojia en los Andes del Cuzco y otras partes, se ha enflaquecido notablemente, habiendo sido por lo pasado de grande aprovechamiento, avisareis que causa ha habido para esto, y remedio que se podrá aplicar para volverla entablar" (1).

El célebre D. Antonio de Leon Pinelo cree que la decadencia del trato de la coca provenia de que "como enriqueciese á muchos, dieron tantos en plantarla, que la abundancia, aumentando el uso, le bajó el valor" (2). El señor D. Juan de Solórzano opina haberse originado de la gran diminucion á que habian venido los indios, y el nuevo uso del vino que era una de las causas principales de ella. Pueden añadirse las continuas declamaciones de todos los que no se interesaban en su logro, con las que consiguieron impedir su uso en las provincias de Quito, y rebajar su estimacion en las del Perú. Con el mismo designio, el Solon de este reino D. Francisco de Toledo impuso sobre la coca el 5 por ciento de alcabala, pagando á razon de dos las demas especies (3). Era regular que tan fuertes óbices hiciesen decaer su tráfico en aquellos tiempos.

El que se hace en los nuestros debe considerarse con respecto á las provincias del vireinato de Lima y á los de Buenos Ayres, en que es mayor el consumo. El estado siguiente, deducido de los libros de Aduana, (4) manifiesta el producto y valor de este ramo en el quinquenio de 1785 á 1789 en el vireinato de Lima. En la primera columna se colocan los partidos en cuyas fronteras se cosecha: en las tres siguientes lo que ha rendido cada uno en el quinquenio en cestos, arrobas ó cargas, segun el método peculiar con que la avalúan: en la última vá el valor computado por el precio que tiene la coca en los mismos partidos de su extraccion.

PARTIDOS	CESTOS	ARROBAS	CARGAS	VALOR
Tarma.	„	32,611	„	97,833
Huamalíes.	„	1,000	„	3,000
Huánuco.	„	46,735	„	280,410
Huanta.	„	62,680	„	376,080
Anco.	„	2,424	„	14,544
Urubamba.	1,200	„	„	9,600
Calca y Lares.	11,500	„	„	34,500
Paucartambo.	96,618	„	„	386,472
Huamachuco.	„	„	500	5,000
	109,318	145,450	500	1.207,439

[1] Solorz., loc., cit.
[2] Id., loc. cit.
[3] Escalona, *Gazophyl.*, part. 2, pág. 220.
[4] Es debido al laborioso D. José Ignacio Lecuanda, contador de la real aduada de Lima y su administrador interino.

Las partidas enunciadas hacen su jiro con solo las provincias del virreinato de Lima, á escepcion del partido de Paucartambo, que lucra unos 6,000 pesos anuales en las provincias inmediatas del virreinato de Buenos Aires.

No tenemos datos tan fijos como los antecedentes para calcular el comercio de la coca en este virreinato. Segun el cómputo de una persona capaz de hacerlo con bastante aproximacion por sus empleos y conocimientos, (1) se cosechan en él en cada año al pié de cuatrocientos mil cestos. Los 300,000 en el partido de Chuflumani, y el resto en Larescaja, Carabaya, Apolobamba y Cochabamba. Dando el precio de 6 pesos á cada cesto, que es el mas moderado y que se expende en la Paz, plaza de reunion, corresponden 2.400,000 pesos anuales al jiro de la coca en aquel virreinato. Los 2.300,000 pesos deducidos de sus propias provincias y minerales, y los 100,000 pesos restantes de los partidos de Arequipa, Moquegua y Tarapacá, pertenecientes al virreinato de Lima.

Si á los 2.400,000 pesos que produce la coca del virreinato de Buenos Aires, unimos 241,487 pesos que corresponden anualmente á la que cosecha el virreinato de Lima, segun el cómputo hecho en el quinquenio, resulta que el comercio de la coca en el Perú rinde en cada año 2.641,487 pesos. Cantidad prodijiosa y que á primera vista acredita, que el comercio de la coca en nuestros tiempos excede infinito al que se pondera en los de la conquista. No obstante, como entónces habia mas consumidores en uno y otro virreinato, y solo Potosí daba al ramo de coca dos ó tres tantos mas de lo que hoy le producen todas las provincias de Lima, dejamos indeciso este punto.

Siendo muy fragosos los caminos por donde jira el tráfico de la coca, en su primera extraccion, para facilitarlo se forman en las haciendas y lugares de la montaña unos pequeños sacos de bayeta blanca, ó cestos de caña endida, cubiertos con las ojas de estas, y ligados con sogas hechas de la corteza del magüey, juncos ú otras materias análogas. El peso de cada cesto es regularmente de tres arrobas (2). Si las veredas son muy ásperas, los conducen en hombros de indios hasta donde pueden ya trajinar las mulas: si estas pueden penetrar hasta las haciendas, allí se les cargan dos sacas á cada una, y en saliendo á los caminos de sierra que son mas transitables, se les ponen tres. Ordinariamente se practica este tráfico por medio de gente pobre que, comprando mulas al fiado, se emplea en

---

[1] El D. D. Pedro Nolasco Crespo, oficial real de las cajas de la ciudad de la Paz, en la erudita Disert. M. S. que hemos citado.

(2) En la Paz cada cesto tiene solo 24 libras, y entran tres cestos en un tambor, dicho así por su figura y volúmen: hay tambien tamborcillos de á dos cestos.

la arriería para cubrir su costo y mantenerse. El precio de la coca en las montañas es de 3 á 5 pesos, y su expendio en los minerales sube á 7, 8 y 9, segun las distancias y la mayor ó menor abundancia.

Los mineros, para tener provision suficiente para sus trabajadores, acostumbran tratar directamente con los hacendados: estos les ponen la coca en sus asientos de minas, y ellos satisfacen á plazos á razon de seis pesos arroba, y en marcos de piña por 7 pesos 1 real, precios que aumentan en razon de la escasez, &. Tambien se ejecutan otras semejantes permutas con los hacendados de viñas que de la costa dirijen sus aguardientes á las sierras para recibir en canje la coca. Como una y otra contratacion se hace en partidas grueeas, los arrieros y demas personas miserables que viven de este comercio, dirijen sus miras principalmente al expendio por menor, dando la libra á 2, 3 ó 4 reales, segun el precio en que se halla; de cuya suerte, cuando la arroba se vende á 6 pesos, por ejemplo en grueso al menudeo sacan ellos 7 pesos 6 reales. Comercio efectivo en que cuentan con la seguridad de la ganancia y de la pronta venta, porque la coca para los indios está al nivel con los demas renglones de primera necesidad.

El uso que hacen de ella es semejante al que tienen los orientales del Betel (1), por cuya razon la han equivocado algunos con este, (2) y otros han querido deducir por aquí el orígen de los peruanos. Tejen éstos unas bolsas de lana que llaman *chuspas*, y que llenas de coca traen pendientes del hombro por una faja ceñida al través de la derecha á la izquierda. En unas provincias introducen en las propias bolsas ciertos pequeños calabazos nombrados *iscopurus* cargados de cal, ó cenizas de varios vejetales (3). Pero lo mas comun es formar

---

(1) *Betel* especie de pimentero. (Palau 53), Los indios orientales mascan sus hojas mezclándolas con el *chunam*, especie de cal tostada, hecha de conchas; tambien le mezclan otros ingredientes, y le atribuyen muchas de las virtudes y prerogativas que dán nuestros indios á la coca (Bomar. *Dicc. de Histor. nat., verb. Betel*). Los asiáticos tienen una pasion dicidida por el uso de los vejetales con las cenizas. Así además del Betel mascan el catecu, el kaat, &ª Los de Filipinas usan la *bonga*, sustancia de un pequeño coco que mezclan con ceñizas de frijol. Este ramo se halla estancado en aquellas islas y rinde crecidas sumas de dinero al Real Erario.

(2) Ulloa, *Viaje á la América*, tom. 2, pág. 469. Ortega, *Viaje de Viron*, pág. 152 en la Nota. Bien que con las nuevas inspecciones que se han hecho, han reformado ya su opinion estos sábios respetables.

(3) Los indios Guagiros llaman al calabazo *poporo*, lo llevan colgado á la cintura lleno de cal finisima hecha de conchitas del mar, y despues de masticar y tragar un puñado de hayo, revuelven la cal con la punta de un puntero, y se van untando curiosamente los lábios. El abate Julian cree que es con el designio de limpiar el color verde con que los tiñe el sumo del

de las cenizas de la caña de la quinua unos panecitos chatos de forma elíptica, y de cuatro dedos al través de largo, á los que nombran *llipta*. Esta, ó la cal segun la costumbre de la provincia, sirve de sal para condimentar la coca. Se ha escrito que para aumentar el gusto mezclan tambien el tabaco: (1), lo que puede ser cierto entre algunos, como hay otros, entre los españoles que usan la coca, que para mayor regalo toman azúcar en lugar de la *llipta;* pero este no es el uso general y primitivo.

Para tomar la coca se sienta el indio con mucho reposo, aunque vaya de viaje; saca la chuspa, y hoja por hoja vá introduciendo en la boca, masticándola y dándole vuelta con la lengua hasta formar una bola, que arrima al carrillo; luego moja con saliva un punterillo, y lo mete en el calabazo de la cal, y cubierto de esta lo chupa dos ó tres veces. Los que acostumbran la *llipta* muerden un pedacito. Concluida esta operacion que en las provincias del Norte llaman *chaschar*, y en las del Sur y mayor parte del reino *acullicar*, sigue su viaje ó labor, chupando el jugo de la pelota, y mordiendo de cuando en cuando la *llipta*, hasta que ya solo queda el bagazo de la coca, que arroja para reponer otra nueva bola. A fin de no detenerse en la formacion de esta, tienen hechas en la chuspa tantas cuantas consideran necesarias hasta concluir la tarea que se les ha encomendado. Acullican por lo comun tres veces en el trabajo diario, antes de empezarlo, hácia la mitad de labor, y algun espacio antes de concluirlo. Regla invariable asi en las obras propias, como en las que hacen pagados. Si estas se han de extender á la noche, aumentan á proporcion el acullico. Nadie pretenda que el indio trabaje ni se mueva sin concederle las horas necesorias para acullicar. Se abate, enfada y abandona, porque el aliento y la paciencia necesaria para arrostrar á los mas duros trabajos, lo espera del vigor y demas virtudes admirables que atribuye á la coca.

Todas estas han sido generalmente reputadas, desde el tiempo de la conquista, por sueños y credulidades de una nacion supersticiosa, y como la virtud mas ponderada era de que daba fuerzas y alimentaba, se dirijieron contra ella en especial las plumas de varios escritores, numerándose entre ellos el cé-

---

hayo: bien puede ser, pero el principal será seguramente para ir chupando la cal y mezclarla con el jugo de la yerba, por las utilidades que de esto resulta y diremos despues. En la jurisdiccion de Timana en Popayan mezclan la coca con una greda blanquecina, á la que llaman *mambi*. (Ulloa, *Viaje*, loc. cit).

(1) *Quin ejus catapotiis uti solent, permixto deliciarum gratia. Yelt* [tabaco] *in oppidis domiciliisque suis manentes.* [Rechi, loc. cit].

lebre P. Martin del Rio (1). La opinion se hizo tan general, que la sancionó el Concilio 2º Limense, reputando á la coca por "cosa sin provecho y aparejada para los abusos y supersticiones de los indios (2); y con mayor especificacion una cédula de S. M. expedida en 18 de Octubre de 1569, en la que dice: "habersele hecho relacion que el creer los indios que trayendo la coca en la boca les daba fuerzas, era ilusion del demonio (3). Entre tanto reclamaba la experiencia, la imparcialidad de los mas célebres historiadores, y la autoridad de muchos hombres doctos, que aducian en favor de la opinion de los peruanos á la yerba *hipise*, á la *espartania*, á la *alimnia* &ª, á quienes Plinio y otros naturalistas de la antigüedad concedieron iguales virtudes.

El trascurso del tiempo, que ha disipado las preocupaciones de aquella edad en que soñaban los hombres despiertos por lo respectivo á las ventajas y producciones del Nuevo Mundo; el trascurso del tiempo, que ha hecho ver que el tabaco no es mas funesto al género humano que la pólvora y las balas (4), que se puede ministrar la cascarilla sin cometer pecado mortal (5), que las pepitas de cacao no son cagarrutas de carnero (6), que los indios no son irracionales, ni se degrada la parte del género humano trasplantada de la Europa á la América; no ha podido extinguir aun los primeros perjuicios que se tuvieron acerca de la coca. Así en el año de 1782, época de la pacificacion del Perú en su última revolucion, se volvió á suscitar aquella antigua disputa en el vireynato de Buenos Ayres. Delincuente la coca en cuanto delincuente el indio, se juzgó, que para restaurar el órden en las provincias, era preciso examinar si el uso de aquella planta debia reputarse por vicioso, ó era útil á los naturales. Sostenida una y otra parte por diversas plumas, y examinados los papeles en el superior gobierno de Buenos Ayres, quedó indecisa la cuestion. Debiendo nosotros resolverla en esta última parte del Discurso, destinada

(1) *Disquit Mag.*, lib. 2. q. 21.

(2) Cánon 124.

(3) Solórz., loc. cit.

(4) Véase en el señor Solorz., loc. cit., pág. 61, la traduccion de la vehemente é injusta sátira que compuso Barclayo contra el tabaco.

(5) El Dr. Colmenero, catedrático de prima de la Universidad de Salamanca, aseguraba en su obra contra la quina, que las muertes repentinas acaecidas por su uso en solo Madrid pasaban de ochenta. Falso principio del cual se deducian mil consecuencias extravagantes en la física y en la moral. Opiniones aun mas absurdas tuvieron los ingleses en este punto. [Morton, tom. 2, Ejerc. 1, cap. 7].

(6) En los primeros años en que se empezó á conducir el cacao para la Europa, cogieron los holandeses un barco español que iba cargado de él, y lo arrojaron todo al agua, llamándolo por desprecio *cagarruta de carnero.*

á examinar las virtudes de la coca, adoptaremos aquellos medios, por donde se puedan conocer y distinguir con claridad las genuinas, de las que le consagró la credulidad ó la supersticion.

Systemate qualitate, et experientia eruitur omnis usus plantarum, dice el famoso Lideo (1). Hé aquí una regla sólida que nos conducirá con seguridad en nuestras inquisiciones. Principiaremos por la experiencia, que debe ser el fundamento de todos los raciocinios y resultados fisiológicos. En faltando ella son vanas en la física las conjeturas del del entendimiento humano. (2) Por eso los bárbaros que consultaron á la primera, miéntras que los mas célebres doctores perdieron el tiempo en la segunda, han hecho mas progresos, adelantado y enriquecido la materia médica. que las escuelas de todas las edades (3).

Experientia. Los hechos incontestablos que nos ofrece la experiencia acerca de las virtudes de la coca, deben considerarse con respecto á los cuerpos sanos y á los enfermos. En los sanos presenta los siguienres: Es constante que nuestros indios serranos, que son los que mas usan de la coca, están expuestos á los mas duros trabajos de la tierra. 1º En el laborío de minas situadas casi todas en cordilleras muy rígidas, en donde trabajan dia y noche con la comba y la cuña en la mano, para desentrañar el metal, acarreando este mismo á hombros desde profundos subterráneos, ó amalgamando con los pies los cuerpos de beneficio. Todo el reposo de este trabajo consiste en tenderse, en los ratos que se conceden alternativamente, sobre un pellejo, y cubrirse con una manta para dormir, ó acullicar. 2º En las postas que corren de correos, en que con un cajon de cartas al hombro andan con mucha celeridad centenares de leguas, atravezando, para acortar el camino, los desiertos y las cordilleras mas bravas, y sufriendo cuanto género de inclemencias pueden caer sobre un hombre medio desnudo, que vá por las breñas y despoblados de nuestra sierra. Todo abrigo y descanso, cuando apura la nieve ó la fatiga, es refugiarse en alguna caverna ó bajo de algun peñazco, en que tendido sobre el suelo duerme unas pocas horas. 3º Cuando practican la arriería, cargando en sus hombros por lo áspero

---

(1) *Materia médiç.*, cánon 14.

(2) *Duo in medicina fulcra, ratio, et experientia; experientia præcedit, ratio sequitur: hinc rationes in rebus medicis experieutia non conditæ nihil valent.* Loc. cit:, cán. 2.

(3) *Barbari plus ad augmentum medicaminum contulerant, quam omnium ætatum scholæ.* Loc. cit.

de los lugares que no permiten penetrar las mulas, ó arriando sus llamas, sufren las mismas inclemencias, y en los arenales y lugares estériles la sed. 4º Generalmente apacentan su ganado lanar en pampas tan frias que no producen otra planta que una especie de paja que nombran *hichu*, y con el hielo se ponen ellos tan negros como los Etíopes. 5º Cuando necesitan regar sus heredades por la noche, aunque sea en el rigor del invierno, y en los lugares mas elevados, se mantienen metidos en el agua con sus mujeres, tolerando las noches mas borrascosas.

Para oponerse á todas estas miserias é inclemencias, no tienen mas alimento que un puñado de maíz, otro de papas, y una chuspa de coca. Solo comen carne cuando se la dán, lo que es raro, porque estiman la vida de sus carneros casi tanto como la suya. Viendo el valeroso D. Ignacio Flores que un indio Cañarí, para correr la posta de Chuquisaca á la Paz, entre cuyas ciudades median mas de cien leguas, no hacia otra prevencion que unos granos de maíz tostado y unas pelotillas de chuno, que todo no compondria dos libras, y una buena chuspa de coca, exclamaba que no habia en el mundo recoletos ni ermitaños tan austeros. Esta espantosa frugalidad y tolerancia del indio la han atribuido muchos, no al uso de la coca, sino á la educacion. Pero es menester hacer las siguientes observaciones: 1ª el indio es voráz en el comer siempre que se halla al lado de un español franco: 2ª Muchos españoles, no pudiendo tolerar el trabajo é intemperie de las minas, se han dado al uso de la coca, con que han conseguido la resistencia hercúlea de los indios: 3ª Cuando estos abandonan el uso de la coca, aunque mejoren de alimento, pierden su antiguo vigor y tolerancia: 4ª A pesar de haberse siempre prohibido rigurosamente el uso de la coca en el Tucuman, se ha introducido, porque solo con ella han podido los troperos sostener las crudas vigilias y rigores de los páramos de Lipes, &ª, para impedir se descarrien las mulas que conducen al Perú: 5ª durante el riguroso cerco que en el año 1781 pusieron los indios rebeldes á la ciudad de la Paz, los vecinos no teniendo otro alimento que cueros, animales inmundos, &ª &ª, y en la necesidad de velar al rigor del invierno sobre las trincheras para evitar los insultos de los indios, se dieron muchos al uso de la coca, y estos fueron los que escaparon de aquella lamentable calamidad.

Los hechos relativos á los cuerpos enfermos que ofrece la experiencia en el uso de la coca son estos. Afianza y conserva la dentadura: tomada en forma de té, mueve la traspiracion, y alivia las asmas húmedas: en esta misma forma ó mascada, restaura el vigor del estómago, disipa las obstrucciones, pro

mueve el vientre, y cura los cólicos extercorosos. [1] Aplicada exteriormente por la frotacion y emplasto, modera, ó extingue los dolores tópicos que origina el reaumatismo causado por el frio.

Tales son los hechos incontestables que nos presenta la experiencia en los cuerpos sanos y enfermos que usan la coca, cuyas cualidades vamos á exponer [2].

Qualitate. El color, olor y sabor son los que indican las cualidades de las plantas en las que estriban sus virtudes [3]. Considerarémoslos en la coca bajo de dos respectos, en la hoja entera, y en esta misma analizada. En atencion á que la fermentacion y el fuego destruyendo enteramente la combinacion peculiar de las partes de los vejetables los reducen á unos mismos elementos, de donde nacen iguales resultados [4], to-

[1] Se asegura que tambien cura las cuartanas, y precave del gálico. No tenemos experiencia sobre esto; pero no hay inconveniente para que ejecute lo primero, y en cuanto á lo segunno es constante ser rarísimo el indio que padece la lue venérea, tan comun entre los españoles y negros.

[2] Teniamos concluida esta Disertacion de la coca, cuando llegó á nuestras manos la *Perla de la América*, escrita por el ex-Jesuita D. Antonio Julian, y entre las otras cosas que ya hemos anotado de él, nos causó complacencia leer las observaciones que éste celoso misionero de la nacion guagira hizo en esta sobre los efectos saludables del hayo ó coca. Ellas son conformes á las que experimentamos, y teniamos ya escritas. Apunta la virtud de conservar la dentadura, quitar el hambre y la sed, y alimentar. Refiere que los Jeques, que para ser tenidos por santos debian pasar la vida en contínuas abstinencias y vigilias, á fin de sostener uno y otro usaban el hayo, el que parece les era reservado, pues luego que con la predicacion evangélica se extinguieron estos agoreros del nuevo reino, se arruinó tambien el uso y comercio del hayo; excepto entre los Guagiros, que aun son por la mayor parte paganos. Nota que esta nacion que conserva el uso del hayo, es la mas robusta y corpulenta de aquellas provincias. Añade finalmente "ser el hayo decootivo insigne, y solutivo de los humores; pectoral y sudorífico excelente, y antipocóndrico eficasísimo; que mitiga, y destruye los afectos, y efectos hipocóndricos é histéricos, disolviendo las obstrucciones que suelen ser la causa y principio de mal tan varío en sus efectos, como pertináz en el tormento y molestia de los pacientes." Así todos los que allí padecen de estos terribles achaques ocurren al hayo como á una áncora sagrada. Cita el ejemplo de cierto misionero sábio, y muy dado á la botánica, que atormentado cruelmente de hipocóndría ocurria como á único y eficaz lenitivo de sus síntomas al uso del hayo en forma de té. Cree no obstante el abate Julian ser mas eficaz chupando el jugo á manera do los indios. Hé aquí unas observaciones hechas entre una nacion nunca conocida á los Peruleros, y por un hombre inteligente; pero que, como se vé de su libro, en que solo escribe lo que ha visto, no tenia noticia de los que estos han dicho y esperimentan de la coca. Luego sus virtudes no son meros sueños y supersticiones, sino efectos reales de una planta benéfica, que se hacen sentir en cuantas partes ella se cultiva y usa.

[3] Linn, *Philosoph.*, aphor 358.

[4] Callen, *Matéx. médica.*, *not.* 3 *y* 128. Entre 1,500 plantas analizadas por la Real Academia de las ciencias de Paris, por medio del fuego; no se encontró una sola, aun de las que menos se parecian, que no diese los mismos principios que las otras.

dos nuestros conatos en este punto se han ceñido á unas análisis sencillas. Describimos aquí la ejecutada en coca del partido de Huánuco, muy seca y de bastante tiempo.

Considerando la hoja entera, presenta por la parte interior un color verde, y por el reverso pajizo. El olor es agradable, y moderadamente aromático. Mascada despide cierta fragancia grata, y dá un sabor oleoso amargo, acompañado de una suave astriccion. En la membrana que cubre lo interior de la boca, produce una leve irritacion, acompañada de calor y ardor moderado, que permanecen breve tiempo. La saliva corre con abundancia, y se impregna de un jugo grueso y verde, siendo un menstruo tan poderoso, que el bagazo que queda despues de algunas mascaduras y succiones, únicamente contiene la parte fifroza de la hoja despojada enteramente de sus jugos.

Para analizar la coca se pusieron ocho onzas de ella en infusion caliente, sin agregacion alguna, y se dejaron por 48 horas. Al término de estas se coló por una bayeta tupida, sin imprimirla, permitiendo que solo el peso del agua arrastrase las partículas que habia extraido y disuelto.

La tintura presentó un verde de esmeralda encendido, un olor aromático mas grato que el de la hoja, el que confortaba y recreaba al celebro. Su astriccion y amargo estaban igualmente mas mitigados, y eran mas agradables que la hoja mascada. Mezclado á la tintura el vitriolo marcial, adquiria aquella un color oscuro.

Reducida á extracto la tintura por baño de vapor, rindió 2 onzas y media de un extracto compuesto de partes puramente gomosas y ningunas resinosas sensibles. El color del extracto era de un verde oscuro: carecia del olor grato de la hoja y tintura: y tenia un amargo fuerte que dejaba en la lengua impresiones vivas y permanentes, sintiéndose al masticarlo ciertas puntas picantes que herian con actividad

Los resultados de estos exámenes varian segun la diversidad de los territorios en que se cosecha la coca, y en especial por el mayor ó menor frescor de la hoja. Cuando esta no se halla tan seca como aquella cuya análisis hemos descrito, y en cuyo estado es casi ya deseccha por los indios, suele sentirse al tacto una especie de miel que la cubre. Entónces son mas fuertes el olor y el sabor, y mayor la cantidad del extracto. Tomando el medio de los resultados producidos en distintas análisis con diferentes hojas, corresponde á cada onza de la hoja entera y limpia cerca de media onza de extracto gomoso.

Systemate. No presentando virtud conocida las plantas congéneres á la coca, ni hallándose esta reducida aun á la clase

natural que le corresponde, no podemos hacer observacion alguna para descubrir sus virtudes *lege systematis.*

Pero la luz que nos ministran la experiencia y la análisis manifiesta ser la coca el architónico del reino vejetal. A la verdad, esta preciosa planta reune en sí las diferentes virtudes que se hallan distribuidas en el crecido número de diversas especies de vejetables que pueden comprenderse bajo la expresion general de tónicos. El aroma punzante de los estimulantes, la virtud astrictiva y corroborante de los astringentes, la antiespasmódica y antiséptica de los amargos, y el mucilago nutritivo de los analépticos ó alimentosos; los que combinados en ella por las sábias manos de la naturaleza, han de obrar con mas actividad y provecho, que mezclados por las del hombre, cuando intenta aumentar su eficacia, ó evitar el daño que causa el uso de cada uno en particular. Asi esta hoja inestimable, dotada de tan diversas y raras prerogativas, imprime con enerjía su accion sobre todas las partes que componen la economía animal: *Olido in nervos, sapido in fibras, utroque in fluida* [1].

Su aroma, estimulando al sólido vivo, lo conmueve y vigoriza: su amargo austero, absorviendo la humedad que impide la coherencia de los elementos de la fibra, fortifica al sólido simple. Su mucilago, compuesto de partes oleosas y azucaradas, que son los principios constitutivos del alimento animal, ministra á la sangre un quilo blando y abundante. Operacion triple de la que deben resultar los efectos que la experiencia acredita haber producido el uso de la coca, asi en los cuerpos sanos, como en los enfermos.

No puede ciertamente ser herido el sistema nervioso por los átomos picantes del aroma de la coca, sin que mediante las leyes de la simpatía se extiende el movimiento á los lugares mas distantes de los que se hallan en contacto. Puesto en tono y accion el sistema nervioso, las túnicas de las arterias y las membranas del cuerpo, que están tejidas por la mayor parte de sus innumerables hilos, han de hacer con viveza sus contracciones y dilataciones, y la sangre contenida en la cavidad de las arterias correrá con mas celeridad. Entónces se restaurarán y promoverán las secreciones y execreciones, y el celebro adquirirá un cierto estado de vigor que disipe las imágenes melancólicas del ánimo [2] Agitado el torrente de la san-

---

[1] Linn., loc. cit., § 361.

[2] Véase nuestra Disertacion sobre el tabaco. Entre el estómago y las ideas del alma hay una simpatía que se muestra claramente en los hipocóndricos. De manera que si padece el estómago, todas las ideas son funestas, las que cesan al punto que se restaura aquella entraña. Entre esta y los vasos cutáneos que sirven á la transpiracion insensible teina igualmente una no-

gre, batirá los obstáculos que se opongan á su curso, y serán desbaratadas las obstrucciones. Las membranas del pulmon, del pecho, &ª; ya por su propia accion, ya por la de los vasos sanguineos que las atraviesan ó están inmediatos, dividirán las materias glutinosas, las sacudirán de sí, y expelerán fuera. La saliva, aumentada asi por el estímulo que sufre el sistema nervioso, como por el que obra directamente sobre las glándulas de la boca, donde se desprende el aroma á proporcion que se rumia la hoja, humedecerá las fauces y aplacará la sed. La saliva, cargada de todas las partículas amargas y mucilaginosas de la coca, llevará al ventrículo la confortacion, la humedad y el alimento, adquiriendo ella misma una nueva y mejor calidad (1). Se extinguirá pues la hambre.

El ventrículo y los intestinos, confortados por el amargo astrinjente del jugo de la coca, obrarán sobre los humores corrompidos que los gravásen, y reforzado el movimiento peristáltico serán arrojados por abajo. ¿Acaso el ácido de la coca combinada con la bilis adquiere una propiedad purgante que depura de sus heces el canal intestinal? El Doctor Culleu opina que el ácido vejetal unido á la cólera adquiere una calidad estimulante y laxativa (2). En virtud del propio tono que ha recibido el véntriculo y de la mucha saliba que se mezcla con la coca, la gran cantidad de mucilago que contiene será digerida y convertida en un abundante y nutritivo quilo. Introducido él en la sangre, elavorado y convertido en la sustancia del animal, segun las leyes de su economia, será conducido por las inmensas divisiones del sistema arterioso y nervioso á los vasos mínimos, para que aplicado á sus paredes reponga las partes que pierde el cuerpo, cuya vida es un movimiento continuado que lo aniquila y restaura. Como al mismo tiempo que se va empleando en la nutricion el moco ó glúten oleoso sacarino, las partículas amargo-astringentes van aumentando la coherencia y firmeza de las fibras, el cuerpo humano con el uso de la coca ha de adquirir una constitucion atlética, capaz de resistir en medio de la miseria y de la penuria á los mas duros trabajos, y á las inclemencias de los tiempos.

Las que produce un vehemente frio, son seguramente muy temibles. Hemos demostrado que el calor natural del

table simpatía. El estómago padece cuando se suprime la traspiracion: luego teniendo la coca la virtud de promoverla, y siendo por otra parte un excelente estomacal, ha de extender su imperio hasta el alma, para sacarla de las ideas melancólicas que la oprimieren á un estado de tranquilidad y alegría.

(1) Boheraarv, *Instit. phys*, § 68.

[2] Boheraarv, loc. cit.

cuerpo humano, que en el termómetro de Farenheit señala 96 grados, debe ser superior al de la atsmófera que lo rodea para conservar su vida. Pero tambien es cierto que si el temple de la atmósfera se enfriase demasiado, lo hará parecer por una razon contraria. Cuando el temperamento del aire se halla hácia los 60 grados del termómetro, ya se hacen sensibles en el cuerpo las impresiones del frio, y estas se van aumentando á proporcion que se desciende de aquel grado que puede llamarse el confin del calor y el firio. Si los grados de este crecen sucesivamente hasta obrar con fuerza sobre el cuerpo humano, se apodera de sus extremidades cierta especie de envaramiento y estupor, que se extiende insensiblemente á todos los músculos sometidos al imperio de la voluntad, y al punto sobreviene una modorra grata que conduce al sueño de la eternidad á los que se dejan poseer de ella. Accidente funesto, originado seguramente, ó de que el firio obra directamente como una potencia amortiguadora sobre el principio vital, ó de que constriñendo los vasos de la superficie del cuerpo, disminuye el círculo de la sangre, al contrario del aire coluroso, y repeliéndola al centro infarta al celebro y lo oprime.

El único medio para evadir un daño tan grave es reanimar el tono y accion de los nérvios y arterias, para que promuevan con rapidez el círculo de la sangre. De esta suerte, el calor del cuerpo cuya actividad se proporciona á la velocidad de la circulacion, cualquiera que sea el principio que lo enjendra, hará nulo el frio externo. Pero como entónces debe aumentarse excesivamente la traspiracion que es absorvida por momentos por el ambiente, si no existe una causa que repare los dispendios de la sangre, el hombre caerá en un deliquio mortal. Tal es el que sucede á los que para evitar la muerte corren con ligereza por sobre las nieves estando ayunos, siendo así que el ejercicio es el gran remedio contra la violencia del frio, y los licores espirituosos por disiparse con suma lijereza se convierten en un verdadero veneno, cuando se usan con el propio destino. (1). Para evitar los males que se presentan por una y otra parte, es preciso reunir el principio estimulante con el nutritivo, para que mientras aquel agita el círculo de la sangre, sostenga este el tono del estómago y reponga la materia que se disipa. Y como la coca mediante las partes que la componen satisfaga completamente estas dos indicaciones, se deduce con toda claridad y evidencia ser uno de los auxilios mas oportunos que la benéfica Providencia ha concedido á los mortales contra las inclemencias del frio.

[1] Boherhaav., *Prælec academ.*, tomo. 2, pag. 49.

Con razon el ingenioso Dr. Pedro Nolasco Crespo dice hablando de ella: "!Ojalá que se probase en la marinería para las navegaciones circumpolares, y peregrinos descubrimientos! Ya se verian los prodigiosos efectos de la coca, y las ventajas que hace al uso del tabaco; cuanto vá de tragar el zumo de la coca, á disipar con el tabaco la propia sustancia por el esputo."

"Yo no desespero que vengan tiempos en que se haga el mas opulento comercio de la coca para los Ingleses, Dinamarqueses, Suecos, Rusos, Lapones: acreditándose porto do el mundo, haber Dios creado aqui tal vegetal para patrimonio del Perú; pues por su delicadez, nada reparable, es de verdad intrasmisible á regiones extrañas. Esperable, pues será que estas naciones, luego que experimenten las virtudes de la coca, sean las que mas la avaloren: para quienes hará el mejor maridaje con ella el uso de la cidra y de la cerveza, y preservada en buenos botes de toda humedad y disipacion, es capáz de subsistir muchos años y de conducirse á regiones extrañas (1)."

Si en los tiempos pasados, en lugar de las reyertas metafisicas sobre la utilidad ó inutilidad de la coca, se hubiesen hecho algunas de las tentativas propuestas por el Dr. Crespo, acaso seria hoy esta planta un ramo de extraccion tan interesante al Perú como el cacao y la cascarilla. Pero no es dudable se ejecuten en lo sucesivo, pues se van examinando á mejor luz las producciones de nuestro terreno. Desde luego los nuevos usos suelen padecer vehementes contradicciones, por la repugnancia que se tiene á lo que no se está acostumbrado, pero es creible triunfe de ellas la coca, cuyas virtudes prodigiosas apoyan acordes la razon y la experiencia. Aun muchas de esa multitud de fábulas que aglomeró sobre ella el superticioso Peruano, y que originaron por la mayor parte la adversion que le tuvieron nuestros

(1) El abate Julian esfuerza este pensamiento del comercio, quejándose del descuido de los españoles que se dejan sacar el dinero con el té y el café, y teniendo en la coca una yerba de superiores virtudes, no promueven su comercio, "que podia ser ventajosísimo para la España, salud de la Europa, remedio preservativo de muchos males, reparativo de las fuerzas perdidas y prolongativo de la vida humana ..... es lástima que tantas familias pobres no tengan este preservativo de hambre y sed, que tantos oficiales y artesanos carezcan de este mantenimiento de fuerzas para el trabajo contínuo; que tantos viejos y jovénes, aplicados á la pesada tarea del estudio y á componer libros, no gocen de esta yerba contra la falta de espíritu, contra la consiguiente debilidad de cabeza y flaqueza de estómago, compañera inseparable del estudio continuo." Loc. cit.

Debia haber añadido á los infelices militares, á quienes la guerra expone á tolerar continuas vigilias, intempéries y hámbres.

virtuosos mayores, son un argumento á su favor. Siguiendo el génio fanático de todas las naciones étnicas, divinizaban todo aquello en que descubrian algun poder, y lo que al principio parece que no era sino una alegoria, se iva sucesivamente subdividiendo y vistiendo de tantos portentos, conforme á las costumbres y superticiones de cada tribu, que al fin venia á quedar enteramente envuelto en las quimeras. Pero si se examinan estas con atencion, la verdad se deja ver muchas veces en medio de sus sombras, y entonces la misma mentira viene á ser un apoyo de ella. Asi sucede por lo que respecta á la coca, como lo manifestará la exposicion de las fábulas con que concluiremos este discurso, despues de inquirir la razon por que los indios mezclan en el uso de ella el de las cales y cenizas.

Parece que en esto no ha tenido lugar la reflexion. Ha dimanado sin duda de aquel instinto que la naturaleza ha puesto en todos los animales para libertarse de ciertos daños. El gallo atado á una estaca y aliméntandose de harinosos, pica la cal de la pared. El asiatico mezcla el betel con las cenizas de conchas. El salvaje americano se entrega con exceso al uso del espíritu de vino, y el indio peruano une á la coca la *llipta*. Todos conspiran á un fin; conspiran á evitar que los vejetales de que se nutren dejeneren en el estómago en una acrimonia ó corrupcion ácida á que están expuestas por su misma naturaleza y por los diversos grados de fermentacion vinosa, acetosa y pútrida que deben pasar antes de reducirse al estado mocoso, propio para la nutricion de los animales. Es cierto que esta dejeneracion es orijen de infinitos males (1). Los espirituosos, tomados en gran cantidad, impiden que los sólidos y fluidos que para descomponerse pasan por los tres grados de fermentacion referidos, dejeneren en la corrupcion que les es natural y lo mismo ejecutan las cenizas y cales respecto de los acescentes, en cuanto sus partes alcalinas atacan y se apoderan de las agrias y neutralizándolas impiden la corrupcion de ellas y el daño que de aquí dimanaria. Asi por un apetito ingénito que antecede á toda reflexion, se entregan al uso del aguardiente, las cenizas y las cales, todos aquellos cuya vianda se compone por la mayor parte de sustancias vejetales. ¿De la combinacion del álcali de la llipta con el ácido de la coca no resultará una sal neutra, una sal vegetal aperitiva y laxante que coopere en gran parte, cuando la coca obra de este modos

Concluyendo ya con la exposicion de algunos de aquellos hechos que se han creido meramente fabulosos, es constante

(1) Boheraav., Aph. 60. &a.

deber su orijen á las preciosas prerogativas de la coca. Por que, ¿que otra cosa quiere decir que tenia potestad para aplacar á la deidad irritada, sino el que su uso habia curado á muchos que adolecian de enfermedades internas, las que segun la opinion de los antiguos se atribuian directamente á la ira del cielo? Así entre algunas de las primeras naciones, cuyas costumbres conservan aun varios pueblos bárbaros, no se aplicaba á este genero de males otro socorro que las deprecaciones y holocaustos, persuadidos de que en la tierra no existia auxilio que pudiese remediarlos. ¿Qué indica el que la coca encendia la llama del amor, sino que siendo un tónico vigoroso aumentaba los estímulos de la concupiscencia, de donde nace aquel incendio tantas veces funesto al corazon humano? Por que la *articoca* ó *cinara* goza de una calidad semejante, le atribuyen los Europeos la propia virtud (1)

Del mismo oríjen proviene la creencia de que no podian visitarse los túmulos de los antepasados sin acercarse á ellos mascando la coca, lo que se observa todavia, por que como al destapar estos sepulcros se levante una exhalacion mefítica, la que, como todos los demás vapores podridos, tiene un poder sedativo sobre el sistema nervioso; siempre que lo respire el indio, cuyos alimentos son muy débiles, será acometido de aturdimiento, desmayos, &ª, á menos que masque la coca, por que entonces reanimando esta el sistema nervioso, eludirá las impresiones amortiguadoras. Los Peruanos no han tenido motivo para ser fisiologistas; así atribuyeron á la cólera de las almas lo que era un efecto consiguiente á la putrefaccion de sus cuerpos y á complasencia de las mismas, lo que dependia de las cualidades de la coca.

Un igual raciocinio los condujo á persuadirse que las *Coyas* y las *Mamas*, diosas del oro y de la plata, endurecian las entrañas de los cerros y castigaban á cuantos pretendian extraer los metales, sin aplacarlas con el agradable olor de la coca, que debian masticar. Esta alegoria comprende dos partes: 1º el endurecimiento de los metales; 2º el castigo de los que los buscaban cuando no iban prevenidos con aquella planta. En cuanto á lo primero, como todo el sustento del indio se reducia á un poco de maiz, papas y quínoa, careciendo enteramente de las carnes, era imposible que con aquel feble alimento, y no teniendo instrumentos proporcionados para la labor, pudiese soportarla sin que á los primeros golpes desmayasen sus fuerzas y causasen poco ó ningun efecto sobre el resistente mineral. Pero si empren-

(1) James, *Dicc.*, verb. *Articoca-cinara.*

dian el trabajo acullicando la coca, el vigoroso jugo que tragaban, sosteniendo sus fuerzas, hácia los golpes mas eficaces y era mas fácil la extraccion. De aqui concluian, segun su modo de opinar, ser efecto de la dureza de los metales la fatiga que sentian en el primer estado, y que las ventajas del segundo nacian de su blandura y poca resistencia, originadas del placer de las Coyas, encantadas con la fragancia de la coca.

En cuanto á lo segundo, es constante que todos los que se emplean en la explotacion de las minas, fundicion y amalgamo de los metales, respiran una atmófera venenosa que les causa accidentes terribles. Los ácidos vitriólicos, el arsénico y el antimonio, que mineralizan la plata y casi todas las sales de base metálica, tienen una causticidad que devora á las sustancias animales; obrando con una fuerte tendencia de la combinacion con ellas, ó por sus puntas ó por cualquiera otro principio en que consista su causticidad, las irritan, las inflaman y dilaceran, de donde provienen el asma, la hemoptisis, los cólicos, &ª Se ha considerado siempre como uno de los remedios mas eficaces para evitar estos males, el que los trabajadores usen de una dieta sustanciosa y grasosa, como son las carnes gordas y materias oleosas. De esta suerte quedan como entapizados el esófago, el ventrículo y los intestinos, y las puntas metálicas son embotadas y no pasan al torrente de la sangre. Careciendo los indios de este recurso, estaban expuestos á sufrir sobre las túnicas desnudas la actividad de los dardos metálicos, excepto cuando mascaban la coca, por que entonces la mucha goma de esta planta suplia con ventaja, embalsamándolos interiormente, cuando al pasar envuelta en la saliva se iba pegando á la superficie interna del conducto alimentario. Por consiguiente heridos en el primer caso, y libres en el segundo, creian allá irritadas á las Coyas por la falta de la coca, y acá benignas á su presencia.

¿Por ventura el ácido de la coca no concurre á quebrantar la accion del arsénico y el antimonio, cuando se inspiran? Mr. Sage (1) demuestra, apoyado en la experiencia, que el vinagre es el remedio mas seguro contra los efectos deletéreos de aquellos dos semi-metales. Tambien es probable que la sal neutra que se forma en la boca del indio en la combinacion del álcali de la llipta con el ácido de la coca, sea muy útil en esta parte, pues que al inspirarse el ácido vitriólico, frecuente en nuestras minas descompondrá á aquella sal, apoderándose del álcali por su fuerte afinidad, y en la nueva

(1) *Ananice químico*. tom. 2. pag. 400. *Albert moderne* tom. 2. pag. 287.

combinacion perderá todo su cáustico. De cualquier modo que sea (1), es cierto que como el indio en nuestros dias no usa otro alimento que el de el tiempo de la gentilidad por la suma escaces de carnes, sin el uso de la coca no puede sostener el trabajo de la explotacion, y su salud padece mucho. Argumento incontestable de la necesidad que tiene de esta planta y de la sábia economia de la adorable Providencia, que habiendo dado á estas gentes por principal ocupacion la labor de las minas, ya que les privó de las carnes y otros iguales alimentos, les proveyó de una planta que recompensase su falta. Les proveyó de la admirable planta de la coca, cuyas prerogativas prodigiosas parece quedan suficientemente demostradas en la disertacion que hemos formado de su aspecto, cultivo, comercio y virtudes.

Al Excmo. Señor Don Luis Fermin Carbajal y Vargas,

CONDE DE LA UNION, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL Y DISTINGUIDA ÓRDEN DE CARLOS III, COMENDADOR DE SAGRA Y SENET EN EL ÓRDEN DE SANTIAGO, GEMTIL-HOMBRE DE CÀMARA DE S. M. CON EJERCICIO, TENIENTE GENERAL DE LOS REALES EJÉRCITOS, ETC.

Excmo. Señor:

Engendrado por las flores el terrible Marte (2), pertenece al reino de las plantas coronar á los intrépidos y afortunados guerreros. Así en los tiempos del poder y de los triunfos de Grecia y de Roma, eran el mirto, el laurel y la palma los que distinguian á los ínclitos héroes conquistadores del mundo. V. E. vuela con suma rapidez á colocarse al lado de estos en el templo de la inmortalidad. Sereno é invencible sobre las arenas del África, cuando parecia que hecha pedazos la tierra abismada á Oran y á sus valientes defensores, repele y des-

(1) Nuestros mineros explican los efectos de la coca por lo respectivo á la respiracion, diciendo, que cuando descienden á los profundos subterráneos, ó corren por las cordilleras, sienten que se adelgaza el aire y que así no pueden respirarlo sino con mucha fatiga; pero si mascan la coca, este mismo aire al inspirarse se engruesa, y entonces la respiracion se hace con facilidad.

(2) Ovid., *Fastor.*, lib. 5.

troza V. E. á las huestes agarenas, que asaltaban la plaza, auxiliadas del espanto, la consternacion y la muerte (1). Victorioso repetidas veces á las faldas de los Pirineos, hace brillar su grande esfuerzo y conocimientos militares en las famosas acciones de Ceret (2) y de Troullas (3). Formidable al enemigo, aun en medio de sus triunfos, lo hace temblar sobre las márgenes del Tet (4), sin que sus favorables sucesos en Oleta, Bernet y Peirestortes, ni el número de sus tropas, ni el espíritu de furia y frenesí que le anima en estos tiempos desdichados, le diese aliento para acometer á V. E. que, al primer anuncio de la desgracia, habia corrido hasta sus propias líneas á reunir y salvar los dispersos y ensangrentados combatientes, víctimas de aquellos funestos acasos. Y superior á todo esfuerzo humano, el 26 de Noviembre, en la montaña de San Ferreol, ha sido V.E. la salud y el honor de las armas españolas. ¡O dia venturoso, tú harás época en los fastos de nuestra triunfante milicia! Acometido furiosamente el ejército católico al otro lado del Tech por las tempestades, el hambre la fatiga, las vigilias *y por cuanta clase de carencia é intemperie podia juntarse* (5): rotos los puentes y veredas de comunicacion con España por la violencia de la lluvia y de los rios: el enemigo reforzado y triunfante.... todo figuraba una escena trágica que ya hacia desmayar la constancia del soldado expuesto cinco dias continuos á la inclemencia y la miseria, sin mas abrigo ni apoyo que el fusil. En tan estrechas circunstancias, no le queda al valor otro recurso que abrirse camino por entre los fuegos de San Ferreol y reductos inmediatos para acogerse al puente y reductos de Ceret, único refugio. Pero el patriota

---

(1) En la noche del dia 8 al 9 de octubre de 1790 se desplomó toda la ciudad de Oran al impulso de veintidos temblores consecutivos, que siguieron repitiendo por todo el mes. Quedaron soterrados bajo sus ruinas el gobernador de la plaza y mas de 30 personas de la guarnicion y vecindario, y destruidos los hospitales, almacenes y cuanto podia ministrar algun auxilio en aquella lamentable catástrofe. Los inhumanos Moros quisieron aprovecharse de esta ocasion asaltando con furor y crecido número de tropas á la plaza el 15, 21 y 26, haciendo un esfuerzo extraordinario contra la torre del Nacimiento. Pero recibidos aquí por el señor conde de la Union, fueron rechazados y sucesivamente desalojados de sus puestos, y tan bien castigados, que en lugar de cantar himnos á la victoria, hubieron de acompañarnos en el llanto y el dolor.

(2) 20 de Abril de 1793.

(3) 22 de Setiembre.

(4) 19 de Setiembre.

(5) Palabras del general en jefe del ejército, el que refiere esta célebre funcion con una pluma digna de Julio César. *Merc. polit. Dic.* 1793, pág. 491.

parte lleno de vastos designios á conquistar uno y otro. La fortuna milita en sus banderas. Asalta el reducto y lo posee. Aboca la artillería á la pendiente, larga y única senda por donde puede invadírsele, y se hace inaccesible por naturaleza y por arte. ¡Qué momentos tan amargos! Con la felicidad se redobla la arrogancia del militar, y en el Francés crece al extremo. Ya cree faltarle un solo paso para dominar al puente, extender el pavor é imponer la ley á la armada española, y renovando sobre las quiebras de los Pirineos el memorable espectáculo de las horcas caudinas, inmortalizar la historia de su naciente y desorganizada república. Pero no advierte que pelea con los descendientes de aquellos guerreros del siglo XVI, cuyas marchas hicieorn estremecerse tantas veces á la Francia y á la Europa entera.

V. E. vuela al peligro. A la voz del héroe sacuden la melena los fatigados leones, y embisten con el monte, con el fuego y el reducto. Dueños y repelidos de él á un mismo tiempo por lo grande del cansancio, buscan en el aire el aliento, y mas sensibles al deshonor que á la muerte, repiten el ataque y reconquistan el reducto. Huye el enemigo á sus fuertes retrincheramientos, y nuestras tropas casi desfallecen bajo la misma victoria, oprimidas por el cielo, la tierra, el hambre y las refriegas de cinco dias continuos. ¿Cúal de esos insignes capitanes, que celebra la fama, no hubiera aquí suspendido sus esfuerzos, juzgando haber hecho lo suficiente para ascender á la cima del heroismo? Las fuerzas del enemigo son superiores, y sus puestos tan ventajosos, que para desalojarlos se habia intentado empeñar la mayor parte del ejército en el dia anterior. Pero á este no se le puede asegurar el reposo, miéntras aquel los posea. El soldado español confia en V. E. y le ama, y V. E. conoce su corazon y le sobra talento para conducirlo y auxiliar al valor con el arte. Marcha, pues, al enemigo, le amaga por una frente de su primer reducto para distraer su atencion, miéntras le acomete con vigor por la otra. Nada resiste ya á la bayoneta de este puñado de héroes. De reducto en reducto es sacado el patriota, hasta ser arrojado con increible intrepidez y celeridad de la misma ermita de San Ferreol.

La victoria arrancada de las manos, perdidos los puestos mas importantes, reducido á recibir la ley el qne pensaba imponerla: ¡qué desesperacion para aquellas huestes furiosas! No pueden soportar el bochorno. Reunen todos sus brazos, confian en el cañon, de que carece V, E., y vuelven encarnizados al combate; pero detenidos á medio tiro de fusil, sin que diesen paso que no fuese la muerte, se les hace conocer pelean

con los conquistadores de ámbas Indias [1], y que los manda V. E. Proeza incomparable, que asegurando la tranquilidad y subsistencia del ejército, ha sido el preludio de las brillantes y multiplicadas acciones, que han ceñido de tantos laureles á los jefes y á las tropas en esta primera y gloriosa campaña. V. E. ha hecho en ella fijar sobre sí la admiracion de las naciones extrañas, los elogios de la propia y la confianza del monarca [2].

Pues para que lo decore igualmente el verde ramo, insignia de la victoria y del renombre eterno, con que anima la Fama los campeones, le presento este de la coca, el mas precioso de cuantos produce el fecundo Perú. Su prodigiosa feracidad, su inmarcesible lozanía, su larga duracion y el haber sido en la edad de los antiguos soberanos de este imperio el símbolo del vencimiento y el mas noble premio del vencedor, lo hacen digno de subir á la excelsa frente de V. E. Recíbalo, pues, con agrado. Recíbalo como una señal de la admiracion y reconocimiento de su patria. De esta patria venturosa, á quien los heróicos hechos de V. E. han elevado hasta la cumbre del honor, y que aun espera dilatar su gloria, apoyada en ese fuerte brazo, en esa grande alma, nacida para combatir y vencer al feroz enemigo de la religion, de la humanidad y del monarca augusto, á quien coronan á competencia la justicia y la victoria.

Dios nuestro Señor prospere los dias y las empresas de V. E.

Lima y Agosto 13 de 1794.

Excmo. Señor,
B. L. M. de V. E. su mas apasionado servidor.

José Hipólito Unánue.

---

[1] Componíanse nuestras tropas de Españoles y Portugueses. "Esta accion, dice el general en jefe, es de la mas brillantes, y prueba que no hay soldado como el español, en que comprendo á los portugueses, que lo son, cuando los conducen bien y tienen confianza en sus jefes.

[2] Ignóraba el Excmo. señor duque de San Cárlos, padre de nuestro héroe, la gracia que se le habia hecho de la gran cruz de Cárlos III, y entrando á cumplimentar á S. M., que estaba de partida para el Real sitio de Aranjuez, le dijo el monarca á presencia de toda la córte: *¿Qué vienes á besarme la mano por que he conferido la gracia de la gran cruz a tu hijo el conde la Union? Sábete que él es en quien tengo puesta toda mi esperanza en el ejército.* Expresiones que cubren de gloria al héroe, á su familia y á su patria.

Disertacion

SOBRE LA NATURALEZA Y EFECTOS DEL TABACO, ADORNADA CON UNA BREVE IDEA DEL ORÍGEN Y PROGRESOS DEL REAL ESTANCO DE LIMA.

1. El tabaco es una de aquellas nuevas y raras plantas que se descubrieron con la conquista de la América; pues aunque Juan Liebaul la suponia indígena en la Europa, esta opinion fué sólidamente refutada por Magnens (1). Los indios de la América setentrional la nombran *petun*, y los nuestros *sayri*. La copia que encontraron de él los españoles en la provincia de Tabasco en su entrada á la Nueva España hácia el año de 1520, le originó aquel nombre, y no la isla de Tábago, una de las Antillas, como pretenden algunos. Generalmente se lel lama nicociana por Juan Nicot, que lo introdujo en la Francia el año de 1632: gloria que le disputó Mr. Thevet. La Inglaterra es deudora de él al almirante Drak, y la Italia al cardenal de Santa Cruz.

2. No causó mayores disturbios entre los dioses la manzana de la discordia, que los que produjo entre los sábios la invencion del tabaco. Formidables partidos se formaron en pro y en contra de sus virtudes, sirviendo de tropas auxiliares los ignorantes, y hasta las mugeres, acostumbradas á dar su voto en los importantes asuntos de la religion que no entendian, y que devoraban entonces aquellos países.

3. Los unos consideraban el tabaco como el remedio universal, y la yerba mas privilegiada de cuantas abriga la naturaleza en su fecundo seno. Apoyábase este dictámen en la veneracion que gozaba entre los Americanos. Segun la costumbre de estos pueblos, el humo del tabaco era el sagrado incienso que ardia de continuo sobre las aras. Los presagios y respuestas de lo futuro solo podian oirse de la boca de aquellos sacerdotes, que medio ébrios por la violencia de sus hálitos habian caido trastornado el juicio, á los piés de los altares para recibir la inspiracion celeste. Un nubarron de los vapores del petun encendido abria las grandes asambleas, anima-

(1) Geofroy, *Mat. med.*, verb. *Nicociana*. Covarrubias, apoyado en un texto de Plinio, es tambien de sentir que conocieron la planta del tabaco los antiguos Europeos, y que la descubrió el demonio para dársela á sus sacerdotes. *Dic. español*, tom. 6º verb. *Tabaco*

ba y dirigia las deliberaciones de la paz ó de la guerra. Unían-se á estas tradiciones la experiencia de muchos médicos, y las análisis de otros tantos químicos que daban nuevo vigor al panegírico. El tabaco fortifica los sentidos, disipa las pasiones del alma, alimentaba al hombre en medio de las mayores fatigas sin necesidad de otro recurso, y remediaba todas sus dolencias (1). El era el vínculo de la sociedad, y la cosa mas grata del mundo. ¡Se creerá que nuestros antepasados pudieron vivir sin tabaco!

4. Por la parte opuesta lidiaban no solo las plumas, sino tambien las espadas, y aun los formidables rayos del Vaticano. Los papas Urbano VIII y Clemente II condenaron el uso del tabaco entre los templos profanados con este indecente vicio (2). Miguel Federowitz, gran duque de Moscovia, Amurates IV, emperador de los Turcos, Seac Sophi de los Persas lo prohibieron bajo de la pena de muerte ó amputacion de narices, por perjudicial á la salud de sus vasallos: sistema que sostuvo Jacobo I, rey de la Gran Bretaña, en un excelente Tratado dirigido á este objeto. La causa de los reyes fué patrocinada por Simon Pauli á instancias de Cristiano IV de Dinamarca: escritor á quien siguieron otros muchos; pero ninguno ponderó mas que Barclayo (3) los malos efectos del petun. Hubiera este cedido sin duda á tan formidables golpes, si en sus rivales hubiesen correspondido los dictámenes del

---

(1) Monardes refiere que los indios de algunas provincias de la Nueva España hacen unas pelotillas de tabaco, las que puestas entre el labio inferior y los dientes, les sirven de viático para caminar tres ó cuatro dias, sin molestias de hambre ni sed. Hernandez pretende que el uso del tabaco en polvo hace al hombre menos sensible á los golpes y adversidades,y aumenta su valor. Wilis queria por esto que se introdujese el uso del tabaco en las tropas: y algunos han pretendido, segun se refiere el P. Labat, tom. 6, cap. 15, haberse experimentado infinitas veces en casi todos los climas de la tierra, que media onza de tabaco en rama concedida cada 24 horas al soldado pára que lo fumase ó mascase, lo mantenia sin beber ni comer, y robusto en los mas duros trabajos de la guerra, no solo dias, sino semanas enteras. *Credat Judæus, Apella, non ego.* El uso del tabaco minora el apetito; ya porque su virtud narcótica adormece los nervios del estómago, ya porque haciendo arrójar mucha saliva, priva al cuerpo de una de las causas eficaces del hambre, y por la misma razon en siendo excesivo su uso, lo deseca y consume. Boerhaave, *Prælect.*, tom. 1, pág. 189; tom. 5, pág. 105.

(2) En el tercer concilio de Lima, presidido por Santo Toribio, se prohibe el uso del tabaco á los sacerdotes antes del eacrificio de la misa por estas palabras: *Prohibetur sub reatu mortis æternæ Presbyteris celebraturis, ne tabaci fumum ore, aut sayri, seu tabaci pulverem naribus, etiam prætextu medicinæ ante Misæ sacrificium sumant.* Lo mismo debe entenderse respecto de los laicos antes de la sagrada Comunion. Véase al D. D. Antonio Pinelo. en su incomparable Tratado del chocolate.

(3) Véase al Sr. Solórzano, *Política indiana*, pág. 61, que trae vertidos en verso castellano los latinos que escribió en su Satiricon Barclayo contra el tabaco.

gusto á los de la razon. En el año de 1699, se sostuvo en la universidad de Paris, *que el frecuente uso del tabaco abreviaba la vida*, y mientras el presidente esforzaba la lengua en fundar las pruebas, no apartaba el polvo de la nariz sin largar la cajeta en toda la actuacion. No estando acordes sus sentidos, probaba el uno lo que el otro combatia [1]: así esta graciosa escena, destinada á proscribir el uso del tabaco, acabó de afianzarlo.

5. Comparados entre sí los dos opuestos sistemas que hemos referido, parece que por una y otra parte se ha ido al extremo. El uso del tabaco es útil, y debe permitirse; pero ha de ser á costa de proporcionársele al público el de mejor calidad: porque si el bueno le trae algunas utilidades, el malo lo expone á perniciosísimos daños.

6. Nada puede instruir al hombre de la índole de las plantas como sus propios sentidos [2]. Para esto los ha colocado en él la benéfica naturaleza. Ellos son la luz que en su oscuro reino guian á la razon al conocimiento de los entes análogos y conservadores de su cuerpo, igualmente que al de los destructores y adversos. Con los ojos rejistramos la varia organizacion de las plantas, y rastreamos sus virtudes comparándolas con otras conocidas. Los ojos nos manifiestan en la análisis de aquellas, cuáles son sus elementos, y los precisos resultados de sus combinaciones. La lengua y el olfato, explorando las sensibles cualidades de olor y sabor, nos llevan hasta lo íntimo de los cuerpos: el tacto delicado en su orígen, y muy sensible en toda la superficie interior de los órganos por la conmocion que experimenta al contacto de los entes, confirma su bondad ó malicia.

7. De aquí resultan cuatro principios, que aplicados al exámen del tabaco y sus especies, harán conocer con evidencia su naturaleza y propiedades: 1º exámen botánico; 2º análisis química; 3º sensaciones de gusto y olfato; 4º efectos producidos por su uso en el sensorio comun, y superficie interna de las visceras. Caminemos con esta luz en las tinieblas de la noche.

8. Examinado el tabaco botánicamente, aparece ser un género de la 5ª clase, órden 1º en el sistema sexual del incomparable Lineo, y de la 33 en los fragmentos del sistema natural

---

[1] Hubiera sido esta representacion la mas chistosa del mundo si se hubiese aparecido en ella el P. Presentado Fr. Tomas Ramon, cubierto de polvo de tabaco, y pronunciando aquel discurso que compuso contra el uso de este, sirviéndole de tema las palabras de la Iglesia en el Miércoles de Ceniza: *Memento homo, quia pulvis est, et in pulverem reverteris.*

[2] *Sensus externi sunt instrumenta naturalia, quibus explorantur plantarum qualitates.* Linn., *Philosoph. botan.*, pág. 283.

del mismo autor (1). Las plantas de esta clase son sospechosas por su virtud narcótica, dementante, corrosiva y venenosa como la mandrágora, cáustico, etc., [2] consiguientemente será los mismo el tabaco (3). Pero esta idea así generalizada no debe comprender igualmente á todos los tabacos. Cada especie tiene su peculiar mecanismo para elaborar y modificar los jugos que la nutren: y aun en una misma especie, el clima, la region y el terreno inducen alteraciones bien manifiestas (4). De aquí es que la índole genérica varía, rebajando ó aumentando su malicia. Los botánicos reducen á una sola especie el tabaco usual, ó *nicotiana-tabacum*, estableciendo cuatro variedades. 1ª Nicociana con hojas entrelanceoladas y aovadas, sentadas y escurridas, y flores agudas. 2ª Nicociana con hojas lanceoladas. 3ª Nicociana mayor con hoja ancha. 4ª Hiosquiamo del Perú. Nombraremos especie á cada variedad para ser entendidos. A cada una de estas especies [como se ha dicho] le conviene el carácter maligno del género. Aquella se aproximará mas al grado supremo, en cuyos elementos constitutivos preponderen los venenosos, y al contrario. Cuáles sean estos elementos, y cómo se combinan, es del resorte de la química el explicarlo.

9 Sometido el tabaco á la accion del fuego, produce un principio móvil y fugaz, con una sustancia resinosa-gomosa, que lo demuestran cálido contra la opinion de algunos. La parte resinosa, principal matriz de la vaporosa, es muy amarga, acre y caliente, compuesta de una sal acérrima volátil-fija. El principio fugaz consta de partículas flogísticas, penetrantísimas, movibles y expansivas. En la gomosa se abrigan las partes oleosas y mucilaginosas blandas. Estos tres elementos unidos á un poco de tierra forman esa planta que nos admira. Su potestad narcótica se deposita en el principio fugaz: la picante y corrosiva en la resinosa: el veneno resulta de la combinacion de ambas: en fin, la grata y suave es originada de la gomosa que atempera las primeras. Luego la bondad ó malicia del tabaco dependerá de la proporcion y cantidad con que se hallasen mezclados los referidos elementos. Es de la última importancia conocer en la planta entera cuál es el que excede para arreglar su uso. Esto se averigua por las dos últimas re-

(1) Linn., *Genera*, núm. 179. *Philosoph. botan.*, pág. 31, núm. 33, *Luridæ*.

(2) *Pentandria monoginia baccifera monopetala communiter venenata est. Fundamenta botanica*, núm. 341. *Luridæ sunt plantæ suspectæ*. Philosop., pág. 279, Núm. 341.

(3) *Plantæ quæ genere conveniunt, etiam virtute conveniunt*, etc. Loc. cit., núm. 337.

(4) *Locuus siccus sapidiore, succulentus insipidas magis, aquosus sæpius corrosivas reddit*. Loc. cit., núm,, 357. *Fundam. bot.*, núm. 357.

glas, que son el criterio de las tres cualidades, olor, sabor y contacto: las que siguiendo en todos los mixtos la naturaleza de sus principios, declaran el predominante.

10 Siempre que se fuma el cigarro, sufre el tabaco dos análisis: una de parte del fuego, que á impulso del aire eleva sus partes vaporosas y tenues, las aplica sobre los nervios de la nariz y pequeños vasos inhalantes, por donde se introducen hasta el celebro: otra de parte de la saliva, que siendo un menstruo poderoso, separa los corpúsculos fijos y pesados, y los distribuye por todo el órgano del gusto, y mas allá. Esta dupla descombinacion hace resaltar con eficacia los elementos, y brillar sus calidades. Si estas son un sabor suave, un olor blandamente aromático: si el sensorio con sus impresiones no se perturba, antes manifiesta que se vigoriza; ¿no anunciarán un buen tabaco, en que el exceso del mucilago embota y endulza las partes corrosivas de la resina, y atempera la fuerza del principio fugaz? Si por el contrario un acre austero, picante y nauseoso devora la boca, el fetor incomoda el olfato, se atormenta y atolondra el sensorio; ¿no indican un mal tabaco en que el principio flogístico y el resinoso, superiores al gomoso, triunfan y hacen ineficáz su virtud correctiva? ¡Qué efectos tan perniciosos causará el veneno que resulta de la union de aquellos dos victoriosos elementos! Calculémoslos é igualmente los que dimanan de la benéfica goma siempre que es capaz de refrenarlo.

11. Cuando el principio mucilaginoso ha endulzado las sales acres, y templado la actividad del agente volátil, conducidas las partículas leves del tabaco á la membrana que forma el olfato, la herirán suavemente; una grata conmocion se propagará por el celebro. Insinuado el principio espirituoso por los vasos inhalantes, adelantará con blandura el movimiento comenzado: la sangre se apresurará un poco, y excitará la alegría; moderadamente enrarecida, aumentará el tono de los vasos, y reanimará las fuerzas. Los menores canales del sensorio comun, oprimidos algun tanto por la corta dilatacion de los mayores, negarán el paso á los espíritus turbulentos, que corriendo con tranquilidad introducirán cierto reposo, un apacible sosiego, capaz de extinguir las tristes ideas que inquietan al hombre desgraciado. Entre tanto las partes mas graves sacudirán las glándulas salivales y toda la membrana mucosa que entapiza la superficie interior de las entrañas, promoverán con economía la secrecion de la linfa, la atenuarán; y depurando la sangre de este lento humor, precaverán los males que nacen de su abundancia: tales son los catarros, reumas, dolores de dientes, etc. Y como estos efectos son mas propi-

cios á los gordos y flemáticos, diremos ser su aroph (1) la nicociana. Une á estos beneficios el de ser un excelente preservativo en las pestes y demas enfermedades epidémicas; ó porque sus virtudes corrigen el aire infecto, ó porque al fumarse forma al rededor del cuerpo una atmósfera particular que impide el contacto de los corpúsculos pestilenciales. Por la misma razon precave tambien de los pásmos y demas influencias del ambiente destemplado sobre el cuerpo humano. Los náuticos lo reputan por un buen remedio contra las injurias de la humedad y escorbuto. Motivos todos que hacen muy recomendable el uso del tabaco, en quien sobresalen los elementos referidos.

12. Por el contrario, cuando aquellos nuestros dos enemigos, la resina y el vapor, están predominantes; ¡qué resultas tan funestas! De las partes volátiles, unas suben con fuerza, irritan el olfáto y convelen el sensorio: otras, penetrando por los vasos inhalantes, aumentan la tragedia. El sólido irritado se pone en violentas conmociones: enrarecida y agitada la sangre, desfila con rapidez por todos los vasos del celebro: dilata con exceso sus diámetros; y el hombre se atolondra, oprime y cierra los menores, que negando el tránsito á los espíritus originan un vértigo. Entónces le parece, que los objetos exteriores voltejean; que la luz se eclipsa; que la llama vital se extingue; y cae trastornado sobre la tierra á manera de aquellos antiguos indios que hemos referido. ¿No diremos que es un vapor mefítico, que es una aura pestilente la que invadió á este miserable?

13. Entretanto los elementos mas graves de quienes está impregnada la saliva, impelidos á los dientes corroen su esmalte y los quiebran, escorian y rajan la boca á proporcion de su delicadeza. Si acometen la laringe sacuden hasta los menores vasos del pulmon, que vestidos de una sensibilísima membrana, se origina una tos temible en sus resultas. Si es la faringe la que sufre las puntas de estos pequeños dardos, se encrespa y figura una sufocacion: tiembla el lábio inferior, corre con abundancia la saliva, el estómago se fatiga; y todo denota una ingrata náusea causada por la propagacion de aquel impulso en el esófago y nervios que con él comunican. Si el humo y la saliva conducen los enunciados corpúsculos al estómago, estará el efecto en razon directa de la cantidad. Si

(1) Arop, aroma filosófico; así llaman los químicos los remedios mas benéficos al hombre: de este número sin disputa es el tabaco, pues ademas de los saludables efectos que hemos mencionado arriba, aplicado exteriormente es un famoso antídoto contra las mordeduras de los animales venenosos, tiene una gran virtud fundente é introducido su humor por ayudas, hace efectos prodigiosos en las asfixias, etc.

esta es mediocre, irá insensiblemente promoviendo la secrecion del humor gástrico destinado á digerir el alimento, y excitar su apetito, el que continuamente arrojado cesará aquel estímulo. De aquí el hombre falsamente engañado creerá mantenerle el uso del cigarro, y lo duplicará mientras este vá minando su vida. Si la cantidad es grande, aparecerán vómitos, evacuaciones y convulsiones funestas, capaces de aniquilar la vida en un momento. El último y el supremo daño que pueden hacer estos átomos, es cuando han llegado ya á mezclarse con la sangre. Encendida y enrarecida ya esta por el principio móvil y elástico, irritados igualmente los canales por donde circula, ¿qué podrá esperarse de unas sales cáusticas, que arrebatadas por aquel torrente son llevadas hasta los menores estambres del celebro y el pulmon? Las roturas, las hemorragias, las consunciones, etc., serán unas consecuencias infalibles que anticipen la muerte.

14. ¿Con qué furor se harán sentir éstas en los que tienen un temperamento cálido, sanguíneo ó bilioso? Su sangre, cargada de partículas flogísticas, carece de un mucilago capaz de embotar las puntas de las sales cáusticas, y el sólido débil, ó desnudo, é irritable, no tiene defensa y vigor suficiente para evadir sus vibraciones. Hará en estos el mal tabaco lo que un tizon de fuego en una choza seca. No se diga que exageramos: la historia de la medicina está llena de tristes ejemplares que confirman nuestros raciocinios. ¡Felices mil veces, felices los sabios que se abstienen de su uso! (1)

15. Por las reflexiones que acabamos de hacer, se conoce que el uso del tabaco, en cuanto á sus efectos en el cuerpo humano, no se debe condenar ni aplaudir en un sentido absoluto. Es preciso distinguir sus diversas calidades (2). El que tuviese las enunciadas en los § 12, 13 y 14, debe desde luego proscribirse en la sociedad como un fatal veneno que la arruina. Al contrario, no hay motivo para que se impida el que goza de las expuestas en el § 11.

16. Con el designio de proporcionar el segundo á sus vasallos é impedirles el uso del primero, establecieron nuestros

(1) Bomare, *Diction. d'hist. natur.*, verb. *Nicotiana.*

[2] Cuanto se ha dicho del tabaco en rama, se debe entender proporcionalmente del que se usa en polvo. En siendo suave y de buena calidad, sacude blandamente los nervios de la membrana que entapiza la superficie interior de las narices, la limpia de sus mocosidades, y descarga el celebro. Un polvo acre irrita este mismo órgano, excita una convulsion que lastima el sensorio, hace perder la sensacion del olfato, y arrebatadas sus partículas volátiles por el aire, en la inspiracion las introduce hasta los menores conductos del pulmon, y origina muchos males.

amables monarcas el estanco de tabacos. De suerte que, aunque es un derecho inherente á la soberanía imponer tributos sobre las cosas de puro lujo para proveer á los gastos de la Corona, el fin supremo que originó la Real Administracion de tabacos fué la salud del pueblo. El tiempo y la atencion hicieron conocer que los daños que se experimentaban con el uso del enunciado vegetal, dimanaban del ningun cuidado que se tenia en su cultura y beneficio, siendo el tabaco una de las plantas que necesitan mas esmero. Devorando con exceso los jugos de la tierra, adquiere una índole venenosa y mortal cuando se le siembra en lugares pantanosos (1). El terreno montuoso, los vientos fuertes, los hielos, los ardores del sol, la mucha lluvia, los insectos, por parte de la naturaleza: la ignorancia y la desidia en limpiar las heredades, en el debido órden del sembrío, en expurgar la planta, en cortar con tiempos los retoños, flores y frutos que defraudan el vigor de la hoja: en cosecharla en su perfecta sazon, en impedir el que se pudra, ó se deseque, en mezclar el silvestre ó corrompido con el bueno al tiempo de bolear los mazos (2), por parte del agricultor; eran unas causas que reunidas ó separadas pervertian enteramente la buena calidad de los tabacos. ¿Y quién podia haber reprimido esta série de accidentes que, enriqueciendo á uno ú otro cosechero, exponian la salud de toda la monarquía? Solo el monarca. Estableciendo leyes para la buena cultura y beneficio del tabaco (3), colocando jueces que velasen sobre su cumplimiento, distribuyendo reconocedores peritos en todas las factorías para el tiempo de la compra, pagando de contado, y aun haciendo suplementos al agricultor á fin de proporcionar-

---

[1] No ha mucho tiempo que se hizo en la provincia de Chachapoyas un nuevo plantío de tabaco para la fábrica de cigarros puros, con el fin de que imitasen la excelencia de los habaneros. Este proyecto sumamente ventajoso á la Renta Real y al Perú, parece que se ha malogrado. Las experiencias de un expecto químico han demostrado que léjos de que el nuevo tabaco emule las cualidades del habanero, es sumamente ínfimo y acre. Es creible no se tuviese cuidado en la eleccion de la semilla, el terreno, etc. Una tentativa de esta naturaleza requiere se haga por partes; con semilla escogida, en diferentes sitios, y que se cultive con esmero. Las montañas que ofrecen tan diversos climas y territorios, no dejarian de presentar algunas capaces, tan buenos como los célebres de Verina.

(2) Bolear los mazos, es en el idioma de los que cultivan el tabaco, formar los rollos en las ramadas que en sus heredades tienen destinadas á este fin.

(3) En las varias ordenanzas hechas para la direccion de los Reales Estancos, se leen reglas muy sábias para la instruccion de los agricultores del tabaco. Si se les añadiesen algunas mas de las que trae el P. Labat, y se examinasen y adaptasen por personas inteligentes: reducidas á un pequeño volúmen, podrian formar un código sumamente útil á los que se emplean en la enunciada labor, y por consiguiente al público, que es quien sufre los efectos de su ignorancia.

le todos los medios necesarios para el laborío se conseguia precisamente proveer al público de buen tabaco, é impedirle el uso del nocivo. Tal ha sido el objeto y el fin supremo de la fundacion de los estancos, y tal debe ser el que los perpetué.

17. El de Lima empezó á proyectarse bajo el gobierno del Excmo. señor conde de Castellar, que por los años de 1674 regía al Perú. En tiempo de éste, segun testifica el P. Diego Avendaño [1], propuso un particular se le concediese el derecho exclusivo de expender los tabacos en toda la América meridional, dando en recompensa á S: M. diez mil pesos anuales. Pero esta proposicion fué mirada con desprecio, ya por las consecuencias fatales que debia inducir un monópolio de esta naturaleza, ya por las condiciones gravosas y perjudiciales á la causa pública que incluia la propuesta, y que hizo manifiestas al referido señor virey el tribunal del Consulado

18. En 18 de febrero del año de 1684, la Sala de Millones consultó á S. M. sobre la plantificacion del estanco: consulta que fué aprobada con una instruccion firmada de su Real mano, y compuesta de 23 capítulos. En uno de ellos se ordenaba que los tabacos en polvo se condujesen de Sevilla á esta América con despacho del Administrador general, y que los que se encontrasen sin las licencias y guias necesarias, cayesen en comiso. Esta providencia no tuvo efecto, acaso porque el tabaco de Sevilla no es acomodado al gusto de estos lugares.

19. Cuando se hizo el estanco en las islas de Canarias, se pensó por D. Jacobo Flon extenderle en toda la América; mas no hallando luces suficientes para su direccion, quedaron frustrados sus intentos. En tiempo del ministerio del cardenal Alberoni, se encargó á D. Manuel de Leon, vecino de la Habana, diese principio por aquella isla á semejante establecimiento; pero las reglas que por entónces se le ministraron, fueron inverificables en la práctica. Bajo el ministerio de D. José Patiño volvieron á renovarse los deseos de plantificar el estanco; pero corrieron la misma suerte por falta de una persona ilustrada, que fuese capaz de ejecutarlo sin agravio del rey ni del vasallo.

20. Ultimamente D. Tomás Chabaque, contador ordenador del tribunal mayor y audiencia de cuentas de este reino, renovó el proyecto de estancar los tabacos de polvo y rama. El plan que con fecha de 4 de agosto de 1746 puso en las manos del Excmo. señor Virey conde de Superunda, era conforme á los intereses del público, y además presentaba un recurso para cubrir las pensiones ordinarias de la Real Hacien-

[1] *Tesoro índico*, tom. 5, part. 10, pág. 345.

da. Calculadas estas desde 28 de junio de 1725, hasta 31 de diciembre de 1737, se demostraba faltar 299,741 pesos 6 reales para que correspondiesen las entradas á los gastos. Don Tomás Chabaque, haciendo ver la utilidad del vasallo, deducia á favor de S. M. 1.088,666 pesos 6 reales: cantidad verdaderamente excesiva, desmentida por la experiencia, y que debió haber sido computada sobre datos equívocos.

21. Sin embargo, el Excmo. señor Virey que acabamos de mencionar dirigió á S. M. el citado proyecto: el que fué aprobado, segun consta de una carta del señor marques de la Ensenada, secretario del despacho universal de indias, con fecha de 27 de Octubre de 1747. Con la misma se acompañó otra, incluyendo las instrucciones y reglas que se observan en los reinos de España, ministradas por los directores D. Martin de Leynar y D. Félix Dabalillo, para que se adaptasen al Perú las que pareciesen ser convenientes. Y aunque por carta de 20 de Julio de 1752, se previno que el real estanco se redujese únicamente al recinto de la capital, entre tanto que la experiencia y los efectos demostrasen el método segun el cual debia propagarse en las demas ciudades del reino; ya el expresado señor Virey, por bando general publicado el 20 de Abril del propio año, habia prohibido el libre comercio del tabaco, ordenando se comprase de cuenta de S. M. todo el que se hallaba existente en poder de los que traficaban en este ramo.

22. En virtud del referido bando se principió el estanco en 8 de Marzo de 1753. En el propio año y en los siguientes de 54 y 55, se extendió hasta el reino de Chile, y á las varias provincias que forman hoy el vireinato de Buenos Aires. La Administracion de Lima y sus dependencias rendian anualmente 170,000 pesos libres á la Real Hacienda. Producto menor cerca de una sesta parte, del que habia computado D. Tomas Chabaque. A la verdad, los proyectistas y los astrólogos deben reputarse gemelos. Nada mas aparente que sus teorías y combinaciones, nada mas equívoco que los resultados.

23. Pero al abrigo de este regular beneficio que recibia la Real Hacienda, el público disfrutaba grandes ventajas. De contado era selecto todo el tabaco que usaba; porque en la tercena y sus almacenes se separaban los rollos de buena calidad para la venta pública, rezagándose los averiados para entregarlos al fuego en ciertos tiempos. Señal nada equívoca de que los piadosos príncipes españoles preferian á sus intereses la salud de los peruanos. Este género de eleccion de tabacos estimulaba la fidelidad y celo de los empleados en las factorías, cosecheros, etc., responsables siempre que en la separacion de mazos se descubriese algun fraude ó descuido. Así to-

dos concurrian á abastecer al público con la especie de mejor gusto.

24. Un segundo beneficio recibia este de que el dispendio de tabacos girase segun el sistema referido. Todos saben que el Perú es uno de los países del mundo en que hay menos recursos para que subsista la gente pobre. Viniendo hecho de la Europa desde el zapato á la gorra, queda muy corto espacio á los Peruleros en el ejercicio de las artes mecánicas. El tabaco alimentaba entonces á un número crecido de familias no solo en Lima, sino en todo el reino. El indigente padre de familia ocurria á la tercena, y á costa de un corto precio conseguia un buen mazo. Lo reducia á cigarros ayudados de sus hijos, y en su venta y corta ganancia encontraba el medio seguro de subsistir. ¡Cuántas veces esos infelices cargados de canas rociarían con sus lágrimas los atrios de los estancos, considerándolos como un piadoso refugio á su miseria!

25. Disfrutaron estos de las ventajas referidas hasta el año de 1780. En esta época que no nos atrevemos á caracterizar, se invirtió el sistema seguido hasta entónces en la Real renta de tabacos. Los cálculos sellados tantas veces con los nombres de intereses del fisco y utilidad del súbdito, y las mas, contrarias á uno y otro, ejercitaron su influjo. Se adoptó el método establecido en el reino de Méjico [1]. Se arrancó de las manos del pobre la fábrica de cigarros, y se reservó á la administracion: mezclándose al mismo tiempo en la venta de los mazos que el vasallo podia comprar para solo su uso mil equivocaciones indecorosas. Un millon y mas de pesos que debia utilizarse, era el fiador de este proceder que la experiencia acreditó falible y contrario á las intenciones de nuestro piadoso monarca.

26. En efecto, el nuevo sistema era opuesto enteramente á la suprema ley de mirar por la salud del pueblo, y por consiguiente á los intereses del fisco. En el hecho de reservarse á la Real renta la fábrica de cigarros, quedaba sin recurso para subsistir el gran número de familias que se alimentaba labrándolos. Era igualmente una precisa consecuencia del mencionado hecho, que la mayor parte del público fumase un tabaco pernicioso, obligado á recibir indispensablemente los cigarros que se le vendian. Este género de conducta debia descuidar el celo de los factores, de los transportadores, y de todos los empleados desde el agricultor al cigarrero. Sabian, que fuese

[1] Desde el año de 1777, en que principió la visita general del reino, se proyectó la enunciada alteracion en el estanco, pero por falta de inteligentes no se verificó hasta el año de 80, en que llegaron los que se pidieron á Méjico.

de la calidad que se fuese el tabaco, pasaria cubierto del papel á las manos del público, que no tenia otro recurso: y sino, dígase ¿qué tabacos se han quemado por perjudiciales á la salud de este? Se le hacia pues un agravio y daño manifiesto. Así él clamó, y ha levantado sus justos clamores al cielo: y los menos leales encontraron vereda al contrabando, con perjuicio de los derechos de la soberanía.

27. Pero ya ha llegado la época feliz en que las expresiones de beneficio y utilidad pública dejan de ser en el Perú unas figuras inventadas por los poderosos para adelantar su fortuna, hacer gemir á los pueblos, y deslumbrar al monarca. El excelso jefe que los preside á su nombre, les dá aquel enérgico y propicio sentido que dictan la humanidad y la razon, y recomienda de continuo el corazon piadoso de nuestro amable soberano. El superior decreto que acaba de expedir sobre la reforma del precio y expendio de tabacos y extincion de la fábrica de cigarros, es un testimonio fidedigno de esta verdad: es un monumento de la sagacidad y clemencia de un virey esclarecido. Nosotros vamos á transmitirlo al público y á la posteridad. Quisiéramos en este acto solemne empeñar nuestra pluma inflamada con los movimientos que inspiran la admiracion y la gratitud; pero los grandes príncipes desdeñan los encomios que se les forman mientras viven. Temen las frases y coloridos de la elocuencia, como á otras tantas sombras destinadas únicamente á encubrir los crímenes, fomentar los vicios y la tiranía; y solo aspiran á que sus gloriosos hechos y no las palabras, constituyan su mérito. De esta suerte se hacen acreedores al sincero aprecio de los buenos vasallos y de la posteridad, juez imparcial y libre de las acciones de los poderosos y señores de la tierra. Decia uno de estos, que deseaba infinitamente mas que sus pueblos vertiesen una lágrima sobre su sepulcro, que el ser aplaudido en sus dias aun por los divinos oradores de Atenas y Roma. Dejemos, pues, que esa porcion inocente y desgraciada que vé hoy volver á sus manos los únicos recursos con que solia evitar la miseria, inspire á sus hijos los sentimientos que la poseen al mirarse favorecida. Contraigámonos á la publicacion del enunciado decreto. Grabado á su frente el benéfico nombre del Excmo. señor D. Frey Francisco Gil Lemos y Taboada, pasará hasta los siglos mas remotos; y encontrará en cuantos leyesen el "Mercurio Peruano" admiradores y panegiristas.

SUPERIOR DECRETO.

Lima y Diciembre 26 *de* 1791.

Siendo voluntad expresa de S. M. que sus rentas estancadas se administren con tal economía y buen órden, que el público bien servido y tratado, léjos de mirar como un monopolio gravoso el expendio de las especies, lo reciba como un arbitrio mucho mas suave y benigno que cualesquiera otra contribucion establecida con el solo objeto de sostener las cargas que el Estado se impone para conservar en una feliz seguridad á los individuos que lo componen: y no habiéndose podido conseguir hasta el dia, sin embargo de los muy repetidos encargos que he hecho, y penosas tareas que para ello se han emprendido, los conocimientos suficientes á determinar el precio y peso á que podria venderse el tabaco; de modo que ni la Renta dejara de tener una racional ganancia, que es el fin de su establecimiento; ni el público tuviera la precision de escasear sus consumos, abandonar la costumbre, ú ocurrir al contrabando para sostenerla, como ha sucedido con utilidad de los infieles introductores, y perjuicio de los honrados, sumisos y obedientes vasallos, todo por el criminal y probado desórden, confusion y abandono en que ha estado la Renta de algunos años á esta parte. He venido en determinar, conformándome con lo representado por la Direccion general y el Tribunal mayor, que desde principio del año próximo se venda la libra de tabaco en rama, sea de la Habana, Guayaquil, Bracamoros ó Saña [pues todos han de tener un mismo precio por razon de los abusos que de lo contrario se cometen], á razon de ocho reales: y que al mismo tiempo se subdivida en medias y cuartas, ú onzas para la comodidad del comprador; á quien siempre que le convenga se le dará por medio real una onza, que es la última subdivicion ordinaria de la moneda y peso prescrito: entendiéndose esta providencia en calidad de *por ahora*, y hasta que la experiencia rectifique las utilidades; en cuye caso se continuará beneficiando al público en cuanto ellas permitan, para que viva feliz; y reconociendo la rectitud y bondad del piadoso monarca que lo proteje y gobierna, quede íntimamente persuadido, que no es su soberana voluntad se le agoten sus fuerzas, ni que las exacciones excedan á los límites regulares y precisos; sino al contrario, que sus intere-

ses recíprocos á los de sus vasallos permanezcan tan íntimamente ligados, cuanto lo exije la mutua conservacion y felicidad, y que todo lo que se oponga á este justo fin sea corregido y extirpado, como sucede en el asunto de que se trata: sobre cuyo particular, son muchos y muy dignos de que permanezcan grabados en los corazones de sus vasallos los encargos y disposiciones que tiene dadas, y repite sucesivamente. Y como aunque desde el momento que se reconocieron los perjuicios y disgusto que al público se le inferian con la fábrica de cigarros, igualmente ruinosa para la Renta, se decretó su total extincion; no ha proporcionado el tiempo que desde entónces ha mediado, el consumo de la desmedida cantidad de tabaco que se halló labrada, de que todavía existe una parte en el resto del reino; se tendrá entendido que á medida que en las demas Administraciones se verifique el total consumo, como ha sucedido en esta capital, se venderá en ellas al mismo precio de ocho reales libra, que para aquí se establece: quedando como queda abolido el perjudicial abuso que se habia introducido de vender el tabaco por mazos, esto es, de dar una cantidad indeterminada por un precio fijo; de donde resultaba que el público dando siempre por el mazo dos pesos, unas veces recibia doce onzas, otras mas; pero jamás las veinte y dos netas que debia contener: cuya perniciosa arbitrariedad queda enteramente extirpada con la prescripcion del peso para la compra y venta, de que jamás debió haberse prescindido. Y á fin de que lo mandado tenga el debido efecto, se pasará una cópia certificada de este decreto al tribunal mayor de cuentas, y otra á la Direccion general de la Renta, para que den por su parte las providencias correspondientes, poniendo en la tercena la tarifa de los precios para que el comprador se halle instruido. Y de todo se dará cuenta á S. M.

GIL DIONISIO FRANCO.

INTRODUCCION

A LA DESCRIPCION CIENTIFICA DE LAS PLANTAS DEL PERÚ.

La historia natural es la historia de todos los entes corpóreos, que sacó del seno de la nada la voz fecunda del invisible Criador. Por eso Plinio intituló á la suya *Historia del mundo.* Nada á la verdad puede haber en este magnífico teatro, que no entre en el plan del objeto destinado á las especulaciones del naturalista; pues nada ofrece á sus ojos que no sea obra de la

naturaleza, de quien es el sacerdote y el filósofo. La criatura que vive sobre la tierra, el aire, ó el caos de las aguas; todos los seres que pueblan la superficie y centro de la primera, ó que desde el cielo dispensan la luz á los mortales, deben someterse á su observacion y estudio. Pero no siendo posible á la débil comprension humada reunir bajo un solo punto de vista tan diferentes y multiplicados conocimientos, sin confundirlos, le ha sido indispensable dividir el imperio de la naturaleza. Todos los objetos celestes se han separado del catálogo de la historia natural, y formado la astronomía. La primera se ha contraido únicamente á la investigacion de los tres reinos, que componen y hermosean el globo que habitamos. La riqueza y prodigalidad con que se difunde en cada uno de ellos el inagotable tesoro del Criador, vuelve á oprimirnos y precisarnos á dividir su estudio. Los minerales, los vegetales y los animales piden ser examinados con separacion. De aquí nacieron la litología que trata de los primeros, la fitología de los segundos, y la zoología de los terceros. Ciencia cada una de muchas partes, y capaz de ocupar por sí sola la vida entera de los hombres mas aplicados y penetrativos; pero que no forman sino tres pingües ramos, que se reunen en el feraz tronco de la historia natural.

El *Mercurio Peruano*, auxiliado con un número suficiente de brazos laboriosos, es el órgano por donde se deben ir anunciando las producciones raras y notables de este vasto imperio. Con este designio se dieron algunas pinceladas acerca del reino vegetal. Fueron estas un ensayo de la pluma, para abrir en este segundo la descripcion científica de sus individuos. El aplicado D. Juan Tafaya, botánico de S. M. en el Perú, será quien desempeñe en esta parte nuestras promesas. En sus expediciones á las fértiles montañas de los Andes no olvidará los otros dos reinos: pero siempre será la botánica el objeto principal de sus tareas. "La botánica, es aquella parte de la " historia natural, que enseña á distinguir por señales claras " y características unas plantas de otras, dá á cada una el " nombre que le corresponde, y la graba en la memoria." [1].

No sabemos si en los bellos dias del augusto Carlos IV, cuando la aurora de la filosofía ha disipado ya las sombras que cubrian el horizonte peruano, será necesario, antes de empezar las funciones de aquella ciencia, recomendarla á nuestros conciudadanos, describiendo su historia y ponderando su utilidad. La botánica, como todo el resto de los conocimientos humanos, debió su orígen á la necesidad. Era preciso que el hom-

[1] Boher., *Hist.*, 16.

bre alimentase su vida, y se opusiese á la multitud de dolencias que intentan aniquilarla casi desde el momento que le dió principio. Y es cierto que solo entre los vegetales podia encontrar los mas poderosos y sencillos recursos para uno y otro efecto. Pero estos primeros cuidados no se deben considerar sino como unas preparaciones, ó unos leves esfuerzos que no merecen el sublíme título de ciencia. Las ciencias comenzaron á nacer despues que la succesion de los siglos, la formacion de las sociedades, y en especial la beneficencia de los príncipes, proporcionaron al hombre la comodidad y el reposo, para pasar de los trabajos de las manos á las reflexiones del espíritu. En los fastos que describen los progresos de este, se percibe no haber sido la botánica el último ramo científico de su dedicacion. Una multitud de panegíricos, é inscripciones consagradas á ella en los siglos XVII y XVIII, nos dispensan de tocar las épocas de sus adelantamientos, decadencia y restauracion en el mundo antiguo [1].

El Perú, la parte mas feraz y brillante del nuevo, es el único que debe ocupar nuestra pluma. Capaz por sí solo de haber igualado las colecciones de las otras tres partes de la tierra, puede considerarse como abandonado, al menos en cuanto á las indagaciones exactas, hasta los fines del siglo XVIII. Sus primitivos moradores, dedicados á la agricultura y medicina empírica, llegaron á descubrir las virtudes de muchísimas plantas. La doctrina propagada de padres á hijos por el ministerio de la palabra, cierta inclinacion peculiar á este estudio, y el alto empleo que les granjeaba, los constituia excelentes herbolarios [2]. Pero las revoluciones consiguientes á

---

[1] El que quisiere instruirse con extension sobre los autores que han escrito y cultivado la botánica, y las varias épocas de esta, puede consultar la Biblioteca de Seguier y Montalbani; el Isagoge de Tournefort; el prólogo de D. José Quer á la Flora española, y el del Dr. Barnades á su obrita de los *Principios botánicos*.

[2] En esto convienen todos nuestros historiadores: véase entre ellos al P. Acosta en su "Historia natural" lib. 4, cap. 29. Y aun muchos años despues de la conquista se reputaban por este conocimiento superiores á los médicos de profesion. En testimonio de esto podrá citarse el Claustro tenido en la Real Universidad de San Marcos el año de 1637, para resolver la fundacion de dos cátedras de medicina. En él dijo el Dr. Alonso de Huerta, catedrático jubilado de la lengua quechua, "no ser necesarias; porque en este reino hay muchas yerbas medicinales para muchas enfermedades y heridas; las cuales conocen los indios mejor que los médicos, y con ellas se curan sin haber menester médicos, y lo muestra la experiencia, que muchas personas deshauciadas ya de médicos se van al Cercado y á Surco (pueblecitos de indios, el uno contiguo, y el otro inmediato á la ciudad) á que las curen indias é indios, y alcanzan la salud que no les dieron los médicos." (Lib. 4, de Claustros, pág. 185). Es constante que estos no serian del género de aquellos cuyas luces han honrado al Perú, sino semejantes á los que pinta Pedro de Osma en los años próximos á la conquista. Habla de las

la conquista, su génio misterioso, tenaz y desconfiado [1] hicieron que perdieramos muchísimas utilidades que podian haber resultado de su larga experiencia. Por nuestra parte no hemos concurrido á repararlas, viviendo contentos con las reliquias que nos conservan la tradicion y la historia [2]. Podemos decir que la mayor parte de la tierra que habitamos nos ha sido tan incógnita como lo es al Persa y al Chino.

La Europa, maestra de las naciones que pueblan el resto del universo, no ha olvidado estos países, destinando naturalistas que los examinen. Pero todos los peregrinos que antes del año de 70 del siglo presente han pisado las orillas del Perú con esta expectativa, han adelantado muy poco. Los mas antiguos, careciendo de método para ordenar sus colecciones, se veian reducidos á hacerlas cortas por no formar un caos [3].

---

plantas de que no tenia noticia Monardes; y dice provenir la causa *ob medicorum huc á vobis commeantium magna ex parte negligentiam et insciticm, quibus publica utilitas (quam tamen summam præstare possent) curæ non est, sed ut quæstui dumtaxat serviant.* (Epist. ad Monard. apud Clus. Simplic. Medicam. ex Novo orbe delator. Histor., pág. 76). El progreso de los indios en el conocimiento de las plantas medicinales provendria en mucha parte, de que por él se hacian acreedores á ser elevados al empleo de médicos de solo los incas y grandes señores; dignidad que no les permitia descender al auxilio de la plebe. (Garcilaso, f. 1, pág. 64). Igualmente favorecia este estudio la ley que mandaba expresamente no hubiese holgazan alguno, y que los que entre el pueblo fuesen inhábiles para la agricultura y la guerra, se dedicasen á herbolarios para asistir á los enfermos de este, por cuyo motivo habia infinitos ocupados en herborizar. [Calancha, pág. 377]. Por estas razones debemos reputar á los indios por los padres y fundadores de la botánica del Perú.

[1] La tenacidad con que los indios procuraban ocultar sus conocimientos á los Europeos, se colige de la enunciada carta de Pedro de Osma, cuya fecha es en Lima á 26 de Diciembre del año de 1568. En ella le refiere que habiendo salido á cazar con algunos amigos, con el designio de descubrir el lugar en que criaban las vicuñas la piedra *bezar*, por mas preguntas que hacian á los indios sobre esta materia, se resistian y no querian descubrirles sus secretos por el encono que les tenian *se quidquam de lapidibus scire negabant, ut sun nobis infestissimi, nec sua secreta nobis innotescere vellent.* Pero habiéndoselos revelado un indiecito de 10 á 12 años, al instante sus paisanos lo quisieron degollar. Protegiólo Osma, y descuidándose en custodiarlo con el recreo de la caza, se lo robaron y sacrificaron.

[2] Cieza, Gomara y Zárate fueron los primeros historiadores, que cuidaron de dar algunas noticias acerca de las plantas alimentosas y medicinales del Perú. Garcilaso, D. Antonio de Leon Pinelo, y el Maestro Calancha lo ejecutaron con mas extension y puntualidad. A los historiadores deberemos unir los poetas. Entre los nuestros solo ha tratado de esta materia D. Pedro de Peralta en su "Lima fundada."

[3] Entre los peregrinos deberá ser el primero en el tiempo el ya mencionado Pedro de Osma, soldado de profesion y que vino al Perú desde los primeros años de la conquista. En la carta á Monardes le dá razon de algunas plantas, y manifiesta haber sido hombre de talento. El segundo es el P. José de Acosta, á quien su "Historia natural" le ha merecido el título de Plinio español. Vino al Perú hácia el año de 1572, esto es, 40 años despues

Los posteriores, aunque dotados de todas las nociones necesarias para arreglar vastos acopios, no los lograron; ó porque recorrieron únicamente la costa [1], ó si se internaron, fué solo para experimentar el dolor de ver perdido el fruto de sus preciosos trabajos [2].

El año 78 del feliz siglo en que vivimos, es en el que debe fijarse la época de la botánica del Perú. El señor D. Cárlos III aquel monarca augusto, cuyo nombre no puede recordarse sin elogio, destinó en él una expedicion de hombres inteligentes, que observase, descubriese y aprovechase las producciones que presenta el reino vegetal en esta parte de sus dominios [3]. Entónces fué cuando se vieron recorrer con un ojo especulativo y exacto, no solo las campañas de la parte poblada del Perú, sino tambien las nunca registradas montañas de los Andes: aquel rico tesoro de las preciosidades de la naturaleza, donde esta madre benigna y sustentadora de los mortales ha desplegado toda la fuerza de su inagotable fecundidad. Parece que en oposicion con el arte ha querido manifestar en ellas, no necesita el auxilio del débil brazo de los humanos para ostentar su magnificencia y vigor. Diez años de una aplicacion

---

de la muerte de Atahuallpa, en la que es regular se fije la época de la conquista. El tercero es el Dr. Matias de Porres, médico de Cámara del Excmo. señor príncipe de Esquilache, virey que fué de estos reinos, por los años de 1615. Escribió un libro en octavo sobre las virtudes de todas las frutas y semillas de este reino, que se imprimió en Lima, año de 1621. Igualmente escribió otro intitulado "Concordancias medicinales", en que toca muchas plantas del reino que poseian estas virtudes. El cuarto y el quinto son los licenciados Calderon y Robles, que asociados escribieron un libro acerca de las plantas del reino.

[1] Por los años de 1709, 10 y 11, el P. Luis Fevillé recorrió las costas del Perú, delineando y describiendo segun el sistema de Tournefort algunas de las plantas que habitan en ellas, como se vé en sus Diarios.

[2] El año de 1736, llegó al Perú la célebre expedicion destinada á medir los grados terrestres bajo el Ecuador, compuesta por los académicos parisienses MM. Godin, Bouguer y La Condamine, y los Excmos. señores Juan y Ulloa. Con los primeros vino por botánico D. José Jussieu, y por designador Mr. de Morainville. Mr. Jussieu, despues de haber trabajado infinito en la botánica del Perú, en su regreso para la Europa, le robó en Buenos Aires el mozo que le servia la petaca de acopios, creyendo hubiese en ella algun dinero. Despojado de estos frutos preciosos de su sudor y grandes conocimientos, tuvo que regresar á Lima; pero agobiado ya de la edad, y trabajos de sus continuadas excursiones, no pudo restaurar esta pérdida.

[3] En el año de 1778, época de la botánica del Perú, llegó á él la expedicion destinada á inquirir con fruto y acierto sus producciones vegetales. Componíase de tres botánicos sexualistas: Mr. Dombey, por la Corte de Paris; D. Hipólito Ruiz, quien merece el título de "Lineo del Perú," y D. José Pavon, por la de Madrid. Por dibujantes vinieron D. José Brunette y D. Isidro Galvez. Concluida esta expedicion, han quedado para continuarla y fundar el Jardin Botánico, como se apunta arriba, D. Juan Tafaya y D. Francisco Pulgar.

incansable, y de un estudio profundo llenaron de riquezas á esta compañía botánica, que restituida á la Península matriz, las emplea en la grande obra de la Flora peruana.

Émulo de las glorias y virtudes de su agusto padre, el pacífico sucesor del Salomon de España continúa igual proteccion á favor de la historia natural. Una nueva expedicion, dirigida por el acreditado talento del señor D. Alejandro Malaspina, recorre velozmente todo el reino por mar y por tierra, para adelantar los pasos de la primera [1]. Al mismo tiempo se buscan y ordenan los medios mas oportunos para fundar una cátedra y jardin botánico en la capital del Perú. Nuestro laborioso botánico, asociado al perito designador D. Francisco Pulgar, debe impedir la extincion de las luces derramadas en él, y mantener un giro perpétuo entre las Montañas, Lima y el Jardin de Madrid. La Flora Peruana, aumentada con nuevos y continuos socorros, será un monumento eterno de la sabiduría y magnificencia de dos gloriosos príncipes, un tesoro opulento del reino vegetal, y el testimonio mas auténtico que acredite que el Perú no abunda menos en preciosos metales que en plantas exquisitas. No se crea con todo, que la coleccion

[1] En el año pasado de 1790. Los resultados de esta expedicion harán mas visible al Perú, no solo por la parte de su navegacion, sino tambien por los conocimientos del estado político y civil del reino, de su agricultura, comercio y minería, y finalmente por el de su historia natural. Don Antonio Pineda y Ramirez, primer teniente de Guardias españolas, es el encargado de este último ramo. Este sábio naturalista, á quien por un tributo de justicia debemos llamar el *Waller* de nuestra nacion, ha dirigido sus investigaciones con particularidad á la litología, tetrapodología, ornitología, ictiología y á la quimia. D. Tadeo Haencke y D. Luis Neé han desempeñado la botánica en toda su extension. Haencke es discípulo del célebre Mr. Jacquin, y alumno del laboratorio químico del insigne consejero Born. Sus disquisiciones han sido trascendentales tambien á la metalurgia, mineralogía, entomología, etc., uniendo á la viveza propia de su edad lozana unas luces nada comunes, así en la teórica como en la práctica. D. Luis Neé, prendado de iguales conocimientos y actividad, aunque en una edad mas provecta, ha procurado enriquecer la botánica con el fruto de sus indagaciones.

En esta breve historia de la botánica del Perú, hemos numerado únicamente los profesores que hemos podido averiguar haber estado en el reino, sin contar los infinitos que por noticias han escrito acerca de ella desde la Europa ú otra cualquiera parte, pues el ejecutarlo seria impertinente. La concluiremos nombrando los sábios que en el dia la protejen, y que por esta razon se han hecho acreedores á que se transmitan sus nombres á la posteridad en las plantas que se les han consagrado. Son estos: el P. Francisco Gonzalez Laguna, de la Religion de los Agonizantes, encargado de la fundacion y direccion del Jardin Botánico de Lima. Dedicóle D. Hipólito Ruiz la "Gonzáletia dependens" que habita en las montañas. El D. D. Cosme Bueno, cosmógrafo mayor del Perú, socio de la Academia Médico Matritense, á quien consagró el mismo botánico la "Cósmea balsamífera" llamada vulgarmente "Limoncillo." El D. D. Gabriel Moreno, médico de esta ciudad. Dedicóle Mr. Dombey la "Peruana morena," llamada vulgarmente "Rosario" en el pueblo de Chauchin, en donde habita.

inestimable que hemos mencionado, ha dejado exhaustas sus producciones en este género. A pesar de la multitud de no conocidas y raras plantas que en ella aparecieren al lado de las descritas, se debe reputar por un catálogo de solo aquellas que habitan las fronteras de los Andes. La falta de veredas para penetrar sus espacios llanos y multiplicadas quebradas, los pantanos profundos, y los bosques enmarañados han sido y son un obstáculo insuperable á su especulacion atenta. Era preciso para esto, que la nacion entrase en las miras benéficas del soberano, y coadyuvase á los laudables esfuerzos de los pocos que han tomado el honroso empeño de facilitar su entrada. Con el designio de inspirarles semejantes sentimientos nos acercamos á la conclusion del tomo I, de nuestro Periódico, apuntándole con una pluma imparcial y bienhechora las ventajas generales que le resultarian de su descubrimiento y cultivo. La utilidad comun, repetiremos por instantes, es el alma de nuestras tareas, y son imponderables las particulares que ofrece el estudio de la botánica á las artes, á las ciencias y al Perú.

Todos los vegetales, desde el humilde musco hasta el coposo y soberbio cedro, están destinados al servicio del hombre, monarca en la naturaleza. Los unos los sustentan, los otros lo visten: otros reparan su salud, y todos juntos elevan su espíritu á rendir el homenaje de gratitud y sumision debido al Autor Supremo, que viste de pompa y fragancia las campiñas. Salomon, en toda su gloria y fausto majestuoso, no era comparable al matizado lirio, que nace en las selvas (1).

Para que estas encantadoras criaturas tributen al hombre, solo es necesario que él aclare sus derechos con la aplicacion y el estudio. La multitud de aquellas, y lo frágil de nuestra memoria exigen se ejecute con método y por partes. La misma naturaleza nos amonesta semejante conducta, presentándonos la sábia distribucion que hace del reino vegetal. Caracteres tan permanentes, sensibles y multiplicados como los que diferencian al perro en los cuadrúpedos, al escarabajo entre los insectos, y como la variedad de picos que distinguen las aves, forman y separan en él unas familias de otras. Este descubrimiento deberia ser el fundamento único de la botánica, y la guía de nuestras ideas, si se pudiera adelantar hasta su fin. Pero la naturaleza, contenta con haber revelado su uniformidad en la division de todos los seres, no ha querido ejecutarlo en cuanto al conocimiento peculiar de cada uno de ellos. Presentando á nuestros ojos una multitud de plantas desnudas al parecer de relaciones uniformes entre sí, nos ha

(1) Matth., cap. 6, v. 26.

sumergido en la incertidumbre de no saber á qué familia de las naturales pertenecen. Está reservada la gran empresa de completar el método natural para otro siglo mas filosófico, ó al menos mas feliz que el presente.

El arte ha entrado á suplir la debilidad de la penetracion humana. Se han inventado sistemas que imitando en cuanto es posible aquella sagaz economía, sean el hilo de Ariadna que nos conduzca por el giro de nuestras oscuras investigaciones á la mansion de la luz (1). El sistema debe ser la reunion de divisiones y subdivisiones, apoyadas en principios estables y determinados; en señales que aunque menos sensibles y multiplicadas, que las que constituyen las *familias naturales*, sean mas sencillas, mas generales, y tan seguras como ellas: pues su objeto es fijar nuestros conocimientos y aliviar la memoria. El método que ha parecido mas oportuno, es el de dividir el reino de los vegetales: 1º en clases ó familias; 2º en órdenes ó secciones; 3º en géneros; 4º en especies; 5º en variedades; 6º en individuos.

La clase requiere ser indicada por un carácter general, que se adopte para la primera division. El órden debe subdividir la clase por un carácter menos aparente, pero tan general como el de la clase. El órden en cierto modo es una clase subalterna. El género parte el órden, considerando en las plantas, además del carácter clásico y del órden, relaciones constantes en sus partes esenciales. Las especies son miembros del género denotadas por la consideracion de partes menos esenciales, pero que distinguen constantemente unas de otras. Las variedades subdividen las especies por aquellas diferencias únicamente accidentales, que se encuentran en sus individuos. El individuo es el último término de la division: es la planta ó ser que buscamos, y que detiene las inquisiciones del botanista, para que la contemple sola é independiente de su especie, de su género, de su órden y de su clase.

Por medio de estas diversas secciones, se reduce el vasto imperio de los vegetales á representar un pueblo, ó un ejército numeroso, pero bien arreglado (2). Si todos viviéramos sin tener morada señalada, seria imposible ordenar el comercio, ni los demas efectos de la sociedad civil. ¡Qué laberinto sería ver á los hombres vagar revueltos unos con otros sin concierto ni fijeza! ¡Cuántos pasos, cuánto tiempo deberia ocuparse para encontrar y descubrir aquel en cuyas delíberaciones es-

---

(1) *Filum ariadnæum Botanices est systema, sine quo chaos est res herbaria.* Linn., *Philosoph.*, § 116.

(2) *Nisi in ordines redigantur plantæ, et veluti castrorum acies distribuantur in suas classes, omnia fluctuari necesse est.* Cæsalpin.

tribaba el giro de nuestros asuntos! La division de la ciudad en plazas y calles, la de estas en cuarteles, los cuarteles en barrios, los barrios en casas, y estas en aposentos nos llevan sucesiva y fácilmente, por los números y señales que los distinguen, al lugar del poderoso, del noble y del plebeyo; y proporcionan expedir con celeridad los resultados de la dependencia ó el convenio. La division en regimientos, batallones, compañías y soldados, presenta igual ventaja á una armada numerosa. La de clases, órdenes, géneros, especies, variedades é individuos dá el mismo resultado en la investigacion de las plantas.

Sin este método, si el filósofo, teniendo presente al narcizo, v. gr., quisiere buscar entre las descripciones de diez mil plantas (1) la que le corresponde y hace conocer científicamente, le seria indispensable irlas repasando de una en una, aventurado á la casualidad de encontrarla en el medio, si tal vez no se hallaba al fin. El carácter general de la clase, procediendo sistemáticamente, le ahorra al primer golpe de vista el inmenso trabajo de mas de nueve mil y quinientas plantas, y le anuncia que debe solo rejistrarla entre quinientas. Sucede el carácter del órden, y le rebaja las cuatrocientas. El del género se las reduce al número de 20, entre las cuales el específico le hará conocer el narciso por todos sus aspectos y variedades. Con tal rapidéz y facilidad nos conduce un sistema bien ordenado al descubrimiento y contemplacion de cualquier planta.

Los primeros cultivadores del reino vegetal previeron estas ventajas, é hicieron sus esfuerzos á fin de metodizar sus colecciones; pero el entendimiento humano marcha á paso lento (2). Los caractéres clásicos y genéricos, que son el fundamento del sistema, debian deducirse de las partes esenciales de las plantas; pues segun hemos observado, deben ser, sino tan sensibles y multiplicados como los que constituyen las *familias naturales*, mas sencillos, generales y tan fijos como ellos. Esta operacion requeria muchos siglos de observaciones y análisis que desentrañasen, si era posible, cada uno de los vejetales. Faltó uno y otro socorro á los padres de la botánica, y se vieron obligados á valerse de las señales mas aparentes y por la misma razon falibles. Los usos, las virtudes, calidades variables, hojas, raíces, varia dimension, vida y lugar nativo de las plantas, tomados por elementos del órden, no sirvieron sino para inutilizar sus trabajos. Caractéres expuestos á mil muta-

(1) Pasan ya de veinte mil las especies, segun los autores que cuentan entre ellas las variedades. Rebajan la mitad los que no las numeran.

(2) ....*Non omnia grandior ætas*
Nos quæ scimus habet; seris venit usus ab annis.

ciones, solo pudieron producir en la posteridad la incertidumbre, y el dolor de no poder rastrear por ellos una multitud de las que ocupan las historias de Teofrasto, Aristóteles y Plinio.

A Conrado Gesnero debe esta ciencia el haber indicado sus verdaderos fundamentos, señalando las partes de la fructificacion, esto es, la flor, el fruto y semillas, por base y orígen de donde debian dimanar sus caractéres clásicos y genéricos (1). Dictámen tanto mas plausible y acertado, cuanto estando las enunciadas partes destinadas á la reproduccion del individuo, era preciso fuesen las mas constantes y generales. Los sábios adelantaron sucesivamente una idea que se ofrecia al entendimiento únicamente para convencerlo. Aventajóse José Piton de Tournefort. Su método establecido sobre la *corola y el fruto*, que publicó el año de 1694, cubrió de gloria á la nacion francesa. En este momento figuran los progresos del entendimiento humano en la clasificacion de las plantas, los crepúsculos del alba que empiezan á sacar el orbe del seno de las tinieblas. Nació Lineo, y brilló entónces la claridad del dia en todo el vasto y admirable imperio de los vegetales. Tournefort es respecto de éste ilustre naturalista, lo que Descartes respecto de Newton. Los dos Franceses presentaron la física y la botánica bajo de un nuevo aspecto: las despojaron de las quimeras que las oscurecian: desterraron su incertidumbre, y prepararon su perfeccion. Newton y Lineo se hubieran inmortalizado, con solo haber mejorado y concluido las obras de sus predecesores; pero dotados de un génio criador, no pudieron contenerse entre los límites de reformadores, y se avanzaron á descubrir otros senderos que aunque condujesen á un mismo fin, fuesen mas brillantes y dignos del excelso talento que los constituia superiores al resto de los filósofos.

Cárlos Lineo, esclarecido con las luces de sus antepasados, enriquecido de un inmenso acopio de observaciones, dotado de un génio penetrante, laborioso y nacido para inquirir los misterios del reino vegetal, se acerca á descubrirlos. Levanta con tiento el velo que los oculta á los ojos de los mortales, sin atreverse á introducir la mano temeraria que viola el santuario de la naturaleza. Contempla la sagaz economía con que viste de verdores al prado, de matices los verjeles, y de frondosos árboles las selvas. La atencion, decia el célebre Malebranche, es una especie de oracion natural, con la que el filósofo implora á la Divinidad le imprima las ideas y nociones de las cosas. La de Lineo fué seguramente una de las mas efi-

(1) Año de 1560.

caces y fructuosas. En ella se le revelaron muchas de aquellas relaciones que podian favorecer el adelantamiento del método de la naturaleza. (1). Y lo que es mas admirable, allí vió que la planta, émula del animal, se reproducia por un mismo medio, por la union del sexo masculino y femenino, y perpetuaba sus generaciones. La *corola* es el hermosísimo palacio destinado á celebrar las nupcias de los vegetales. Los *pétalos* son las amables ninfas que autorizan estas bodas. El *cáliz* es el lecho conyugal. Los *estambres* y el *pistilo* son los esposos que, dotados de todas las partes correspondientes, se asocian en el instante de la fructificacion. Entónces penetra el aura seminal hasta el gérmen ú ovario, y fecunda el grano, que es el huevo que contiene los delineamientos primordiales de la planta, que se desenvolverá y crecerá con los jugos de la tierra (2).

Herido vivamente de este descubrimiento nuestro incomparable botánico, cree haber encontrado en él los fundamentos sólidos de un sistema sábio é invariable, para metodizar todas las producciones del reino vegetal, y lo establece (3). Los *estambres* ó machos le dieron los caractéres clásicos: el *pistilo*, esto es, la hembra, le presentó los de las órdenes. Unos y otros, unidos á las demas partes interesadas en la fructificacion, los caractéres genéricos. El hábito ó aspecto de la planta, constituye el de la especie. La especie y el género son debidos á la naturaleza: la clase y el órden, á la naturaleza y el arte (4). Desde luego, como la distribucion de las clases, órdenes y géneros, ha de ir arreglada al número, figura, situa-

---

(1) Considérense sus fragmentos acerca del método natural, puestos en varias partes de sus obras, y se comprenderá hasta dónde avanzó en su adelantamiento.

(2) Lin., loc. cit. § 146.

(3) El precioso descubrimiento del sexo en las plantas, y fundacion del sistema sexual alarmó á los implacables filósofos contra Lineo. Se publicó, que esta produccion original se hallaba dibujada en la mas remota antiguedad; en los escritos de Aristóteles y Teofrasto. Pero tambien David Gregori [*Astron. phys.*, tom. 1] soñó, que el sistema de la atraccion se encontraba en Plutarco, en Stobeo, Laercio, etc. El corazon es el principio activo del entendimiento humano, y este no hace sino juzgar segun la situacion y pasiones de aquel, cuando le parece está despreocupado, y animado de solo el amor á la verdad. El prudente Lineo contestó con estos dos versecitos dignos de esculpirse en el oro, el cedro y el marfil.....

Pascitur in vivis livor: post fata requiescit.
Tunc suus ex merito quemque tuetur honos.
[*Spec. plantar.*, tom. 1.]

MM. Adanson y Necker han seguido un rumbo opuesto en sus impugnaciones. Han negado el sexo en muchas familias. El segundo desafió á los siglos presentes y venideros á que lo descubriesen en los muscos. Pero Mr. Beauvois aceptó este reto quijotesco, y triunfó de Necker.

(4) Lin., Philosoph., § 162.

cion y proporcion de las partes referidas (1). El retrato general que acabamos de hacer admite algunas excepciones, pero no es este el lugar de explicarlas; solo sí el advertir que este ingenioso sistema, parto de las meditaciones, estudio y profundos conocimientos de un naturalista inimitable, es el que va á dirigir nuestras descripciones.

Arreglado á él, se irán sucesivamente presentando las plantas del Perú. La relacion mas ó menos estrecha que tuvieren con las necesidades del hombre, será la que señale la preferencia en la eleccion. Ocuparán el último lugar las de puro recreo. En todas aparecerán bien notados la clase, el órden, el género y la especie á que pertenecieren en el enunciado sistema, y las variedades que tuviesen. Las mas interesantes se acompañarán de disertaciones, en que con claridad y exactitud se exponga cuanto se refiriese á su cultivo, á su acopio y adelantamientos de su expendio y valor. Así se señalarán los terrenos propios para el sembrío, el órden con que deben disponerse, los cuidados necesarios desde el nacimiento del vegetal hasta su fructificacion: el método de cosechar sus producciones, prepararlas y hacerlas estimables.

Por esta induccion se percibe muy bien, cuántas utilidades pueden resultar á las artes, á las ciencias y al Perú, mediante las tareas de D. Juan Tafaya, y los desvelos de la *Sociedad.* La agricultura podrá mejorarse con las luces que vamos á esparcir sobre ella, y salir del miserable abandono en que se halla. En consecuencia crecerá nuestro comercio, ya por el aumento de esta, ya por los vegetales que puedan descubrirse para sustentar, fecundar y propagar los cuadrúpedos, y duplicar las utilidades que de ellos deducimos (2), ya por las plantas y árboles relativos á los tintes, ajuares y demás fines que hemos expuesto en otra parte (3). La historia natural, la física y la medicina dilatarán sus términos. La tercera en especial se verá enriquecida no solo con nuevos específicos, sino

---

(1) *Nota característica omnis erui debet á numero, figura, proportione, et situ omnium partium fructificationis.* (Lin., loc. cit., § 167).

Si Mr. Lamark hubiera consultado este axioma fundamental, no hubiera afirmado [*Encyclop.*, part. 1, tom. 2, *Botánica*, pág. 396] que Lineo no cuidó de la insercion de los *estambres.* Pero por el discurso que precede al enunciado Diccionario se conoce que el caballero Lamark no penetró ó nó quizo penetrar todas las partes que fundan el sistema sexual.

(2) En las pampas de Bombon se cria una yerba llamada por los indios *callua-callua*, la que dada al ganado lanar tres meses antes de la esquilma de tres en tres dias, mezclada con sal, lo puebla de abundante lana. La *hualgua* ó *barba Jovis*, especie de *psoralea*, es excelente para libertarlo de la peste.

(3) Véanse los *Mercurios* 32 y 33. Entre las plantas indígenas que crecen expontáneamente en nuestras montañas, debe numerarse el café. Descubriéronlo el año de 85 los célebres botánicos del Perú, Ruiz y Pavon, al

tambien con el conocimiento de las plantas succedáneas de las que se conducen de Europa, y que no se usan por ignorancia (1). Se evitarán igualmente los errores perjudiciales muchas veces á la salud pública, que causa esta misma equivocando unas plantas con otras, y recetando las que no existen. Nuestros jardines, hermoseados de raras y lozanas flores, disputarán la preeminencia al Tempe y al Elisio. La union, en fin, de estas ventajas formará la universal de todo el Perú.

Tal es el diseño de las utilidades que ofrece el estudio de la botánica á la comodidad, ilustracion y honesto placer del hombre. Utilidades reales, que han estimulado á los príncipes de la Europa á protejerlo con tanta liberalidad y esmero, y sacado á los sábios del dulce reposo, aventurándolos á la inclemencia, al viento y á las ondas con el objeto único de inquirir en los paises extraños las producciones del reino vegetal, y aprovecharse de ellas (2). Y cuando la naturaleza presenta tantas y tan varias á los ojos del Peruano: cuando su monarca es el primero que favorece y propende á sus investigaciones, ¿no concurrirán á este noble fin los buenos patricios? ¿Se quedará solo en proyecto el Jardin botánico de Lima? Roma, París y Madrid tienen reconocido el talento de los peruanos para

---

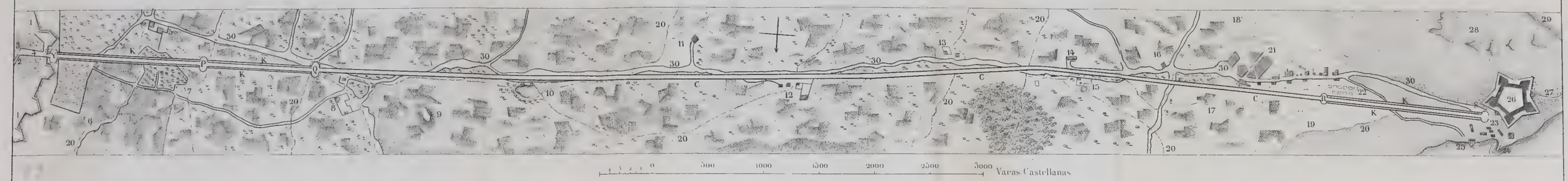
pié de la cuesta de Carpis, y principio de la quebrada de Chinchau, en la provincia de Huánuco. Acopiaron alguno, del que regalaron al Excmo. señor Lacroix y al señor D. Jorje Escobedo, y se reputó ser de una calidad superior..... *Tafaya.*

(1) Tenemos varias especies de *kipericon*, *sen*, *valeriana*, etc., que en algunos pueblecitos de la Sierra se usan con provecho, y en la capital es preciso valerse de las que se traen de Europa, por no conocer las que tenemos. Por el contrario se recetan la *ortiga*, la *hiedra terrestre*, el *cardo santo*, etc., para que obren segun las virtudes que se les ponen en los libros, y ninguna de las tres se aplica; porque en lugar de la primera usan la *loosa urens*, equivocan la segunda con el *cenecio* y el *eupatorio*, y sustituyen al tercero el pernicioso *argémone*. De aquí pasan á otras equivocaciones mas notables, usando varias especies de solanes, y plantas acres hasta en las inflamaciones.

(2) Las expediciones dirigidas en el presente siglo, de Suecia, Lóndres y Paris, á investigar las producciones vegetales en las cuátro partes de la tierra, dán á entender que sus príncipes no son menos magníficos que Alejandro el Grande. Este ilustre héroe promovió el estudio de la historia natural dando 800 talentos á su maestro Aristóteles, y cuantos recursos necesitaba para escribirla. La España desde mucho tiempo atrás viene acreditando el gusto y generosidad de sus monarcas en esta parte. El señor Felipe II gastó 92 mil pesos en las peregrinaciones de Hernandez á Méjico. No importará menos la de los botánicos dirigidos á él por el señor Carlos III, y continuados por nuestro glorioso rey. Consta de varias cédulas que se encuentran en los archivos de Palacio, y de un parecer dado por el señor Solórzano, que igualmente han instado sobre el mismo asunto en el Perú desde el año 1608 y se renovó la misma instancia en el de 1621. Los costos tos de la expedicion penúltima dirigida á él, pasan de cien mil pesos, y continúan para la verificacion de la Flora Peruana, y Jardin Botánico de Lima.

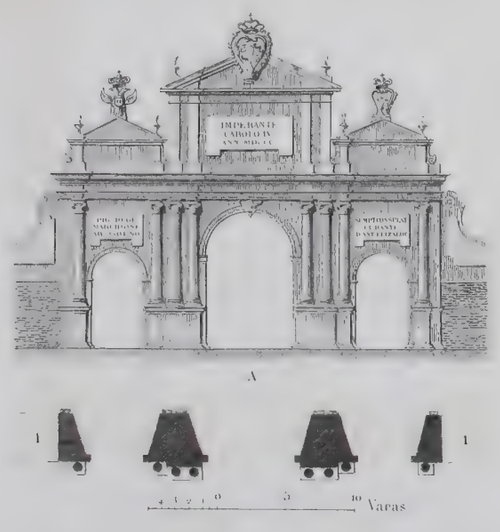
PLANO DE LOS DOS CAMINOS NUEVO Y ANTIGUO DE LIMA AL CALLAO

CONSTRUIDO EL PRIMERO POR ORDEN DEL EXMO SOR VIRREY MARQUES DE OSORNO. AÑO DE 1800.

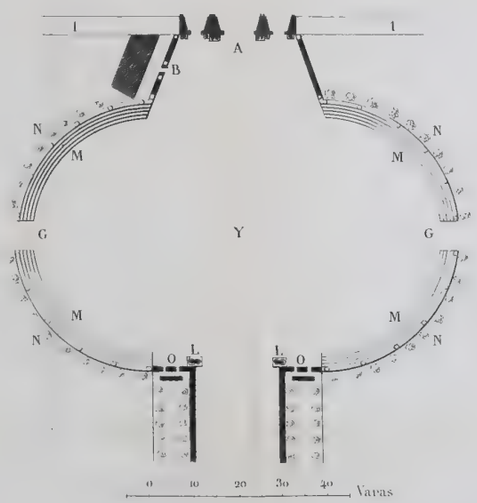


1. *Parte de la Muralla de Lima*
2. *Calle de las Vasarenas*
3. *Ydm del Callao*
4. *Yd de la Portada*
5. *Molino de Cato*
6. *Chacra de Pomiano*
7. *Huerta y Chacra de Laso*
8. *Chacra del Conde de las Torres*
9. *Huaca*
10. *Estanque de la Legua*
11. *Chacra de Concha*
12. *Capilla y Chacra de la Legua*
13. *Chacra de Aguilar*
14. *Ydm de Taboada*
15. *Yd de Baquisano*
16. *Yd de Villegas*
17. *Yd de Valverde*
18. *Yd de Ramires*
19. *Ydm de Cordones*
20. *Acequias de Riego*
21. *Parte del Pueblo de Bellavista*
22. *Ranchos de Yndios Pescadores*
23. *Poblacion del Callao*
24. *El Muelle*
25. *La Aguada*
26. *Plaza del Rl Felipe del Callao*
27. *Camino al Fuerte de Sn Rafael*
28. *Lagunas a barlovento*
29. *La mar brava*
30. *Camino antiguo de Lima al Callao*

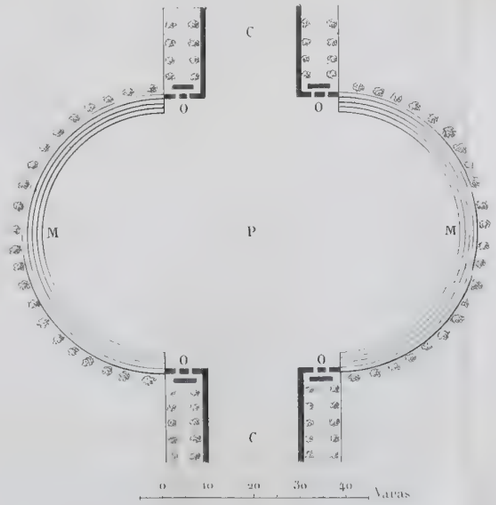
PORTADA NUEVA DEL CALLAO EN LA MURALLA DE LIMA.



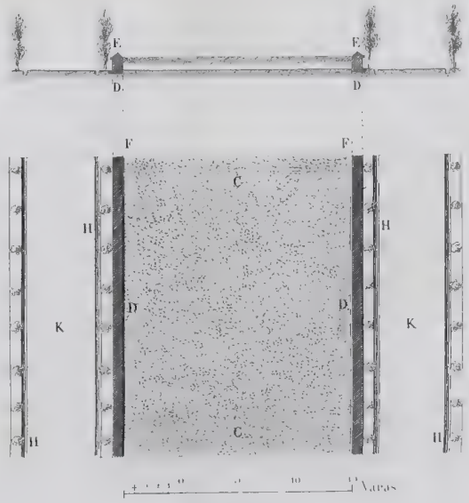
PLAZA DE LA REYNA.



PLAZA DEL MARQs DE OSORNO.



SUPLEMENTO DEL CAMINO NUEVO Y PASEOS



A *Portada nueva que llaman del Callao*
B *Casa del Guarda de la Portada*
C *Camino nuevo en terraplen ò Calzada Rl sobre la haz del terreno*
D *Muros de Cal y canto à estremos de la Calzada*
E *Sardinel ò Coronacion de los muros*
F *Escarpe empedrado*
K *Paseos de a pie*
H *Lineas de arboles y sus acequias*
Y *Plaza de la Reyna*
G *Salidas para los contornos exteriores de la Muralla*
L *Dos Leones sobre pedestales*
M *Gradas o lineas circulares de asientos*
N *Moldurasarrones y Sauces con acequ que circundan la Plaza*
P *Plaza del Marques de Osorno*
Q *Plaza del Consulado*
R *Ydm de Bellavista*
S *Yd del callao*
O *Espaldones para que no entren caballerias en los paseos de a pie*

Nota. *Las tres Plazas ultimas de esta explicacion son de construccion igual a la del Marques de Osorno y la obra del Camino secosteo pr el Rl Tribunl del Consulo y pr mano de su Comisarro el Caballo del Ord de Sant Dn Antonio Elizalde*

Grabado por A. Elizalde

Imprenta por Chordon y Ro

la historia natural [1]. Su país es acaso el mas pingüe en vegetales de toda la tierra: y la capital, bajo un gobierno amante de las ciencias, disfruta el honor de tener muchos hombres esclarecidos.

Discurso histórico sobre el nuevo camino del Callao, construido de órden del ilustrísimo señor Marqués de Osorno, virey gobernador y capitan general del Perú, por el doctor Hipólito Unánue, año de 1801.

Los caminos son entre los establecimientos públicos los que mejor caracterizan el grado de civilizacion de un Estado, el talento y gobierno que lo rigen: porque á manera de las artérias en el cuerpo natural forman en el político los canales por donde giran los espíritus que lo animan y vivifican. Las ideas no se desenvuelven en los hombres, ni adquieren valor las obras de sus manos, sino en razon de la comunicacion que tie-

(1) El peruano Franco Dávila se hizo célebre en Paris por su Gabinete de historia natural, y en todo el mundo por el catálogo que publicó, dividido en tres tomos, de las preciosidades que contenia. Despues de haber disfrutado en Francia el aprecio de los sábios de Europa por el espacio de 20 años, pasó á Madrid por órden del señor D. Carlos III á fundar y ser primer director del Gabinete de historia natural, donde falleció pocos años há. El elogio que le hizo desde Roma el P. Roselli es capaz de inmortalizar al Perú. Los Españoles han sido reputados por las demas naciones de Europa como extrangeros en la historia natural. Roselli, para demostrar lo contrario, dice: *Sed satis erit indicasse opus egregium gallice conscriptum hoc titulo*: "Catalogue systématique et raisonné des curiosités de la nature et de l'art qui composent le Cabinet de M. Dávila," *editum Parisiis anno* 1767. *In eo extat admiranda plane collectirium rerum rarissimarum pertinentium ad regna animalium et vegetabilium, tam terrestium, quam marinorum; et ad varios ordines lapidum, mineralium, bituminum, fossillium, etc., quas præfatus* Dávila *magnis laboribus et impendiis collegerat spatio plurium annorum. Quæ quidem collectio initium dedit Regio Museo de historia naturali á catholico rege Carolo III Matriti excitato.* [Philos., tom. 4, pág. 184, *in notis.*] No es menos notable el elogio que hace al mismo Dávila el famoso M. Adanson: "Ce cabinet (dice), vraisemblablement le plus riche qu'aucun particulier ait encore formé, surtout quant á la partie de l'histoire naturelle, est d'autant plus précieux qu'il renferme des suites immenses des productions des trois régnes de la nature. Il serait fácheux que cette Collection, qui nous est tres connue, et qui est destinée á étre mise en vente, fút démembrée et dispersée dans divers petits cabinets particuliers, étant trés digne de l'attention de quelque seoverain qui en ferait l'acquisition, autant par magnificence que pour procurer á ses peuples des objets de connaissances naturelles, dont l'application bien entendue méne le plus souvent á quelque chose d'utile pour le commerce de la société.,' [*Catal. system. et raison. de M. Dávila*, tom. 1.]

nen entre sí sus diversas Sociedades. El salvaje aislado en medio de los bosques apenas puede formar hordas miserables en cuya holgazanería y estupidéz se sepultan su alma y corazon [1]. Los pueblos en comercio se frotan y electrizan recíprocamente. De este choque nace el deseo natural de aventajarse, y todo va á tener vida bajo su poderosa influencia. El entendimiento hace uso del don precioso de la reflexion, y esta luz primera es la aurora de una sabiduría benéfica, que mejorando la parte mas noble del hombre, lo coloca en el alto destino que lo separa de la naturaleza irracional. Su mano sucesivamente pone en movimiento las obras de la Creacion y produce las del Arte. Cultiva la tierra madre de su subsistencia, explota las minas manantial de su riqueza, expide el comercio hijo de su industria, padre de su esplendor é influjos en la balanza del poder humano.

Este bello conjunto de cosas, que distinguen al hombre social del hombre salvaje, es debido á los caminos que se franqueó el primero, y su carencia procede del encierro en que vive el segundo. Puede decirse que aquellos han sido el primero y el último paso que se ha dado sobre la tierra el Género Humano hácia su civilizacion. Esparcido en su infancia por vastas soledades y bosques enmarañados, demarcó aquellas y rozó estos para abrir senderos que estableciesen relaciones entre algunas de sus partes. Por este medio se reunieron sus individuos, echaron los cimientos de las villas y ciudades y se formaron las Repúblicas y los Imperios. Creciendo ámbos en sus comunicaciones, florecieron en las Artes y el Poder, y desde entónces fué preciso se dilatasen los caminos por los cuales debia viajar no solo el traficante, si tambien el conquistador; y que en la comodidad y aseo con que estaban fabricados se manifestase el gusto, la autoridad y magnificencia de la Nacion que los tenia.

De allí es que todos los pueblos que han figurado con gloria sobre la tierra, miraron como una de sus instituciones mas útiles la abertura y construccion de grandes vias, y confiaron el cuidado de ellas á sus primeros personajes. ¡Qué ideas tan tristes ofrece á la imaginacion la pintura de la Africa moder-

(1) Una secta de entusiastas suplicaba poco há á los salvajes no abriesen sus bosques al hombre civilizado. Creian que la verdadera felicidad era vivir con ellos y ser sepultados despues de la muerte al pié de un árbol frondoso, cuya copa hiciese sombra á sus cenizas. Llegó dia en que algunos de estos fanáticos fuesen con otros inocentes expatriados á la Cayena y costas bárbaras de la América; donde podian gozar tranquilos placeres por que tanto suspiraban. Pero entónces sobrevivieron los terrores de vivir entre monos y sabandijas, y no perdonaron medio hasta el de la desesperacion por evitar estas locas cabezas suerte tan infeliz.

na comparada con el retrato de la antigua! ¿Se creerá que las costas con que ciñe al Mediterráneo esta parte del mundo, y en que las costumbres corresponden al nombre que tienen de barbárie, sean las mismas en que existieron el Egipto y Cartago cunas de las ciencias y primeros maestros en el arte de de abrir grandes canales y edificar caminos magníficos? La luz del entendimiento no es seguramente como la del dia, que alterna la claridad con las tinieblas renovando de continuo á nuestros ojos el augusto espectáculo del Universo. Cuando aquella se eclipsa sobre un horizonte, se oculta para siempre no dejando otras trazas de haberlo iluminado que ruinas y escombros, que tambien se aniquilan bajo la planta asoladora del hombre anochecido en las tinieblas de su razon.

El Egipto enseñó á los griegos, y Cartago á sus vencedores los romanos. Situados los primeros en las islas y costas del Egéo, tenian menos necesidad de caminos que de Marina. El haberse encomendado á Epaminondas el cuidar de ellos por humillarlo, acredita el poco aprecio que les merecian. Pero este grande hombre supo ilustrar de tal modo su empleo, que despues no se permitió en toda la Grecia lo ocupasen sino los primeros y mas respetables magistrados. Los mismos Dioses Tutelares fueron encargados de su conservacion y custodia, colocándose sus bustos de espacio en espacio; aunque estos númenes desempeñaron muy mal su oficio, dejándose atropellar Dioses tan cultos por enemigos bárbaros.

Vencedores los romanos de Cartago llevaron á su patria entre los despojos del triunfo modelos de caminos reales enlosados, cuya invencion se atribuye á aquellos insignes africanos. Los romanos conquistadores por sistema, y devorados de la sed de gloria y cuanto pudiese perpetuar su nombre mas allá del sepulcro, han sido entre todas las naciones que aparecieron con brillo sobre la instable escena del mundo, los que manifestaron mas gusto é industria en esta especie de trabajos. Habiendo de conducir ejércitos numerosos á los extremos del órbe entónces conocido, abrieron por todas las provincias del Imperio para la comodidad y disciplina de la tropa caminos espaciosos y bien solados. Y como el subir triunfante al Capitolio era el mayor premio de la victoria, adornaron las entradas de la ciudad con caminos magníficos en que los arcos y las inscripciones realzaban la solemnidad del triunfo, y conservaban su memoria para los siglos venideros. Muchos monumentos de esta especie han sobrevivido á las ruinas del Imperio, siendo los principales caminos que hoy salen de la Roma moderna los mismos que habia construido la Roma antigua, la Roma libre y guerrera.

La ley de las doce tablas encomendaba á los Censores la

administracion de los caminos, y en calidad de tal Apio Claudio el ciego, emprendió el año de 442 de Roma la primera y la mas bella via que tuvo la capital del mundo. Saliendo de esta se dirigia á Capua, y el haberla distinguido con el nombre de Via Apiana en memoria de au autor, fué bastante para que en lo sucesivo se dedicasen muchos á construir caminos suntuosos que conservasen su nombre. De allí la Via Flaminia, la la Emiliana, y otras del tiempo de la de la República. Los caminos de Cesar, Augusto, y Trajano en el del Imperio. En el Foro ó Plaza de Roma habia una columna dorada, de donde salian estas vias y empezaba su division, colocando de milla en milla por invencion de Cayo Graco lápidas en que estaban escritas las distancias y direcciones respectivas. Y en este sentido son entre los latinos frecuentes las voces de *milliare aurenm, lapides milliares, ad quintum lapidem, ad contessimum &.*

Creciendo con el dominio de Roma la extension de sus caminos, llegaron á contarse 10,767 leguas de caminos reales empedrados en las provincias del Imperio, sin entrar en este número los que atravezaban la Italia, las Galias y Germania. En fin, tal era la correspondencia de estas famosas vias por ambos lados del Helesponto, hoy estrecho de Constantinopla, que sin separarse de ellas podia un viajante partir de Roma, por Milan á Aquilea, salir de Italia, llegar por la Esclavonia á Constantinopla, atravesar la Natolía, la Galacia y la Syria, pasar á Antioquía, correr la Fenicia, la Palestina, el Egipto, visitar Alejandría, entrar en Cartago, y avanzándose hasta Cleysmos en los confines de Etiopia, pasar sobre las orillas del Mar Rojo, despues de haber atravesado la Europa, corrido una parte del Asia y el Africa sin salir de un camino real construido á todo costo, con todas las proporciones del suelo, hospederías, y cuanto podia desearse en viaje tan dilatado.

Se asombra la imaginacion al considerar los gastos, los cuidados y las dificultades que ofrecian estos inmensos trabajos. Pero si el Imperio Romano supo llevar tan adelante el gusto y magnificencia en un tan importante ramo de la administracion pública, no han dejado con todo excederse los reinos que en el dia dividen sus posesiones de Europa. Los nuevos caminos edificados en España, los de Francia Inglaterra y Alemania unidos abrazan un espacio treinta veces mayor que el que comprendian los de Roma en toda la extension de sus dominios, aventajándolos tambien en la magnificencia y comodidad, cuanto el genio debe ser mas delicado en la Europa dividida entre diferentes Soberanos, que reunida bajo un pueblo tumultuoso, ó un déspota disipado aunque vencedor del Universo. Verdad es que despues del descubrimiento del Nuevo Mundo ha adquirido aquella parte del antiguo un aire de

grandeza en la cultura y poder á que no llegaron los Latinos, ni aun imaginaron los Griegos, fecundos en pinturas portentosas. Esta feliz mutacion debida á las riquezas de América, desagrada á algunos indigentes Filósofos y Estadistas que tienen la desgracia de no participarlas.

Los monumentos antiguos conservan señales ciertas de que el Asia, cuna del género humano, y de las primeras monarquías, tuvo el propio gusto para los caminos que el Africa y Europa. Los Hebreos estaban obligados por leyes expresas al aseo y conservacion (1). Y Diodoro de Sicilia y Estrabon (2) aseguran que entre los otros edificios suntuosos con que Semiramis hizo tan célebre á Babilonia se contaban tambien sus caminos. La magnificencia Asiática existe en el dia en el Indostan,el Japon y la China. En el primero el camino real que va de Agra á Delhí es una alameda hermosa y continuada de ciento ochenta leguas. En el segundo de una señal que está sobre el puente que divide la ciudad de Jedo, é imita el *milliarium aureum* de los romanos, salen todos los caminos reales del Imperio muy bien hechos, y vestidos sus lados de séries de árboles frondosos plantados á cordel.

Pero los caminos reales de la China son superiores á todo encarecimiento. No hay país en el mundo donde un viajante goce de mayor comodidad, vías de cerca de ochenta pies de ancho atraviesan el Imperio: las montañas han sido en varias provincias abatidas; en otras, como en la Chen-si, se han continuado por el aire en galerías suspendidas de una eminencia á otra, salvando quiebras profundas y que causa temor pasar por ellas á los que no están acostumbrados: en otras finalmente se ha formado puentes, levantando pilares para sostenerlos de una altura asombrosa. De media en media legua hay torreones de madera en que están escritos con toda precision los caminos, sus distancias y nombres de los pueblos donde van á terminar. De la misma manera se encuentran fuertes guarnecidos con tropa para la seguridad de los transeuntes. Los puentes, canales, hospederías, villas y ciudades unas sobre otras, que por todas partes ocurren al encuentro, manifiestan la cultura y excelente policía de aquel Imperio opulento. Los crecidos gastos que origina la subsistencia de tan multiplicados y magníficos caminos se hacen á costa del Emperador; pero en retorno el inmenso y rico comercio de que están siempre cubiertos los recompensa con exceso, hace la gloria de su

(1) Sternens diligenter viam. Deuterom.
(2) Lib. a. 126, lib. 16, pág. 1071.

imperio, y la felicidad de sus industriosos é incalculables vasallos (1).

El nuevo mundo ofreció á los ojos de sus conquistadores, en testimonio de su civilizacion calzadas suntuosas en Méjico: grandes caminos en el Perú. De la plaza del Cuzco se dirigian hácia los cuatro puntos cardinales otros tantos caminos que terminaban en los confines del Imperio. Los mas notables eran los que hicieron por la mayor parte en tiempo de Huayna-Capac, penúltimo de los Emperadores, cuando adelantó sus conquistas hasta Quito. Tenia cada uno quinientas leguas de longitud, las mismas que median entre esta ciudad y la capital de aquella antigua monarquía: su latitud era por lo regular de cuarenta piés. El camino que llamaban de la Sierra iba del Sur á Norte á la espalda de la cordillera occidental: el nombrado de la Costa venia de Oriente á Poniente hasta topar con esa en el valle de Chincha: aquí se dividia en dos ramos, la una volvia al Sur para Chile, y la otra torcia al Norte para la Línea.

Este último al atravesar los valles regados estaba flaqueado por muros sólidos y árboles coposos. En los desiertos se substituian maderos secos ó molles de un verdor proporcionado á la humedad del terreno. El camino de la Sierra era obra mas grande, y superior en el juicio de muchos á cuanto el hombre ha ejecutado en esta línea; no por el primor del arte, sino por el esfuerzo y trabajo incomparable que eran necesarios para vencer los obstáculos que oponia el terreno. ¿Cuánto costaria abrir un camino cómodo por entre la enorme y escarpada cordillera de los Andes, en cuya comparacion los cerros que atravezaron los romanos; y abatieron los chinos apenas merecen el nombre de colinas? Dijo muy bien un sábio americano que en su ejecucion habia sido preciso nivelar los precipicios para sendas y levantar montañas por calzadas (2). ¡Qué profundas y horrorosas concavidades, en que la vista parece bajar al abismo y subir de él los terraplenes y mamposterías! ¡Qué ásperas y cortadas las laderas, que empinados los riscos que fueron allanados. Se comprime y estremece el corazon al mirarlos.

Los rios que se encontraban al paso se atravesaban en balsas ó puentes de crisnejas en forma de galerias, que ni por lo largo, ni por las eminencias en que estaban colgadas podian ser superadas por la de Chen-si, Cada tres leguas del Inca, á que corresponden cinco españolas, habia un *tambo* espacioso con provisiones de los frutos que pertenecian al Sol y al Mo-

(1) Histoire universelle tom. 20.

(2) Peralta, Júbilos de Lima.

narca, con vestidos y armas suficientes para proveer un ejército entero. Así, ni los individuos en particular, ni el príncipe, su comitiva y tropas llevaban otras vituallas que las precisas para pasar de un palacio, ó *tambo*, á otro en donde á proporcion de las necesidades se suministraban los auxilios graciosamente. En la eminencia de las cordilleras mas altas por cuyos lados seguia el camino, formaron placetas, á las que se ascendia por gradas de cantería, para que reposando allí el viajero disfrutase de aquel espectáculo inmensamente variado que ofrece el Perú á quien lo contempla de unas cimas mas altas que la region de las nubes; y cubiertas de nieve coetánea á sn existencia.

Imitáronla tambien en el camino de la costa sobre sus colinas y promontorios para gozar del fresco, vista del mar y amenidad de los valles. No perdonaron trabajo por dificil que fuera con tal que condujese á la mejor comodidad. Las aguas que regaban los llanos eran elevadas á las eminencias por cauces dirigidos con ingenio y arte. Los derrumbes y precipicios, aunque los rodease un mar profundo, eran calzados por piedras de cantería traidas de larga distancia, labradas con primor, y tambien unidas, que sin otra mezcla que su ajuste resisten á las injurias del tiempo [1].

Tres siglos de destruccion no interrumpida por las guerras, terremotos, inundaciones, y la aterradora codicia que sin cesar arranca desde sus cimientos los edificios mas respetables en busca del oro que suele encontrarse soterrado, no han podido aniquilar las ruinas de estos memorables caminos, ni vencer la tenaz resistencia de su estructura. Los sábios que midieron el grado terrestre bajo del Ecuador siguieron sus trazas en las operaciones al rededor de Quito, y notaron sus vestigios en los valles donde se presentan succesivos al que viaja con un ojo atento é investigador [2].

Estos prodigios del esfuerzo y victorias del conato manifiestan que en todos los tiempos, en todos los lugares en que el Ser pensativo ha comenzado á desplegar sus fuerzas intelec-

---

]1] Al Norte del Huarco, hoy Cañete, hay de estos Monumentos.

[2] Bouguer, Figure de la Térre cv.
Ulloa Viage: Notic, American. 308.
Mr. Paw, y algunos otros negaron la existencia de estos caminos.

Pero quien podrá convencer
Las testas en que el tino
Perdieron del tal modo
Que acaso restaurarle no podria
El heboro todo
Que en tres islas
Anticiras se creia.
Iriarte A. P. paj. 46.

tuales, en todos ha mirado la construccion, aseo y conservacion de caminos como los medios mas conducentes á perfeccionar y vivir en comodidad y explendor. Pero á pesar de unas ventajas tan claras han sido olvidados en el Perú, y aun en toda la América española despues de su conquista; siendo así que no hay países en que mas se necesiten por la disposicion de sus terrenos, y sitios en que se hallan las fuentes de los preciosos metales, que forman la cadena que enlazan las naciones del globo á fin de que se vayan reuniendo en un pueblo humano y comerciante. Estaba reservado á los fines del siglo XVIII ver levantarse de un golpe entre Lima y el Callao, esto es, en la garganta por donde han salido nuestros tesoros y entrado los frutos de la industria Europea y Asiática, un soberbio camino que reuniese el lujo de la segunda á la magnificencia de la primera. Vamos á describir esta obra inmortal, induciéndonos con la pintura concisa y enérgica que un sábio [1] nos hace de nuestra anterior política en este punto, de los trabajos del genio feliz que la ha mejorado, y de los nobles sentimientos que la condujeron á perfeccionarla en la parte que hace nuestro objeto, y un monumento mas glorioso de su gobierno.

"Hasta nuestros tiempos, en América no se habia pensado en caminos. Se marchaba en el cerro ó en el llano por sendas sin otra direccion que la del rastro que habian dejado los anteriores viajantes. Todos los trabajos en esta línea se reducian á ensanchar una ú otra ladera, quitar un risco ó una peña que habia causado mil desgracias, y hecho llorar á muchos infelices la pérdida de sus intereses. El mas celoso gobernador se contentaba con escusar el riesgo de un paso ó sus peligros. No se vió solicitar la comodidad hasta los tiempos del Excmo. señor Marquez de Osorno actual Virey del Perú. Siendo Presidente de Chile hizo componer y ensanchar el antiguo y principal camino de la cordillera de los Andes, que conduce desde la capital de aquel reino á la ciudad de Mendoza y provincia de Buenos Ayres, por el mismo punto en que ántes construyó estas famosas casas que resolvieron el problema de la posibilidad del tránsito de los correos en el invierno al tiempo de su establecimiento.

Penetrando al corazon de la montaña que media entre Valdivia y Fuerte de Acudia en el distrito de aquella plaza, abrió un camino espacioso hasta la antigua Osorno, y cual era necesario para verificar la reedificacion de esta ciudad, facilitar la salida de sus producciones y hacer desaparecer por medio

---

[1] Señor D. Ramon de Rosas, Asesor General del vireynato, y Auditor de Guerra,

de esta comunicacion las fábulas que oscurecian su historia. El talento, la firmeza y la sagacidad de la mano á quien se encargó esta diligencia fueron todo lo necesario para llegar á verificarla en el breve tiempo en que se ejecutó [1].

Antes se habia ya empezado el conócido vulgarmente por el nombre del camino del Puerto, y corre por el espacio de 23 leguas desde Santiago al puerto de Valparaiso, haciendo transitables para todo género de carruajes las cuestas nombradas de Prado, Zapata y Altos del Puerto. Esta obra que puede llamarse la primera de su clase en la América, costó cuatro años de trabajo incesante, y una suma tan considerable en dinero en aquel reino abundante en comestibles y barato en los jornales, que ella por sí sola demuestra su grandeza.

En Méjico, el Excmo. señor Marquez de Branchifort siendo su virey emprendió y dejó muy adelantada la obra del camino de la capital á Vera-Cruz. En el Perú, gobernando el Excmo. señor don Manuel de Amat, se hallanaron varios puntos de los caminos de la sierra, y del que sale de esta ciudad por los valles que yacen al Norte. Pero estos trabajos no pasaron de la clase de aquellos en que, como decimos, solo se trataba de escusar un estorbo ó remover un peligro. Así un camino cómodo, magnífico y digno del primer pueblo del Perú estaba reservado para los tiempos del gobierno del Marquez de Osorno.

Este jefe, en quien compiten la ilustracion y el amor por el bien público, estrañó el dia de su entrada en está capital, segun le hemos oido decir varias veces, que despues de dos siglos y medio de la fundacion de Lima, en que se han juntado y conducido desde ella al puerto del Callao tanto millares de millones de pesos para trasladarse á Europa por Panamá y el Cabo de Hornos, no se hubiese pensado en honrar este pedazo de terreno, que habia tenido sobre sí tan espantosa suma de dinero, que ha animado la industria, mejorado las artes, adelantando las ciencias, corregido las costumbres, poblado los mares de flotas numerosas, yen una palabra, ha mudado la faz del Universo.

Ocupado de estas reflexiones importantes creyó S. E. que uno de los principales objetos á que debia dedicarse en los principios de su gobierno era pensar en los medios de que se construyese un camino cómodo y suntuoso. Un camino cuya vista recordase ser Lima la primera y mas grande ciudad fundada por los españoles en el nuevo mundo, é hiciese nacer en los que aportasen del antiguo la idea de que pisaban el suelo

[1] El Teniente don Juan Clark Gobernador de Valdivia.

de los tesoros y del emporio del Perú. Tomadas sobre esto todas las medidas que hacen ordinariamente eficaces la autoridad y la prudencia se halló á poco tiempo, por la generosidad del consulado de esta capital, en estado de expedir el 11 de Febrero de 1797 su superior decreto para que los ingenieros formasen el plano de la obra, su direccion y presupuesto del gasto que debia impenderse en ella.

Evacuado todo con esta celeridad que inspira á los facultativos el fervor de que veian penetrado al jefe y al público, fué consiguiente el nombramiento de un Comisario que reuniese á la inteligencia y exactitud en la inversion de los caudales y su cuenta, el concepto y estimacion universal. Como sin duda habia llegado este instante que tienen señalado en el Cielo todas las cosas del mundo, se presentó sin exfuerzo á la consideracion de S. E. como apropósito para este delicado encargo el señor D. Antonio Elizalde, Caballero del Orden de Santiago y Regidor perpétuo de esta ciudad. Un aplauso general por esta eleccion hizo vaticinar el breve y feliz suceso de la empresa, y que contásemos con seguridad poder decir en honor del Consulado lo que Tíbulo de la de Mesala—

Namque opibus congesta tuis hic Glarea dura.
Sternirtur, hic apta cum juguitur arte Sileix (1).

Creeriamos usurpar mucha parte de la gloria de este Pueblo, si para describir la actividad y empeño con que se comenzaron los trabajos, no usásemos de las mismas expresiones con que la pinta un elocuente Magistrado. (2).

"El Virey O'Higgins, manda, y á su voz se rompen las murallas, se levantan los planos. Ingenieros, Arquitectos, Albañiles, Carpinteros, mil personas se ponen en movimiento. Resuenan los cerros á la explosion de la pólvora y corte de las canteras. La atmósfera se ilumina, y purifica con el fuego de los hornos encendidos. Aquí se aprontan las primeras materias: acá se labran: por allá se acarrean: y cual las abejas se derraman y vuelan por los campos á recojer en los cálices hermosos de las flores el meloso licor, que despues vacian en las colmenas para su alimento y el de sus compañeras; tal á la salida del astro del dia se vé el camiuo sembrado de hombres, que en el duro cáliz de la tierra van regando el precioso sudor de sus rostros, y recogiendo la miel de sus trabajos para vaciarla despues en el seno de sus pobres familias."

Nada prueba mejor la exactitud de esta descripcion sublime, que el haberse concluido entro de solo dos años lo principal de una obra tan vasta, quedando únicamente algunas ac-

(1) Lib. Eleg. 8.
(2) El señor don José Arriz.

cesorias para perfeccionarla. Su costo hasta el dia asciende á 343,600 pesos.

El camino, su direccion y partes están individualmente presentados con sus escalas respectivas en el plano que acompaña á este discurso, é iremos indicando. Se sale de Lima por la portada de tres puertas que corresponden á otras tantas divisiones del camino. Su planta en la línea de la muralla mirando la fachada. Su basamento de cantería y de mampostería fina de ladrillo el cuerpo y decoraciones, arregladas á un órden Jónico compuesto. En el fronton se lee:

IMPERANTE CAROLO IV

ANNO M.DCCC.

Sobre un cuadro de la puerta derecha:

PRO REGE

MARCHIONE AB OSORNO.

Sobre otro de la izquierda.

SUMPTIBUS

COMMERCII LIMANI CONSULATUS.

Curante.

DON ANTONIO ELIZALDE.

Equite Aureató.

Tiene por remates las armas del Rey en el medio, las de la Ciudad á la derecha, y las del Consulado á la izquierda. La proyeccion del camino es E. O. y desde la portada hasta cien varas antes del glasis de la plaza de San Felipe el Real en el Puerto del Callao, donde termina, tiene 13,310 varas de longitud. En esta longitud se desvía de 15 á 20 grados de una línea recta en cuatro puntos, por la necesidad de causar el menor gasto posible en las chácaras y edificios que se hallan al paso.

Principiando el camino por la portada, 13 varas mas adelante de esta se entra en la plaza de la Reyna. Es esta una especie de anfiteatro de figura oval, cuyo diámetro mayor N. S. es de 108 varas, y el menor E. O. de 72. Sus muros están ceñidos por la parte interior de 4 órdenes de gradas, por la exterior de sauces y coronados de hydras. En los espacios laterales que hay entre este óvalo y la portada se halla á la derecha la casa del guarda de rentas, y á la izquierda un canapé: ambos edificios forman una especie de aletas que unen la muralla de la ciudad, su portada y el óvalo de la Reyna. Remata este en la entrada del camino, adornado de dos leo-

nes sobre pedestales. La latitud del camino es de 36 varas, 20 del camino real carretero y 8 por banda de los caminos colaterales de á pié. El camino real vá sobre un terraplen elevado sobre el terreno, fortalecido por dos calzadas de cali-canto, y macizado el centro de cascajo y capas de tierra hasta quedar una superficie perfectamenre anivelada. Para darle consistencia y evitar el pólvo que siempre ha molestado allí, se ha empedrado formando cajones encintados de piedras de rio de 9 á 12 pulgadas de largo, colocadas verticalmente y cubiertas de una capa de arena limpia del mar de 4 pulgadas de grueso que hace un rodage muy suave. En los muros de las calzadas han construido escalerillas de cincuenta en cincuenta varas para comodidad de los concurrentes: tienen ademas sus guardaruedas hechas de ladrillo triangular de uno á dos piés de altura, colocados á sardinel para que los defiendan de una insensible ruina, impidan el paso sobre ellos á las gentes de á pié ó á caballo, é igualmente á los carruajes el que se precipiten. Los muros están flanqueados por série de árboles plantados á cordel.

Los caminos laterales de á pié van á nivel del terreno con un piso muy suave, y defendidos con atajadizos de mampostería para que las bestias no entren en ellos. Llevan igualmenteá su lado externo una série de árboles paralela á la del camino del centro. De espacio en espacio hay canapés muy cómodos para el descanso de los caminantes. Resulta de aquí que del óvalo de la Reyna sale un camino triplicado, uno real carretero en el centro y dos laterales y que todos tres van entre una alameda de cuatro séries de árboles, en cuyo último fondo se descubre desde que se sale de Lima la bahía y sus buques. En esta hermosisima disposicion y agradable vista se camina hácia el Oeste por la longitud de 1,198 varas en cuyo punto se entra en la plaza del Marqués cuyo diámetro mayor es de 88 varas, y el menor de 52, en lo demas semejante al de la Reyna con poca diferencia. Siguiendo adelante el camino á las 1,198 varas del segundo óvalo se entra en el tercero nombrado del Consulado de igual amplitud que el antecedente. En este óvalo que dista de la portada 2,533 varas terminan los caminos laterales de á pié y la perfecta rectitud del camino real de enmedio. En adelante sigue este solo flaqueado únicamente de dos séries de árboles hasta llegar á la distancia de 8,795 varas del tercer óvalo en que se halla el cuarto con el nombre de Bellavista, por la inmediacion á este pueblo. Su diámetro menor 40 varas. Entre el tercero y el cuarto óvalo forma el camino los cuatro ángulos que hemos dicho.

La última parte del camino, que empieza en el óvalo de Bellavista, vuelve á tomar la misma disposicion que tuvo al

principio, esto es dos caminos laterales y cuatro séries de árboles, y continúa en la longitud de 1,908 varas hasta el quinto óvalo nombrado de Pescadores, cuyo diámetro menor es de 52 varas, y en que finaliza del todo este famoso camino.

En toda su longitud hay formadas trece alcantarillas ó puentes de ladrillos para comodidad del paso de las aguas. Igualmente 36 rampas de comunicacion para las haciendas inmediatas. La altura promediada de un extremo á otro para el arreglo y perfeccion de los desniveles; se regula desde uno hasta 6 piés en los muros de la calzada principal, segun convino. Se calcula que concluida la plantacion de los árboles que tiene á los lados, ascenderán al número de 14 piés, mediando de unos á otros la distancia de cuatro á cinco varas.

Entre todos los dias que han sido señalados con piedra blanca en los fastos del Perú, quizá ninguno ha sido mas solemne que el 6 de Enero del año último del siglo XVIII, en que se estrenó el magnífico camino del Callao. Destinóse para servir de teatro á la memoria que hacemos anualmente de la fundacion de nuestra Capital y de su nombre augusto. Las cenizas de Pizarro se animaron en este dia. El inmenso gentío que ocupaba las gradas de la plaza de la Reyna, el Marqués, y Consulado, y los caminos laterales: la multitud de ricos carruajes que habia sobre el pavimento de aquellas y del camino real, manifestaban en su esplendor y magestad hallarse en estos sitios afortunados los ciudadanos de los reyes.

A vista de los grandes objetos nacen en el alma grandes ideas, conformes sí á los sentimientos que la dominan. En medio de este concurso innumerable y de estos jardines gratísimos que lo rodean, puede yo, decia uno, respirar el aire vivificante que despiden las plantas heridas por el astro del dia, tan saludable y provechoso á los habitantes de este clima por su tierna constitucion. A la dulce sombra de estos árboles y sobre este asiento, repetia otro, me defenderé de los rayos del sol, y el labrador, el artesano, el marinero y cuantos buscan conmigo su subsistencia en estos campos y playas, caminando sobre este suave piso no sentirán desfallecérseles las fuerzas que necesita su pobre familia para el dia siguiente.

Un comerciante que desde la portada descubría en el fondo de la alameda del camino la bahía del Callao y en ella flotando su buque, le dirijia los ojos sin detenerlos en tanta variedad de objetos arrebatadores que intermediaban. He ahí mis esperanzas decia señalándole con el dedo. Podré en adelante sin temor que se me rompa el coche ó caer precipitado correr con celeridad hasta el puerto, calculando tranquilamente las ganancias que han de reportarme sus viages.

Qué diversos me parecen los campos que median entre la capital y el Callao, pronunciaba un filósofo, despues que sea concluido este suntuoso y agradable camino! Un Dios benefactor ha reunido en este breve espacio cosas que entre sí distan mucho en el resto de la tierra. Una vegetacion siempre animada del brillante y hermoso pincel de la naturaleza, libre del triste imperio del invierno: un mar pacífico que lleva en sus espaldas una república comerciante: una cordillera elevada, habitacion contínua del granizo, el relámpago y el trueno me representa al mismo tiempo todas las regiones del globo y las cuatro estaciones del año. La incomodidad que tenian ántes estos lugares no me dejaban percibir espectáculo tan magestuoso; pero ahora el aseo, el descanso que ofrecen, y la grandeza que inspiran, hacen elevar los pensamientos hasta medirse en su contemplacion con toda la naturaleza. ¡Dichosas las manos á quien debemos estas proporciones, estas ventajas! ¡Oh y si como este camino está ya sirviendo de ejemplo para que se adornen las otras entradas de nuestra ilustre patria (1), lo será tambien para que los hombres dejen de servir en las montañas y sierras bravas en lugar de las bestias! Un palmo mas de ensanche á sus senderos y laderas, pasarán estas y descansarán aquellos. Y á la mano benefactora que lo hiciere le prepararémos los elogios inmortales que por el camino suntuoso del Callao consagramos al Excmo. Señor D. *Ambrosio O'higgins de Vallenari*, Marqués de Osorno, Baron de Vallenari, Virey Gobernador y Capitan General del Perú.

Estándose imprimiendo este Discurso falleció el Excmo. Señor Marqués de Osorno, dia 18 *de Marzo á las* 12 *y media del dia.*

Finis vitæ ejus nobis luctuosus, amisis tristis, extraneis etiam ignotisque non sine cura fuit.

Tacit. in Agric.

---

(1) Camino de Miraflores que con mucho celo y diligencia está haciendo componer de órden de S. E. el Sr. don Manuel del Valle, Alcalde del Crímen de esta Real Audiencia.

NOTA:—Las láminas grabadas sobre acero que acompañan el Discurso de la coca, y el que antecede que se pronunció al inaugurar el camino de la Portada del Callao, nos han sido cedidas por el señor D. Pedro Paz-Soldan y Unanue, nieto de nuestro autor, quien las hizo trabajar en París hace varios años, cuando preparaba una edicion completa de las obras de su abuelo, que no pudo llevar á cabo por su regreso al Perú.

Cumplo con un deber en consignar aquí esta circunstancia, manifestando mi gratitud al jóven, y ya ventajosamente conocido literato con el seudónimo de "Juan de Arona," señor D. Pedro Paz-Soldan y Unanue que con tanta generosidad ha contribuido á dar importancia á este libro.

Lima, Abril de 1875.

Manuel de Odriozola.

Exposicion

SOBRE LA HACIENDA PÚBLICA DEL PERÚ, POR EL MINISTRO DE ELLA.

Señor:

En el tiempo en que la patria ha luchado, con varia suerte, para conseguir su independencia, he sido llamado tres veces á desempeñar el ministerio de hacienda. En las dos primeras existian algunas ruinas para reparar el edificio; mas ahora han desaparecido hasta los escombros.

Pereció la libertad del Perú, no tanto por la fuerza del enemigo, cuanto por la negra traicion de los desnaturalizados que les entregaron la capital y las fortalezas del Callao. Aniquilado el todo, nada podia quedar de las partes que lo formaban.

En tal angustia era necesario, que, para repararle, apareciera un genio de aquellos que la Providencia soberana hace existir, á muy distantes épocas, en la carrera de los siglos. Nació este en Colombia, y le condujo entre nosotros, cuando por todos sus ángulos se desplomaba el Estado.

Homéro, en el calor de su extraordinaria imaginacion, quiso á veces exaltar en tal manera la grande alma de los héroes, que sirviendo sus imágenes como una prueba del pensar sublime, no se hallara el original en la naturaleza humana. No será lisonja si yo digo, que despues de siglos y siglos, vino á encontrarse el de Ayas rodeado de peligros y tinieblas, en los abrazados desiertos de Guarmey y Casma, en la persona del general Bolivar. Al rededor del él, y á muchas leguas nada existia que no le fuese adverso. La estacion, los elementos, los hombres, la guerra, la infidencia, la anarquia, la desolacion general del pais, todo amenazaba, de cerca, su propia existencia.

Los que habiamos querido sepultarnos bajo las ruinas de la patria, rogábamos al cielo le abriese algun camino por donde pudiera retirarse al Ecuador. De alli con mas fortuna, y con tropas y recursos, volveria, en otros dias felices, á emprender la libertad del Perú, de la que, aunque nosotros no disfrutáramos, gozarian nuestros hijos.

El solo era superior á los obstáculos físicos y á los pensamientos melancólicos, Vuela á Trujillo, provincia debastada, y en desorden civil. A su presencia huye la discordia: la tier-

ra estéril brota y le auxilia. Reune los tropas esparcidas de Colombia, organiza las reliquias de las del Perú, forma ejército, lo equipa, marcha, y mientras gimen las prensas de Lima pintándole con colores injustos é inicuos, los pueblos que experimentan sus virtudes lo conducen en brazos por las breñas intransitables de los Andes, á los páramos de Junin; alcanza al enemigo y lo derrota.

La aurora de nuestra libertad asoma de nuevo por los altos montes: aurora mas graciosa, y benefica que la que amanece sobre el desgraciado enfermo, ó extraviado caminante, que esperan con ansia sus primeros albóres para encontrar alivio ó seguridad. Ella no solo nos ha consolado y asegurado la existencia, si tambien prolongado la vida. Un lustro he retrocedido en la revolucion de la mia.

Aun no hemos bien celebrado la victoria de Junin, cuando el rayo de la guerra revuelve desde el Apurimac sobre la angustiada Lima, al tiempo que ya los males y desastres, que la oprimian, se hacian muy superiores á la tolerancia humana. Con un puñado de soldados medio armados, llevando por delante su nombre y su gloria, entra en ella, encierra á los orgullosos enemigos de los castillos, y como si su presencia solo bastara para imponerles y contenerlos, se sienta tranquilo á organizar el sistema político del poderoso estado que conducia á la libertad.

¡Que doloroso me es, que cuando he llegado á conocer sus excelentes calidades, y extremado amor por la independencia de la América, no resida en mi una actividad proporcionada para desempeñar con acierto la parte de los trabajos públicos que ha querido encargarme, y mucho mas en la situacion en que nos hallamos!

Sin hacienda no hay estado, porque esta es el alimento y la sangre del cuerpo político. Tampoco puede haber hacienda sin ingresos, los que de necesidad deben faltar en un pais en que ha desaparecido la agricultura, y donde la mineria, principal fondo de él, está derrumbada, y el comercio de la capital sin puerto y sin numerario.

Al dejar los enemigos el Perú, quisieran que no quedaran sino desiertos y cordilleras, y asi con furor superior al que pintan Las-casas, y algunos filósofos haber ejercido en el tiempo de la conquista, han destrozado cuantos seres y fortunas pudieron. De aqui es que esta capital tan rica y opulenta en otros tiempos, lejos de ofrecer auxilios á la entrada de S. E. los exigian las inumerables familias que redujeron á la miseria.

Seis millones de pesos se consiguieron por préstamo en Londres, y consumidos y mal gastados por los gobiernos anteriores,

cinco entre cálculos y números, quedó solamente un millon en billetes y libranzas, único fondo, único recurso con que ha contado S. E. para los gastos inmensos de la lista civil y militar de la capital, del ejército libertador del Alto Perú, y de la marina; siendo asi que los alcances que se deben á los valerosos y benémeritos militares que, exponiendo su vida y sangre nos han dado la libertad y fundado la república, asciende próximamente al duplo.

Si á estas cantidades se juntan las enormes de los empréstitos hechos al gobierno con motivo de la desastrada guerra, que anteriormente se ha sostenido, se deducirá que las rentas del Perú en el estado de ruina y desolacion en que se hallan, no pueden cubrirlas ni sostener en lo succesivo las crecidas expensas que aun restan que hacer. De necesidad es pues, que el Congreso encomiende á S. E. haga solicitar un nuevo empréstito en Londres de diez millones de pesos; conseguidos que sean se podrá pagar al ejército y á la marina, proveer á su ulterior subsistencia, y cubrir los muchos créditos del estado, reuniéndolos todos en uno solo, cuya satisfaccion podrá practicarse con menos embarazo, y sin aquella agonia con que cada particular oprime al gobierno. Si á materia tan interesante quiere el Congreso que el ministro conforme al artículo 158 de la constitucion, dé mas extension, lo hará luego que tenga á bien ordenárselo.

Por ahora, debo contraerme á enunciar los trabajos rentistico que en dos meses de existencia en la capital se han ejecutado con el fin de ir restaurando su administracion.

Ya en otra ocasion he expuesto al soberano congreso, cuanto podia convenir al conocimiento de la arruinada tesoreria del Perú. Caminando incesantemente al abismo, sacarla de él, es la obra del grande hombre que preside á nuestros destinos, Su impulso se difunde por todas partes con la rapidez del rayo eléctrico. Pocos dias han corrido de su ingreso en Lima y estan ya puestos en movimiento los ramos destinados al sustento, defensa y esplendor del estado, y el arreglo de su exacta distribucion. La contaduría y tesorería general se hallan establecidas conforme á la constitucion. El oscuro laberinto de aduana, apesar de la desercion de algunos de sus jefes inteligentes, vá reponiéndose, no sin trabajo, sobre un pie activo y expedito; y desterrándose los innumerables abusos y contrabandos á que habia dado origen el poco orden, y la ninguna firmeza del anterior regímen. Dificil es desarraigar los males que brota la codicia; empero la ley de comisos que ha hecho publicar S.E. y el puntual cumplimiento que se le dá, vale mas que los numerosos resguardos en que el crimen es impune, y ninguna la recompensa del zelo.

En verdad que la falta de buenos reglamentos causa perjuicios al estado, y al comercio. El continuo tumulto, en que hemos vivido, no ha permitido rectificar ni el provisional, que se publicó al declararse nuestra independencia, ni otro mas extenso y claro en que trabajó el congreso. En la última expatriacion se han perdido casi todos los documentos relativos á ellos.

Es de necesidad organizarlos de nuevo, ahora que libre el Perú deben uniformarse sus aduanas. El punto centrico sobre el tanto que debe satisfacerse en la introduccion de los géneros europeos, no puede arreglarse, en su totalidad, á las teorias de los escritores de aquellos paises, en los que la práctica no está muy conforme con sus liberales ideas. Ellos son agricultores ó manufactureros, y las negociaciones en el canje no terminan, comienzan, si, con nuevos riesgos. En el Perú, pais minero concluyen: por que se hace la permuta con el oro, y la plata de valor inalterable, y objeto de tantas ajitaciones.

La multitud de gastos del gobierno español para llevar la guerra desde el Perú á todos los paises que le rodean, le hizo contraer grandes créditos. El consulado era el garante de ellos, y para pagar sus réditos se señalaron sobre el comercio derechos, que, impuestos bajo su nombre, cobrados y distribuidos por sus priores y cónsules, crearon una complicada, expendiosa y no conocida administracion en otros paises. S. E. ha repuesto al consulado en su primitivo órden con arreglo á sus mismas constituciones, y para saldar la deuda que corresponda al estado conforme al artículo 161 de la constitucion, ha comenzado por los medios que se proponen en el proyecto que tengo el honor de presentar al congreso.

Tres veces los españoles han arruinado las máquinas, y llevádose los instrumentos de la casa de moneda. Sin numerario no hay giro, y sin giro fracasa la existencia del pueblo. El incesante bamboleo de la débil república del Perú no ha permitido repararla, por que apenas se llegaba al término de los trabajos emprendidos, cuando el enemigo los derrivaba de nuevo; mas desapareció este, y desapareció para siempre en los gloriosos campos de Ayacucho. Con extraordinario afan se ha emprendido repararla sobre bases sólidas. Está concluida, el Perú es un pais minero, la casa de moneda es, de necesidad: uno de los principales manantiales de sus riquezas. La moneda no es tan solo el signo representativo de las especies comerciales. Es en las repúblicas, un monumento que lleva á la posteridad el recuerdo de los sucesos prósperos y adversos; y en las monarquias el testimonio infalible del dueño y señor de ellas. ¡ Que doloroso ! de cuan infausto aguero me era ver batir moneda con el busto de Fernando VII proclamada ya

la independencia. En cada momento la temia perdida, y en efecto se perdió.

Un diseño se propuso, que encontró mil obstáculos, y él, en si, carece del principal carácter de la moneda, sencillez y expresion. Asi en el cuño demora las labores, y las hace imperfectas. No obstante, como cualquier moneda que indique la independencia, debe preferirse á la que lleva el solemne testimonio de nuestra esclavitud, sigue gravándose hasta que el congreso apruebe el que le presento. Tiene el mérito de estar simplificados los simbolos del adverso y reverso, y perpetuar en el exergo la gloriosa victoria á quien debemos la entera libertad.

La casa de moneda sin minas, seria un mero adorno de la capital. Nuestro general asiento, que es el de Pasco, ha sido tres ó cuatro veces derrocado por los enemigos, y destrozadas las máquinas de desague. S. E. ha expedido providencias eficaces para la restauracion de las labores de este poderoso cerro. Mas adelante, y conforme se encuentren medios, se estableceran los bancos de rescate y habilitacion, y las ricas entrañas de nuestra tierra madre, nos sacarán de tanta miseria en que nos han sumergido los avaros españoles, cuyo eterno dolor es no poder llevar á la suya, cuando menos á Pasco y Potosí.

Mientras que, con mano activa, se fijan y hacen jirar los puntos centrales de la hacienda pública, se comunica á las provincias el propio impulso. A todas ellas se han remitido órdenes expresas á fin de que los prefectos, á la mayor brevedad instruyan al supremo gobierno sobre la situacion y órden en que se hallan las administraciones y oficinas de sus departamentos, y sobre los hombres de mejores aptitudes para emplearse en ellas. El comercio, la minería, las acciones recíprocas entre el estado y el pueblo, el arreglo para una contribucion en proporcion á los haberes de los individuos: los planes para extinguir la deuda pública, y la simplificacion en el complicado manejo de las rentas, para situar á estas sobre principios claros y expeditos, aplicando al Perú las luces y adelantamientos económicos del siglo, son objetos que se numeran entre los grandes que ocupan la atencion de S. E. Como un exelente artista tiene á la vista los diseños de su obra, y solo espera los materiales para concluirla. A si es que grandes capitanes han sido tambien consumados políticos, que á la gloria de hacer triunfar su patria unieron la inapreciable de establecer su gobierno.

Legisladores: el bello sistema político de la república, que habeis trazado en vuestra constitucion, se afianzará y pros-

perará en sus manos, como se ha afianzado y prosperado nuestra libertad, teniendo en ella el poder de las armas.

Por esto es, que vuestra sabiduria ha brillado altamente en la constancia con que habeis sostenido la lucha obstinada en que os renunció el supremo mando. La voz de trueno del guerrero no alteró vuestra firme resolucion, ni aquellas palabras que parecian alejarle de los peruanos, os hicieron dudar un momento del paternal amor con que los mira. No me es posible describir á cuanto subió su afeccion y ternura en los aciagos dias, en que despavorida la inmensa poblacion de Lima, huyó de ella como de un funesto hogar de hambre, ultrajes, desolacion y muerte. Pretendí hacerlo al congreso de palabra, mas agolpándose por todas partes sobre mi imaginacion las sombras de los aterrados ciudadanos, sus lágrimas, su aspecto miserable, el espantoso silencio de ella; que se yó..... se me oprimió el pecho, y la voz se cortó.... y aun ahora mismo, la mano se paraliza, y la pluma se cae.

Padres enseñar á vuestros hijos, y que estos lo hagan con los suyos, á que en las mas distantes edades repitan.

Dux Bolivar erat noster quo justior alter,
Nec pietate fuit, nec bello major, et armis.

Lima Febrero 14 *de* 1825.

H. Unánue.

MEMORIA PREPARADA PARA LA PRESENTACION NACIONAL POR EL SEÑOR MINISTRO DE ESTADO EN EL DEPARTAMENTO DE GOBIERNO Y RELACIONES EXTERIORES, Y VICE-PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO DOCTOR DON HIPÓLITO UNANUE.

Señor:

Por tercera vez me presento ante el augusto Congreso del Perú, para dar cuenta de la parte administrativa del Gobierno, que he tenido el honor se me confiara. Llamado al Ministerio de Hacienda desde los dias en que se proclamó en esta capital la independencia de la Patria, identifiqué mi suerte con la suya. (1) Ruinas, incendios, secuestros, emigraciones penosas, abandono de hijos, esposa y bienes, me oprimieron en sus desastres; su reparacion me restituyó á mis hogares, y á sus primeros empleos.

(1) En efecto, yo pienso que la patria no nos ha dado el nacimiento y la educacion para esperar que la correspondamos de nuestra parte, y que solo lo ha heeho para hacerla esclava de nuestros intereses, para proporcionar un refugio pacífico á nuestra desidia, y para servirnos de lugar de asilo

Catorce meses han corrido desde que el ilustre Libertador del Perú entró triunfante en Lima, ocupada y acerbamente oprimida por sus enemigos. Quiso por su rara bondad que del Ministerio de Hacienda pasara al de Gobierno y Relaciones Exteriores; y al ausentarse de Lima, me confió tambien la Presidencia del Consejo de Gobierno, que instaló con alta sabiduría. Esfuerzos superiores á mi edad, he hecho por desempeñarme con acierto, y la alta aprobacion que he merecido á S. E., es la mejor prueba y el mayor premio á que yo podia aspirar.

Reuniendo este excelente capitan la elegancia de la pluma á la fuerza de la espada, de la rara manera que, en los dilatados siglos de los héroes, acaeció en Scipion, César y Napoleon, ha bosquejado el gobierno de mi tiempo, con una grandeza y benevolencia dignas de él solo (1). No, no: no es ese el cuadro que me pertenece; es sí, el de su gloria y política, de la cual ha querido que un destello cubra á su hechura. En verdad, este régimen afortunado, en el que apesar de un sitio dis-

---

y de reposo. Por el contrario, cree tener un derecho privilegiado sobre el uso de las mas numerosas y mejores facultades de nuestra alma, de nuestro espíritu y de nuestra razon, y que nosotros no podemos disponer, á nuestro provecho, sino de aquella parte que no le sirve á sí misma. Ciceron, de la República. L. 1.

Patriæque impendere vitam. Luc. 11, 382.

(1) Cuartel general en el Plata, Noviembre 25 de 1825.—Supongo que esta carta, encontrará á U. dueño del Callao, y que dirá U. al Congreso, ó al General La-Mar: entrego la República libre de enemigos, libre de facciosos, libre de todas las calamidades públicas y domésticas: las leyes han mandado en lugar del Gobierno: la nacion ha cumplido sus empeños, y ella ha recobrado su dignidad, mientras la he servido. Yo no veia esta nacion cuando empecé la carrera pública, y ahora la presento íntegra, gloriosa, libre y pacífica: los enemigos la cubrian al nacer con todo el peso de su poder y de mal, y al presente, ¡Peruanos! mirad, mirad y ningun español ofenderá vuestra vista. ¡Oid! y un solo eslabon de las cadenas no herirá vuestros oidos. ¡Reflexionad, y contemplareis que la disolucion de los males que desolaban vuestro país, ha producido los elementos del bien, la dicha, ó la esperanza de todos. U. dirá, verdad, despues de haber concluido este discurso, y el Perú será justo si considera á U. entre sus primeros bienhechores.—Bolivar.

Non unius diei gratulationem, sed œternitatem, inmortalitatemque donavit.—*Cicer.*

Sin recursos, sin experiencia, en medio de la mas desastrosa anarquía, ¿qué podríamos hacer, ni yo, ni el Concejo, ni todos los peruanos honrados? Nada: volver á la cruel esclavitud de los españoles era nuestro desgracia do destino. A este solo gran capitan y legislador, es á quien se le debe todo, y todo: la gratitud inmortal á sus beneficios, á sus gloriosos sacrificios por nuestra libertad, por nuestra paz, por nuestra tranquilidad y por las excelentes bases sobre que vá estableciendo la República, es nuestro deber, nuestra obligacion y el alto y honroso cargo que debemos cumplir con nuestros hijos, ahora y en las generaciones futuras.

pendioso de mar y tierra, con solo los recursos de los Departamentos de Lima, Junin y la libertad, se han cubierto gastos inmensos, sin gravar de contribuciones á los ciudadanos que, en el estrepitoso y continuo ruido del cañon del Callao, han vivido tranquilos en sus talleres y casas es la obra del grande hombre, que hizo que dominasen las leyes, y que con su direccion y luces encaminó al supremo magistrado que habia de aplicarlas.

Al indicar mis destinos, parece que yo deberia trazar ante los ojos del Congreso el cuadro entero de la administracion pública en el año de 1825, el primero de la libertad general del Perú. Mas lo ejecutarán con superioridad en sus respectivos departamentos los esclarecidos ministros de Guerra y Hacienda, vocales del Consejo de Gobierno. Yo me contraeré á la exposicion de los asuntos de mi peculiar inspeccion, que son los de Gobierno y Relaciones Exteriores.

GOBIERNO INTERIOR.

Se me angustia el ánimo al recordar la desorganizacion y miseria en que yacía Lima al acercarse S. E.—Habia pasado succesivamente por la anarquía y el feroz despotismo, y lo que es mas terrible, el abandono de toda autoridad que mantuviera el órden. ¡Qué dias tan peligrosos corrió esta inmensa poblacion! Salvóla de un desastre general el Ser inefable que cuida de sus criaturas.

Tan melancólica situacion comenzó á desaparecer á la presencia de S. E. el Libertador. Este astro benéfico debia haber permanecido algun tiempo sobre nuestro horizonte; pero fué imperiosamente llamado á consolar otras rejiones del sur. Al ausentarse, dejaba socorrido lo mas urgente, que es el hambre, habiéndose conducido bastimentos de valles muy distantes; y los habitantes presentaban de nuevo el rostro risueño y festivo, que le desfigurára la desgracia, y hacia reverdecer la paz que les condujo su protector y padre.

Entónces tomó el Consejo las riendas del Gobierno, y como Presidente de él, protesté en público, que mi deber era devolver la capital en el goce de la tranquilidad en que me la entregaba S. E., (1); y asi es como; bajo los auspicios divinos la he trasmitido al digno Jeneral, á quien pertenecia la presidencia.

Vaticinando Anchisis á Eneas los futuros acaecimientos del pueblo Romano, le indica como base esencial de toda buena

(1) Gaceta de Gobierno, tom. 7, núm. 31 del 7 de Abril de 1825.

administracion, y preferente á cualquier otro medio, establecer las leyes, y las costumbres de la paz.

Pacisque imponere morem. V. L. 6. 852.

Si en todos tiempos, si en cualquier parte es necesario observar esta importante máxima, lo es principalmente, en los pueblos que acaban de salir de una efervescencia revolucionaria. De necesidad deben sosegarse los ánimos irritados, cortar de raiz los proyectos turbulentos y ambiciosos, reducir á cada ciudadano á su clase, y procurar que vivan en amistad y ocupados. El gran resorte de tan importante transmutacion, es la recta administracion de justicia. Ante la ley, no debe haber diferencia en las personas, (1), y lo que ella mande ha de ejecutarse con equidad y firmeza. Pocos actos judiciales bastaron para remediar algunos males introducidos por la calamidad de los tiempos.

La Patria sufrió una pérdida lastimosa en la muerte del D. D. José Sanchez Carrion, que falleció temprano, cómo regularmente acaece en los génios precoces. Sus excelentes talentos y amor al bien público hicieron abrazar con empeño el arreglo del foro en que estaba muy versado. Desempeñando la Secretaría de Gobierno y Relaciones Exteriores, estableció la Corte Superior de Justicia de la ciudad de Bolivar, la Superior y Suprema de Lima, por la órden y direccion de S. E. el Libertador, quien en su tránsito para la República de Bolivar, completó en el Cuzco y Arequipa el número de las que debian administrar la justicia en la del Perú. Para su mejor arreglo y expedicion, se ha impreso el primer tomo de decretos y leyes publicadas por la suprema autoridad de la República, y se trabaja en la edicion de los que han de seguirle. La sabiduría del actual Congreso, rectificará las que hubiese enseñado la experiencia ser menos apropósito, y organizará las otras que faltan para llenar el vacío que presenta nuestro sistema judicial.

No permitiendo la escasez de letrados, surtir á todas las provincias de jueces de primera instancia, conforme á la Constitucion, rije el artículo 4º de la suprema órden de S. E. el Libertador, dada en el cuartel general de Caráz á 24 de Mayo de 1824. Conforme á él, en defecto de jueces de Derecho, continúan administrando justicia los intendentes y gobernadores. Aunque estos funcionarios eran electos por el Supremo Gobierno, los pueblos del departamento de la Libertad, adquirieron por

(1) Siendo la ley el lazo de la sociedad civil, y el principio de la ley, la igualdad; no pudiendo esta existir entre las fortunas, ni entre los talentos, solo puede observarse entre los derechos de los ciudadanos de una misma República, y en verdad, que una ciudad no es otra cosa, que la distribucion igual de la justicia.—Cicéron, de la República, L. c.

sus grandes y heróicos sacrificios á la causa de la independencia; el privilegio de elejirlos por sí mismos (1).

La igualdad de los ciudadanos ante los ojos de la ley, se compone con la diferencia de clases y condiciones, que la naturaleza, la sociedad y la religion han establecido. El gobierno de los pueblos debe ser uno, y á él le han de estar sometidos, con arreglo á las leyes, que no son otra cosa, que lazos que unen con firmeza las partes del cuerpo político, para que no se disuelva. Empero, el Gobierno Supremo que forma en él la cabeza, debe distinguir aquellas que concurren con preferencia á su seguridad y esplendor (2).

Sin religion no hay sociedad. La interior reponsabilidad del hombre es el contrapeso mas fuerte que tiene contra la influencia de sus pasiones Tenemos la felicidad de profesar la Católica, que en la cadena de la tradicion, viene directamente del divino instituidor del cristianismo. El Consejo de Gobierno, prohibiendo la circulacion de libros que ataquen sus dógmas, y la moral pública, ha cumplido con los deberes que en esta parte le impusieron la constitucion y la honestidad, y rectitud de un buen ciudadano. La corrupcion del corazon de los jóvenes, que trae consigo la lectura de libros licenciosos, solo puede originar desastres en la vida civil, y es una crueldad permitir se malogren talentos, que podian estar mejor ocupados en tantas y tan excelentes obras, partos gloriosos de los grandes ingenios que han sido preciosos ornamentos del linaje humano.

Testifico á honor de nuestro clero, que en lo mas mínimo ha inquietado al Supremo Gobierno: sumiso siempre á él, ha sufrido grandes privaciones con la guerra, y sostenido la causa de Patria, sin que sus esclarecidas luces hayan podido ser ofuscadas por las arterías con que se pretende ultrajar el derecho de las naciones á pretesto de la autoridad del cielo.

Decia un poeta, que nada importaban las leyes sin las cos-

---

(1) Circulares de 2 de Agosto de 1824.—8 de Marzo de 1825— y supremo decreto de 14 del mismo mes. Pero han sido revocadas estas gracias, á causa de sus grandes inconvenientes por supremo decreto de 27 de Mayo del presente año. Véase el peruano núm. 8.

Todos los funcionarios, en el órden administrativo, deben ser de la nominacion del Gobierno, porque ellos son sus ajentes directos para la ejecucion de las leyes, y desempeño de los negocios públicos, y porque siendo el garante de su conducta, debe pertenecerle su eleccion.....*Bonin.* La Administracion pública. T. 1.

(2) Los pueblos, aun los mas enemigos del yugo y de la sujecion han tenido siempre grandes condescendencias para diferentes personas, existiendo en su espíritu un maravilloso discernimiento de los hombres y sus rangos. En verdad, si en un pueblo se tributare igual honor á los hombres los mas eminentes y los mas ínfimos, era inevitable que la misma igualdad se convirtiera en una estrema injusticia.—Cic. L. c.

tumbres, por eso no basta para formarlas en los jóvenes el prohibir los medios que las corrompan; es ademas de suma necesidad fundar establecimientos donde se nutran con buena doctrina. Todos los que aquí antes existian, estaban enteramente sin ejercicio: la juventud dispersa, y las rentas arruinadas. El Consejo procuró restaurarlos, buscando los recursos mas precisos en las necesidades que por todas partes le rodeaban; y aun fundó otros nuevos que hacian mucha falta. Conforme á su objeto, se hallan en ejercicio en la capital dos escuelas numerosas de primeras letras, arreglada su enseñanza al sistema de Lancaster. Existen otras subalternas que igualmente se han ido propagando por las provincias para que conforme al artículo 184 de la Constitucion, participen de esta indispensable enseñanza todas las clases de la sociedad. El arte de escribir esencial á la generalidad, abraza el de la taquigrafía, que se circunscribe al servicio de los cuerpos representativos, á fin de que el pensamiento del orador pase al papel con la velocidad con que lo presenta la expresion. Para el de este augusto del Perú, ha formado tres jóvenes el recomendable sacerdote doctor D. Agustin Guillermo Charum. Se hallan bastante adelantados, y la práctica y ejercicio en las sesiones futuras del Congreso, harán que sus plumas sean tan veloces como las palabras que copian.

Está abierta la hermosa biblioteca para la instruccion pública, y plantificado un suntuoso museo de latinidad. Los jóvenes que hubieren de seguir la carrera de las ciencias, tienen expeditos para cultivar la filosofía, teología y el derecho, el convictorio de Bolivar, el seminario de Santo Toribio, y el colegio de Santo Tomás; é igualmente el de la Independencia para la medicina y ramos que le son anexos.

El gobierno colonial olvidó enteramente la educacion de las niñas. La natural viveza y disposicion de sus excelentes ingenios las sostenian en los concursos, cuando con mediana instruccion habrian rivalizado á los mas provectas de Europa. El de la Patria ha mandado consagrarle, para que la obtengan, el Ginecio que hará honor á la capital, por la suntuosidad del edificio, y por la luz clara que ilustrará los preciosos talentos de las legisladoras de la sociedad doméstica, madres y primeras maestras de los rectores y defensores de aquella.

El Consejo ha procurado promover en cuanto ha estado de su parte, las escuelas y colegios de Bolivar, Ayacucho y Junin; y S. E. el Libertador en su tránsito al Alto-Perú los ha fundado sobre una mayor escala en los departamentos de Arequipa, Cuzco y Puno. Y para dar impulso á todos ellos, se ha establecido conforme al artículo 185 de la Constitucion una direccion general de estudios, con las respectivas subalternas

en las otras capitales. Sus trabajos serán muy útiles para organizar los planes y reglamentos generales que decretare el Congreso segun el artículo 183.

Pocas capitales poseen sobre la tierra las ventajas que Lima para elevarse á un alto rango por sus proporciones, asi para cultivar las ciencias y las artes, como para decorarse con todas las obras del bello gusto; pero esto pide tiempo, recursos y tranquilidad que no ha tenido el Gobierno; y el ministro de él solo puede ya disfrutar de la perspectiva de los hermosos planes que le traza su imaginacion y amor á la Patria.

Mas todas estas ideas, por grandes que parezcan, se vé que son de segundo órden en la consideracion del Gobierno, cuando vuelve los ojos sobre la agricultura. No hay sociedad sin los frutos de la tierra, que alimenten los hombres que la forman, y está demostrado que el número de estos crece ó decrece en razon de su abundancia ó escasez. Se arruinan las familias indigentes, y se multiplican en las que existen las proporciones para vivir. Así en todos tiempos, y en todos países donde hay un gobierno civilizado, su principal atencion es fomentar las labores campestres, para que nuestra comun madre no deje perecer sus habitantes estando yerma.

La constitucion física del Perú no permite numerarle entre los paises agricultores, en que el sobrante de las cosechas pueda ofrecer un ramo de comercio para la exportacion exterior; pero sus fecundos valles, bien trabajados, mantendrán sin duda una doble poblacion. La extincion de los indígenas, despues que los ocuparon los españoles, originó la necesidad de reponerlos con esclavos arrancados del Africa. Sobre sus brazos se apoyaba la prosperidad de la agricultura, cuando arribó el Ejército Libertador á las órdenes del General San Martin: la extraccion de los siervos mas útiles para el servicio de las armas, que comenzaron los españoles, y el decreto del Congreso de dar por libres los partos, y la gran destruccion que han sufrido las heredades con la guerra, hacen muy dificil su restauracion. (1)

---

(1) Véamos ahora lo que ha dicho en esta materia importante Mr. Canning en la sesion de la Cámara de Comunes el 17 de Marzo de 1824.—Este publicista experimentado y sábio, cuyas opiniones merecen tanto respeto: y en una nacion poderosa en todos sentidos para cualquier empresa. El se espresa así:—'La cámara ha establecido el año pasado los principios, segun los cuales desea que el Gobierno se dirija en esta materia difícil. Ella conviene en que la esclavitud es un mal horroroso; pero reconoce tambien que debemos tener consideracion á los derechos de propiedad existentes, y no sacrificarlos á la ánsia de obrar, libremente, segun una teoría ó un principio. La Cámara no está dispuesta á conceder una emancipacion repentina: ella prefiere esperar una extincion gradual de la esclavitud, como resultado de la perfeccion moral de los mismos esclavos, á proclamar de repente

No lo sería, si hubiera brazos que sostituir; pero yo no sé de donde puedan estos sacarse. La América del Norte, el país republicano por excelencia, y la cuna de la representacion nacional, no obstante su calculable inmigracion, mantiene todavía un millon de esclavos, á pesar de cuanto resisten esta triste condicion del hombre, la religion, la humanidad y la filosofía, arreglando la libertad de ellos á la necesidad de trabajar los campos, y á los medios de reemplazarlos. Generalmente los del Perú están gravados con crecidas imposiciones, cuyos réditos, diezmos y contribuciones, acaban de imposibilitar el que puedan volver á su antigua prosperidad.

El Consejo de Gobierno siguiendo lo prevenido por el Congreso y por S. E. el Libertador, ha expedido algunos decretos á beneficio de los agrícolas: el principal, y que ha merecido aceptacion en las repúblicas vecinas, es la reduccion de los censos del tres al dos por ciento. No puede haber justicia, para que los dueños de los fundos, á cuyo sudor, gastos y trabajo se debe su produccion, sean los únicos que sufran los ingentes quebrantos de la guerra, y no los censuarios que, sin la actividad de aquellos nada percibirian esterilizadas las haciendas por falta de cultivo. En las grandes de numerosa esclavatura, la sola libertad de partos hace una pérdida annual para los propietarios, que deben tambien sufrir los censualistas como condominos, ó indemnizarlos el Estado, si por una rara resolucion quisiera mantener los privilegios de manos muertas, á costa de las activas y laboriosas.

La escasez de mieses en Lima en el año último, que la ocu-

---

una libertad de que ellos no están todavia en estado de servirse con ventaja para sí mismos, y con seguridad para los otros. El fiel ministro de las voluntades del Parlamento, no debe ocuparse exclusivamente de lo que es justo en teoría, sino sobre todo lo que es practicable en realidad, y de los medios de obtener el mayor bien con el menor mal posible.

"Nosotros no hemos adoptado, dice Canning," el proyecto de declarar libres todos los nuevamente nacidos: Esta medida habria creado un celo mútuo entre los negros. Por otra parte; la libertad debe ser adquirida por el hombre, como cualquiera otro bien por una série de exfuerzos bien dirijidos. *Haud facilem esse viam voluit.* Esta sentencia es el correctivo de toda ambicion precipitada. La libertad adquirida por una industria paciente, y por una perfeccion moral sucesiva, será, yo estoy cierto, un beneficio mas real y mas sólido, que lo que sería una libertad repentinamente proclamada."

Memoria al Congreso de Colombia por D. Joaquin Mosquera, senador; impresa en Bogotá año de 1825.

He opinado en esta parte, conforme á lo que dicta la total falta de brazos en nuestra agricultura, pero los sanos principios de la moral y la política exijen que á la mayor brevedad se reponga la esclavatura con brazos libres, ó que ellos mismos mejoren su condicion, obligándolos al trabajo por un estipendio moderado con que puedan subsistir y costearse los dueños de los fundos, porque si se les dejára en libertad ámplia, su tendencia general al ocio, originaría muchos males á la República y á sí mismos.

paron los españoles, ha llegado á tal extremo que no se encuentra trigo que poder sembrar, y es un deber del Gobierno hacer que luego que pasen las aguas se trasporten de los valles de abajo, y con la posible equidad, cuantas fanegas puedan adquirirse para distribuirlas entre los chacareros, y que hagan sus sementeras en el tiempo acostumbrado.

Lo que la naturaleza nos negó de tierras cultivables, nos reemplazó con inmensas cordilleras, atravezadas por todas partes de vetas minerales: y si el Perú en este género no es el mas rico de la tierra, á ninguno cede en la abundancia y variedad de metales: sobre todo, en los de oro y plata, que por su valor representativo, forman el canje general con todas las especies comerciales. De este principio se deducen tres consecuencias. Primera: que siendo todo el objeto de las especulaciones mercantiles, él que al fin terminen en la adquisicion del oro y de la plata; nuestros magníficos puertos han de ser frecuentados por naves extranjeras, que nos conduzcan todo lo mas precioso de las otras tres partes de la tierra para canjear con ellos. Segunda: que la posesion que tiene el Estado de ricas é innumerables minas, le pone en situacion de pagar las deudas que le ha originado la guerra. Tercera: que explotadas ellas con mas actividad y órden del que hasta aquí se ha observado, puede proporcionarse unas rentas suficientes para cubrir sus gastos ordinarios, y quedar un sobrante para mejoras, y otros extraordinarios. El oro y la plata jiran en moneda, que llevan los signos distintivos del país en que se acuñan. En mi anterior Memoria expuse los grandes afanes que me costaba la reparacion de la casa de Moneda, arruinada por los españoles, y el sobresalto de no ver en su cuño otro busto que el de Fernando. Mas ya finalizó, y circula en su lugar la moneda patria que reune con el valor representativo, la sencillez, seguridad y belleza, que son los propios caractéres que deben calificarla.

El Perú no es un país manufacturero, y mas cuando la desastrosa guerra ha exterminado el ganado lanar. Sin embargo, no deben abandonarse, antes sí procurar se mejoren los obrajes de tocuyos y bayetas de la tierra, pues las clases inferiores se visten de ellos, subsisten muchísimas familias con ese trabajo, y no hemos de estar sugetos al extranjero en lo que podamos proporcionarnos por nosotros mismos. En una de las guerras marítimas de los años pasados en que se interrumpió el comercio con España, los pañetes y bayetillas de Valles, Cuzco y Arequipa, suplieron, aun en las personas que visten con aliño, la falta de los géneros equivalentes extranjeros, y con el espendio mejoraron muchísimo sus tejidos.

El algodon de superior calidad abunda en toda la costa: el

lino en Cajamarca y provincias vecinas; y para reparar la falta de lanas, el Consejo prohibió la matanza de madres en el ganado ovejuno, y S. E. el Libertador en las vicuñas.

Luego que ha pasado la vista por todos los objetos que forman la subsistencia y el réjimen de los pueblos, es decir, luego que la sociedad está formada, se ocupa de las labores que la sostienen, y se gobierna con leyes justas, debe el que la preside convertirla en su ornamento y aseo. Estos son los que caracterizan los pueblos; y de la manera que el aliño en los individuos acredita, segun Runfort, una alma bien puesta, y el desaliño un villano; ni mas ni menos acontece con respecto á los habitantes de aquellos. Así con no pequeños cuidados y disgustos se restableció la policía de la capital, mejorándola en cuanto á los ojos aparece; y conforme á este gusto, ha sido el júbilo y pompa con que se han celebrado los aniversarios de los triunfos de Junin y Ayacucho, y feliz nacimiento de S. E. el Libertador.

Fuertes obligaciones tenemos para este gran capitan que, desde las orillas del Orinoco vino á librarnos de la servidumbre y la anarquía. El Congreso procuró testificarselas en parte por el soberano decreto de 12 de Febrero de 1825.—El pincel, el cincel y el buril, son los nobles instrumentos con qúe se trasmite en el lienzo, el metal, y las piedras, la memoria, las imágenes, y las glorias de los héroes. Todos tres abrazó el Congreso, y á todos tres ha dado existencia el Consejo. En las grandes asambleas del palacio republicano preside la imágen de Bolivar. Sobre el pecho de los ciudadanos de ambos sexos pende su busto, y en la plaza de la Constitucion se levanta una enorme mole representativa de los Andes que reciba su estátua ecuestre.

Todo esto se ha ejecutado con una pompa que recordaba los dias en que entraron en Roma los vencedores del Africa y del Asia, y se les erijian arcos triunfales.

Concluyendo con la idéa general del régimen interior del Perú, no puedo olvidar que los correos, por medio de los cuales se mantiene la comunicacion entre el Gobierno supremo y los subalternos, quedaron en la imposibilidad de moverse en el tiempo debido por la destruccion general de bagajes. Conforme esto se proporcionan, van entrando de nuevo en sus respectivos períodos, y haciendose mas activa y expedita la correspondencia.

Colocado el Perú entre los estados libres, ha contraido con los que gozan de este bien inestimable las relaciones que voy á exponer.

La elevacion y decadencia do los pueblos no han tenido en la escena del universo un órden progresivo. De contínuo se alteran y renacen de sus ruinas á su pasado explendor, excitando las sublimes ideas de los grandes hombres que entónces los honraron. Me palpita el corazon de placer al ver los valerosos griegos restituyendo la antigua libertad y gloria al famoso Istmo de Corinto, en que se reunian los diputados de sus repúblicas para arreglar sus intereses, su defensa y prosperidad. Y por una de aquellas armonías del universo, se reproduce esta magnífica escena sobre mayor escala en el Istmo de Panamá.

El genio libertador de la América del Sur, es el mismo que ha formado y promueve este excelente proyecto. Las repúblicas de una y otra América han sido informadas de él, y exitadas á remitir sus diputados. Cuatro meses ha que existen en él los del Perú, y ya han llegado los de Colombia. Esta República nuestra mas íntima aliada y favorecedora, le ha dado un fuerte impulso, comunicándole á los Estados Unidos de la América del Norte y de Méjico, á donde igualmente se han dirijido por el Perú amistosas insinuaciones que han sido contestadas con mucha fraternidad, y se esperan en el Istmo sus plenipotenciarios.

La República Arjentina ha ofrecido remitir sus representantes. La Araucana esperaba la reunion de su Congreso para proponerlos. Guatemala y Bolivia agregarán los suyos.

Incalculables deben ser las ventajas que se saquen de la reunion de magistrados y políticos instruidos en la constitucion física y moral de sus respectivos estados. Enseñados por la adversidad y la constancia, procurarán por todos los medios posibles evitar los males internos, despues de haber repelido á los exteriores, y con un corazon americano afianzar las bases del órden, alianza, comercio mútuo, y defensa comun en la aurora de la independencia. A este fin los ha invitado el héroe Libertador, y sus glorias serán coronadas, si, como espera, siguen á sus insignes triunfos, el establecimiento sólido y próspero de las repúblicas del nuevo mundo.

La narracion precisa, que acabo de hacer, acredita que la República Peruana está en relaciones amistosas con todas las que la rodean. Sí, y jamás quiera el cielo que se alteren. Por el contrario, trabajaremos en merecer cada dia mas su estimacion. Esta capital fué la primera en que se proclamó la independencia, y ha sido la última que la ha conseguido. El enemigo encerrado en las fortalezas del Callao nos ha causado muchos gastos para mantener el ejército y marina, que con los otros males de una guerra tan inmediata, no hemos siempre podido desplegar aquella munificencia á que nos llama el génio por las influencias celestes. Pero ya no existe un solo ene-

migo en todo el Perú, y estamos en el camino de acreditar nuestras virtudes, dirijidos por la concordia.

Grandes son nuestras obligaciones á la República de Colombia. Sus jefes, sus tropas, sus tesoros, han concurrido á salvar al Perú en el momento preciso de su ruina. Por evitarla y afianzar el don precioso de la libertad, ha corrido la sangre de sus valientes en los campos de Junin, Ayacucho y el Callao. Sobre todo, de Colombia ha venido el grande hombre en quien ella se apoya, despues de haberla arrancado de las manos enemigas. Motivos tan poderosos entre pueblos americanos colindantes han orijinado unas relaciones estrechas, una verdadera amistad, y un interés comun. Existen aquí los señores Armero y Michilena, el primero como ajente de negocios, y el segundo como secretario de la legacion que se espera. El gobierno del Perú, animado del alto honor que le es peculiar, procura llenar las obligaciones respectivas á Colombia, y los señores Ministros de Guerra y Hacienda expondrán la parte que se haya cumplido por sus respectivos departamentos.

Estamos en comunicaciones con las Repúblicas de Méjico, Guatemala, Buenos-Ayres y Chile, y en todas se nota la cordialidad y el interés mútuo de sostener su independencia. Entre estas van á colocarse las provincias de arriba, en que el ejército libertador coronó sus triunfos y la independencia del Perú. Libre y expontáneamente se han constituido en República, bajo el nombre para siempre grato y respetable de Bolivar. La ha reconocido el Congreso de Buenos-Ayres, al que no muchos años ha las uniera el gobierno español para formar un nuevo vireynato. S. E. por su alto honor y delicado miramiento al supremo decreto de 23 de Febrero de 1824 del nuestro, le ha reservado su sancion. Nosotros, peruanos como ellos, no podemos desearles otra cosa, sino el que sean prósperos y felices al abrigo de la sagrada éjida á que con tanta prudencia se han acogido. Jamás las secciones territoriales y políticas en que nos separamos, originará la menor distancia en nuestros mútuos intereses y radical afecto.

Comenzamos esta carrera gloriosa, y conforme se avance, se irá desenrollando el cuadro de la dignidad, magnificencia y explendor, á que son llamados los países del nuevo mundo, que poco ha fueron colonias españolas.

Las relaciones con las potencias del antiguo continente y la América del Norte, van estableciendose por los cónsules que sucesivamente llegan. Por el órden de los tiempos se han recibido bajo el carácter de tales al señor Guillermo Tudor por la América del Norte, al señor Cárlos Milner Rícketts por la Gran Bretaña, y al señor Augusto Serruys por los Países Bajos. Conforme al Derecho de Gentes, y los príncipios admiti-

dos en las naciones cultas, el Gobierno ha procurado se les guarde los derechos y atenciones que les compete, y ha observado la política mas delicada en las comunicaciones oficiales, en cuanto ha sido compatible con su dignidad y justicia. El Perú desde el momento que consiguió su independencia, se ha conciliado en relaciones de amistad y comercio con todas las naciones del mundo. Respeta altamente sus soberanos y constituciones, adoptando la que ha creido mas análoga al alivio de sus necesidades y situacion.

La Constitucion en el artículo 82 estableció tres ministerios: uno de Gobierno y Relaciones Exteriores, otro de Guerra y Marina, y otro de Hacienda. Suficientes para el despacho de los negocios al tiempo de su publicacion. Mas despues de la agregacion de las provincias libertadas por los insignes triunfos de Junin y Ayacucho, y el aumento de jiro y comunicaciones con las naciones extranjeras que ha producido su fama, no es posible que se desempeñe reunido el primer ministerio. Son muy graves, numerosos y complicados en el dia los asuntos de la gubernacion del interior de la República, y de sus relaciones exteriores. Por esto el Consejo de Gobierno los ha mandado separar de órden de S. E. el Libertador nombrando por Ministro del Exterior al señor Don José María Pando, Ministro Plenipotenciario á la Asamblea del Istmo, y sustituyendole el Dr. D. Manuel Perez Tudela. (1).

La probidad y gran manejo del señor Pando, en las materias de su nuevo destino, harán las desempeñe con aquel decoro y delicadeza que demanda el trato oficial con potencias soberanas, y que á mí me ha causado grandes angustias en la difícil posicion á que me reducía el sitio de la plaza del Callao.

HIPÓLITO UNANUE.

(1) Por decreto orgánico de 1º de Junio del año corriente, el Ministerio se ha distribuido en cuatro departamentos, á saber: del Interior y Exterior, de Justicia y Negocios eclesiásticos, de Hacienda y de Guerra y Marina.

Idea general de los monumentos del antiguo Perú, é introduccion á su estudio.

Apenas el hombre empieza á vivir, cuando todo le anuncia su próxima ruina. Los elementos destinados á alimentarle se conjuran para su destruccion; y el mismo globo que habita, no cesa con violentas convulsiones de intentar sacudirse de una carga que parece oprimirle. La inmortalidad entre tanto es la que mas inquieta su corazon mortal. El deseo de sobrevivir á su caduca existencia, y transmitir á la posteridad sus heróicos hechos, es un ídolo á quien ofrece los últimos holocaustos. Este entusiasmo tan antiguo como el hombre, le ha hecho siempre buscar mil recursos, para eludir en cierto modo el término doloroso del hado inevitable, y vengarse de sus insultos. Los aromas, el bálsamo, el cedro, el bronce y el mármol por una parte, por la otra las composiciones armoniosas, los recitados brillantes, los emblemas y las bellas imágenes, que tienen un imperio eficáz para atraer la atencion y el asombro, han sido el obstáculo que la soberbia de los humanos ha opuesto á la voracidad del tiempo. De allí nacieron las momias, que se conservan millares de años á pesar de su originaria corruptibilidad, los mausoleos que las cubren, los obeliscos, las pirámides, las estátuas, y todos aquellos monumentos en que el cincel y el buril explayan sus primores, para perpetuar la memoria póstuma del héroe y del poderoso. De este mismo principio emanó la poesía, la historia tradicionaria, ó cifrada en símbolos, todos los rasgos en que muestra el pincel su energía.

Estos preciosos trofeos de la vanidad y grandeza de los hombres y de las naciones, destinados á inmortalizar los triunfos del valor, de la virtud, ó á veces del fanatismo, forman sin duda un objeto dignísimo de la consideracion y estudio de un literato. Sin ellos ¿cuál será la luz que nos esclarezca aquellos siglos de tinieblas, en que nacieron las monarquías, las artes y las ciencias, y se arreglaron las costumbres? ¿Aquellos siglos en que la lira y el canto domaron los tigres feroces, los leones rabiosos, y conmovieron los duros peñascos? Un poeta filósofo negaba la eternidad del mundo, solo porque ántes de la guerra de Tebas y destruccion de Troya no se encontraban poemas, ni monumentos en quienes la fama hubiese sellado la memoria de aquellos insignes acaecimientos que ilustran

todas las edades (1). Aun en los tiempos posteriores, y en las naciones que poseyeron el arte de escribir en toda su perfeccion, la falta de prensa para renovar las hojas carcomidas, ha hecho indispensable la paleosofía á fin de llenar los huecos que ellas dejan, ó comentar las fábulas que nos trasmiten. ¿Cuánto no ha servido á rectificar la cronología y la historia el exámen de los jeroglíficos y enigmas del Egipcio supersticioso, las ruinas de Palmiris, las odas y retratos de los Griegos, los bustos y pirámides de Roma, etc.?

Esta misma materia contraida al Perú, adquiere un nuevo grado de interés y preciosura. Desde su conquista perdidos para siempre los archivos del Cuzco, Cajamarca y Quito; reducidos á polvo los frágiles *quipos*; alterada la tradicion de los hechos memorables del reino, por la ignorancia ó descuido de los depositarios, se vé un observador obligado á recurrir al cotejo, ó llamémosle interpretacion de los fragmentos y ruinas antiguas, para completar el imperfecto retrato que nos trazó Garcilaso de su antiguo imperio. Por este mismo camino pueden descifrarse las fábulas adoptadas por los demas historiógrafos en cuanto á su religion y policía. El estudio de los monumentos que erigieron los incas para ostentar su poder y recordar su existencia; los recitados de sus glorias; las tradiciones y reliquias de sus antiguos usos y costumbres, que aun permanecen entre los indios modernos, que tenazmente conservan y recatan sus antiguallas; el reconocimiento de las obras que erigieron por magnificencia, ó por necesidad, ofrecen ciertamente una nueva luz capaz de esclarecer la oscuridad en que yace sumergida la parte histórica y civil de la monarquía peruana, en todo el tiempo que precedió á su conquista. Por eso nuestra sociedad, persuadida á que sus indagaciones en esta línea deben remontarse hasta aquellos siglos, ha pensado valerse de semejantes recursos para desempeñarlas con acierto, y proporcionar al *Mercurio* este nuevo mérito.

Si el furor de la codicia y ambicion se hubiese contentado con desentrañar la tierra, multiplicadas é íntegras las memorias del antiguo Perú, seria mas fácil el delinearlo, y mas hermosa la cópia. Pero la execrable hambre del oro llevó la desolacion hasta los sepulcros, que siendo el último asilo de los mortales, no sirvieron ni aun á las cenizas respetadas por el derecho de las gentes (2). No obstante, así como las iras de Cambises no

(1) Lucr., lib. 5, v. 325.

(2) Son inevitables los desórdenes y los estragos en las grandes conquistas; pero los del malvado Carbajal y su amigo Gonzalo Pizarro llegaron á un exceso inaudito. Este atormentó á muchos indios desgraciados, á fin de que le descubriesen el sepulcro del Inca *Viracocha*, en que se decia haber muchas riquezas. Encontrólo en el valle de *Xaxahuana*, seis leguas distan-

pudieron impedir llegasen hasta nuestros dias muchos restos inestimables de la sabiduría egipcia, tampoco han visto su última aniquilacion los monumentos de los Incas. Sus ruinas nos rodean todavia, y en medio de su destrozo ofrecen materiales suficientes para computar las artes, ciencias y policía de sus artífices.

Los famosísimos obeliscos y estátuas de *Tiahuanacu* (1) y los mausoleos de *Chachapoyas*, (2) obras destinadas á competir en duracion con la eternidad, no solo por lo sólido de su materia, sino tambien por los sitios en que fueron erigidos, muestran no menos su pericia en la escultura que su ambicion á la inmortalidad. Este último deseo era trascendental á los sepulcros y los cadáveres, como lo testifica esa multitud de momias que despues de tantos años y siglos se encuentran íntegras en las huacas: su exámen nos enseñará quizá el método con que conseguian precaverse de la corrupcion, y vencer al tiempo destructor (3).

---

te del Cuzco. Y no contento con saciar su codicia despojándolo de sus riquezas, quemó el cadáver de aquel monarca, y dispersó sus respetables cenizas. D. Pedro de la Gasca, aquel virtuoso español, cuya memoria deberia estar grabada en todos los edificios públicos del Perú, castigó este y los demas atentados del pérfido Pizarro, haciéndole cortar la cabeza junto al mismo sepulcro que tan vilmente habia ultrajado. Los extranjeros que se empeñan tanto en cubrir de horror la conquista del Perú, deberian, cuando exageran la mala conducta de alguno, no olvidar el heroísmo y virtudes de aquel sábio presidente, y de otros muchos que imitándolo no solo lavaron las manchas de la nacion en esta parte, sino que la han ilustrado con su valor y con sus hazañas.

(1) Este pueblo situado en los confines de la ciudad de La-Paz, es sin disputa anterior á la monarquía de los Incas, aunque uno de estos le dió el nombre que hoy tiene originado de haberle llegado allí un correo, cuya celeridad en el viaje habia sido tan grande, que podia compararse á la de un veloz huanaco. El Inca, aludiendo á este suceso dijo al correo, cuando se le presentó: *Tia-Huanacu*; sientate. huanaco; y para conservar la memoria de la ligereza del *Cañari* y bondad del monarca, se subrogó este nombre al antiguo del pueblo. La formidable pirámide que hay en él, y los colosos de piedra, con otra variedad de figuras humanas bien entalladas en la misma materia, aunque carcomidas por los años, indican ser monumento de alguna nacion gigantesca, cuando no sean efectos de la misma verdad, que indujo á Alejandro á querer dejar unas estátuas colosales en los países subyugados de la India.

(2) En la provincia de Chachapoyas se registran edificios en forma de conos, sustentando corpulentos bustos. Están colocados en las pendientes de los cerros, y lugares tan inaccesibles, que solo se pudieron haber fabricado descolgando con maromas el material y los artífices. Estos representan ser mausoleos de algunos caciques ó gente principal, que deseando perpetuar su memoria, no solo quisieron asegurarse del tiempo valiéndose de durísimos peñascos, sino tambien de la mano derribadora del hombre, colocándolos donde el temor del precipicio le impidiese acercarse.

(3) Algunos quieren que los indios con solo la diligencia de helar el cadáver conseguian su conservacion. Esta inferencia seria oportuna y justa,

El derribado pueblo de Pachacamac; los edificios del Cuzco y Quito; las fortalezas de Herbay y Xaxahuana; los caminos abiertos por en medio de las cordilleras, particularmente aquel para cuya fábrica igualó con los valles las mas elevadas cumbres, (1) manifiestan la instruccion de los indios antiguos en la arquitectura civil y militar.

Los socavones de Escamora, Chilleo y Abitanis, minerales de oro; los de Choquipiña y Pozco de plata; Curahuara de cobre; Carabuco de plomo; y las magníficas labores de Ancoraimes de fierro, todos trabajados bajo el imperio de los Incas, dan una idea de su arquitectura subterránea y metalúrgica.

Los fragmentos de las grandes acequias de Lucanas, Condesuyos y otras infinitas, que en medio de los precipicios conducian las aguas desde los mas profundos valles para regar las altas cimas y retiradas campiñas; la curiosidad con que se miran rellenadas las quiebras de los cerros para aumentar el terreno cultivable; la utilísima costumbre [la misma que observan los indios de estos tiempos] de unirse hermanablemente para los trabajos rurales de sementeras y mieses, son unas pruebas incontestables de la pericia de esta nacion en la hidráulica y agricultura. Es evidente que en esta parte no solo no han adelantado los Españoles, sino antes han dejado perder muchos conductos que hacen una falta conocida.

Como los Peruleros acostumbraban soterrarse con todos sus ajuares, sus sepulcros son un rico depósito de su pintura, manufacturas, instrumentos mecánicos de guerra, pesca, etc. Ademas de todo esto, los indios modernos conservan aun la industria de sus mayores, en los tejidos de *lliellas*, *anacos* y *chuces*, en la fundicion de *topos*, en la fábrica de *huaqueros*, etc. (2).

---

si únicamente en la Sierra y temperamentos frios encontrásemos estas momias, y no estuviesen llenas de ellas las *huacas* de los valles y temperamentos cálidos.

(1) Los autores de la Enciclopedia, en el artículo *América*, niegan haber en el Perú tal vereda. No hay otro modo de convencerlos sino que hagan un viaje, y verán los restos suntuosos que nos han quedado. Quisiéramos que unos filósofos que se glorian de tener por patria á todo el mundo, no fuesen tan falaces y enemigos de la verdad, desnudándose de las preocupaciones nacionales cuando lean á Garcilaso, á quien levantan mil testimonios.

(2) Se sabe que *lliella* es una manta de vara en cuadro muy fina, y adornada con muchas labores, la que sirve de rebozo ó mantilla á las indias. Los *anacos* son mas grandes, y se emplean en sus hábitos talares. *Chuces*, especies de alfombras. *Topos*, agujas de oro, plata ú otro metal equivalente, con cabezas anchas, sólidas, circulares ó cuadradas en que están esculpidas varias efigies. Su destino es atracar por el pecho las *lliellas* y adornarlo. *Huaqueros*, cantarillos que puestos con agua al fuego, el vapor que sale por su boca figura el silbido.

De su antigua escritura se encuentran algunas señales entre los pastores, que usan de *quipos* (1) para dar cuenta del número, aumento ó diminucion de su ganado, sin olvidar los dias ni horas en que sucedió la muerte de esta cabeza, nacimiento de la otra, ó robo de aquella. Una ú otra deprecacion con que invocaban el amparo de la deidad, puede dar idea de su oratoria. Pero de su poesía y música han quedado muchísimos monumentos. Esta nacion danzarina no ha olvidado los instrumentos de aire, é inmensa variedad de alegres y vistosos bailes, que formaban las delicias de sus antepasados. Su tradicion ha trasmitido algunos idilios y odas, y muchísimas elegías que se aumentan y renuevan continuamente, así por los *Arabicus* [2] como por los españoles, encantados con la suavidad, ternura y dulcísima melancolía, que son el alma de estas composiciones.

Las ciencias que con mayor esmero cultivaron los Incas, fueron la astronomía y la medicina. Algunas columnitas erigidas para señalar los equinoccios y los solsticios; los nombres impuestos á los planetas; sus preocupaciones acerca de los eclípses; las observaciones que hacen del cielo para precaver sus sembrados del hielo, y arreglar el tiempo, estos son unos datos por donde se pueden calcular sus progresos en la primera. Los conocimientos que tenian en la segunda, se vén encerrados en las prácticas populares de los serranos, y magisterio de les *Ccamatas* [3] sucesores de los antiguos *Amautas.*

El gobierno de los caciques entre aquellos pueblos, en que son absolutos, su inflexible justicia, el órden y economía que

---

(1) Las *Cartas peruvianas* de Madama Grafigny dieron motivo á un señor italiano de la Academia de la Crusca y á una duquesa de la misma nacion para escribir un grueso volúmen en cuarto intitulado *Apologéa de los quipos.* Despues de ponerse en él lo que trae Garcilaso, describe el autor con tanta confianza la gramática, el dicionario de los quipos, y en fin cuanto es relativo á la *quipografía*, que desde luego creeriamos habia sido algun *Quipo-Camayu* de los Incas, si por desgracia no fueran erradas todas sus conjeturas.

[2] *Arabicus.* Nombre de los poetas peruleros; de aquí nació el *yaravies* que se dá á sus canciones elagiacas: el estílo, los afectos, y peculiar música de ellas les dan una ventaja conocida sobre todos los cantos de las otras naciones, por lo que respecta á inflamar el corazon humano en los sentimientos de la piedad y el amor.

[3] Son unos indios naturales de la provincia de *Choque-Ccamata,* sita en la Intendencia de La-Paz, que á modo de los primeros médicos de la Grecia, discurren por todo el reino cargados de yerbas, drogas, etc., curando empíricamente, y á veces con feliz suceso.

observan, son ejemplares del de todo el Perú en los siglos de sus monarcas [1].

Si á todos estos fundamentos uniésemos el exámen de la lengua quechua, se podrá conjeturar el grado de civilizacion á que ascendieron, y aun la duracion de su imperio. Las voces son los simulacros del pensamiento, y la dulzura y gusto con que se delinean, ó la viveza con que lo representan, siguen la razon de la edad y cultura del ingenio humano.

Con estos materiales pretendemos amenizar la parte histórica del "Mercurio" destinada á subir hasta los tiempos heróicos del Perú. Esperamos que todos los amantes de las antiguallas nos auxilien, y que el hombre cuya curiosidad ansia con igual fuerza las prenociones de lo futuro que los recuerdos de lo pasado, reciba con agrado esta parte de nuestras tareas.

Indagaciones sobre la disentería y el vicho.

OBSERVACION PRIMERA, HECHA EN EL REAL ANFITEATRO ANATÓMICO EL DIA 15 DEL MES PRESENTE.

La disentería es sin duda la enfermedad mas funesta de cuantas dominan en esta capital. En otra parte notamos la frecuencia de sus estragos, y dando algunas pinceladas sobre sus síntomas y curacion, indicamos los errores que en esta se cometian. Desde tiempo inmemorial se ha equivocado la disentería con el *vicho*, y autorizado este error con la edad, no solo se ha arraigado en el vulgo, sí tambien en las prácticas menos esclarecidas. Por eso los grandes métodos que nos trazan los maestros del arte, para oponerse al torrente de aquella grave enfermedad, vienen á ser ineficaces entre nosotros. Juzgándose distinto el aceidente que nos describen los médicos de las otras partes del mundo, del que padecen los peruanos, se abandonan sus remedios para adoptar las que el antiguo empirismo consagró á la curacion del *vicho*.

Es de la última neeesidad examinar una materia que tanto

---

[1] Es digna de leerse una cláusula del testamento del valeroso capitan Mancio Sierra de Leguizamo; aquel á quien en el repartimiento de los despojos del Cuzco cupo la imágen de oro del Sol, y la jugó en una noche. En ella se encarece el gobierno y buena policía de los Incas. Puede verse en el P. Calancha, pág· 98.

interesa á la salud de nuestros conciudadanos: ver hasta donde son ciertos nuestros dictámenes, y los límites que deben fijarse á los del vulgo. Pero como esto no puede ejecutarse sin tener por fundamento una série de observaciones anatómicas y clínicas que sirvan de puntos de comparacion, hemos meditado ir publicando los hechos que ocurran de uno y otro género. Al pié se colocarán los corolarios, ó inferencias que naciesen naturalmente de ellos, reservando el proponer por extenso nuestras reflexiones y miras para cuando ya aya un número de historias capaces de formar regla general. Damos principio por la siguiente observacion anatómica.

Un europeo de edad de cuarenta años, despues de haber padecido mas de tres meses de disentería en el hospital de San Andrés, y pasado por todos aquellos grados que se han descrito en otra parte, falleció el dia 15 del presente mes, reducido á piel y huesos, y despidiendo un hálito hediondísimo. A pocas horas fué conducido al Anfiteatro (1), en donde habiéndosele abierto el abdómen, se notó lo siguiente: el hígado, el bazo, el ventrículo, los intestinos delgados, el redaño, el páncreas, los riñones, los troncos de las arterías y venas estaban ilesos. El intestino ciego, el cólon y el recto aparecieron agangrenados en esta proporcion. La túnicas del recto se hallaban muy esponjadas: su esfíuter dilacerado por varios puntos gangrenosos, su cavidad sembrada de los propios puntos, y cubierta de materias fetidísimas, y manchas amoratadas, que lavadas con vinagre fuerte, presentaban de trecho en trecho isletas blancas, restos que aun quedaban indemnes de la putrefaccion. La parte inferior del cólon desde el recto hasta cerca del riñon izquierdo, en cuyo espacio, como se sabe, forma varios ángulos, estaba fofo y enteramente reducido á podre. Luego que se introducia el escalpelo, se dividia en varios pedazos á manera de trapos, á los que mantenian en su situacion la mayor consistencia de las bandas ligamentosas de este intestino. Del riñon izquierdo hasta el ciego estaba un poco inflamado, consistente, y salpicado á trechos de puntos encangrenados y manchas moradas. El ciego se encontró flojo y salpicado de la propia manera. La túnica felposa faltaba en estos intestinos, ó se hallaba convertida en un moco podrido, inundado de sanies acumulada en especial en la parte inferior del cólon. Ni en este intestino, como ni en el recto

[1] Las demostraciones anatómicas han comenzado en el Anfiteatro desde principio del presente mes de Junio, y continuarán hasta fines de Octubre. En cada semana se hace una diseccion para comprobar sobre el cadáver la historia anátómica de las partes del cuerpo humano, que se lée en la Real Universidad. En los que han muerto de alguna enfermedad rara, conclnida la correspondiente leccion, se registran las causas de su muerte.

ni en el ciego, habia la menor partícula de heces. La vejiga de la orina estaba muy llena, y su esfínter sumamente contraido. En la *pélvis* se encontró una pequeña cantidad de agua. Todas las demás vísceras de este cadáver se veian intáctas, y sin que ofreciesen cosa digna de observarse.

De esta diseccion se deduce: 1º que ella comprueba lo que manifiestan las demostraciones de Pringle, y teoría de Cullen, de ser los intestinos gruesos el principal asiento de la disentería; 2º que el intestino recto, y la parte inferior del cólon son los mas expuestos á la gangrena; aquel, porque recibe todas las materias ácres que descienden de arriba; esta, porque siendo mas angosta que la parte superior, y haciendo dos inflexiones á manera de una S antes de unirse al recto, se detiene en sus curvaturas el material corrosivo. Los retortijones que preceden á cada evacuacion ¿no provendrán en especial de la dificultad que encuentran las materias al atravezar las enunciadas encorvaduras, que necesariamente deben irritarse y estrecharse por la acrimonia de aquellas? 3º que la laxitud del esfínter del ano depende de sus dilaceraciones gangrenosas, como lo apuntamos en otro lugar. Luego es un error concebir que la desplegadura del ano que acompaña á muchas disenterías es una señal indefectible de que se hallan complicadas con el verdadero *vicho*, y que se deben curar bajo las reglas que ha dictado el empirismo en este; 4º que se debe mirar como una práctica excelente el uso establecido entre muchas personas del pueblo, y algunas haciendas circunvecinas, de ministrar en el principio de las disenterías dósis grandes repetidas de aceite de almendras, porque este laxa los instentinos, expele las materias fecales que en esta enfermedad se reunen en globos muy densos, y defiende á la túnica felposa de las primeras impresiones del estímulo que produce la putrefaccion de aquellas; pero que es un error el insistir el darlo en todos los estados de la enfermedad, bajo la idea de que existe un empacho arraigado: la naturaleza y fluidez del humor que aparece en una disentería prolongada, manifiesta que los intestinos gruesos se convierten al fin en una fuente por donde se descargan todos los líquidos del cuerpo humano, y que de aquí proviene su extenuacion, la pertinacia y cantidad de evacuaciones; 5º que mientras subsiste la disentería, no se deben ministrar las ayudas astringentes; y que del frecuente uso que se hace de ellas entre nosotros, proviene por la mayor parte la multitud de los que perecen en esta enfermedad. Los astringentes, dados en el principio de la disentería, encierran el lobo en el aprisco, como se explica el sábio Tissot. Puestos por clisteres cuando ya están irritados los intestinos, aumentando la constriccion del recto, la comu-

nican al esfinter de la vejiga y la orina no corre; y cuando el material es acre y podrido, impidiendo su salida, lo detienen en la parte inferior del cólon, y al momento se excita un punto doloroso en el hipogatrio, originado de la irritacion de este intestino, al cual se sigue con celeridad la gangrena, si no vuelven con prontitud las evacuaciones. 6º Pues que la gangrena es el término comun de nuestras disenterías, deberá al uso comun de ayudas astringentes sustituirse el de las antisépticas. ¿Podrán usarse las de aire fijo? ¿cómo, y en qué estado de la enfermedad?

Hé aquí un problema en cuya resolucion podrán ejercitarse Ganarrila y Philaletes, omitiendo las controversias odiosas que ya fastidian.

OBSERVACION SEGUNDA, EXTRAIDA DE LAS QUE SE HAN HECHO EN EL REAL ANFITEATRO ANATÓMICO.

Un Milanés como de edad de 60 años, alto de cuerpo, de contextura seca, y de aspecto y barba roja, entró en el hospital de San Andres despues de varios dias de haber sido invadido de evacuaciones. Segun la relacion que se nos ha dado, su pulso era vigoroso pero infebricitante, los dolores de vientre violentos, vómitos biliosos, evacuaciones con mucha sangre. Sangrósele dos veces, se le dieron las infusiones de hipecacuana, y se le auxilió con bebidas, clisteres, y unturas emolientes. Con las sangrías se suspendió el vómito, pero volvió luego. En el dia once de haber entrado se puso su pulso febril, se incrementaron los dolores y evacuaciones, y murió al dia 15, que fué el 5 de Julio del presente año.

Conducido al Anfiteatro, y disecado, se notó lo siguiente: el intestino recto, el cólon y el omento estaban agangrenados. La parte mas tocada era el arco del cólon que pasa bajo del estómago y el redaño, que al estregarse se dividia en muchos pedazos podridos. Las túnicas del ciego estaban salpicadas de manchas gangrenosas. Los vasos sanguíneos de los intestinos delgados se hallaban acuñados de globos sanguíneos, presentando con bastante claridad sus ramificaciones por el lado del mesenterio. La vejiga de la hiel tenia cerca de cuatro dedos de través llena de una bilis muy amarilla, que resudando por sus membranas, teñia todas las visceras vecinas: el ala derecha del hígado cubria todo el estómago, extendiéndose hasta el hipocondrio izquierdo. La vejiga de la orina tenia el esfinter ajustado, y contenia alguna cantidad de orina.

Rotas las cavidades de los intestinos y el estómago, en los intestinos gruesos habia un humor espeso de un color entre amarillo y verdoso. Este propio humor se hallaba en mas abundancia y de color amarillo en los intestinos delgados. Tambien habia una porcion de él en el estómago, que regurgitando por el esófago lo arrojaba el cadáver por la boca con una hediondez insoportable.

Disecado el hígado, indicaba que su corpulencia le era originaria y no provenida de la enfermedad.

Manifiesta esta descripcion que la disentería notada fué de la especie de las biliosas, y se presenta inmediatamente el siguiente problema: *¿El hígado por su magnitud segregando en abundandia la cólera originó la disentería, ó invadiendo esta enta enfermedad por otras causas promovió la excesiva secrecion de la bilis?*

Noticia de una máquina para moler caña, inventada por el maestro José Laos y Cabrera.

No se puede dudar que las artes y la industria se hayan muy atrazadas en el Perú. Siendo escasa la mano de obra y el dinero, no se buscan los medios de reemplazar el *déficit* de uno y otro. Así se puede decir, que todo yace en una languidez mortal, y en especial la agricultura. Los hacendados de caña son los que en esta ocupan el primer rango, por sus fundos, y por el giro del azúcar. Pero si se especula con atencion su economía rural, se observarán unos dispendios enormes, originados de la falta de conocimientos é industria que apenas pueden soportar los frutos de la heredad. Es cierto que muchos labran con aseo y pericia el terreno, con lo que consiguen dar mayor frondosidad, vigor y dulzura á la caña, pero como el jugo de esta para congelarse en cristales necesita pasar por mil operaciones delicadas, la industria que falta en estas, hace perder todas las ventajas de la primera. Es increible la multitud de brazos humanos y bueyes que se ocupan en los trapiches, sin que sean de mejor condicion los de agua, porque sus continuadas quiebras, malogro de negros, etc., equivale al gran terreno que es necesario perder para mantener los bueyes, y á las epidemias que los aniquilan.

De aquí proviene que el menor revés, por un incendio en

los cañaverales, una peste que menoscabe los negros, etc., deja comunmente á un hacendado en la miseria, y arruinada una opulenta hacienda. Son muchos los ejemplos de esta naturaleza que se ven en el reino. Habrian sido seguramente menos frecuentes, si hubiese habido algun conocimiento de la maquinaria. Mejor arreglados los trapiches, ó establecidos bajo de otra forma menos ruda, se hubieran ahorrado todos los quebrantos y gastos que trae el inútil dispendio de brazos y tiempo; y el hacendado con mas nervio podia reponer cualesquiera fracaso que se le originase por los otros accidentes á que están expuestos los cañaverales.

Esto es lo que promete el maestro José Laos y Cabrera con una máquina que ha inventado. Habiendo ocupado toda su vida en instruirse en varios ramos de la mecánica, y ejercitádose en la fábrica de diversas máquinas, las luces adquiridas por uno y otro medio le hicieron conocer, que todos los trapiches é ingenios destinados á moler caña en el Perú, estaban errados en la fábrica y colocacion de sus piezas, siguiéndose en ellos un sistema vulgar, apoyado únicamente sobre su antigüedad. Considerando los daños que de aquí dimanaban á nuestros hacendados, para su alivio ha ido fabricando una máquina, que careciendo de los efectos antiguos reune las ventajas que presentan los conocimientos del siglo. De contado, en cuanto á las utilidades efectivas se tendrán las de esta máquina, respecto de las antiguas, como tres á uno, y se ahorrará la mitad del gasto que hoy se impende en los trapiches.

Una pulsacion suave es suficiente para imprimir un movimiento rápido en la máquina. Su construccion, por mayor, consiste en una rueda vertical, en cuyo eje se haya colocada, á uno y otro lado, otra rueda menor vertical coronada de dientes, los que mordiendo la corona de una rueda horizontal, afianzada sobre la espiga del molinete de en medio, de los tres que componen una parada, la hace jugar. Para mayor seguridad, y dar mas velocidad á la máquina, se coloca otra rueda vertical, semejante á la del centro en un extremo del eje. De esta suerte con dos hombres se hacen jugar dos paradas de molino, y si se prolonga el eje, y colocan las ruedas correspondientes, tres hombres podrán hacer moler á cuatro. La rueda del centro se halla construida de cajones, para que cuando alguno de los agentes quiera mudar de postura, entre en ella y opere sentado.

El diseño de esta máquina, y un modelo en pequeño, fue presentado al Superior Gobierno, por cuya órden la examinaron el D. D. Cosme Bueno, catedrático de matemáticas y D. Vicente de Veza, comandante del Real Cuerpo de Ingenieros. Uno y otro confiesan en sus informes que tenemos á la

vista, la bondad de la máquina, hallarse construida bajo de dimensiones exactas, su preferencia á las antiguas, y no dudar de sus ventajas, despues de haber hecho la experiencia en el modelo con retazos de caña. A estas aprobaciones jurídicas pueden juntarse las que ha merecido del señor Baron de Nordenflicht y D. José Coquette.

Reflexiona el catedrático de matemáticas, que si en lugar de la fuerza humana quiere sustituirse el impulso del agua á esta máquina, ademas de las ventajas respectivas á nuestros trapiches, que hemos expuesto, se evita el desperdicio de agua que sucede en estos, siempre que las haciendas no tienen tierras bajas en que emplearla, la fábrica de bóveda, y quebrantos frecuentes del rodezno y cucharas, por la rapidéz é ímpetu que es preciso dar al agua para que lo mueva. En la nueva máquina el agua se encamina á la superficie de la rueda maestra por la parte de arriba, para moverla con su peso, segun los principios de Mr. Belidor. A estas utilidades une la de tener los cepos bien fabricados, y con ajustes primorosos; los que, por la misma construccion de la máquina, deben permanecer íntegros largo tiempo. En nuestros trapiches revientan á cada instante, porque como la palanca hace siempre un ángulo agudo con la espiga de la maza, los molederos se recuestan sobre la madera y la quiebran: igualmente padecen sus dientes una frotacion muy ruda, y se gastan antes de tiempo, y por las mismas causas se pierde la mitad de las fuerzas de los bueyes.

Ofrece igualmente el autor de esta máquina triplicar el movimiento de los actuales ingenios, sin peligro de los heridos, bóvedas, rodeznos, ni paradas, con solo transmutar sus piezas. No dudamos que un invento de esta naturaleza incite á nuestros hacendados para hacer algunas tentativas, que costándoles muy poco pueden traerles utilidades bien crecidas. Se encontrará al maestro José Laos, autor de la máquina, solicitándolo en la casa Estanque de nieve.

Establecimiento de una Academia de Pilotage.

La navegacion es sin duda la madre de la ilustracion, el esplendor y opulencia del género humano. Si los dichosos Fenicios no hubiesen emprendido surcar el Mediterráneo, y atravesar la garganta que lo une al Océano, la Europa quizá seria aun una copia de aquel triste retrato que representaba antes

que aportasen á ella los Sidonios y Tirios. La América permanecería sumergida en una eterna barbárie si el inmortal Colon no hubiese dirigido á sus costas las naves españolas, y una parte del mundo seria enteramente desconocida á la otra. Sin la imitacion de Sesostris [1] no veríamos esas ciudades flotantes que mantienen el respeto y grandeza de sus monarcas, y faltaría en la historia el magnífico cuadro del valor y proezas del hombre dominando á los mares.

¡Qué horrorosa se hallaria la faz de la tierra, si interrumpida por el Océano y los rios faltase la comunicacion entre los pueblos que moran á sus orillas! Desterrado de ellas el comercio, benefactor que permuta con las luces las riquezas, con las riquezas las artes y la cultura, la horrible ferocidad y rudeza oscurecerian las esparcidas y aisladas tribus del linaje humano.

¡Feliz el arte por quien aquel se sostiene y conduce á todas partes! Despues de haber difundido la claridad en todo el globo, lleva consigo su dominio y posesion. No se diga que sobre las riberas del Támesis, el Sena y el Tajo se arreglan los intereses y el equilibrio de las potencias. La táctica naval es la que sobre las encrespadas ondas del Océano decide la preponderancia de los imperios, y la suerte de sus conquistas.

Todo inspira la necesidad del estudio de la náutica, que debia ser comun á todos los hombres; pero son en especial los pueblos marítimos los que deben cultivarla. Cada uno debia hacerse un deber sagrado de aprofundar la parte de ella que interesase á su subsistencia. ¿Cómo podrá, por ejemplo, florecer la ciudad mercantil sin el conocimiento del pilotaje? Sus riquezas y las vidas de sus moradores, expuestas á la inconstancia de las olas y los mares, no presentarán otros frutos que una cadena de desgracias y un tráfico lánguido y perezoso, aun cuando solo lo ejecute entre las costas del propio continente. El que no sabe á lo menos observar los astros, manejar la brújula, usar las cartas hidrográficas y calcular los resultados, jamás podrá dar á la nave aquella seguridad y direccion ventajosas que aceleren el viaje, y proporcionen los felices progresos que celebra la historia de los diestros pilotos del rey Salomon, á cuyo imperio se creia obedecer las tempestades y las ondas. Los bajíos y peñascos de las costas, que á manera de

[1] Subió al trono del Egipto el año de 1659 antes del nacimiento del Salvador. Segun el P. Tournemine, *Disert. 5 ad calcem Menochii*, equipó una armada de 400 velas, la primera que surcó los mares. Diodor., lib. 1, pág. 64; Herodoto, lib. 2º, núm. 102.

los primeros y rústicos marineros se toman por único norte, no pueden servir sino para fracasar en ellos miserablemente.

Pero tal ha sido la situacion de nuestra marina mercantil por mas de 200 años que há se conquistó el Perú. Lima, su capital y emporio, no ha conocido otros náuticos que rijan las naves de que depende no solo su esplendor, sino aun su subsistencia, que los que tuvieron la audacia de denominarse tales, ó que la necesidad y la ignorancia les granjearon este título. Tan lastimoso estado era disculpable en los años anteriores por la falta de conocimientos é instruccion. Pero no puede sufrirse bajo el glorioso imperio de un monarca que concediendo su augusta proteccion á todas las ciencias, lo ejecuta especialmente con la náutica. En la *Guia* del presente año se anunció que por Real órden de 1.° de Noviembre de 1791 ordenaba se estableciese en esta capital una Academia de pilotaje que disipase las nubes que cubren nuestros mares, esparciendo una parte de aquella hermosa luz que alumbra el centro de la monarquía.

Este importante establecimiento, promovido y encaminado á su perfeccion por el actual Excmo. señor Virey, Frey D. Francisco Gil y Lemos [singular Mecenas de la ilustracion del Perú], se ha verificado para mayor comodidad y decencia dentro del mismo Real palacio. Su director es el capitan de fragata de la Real Armada y del puerto del Callao, D. Agustin de Mendoza y Arguedas y su primer maestro el ayudante de capitan del puerto, y segundo piloto de la Real Armada, D. Andrés Baleato

Pensamos no perderán esta ocasion favorable de instruirse no solo todos los que se destinasen á la navegacion, si tambien cuantos desean tener la cultura propia á un ciudadano bien educado. Son conocimientos indispensables á este la aritmetica, geometría, trigonometría, cosmografía, dibujo, formacion de planes, y manejo de instrumentos que han de componer una parte considerable de aquella instruccion.

¡Feliz la época en que la opulenta Lima ve nacer unos establecimientos que, poniéndola al nivel de las cortes mas brillantes, cubren de gloria inmortal al jefe benéfico que los promueve y proteje!

Rasgos inéditos

DE LOS ESCRITORES PERUANOS.

En varios "Mercurios ha dado á luz la Sociedad el Prolegómeno de las academias del Excmo. señor Marques de Casteldos-Rius, y la vida literaria de los esclarecidos Menacho y Pinelo. Con estos rasgos ha querido acreditar, que sus cuidados se extienden tambien á aquellas obras é ingenios, que honraron al Perú, ó á lo menos dan idea de sus viscisitudes literarias. Mira con el último dolor una multitud de inestimables manuscritos sepultados en el olvido, y quisiera no dejar perecer enteramente esos restos preciosos, frutos de la aplicacion de sus sábios. Pero no siendo proporcionado el "Mercurio" para los vastos volúmenes y ramos científicos á que destinaba sus plumas el gusto del siglo que ilustraron, le es preciso ceñirse, ó solo á continuar las memorias de su vida y aciertos, ó á elegir aquellas pequeñas composiciones que pueden entresacarse sin daño del todo, y acomodarse al modo de pensar de nuestros dias.

Las de nuestro célebre Caviedes agradarán á cuantos las leyeren. Acaso no se han escrito invectivas mas graciosas contra los médicos, que las que se contienen en la coleccion inédita que intituló "Diente del Parnaso." Sus romances y epígramas merecen colocarse al lado de los mas chistosos satíricos. Si la Sociedad tuviera completa la historia de su vida, que por algunos hechos que ha conservado la tradicion, se conjetura haber sido tan salada como sus producciones, la antepondria á la publicacion de estas: pero no teniendo todavia los materiales necesarios para escribirla, ha pensado adelantar algunos de sus rasgos, para sacarlos del triste rincon en que encontró el manuscrito.

Don Juan Caviedes vivió á fines del siglo pasado. En el año 87 de él, sucedió el formidable terremoto de 20 de Octubre. Un médico corcobado cuyo apellido era Lizeras, no habiéndose puesto en cuerpo en toda su vida, ni ceñido espada, se antojó hacerlo luego que aconteció aquella catástrofe. Nuestro Caviedes, que era un atalaya continuo de todos los de esta profesion, tomó motivo de aquí para componer la siguiente

décima, imitando el célebre pensamiento de Horacio: *Parturient montes, nascetur ridiculus mus.*

DÉCIMA.

Tembló la tierra preñada,
Y al punto que se movieron
Los montes, luego parieron
A Lizeras con espada;
Porque su traza jibada,
Sin forma ni perfeccion,
Como es globo en embrion,
Hecho quirúrgica bola,
Así que se puso cola,
Quedó físico raton.

Actuaciones Escolásticas.

Nuestra literatura ha estado ceñida por la mayor parte á las actuaciones de la Real Universidad. En este teatro verdaderamente brillante se han producido una multitud de discursos y piezas de elocuencia que no parecian trabajados para recibir la vida éfeta que dá esta especie de ejercitaciones, sino para la eternidad. Se nos han remitido algunas de las últimas para que se inserten en el "Mercurio." Como el instituto de este periódico es hacer conocer al Perú por todos sus aspectos, y semejantes rasgos pueden acreditar el gusto con que se han cultivado en él las bellas letras, los insertaremos en los números que pareciesen oportunos. En el presente publicamos el siguiente elogio (1) que dijo al Dr. D. Marcelino Alzamora cuando ascendió á la cátedra del método de Galeno, el bachiller D. Juan de Soto, jóven de grandes esperanzas para la facultad médica, y que frustró la temprana muerte que le originaron sus excesivas incubaciones....Cuando en el alcázar de las ciencias, y en el domicilio de la verdad me presento á cumplir el precepto de U. S. no temo que la vanidad profane un lugar sagrado, ni la lisonja deforme una augusta virtud, aunque no observe en todo su rigor la fórmula que prescribe la Escuela para semejantes actuaciones. El sábio que asciende hoy á la cátedra tiene bien probada la suficiencia á cuya

[1] Este rasgo es de la mano del autor del vejámen impreso en el tomo 2° del "Mercurio."

demostracion se dirige la disputa: á esta pues sustituiré una sucinta historia de su mérito; y aunque ascienda con él la moderacion, y su sinceridad quiera merecer el elogio mejor que oirlo, haré manifiestos los pasos que lo han conducido á la cumbre del honor, y son los motivos de la gracia de V. S.

Dotado de un corazon virtuoso y sensible, de un ingenio pronto y feliz, apenas llega á esta capital, emporio de las ciencias, cuando arde en el deseo de poseerlas: este fuego inocente arregla su vida, ordena su tiempo, distribuye su estudio, y le consigue con aticipacion la clave de la naturaleza en la física, y el fundamento de la religion en la teología. Fortalecido de estos principios se dedica á la medicina bajo la enseñanza del Dr. D. Juan de Avendaño, cuando este Valle del Perú acababa de sacar la facultad médica del estado de humillacion ó abismo en que la habia sumergido una de aquellas revoluciones de barbarie que de tiempo en tiempo se apoderan de los imperios y las ciencias. Una niebla espesa de errores se arroja sobre los profesores médicos; los caminos de la verdad se les ciegan; los enfermos gimen bajo de curaciones llevadas sin reglas, sin principios, y lo que es mas que todo, la Escuela vé sus funciones con el último rubor. Avendaño aparece, y la aurora se presenta sobre el horizonte médico; sus tinieblas se disipan, y rayan los Castillos, los Buenos, los Aguirres: ¡qué nombres! Con un genio lento, pero delicado; sereno, pero perspicaz; sublime por extenso; apto para las ciencias, sin trabajo; capaz de combinaciones sin fatiga, une la vasta literatura á la fina dialéctica, y les presenta el modelo del médico sábio, del hombre académico: el espíritu de reforma los anima, el gusto de la Escuela se les infunde, y desde aquella época la Facultad Médica está al medio dia: V. S. es testigo de su luz.

¡Qué estimable es la gloria debida á la virtud! dura en los ánimos gratos la memoria del beneficio: hasta ahora resuena en nuestras aulas el aplauso de sus lecciones públicas, se recuerda la facilidad y el órden de las privadas: ambos condujeron á nuestro sábio en el estudio de la medicina, llevándole por una progresion natural pero meditada, de los rudimentos hasta los arcanos; de la inteligencia de los primeros autores hasta el conocimiento de los Padres. Al esmero correspondió el aprovechamiento, de suerte que en un mismo año (el de 1742) pudo su benigno maestro proporcionarle el grado de bachiller en medicina, el exámen de médico; y como premio de sus tareas el protomedicato de Panamá, su patria. Persuadido de cuanto las peregrinaciones convienen á las ciencias, emprende su viaje á este destino: llega, y á poco tiempo su ánimo se abate; cae en fastidio, y por una nostalgia inversa suspira por Lima: no piensa sino en su Academia. Restituido á esta cuan-

do una benigna aura le alienta para la teórica, y la copia de enfermos le presenta el mejor teatro para la práctica médica, un nuevo incidente trastorna sus ideas. El señor D. Diego del Corro, electo Obispo de Popayan, le fia su salud. La satisfaccion de este Illmo. Prelado, y el deseo de estudiar la naturaleza en sí misma le determinan á dejar segunda vez la Academia.

La descripcion del globo se hace en los libros: la delineacion exacta de sus partes se trabaja en el dia á grandes expensas para los gabinetes; pero este mundo figurado difiere del real lo mismo que la mano de un hombre de la del Criador.

¿Podrá pues formarse concepto de él sin los viajes? En el de nuestro espectador, ¡qué de maravillas se ofrecen á su contemplacion! El prospecto del rio de Guayaquil, único en su línea: las producciones de sus montañas en los tres reinos animal, mineral y vegetal, dignas de las investigaciones de Lineo: el Chimborazo, coloso admirable por su fábrica y altura, la mayor que se conoce en los montes del nuevo y antiguo hemisferio; en quien el péndulo, segun las experiencias de los académicos franceses, habia verificado la atraccion newtoniana; los otros páramos: todo despierta á su alma para la observacion: en todo encuentra ella las lecciones vivas de la naturaleza, las aprovecha, y en seis años de residencia en Popayan las aplica á la física y medicina. Al cabo de ellos regresa para Lima, recibe el grado de doctor en Teología en la Universidad de Santo Tomás de Quito, habiendo recibido ántes á la ida en la misma Universidad el grado de doctor en leyes. Fuera de lo que las ciencias particulares contribuyen á la ciencia universal, tienen sus puntos de reunion y se auxilian entre sí: cuanto conduzca para la medicina, la teología y el derecho, lo demuestran Zacchías y Boudevins.

Con aquella satisfaccion pues que es fruto del aumento de conocimientos, llega finalmente á fijar el plan de su vida, tantas veces delineado é interrumpido: sus principales puntos de direccion son los enfermos y la Academia. En estos insiste compartiendo el tiempo, alternando la práctica y el estudio: si para aquella lo excita el público por su concepto, á este lo empeña V. S. con sus favores: lo condecora con la borla de Doctor el año de 1764, y el de 65 lo pone en el número de sus profesores confiriéndole la regencia de la cátedra de prima de medicina, vacante por muerte del Dr. D. Hipólito Bueno. La lectura de esta cátedra debe ser sobre los aforismos de Hipócrates; estos son unas sentencias cortas, sueltas, fundadas en la observacion sin respecto á sistema alguno. Los autores médicos hacen mucho uso de ellos, y los han explicado con gran-

des comentarios: Boerhaave recomienda los de Galeno, Holerio y Valles; nuestro profesor añade los de Gorter, y por los cuatro prepara las materias para sus oyentes.

Proveida esta cátedra y corrido algun tiempo, no quiere V. S. esté sin ejercicio en la escuela: le hace regente de la cátedra de artes. La lectura de esta es sobre la física de Aristóteles: el dominio de este filósofo por veinte siglos en las escuelas, y su repentina caida en la mayor parte de las de Europa le hacen examinar su doctrina, y compararla con la de los antiguos y modernos. Los números de Pitágoras, las ideas de Platon le parecen para explicar el universo lo mismo que las formas; pero halla que Aristóteles los excede infinito en las observaciones de física é historia natural. De los modernos á quienes Aristóteles abrió el camino, nota que Gasendo sustituye á la materia los átomos, á la forma las modificaciones, y explica así la construccion del Universo, la generacion y corrupcion de sus partes: las opiniones de Leucipo y Epicuro aparecen en nuevo idioma y estilo. Admira que Descartes, tan apto para edificar como para trastornar sistemas con sus tres materias y sus turbillones, forme en su cerebro un nuevo mundo, haga un nuevo hombre, y le coloque en lugar del que salió de las manos del Criador. Finalmente observa que Newton, nuevo legislador de la naturaleza, le dá á esta un aspecto diferente, establece la física celeste, y explica felizmente el movimiento de los astros; pero advierte que las leyes de la atraccion lo desamparan en los fenómenos terrestres, y que en puntos de pura Física, adoptando los átomos, el vacío y el péndulo de Demócrito, discurre á poco mas, como los otros. Bajo de estos conocimientos ordena su curso sin violencia, entra á enseñar gustoso presidiendo conferencias, y replicando las veces que se ofrecen en ocho años continuos.

En el año de 1784, se le confiere la regencia de la cátedra de vísperas de su facultad: esta gracia trae consigo la gloria de suceder á un profesor que á la suma delicadeza con que trata las materias escolásticas, y á su consumada pericia médica une un génio dulce, un aire afable, una bondad excesiva, si puede haber exceso en la virtud. Para corresponderla y llenar el empleo, asiste al curso segun el nuevo mandato aun en las horas precisas al reposo de un médico ocupado. Pronto siempre en obedecer, se prepara á explicar los aforismos 14, 20, 22, del lib. 3º; 34, 35 del lib. 4º; el 10 del lib. 5º; el 35 del lib. 6º; en que Hipócrates trata de los tiempos en que invaden las anginas, de su naturaleza y funestas translaciones. Penetrado V. S. de dolor por el estrago que hacen en la ciudad las repentinas sufocaciones, quiere que sus alumnos estudien el modo de prevenirlas, de curarlas, y estén listos á la voz del

magistrado. Las sábias Academias de Europa no se portan de otro modo en los tiempos epidémicos.

Con este ensayo, llegado el tiempo de proveerse esta cátedra, se presenta á la oposicion, y se conduce en ella con la sagacidad y pericia de un escolástico aguerrido: pudiera producir la análisis de su leccion que me ha comunicado un sábio de la facultad, y se vería que el órden, la precision y la limpieza reinaron en una exposicion ajustada á la doctrina antigua, que es la de Galeno; pero la omito por manifestarle diligente con el Claustro, avenido con su opositor, conforme con la decision deV. S. Si en la Escuela es una prueba de la resignacion continuar un empeño de la misma línea, él la dá, y como el piloto que despues de su naufragio emprende nuevo viaje, se libra segunda vez al juicio del Claustro en la oposicion á la cátedra de método. V. S. le admite: el comedimiento cede á la edad, á la experiencia, á la instruccion; y estas mismas hacen su aptitud para el cargo de profesor. La cópia de ideas afirmadas por el tiempo, la repeticion de sucesos, notados con escrúpulo, la utilidad de estos deducida con tino: vé aquí las condiciones que en un génio sincero, asiduo, y dedicado al bien de la sociedad, harán explicar felizmente el método de reparar la salud perdida con la aplicacion de los remedios: esta última parte de las instituciones médicas que enseña á conservar, restablecer y consolar la vida del hombre enfermo. Miras preciosas que han ocupado la atencion deV. S. para que por su influjo logre la Escuela un alumno útil, los profesores un compañero laborioso, y la juventud un maestro consumado. Porcion feliz de la Sociedad, á quien inflama el deseo de la ciencia médica. Jóvenes ilustres que os formais para la utilidad pública, yo os vaticino el aprovechamiento; vuestras tareas serán fructuosas: su progreso corresponderá á las lecciones.

Observacion de un globo de fuego.

El 18 del mes pasado de Abril, á las 2½ de la mañana, estando despejada y serena la atmósfera, apareció por el norte de esta ciudad un globo de fuego de 2 piés de diámetro. Su elevacion perpendicular sobre el horizonte parecia ser de 70 toesas. Inflamado por la parte inferior, y coronado de unas sombras azules, giró con una velocidad hácia el Sur, hasta formar un arco de 80 grados: entónces dió un traquido formidable en la parte alta de la ciudad, cerca del cerro que llaman de la Calera de los Agustinos, y se disipó.

Algunos han reputado estos globos, no sin fundamento, por anuncios de temblores. Su generacion es debida á las muchas exhalaciones y vapores inflamables, que elevándose del seno de la tierra arguyen hallarse esta impregnada de semejantes materiales, los que puestos en una intestina fermentacion pueden incendiarse. En efecto, un globo igual al descrito precedió al último terremoto de Sevilla. No obstante, recorriendo con atencion la historia de las apariciones de los globos ígneos que ha habido en diversos tiempos, se conoce que sus presagios son tan equívocos como los del resto de meteoros á quien la antigüedad atribuia las producciones de las pestes y demás calamidades que oprimen al género humano.

El 26 de Julio de 1771 apareció uno bien notable en Paris, (1) y en Aviñon, partido de Calatayud, se dejó ver otro el 27 del año pasado de 91 al ponerse el sol, (2) sin que ninguno de ellos haya causado otra revolucion en el globo, que la de asombrar á los pueblos y dividir las opiniones de los físicos.

Apéndice de la Sociedad á las conjeturas del Dr. D. Pedro Nolasco Crespo.

En los felices dias en que vamos presentando á la sabia Europa el verdadero retrato del Perú, y desvaneciendo las calumnias originadas de la absoluta ignorancia que se ha tenido hasta ahora de este país venturoso, merecemos igualmente ver salir de su seno ideas que esclarezcan el imperio de la filosofia. El haberse descubierto y publicado en él las leyes de la mineralogía, (3) verificado y sostenido las de la atraccion

(1) Para, *Physique*, tom. 3 pág. 481.

(2) Gaceta de Madrid, núm. 90.

(3) Cualquiera elogio que se quiera hacer del *Arte de los metales* del Licenciado Barba, Cura de Potosí, siempre será inferior á su mérito. Este precioso libro es reputado justamente por el código de los mineros. La cartilla que publicó D. Felipe de la Torre, minero de San Juan Lucanas, aunque no es del mérito del primero, es digna de la pluma de Peralta, que la escribió, y del elogio que le hace el P. Feijoo, *Cartas erudit.*, tom. 2, pág. 258.

entre los cuerpos terrestres, (1) eran, segun parece, una especie de preparacion ó anuncio de que aspirarían sus literatos en algun tiempo al eminente lugar destinado á Descartes y Newton.

Estos dos filósofos son los que con mas acierto han explicado el oscuro fenómeno del flujo y reflujo del mar. Decia Daniel Bernuil, en una excelente disertacion acerca de este asunto, que pues los sábios y las naciones enteras convenian en que estas mutaciones del Océano eran producidas ó por la opresion que ejercitaba la luna sobre el turbillon terrestre, y consiguientemente sobre las aguas, segun el pensamiento de Descartes, ó por la atraccion de esta misma segun el de Newton; no quedaba otro mérito á los físicos, sino el de manifestar cuál de los dos sistemas era el de la naturaleza. Las finas y bellas conjeturas que propone el Dr. Crespo favorecen el de la impulsion, pero adoptando un rumbo distinto al que siguió el filósofo francés. Este y el inmortal ingles giran sus ideas, apoyados en el movimiento de la tierra. Galileo, padre del buen gusto en la física, fundó en él únicamente la exposicion del flujo y reflujo; y si son ciertas las observaciones y cálculos de mas de dos siglos, amenaza ruina el sistema planetario, si no se admite el de Copérnico. El Dr. Crespo se muestra enteramente opuesto á este modo de pensar, y confiesa creer firmemente la inmobilidad de nuestro globo: confesion que le hubiera sido necesaria ahora cincuenta años.

Pero la disertacion antecedente se percibe el modo con que procediendo sobre este fundamento, demuestra que el impulso de la atmósfera causado por la luna origina las metamórfosis del Océano. Sus conjeturas apoyadas en la hidrografiía y geografía son tanto mas plausibles cuanto se conforman con los fenómenos que observamos. Es cierto que la América se estrecha por el Istmo de Panamá, pues tambien es cierto, que en aquellos lugares los flujos duran muchas horas. (2) Las anomalías que se experimentan en diversas costas, y que parecen destruir el sistema general, están bien explicados por las *ingurgitaciones y regurgitaciones* de las cavernas subterrá-

---

(1) La atraccion entre los cuerpos terrestres en razon directa de las masas, é inversa del cuadrado de la distancia, era una mera conjetura, hasta que el año de 1738, la hizo patente el Chimborazo á MM. Bouguer y Condamine. Boug. *Figure de la terre*, pág. 364. En el año pasado de 1788, se imprimió y sostuvo por el Dr. D. Agustin de Landaburu en la Real Universidad de San Márcos la siguiente tésis: *Leges Newtonis, quibus planetas se se attrahi Physica evincit cœlestis, pari certitudine demonstrant telluris montium attractiones, Chimborazo nempe ex observatione Bougueri in Quito, Schehalten ex observatione Maskelini in Scotia, attrahunt in ratione directa massæ, et quadrati distantiarum reciproca.*

(2) Ulloa, *Viaje á la América*, tom. 1, pág. 37.

neas que las rodean. En su apoyo pueden aducirse todas las razones del sábio Joseph Kell, que sin otro recurso expuso los diferentes fenómenos del flujo y reflujo del mar (1).

Reuniendo ahora estas breves reflexiones á las sólidas y bien meditadas que se contienen en la disertacion, ¿podremos esperar que sin necesidad del movimiento de la tierra, el cálculo y la geometría, se explique el flujo y reflujo de las aguas? ¿Las conjeturas propuestas por el Dr. Crespo merecerán algun dia sustituirse á las de Descartes y Newton? Las contiendas filosóficas son como las batallas campales, en que el valor y la fortuna disponen del mérito y lo distribuyen. El hombre no puede asegurarse de la segunda, pero está en sus manos el conseguir el primero; y el Dr. Crespo necesita de él para disolver las muchas objeciones que se le pueden oponer. En el momento se ofrece lo que ya se ha dicho contra Descartes, que la impulsion ú opresion del aire sobre el Océano es contra la naturaleza del flujo. El efecto de la opresion debia ser deprimir las aguas al pasar la luna por alguno de sus meridianos, y las observaciones náuticas convencen, que entónces es cuando mas se hinchan. ¿Cómo se explicará en la presente hipótesis la consonancia que observan los mares de uno y otro hemisferio en sus flujos y reflujos? ¿La retardacion de estos mismos, en que manifiestan no seguir precisamente el curso y aspectos de la luna?.....

A estos argumentos podriamos unir otros de mayor peso, á no escribir en una corte tan ilustrada como Lima. Newton es reputado no solo en sus gabinetes privados, sino tambien en sus escuelas por el Neptuno de los mares, á cuya voz se levantan y serenan sus tempestades.

La mer entend sa voix. Je vois l'humide empire
S'élever, s'avancer vers le ciel qui l'attire;
Mais un pouvoir central arrête ses efforts,
La mer tombe, s' affaisse et roule vers ses bords (2).

Por eso queremos dejar libre el campo á fin de que su aficionados examinen las conjeturas del Dr. Crespo. La Sociedad se contentará con publicar las reflexiones que se le remitieren por una y otra parte, y abandonará al tiempo el juicio sobre la preferencia.

---

(1) *Physica. special, tom. 2, pág.* 273

(2) *Príncipes mathémattques de la philosophie naturelle,* par Madame du Chastellet, tomo. 1.

NOTICIA,
De una inscripcion encontrada en las inmediaciones de Cuenca.

Aunque D. Cárlos Condamine se quejaba, en su *Historia de las famosas pirámides de Quito*, que habian perecido hasta las ruinas de los inestimables trabajos de los Académicos destinados á medir los grados del Ecuador, todavía subsisten algunos preciosos fragmentos. El tiempo ha tenido mas respeto á los monumentos de las ciencias que las manos del hombre. El siguiente ha sido descubierto por el Dr. D. Pedro Antonio de Córdoba, Prebendado de la Santa Iglesia de Cuenca. ¡Ojalá que otros muchos imitasen su aplicacion, para tener nosotros el honor de recoger los últimos destrozos, y conservar las respetables memorias de una de las mas sábias expediciones que han ilustrado al nuevo mundo.

HOC IN VALLIS TARQUEENSIS ANFRACTU
ET IN IPSO VILLÆ SEMPERGUIÆNE FANO NON DM.
Consecr?
MERIDIANI ARC. GEOMETRIC. MENSURATI
EXTREMA IN PARTE AUSTR. SITO
A TURRE TEMPLI MAIORIS CONCHEENSIS
CCICDL AEXAPEDAS PARIENSES, DISTANTE
IN LINEA
AB AUSTRO AD OCC. DECLIN. GRAD. XVIII CUM MIN
XXX
OBSERVATÆ SUNT INSTRUMENTO DODECAPEDALL
Distantiœ a vertice boream versus
STELLARUM.
IN MANU ANTINOI BAYERO (-):
GRAD. 1. MIN. XXX. SEC. XXXIIII TUM XXVIII

Historia de las misiones de Cajamarquilla.

ORÍGEN Y PÉRDIDA DE LAS DE MANOA.

Si por heroismo se entiede aquella generosa virtud del ánimo, con la cual el hombre se hace en algun modo superior á su debil naturaleza y se acerca á la divinidad: si el héroe es el hijo del amor que reina en esta, y el corazon de los humanos (1), verdaderamente que ese título sublime solo le conviene á aquellos fieles imitadores del Salvador, que superiores á las angustias, á las fatigas y á la propia muerte sacrifican su vida por la felicidad y bien estar de sus hermanos (2). Alejandro, Tamerlan, y el victorioso Federico, no son en este sentir sino unos genios infaustos nacidos para asolar la tierra. La posteridad juez imparcial de las acciones humanas, es cierto conserva sus nombres; pero acaso es temblando de que se reanimen sus sombras,y reproduzcan las tristes catástrofes que hicieron experimentar á los pasados. Esos mausoleos, esas soberbias pirámides y obeliscos que cubren sus cenizas, quizá no son los monumentos de la gratitud y el amor. Sepulcros inundados de sangre inocente, y agitados del estruendo de las cadenas que aun oprimen los pueblos vencidos, ahuyentan las tiernas y pacíficas ideas que inspiran la beneficencia y la humanidad. Estas son primicias debidas únicamente á los venturosos protagonistas del cristianismo. Sus memorias, cuando fuera posible desterrarlas de los frágiles altares que les consagra nuestra veneracion, encontrarian un firme asilo en el corazon del sabio, que en el silencio de su pecho hace justicia al feroz guerrero, al pacífico y al virtuoso.

Pero como las empresas de los últimos no están acompañadas del esplendor y fausto aparente que subliman al hombre á los ojos del gran mundo, no serian ejecutadas si no se las dictase y confortara una filosofía enteramente celestial. Ella sola pudo haber formado esa religion de caridad, y animado á tanto mortal debil á correr los cuatro ángulos de la tierra con el fin único de ser útil á sus semejantes.

La América, en medio de las calamidades de que ha sido el teatro, ha sentido repetidas veces el benigno influjo del espí-

---

(1) *Heros dicitur etiam ab* eros *græcé amor, quia Heroes nati sunt amore Deorum ac Hominun.* Facciolat, Dic. verb. *Heros.*

(2) *Majorem hac dilectionem nemo habet, ut animam suam ponat quis pro amicis suis.* Joan: cap. 15, v. 13.

ritu evangélico. A la voz consolatoria de sus apóstoles se han congregado los salvages y formado pueblos doctrinados y laboriosos. El agrado y la mansedumbre, el ejemplo, el repetido sacrificio de la propia vida sin mas interes que el de beneficiarlos, han sido armas mucho mas eficaces para atraer sus corazones, que la espada y el fusil. Una relacion de todas las misiones de los Andes del Perú acreditaría completamente esta verdad y originaría mil reflexiones sensatas. Pero nos contraemos por ahora á la historia de las de Cajamarquilla, célebres por comprenderse en ella el descubrimiento y pérdida de las de Manoa y riberas del famoso *Ucayali*. El empeño de nuestra córte en que se restauren [3]; las peregrinaciones que acaba de concluir por el *Huallaga* el Padre Predicador Apostólico Fray Manuel de Sobreviela, Guardian de Ocopa; las que de su órden ha practicado igualmente por el *Ucayali* el Padre Fray Narciso Girbal y Barceló con este fin precioso, son los motivos de pre eirlas. Pensamos dar á luz las dos enunciadas peregrinaciones, por lo mucho que interesa á la Religion y al Estado el conocimiento de aquellos paises, y es necesario les preceda para su esclarecimiento la historia de las enunciadas misiones.

La provincia de Cajamarquilla ó Patáz, pertenece á la intendencia de Trujillo. Corre N. S. desde los 7 hasta los 8 grados y 30 minutos de latitud meridional. Confina por el N. y N. E. con la provincia de Chachapoyas; por el N. E. mediando el rio *Marañon* con la de Cajamarquilla; por el O. con la de Conchucos; por el S. con la de Huimalies; por el E. con la montaña de los Andes, de quienes la divide un ramo separado de cordillera de dificil ascenso. Las quebradas que esta forma, las pampas inmediatas al rio *Huallaga*, se hallaban en el siglo pasado pobladas de varias naciones de Indios bárbaros, que no conocian otro superior que sus ancianos. Entregados á la pirateria, asaltaban y destruian los pueblos comarcanos, como lo ejecutaron con los de *Condurmarca* y *Collay*. La feliz casualidad de haber penetrado un pastor en aquellos bosques enmarañados por los años de 1670, les hizo conocer y amar la afabilidad de los conversos. Movidos de ella entablaron un comercio mutuo y pacífico; y perdiendo con él la fiereza, aspiraron á la sociedad y á la religion. Deseosos de instruirse en sus misterios, pidieron se les remitiesen sacerdotes. En estas circunstancias gobernaba el Perú el Excmo.

(3) Hasta el año pasado de 1787 hay cinco realesórdenes y otros tantos autos acordados, respectivos á la conservacion y restauracion de las misiones de Manoa. Para este fin se ha proyectado una poblacion fortificada en la confluencia del *Mairo y Pozuzu*.

Señor conde del Castellar, á quien recurrió la provincia de los doce apóstoles de Lima de frayles menores, suplicando se le asignase esta conquista espiritual. Obtenida que fué, la emprendió por los años de 1676 el P. P. F. Juan de Campos, acompañado de dos religiosos legos, y sucesivamente entraron los P. P. F. José Araujo y F. Francisco Gutierrez.

Entre las varias naciones errantes que encontraron en aquellos montes, fueron las mas notables por su número las de los Cholones y Hibitos. El Padre Gutierrez redujo á los primeros á un gran pueblo intitulado San Buenaventura de Apisoncho. Los segundos, bajo la conducta del Padre Araujo, se congregaron en otro semejante con el título de Jesus de Ochanache. En uno y otro procuraron establecer el exacto órden para el gobierno moral y político. Divididos por barrios y decurias, les señalaron las horas precisas para su instruccion y labores, imponiéndoles la indispensable obligacion de contribuir alternativamente el alimento á su párroco, del fruto que les producía la tierra. Por este medio estaban ellos sometidos á una perpetua aplicacion, y los Padres socorridos con todo lo necesario, á excepcion del vino y la harina. Despues del fallecimiento de estos varones apostólicos se suscitaron algunas contiendas entre ambas naciones; por lo que fué preciso dividir á cada una de ellas en dos pueblos diferentes é interpolados. A los Cholones se les destinó á Pampa--Hermosa, y San Buenaventura del Valle, ambos á las riveras occidentales del *Huallaga*. A los Hibitos á Jesus de Monte--Sion, entre Pampa-Hermosa, y el Valle, y á Jesus de Pajaten, en la confluencia del rio de este nombre y el *Aspur* que componiendo el de *Cateña* desagua por el Oeste en el enunciado *Huallaga*. Y para el socorro y exacto cumplimiento asi de los padres conversores como de los Indios conversos, se estableció en la provincia de Cajamarquilla un hospicio, desde el cual un religioso con el título de presidente velase sobre todas las misiones. Con esta division, y bajo las reglas adoptadas por los fundadores, se han mantenido los pueblos mencionados obedientes y pacíficos.

Los Indios Cholones son corpulentos, de buenas facciones y dedicados al trabajo. Su ordinario ejercicio es la labranza, la caza y la pesca. Sus mugeres cultivan el algodon, lo hilan y tegen para vestir la familia que alimenta el esposo. Los Hibitos son menos corpulentos, y sus mugeres mas hermosas, aseadas y liberales que las de los Cholones cuyas máximas siguen en punto de economía. Su alimento ordinario son algunos jabalies, monos, pescado salado, plátanos, maní, yucas y frutas silvestres. El vestido es distinto en el monte y en la poblacion. En el primero solo se cubren con una cusma ó ca-

miseta de algodon teñido de musgo. En la segunda añaden á esta calzones y cotones de bayeta ordinaria. Las mugeres traen una ropa talar de algodon hasta cerca del tobillo sugeta con una fajita por la cintura, y encima un rebozo de bayeta. Para los dias festivos suelen tener alguna ropa de castilla, que consiguen con la coca que conducen á sus hombros por el espacio de ocho dias, hasta la provincia de Patáz. Acostumbran bañarse muy temprano en los rios, para conservar su salud. Ninguna enfermedad hace mas estrago en ellos que las viruelas; por esto luego que ven en sus pueblos algunos anuncios de ellas, se retiran con precipitacion y se esparcen por los montes hasta estar seguros de haberse extinguido. Entre estos Indios no se conoce la ambicion, la codicia, el hurto, ni las disensiones, que parece son defectos inherentes á la vida civil, Dominan en su lugar las lacivia y la embriaguez, peculiares de la rústica. El masato [1], que es una especie de chicha, es su bebida predilecta.

La provincia de los doce apóstoles mantuvo las referidas misiones hasta el año de 1754, en el que las cedió á los misioneros del colegio de Ocopa. La docilidad é instruccion que encontraron estos en los pueblos nuevamente adquiridos, les pareció un medio oportuno para adelantar sus conquistas espirituales. Con semejante designio se dirigieron repetidas veces por la parte oriental de sus posesiones á los montes que las separan de la gran pampa del Sacramento. Las expediciones hechas hasta el año de 1757, en las que solian caminar á pié treinta y cuarenta dias, no les produjeron otro fruto que el hambre, la sed, el cansancio, la muerte de algunos Indios conversos y el descubrimiento del rio de *Manoa*. El haber reparado en sus orillas varios gentiles errantes, les hizo olvidar tan contínuas fatigas y animarse á nuevas indagaciones.

En el mes de Febrero del mismo año partieron los PP. de Santa Rosa, Fresneda y Cavello acompañados de trescientos Indios entre Cholones y Hibitos; y el dia 4 de Marzo al amanecer llegaron á un pueblo de los de Manoa, nombrado *Masemague*. Sorprendidos sus vecinos al ver aquel número extraordinario de gentes, echaron mano á las armas y se encendió una refriega inevitable, en que murieron unos pocos por una y otra parte, y entre ellos el Padre Cavello. Los religiosos no sacaron otra ventaja que la presa de un niño y dos niñas. La mayor que á poco tiempo se halló catequizada, civilizada é in-

(4) Para hacer esta bebida cosen unas yucas, las muelen, y revuelven la harina con saliva, y la dejan fermentar tres dias. Al cabo de estos, deshaciendo una cantidad en un poco de agua sale una cerveza fuerte que embriaga.

teligente en el idioma castellano, excitó de nuevo su fervor, dándoles noticia de su nacion y las varias que poblaban las riberas del famoso rio Ucayali, y ponderándoles la facilidad de reducirlas, sirviendo ella de interprete. Animados los misioneros repitieron sus excursiones por el año de 1759, acompañados de 28 soldados europeos entre Españoles y Portugueses. Pero no acostumbrados ni unos ni otros á andar á pié por un terreno tan fragoso, á pocos pasos se amotinaron; y no solo se volvieron, sino que impidieron tambien á los Padres pasasen adelante.

Las esperanzas y fervor de estos crecian en razon de sus desgracias y desengaños, Fray Miguel Salcedo y Fray Francisco de San José salieron de SanBuenaventura del Vallé á fines de Mayo del año de 1760 con 90 Indios, 7 europeos, y la joven Manoita á quien ya habian bautizado y puesto por nombre *Ana Rosa.* El dia 8 de Julio avistaron las orillas del rio *Manoa*, por donde transitando dos canoas de bárbaros se acercó la una á ellos instados de *Ana Rosa*, quien consiguió detener á un Indio nombrado *Rungato.* Las caricias y afabilidad de los misioneros, le hicieron deponer el sobresalto, y movieron á que aplacase y condujese á toda su nacion. Reducíase al corto número de 220 almas, que gobernadas por el curaca Santorray habitaban una ranchería nombrada *Suaray.* Los Padres fueron recibidos en ella con todas las demostraciones de sinceridad y placer que pudieron manifestarles en sus danzas y comidas rústicas, y saludados con el dulce título de *amico.*

Semejante voz repetida por unos gentiles incógnitos, denotaba que en algun tiempo habian tratado con los Españoles. Recorridas sus tradiciones, se averiguó ser estos descendientes de los antiguos Setebos. Por los años de 1657 hasta los de 1686 del mismo siglo ocupaban éstos las márgenes del *Pachitea* hasta el *Ucayali*, en donde el apóstolico varon Fray Manuel Biedma del Orden Seráfico habia hecho una reduccion numerosa y floreciente; pero alborotados los Callisecas circunvecinos la arrasaron. Entonces los Setebos unos se salieron por los Payausos á los Panatahuas siguiendo á los Padres que escaparon, y los otros huyeron del *Ucayali* á las riberas del *Manoa*, á distancia de 20 leguas del primero. Por medio de sus antepasados se habia trasmitido y propagado entre ellos alguna idea de la religion cristiana, pero envuelta en mil errores y barbaridades. Creian en Dios premiador del bien y castigador del mal. Reconocian á Jesucristo y su Madre Santísima; pero equivocaban á esta con el mismo Dios, haciéndola co-autora y conservatriz del universo. Practicaban el bautismo, derramando sobre la cabeza de los recien nacidos una porcion de

ágrio de limas sin decir palabra, ni hacer señal alguna. La de la Santa Cruz la miraban con sumo respeto, colocándola en todos los lugares públicos. El Padre San José quien con 7 europeos se quedó entre los Manoitas, miéntras el Padre Salcedo regresó á dar cuenta á sus prelados, tuvo mucho que sufrir de parte del hambre, los insectos y dureza de los Indios. No teniendo éstos herramientas proporcionadas para abatir los grandes árboles de la montaña y labrar la tierra, sus sembrios son muy cortos. En el año siguiente introdujeron los Padres considerable número de herramientas, frejoles, arroz, gallinas y cerdos conducidos por el Padre Fresneda y el hermano Gorostizu.

La reduccion de Manoa, aunque corta, era muy interesante por servir de escala á las demas naciones, que viven esparcidas por las pampas del Sacramento y confines del *Ucayali.* A 20 leguas al sur de Manoa ocupaban las orillas del rio *Pisqui*, los Sípibos oriundos de aquellos feroces Calisecas, destructores de las misiones de los Payanzos. Vivian sin pueblos en diferentes chosas, de suerte que llegando solo al número de mil, ocupaban mas de veinte leguas N. S., y diez ó doce E. O. El rencor eterno que dominaba entre Setebos y Sípibos, despues que en un combate sangriento en el año de 1736 quedaron derrotados y casi aniquilados los primeros, imposibilitaba su reunion y amistad. En fin, al cabo de cuatro años la consiguieron los Padres con la persuacion y el alhago. Fray Juan de Dios Fresneda, que no perdia instante, valiéndose de los momentos favorables los congregó en un pueblo próximo al rio *Pisqui*, al que intituló Santo Domingo. A los Sipibos se siguió la voluntaria entrega de los Conibos, unos de los mas racionales y estravagantes vasallos del imperio Enim (1). Se hallaban situados á la ribera oriental del *Gran Paro* cerca de su confluencia con el *Pachitea.* Por los años de 1685 habian desendido hasta este pueblo algunos Religiosos Franciscos por el Enne y Pachitea, y puéstole el nombre de San Miguel. Succesivamente subió á él por el *Ucayali* el Padre Ricter, jesuita, de las converciones de Maynas; pero habiéndolo reconocido, lo abandonaron unos y otros. No obstante, las memorias remotas que conservaban estos infieles del amor y benevolencia de

(1) Las noticias del imperio Enim y costumbres de sus moradores, la demarcacion de los lugares y rios principales que aqui se refieren, las reservamos para los *Mercurios* en que se den á luz las peregrinaciones de los RR. PP. Sobreviela y Girbal. Estas narraciones serian mucho mas apreciables, si les pudiéramos unir unos mapas topográficos de los lugares de que hablamos, y los retratos de sus moradores vistos por aquella parfe en que se distinguen del resto de los hebitantes de la tierra. Pero la Sociedad abandona con harto dolor esta empresa ya proyectada, por carecer de medios para costear el grabado.

los Franciscos, los bacián afectos á su hábito. El Padre Fresneda pasó á San Miguel para acariciarlos y dirigirlos.

Con una mies tan copiosa comenzaban ya á florecer las misiones de Manoa, y anunciaban mayores progresos. En medio de estas esperanzas nació el justo recelo de que, siendo pocos y divididos los operarios, se encendiese el mútuo rencor y envidia entre aquellos bárbaros y descargasen su furor sobre los pacíficos benefactores que los habian reunido y amistado. Un camino abierto desde Pampa Hermosa á Manoa para precaver cualesquier acontecimiento, apénas pudo servir para que entraran en las nuevas conversiones los Padres de Santa Rosa, Menendes, Errans, Asnar, Jayme, y algunos legos y tres soldados. Habiéndose de transitar á pié esta larga vereda, se hallaban ya fatigados los Indios de Cajamarquilla y no era regular extinguir á los civilizados por beneficiar á los salvages.

Un mapa antiguo encontrado en los archivos del colegio de Ocopa alumbraba que por la via de Pozuzu, embarcándose en la reunion del rio de este nombre con el *Manoa*, podia navegarse por el *Pachitea* al *Ucayali* y *Mayro*. Con tan escasa luz se emprendieron dos expediciones: la primera no pudo llegar al rio *Manoa* por una equivocacion del mapa en los dias que debian emplearse, y murió en ella á manos de los bárbaros Casivos el Padre Frances; la segunda emprendida por el comisario de misiones F. Manuel Gil el año de 1767, iba mejor dirigida. Pero solo pudo llegar á recoger las tristes noticias de la muerte de todos los padres conversores. *Rungato* aquel Indio que abrió la entrada á Manoa, fué el mismo que alborotando las tres naciones de Setebos, Sípibos y Conibos extinguió á los misioneros divididos en diferentes pueblos.

La pérdida de las misiones de Manoa ha sido sensible, no solo á los padres misioneros, sino tambien al Perú, y hasta al mismo monarca. Su posesion le aseguraba el dominio de vastísimos y feraces paises. Las peregrinaciones del Padre Sobreviela, y las que de su órden acaba de concluir el Padre Girbol, nos dan esperanza de su pronta restauracion. Bajo un Gobierno esclarecido, que conoce la importancia de esta empresa, encontrará el Padre Sobreviela todos los recursos que necesitare para concluirla. Entre tanto nosotros continuaremos publicando sus viages, movidos de la gratitud que inspiran á unos corazones sensibles los beneficios pue se hacen á cualesquiera porcion del genero humano.

PEREGRINACION.

POR EL RIO HUALLAGA HASTA LA LAGUNA DE LA GRAN COCAMA, HECHA POR EL P. PREDICADOR APÓSTOLICO F. MANUEL SOBREVIELA EN EL AÑO PASADO DE 1790.

Con razon se lamentan las ruinas de *Manoa*, al considerarse envuelven la pérdida de la famosa pampa del *Sacramento*(1). Acaso no hay en las dos Américas otro pais mas ventajosamente situado, ni que goce de igual fecundidad. Confina por el S. con el rio *Pozuzu* y *Mayro*; por el O. con el *Huallaga*; por el N. con el *Marañon*; y por el E. con el *Ucayali* (2). Rodeada de esta suerte por los rios mas opulentos del orbe que se comunican con el mar del Norte y principales provincias de los tres vireinatos de la América meridional; atravezada de otros muchos caudalosos que desaguan en los primeros, figura una península desde cuyo centro podia hacerse un comercio náutico casi con todos los puntos de globo. Su mayor extencion corre N. S. entre los grados 4½ y 9 57minutos desde la confluencia del *Ucayali* con el *Marañon* hasta el embarcadero del *Mayro*. Su ancho es vario por las grandes vueltas del *Ucayali*; pero generalmente pueden tomarse entre los grados 302 y 305 de

(1) Este gran llano fue descubierto el 21 de Junio de 1726 por los neófitos de *Pozuzu* de las misiones de los *Panataguas* pertenecientes á la provincia de los doce apóstoles: se tituló del *Sacramento* por haber caido la fiesta del Corpus el dia de su descubrimiento. Amich, Com. histor. M. S. de las misiones de la religion seráfica en los Andes, pág. mihi 86. El Padre Rodriguez Tena, en su grande obra M. S. de la crónica y misiones de la misma religion, atribuye al Padre Fray Simon Xara la imposicion del nombre en el año de 1732. Mision, tom. 2, pág. mihi 43.

(2) Los áutógrafos que tenemos á la vista deducidos de las bibliotecas del convento de San Francisco y colegio de Ocopa, igualmente que de sus archivos reservados, difieren en los linderos que señalamos por el Oriente, queriendo algunos se entienda tambien por pampa del *Sacramento* la inmensa llanura que sigue para el Oriente entre la cordillera del Brasil y los Andes. En este caso tendria por la parte que menos 600 leguas N. S. y 300 O. E. que son ciento ochenta mil leguas cuadradas de una superficie plana, feraz y atravezada de rios en que podian habitar con descanso los 130.000,000 de almas que el Aleman Susmilk computa en la Europa, quedando suficiente terreno para bosques y pastos. Pero es cierto que los M. S. mas antiguos solo reconocen por pampa del *Sacramento* la península que hemos descrito: siguiendo estos la demarca en los mismos términos el Padre comisario Fray Francisco Sotoimarne: Informe impreso año de 1758. Rodriguez Tena, l. c. pág. mihi 216. El mediteraneo que corre al oriente del *Ucayali* hasta el rio *Mamore* es el lugar donde colocaban los antiguos el imperio del *Enim* ó *gran Perú*. El terreno que empiesa desde el rio de la *Madera* en adelante es una parte del gran *Paytiti*.

longitud, fijando el primer meridiano en el pico de Tenerife. Computando por mayor estas varias dimensiones resulta una superficie de cerca de ocho mil leguas cuadradas, en las que podrian habitar con descanso cinco millones de almas que mantuviesen con vigor el contrato y giro comercial.

Su fecundidad equilibra las prerogativas de su ventajosa situacion. El ramo oriental de la cordillera de los Andes, que mediando entre el *Huallaga* y el *Mayro* la unen con el Perú, y los varios cerros que originados de aquel descienden por algunos trechos á su llanura, están coronados del rico metal que ennoblece al hombre, constituye su fortuna, y aun le adquiere sin trabajo los sublimes títulos de discreto, sábio, y el resto de cualidades eminentes que se ven casi siempre desairadas bajo las humildes mantas del pobre. Precipitado por las lluvias tambien resplandece entre las arenas de los rios mezclado con el duro guijarro que oculta el diamante, y la preciosa concha que abriga la perla. La multitud y variedad de peces que surcan sus aguas, no es menor que la de vistosas y canoras aves que pueblan el aire, y diversidad de cuadrúpedos que pacen sus campiñas. ¡Ojalá no abundaran tanto los insectos y sabandijas! (1) Y si es cierto que existe en la tierra equel irracional en cuya frente brilla la estrella del alba (2), su patria es sin duda este país venturoso. El reino vegetal, en competencia del mineral y animal, esplaya su fertilidad formando bosques dilatados de soberbios y frondosos árboles, de flores olorosas, de inestimales frutos, y de bálsamos y gomas salutíferas que disueltas de continuo con el calor del clíma ardiente exhalan ambrosía é inundan de fragancia la atmósfera. Los

(1) Se tiene por el mejor oro el de la pampa del *Sacramento*, y aun de toda la América el que descubrió el Padre Xara en una quebradita mas abajo del arroyon nombrado *Huamancot*. Las perlas que se pescan cerca de la confluencia del rio *Moyobamba* son bien gruesas. Entre los peces sobresale la vaca marina, cuyo peso suele llegar á 10 quintales. Las charapas ó tortugas son notables en la clase de los anfibios: se encuentran de cerca de dos varas de largo y una de ancho, en especial en las playas del *Ucayali*: en sus arenas anidan y ponen al pié de 200 huevos. De los insectos son espantosos la culebra Yacúmama y otras análogas, dichas *cazadoras* por que se sirven de varios artificios para asaltar al hombre y á los animales. Han creido algunos que la naturaleza habiendo empleado toda la energía de su divino pincel en el colorido de las aves de nuestras montañas, les negó la consonancia y melodía de la voz. No es así: son desde luego infinitas las que atolondran con su graznido; pero son otras tantas las que saludando el nacimiento de la aurora, y midiendo las oras del dia con sus dulcísimos gorgeos suspenden al pasagero.

(2) En todos los paises referidos, y en especial en *Lamas*, se publicó haberse visto por los montes y riberas del *Huallaga* cierta especie de perritos que en las noches oscuras iluminan el campo, pero tan sentidos que al menor ruido ocultan la luz. Si fuere cierto y se llegasen á descubrir, entónces sabremos si sus piedras son mejores que las que describe *Plinio lib. 37, cap. 7.*

espacios que desamparan las selvas los ocupa el salvaje *Sípibo*, el *Sétebo*, el *Pano*, y el *Cocama*, disfrutando las delicias que les franquea la benigna naturaleza.

Esta porcion feliz de la América meridional queda enteramente cerrada por las posesiones españolas siempre que se restaure á *Manoa*, funde y fortifique el puerto del *Mayro;* por que hallándose poblada toda la ribera de *Huallaga* y *Marañon* por las misiones de *Cajamarquilla*, *Lamas y Maynas*, *Manoa*, y el puerto enunciado aseguran las del *Mayro* y *Ucayali.* Por este medio igualmente se facilita la entrada á los inmensos terrenos del *Enin* y el *Paytiti.* Pero para verificar de un modo seguro proyecto tan útil á la Religion, al Rey y al Perú, era indispensable recorrer todos los rios que circulan la pampa del *Sacramento*, observar las dificultades que se oponen á su navegacion, calcular el tiempo que debe emplearse en ella, y allanar los obstáculos que presentan las montañas en las veredas que conducen á los puertos del embarque. Unicos elementos de donde puede deducirse el método de indemnizar á *Manoa* de los insultos y fiereza de los bárbaros, y abrir una comunicacion pronta con la capital del vireinato que debe ser el centro de los resortes que agiten y sostengan semejantes empresas.

A tan glorioso fin se dirigió la peregrinacion que por los rios *Patayrrondas*, *Huánuco* y *Huallaga* hizo el año pasado de 1790 el Padre predicador apostólico Fray Manuel Sobreviela, guardian del colegio de Santa Rosa de Ocopa; la que vamos á dar á luz en el presente "Mercurio" en cumplimiento de la promesa que hicimos en el número 51. Deseando proporcionar toda la claridad posible á un asunto poco ó nada conocido en la historia y geografía adelantamos la relacion de las misiones de *Cajamarquilla* para que presentados los hechos desde su orígen fuese mas asequible su inteligencia. Con el mismo designio pensamos anteponer en este una descripcion menuda del *Huallaga*, impelidos de los errores que se registran en todos los mapas que lo delinean y no poder nosotros publicar el que teniamos proyectado por falta de fondos en la *Sociedad;* pero habiendo hecho nuestro clamor toda impresion que deseábamos en algunas almas verdaderamente generosas que nos han franqueado cuanto necesitabamos para realizar nuestras ideas, la carta topográfica que no tardará en ver la luz dando un nuevo mérito al "Mercurio Peruano," nos liberta de este trabajo fastidioso. Así demarcaremos al *Huallaga* solo en cuanto fuere preciso para seguir con claridad el hilo de la peregrinacion del Padre Sobreviela, y en todo aquello que no puede hacer percibir la simple imágen de las cosas.

El rio *Huallaga* nace con el nombre de Huánuco á los 10

grados y 57 minutos de latit. merid. de la laguna *Chiquiacoba* en las pampas de Bombon, de donde se precipita dirigiendo su rumbo al Norte, y recibiendo todos los rios notados en la carta geográfica hasta la ciudad de Leon de Huánuco á los 10 grados y 3 minutos de latit. merid. En este lugar dobla su direccion al E., y pasando por el S. de la mencionada ciudad la continúa hasta los 9 grados y 55 minutos en que está situado el pueblo de *Muña* á la entrada de la montaña. Aqui vuelve á rumbear al N., y corriendo por entre dos altas y asperísimas montañas recoge de una y otra un caudal de aguas suficiente para poderse navegar. Pero atravesado de horribles precipicios y peligrosos bajíos, impide el ejecutarlo hasta que llega á los 9 grados y 22 minutos en la confluencia del rio de *Monson*, que lo entra por la orilla occidental. Desde aquí empieza ya á tranquilizarse. Sigue formando varios islotes y dilatándose ó estrechándose segun que se aproximan ó retirán de sus riberas los ramos que descendiendo de la Cordillera, se internan fingiendo medios círculos y perdiendo sensiblemente su altura. Por una y otra parte se va engrosando con nuevos rios, recibiendo entre otros por el Oriente el rio de la *Luna* en la altura de 7 grados y 40 minutos de latit. merid. Continuando su rumbo al N. en el puerto del *Valle* á los 7 grados 50 minutos dobla su direccion al Norte y forma dos malos pasos nombrados *Sabaloyaco y Cachihuañusca* ántes de su confluencia con el *Huayabamba*, y costeando desde aquí la provincia de *Lamas* muda el nombre de Huánuco en el de *Huallaga*. El rio de *Huayabamba* le entra por la orilla izquierda con media cuadra de latitud y una braza de profundidad á los 7 grados 33 minutos; y á los 7 grados 10 minutos recibe por el mismo lado al rio *Moyobamba* que desemboca con igual caudal de aguas.

Desde el Tingo (1) del rio *Moyobamba* hasta el Ponguillo, que es el último término de las serranías, da cuatro tropezones que forman otros tantos pasos peligrosos para los navegantes, los que se llaman la *Estera*, *Canoayaco*, *Chumia*, y *Yurayaco*. Luego desemboca por el Ponguillo, corre apaciblemente declinando al N. dominando aquella inmensa y fértil campaña con tres ó cuatro cuadras de latitud. Internándose por la provincia de los *Maynas* hasta los 5 grados 4 minutos de latit. merid. se encuentra con el *Marañon* teniendo 450 varas de anchura y 34 de profundidad casi en toda ella (2). El

(1) Tingo significa confluencia: es voz provincial y muy usada entre los *Lamas*, *Maynas*, etc.

(2) Segun el Padre Sobreviela, que lo midió con exactitud en compañía del teniente gobernador de *Maynas* D. Juan Salinas, teniente de ejército, sujeto de muy buena capacidad, y que se ha esmerado en coadyuvar al buen éxito de las peregrinaciones que vamos describiendo. Mr. Condami-

Marañon lo recibe dividido en dos brazos, y con el reencuentro forman un piélago de media legua de travesía y 70 varas de profundidad, en tiempo en que están las aguas en su mayor menguante. La diagonal que resulta del encuentro de estas dos fuerzas sigue por el espacio de una legua sin declarar la preferencia: en este término vence la direccion del *Marañon* á la del *Huallaga.*

El Padre Fray Manuel de Sobreviela, para explorar la navegacion del último salió del colegio de Ocopa el 1º de Julio del año pasado de 1790: y dirigiéndose por Tarma y Pasco llegó el 7 á la apacible ciudad de Leon de Huánuco, distante de aquel colegio 56 leguas de camino regular. De Huánuco debia encaminarse al pueblo nuevo de *Playa-Grande*, sito á las márgenes del rio *Patayrrondos*, en donde está el embarcadero para descender por él á su confluencia con el de *Monson* distante media legua, y por el de *Monson* al *Huallaga* el que dista cuatro leguas de la citada confluencia. Pero el tránsito de Huánuco á *Playa-Grande* siendo de 30 leguas tenia 19 interrumpidas por una fragosa montaña que no permitia penetrar por tierra hasta el expresado pueblo: causa que dificultaba deducir los buenos efectos que se esperaban de la expedicion. El Padre Guardian habia empezado desde el año de 1787 á abrir un camino que facilitase la entrada á mula. Queriendo adelantarlo y concluirlo, hizo prevenir al gobernador de los *Panatagas* y al subdelegado de la provincia, que en consecuencia de los oficios del señor intendente de Tarma Don Juan María Galvez le aprontasen los auxilios y gente necesaria. En el entre tanto partió á *Panao* (pueblo sito 10 leguas al E. de la ciudad de Huánuco) á desempeñar la comision que el superior gobierno habia fiado á su actividad y celo de contratar con sus vecinos el costo y tiempo que podrian emplear para abrir una senda cómoda de 16 leguas de *Pozuzu* al puerto de *Mayro*, y elevar un puente sobre el rio *Pozuzu;* requisito indispensable para poderse verificar la fortificacion de aquel puerto ordenada repetidas veces por S. M. Estos fieles vasallos que ya en otro tiempo se habian ofrecido al mismo trabajo señalaron tres años, y pidieron la corta cantidad de cuatro mil pesos (1). Regresó el Padre Sobreviela á Huánuco de donde salió el 14 con todas las proporciones oportunas y

---

ne computó el ancho del *Huallaga* en 250 toesas en la misma estacion del año. *Voyage de la ribeiré des Amazones*, pág, 62. Excede esta medida á la primera en 175 varas, atendiendo á la reduccion del enunciado Condamine, pág. 45; pero habiendo side su mensura á ojo, debe preferirse la del Padre Sobreviela y D. Juan Salinas.

(1) Por los documentos que tenemos á la vista consta que otros se han ofrecido á verificar este proyecto por el importe de 50 mil pesos.

114 indios fronterizos para concluir la apertura de la vereda á *Playa-Grande.* Con su eficacia é infatigable dedicacion logró entrar en este pueblo el 18, dejándola cómoda y capaz, allanados los precipicios, cegados los pantanos, y cortados los montes que la cerraban: habiéndole sido preciso para lograr esta empresa caminar en huando (1) como una hora, que era lo que restaba para su perfecta conclusion.

Tenia el Padre Sobreviela el designio de ir arreglando los pueblos conversos sujetos á su jurisdiccion al mismo tiempo que su fervor lo impelia á restaurar los perdidos. Asi su primer cuidado en *Playa-Grande* fué visitar el templo, congregar al pueblo, indagar su instruccion en la religion, exhortarlo á la observancia de la ley santa del Señor y fidelidad al monarca. Conociendo cuanto importa que los vasallos sugetos a un solo príncipe se expliquen en un mismo lenguaje, pues por este medio se ven todos estrechados por un suave lazo que los hermana, y forma de diferentes naciones un pueblo único, proveyó cuanto reputó conveniente para que se adelantasen en la inteligencia del idioma castellano. Igualmente propuso los medios conducentes al fomento de la agricultura, así en cuanto á los frutos del país, como al de las nuevas semillas que les distribuyó. Cumpliendo las obligaciones de pastor ejecutó los de Padre repartiendo gran cópia de bujería entre las mujeres y herramientas de labranza entre los hombres; dones los mas apreciables para aquellos pueblos que ciñen toda su felicidad á poseer un pedazo de fierro que les ayude á romper la tierra que los viste y alimenta. (2).

El 2 de Agosto hizo el Padre Sobreviela preparar tres canoas á los indios de *Playa-Grande*, y se embarcó á las ocho de la mañana acompañado del Padre Fray José Lopez, secretario de visita en el rio *Patayrrondos.* A la media hora entraron en el de *Monson*, y á las nueve y media en el *Huallaga.* Siguiendo el curso de este navegaron hasta la confluencia del rio *Tulumayo*, que le entra por la derecha. La navegacion fué este dia de 18 leguas en 6 horas útilés. El 3 al romper el alba se dieron al remo, y á la cinco de la tarde tocaron en un remanso en cuya orilla izquierda, nombrada de la *Cruz*, se hizo noche. La navegacion restadas las horas que la interrumpie-

(1) Voz usada en todo el Perú. Contraida á la montaña se entiende por ella llevar á uno cargado en una hamaca. Véase esta palabra en el diccionario español. El que es asi conducido por aquellos bosques fragosos lleva el peligro de poder pegar con los vaivenes contra algun arbol y descalabrarse, ó que alguna espina le saque un ojo.

[2] San Antonio de *Playa grande* tiene 204 personas.

ron para el desayuno, etc., fué de 20 leguas en 8 horas (1). El 4 empezaron á surcar las canoas á la misma hora que el dia antecedente, y con la velocidad acostumbrada entraron á las cinco de la tarde en el puerto de *Pampa-Hermosa*. Dista este pueblo del puerto mencionado 2 leguas de un camino espacioso y ameno: su vecindario es de 270 almas. Hasta el 8 se empleó el Padre Sobreviela en el mismo asunto que en *Playa-Grande*, y en ver el modo de acercar la poblacion á las riberas del *Huallaga*, y formar otra nueva mas arriba en el tingo del rio *Uchisa* para que en todo el curso del *Huallaga* encontrase el navegante habitaciones en donde reposar diariamente.

El 9, en el lugar de las canoas de *Playa-Grande*, entraron las de *Pampa-Hermosa*, y dándose al remo á las nueve del dia, á las cuatro de la tarde llegaron al puerto de *Sion*, 15 leguas distante del antecedente. El 10 y el 11 los empleó el Padre Sobreviela en su visita acostumbrada, y numeracion de sus moradores que se reducen á 205 almas. El 12 substituyeron los *Híbitos* de *Sion* 4 canoas. Empezaron á bogar á las doce del dia: á la una y media tocaron en el puerto del pueblo del *Valle*, cuyo vecindarió es de 372 almas; y continuando la navegacion se hallaron á poco trecho cerca del gran peñazco de *Sabaloyaco*. Para libertarse de sus riesgos es necesario descargar las canoas, saltar á la orilla oriental, y tirarlas por tierra cerca de media cuadra. Esta maniobra se absolvió en una hora, y repitiendo el viaje se suspendió á las cuatro de la tarde aproximándose á *Cachiluañusca*. Se evita este mal paso dirigiendo las canoas por la orilla derecha, ó para mas seguridad tirándolas por ella con bejucos, pero sin descargarlas. El Padre Sobreviela lo pasó el dia 13 con felicidad á las seis de la mañana; y navegó hasta la boca del *Huayabamba*, por donde entraron las canoas al puerto de *Pachisa*. Este pueblecito consta de 100 moradores sacados del de *Pajaten*, y colocados en la confluencia del *Huayabamba* con el *Huallaga*, respecto de que la distancia del primero lo inutilizaba para el beneficio de los navegantes. El 14 á las ocho de la mañana se instauró el viaje en tres canoas de *Pachisa*, y dos de *Tarapoto y Cumbasa*, de las misiones de los *Lamas* que estaban allí prevenidas; y continuó por el espacio de 12 leguas hasta las salinas nombradas *Pilloana*. *Pilloana*, es un cerro que corre N. S. por

[1] Segun este cómputo la navegacion era de dos á tres leguas por hora. Celeridad bien notable, pues no avanzó mas *Mr. Condamine* en el rápido tránsito del famoso Pongo de Manseriche, l. c. pág. 44 y 45: bien que *Don Cárlos Condamine* navegaba en balsas que presentando ménos superficie á la resistencia de las aguas que las canoas, participan menos del impulso y velocidad de las corrientes.

el lado oriental del *Huallaga*, cubierto por el espacio de un cuarto de legua de sal blanca, roja y negra de muy buen gusto. El 15 á las ocho de la mañana se dieron las canoas al remo, y á las once desembocaron por la confluencia del *Moyobamba* con el *Huallaga;* y rumbiando por aquel al O. y luego al S. zarparon á la una y tres cuartos en el puerto de *Juan de Guerra* sito á la orilla derecha. Del puerto de *Juan de Guerra* á los pueblos de *Tarapoto y Cumbasa*, hay cuatro leguas de una pampa frondosísima. Los referidos pueblos están separarados por un mediano rio: en uno y otro hay 1653 almas entre españoles, mestizos, é indios, gente toda fuerte y muy laboriosa. En sus casas tienen telares en que tejen los hombres lienzería de algodon de diferentes calidades. Por las calles se ven sembrados varios tornitos en que hilan sus mujeres con celeridad para proveer las fábricas (1). De los vecinos de *Tarapato y Cumbasa* hay erigidas cuatro compañías de milicias destinadas á custodiar las fronteras, é impedir las irrupciones de los bárbaros circunvecinos.

Hasta el 18 se detuvo el Padre Guardian de Ocopa en visitar los mencionados pueblos poco ha reunidos á su jurisdiccion (2), y en proyectar una poblacion cerca del *Puajaga*, á fin de evitar á los navegantes las tres leguas que hay de sus orillas hasta el puerto de *Juan de Guerra.* En este dia asoció á su comitiva al Padre Fray Narciso Girbal, Cura de *Cumbasa*, quien animado de su zelo apostólico y del licenciado Don Pedro Valverde, superior de las misiones de *Maynas*, deseaba penetrar á *Manea*: á la una de la tarde se embarcaron en el puerto de *Juan Guerra*, á las dos y diez minutos salieron al *Huallaga*, y á poco espacio tocaron con el mal paso de la *Estera.* Aquí es preciso dirigir la canoa por la orilla occidenta

(1) Estos tornitos tienen la misma disposicion que aquellos con que nuestros franjeros tuercen la seda. En los extremos del eje de la segunda rueda, en cuyo lugar suelen poner un cilindro para simplificar la máquina, clavan algunos ganchitos, de donde prenden el algodon; y á proporcion que un muchacho hace circular la rueda y esta al cilindro, se va torciendo la hebra de seis ú ocho que hilan en un solo torno, y se van retirando por las líneas que eligen en las calles del pueblo. De esta suerte una majer hila mas en una hora, que otra con la rueca en veinte y cuatro.

(2) Las misiones de *Lamas* fueron en sus primeros tiempos de los Padres Franciscos; despues se les asignó á los jesuitas que las mantuvieron hasta su expatriacion, En su lugar volvieron á entrar los Padres Franciscos; pero á poco tiempo se les despojó y se aplicó al clero secular haciendo de *Lamas, Tarapoto y Cumbasa* un solo curato. Estos dos pueblos viendo que el cura de *Lamas* no podia asistirlos como ellos lo deseaban, ocurrieron al Superior Gobierno á fin de que se les destinasen sacerdotes de Ocopa; lo que se ejecutó el año pasado de 1789, separándolos de la jurisdiccion del Cura de la ciudad de *Lamas*, En el de 1790 se erigieron por nuestro Excelentísimo Jefe las compañías mencionadas.

y tirarla con bejucos. Un cuarto de legua mas abajo se encuentra el precipicio de *Canuayco*, el que se salva haciendo la maniobra antecedente por la orilla oriental. Próximo á el hicieron noche nuestros peregrinos. El 19 habiéndose repetido la navegacion al nacimiento de la aurora, al cuarto de ella tocaron en el mal paso de *Chumia*, el que se evita tirando la canoa por el lado derecho. Pocas horas despues llegaron á *Yuracyasu* en que es preciso ejecutar la faena antecedente por la orilla izquierda, y á las doce y media del dia salvaron el salto de *Aguirre* navegando por la derecha (1). Aquí se reunen por uno y otro lado los cerros, y estrechando el cauce del rio forman con su reunion el ponguillo último término de ellos.

Puncu en lengua *Quechua* significa puerta, y se ha dado este nombre á todos aquellos lugares en que finalizan los cerros angostando la madre de los rios. A la verdad estas gargantas representan una puerta que permite á las aguas desembocar á las llanuras, y que en un mismo continente abre el tránsito de un mundo á otro enteramente distinto. En efecto apenas se atraviesa el ponguillo del *Huallaga*, cuando es preciso variar de objetos é ideas. Los ojos acostumbrados en el Perú á observar los sobervios montes cuyas cumbres se esconden en la obscuridad de las nubes: los ojos que desde la eminencia registran el profundo valle situado casi en el centro del abismo, y que no se vuelven sin encontrar un cerro corpulento ú otras mil desigualdades de la tierra que les circunscriben la capacidad de dilatarse, ven ir desaparéciendose poco á poco, y si es posible decirlo, aniquilándose de tal suerte estos propios objetos, que no registran ni una pequeña piedra que pueda recordar la memoria de las infinitas que componen la cor-

(1) Se ha dado el nombre de *salto* de *Aguirre* á este paso segun los indios de *Lamas*, porque un N. Aguirre mató en él una terrible ave, que saliendo de las cavernas de los cerros inmediatos levantaba á los pasajeros con las uñas y los estrellaba contra las rocas. *Relac. del P. Sobrev*, Noticia digna de colocarse entre las de los dragones volantes y hazañas portentosas que refiere el Padre Kirker en su Mundo subterráneo. Esta historieta debe ser alegoría de un hecho que conservan los indios en su tradicion. Refieren que habiéndose enviado en los tiempos pasados á un pueblo que habia en aquellas inmediaciones, nombrado *Saposon*, cierto gobernador codicioso, hostigado el vecindario y conmovido por Aguirre le quitó la vida, la que igualmente perdió el último en los *Maynas* donde le alcanzó la tropa enviada de *Lima*. Rodrig. Tena, introduc. pag. 95. Confrontando la enunciada tradicion con la historia, para aclararla es preciso recurrir á la muerte que dió Lope de Aguirre á Pedro de Orsua en los *Lamas*, enviado de *Lima* el año de 1560 para que por el *Huallaga* descendiese al fabuloso imperio del *Dorado*. Aguirre despues de su atentado, siguiendo rio abajo, vino á parar á la isla de la *Trinidad* donde lo ahorcaron. —Acost., Histor. Natur. 12, c. 6.—Rodrig. El *Marañon*, y *Amaz.*, 1. 2, c. 5.—Condam., 1. c. p. 11. 61.

dillera de los Andes (1). Unas inmensas llanuras cubiertas de árboles que caen impelidos por otros nuevos, y que no presentan otro término á la vista que el cielo que á distancia de millares de leguas rodea el horizonte, sostienen sobre sí lagos y mares de agus dulces, en cuyas islas, radas y puertos habitan gentes de facciones, usos y modos de pensar diferentes del nuestro.

El *Huallaga* es uno de los rios que tributan mas caudal á estos piélagos. Luego que rompe las cadenas con que lo estrecha la montaña, comienza á esparcirse, extenderse y correr con tal serenidad que puede navegarse noche y dia. Sus riberas, pobladas de elevadísimas palmas y frondosa arboleda donde anidan el tordo, el gilguero y el risueñor, forman una alameda la mas hermosa del orbe. Aumenta la belleza de su perspectiva la gran multitud de canoas de las provincias de los *Maynas*, de las cuales las unas suben cargadas de peje salado para expenderlo en *Lamas*, cazando con la cerbatana y pescando con la flecha, y las otras aportan á la orilla para acopiar el cacao que producen con abundancia aquellas fértiles campiñas, y la cera que fabrican en ellas unas abejas pequeñas, taladrando la corteza de una especie de árboles cuyos troncos huecos les ofrecen lugar cómodo para colocar sus colmenas (2). Cubiertas las mujeres que acompañan á sus padres y esposos de solo su pampanilla, y dejando el pelo suelto al arbitrio de los vientos figuran en cierto modo á las nayades y driades. Pero luego que se entra en estos lugares deliciosos, es tan grande la muchedumbre de zancudos y mosquitos que molestan á los pasajeros, que aun los indios necesitan valerse de tolditos de tocuyo colgados de los pamacaris (3) para defenderse de sus picadas. Igualmente interrumpen la costumbre de bañarse al amanecer por temor de los Caymanes que son frecuentes desde el Ponguillo.

El Padre Sobreviela lo pasó con felicidad á las dos y cuarenta minutos de la tarde, ycontinuó su navegacion hasta las

(1) Cuatrocientas leguas mas abajo de los pongos los habitantes no tienen idea de las piedras. Así cuando suben navegando á *Borja* ó *Lamas*, luego que tropiezan con las primeras se llenan de admiracion, las recogen y guardan como un diamante; hasta que viendo la multitud de ellas las arrojan con indignacion, avergozándose de haber apreciado cosas tan comunes. Condam., l. c. p. 49.

(2) Los referidos árboles tienen el tronco y ramas huecos. Los indios cuando ven que algunas abejetas vuelan al rededor de ellos, los cortan y rajan por el medio, y raspan la cera pegada á los lados de las colmenas. Hay en estos parajes tanta variedad de abejas como en Europa: todos saben que son menores, y que carecen de aguijon. En otro lugar mas oportuno se tratará de ellas y los nombres que les dan los indios.

(3) Son unas coberturas de hojas de palma en forma de arco, puestas en medio de la canoa para librarse del sol y lluvia.

seis, en cuya hora se arrimaron las canoas á la orilla izquierda, enfrente de la confluencia del rio *Chipurana* á los 6 grados el y 33 minutos. *Chipurana* entra en el *Huallaga* por la banda de la pampa del *Sacramento;* así podia acelerarse por él el tránsito del *Huallaga* al *Ucayali.* El 20 á las siete de la mañana se dieron las canoas al remo, suspendieron su curso á las seis de la tarde, y repitiéndolo al romper el dia 21 llegaron á las doce al pueblo de *Yurimahuas*, el primero que se encuentra de la provincia de los *Maynas.* En este gozó el divertido espectáculo de ver cazar un tigre. Los moradores para libertarse de su ferocidad tienen prevenida una trampa que se reduce á un callejon estrecho de palos bien unidos y fijados en tierra del grueso del brazo y de dos varas de altura. El techo y una de las entradas los cierran bien con otros palos semejantes: en el medio hacen otra division igual; en la puerta que queda, suspenden un grueso y fuerte tablon sostenido por una cuerda que está débilmente afianzada en el piso del callejon. Cuando oyen bramar algun tigre encierran en la division un perro que sintiéndose encarcelado empieza á aullar. Entónces el tigre se avanza con celeridad creyendo segura la presa, y no encontrando otro pase que el de el tablon entra por el, y apenas pisa la cuerda, salta, cae el tablon, y queda encerrado sin poder dañar al perro por la division de maderos que lo defiende. Los moradores despues de divertirse el tiempo que quieren enfureciéndolo, lo matan á palos y flechazos.

De *Yurimahuas* al pueblo de la *Laguna* capital de los *Maynas*, hay 40 leguas. El Padre Sobreviela se dirigió á él el dia 22 al rayar el alba llevando bogadores del pueblo de *Yurimahuas;* y como estos son muy inteligentes en aquella navegacion la ejecutaron noche y dia sin mas interrupcion que algunas pocas horas: asi á las diez y media del dia 23 tocaron en el puerto del pueblo de la *Laguna.* Las lluvias que habian caido en los dias antecedentes tenian formadas varias cienagas que no permitian el desembarque. Por esto fué preciso encaminarse á la misma laguna de la gran *Cocama*, que por un canal tan angosto que solo puede entrar una canoa y de largo de cuadra y media, desagua por la orilla oriental en el *Huallaga* á los 5 grados y 14 minutos de latitud mer. La laguna tendrá legua y media de circunferencia: próximo á su ribera hay un terreno elevado y seco, lo que es raro en aquellos países, y en la cima está situado el pueblo que lleva su nombre. El Padre Sobreviela llegó á él á las doce y media, y fué recibido por el presidente de las misiones y por el teniente gobernador con todas las demostraciones de admiracion y hospitalidad á que es acreedor un peregrino, que dirigiéndose por rutas creidas intransitables aporta repentinamente á nue-

vas regiones en que encuentra amigos y co-hermanos interesados en las glorias de la propia nacion.

Las misiones de los *Maynas* son fruto del zelo apostólico de los antiguos Padres de la Compañía de Jesús. En sus principios fueron muy florecientes y numerosas. Con su expatriacion se pusieron clérigos en el gobierno espiritual. A los tres años se subrogaron Religiosos Franciscos de la provincia de Quito, y sucesivamente volvieron á substituirse clérigos seculares. El número de almas que habitan hoy 22 pueblos establecidos en las márgenes del *Huallaga*, *Pastasa*, *Sillay*, *Caguapana y Marañon* son 8,895. En lo espiritual son gobernados por 19 curas y un superior de misiones. Los primeros gozan del anual de 200 pesos, y el vicario de 333 que se pagan en las cajas de Quito; de cuya cantidad se vá mucha parte en portes de la enunciada ciudad á *Maynas*. No perciben obvencion alguna; pero en recompensa tienen indios mitayos que les proveen el alimento con la mucha pesca y caza que disfrutan, y que les labran algunas chacras en que siembran arroz, caña dulce, etc.

En lo temporal los comanda un gobernador militar que debe residir en *Omaguas*, bajo el cual hay en los pueblos mayores un teniente que lleva razon puntual de las ocupaciones, salidas y entradas de sus súbditos, señalándoles el tiempo preciso que deben gastar en sus viajes. En los menores suple por el teniente un cacique de la nacion que lo ocupa. Uno y otro tienen muchos subalternos, y es cosa admirable ver muchachos de 10 y 12 años revestidos del título de magistrados velando sobre otros de igual edad, corrigiéndoles los pequeños excesos, y dando pronta cuenta de los mayores al jefe inmediato. Esta policía que plantaron los jesuitas en aquellas regiones bárbaras, quizá deberia ser norma á las cultas. Por este medio se evitarían muchos pequeños descuidos que incrementándose con la edad, dan unos estallidos formidables, y se inspiraria á la juventud desde sus primeros años el honor y buena conducta que consigo trae el sagrado ministerio de la judicatura. Los pueblos de *Maynas* comercian unos con otros y con los de Quito y *Lamas* con pez salado y cacao, cuya arroba se dá por el vil precio de 2 reales, cera entre la que hay alguna tan buena como la del Norte, harinas de yuca brava depurada de su jugo por ser venenoso y bujías vegetables (1). Poseen tambien algunas pobres manufacturas, distinguiéndose en la fábrica de hermosísimas mantas y sombreros de plumas.

---

[1] Los naturales llaman *pastas* el fruto de un árbol que encendido tiene en sí la cera y el pabilo. No tenemos noticia suficiente de él para discernir, si es el *croton sebifera* de Lineo, ó alguna especie de árbol de cera que se encuentra en la Luisiania y la China.

Colocándolas con arte segun la diversidad de su colorido imitan con perfeccion cuantos dibujos les ponen por delante [1]. Las costumbres de los moradores de *Maynas* son análogas á las que tienen las demas naciones de la *Pampas del Sacramento*, diferenciándose solo en aquellos conocimientos que les han podido enseñar sus pastores. Por este motivo y para no cargar de repeticiones y reflexiones estos diarios, las reservamos para considerarlas reunidas, y examinarlas filosóficamente en otro "Mercurio", en que igualmente desenvolveremos sus alcances y ocupaciones originales.

El Padre Fray Manuel Sobrebiela se detuvo en el pueblo de la *Laguna* hasta el dia 26, tomando los recursos necesarios á fin de que se efectuase la peregrinacion del Padre Girbal por el *Ucayali;* senda que cerrada despues de muchos años acababa de ser ilustrada en parte por el licenciado D. Pedro Valverde, presidente de las misiones de *Maynas.* El deseo de tranquilizar su redil y restaurar algunas ovejas descarriadas le hicieron acometer valerosamente una empresa que no ofrecia otra idea á la imaginacion, que la de exponerse á ser víctima de la barbárie del feroz *Pano.* Habiendo subido hasta *Sarayacu,* le mostró la experiencia cuanto consigue un espíritu apostólico. Los salvajes se le humillaron; y no queriendo dejar sus antiguos hogares, pidieron les remitiese quien los instruyera en la religion, indemnizándose de la muerte de los Padres Franciscos que antes referimos.

Para satisfacer á los *Panos* estimuló el virtuoso párroco el Padre Fray Narciso Girbal prometiéndole cooperar con todo su esfuerzo. Los hechos acreditaron la sinceridad de sus palabras, proporcionando en consorcio del generoso D. Juan Salinas cuanto era asequible á su zelo y eficacia. Con este consuelo el Padre Guardian dió la bendicion á su súbdito, le proveyó de avalorios y herramientas de agricultura, y despidiéndose de sus humanos huéspedes principió su regreso á las diez de la noche del mencionado dia 26 de Agosto. La navegacion era subiendo *Huállaga* en cada hora tres cuartos de legua. Todo fué feliz hasta que la concluyó el 27 de Setiembre en la confluencia del rio *Monzon* y pueblo de *Playa Grande,* puerto del embarcadero. De *Playa Grande* se encaminó por la quebrada de *Monzon* á *Chico-playa* á evacuar una órden del superior gobierno; y tomando la nueva ruta del justicia mayor D. Juan Bezares que describimos en los "Mercurios" nú-

[1] Tenemos presente un informe m. s. á nuestro soberano, en el que con precision, claridad y pulso se deslindan los principios y actual situacion de los *Maynas,* proponiendo los medios de hacerlos útiles al Estado. Es obra apreciable del actual gobernador de *Maynas* D. Francisco Requena, coronel de ejército.

mero 32 y 33, entró en *Charin y Pariarca* el 9 de Octubre. De aquí dirigiéndose á *Tarma* pasó el 13 al *Marañon* en su orígen, que es la laguna *Llauricocha* sita en las pampas de *Bombon* á los 10 grados y 14 minutos, tiene cerca de una legua de largo y media de ancho. El *Marañon* ó *Tunguragua* [1] luego que principia, se extiende 25 varas con una de profundidad en las estaciones en que menguan las aguas. En la garganta de la laguna se ven unas pirámides de piedra muy bien labrada, y de vara y media en cuadro. Están colocadas á distancia de una vara desde una orilla hasta la opuesta. Deben ser fragmentos de algun puente levantado en la antigüedad para que pasase el Inca; pues á corta distancia corre el camino real que ha sido la admiracion de nuestros historiadores. Existen por allí trechos muy dilatados de él, sin que el tiempo, los cuadrúpedos, ni el hombre hayan podido aniquilar unas memorias que acaso se conservan para desmentir la antigua y moderna superchería de algunos fatuos. El Padre Sobreviela llegó el 17 á *Tarma*, y el 23 concluyó su feliz peregrinacion en el colegio de Ocopa.

Las utilidades que ha producido y pueden dimanar de ella son manifiestas. Queda expedito el tránsito de *Huánuco* á *Playa-Grande*, explorada la navegacion del *Huallaga* hasta la laguna de la gran *Cocama:* notados los escollos y bajíos, y el modo de evitarlos: y promovidos nuevos establecimientos á las márgenes del *Huallaga* á fin de que el viajante encuentre diariamente donde reposar y proveerse de vitualla. Por consiguiente es fácil ya la comunicacion de *Lima* con *Maynas.* Se podrá entablar un mútuo comercio asi con los efectos referidos, como con café, algodon de varios colores, almendra, canela, carey, incienso, añil, etc., en que la balanza se inclinaria siempre á nuestros conductores, pues el comercio es por cambio, y muy baratos los efectos de esos parajes. La comunicacion de *Lima Maynas* facilita otra ventajosísima, cual es la de poder llevar en caso necesario en solo tres meses una noticia á *Madrid*, en esta forma. De *Lima* á *Huánuco*, que dista 60 leguas, 8 dias. De aquí á *Playa-Grande*, puerto del embarcadero, que dista 30, 4. De aquí al rio *Moyobamba*, distante 111 leguas, 7. De *Moyobamba* á *Turimaguas*, que dista 63, 3. De *Turimaguas* á la laguna hay 40 leguas que se navegan en un dia con su noche. De la laguna á *Tefe* en la línea divisoria de *España* y *Portugal*, bogando dia y noche en canoas con

[1] Los que no quieren que el rio nombrado sea el verdadero tronco del *Marañon*, le dan el de *Tunguragua*.

celeridad [1], 8 dias. De *Tefe* al gran *Pará*, 15. Suman 46 dias. En el complemento á los tres meses hay tiempo suficiente para llegar por las islas terceras á *España*. El Padre Fray Manuel Sobreviela, en virtud de la noticia que le dió el comerciante D. N. Molina, asentó en una *Relacion de los progresos de las misiones de Ocopa* que imprimió en *Lima* el año pasado ántes de su expedicion, que casi en el mismo tiempo podria regresarse á *Lima*. La experiencia le ha demostrado necesitarse al ménos desde el *Pará* un tiempo duplicado; porque la navegacion siguiendo el curso de las aguas es de dos á tres leguas por hora, y bogando contra él, solo se navegan en cada hora tres cuartos de legua.

La comunicacion que esta expedicion facilita con *Manoa*, cuya restauracion ha sido su fin principal, la expondremos en concluyendo la peregrinacion por el *Ucayali* del Padre Fray Narciso Girbal, que no tardará en publicarse.

PEREGRINACION

POR LOS RIOS MARAÑON Y UCAYALI Á LOS PUEBLOS DE MANOA, HECHA POR EL PADRE PREDICADOR APOSTÓLICO FRAY NARCISO GIRBAL Y BARCELÓ EL AÑO PASADO DE 1790.

Volvemos á ilustrar las fértiles llanadas del Sacramento, publicando la peregrinacion que por el *Marañon* y *Ucayali* ejecutó hasta los pueblos de *Manoa* el Padre Fray Narciso Girbal, cura de *Cumbasa*. Siendo ella una continuacion de la del Padre Sobreviela, contenida en los Mercurios 51, 59, 60 y 61, adoptaremos el mismo método, dando principio por una descripcion compendiosa del segundo rio. Pasamos en silencio al primero, atendiendo á que nada podemos adelantar sobre los excelentes viajes y cartas hidrográficas, en que lo han delineado autores dignos del mayor aprecio [2].

La historia del famoso *Ucayali* se halla manchada con mil errores, originados así por el escaso conocimiento de los paí-

[1] En siendo en barcos grandes ó cargados se demoran algunos dias mas.

[2] P. Manuel Rodriguez: Samuel Fritz: 2. Condamine: Ulloa, etc.

ses que riega, como por las parcialidades é interés de los misioneros que los han frecuentado. Reputado desde los tiempos de la conquista del Perú por el tronco verdadero del Marañon, y siendo acreedor á tal derecho por la opulencia de sus aguas, por el número y caudal de los rios que le tributan, y por la distancia de sus fuentes, fué despojado de este título consagrándosele el nombre que hoy tiene. Las mismas causas han producido la duda de no saberse cuál es la principal entre sus raíces, disputándose semejante preeminencia el Beni, y el Apurimac. Pero favorecido el segundo de la historia, la tradicion y la fama, deberemos tambien unirle nuestros votos (1).

Nace el *Apurimac* del páramo de Condoroma en la provincia de Tinta á los 16 grados de latitud meridional: se precipita al E. hácia la cordillera de Vilcanota, y torciendo á las tres leguas de curso al O. continúa separándola de la provincia de Chumbibilcas. Entra por la de Aimaraes y Cotabambas rumbeando al N. O. y dejando al E. la del Cuzco, sigue por la de Abaneay declinando al N. E. por cuya direccion forma desde su orígen un arco que recibe tantos raudales por uno y otro lado, que es invadeable. Fijando el rumbo al N. dos leguas mas abajo del puente de Apurimac, rompe la montaña de los Andes corriendo por entre cerros de una elevacion increible, y que derraman en él copiosas aguas. A los 13 grados 10 minutos le entra por el O. el rio *Cocharcas* ó *Pampas* que des-

(1) Parece que nosotros podemos terminar la disputa geográfica sobre *cuál de los rios que componen al Marañon es su verdadero tronco*, concediéndole esta prerrogativa al *Ucayali*. Su derecho es inconcuso. 1º porque sus fuentes están mucho mas distantes que las del *Tunguragua* ó *Marañon* del Padre Samuel Fritz. 2º porque el *Beni*, *Paucartambo* y *Apurimac* son navegables bajo de una latitud en la cual aquel aún no ha nacido. 3º porque el *Ucayali* no cede en la cantidad de aguas; por el contrario en la confluencia él se presenta mas ancho y con una superioridad que hace variar de rumbo al [*Marañon* Condam., l. c. pág. 69]. 4º porque los antiguos historiadores del reino, Acost., Histor. Natur., p. 164; Garcilaso, t. 1, pág. 294, Calancha, pág. 50; Montalvo, Sol del nuevo mundo, pág. 7, han reconocido por verdadero *Marañon* al *Apurimac*. 5º porque hasta el año 1657 no tuvo tal nombre el que hoy se llama *Ucayali*, sino el de *Apoparu*, esto es, *Gran Paro*, de donde se originó el de *Gran Pará*, que se le dá igualmente al *Marañon* ó *Amazonas*. En el referido año se suscitó un pleito entre los Franciscanos de Lima y Jesuitas de Quito por el pueblo y misiones de San Miguel de los Conivos. Pidió la Real Audiencia se le presentasen mapas para sentenciar con acierto. Entónces proyectó el Padre Samuel Fritz el que se imprimió en Quito en el año de 1707, en que al *Tunguragua* llama *Marañon*, y al *Paro Ucayali* ó *Ucallale*, voz que significando confluencia la aplicaban los Maynas con especialidad á la del *Paro* y *Tunguragua*: y de aquí el error del Padre Fritz. Por otra discordia semejante aseguró el Padre Acuña, que el *Napo* era el *Marañon*. El gran crédito que los jesuitas merecian justamente por la mayor parte á los primeros sábios (Sarmiento, Demonstr. t. 1, § 439, 458 y sig.) hizo que todos hayan seguido ciegamente la nomenclatura del Padre Fritz, que nosotros seguimos en el mapa que damos á luz.

ciende de los altos de Huancavelica. Continúa el *Apurimac* su curso recogiendo las vertientes de las montañas de Guanta, y á los 12 grados y 15 minutos se le une por el E. el rio *Quillabamba*, *Urubamba* ó *Vilcamayo*, (1) y muda el nombre primitivo en *Enec* y *Taraba*. A los 12 grados 6 minutos se le junta por el O. el rio de Jauja llamado por los gentiles *Mantaro*; (2) desde donde dirigiéndose al N. E. á los 11 grados y 18 minutos se le incorpora el Perené, que naciendo á dos leguas de Tarma parte esta villa y recibe varios desagües de la cordillera de Bombon y Pasco.

De la confluencia del Perené á la del Pachitea desembocan en el *Apurimac* cuarenta rios opulentos, entre los cuales sobresalen dos: el primero, que le entra por el E. á los 10 grados y 45 minutos, es el *Paucartambo*: (3) el segundo que desemboca tres leguas mas abajo con tal ímpetu que lo arroja

---

(1) *Quillabamba* nace de los altos de Vilcanota á los 15 grados 25 minutos, y regando con un copioso caudal de aguas que le tributan muchos rios, el amenísimo valle de Urubamba y los linderos orientales de Anaibamba y Vilcabamba, entra en el *Apurimac*.

(2) El *Mantaro* toma su orígen con el nombre de rio de *Jauja* en las pampas de Bombon de la laguna Chinchaycocha, que tiene 9 leguas de largo y 2 y 1/2 de ancho, á los 11 grados y 3 minutos. Dirige su curso al Sur entrandole por el E. y O. varios raudales: despues de haber atravesado el valle de *Jauja*, tuerce al E. recibiendo entre otros rios á 3 leguas del puente de Izcuchaca un fuerte brazo que baja de Huancavelica. Al querer romper la cordillera de Guanta vuelve sobre su orígen, y forma la península nombrada Tallacaja. Restaurando su direccion al E. sigue hasta su embocadura. Equivocóse el D. D. Cosme Bueno en asegurar en la descripcion de *Jauja* que el rio mencionado llamado tambien *Pari*, era el que se creyó antiguamente orígen del *Marañon*. Es intolerable el desbarro del analista Herrera, quien lo juzgó orígen del rio de la Plata, t. 3, Decad. 5, l. 4, c. 10.

(3) Este rio, en cuya confluencia habitan los Comayos y Ruanagas, se duda si es el *Paurcartambo*. Seguimos la opinion afirmativa; porque segun las relaciones de los misioneros Franciscos, particularmente la del viaje que por los años 1686 hizo por aquellos países el Padre Fray Manuel Biedma, y las noticias dadas por los indios, el enunciado rio viene de los altos del Cuzco, y entra con duplicada cantidad de agua de la que lleva el *Apurimac*, y en toda la serranía del Cuzco no hay otro que presente estas calidades, sino el *Paucartambo*. Opone el docto Padre Rodriguez Tena (Introduccion á las misiones, p. 41) que el *Paucartambo* es el célebre *Amaramayu* por donde el Inca Yupanqui (Garcil., t. 1. l. 7, c. 13, 14, etc.) entró á la conquista de los Mojos, la que despues intentó Alvarez Maldonado, y no podia el Inca haber navegado á los Mojos por el *Paucartambo*, si este desembocase por el *Apurimac*, y no en el *Beni*. Respondemos que el Inca navegó por el Paucartambo hasta las montañas pobladas de Chuncos, á quienes sujetó primero, y luego pudo pasar al *Beni* por algun brazo de comunicacion ó por tierra; pues naciendo este rio de la cordillera de Vilcanota bajo el mismo paralelo que el *Apurimac*, y corriendo por la provincia de Paucartambo al oriente de la del Cuzco, va haciendo tal arco hácia el E. que cuando dobla al N. para entrar en el *Apurimac*, se aproxima tanto al *Beni*, que en sus confluencias solo se interpone el corto espacio que hemos referido.

contra los cerros, y hace variar la direccion al N. O. es sin duda el rio *Beni* (1). Despues de esta reunion adquiere el nombre de *Apo-Paru*, ó *Gran-Paro*, y continuando el rumbo anterior á los 8 grados y 26 minutos, se engruesa con las aguas del *Pachitea* (2) y toma el nombre de *Ucayali*. Declinando en su curso de N. á N. E. por la ribera occidental por donde le entró el *Pachitea* le tributan el *Aguaitia* á los 7 grados 55 minutos; el *Manoa* ó *Cuxhiabatay* á los 7; el *Sarayacu* á los 5 y 45; el *Tapichi* y *Caño Pocati*, que se comunica con el *Marañon* enfrente de San Regis, á los 5. Hecho ya un piélago que ocupa un terreno de tres leguas se divide en tres brazos y encuentra finalmente con el *Marañon* á los 4 y 25 minutos haciéndole variar de rumbo en señal de superioridad.

Próximo á esta célebre confluencia se halla situado el pueblo de Omaguas, desde el cual hasta el de la Laguna pueden computarse cerca de 70 leguas de navegacion por el *Marañon* y *Huallaga*, no existiendo en todo el referido tránsito otros pueblos que el de Urarinas y San Regis. El Padre Girbal teniendo ya dispuesto cuanto era necesario á su peregrinacion, cuatro dias despues del Padre Sobreviela que fué el 30 de Agosto, se embarcó en la laguna de la gran *Cocama*, y aportó á Omaguas el 6 de Setiembre habiendo hecho un dia de mansion en Urarinas y otro en San Regis, y vístose en la precision de interrumpir el viaje por algunas horas á causa de las tempestades que suelen levantar los vientos en las aguas de

---

(1) Entre nuestros geógrafos unos quieren que el *Beni* junto con el *Itenés* forme el rio de la Madera: otros que descienda al Marañon con el nombre de *Yavari*. Alumbremos el orígen de semejantes equivocaciones. Las cabeceras mas remotas del *Beni* están al oriente de la provincia de Sicasica cerca del grado 19 de latitud. Corre de S. á N. con algunas inflexiones, recibiendo varios rios de la montaña que atraviesa. Entre los mas notables se haya el Coroyco, que viniendo de la Paz le entra por el Poniente. Siguiendo su curso á los 13 de latitud, bota un brazo para el Oriente que entra en un gran lago nombrado Roguaguado, que tiene mas de 10 leguas E. O. y 5 N. S. De este lago por el E. sale un brazo que vá al Mamoré y por el N. arroja tres nombrados Yata primero el mas occidental, Tamayaquibo el de enmedio, y Yata segundo el oriental. Siguiendo estos un curso nordestal son sin duda los rios *Yutay Tefe* y *Coari*, que desembocan en el *Marañon* despues del *Ucayali* (vide Condam., l. c. pág. 94). El *Beni*, dado aquel brazo, sigue hasta incorporarse con el *Apurimac*, en donde entra con media legua de boca nombre de Paro. Aquella comunicacion, pues, ha producido los equívocos de nuestros geógrafos acerca del *Beni*, quien con fundamento se reputa el tronco principal de cuantos componen al *Marañon* por el citado Padre Rodriguez.

(2) El *Pachitea* nace á los 10 grados 46 minutos en el fuerte llamado Quiparacra: corre al E. y tuerce despues al N. formando el rio *Pozuzo*: sigue el propio rumbo por algun espacio y luego recupera el primero hasta la confluencia y embarcadero del *Mayro*. Con este rio y el *Piechis* que se le une mas abajo vuelve al N. y entra en el Paro.

Marañon. Cuando en su curato de Cumbasa se asoció al Padre Sobreviela, diez de sus súbditos se empeñaron en acompañarlo con la firme protesta de correr con él el último riesgo [1]: pero á pesar de esta fidelidad conoció el Padre Fráy Narciso, que aventurarse con ellos por el *Ucayali* era exponerse á un peligro manifiesto. Se hallaban fatigados de un viaje tan dilatado, les era ingrato el clíma, y no tenian conocimiento de la nueva ruta que se debia seguir. Por estas razones los forzó á que regresasen á su patria, privándose del dulce consuelo de contar en sus trabajos con unos amigos fieles y compasivos hasta el extremo. En su lugar se repusieron catorce Omagueses robustos y diestros bogadores, con los cuales surcó el dia 12 en dos canoas al *Marañon* en busca de la boca del *Ucayali*, y el 13 hizo noche en ella.

Ya empezaba la aurora del dia catorce de Setiembre á esclarecer las florestas dilatadas y sombrías que riega el antiguo y opulento Paro, cuando la vista de aquella inmensa soledad recordó al Padre Fray Narciso la escena trágica de catorce hermanos sacrificados á la muerte por aquellos mismos bárbaros á quienes él buscaba. Oprimido de esta idea funesta y del ningun fruto que habia producido tanta sangre inocente, dirigia sus clamores al cielo desde lo mas íntimo del corazon "no para que nos librase de los trabajos, hambre, sed y " las demas miserias que podian sobrevenirle hasta el térmi- " no de morir, sino para que redamase sobre su alma un rayo " de aquella divina luz únicamente capaz de fomentar y aca- " lorar en su pecho la caridad necesaria para catequizar, redu- " cir y convertir la porcion de infieles sepultados en las ne- " gras sombras del gentilismo." Fiado en la proteccion del cielo que imploraba con las humildes y fervorosas deprecaciones que hemos referido, principió á luchar contra las corrientes del rio mencionado. A proporcion que las vencia internándose por sus grandes giros, admiraba las espaciosas orillas: indicios claros de la gran cantidad de aguas con que inunda las llanadas del Sacramento en el tiempo de sus crecientes. Igualmente atraian su atencion entre la multitud de peces, anfibios y cuadrúpedos que le ofrecian á la vista, el audaz caiman y el tigre atrevido é industrioso. Es menester observar continuamente á los primeros, porque se arrojan sin temor á las canoas. Los segundos son los únicos que osan acometer á esos feroces anfibios y que imitando al hombre en

(1) La generosa firmeza de estos indios puede deducirse de lo que practicaron en el pueblo de la gran Cocama: creyendo que iban á perecer á manos de los gentiles se dispusieron para morir con todas las diligencias de un católico: hicieron testamento, y volvieron el rostro á dar el último adios al horizonte de su patria sin mostrar la menor alteracion.

la pesca de las tortugas hacen provision para muchos diass [1] Entretenido por una parte en la contemplacion del vario y admirable espectáculo de la naturaleza y molestado por la otra de los insectos, calor de la region, humedad y desabrigo de los lugares en que pasaba las noches, avanzó hasta el 25 de Setiembre, sin tropezar en todo el cauce del *Ucayali* con el menor escollo que detuviese la navegacion.

Al rayar el alba del dia 16 continuó su peregrinacion el Padre Girbal sobresaltado con la proximidad de los gentiles, cuyos rastros se multiplicaban por momentos. Fluctuaba entre el temor y la confianza, sin poder adivinar el éxito del primer encuentro. No tardó en manifestársele; pues á las ocho de la mañana se apareció por la proa una flotilla de diez y nueve canoas que favorecida del remo y las corrientes descendia con velocidad excitando en el aire un fuerte ruido la algazara que movieron los indios al descubrir las dos canoas que subian. El sonido de la corneta anuncia en iguales lances la paz entre aquellos bárbaros, que la admiten, retornándolo; siendo el silencio quien declara la guerra. Mandó Fray Narciso á sus peones que tocasen las suyas, á las que correspondieron inmediatamente las bóbatas [2] de los gentiles. Asegurados mutuamente abordaron interponiendo el dulce título de amigo, y zarpando en la orilla mas cercana saltaron todos rodeando al Padre Girbal y ofreciéndole sus brazos y sus pobres viandas. No contentos con el informe de los ojos le tocaban con las manos todas las facciones del rostro, en especial las mujeres que venian en aquella comitiva. Semejante accion parece ser un movimiento mecánico que inspiran la admiracion y el gozo. Tocada nuestra alma de estas dos pasiones á la presencia de un objeto raro ó querido, duda de su posesion juzgándola ilusion de los ojos, y apela al informe del tacto que reunido al primér sentido forma el criterio seguro que distingue los cuerpos reales de las fantasmas [3].

Componiase la referida comitiva de indios Conivos que comandados por su cacique navegaban á Omaguas llevando al-

---

[1] Los tigres acechan á los caimanes en las playas del *Ucayali*, y de que los tienen á tiro, de un salto les entierran las uñas en los ojos, por no permitirlo en otra parte la dureza de los tegumentos. El caiman luego que se siente herido arrastra al tigre, y se mete en el agua donde perece este valiente cuadrúpedo por no largar la presa. A las tortugas las vuelven patas arriba para que no puedan huir y luego van cargando y comiendo poco á poco. Las tortugas boca arriba suelen vivir 20 ó 30 dias. Los indios practican lo mismo.

[2] Las bóbatas figuran una flauta travesera, hacen las de los gruesos cañutos que hay en la montaña: su sonido es bronco y espantoso.

[3] *A sensibus esse creatam*
notiam veri, neque sensus posse refelli. Lucr., lib. 4.

gunas mantas y resinas con el fin de cangearlas si les fuese posible con herramientas de labranza, de que tienen tanta necesidad, que las mas veces les cuesta una hacha una canoa en que han consumido muchísimos dias de trabajo [1].

Conducian entre sus esclavos varios de la nacion Mayoruna que habita las cabeceras del rio *Tapichi.* Llamánse por otro nombre *barbudos* por tener la barba cerrada como los españoles. Se cree descienden de los soldados que se derramaron por aquellas selvas, cuando el atentado de Diego Lopez de Aguirre con el capitan Pedro de Orsua. Es extrañísimo el modo con que se las quitan, y deberá ser tambien muy doloroso. Toman dos conchas de que se sirven como si fueran tenazas, y pasándolas con precipitacion van arrancando pelo por pelo, y haciendo tales guiñadas y visages con las narices, ojos y rostro, que mueven á risa al mismo tiempo que á compasion. Parece que los antiguos moradores del Perú tenian igual costumbre para librarse de sus pocas barbas; pues en nuestro Museo existen unas tenazitas de plata encontradas en sus huacas, que segun la tradicion de sus descendientes servian al destino mencionado.

Habiendo el Padre Girbal comido con el cacique y principales Conivos hallado su corazon dispuesto y aun ansioso de doctrinero, y hécholes algunos regalos, se separó lleno de gozo para su viaje. El 30 reparó al O. una cordillera que cortando por el S. E. y N. O. figuraba la que forma el ponguillo del *Huallaga.* Aunque la conversacion de los Conivos lo habian alentado y hecho variar la idea de aquellos bárbaros, considerando no obstante que el llegar intempestivamente á sus pueblos podia alarmarlos, hizo se adelantase una canoa que anunciara su arribo. El 2 de Octubre participó esta, que habiendo desempeñado su comision con dos vecinos de Sarayacu, preguntaron si venian escoltados de soldados: cerciorados de que nó, prometieron dar parte á su pueblo. En esta contestacion avistaron una canoa con dos hombres, á quienes haciendo señales de amistad se acercaron con demostraciones de placer. Fueron ellas suficientes para que nuestro peregri-

[1] Suelen emplear un año entero para concluir la fábrica de una de 16 ó 20 varas de largo, y de 5 á 7 cuartas de ancho, toda de una pieza. Comienzan derribando un gran árbol con sus hachas de piedra: con estas y el fuego le quitan todas las ramas, y dejan en el tamaño que quieren. Luego con fuego manso van abriendo el buque, y raspando con callos de pedernal el carbon; cuando por el plan y costados solo quedan de tres á cuatro dedos de grueso llenan de agua el tronco cóncavo, y por afuera aplican hojas de palma seca, y sostienen un fuego lento. Con esta operacion se vá dilatando la anchura del buque, y ellos van colocando de trecho en trecho atravesaños de madera firme, que impida la reunion. La popa la hacen cuadrada y la proa representa una punta piramidal.

no no recelase el proseguir en demanda del pueblo ántes de la respuesta que esperaba. Ordenóles guiasen á él, y desembocando al O. por un grueso caño de agua, bogaron contra sus corrientes, y á la legua encontraron algunas canoas que cargadas de comestibles salian á recibirlos. Despues de muchas muestras de ternura y sinceridad continuaron reunidos surcando el caño hasta una laguna que á dos leguas de distancia le daba orígen. Saltaron á su ribera donde está fundada esta primera y pequeña poblacion de Sarayacu, circundada de bosques á fin de espiar y defenderse de los piratas que del Paro, Ene y Perené, etc., corren el *Ucayali* robando á sus habitantes. El recibimiento fué con todo el explendor que pudieron manifestar los infelices Panos: alternando el canto, la zampoña y el tambor con las danzas y clamores del regocijo, rodearon al Padre Girbal, y lo condujeron á la casa del curaca, en donde léjos de encontrarse por adorno los trofeos de la muerte, solo habia una especie de docel formado de sus mas preciosas mantas para que sirviese de asiento al nuevo huesped. Postrados á sus plantas, fijaban el sentido y la atencion para percibir por las demostraciones y el intérprete los deseos de un hombre que respetaban como á un oráculo del cielo.

Hé aquí un momento en que nuestro corazon se enternece hasta el extremo. ¿Cómo se componen los sangrientos y bárbaros retratos del desgraciado Pano con estos rasgos de sencillez y humanidad? ¿Y por qué siendo ellos parientes y antiguos aliados de los Omaguas y Cocamas de los pueblos cristianos: por qué necesitando absolutamente de estos para que les provean de herramientas de labranza, sin las que difícilmente subsisten [1]: por qué, preguntamos, despues de tantos años de reducidas las naciones de los *Maynas*, con tan bellas disposiciones de los Panos, con medios tan ventajosos como ofrece el comercio [2] á que la misma vida los obligaba, léjos de haber sido reunidos á formar una grey, han llegado por el contrario á la dura necesidad de temerse y reputarse enemigos? Un rústico pastor que penetró las montañas de

[1] Toda la montaña está ocupada de árboles corpulentos, y los indios para sembrar necesitan abatirlos; y como sus hachas, por mas que las afilen, no hacen sino magullar los troncos, emplean dos meses lunares para derribar un árbol; lo que podia ejecutarse en un par de horas con una de hierro. Así padecen infinito para labrar un pequeño espacio de tierra.

[2] *Entónces sí que mirando desde la alta cumbre de la imparcialidad los hermosos países donde florecen las ciencias y artes, ocupados en otro tiempo por la barbárie, se puede preguntar: ¿Quién ha abierto esos canales? ¿Quién ha cegado esos pantanos? ¿Quién ha fundado esas ciudades? Y responderan los hombres sensatos: el Comercio..... En efecto los pueblos, que han civilizado los otros, han sido comerciantes. Histor. Políti. de los establec. ultram.*

Cajamarquilla, pudo atraer todos los indios por allí dispersos á la Religion y al Estado, facilitándoles un comercio mútuo y pacífico que les hizo conocer la santidad de la primera, y las ventajas del segundo, de tal modo que siempre fieles no los han ofendido ni en los grandes alborotos del cerro de la Sal, y gran Pajonal, y.....

Dejemos inquirir las causas de un fenómeno tan extraño á los que han nacido para gobernar el mundo y disponer de la suerte de sus moradores. Su genio divinamente ilustrado es como un fuego que levantándose del polo, corre con una celeridad que no alcanza la vista, á colocarse en el centro de la esfera, é ilumina en un instante hasta los átomos que ocultaba el negro velo de la noche. Nosotros, por el contrario, figuramos en nuestros alcances aquellos débiles crepúsculos que dividen los imperios de la luz y las tinieblas; con los que apenas pueden registrarse los cuerpos mayores, y aun necesitamos el auxilio del tacto para no engañarnos. Volvamos á nuestra historia.

Cuatro dias estuvo el Padre Girbal con los Panos moradores de la enunciada laguna: el quinto se despidió para ir en busca de los que habitan las orillas del rio *Sarayacu.* Descendió al *Ucayali* por el mismo canal que surcó á la entrada, y remando contra sus corrientes desembocó el 6 á las cuatro de la tarde por el *Sarayacu*, Y á la legua de navegacion tocó en el puerto. Los de Sarayacu, que por una equivocacion no habian sido noticiados de semejante arribo, se pusieron inmediatamente sobre las armas; pero reconociendo ser una comitiva pacífica comandada por un fraile de San Francisco, trocaron los instrumentos de guerra por los verdes ramos de la paz, y rodeándolo con mil indicios de cariño lo condujeron á la casa de la Curaca. Distinguíase esta del resto en las demostraciones y en la honestidad del traje, pues figuraba en él á una monja. Aquella Ana Rosa, fué traida por los Padres á Lima en sus primeros años, y vivió algunos meses en el Beaterio de Santa Rosa de Viterbo. Conservaba un tiernísimo afecto á la religion cristiana procurando observar sus máximas en cuanto le era posible. Lamentaba la tragedia de los misioneros sucedida el año de 1767, de la que hacia autores á los Chipeos, cuyo atentado referia haber sido vengado por los de su nacion, que por esta causa les dieron un combate sangriento y

t. 1, p. 3. Hemos nombrado con elogio al presidente de las misiones de los *Maynas* D. Pedro Valverde, y al gobernador de ellas D. Francisco Requena. Volvemos aquí á ejecutarlo; al primero, por haber roto la barrera que separaba al cristiano del infiel, y exforzádose á quererlos amistar: al segundo, porque en el informe que citamos, propone se abra y franquee el comercio de unas naciones con otras.

los derrotaron. Igualmente aseguraba que en la entrada del Padre Fray Manuel Gil por *Pozuzo* le salieron al encuentro, lo libertaron de los bárbaros que no lo dejaban transitar, y suplicaron á Fray Francisco de S. José (1) se quedase con ellos: que habiéndoles prometido regresar subieron tres veranos consecutivos á la confluencia del *Pachitea* y *Ucayali*, y bajaron otros tantos al Marañon con el fin de esperarlo. Las relaciones, compostura y deseos de Ana Rosa, consolaron mucho al Padre Girbal. Y para no perder disposicion tan favorable, viendo que el descenso desde Lamas por el *Huallaga* y Marañon, y subida por el *Ucayali*, era un rodeo muy dilatado, meditó atravesar la pampa del Sacramento; pues segun relacion de los gentiles, quienes se ofrecian á acompañarlo, podia salirse al *Huallaga* enfrente de Cumbasa. El proyecto verificado ofrecia mil ventajas, no solo por el ahorro de camino, sino tambien porque viendo los Panos el buen régimen de Tarapoto y Cumbasa, se aficionarían á la vida civil. Con semejante designio despidió á los Omagueses reteniendo de su antigua comitiva solo al muchacho intérprete, y se abandonó á la direccion de los bárbaros fiado en la providencia divina.

El dia 11 se principió la arriesgada empresa de pasar á Cumbasa. Escoltaban al Padre Girbal cinco canoas de Panos y Conivos, con los que bajó por el Sarayacu al *Ucayali* en busca del rio *Manoa*. A la legua y media de navegacion del segundo, tocaron en un pueblo de Conivos situado en la ribera occidental, en donde hicieron noche por haberse levantado un furioso huracan. El 12 siguió la navegacion, y al acercarse el sol á su ocaso se arrimaron las canoas á la orilla del *Ucayali*, para pasar la noche en una casa de campo que allí se veia rodeada de muchos sembrios. Era de uno de los principales Panos que acompañaba al referido Padre. En medio de la sala mayor habia un asiento elevado representando un trono, en que hicieron subir y descansar al huésped. Dándose el dia 13 al remo, encontraron una isla habitada de Conivos y un poco mas arriba las ruinas del pueblo en que vivian los de Sarayacu en tiempo de los misioneros, en cuyas inmediaciones se hizo noche á causa de un fuerte aguacero. El 14 se instauró bien temprano el viaje, y cerca de las nueve de la mañana entraron las canoas por la boca del rio *Manoa*, á quien por su suma rapidéz llaman los gentiles Cuxhiabatay: (2) bogando contra ella hasta las cuatro de la tarde se suspendió esta fae-

(1) El enunciado Padre escapó del estragó de *Manoá*, por haber salido unos cuantos dias ántes que sucediera, á dar cuenta á sus prelados, y asi acompañó al Padre Gil en su entrada al socorro de *Manoa*.

(2) Se interpreta *aguas de mucha corriente*.

na para descansar en una de las orillas. El 15 se avanzó poco por la morosidad de los indios. El 16 al medio dia de la navegacion saltaron en el primer pueblo de Manoitas, en que habiendo disfrutado por un par de horas de la buena acogida que hicieron al Padre Girbal y su comitiva, se continuó para pasar la noche en la segunda ranchería que solo distaba una legua. El 17 y 18 se remó en demanda del último pueblo, adonde aportó el Padre Girbal por la mañana, aumentadas dos canoas que se agregaron en el tránsito. Este último pueblo de *Manoa* habia sido la principal residencia de los Padres conversores. Su vista renovó en nuestro peregrino la memoria de su tragedia, creciendo á lo sumo el dolor, cuando reparó que algunas indias traian adornado el cuello con pendientes hechos de los destrozos de los vasos sagrados. No encontró rastro del Templo por haberse reducido á chacra el lugar que ocupaba. Aparentando no obstante en el rostro el placer que no tenia su corazon angustiado, se mantuvo hasta el 20, disponiendo cuanto le dictaba su cordura para verificar el tránsito á Cumbasa con 30 gentiles que de toda edad y sexo querian acompañarle.

¿Qué objeto tan grato hubiera sido ver surcar las aguas del *Huallaga* á esta comitiva moradora del *Ucayali?* Pero ella se dirigia sin mas rumbo ni inteligencia que su deseo. Aventurada á querer romper montes densos y cargados de abrojos, á superar los cerros escarpados que descendian de la cordillera, y atravesar rios no registrados en tiempo en que ya principiaban las aguas, ¿qué podia esperar, sino miserias, hambres y naufragios? El Padre Girbal sufrió toda esta serie de inclemencias hasta el extremo de no tener mas abrigo que un pedazo de zayal, ni mas alimento que las frutas silvestres; y cuando dejándose arrebatar de las corrientes de un rio, creyó iba á salir á las deseadas riberas del *Huallaga*, se encontró impensadamente en las de *Manoa*. Semejante chasco hubiera del todo extinguido el aliento de su espíritu fatigado, si en los grandes males no fuera cierta especie de lenitivo no tocar en el último.

Restituido el 13 de Noviembre á los pueblos de *Manoa* ya solo pensó en regresar por su primera vereda. Los rios *Cuxhiabatay* y *Ucayali* se hallaban muy pujantes con las lluvias. Entregándose el 14 en dos canoas al impulso de uno y otro, el 18 ya estuvo en aquel primer pueblo de Sarayacu que se encontró á la subida. Salió de aquí el 20, y el 28 á las nueve de la mañana aportó al pueblo de San Regis de las misiones de los *Maynas*, habiendo pasado del *Ucayali* al Marañon por el caño Pocari; de suerte que en doce dias, quitados dos de parada, bajó desde el primer pueblo de *Manoa* hasta el Marañon,

habiendo empleado en la subida un espacio casi triplicado. No queriendo los indios gentiles continuar la navegacion del *Marañon*, los despidió con muchas caricias y gratitud á la urbanidad con que lo habian tratado y sacado hasta San Regis, posponiendo los recelos que les impiden descender á los *Maynas*. Subrogando con suma generosidad los párrocos de estas misiones otro número igual de canoas, y cuanto necesitaba el Padre Girbal para subir á Cumbasa, continuó su viaje por el Marañon. El 11 de Diciembre tocó en el pueblo de la laguna de la gran Cocama, y surcando aguas arriba el *Huallaga*, entró el 29 en su doctrina de Cumbasa despues de mas de cuatro meses de ausencia, dando fin á su dilatada y penoperegrinacion.

La Religion y el Estado pueden recoger frutos muy copiosos de ella. Queda desmentida la idea de la ferocidad y barbárie del salvaje habitador de la pampa del Sacramento, y desvanecido el temor impedia su reduccion. Su corazon desea se le instruya en las máximas del cristianismo. Máximas que dirigiéndose al bien y felicidad del hombre, penetran sin violencia en lointerior de su espíritu, y lo conquistan plenamente. La Religion Católica, beneficiando al hombre, tiene un poder infinitamente mayor para civilizarlo, conservarlo en el órden, y sostener el trono augusto de las legitimas y benignas potestades, que todo el cúmulo de artificios que han inventado los déspotas para tiranizarlo.

Queda explorada la navegacion del *Ucayali*, averiguado poderse practicar en cualesquiera de las estaciones del año sin temor de escollo ó bajío que la embaraze, y experimentada la celeridad con que puede descenderse desde *Manoa* á los pueblos de los *Maynas*, la que desde luego presenta un refugio pronto á los misioneros en los insultos repentinos. Combinados estos principios favorables con los demas que dicta la prudencia, pueden originar unas misiones florecientes que no sufran las desgracias de las primeras. Solo es preciso no perder los momentos. Apoyado en la proteccion y autoridad de nuestro excelso jefe, el Padre Fray Manuel Sobreviela, ha empezado á tomar los recursos mas eficaces. El Padre Fray Narciso Girbal y Barceló, que á principios de este año de 1791 llegó á nuestra capital á darle cuenta de su peregrinacion, ha regresado de su órden á los referidos pueblos de Sarayacu, y *Manoa* con otros dos sacerdotes, un lego carpintero, y un donado herrero, á quienes deben unirse veinte vecinos de Tarapoto y Cumbasa. Pretende establecer un correo, para que dando noticia de todo lo que fuere acaeciendo, se prevean y dirijan las consecuencias.

Hemos dicho ya que desde Lima á la laguna de la gran Co-

cama se emplean veinte y tres dias. De la laguna á San Regis ó á Omaguas se gastan tres. De aquí, subiendo el *Ucayali*, á Sarayacu diez y ocho; que por todo componen cuarenta y cuatro dias. Al regreso se desciende de Sarayacu á Omaguas en 7: pero de Omaguas á Lima es necesario emplear muchos dias; por lo comun subiendo los rios que necesitan tres para avanzar lo que se navegó en uno de bajada. A proporcion que se frecuente el *Ucayali* será menor el tiempo que se gaste; porque suele haber algunos brazos que siguen con direccion (1) y sin los rodeos de la madre, por donde bogan generalmente los poco ejercitados. La mitad de él, por la parte que ménos, se ahorraría, si se facilitase la vereda del *Mayro*; pues descendiendo por el Pachitea y *Ucayali* á *Manoa*, (2) se evitaba un rodeo de mas de trescientas leguas. Aseguradas las nuevas conversiones con los socorros del *Mayro* y Omaguas, servirían de un centro desde donde la luz benéfica del Evangelio dilatase sus rayos no solo sobre las naciones que pueblan lo interior de las llanuras del Sacramento, sino tambien sobre todas las que se estienden por un terreno sin límites al otro lado del Paro.

¿Y quién podrá calcular las utilidades que resultarían al Estado si con la religion se introdujese el comercio y navegacion de aquellos rios? El descubrimiento de la América causó una revolucion general en el sistema político, en las artes y hasta en las ciencias. La civilizacion del Dorado, el Enim y Paititi podria darles un nuevo aspecto, y aumentar los coloridos que embellecen el retrato de la América Meridional. San Joaquin de Omaguas, situado en la confluencia del *Ucayali* y Marañon, figuraría entónces la antigua Tiro á cuyos puertos llegaban las naves y los frutos de todo el mundo. Por el rio de las Amazonas entrarían las de la América Septentrional, los de Europa, y cuantos á esta tributan el Africa y el Asia. Por el *Pastaza* y *Marañon* enviaría Quito sus paños y estátuas. Por el *Huallaga* y *Mayro* remitiría *Lima* el óleo delicioso que destilan las frondosas parras y olivas que hermosean las costas que baña el mar Pacífico. Por el *Apurimac*, irían

(1) Esto se comprueba con lo que sucedia frecuentemente al Padre comisario Fray Manuel Gil en su entrada al socorro de *Manoa*. Salian los bárbaros á detenerlo, pero con la persuacion, el halago y regalos los dejaban pasar. Entónces el Padre hacia que sus remeros noche y dia bogasen para huir de aquellos indios; y cuando creia que los habia dejado muchas leguas, volvian á presentársele otra vez por la proa los mismos. Esto era seguramente, porque el Padre navegaba por los grandes rodeos que hacen las madres de los rios, y los indios prácticos cortaban por los brazos rectos.

(2) Las entradas antiguas de los Religiosos de la provincia de los doce apóstoles, y las modernas de los Padres de Ocopa, convencen que es expedita la navegacion por el *Mayro* y *Pachitea* al *Ucayali*,

las pinturas y azúcares del Cuzco y el oro de Carabaya. Por el *Beni* navegarían los lienzos de Moxo y todas las riquezas del Paititi. Opulento con sus ferias San Joaquin de Omaguas, ya no desmentiría la idea que se tenia de él cuando se creyó capital del Imperio del Dorado.

La apacible ciudad de Huánuco, situada en la medianía del embarcadero del *Huallaga* y *Mayro*, podria disfrutar las mismas ventajas, y entónces todas las riquezas en ella acopiadas caminarian con seguridad al Callao para dirigirse á su augusto dueño. A la revolucion que induciria el nuevo comercio en el sistema del poder y la navegacion, se seguiria otra igual en las ciencias. El físico deberia observar esos canales abiertos por manos de la naturaleza en medio de los formidables cerros de la cordillera para dar paso á las aguas. Se hallaria ocupado el naturalista con la variedad de animales y plantas no conocidos. Ya el geógrafo no situaria á la capital del imperio de los Incas en el centro de las sierras de la América Meridional, sino sobre los puertos del mar que la baña por el Norte; ni entre estas costas y las del Sur extenderia espacios inmensos cuando el puerto del Callao solo dista tres grados del *Mayro* y Playa-Grande. Con admiracion referiria la historia, que en el Ferrol se fabricaban buques que habian de navegar sobre las cumbres de los Andes cortando un plano elevado dos mil toesas sobre la superficie del Océano. Todo pareceria. . . .La idea encanta, la realidad es obra del tiempo.

SEGUNDA PEREGRINACION

DEL PADRE PREDICADOR APOSTÓLICO FRAY NARCISO GIRBAL Y BARCELÓ, Á LOS PUEBLOS DE MANOA.

Paréceme que se ha llegado la época feliz en que la luz benéfica del Evangelio vá á amanecer sobre los Panos moradores del *Ucayali*. La religion que peregrina todos los países del globo, abandona aquellos en que la ultraja la funesta ceguedad de los soberbios mortales, en que juzgándose esclarecida la miserable descendencia de Adan quiere disponer hasta del mismo trono de la Deidad, y se acoge á los países incultos pa-

ra formarse nuevos secuaces que la adoren con un corazon humilde y unos lábios sencillos.

Por las relaciones de los viajes del Padre Sobreviela y Girbal, se demostró así el infatigable celo de estos fervorosos misioneros, como las disposiciones en que quedaban para admitir las sagradas máximas de nuestra siempre adorable religion, todos los gentiles de las fértiles llanadas del *Sacramento.* Al fin de la última anunciamos la nueva expedicion que iba á ejecutar el Padre Girbal y dejamos al público en la espectativa sobre sus resultados. No podian estos dejar de ser dichosos cuando la proteccion del cielo estaba enteramente declarada. Desde el supremo sólio del monarca español descienden órdenes expresas para su fomento (1). El excelso y esclarecido jefe que tiene el talento singular de preveer y adelantar con vigor y tino las intenciones del soberano, extiende sobre los misioneros su mano protectora, y acalora y dirige sus designios; (2) y cuando la línea que separa la gobernacion del Perú de la de los *Maynas* podia retardar, debilitar, y aun hacer infructuosa toda la actividad de los Religiosos, allí se encuentra por fortuna un gobernador recomendable, un gobernador digno de que lo coronen la justicia y la virtud (3).

Bajo de tan favorables auspicios el Padre Guardian Fray Manuel Sobreviela hizo todos los preparativos conducentes al éxito feliz de la segunda entrada de su súbdito: reunióle al P. Fray Buenaventura Márquez, celoso misionero que reputó por un don singular la eleccion. Acopió abundantemente instru-

---

(1) Real órden de 13 de noviembre de 1788. Otra de 22 de noviembre de 1791 que dice: *Excmo. Señor.—Por la carta de V.* E. *de* 16 *de marzo de este año, núm.* 58, *y por los dos Diarios que le acompañan, se ha enterado el rey de los progresos y estado presente de las misiones que corren á cargo de los Religiosos del colegio de Ocopa situados en la frontera de Huánuco y Patáz, ó Cajamarquilla: y espera su magestad que V. E. con su celo promoverá cuanto estime conveniente á llevar adelante tan útiles establecimientos. Dios guarde á V. E. mucho saños.* San Lorenzo 22 de noviembre de 1791.—*El marqués de Bajamar.—Señor virey del Perú.*

(2) Nuestro Excmo. jefe ha considerado como el apoyo sólido de los progresos de estas misiones el que los Religiosos destinados á ellas se fijen en un pueblo numeroso, y se fortalezcan en él ántes de pasar á ninguna otra reduccion. A la verdad el celo indiscreto de querer abrazar mucho á un tiempo, y dividirse los operarios evangélicos malogró las primeras misiones de *Manoa.* Con este designio mandó al comandante de las milicias establecidas en *Lamas* diese 20 hombres al Padre Girbal, los que deben relevarse cada seis meses. El Padre guardian para alentarlos á que coadyuven con esfuerzo á la defensa, formacion y agricultura de la poblacion meditada, ha aplicado de las limosnas del colegio ochocientos pesos anuales, para que se les distribuya con proporcion, y los ha proveido de armas de fuego que mantendrán ocultas y sin ejercicio siempre que la necesidad no exija lo contrario.

(3) El señor coronel D. Francisco de Requena, gobernador de *Maynas,* que se ha esmerado en protejer á los PP. misioneros como se verá adelante.

mentos de labranza y corte, y cuantas bujerías y telas aprecian aquellos indios; para ocurrir al menoscabo de los primeros surtió al Padre Girbal de una herreria completa, le asoció al virtuoso Fray Juan Dueñas, Religioso lego, excelente carpintero, y dos maestros herreros de los de *Tarapoto* y *Cumbaza:* y queriendo poner la última mano á sus deseos registró todos los diarios m. s. de los antiguos misioneros, asi de *Maynas* como de *Manoa*, estudió en ellos el origen de las desgracias ó felicidades de los enviados á aquellas naciones, los medios mas seguros para atraerlas, las máximas para conservarlas, y de todo formó un cuerpo de instruccion que sirviese de código á sus misioneros. Nosotros vamos á presentarlo al público, y seguidamente el itinerario del Padre Fray Narciso, esperando que aquel los reciba con la complacencia propia á unos corazones interesados en los progresos de nuestra sagrada religion y salud espiritual de nuestros hermanos.

INSTRUCCION

DEL PADRE GUARDIAN DE OCOPA FRAY MANUEL SOBREVIELA PARA LOS PADRES FRAY NARCISO GIRBAL Y BARCELÓ, FRAY BUENAVENTURA MARQUEZ, Y FRAY JUAN DUEÑAS, Y PARA LOS QUE LES SUCEDIEREN EN EL ESTABLECIMIENTO Y PROGRESO DE LAS CONVERSIONES DE MANOA Y DEL FAMOSO RIO UCAYALI.

EXHORDIO.

Padres mios amantísimos: Dios Nuestro Señor se ha dignado elegir á VV. RR. para llevar su santa fé á la multitud innumerable de naciones que pueblan las inmensas pampas y riberas del caudaloso rio *Ucayali*, y viven sepultadas en las funestas sombras del gentilismo; de cuya dichosa eleccion deben dar repetidas gracias á su majestad.

No dudo que en tan remotas regiones se les ofrezcan muchas dificultades, gravísimos trabajos, y contínuos peligros de perder la vida; pero buen ánimo. La mies y la obra es del mismo Dios que los envia, y les dará el caudal de espíritu necesario para el éxito feliz de tan gloriosa empresa. En

todas sus tribulaciones y penalidades tengan presente, que el fin y motivo de haber abandonado sus padres y parientes, sus patrias y provincias, fué la conversion de la gentilidad, con prevision de los indispensables riesgos de perder la vida en honor y gloria del Señor. En todas sus fatigas y trabajos pondrán los ojos en Cristo Crucificado, y este soberano ejemplar les servirá del mayor alivio y consuelo, junto con la esperanza del aventajado premio que les espera. Yo tengo una viva y firme confianza de que con el auxilio de Dios y con su fervoroso celo han de abrazar la maleza de aquellas vastísimas regiones, y han de sembrar la semilla de nuestra santa fé en los corazones de aquellos bárbaros, valiéndose para el efecto de los medios suaves y oportunos que les dictará su prudencia, y la experiencia y acierto con que se han gobernado en otras conversiones: sin embargo, en virtud y cumplimiento de la obligacion de mi oficio, debo dar á VV. RR. algunos documentos y avisos para su direccion espiritual y temporal, y para las de sus prójimos y son los siguientes.

1º Segun el consejo de San Pablo á su discípulo Timoteo deben VV. RR. atender primeramente á su salud propia, y despúes al bien espíritual de las almas que se les encomiendan; porque *¿qui prodest homini etc.?* en esta atencion procurarán, asistidos de la divina gracia, cumplir exactamente en todas partes con las obligaciones de nuestro estado religioso y ministerio apostólico, acomodándose en cuanto les sea posible á la saludable práctica de las mortificaciones y ejercicios espirituales que se observan en nuestro santo colegio, no faltando jamás por la mañana y tarde al ejercicio de la oracion y comunicacion con Dios, meditando frecuentemente quien los envia, para que los envia, y á quienes los envia, y cuanto costó á Dios la salvacion y redencion de las almas, y con que ansia la desean su Divina Majestad, María Santísima, los ángeles y los santos.

2º Apénas hayan llegado á las tierras de los gentiles *Panos* y *Manoitas*, se informarán de Ana Rosa y de los *Curacas*, del sitio mas proporcionado para establecer su residencia y poblacion, advirtiendo que sea cerca de algun rio que tenga abundante pescado, buenas tierras, y que no sean anegadizas, y que puedan sembrar y mantenerse en ellas hasta mil indios. Sobre todo lo cual los mismos *Curacas* darán el mejor parecer.

3º Elegido el sitio, se irá formando la poblacion con sus calles y cuadras á cordel, disponiendo que una cuadra se divida entre cuatro indios, y que cada casa tenga su buena huerta.

4º La iglesia, el convento y casa de cabildo se fabricarán en la plaza, con arreglo en todo lo posible á la disposicion que

tienen las iglesias y edificios de las conversiones de Cajamarquilla.

5º El convento deberá tener una huerta grande, en que puedan criarse yucas, plátanos, maiz, legumbres, yerbas, etc., para sustentarse en caso necesario, y para dar á los sirvientes, á los huéspedes y á los enfermos del pueblo é inhábiles para el trabajo.

6º Con el mismo objeto cuidarán de criar en el convento gallinas, cerdos y otras especies de animales y aves.

7º La huerta deberá cercarse con una estacada fuerte, que se formará fácilmente con los árboles que se sacaren del rozo; y en sus esquinas se fabricará una especie de cubos ó baluartes, para que los soldados fronterizos y VV. RR. puedan defenderse con sus fusiles de cualquiera invasion enemiga.

8º Para el caso de no poder defenderse, tendrán á prevencion en la misma huerta los palos y cuerdas ó bejucos necesarios para conducirlos al rio, y poder armar prontamente algunas balsas, y bajarse en ellas por el *Ucayali* hasta los *Maynas*; pues en dicha bajada no hay peligro de gentiles, y dejándose llevar de las corrientes pueden aportar en siete dias á pueblo de cristianos.

9º Aunque es suave y sin peligro la entrada al *Manoa* por la parte de los *Maynas*, sin embargo para evitar el rodeo del *Marañon* y *Ucayali*, explorarán [ganada primeramente la voluntad de los infieles] el tránsito mas breve desde *Manoa* por el rio *Chipurana* al *Huallaga;* pues de este modo facilitaremos la pronta comunicacion de *Cumbasa* con *Manoa*, segun se demuestra en el mapa.

10º No impongan al principio á los infieles trabajos ni cargas que los hagan odiosos ó sospechasos; y si algunos trabajasen voluntariamente los regalarán con hachas, machetes, cuchillos, abalorios, etc., á proporcion de su trabajo: ademas que para la formacion de los edificios necesarios y dél cultivo de la huerta, y de alguna otra chacra de VV. RR. serán suficientes los veinte fronterizos que van pagados por el colegio, no solo para que les sirvan de custodia, si támbien para que trabajen en todo lo que ocurra.

11º No vayan á parte alguna donde haya peligro de la vida. Cualquiera descuido ó menos prudencia en esta parte, ademas de no agradar á Dios, y ser contra la intencion de la obediencia, podria impedir muchos bienes y ser causa de que se perdiese la mision.

12º Moderen el fervor y celo de hacer muchas reducciones, procurando asentar bien el pié en la primera; de modo que hasta que tengan una poblacion grande, y se hallen bien fortalecidos y seguros en ella, y tengan ganados los ánimos de

la nacion amiga, no se apartarán unos de otros, ni pasarán á fundar en otra parte; lo cual les encargo mucho, pues la pronta separacion de los PP. en el año de sesenta y siete, fué la causa principal de su muerte y pérdida de las misiones de *Manoa.*

13º Para aumentar la poblacion, convendrá regalar con toda caridad y amor á los infieles que vengan á visitarlos; exhortándoles á que se avecinden con sus familias en el pueblo, prometiéndoles defenderlos de sus contrarios, y surtirlos de herramientas y demas cosas necesarias.

14º Si los que viniesen á visitarles fuesen *Curacas*, y tratasen de ser cristianos, les persuadirán de acuerdo con los ya convertidos que vengan á avecindarse con sus pareiales cerca de la primera reduccion y pueblo, y se gobernará cada nacion por sí misma, segun se practica en el gran pueblo de la *Laguna*, en donde viven las cuatro naciones de *Cocamas*, *Cocamillas*, *Aguanos* y *Panos*: y cada una es dirigida por el *Curaca*, alcaldes y fiscales de su nacion.

15º Será muy útil y conveniente para la seguridad, y para introducir la civilidad entre los infieles, la admision de los indios de *Tarapoto* y *Cumbasa*, que quieran establecerse con sus familias en aquellas feracísimas tierras; pues asi no será necesario que vayan á relevarlos cada seis meses, y con el tiempo se mezclarán los cristianos viejos con los nuevos y aprenderán estos subordinacion y el útil ejercicio de hilar y tejer, como los Lamistas, por cuya causa se les mandará que lleven sus ruedas, telares y peines.

16º Tengan mucho cuidado de que los fronterizos que entraren con VV. RR. no hagan agravio, ni den mal ejemplo á los infieles; sino que los traten con amor y suavidad, despachando con prudencia y cautela á los que hicieron lo contrario.

17º Desde luego que hayan llegado á los gentiles, pondrán particularísimo y continuo cuidado en aprender la lengua de los *Panos* y *Manoitas*, que es lo que generalmente usan en poca variacion todas las naciones del *Ucayali;* pues de saber la lengua con perfeccion depende la conversion de los infieles, se conciliarán su amor y se libertarán de muchos riesgos. Para aprenderla prontamente conversarán siempre con el intérprete *Pano*, con Ana Rosa y con los niños, y apuntarán diariamente todos los nombres y verbos que oyeren, y conferenciándolos por la noche entre sí, harán concordancias y oraciones, y uno de VV. RR. cuidará de ir formando poco á poco el arte y vocabulario; y jamás pierdan ocasion de hablar en lengua con los infieles aquellas proposiciones que fueren aprendiendo.

18º Procuren no apartarse de sus compañeros, ni salir alguno solo; pues así lo enseñó Jesucristo á sus apóstoles y discípulos, *mittens illos binos, etc. Væ soli quia cum ceciderit non habet sublevantem..... Et frater qui adjuvatur á fratre, quasi turris fortisima.* En conformidad á esta doctrina, vivirán siempre dos juntos para que puedan auxiliarse mútuamente, y velar cada uno sobre la salud espiritual y temporal de su compañero.

19º Jamás dormirán fuera del convento, en el que tendrán habitacion separada para los soldados fronterizos, y por ningun caso ni respeto permitan entrar mugeres á sus celdas, ni reciban á los huéspedes para que duerman en ellas, y solo los admitirán á comer, y que vayan á dormir al cabildo en donde tendrán prevenidas barbacoas para este efecto.

20º Procuren introducir la costumbre establecida en todas las conversiones de que hayan mitayos para el monte y rio, que traigan diariamente á VV. RR. la caza y pescado que hallaren.

21º Asi mismo establecerán la práctica de que los conversos no se ausenten léjos, ni por muchos dias á la caza y pesca, ó á otras partes sin licencia del Padre que los gobierna.

22º Nombrarán alcaldes, capitan y regidores en nombre del rei, eligiendo para estos empleos á las principales, informándose ántes de los mismos infieles; y poco á poco los inducirán á que tengan cárcel y cepo para los delincuentes, pero que á nadie aprisionen, ni menos le castiguen sin su noticia; y VV. RR. abogarán por el alivio de los culpados y jamás castigarán á alguno por sí mismo.

23º Tratarán á todos generalmente con amor y suavidad como á sus hijos, socorriéndolos en sus necesidades como verdaderos padres, y en los pleitos que tuvieren entre sí, los pacificarán con amor y caridad, procurando ganar la voluntad de todos, especialmente de los principales: lo que lograrán dando á todos siempre buen ejemplo, haciéndoles buenas obras, y ayudándoles en todo lo que la caridad y prudencia les dictare.

24º Las hachas, cuchillos, abalorios, y demas bujerias que llevan y se les enviarán cada año, repartirán de modo que sirva de premio á los que les ayuden en sus trabajos, á los que mas se adelanten en su obsequio y en aprender la doctrina, mejorando y distinguiendo en los regalos á los *curacas* y principales.

25º La experiencia enseña que no puede ganarse la voluntad de los infieles sin administrarles herramientas y otras bujerías; y que el tenerlas los Padres en su poder, es ocasion para que les quiten la vida por robárselas; y así conviene mucho que en habiendo surtido cada casa de las suficientes, se guarden

las otras en el pueblo de cristianos mas inmediato; que podrá ser *Omaguas ó Cumbaza*, y cuando algunos de otra nacion vinieren á reducirse, les dará el Padre un papel para que el depositario les entregue las que tuviese por conveniente.

26º A su tiempo introducirán la práctica de la limosna de yucas, plátanos, etc., segun se observa en las misiones de *Cajamarquilla*, y les exhortarán á que tengan una chacra de comunidad en que planten yucas, plátanos, maiz, barbasco, algodon, etc, para socorro de los necesitados, enfermos é impedidos.

27º Amonéstenlos con frecuencia al cultivo de sus chacras, y á que siembren en ellas toda especie de legumbres, y planten árboles frutales y algodonales, para que no les falte el sustento y el vestido; y que las mugeres aprendan á hilar y tejer como las Lamistas, que crien puercos, gallinas y otras aves, y que hagan lagunas en donde tengan charapas y otros pescados: y VV. RR. practicarán lo mismo, cuidando de renovar las chacras, porque á las dos coseehas va perdiendo la tierra su vigor.

28º En siendo tiempo oportuno señalarán sacristan y fiscales, enseñándoles las obligaciones de sus oficios, y encargando mucho al fiscal haga el suyo con mucha prudencia, amor y suavidad, imponiendo á todos en la veneracion y respeto á los Padres, á los *Curacas* y á sus mayores, y señalarán algunos niños con el título de fiscales menores, que les ayuden á juntar la gente á la doctrina, que den noticia de los enfermos de sus respectivas parcialidades para visitarlos y asistirlos, y de los delitos que cometieren los niños y niñas de su nacion.

29º Cuanto mas presto se pudiere, juntarán con sagacidad y con regalos á los niños [habido ántes el consentimiento de sus padres] por la mañana despues de misa y media hora ántes de la oracion para que aprendan la doctrina, excepto los domingos y juéves por la tarde, que tendrán asueto; y cuidarán de que en toda concurrencia estén separados los de un sexo de los del otro.

30º A todos los infieles, y particularmente á los niños, enseñarán á saludarse entre sí con estas palabras: *Alabado sea Nuestro Señor Jesucristo:* y que respondan: *Por siempre sea aladado.* Que cuando lleguen al convento, ó á sus casas, digan: *Ave María Purísima:* y que respondan: *Sin pecado concebida;* y que besen la mano á los Religiosos, á sus padres, *curacas*; alcades y mayores en cualquiera parte que los hallaren.

31º A los niños mas hábiles y aplicados enseñarán á leer y escribir en lengua castellana, y algunos cantares devotos y doctrinales, escogiendo de estos los de mejores voces para que canten en las fiestas la misa y la salve, la doctrina y el rosa-

rio por las calles, dando algun premio señalado á los que se adelanten mas en estos ejercicios.

32º En los domingos y en dos ó tres dias cada semana, convocarán á todos los infieles á la doctrina y repetirán muchas veces una misma cosa hasta que la aprendan bien de memoria, y para que la entiendan se valdrán de comparaciones y ejemplos, y en cuanto á los vicios, bastará que perciban y entiendan los principales misterios de nuestra santa fé.

33º Jamás bauticen algun adulto, sin que haya aprendido la doctrina, y sin que deje la pluridad de mujeres ratificando su matrimonio con la primera, y sea probable que no se huirá ni alzará. Solo en caso de muerte le administrará el bautismo, para lo que será suficiente que entienda ántes y forme concepto de los principales misterios de nuestra santa fé. Tengan tambien particular cuidado de bautizar á las criaturas moribundas, de suerte que todos mueran bautizados, así en el pueblo, como en sus inmediaciones, encargando frecuentemente que les manden avisar, cuando ellos y sus hijos y parientes estuviesen enfermos.

34º A los adultos enfermos ya bautizados se dará el viático y la extremauncion, declarándoles antes su virtud.

35º Así estos sacramentos como todos los demas y especialmente el bautismo, administrarán con la mayor decencia y solemnidad, convidando para estos actos á la gente adulta y catequizada, y lo mismo harán en los entierros; y á los párbulos llevarán con fiesta y con guirnaldas.

36º Procuren instruir en la reverencia que deben tener á las cosas sagradas y al agua bendita, rociando con ella á los enfermos y exhortándoles la tengan con decencia en sus casas y que pongan cruces en ellas en sus chacras, en los caminos y en las entradas del pueblo; pero que estén elevadas de tierra.

37º Que todos traigan rosarios al cuello formados de abalorios, ó de las cuentas que en todas partes se crian, ó que al menos traigan cruces pendientes al pecho, en señal ó insignia de cristianos.

38º Tengan libros de bautismos y casamientos y un catálogo de toda la gente alistada por sus parcialidades. Borrarán los que murieren y los apuntarán en otro libro y harán una señal á los que se ausentaren.

39º Cuidarán de apuntar diariamente todas las cosas que se juzgasen dignas de participarse al Excmo. señor Virrey ó á su Prelado, y las comunicarán siempre que tengan la oportunidad.

40º En todas las ocasiones que se les ofreciere, ensalcen la grandeza, poder y majestad del mayor monarca del mundo, el señor D. Carlos IV (que Dios guarde), y del Excmo. señor

Virey del Perú, diciéndoles que nosotros somos enviados por ellos para enseñarles buenas costumbres, apartarlos de los vicios, instruirlos en la verdadera fé, sin la que no pueden ir al cielo, y que serán auxiliados y defendidos de sus enemigos como los demas vasallos de nuestro soberano.

41º En lo demas irán introduciendo poco á poco y con sagacidad todas las prácticas y costumbres que se observan en las misiones de *Cajamarquilla*, variando las que tuviesen por conveniente despues de haber conferenciado la cosa entre VV. RR. y dicho cada uno su dictámen segun les inspirase el Señor, y darán cuenta de todas las dudas que se les ofreciesen.

El Señor llene los corazones VV. RR. de bendiciones de dulzura, y les comunique su divina luz para que arreglen todas las operaciones al mejor servicio de Dios, y mayor bien de sus almas y de sus prójimos.—Su afectísimo hermano y siervo en el Señor.—*Fray Manuel Sobreviela*, Guardian.

Prosiguen los viajes

DEL PADRE MISIONERO FRAY NARCISO GIRBAL.

Son tan interesantes á la Religion, al Estado y á toda la humanidad las noticias del *Ucayali*, *Huállaga*, *Chipurana*, *Mayro*, y los demas rios por donde los misioneros de Ocopa prosiguen con ejemplar constancia ejercitando su apostólico ministerio, que nos complacemos siempre que se nos presenta ocasion de participar algunas al público. El reino este y la nacion toda, carecia hasta el presente de nociones exactas de aquellos inmensos países. Ya la *Sociedad* ha publicado muchas que con el *Mapa de la Pampa del Sacramento*, forman otros tantos rasgos apreciables en su "Mercurio." Ahora las continuamos tratando de dos pequeñas expediciones que el infatigable zelo del P. Fray Narciso Girbal emprendió por aquellos impenetrables desiertos en busca de la nacion de los *Capanahuas*, como tambien para verificar ciertas especies importantes que el señor D. Francisco Requena, coronel de ingenieros y gobernador de *Maynas*, le encargaba en la carta siguiente que puede servir de preliminar á esta corta relacion.

R. P. Fray Narciso Girbal y Barceló.

Mi mas estimado Padre y Señor:

La salida del intérprete no se ha demorado mas tiempo que el que fué necesario para que viniese aquí á recibir mis órdenes, y encargarse de algunos pocos víveres que podrán ser útiles á V. R. y sus compañeros en ese pueblo [especialmente la harina de yuca brava] cuando salga á tratar con las naciones que están esparcidas por los bosques. El intérprete Antonio Ytana lleva lo que vá expresado en la adjunta relacion, y le he dado la embarcacion San Ignacio, mandándola calafatear de nuevo, de la cual se puede servir V. R. todo el tiempo que guste, porque no hace falta aquí, pudiendo regresar los bogas que serán *Omaguas y Panos*, en alguna balsa, ó en otra canoa de la mision.

A D. Nicolás Candamo tengo mandado que en la laguna haga cargar la embarcacion de toda la semilla de yuca brava que pueda sostener su buque; y sería muy oportuno para esas reducciones establecer sementeras de ese fruto, pero con la precaucion de que no se mezcle con la dulce (pues así la planta como la raiz se equivoca mucho la una con la otra) para evitar las desgracias que acarrearian si se comiese inadvertidamente.

En la entrada que vá V. R. á emprender á esas bárbaras naciones que dan sepultura en sus vientres á los difuntos (costumbre inhumana que practican otras naciones del *Yapura* desenterrando al año los cadáveres para beber los huesos hechos pólvos en sus chichas) puede hacer gran servicio al rey exáminando ese rio caudaloso que dice está inmediato, y que ha de ser precisamente el *Yavari*; por el cual los portugueses tienen hechos varios exámenes dirigidos con ideas injustas y ambiciosas, no menos contrarias á las intenciones y dignidad de sus monarcas, que á la propagacion del Evangelio. Conviene mucho al desempeño de mi comision el saber todas las particularidades de él, y mucho mas el lograr, sin perjuicio de esas misiones, el que un par de soldados fueran á navegarlo. V. R. me podrá instruir si hay facilidad de hacerlo, de modo que los *Panos*, y demas indios amigos, no entren en desconfianza, á fin de que no se malogre el fruto de su predicacion por esta causa. Asegurado V. R. de cuanto estimo los adelantamientos de esas reducciones, no deje de man-

darme cuanto guste, ni tema molestarme, avisándome lo que necesite; pues en todo lo que pueda contribuiré á sus santos intentos con el mayor gusto y complacencia, como asimismo en lo que fuere de su singular obsequio.

Nuestro Señor guarde á V. R. para la felicidad de esas naciones muchos años.—Jeberos 4 de Diciembre de 1792.

Francisco Requena.

P. D.—Repito á V. P. que el servicio del rey se interesa mucho en aclarar el curso del rio *Yavari*, que no ha de estar muy distante del *Ucayali*, pues corren casi paralelos; y así me persuado á que entrando por el rio *Maquea* nuevamente descubierto, luego que se haya navegado algunos dias ha de estar cerca de su orilla oriental la márgen del *Yavari*.

Esta carta que publicamos con gusto porque hace honor á quien la escribe, es una prueba relevante, así de la actividad y esfuerzos del señor Requena en cuanto gobernador, como de su celo religioso en promover y socorrer á aquellas misiones y reducciones recientes.

En consecuencia, pues, de ambos designios partió el Padre Girbal del pueblo de *Sarayacu* el 25 de Febrero de 1793, acompañado de siete bogas, un mestizo, y el intérprete *Pano* de que habla el señor Requena, y á la media hora de navegacion por el caño de Santa Catalina [en cuyo márgen está situado el pueblo de *Sarayacu*] entraron en las apacibles corrientes del *Ucayali* á cuya orilla derecha arribaron diferentes veces en este dia, para recoger cacao que lo hay en grande abundancia, sin servir sino de pasto ó alimento á la infinidad de monos de varios colores que inundan aquellas playas. Llegó la noche, y tratando de arribar para pasarla con menos incomodidad, advirtieron candelada en la orilla opuesta. Atravesaron el rio para reconocer si era gente amiga, y hallaron tres canoas de gentiles *Panos* del pueblo de *Sarayacu* que habian salido á pescar para el sustento de sus familias. Recibiéronnos (dice el P. Girbal) con aquel agrado que les es tan propio y natural, é inmediatamente limpiaron con toda diligencia un sitio para poner en él mi cama, diciéndome en su legua con semblante risueño: *Nenu Numpapa husay; aquí dormirá nuestro padre.* Cenamos juntos alegremente, ofreciéndonos ellos sus tortugas y vacas marinas, y nosotros de lo que llevábamos. A las tres de la mañana del 26 se despidieron los *Panos* regalándome una excelente tortuga como de tres arrobas, y porcion de vaca marina. Los caimanes al olor de esta, se acercaron, y nos rodearon de manera que fué preciso valernos de las armas de fuego. Estos cruentos enemigos si de antemano

no se les espanta, saltan osadamente á las canoas, y se llevan al primero que encuentran. Son muchos los ejemplares de estas desgracias.

Asi con las debidas precauciones se hicieron á la vela el 26 luego que rayó el dia. Navegaron unas tres horas rio abajo, ó inclinándose un tanto á la derecha, derepente se hallaron en un mundo de agua. Tal es la laguna llamada por los indios *Sahuaya*, que quiere decir lago de tortugas, por las muchas que en él se crian. Este era uno de los objetos del P. Girbal, quien habiendo sabido por los indios que habia tal laguna, dirigió desde luego su rumbo por ella, creyendo encontrar algun rio que allí desaguase, ó algun canal que se internase hasta las tierras que buscaba. Con estas miras fué rodeando el lago en busca de alguna quebrada ó caño que los dirigiese hácia los *Capanahuas*. En efecto hallaron uno capaz de navegarse con canoas, pero quedaron con el desconsuelo de no poder penetrarlo por estar la laguna sumamente crecida, tocando hasta las ramas de los árboles que la circundan. Por este motivo no pudo tampoco el P. Girbal hacer concepto de la extension de dicho caño, ni hasta donde se interna. Bástanos saber que lo hay, que no faltará tiempo para examinarlo despacio, estando tan cerca de *Sarayacu*. En cuanto á la extension de la laguna hace juicio el P. Girbal que será dos tantos mayor que la de *Cocama*.

En estas diligencias pasaron todo el dia 26, y ántes de ponerse el sol salieron de la laguna, atravesando segunda vez el *Ucayali*, en busca de otro sitio para pasar la noche, pues en aquellos parajes es tan copiosa la inundacion del rio que apénas se encuentra en sus riberas donde afirmar el pié, ni lugar que no esté tan anegado, como cubierto de zancudos y sabandijas, especialmente en el verano. Llegó el dia 27, y desde el amanecer volvieron á la misma tarea de buscar cacao hasta el medio dia, en cuya hora dieron con empeño á remo rio arriba para llegar á un pueblo de *Conibos*, que en el primer viaje del P. Girbal, y á persuaciones suyas, se avecindaron cerca de *Sarayacu* en la parte opuesta de Santa Catalina. Aquí esperan sacerdote que los cuide y los instruya en los misterios de nuestra santa religion; gracia que no han conseguido hasta ahora, por ser pocos los operarios y mucha la mies.

Dos noches pasó el P. Girbal con los *Conibos* obligado del inmenso aguacero que no cesaba en aquellos dias; y viendo anegado casi todo el sitio que habitaban estos infelices, persuadiólos á que buscasen otro mejor en las cercanías de *Sarayacu*, y en compañía de los *Panos*. Ellos recelaron algun tanto por la mutua desconfianza que tienen entre sí los pueblos ó familias de distintos nombres; mas con todo, se conforma-

ron, remitiéndose á lo que el Padre dispusiese de ellos. Con esto se despidió, y volviendo á entrar en las corrientes del *Ucayali*, y navegando el rio poco mas de media hora dieron con otro caño distante, como unas cinco ó seis leguas de la laguna *Sahuaya*, y casi al frente de *Sarayacu* ó *Manoa*. Este caño por la excesiva corriente del rio formaba un inmenso rebalse, como de diez á doce leguas, y capaz [dice el P. Girbal] de navegar por él un navío de guerra. Como á las ocho leguas de navegacion encontraron con la principal boca del rio *Maquea* que corre Nordeste Suroeste regando las tierras de los infieles *Capanahuas*, *Manahuas*, *Sentis* y otras varias naciones esparcidas por aquellas dilatadas pampas. El objeto de nuestra expedicion [dice el P. Girbal] era hacerles una visita para amistarnos con ellos, regalarlos, y prepararlos de este modo á recibir con agrado á nuestras personas, y despues el Santo Evangelio.

Todo el convoy se componia de un barco y cuatro canoas, corto exfuerzo para el caso de alguna resistencia por parte de aquellas naciones; pero no habia otro por entónces. Esta consideracion acobardó á los indios *bogas* ántes de entrar por la boca del *Maquea*, pues reflexionando sobre la debilidad de sus fuerzas, y haciendo memoria entónces del agravio que sus mayores habian hecho en otro tiempo á los *Capanahuas*, aprisionándoles muchos de sus compañeros, temieron pasar adelante. Este recelo era bien fundado, pues como unos cuarenta años ántes habian hecho una entrada los *Panos* en tierra de los *Capanahuas*, y se trajeron muchos prisioneros de aquella nacion. De estos solamente vivian dos que vinieron pequeñitos y acompañaban en este viaje. Eran ya tan *Panos* como los demas compañeros, y así temieron igualmente, pues en estas naciones *(Panos* y *Conibos)* que no son antropófagas hay la costumbre de hacer prisioneros, traerlos á sus tierras y casarlos con mugeres de su familia para aumentar su nacion. Con esta política, que á ciertas luces no parece muy acertada, crece de contado su poblacion, y á las dos generaciones ya son todos unos.

Condescendiendo, pues, el P. Girbal á sus temores, conociendo los pocos preparativos para su defensa en caso de ataque, y que no era prudencia arriesgarse á entrar con una gente tímida muchas leguas adentro de la boca del *Maquea*, tuvo á bien no pasar adelante, y así continuaron navegando á la derecha del dicho rebalse, que se esparce con la misma extension y profundidad, hasta que estrechándose dando una vuelta y formando un perfecto medio círculo en que se gástan como diez y ocho horas de navegacion, viene á dejar una península entre él y el *Ucayali*. Como los indios nunca habian estado

en aquel paraje, creyeron todos que el canal se unia con el rio por aquella parte, mas se hallaron burlados, porque el caño se pierde, y fenece como á doscientos pasos distante del *Ucayali*. En este conflicto tuvieron por mas acertado hacer varar las canoas y el bote, y llevarlas arrastrando todo aquel espacio de tierra, cuya faena con tan poca gente les duró hasta las diez de la noche del 3 de Marzo; y navegando despues toda ella, fondearon el 4 por la mañana en una ranchería de *Conibos*, que los acompañaron hasta el pueblo de *Panos* de la laguna de Santa Catalina. Entónces á persuasiones mias [dice el P. Girbal] formaron *Panos* y *Conibos* una confederacion como de hermanos, fundados todos en la esperanza que les dí de procurarles un Religioso que los cuidase, y enseñase el camino de la salud eterna. Empleáronse aquellos dias en rozar un grande espacio de tierra para iglesia, hospicio, cuartel, y habitaciones. Plantamos nuestra cruz, y dimos á aquel lugar el título de la Virgen del Pilar en *Manoa*. Evacuadas estas precisas diligencias, me despedí de *Panos* y *Conibos*, dejándolos muy deseosos de tener en breve un Religioso, y yo llegué en pocas horas á *Sarayacu*, donde refiriendo á mis compañeros el suceso, convenimos todos en suplicar á nuestro P. Guardian de Ocopa remitiese otro misionero que se encargase de la dicha nueva poblacion del Pilar, quedando entre tanto el P. F. Manuel Ochoa en visitar con la frecuencia posible á aquellos infelices para prestarles los auxilios que exijan sus necesidades.

De esta expedicion y carta del señor Requena, resultan varias noticias que no teníamos. La primera es la de la nacion *Capanahua*, cercana al *Ucayali*, que come los cuerpos de sus difuntos. La segunda que hay una laguna llamada *Sahuaya*, dos tantos mayor que la de *Cocamá*, y contigua al *Ucagali*. La tercera, que hay un rio *Maquea* navegable, que corre Nordeste Suroeste, [1] y desemboca en un caño, ó canal espacioso que se une con el *Ucayali*. Estas nociones que no teníamos, sirven no menos para ilustrar y rectificar la geografía de estos países, que para las combinaciones y resultados que pueda sacar el gobierno en aquellas distancias, especialmente en cuanto á contener á los Portugueses que suben cuando pueden por aquelos rios y canales, á cautivar indios gentiles; impedimento grande para que nuestras misiones florezcan.

La otra expedicion que así mismo emprendió el P. Girbal en busca de los *Capanahuas*, fué anterior á la referida, y la

[1] Algo extraña parece esta direccion del *Maquea*, pero puede explicarse fácilmente, diciendo que nace por el Sur ó el Este, y despues da una vuelta para entrar en el *Ucayali* con el rumbo al Sudoeste.

posponemos á aquella por contener menos particularidades, y mas cuando tampoco tuvo efecto casi por las mismas causas que la otra. Emprendió este viaje el dicho Padre en el invierno anterior con mayor número de gente, porque lo hizo por tierra despues de atravesar el *Ucayali*. Desdè los principios fueron rozando el terreno paso á paso por la intrincada maleza y espesura de árboles de aquella inmensa pampa. Asi caminaron algunos dias [no dice cuantos] creyendo hallar mas inmediata á la nacion que buscaban. En esto les sobrevino la hambre, mal irresistible, que los obligó á cazar monos y comer raices y yerbas de las mas conocidas por los indios. Asi lo iban pasando cuando un accidente imprevisto le trastornó al Padre misionero todos sus proyectos. Subió uno de sus compañeros á un árbol muy alto tras de un mono, y en alguna mala postura se vino abajo, lastimándose entre las ramas y dando con su cuerpo en tierra. Los demas tuvieron este funesto accidente por mal agüero, y declararon al Padre que no podian ya pasar adelante. El Padre considerando que la hambre solo era bastante razon para darles gusto, condescendió á su demanda, y volviéndose por el mismo camino y atravesando el *Ucayali* en las canoas que dejaron á su orilla, se restituyeron á *Sarayacu*. Frustrada esta expedicion emprendió la segunda por otros rumbos, segun hemos referido arriba, y volverá á repetir tercera y cuarta, en busca de los *Capanahuas*, y del rio *Yavari* con el ánimo generoso que brilla en su apostólico celo por el bien de las almas y del Estado.

Regreso del Padre Girbal á Lima.

Los pasos de este fiel operario evangélico son tan preciosos, que no debemos omitir ninguno, especialmente de aquellos que se dirigen á nuestra mayor ilustracion. A pocos dias de haber llegado á *Sarayacu* despues de la expedicion referida por el lago de *Sahuaya* y rio *Maquea*, enfermó peligrosamente de modo que estuvo para rendir la vida. Salió una tarde á visitar el plantío de canelos y otras sementeras de la conversion; y á la vuelta para el pueblo sintióse acometido de una fiebre que por puntos se fué haciendo maligna, y le repitió con unos síntomas tan extraordinarios, que creyó, y creyeron todos haber ya llegado el término de sus dias. Quiso Dios meorar sus horas y continuarle la vida, pero no pudiendo con-

valecer, sintiéndose cada dia mas débil, y persuadiéndose á que su salud no podia restablecerse en *Manoa*, ni ser tampoco de alguna utilidad su persona en aquellos países, determinó mudar temperamento, bien fuese en los *Maynas*, en *Cumbasa* ó en *Lima*. Despidióse de sus hermanos, y de aquellos indios, todos derramando lágrimas; pero consolándose en parte con la palabra que les dió de volver á ellos si Dios le continuase la vida. Cargado y metido en su canoa, emprendió un nuevo viaje capaz el solo de acabar con la vida del hombre mas robusto. Navegó rio abajo todo el *Ucayali* hasta embocadura en el *Marañon*. En esta coyuntura tuvo tiempo, y paciencia de observar que desde *Manoa* ó *Sarayacu*, hasta el dicho *Marañon* forma el *Ucayali* ochenta y tres tornos, ó vueltas en su dilatada carrera. Observó tambien que en la mitad de la confluencia de este rio se aparta un gran brazo de él, y á pocas leguas se extiende tanto que formando una laguna inmensa, hace horizonte por aquella parte. Los indios dijeron al P. Girbal aunque con alguna desconfianza, que aquel caño, canal ó brazo del rio se interna por aquella pampa, hasta unirse con el *Marañon* en tierra de los Portugueses que por allí subian al *Ucayali*. Notó el P. Girbal que esto no lo aseguraban con toda firmeza, ni como testigos de vista; pero si así fuese es por cierto materia muy digna de la atencion del alto gobierno, pues fácilmente podran subir los Portugueses el *Ucayali* arriba y pasear casi todas las fronteras del Perù, asustando aquellos indios é inquietándolos con sus piraterías. Yo me sospecho que el dicho brazo, canal ó lo que fuese, no llega á unirse con el *Marañon* por aquella parte; y en caso de unirse, puede ser este el que llamen rio *Yavari*, por cuyo descubrimiento tanto anhela el señor Requena; ó tal vez el que Mr. La Condamine llame *Purus*, cuya situacion describe por estos parajes. Ello no está averiguado, hasta ahora, pero estamos en tiempo de averiguarlo teniendo á un P. Girbal, á sus dos compañeros PP. Márquez y Dueñas, y á la cabeza de ellos el infatigable P. Guardian de Ocopa F. Manuel Sobreviela, que no reparando en incomodidades ni peligros, dirigen todos sus esfuerzos á cuanto puede ser ùtil al servicio de Dios y del rey. Quizá en este último viaje que ha emprendido el P. Girbal evacuará esta diligencia con otras muchas de que vá encargado. Entre tanto sigámosle sus pasos.

Llegó por fin á *Omaguas* despues de catorce dias de navegacion por el *Ucayali*. Alli lo recibieron y obsequiaron como correspondia á su carácter y al infeliz estado de su salud. Proveido por el cura de aquella doctrina de algunas cosas necesarias, como yucas, plátanos y mazato, surcaron el *Marañon* arriba, y en cinco dias llegaron al pueblo de San Regis: en

otros nueve á *Urarinas*, donde descansaron dos dias enteros; y en otros tres aportaron por fin á la embocadura del *Huallaga* con el *Marañon*. Navegaron dos horas por aquel rio, y entraron por la boca de otro llamado *Aipena*, con el fin de conducirse á *Jeberos* en busca del señor gobernador de *Maynas*. Con mucha razon [dice el P. Girbal] le dieron los antiguos á este rio el nombre de *Aipena*, pues en sus riberas no se encuentra el mas pequeño consuelo. Ni se halla cosa alguna que comer, árbol, ni hoja para defenderse de la lluvia, ni sitio en que poder saltár á tierra en cualquiera necesidad, por ser todo un continuo lago aun á mucha distancia de las orillas del rio.

En cuatro dias de esta incómoda navegacion llegaron finalmente al pueblo de *Jeberos*, que dista poco mas de media legua del *Aipena*. No es fácil explicar el entrañable amor con que el señor Requena y toda su familia recibieron al P. Girbal, y el consuelo que este Religioso halló despues de veinte y ocho dias de un penoso viaje, en unos vasos tan frágiles como las canoas, que estuvieron á punto de volcarse mas de una vez, ya en una gran tormenta que sufrieron en el *Marañon*, ya por el tropiezo de los grandes maderos que arrastra ese caudaloso rio. En todo aquel dilatado viaje, no encontraron mas gente ni buques, que unas canoas de *Panos* del mismo pueblo de *Sarayacu* que volvian á su tierra desde *San Rejis*, adonde acostumbran venir á sus pequeños comercios ó cambalaches.

Contábanse 29 de Julio cuando llegó el Padre á *Jeberos*, donde permaneció 15 dias regalado y obsequiado por el señor Requena, que alojó tambien á todos los *Panos* en una casa contigua á la suya. Cuando en estos países distantes y solitarios se encuentran dos amigos impensadamente, sienten un placer que les dura por muchos dias, sin agotarse jamás el asunto de sus conversaciones. Las del señor Requena con el P. Girbal corrieron largamente sobre el mayor arreglo de aquellas misiones y gobierno de *Maynas*. Desea mucho aquel caballero gobernador que el colegio de Ocopa establezca un hospicio en *Jeberos* para socorro y mas pronta comunicacion de los misioneros del *Ucayali*, extension de aquellas misiones en las cercanías de aquel gran rio, y tambien que para el auxilio general de las de *Maynas*. Dice tambien que para el mas expedito régimen de este hospicio se podian fácilmente y á poca costa construir dos barcos, que armados en guerra [como los hay en el *Parana*] sirviesen de respeto en todas aquellas conversiones, y de freno contra cualquiera mal intento de las naciones bárbaras, estando siempre á las órdenes de aquel gobernador. Estos barcos pasearian los nuevos establecimientos, los proveerian á tiempo de lo necesario, tomarian

lengua de lo que pasaba en las naciones vecinas, se harian estas cada dia mas accesibles á los vuestros, por la continua vista y trato con ellos; y finalmente mantendrian el respeto y subordinacion en todo aquel dilatado país. Esto no es fácil conseguirse construyendo un fuerte, ni dos: estos necesitan soldados, que son aborrecidos de aquella gente; ni tampoco pueden mudarse de una parte á otra. Los barcos lo andan todo; excitan y fomentan el comercio recíproco; y en estas regiones podrán tambien impedir el clandestino que logran hacer con harta frecuencia los portugueses. Aun á las misiones de *Cajamarquilla* podian servirles de auxilio por el *Huallaga*, y recibirlo mútuamente las de *Maynas*. Otras muchas conveniencias iría descubriendo el tiempo con el entable de estos barcos, especialmente agregándose el gobierno de *Maynas* al virreinato de *Lima*, de donde son mas prontos los socorros y mas fácil la comunicacion que desde *Quito*. Todo cuanto se dirija á cerrar el reino del *Perú* con el *Marañon* y *Ucahali*, nos parece de grande importancia. Unas ideas llaman á otras. Con el tiempo se pusieran otros barcos en *Manoa*, otros en *San Miguel de los Conibos*, otros en la boca del *Paro* ó union con el *Apurimac* [supuesto el restablecimiento de las misiones del cerro de la *Sal*]; y vé aquí ya fácilmente entablada la comunicacion por agua con las misiones de *Huanta*, *Apolobamba* y los *Moxos*, hasta *Santa Cruz* y *Mizque*, con intérvalo de muy pocas jornadas de tierra. Esto llama naturalmente á la apertura de un camino desde *Apolobamba* al *Cuzco* que muchas veces se ha proyectado, y nunca llevado á debido efecto, sino por uno ú otro particular, á costa de trabajos y fatigas. Teniamos pues expedita la comunicacion por aquel costado del reino hasta el otro vireinato. ¿Y quién podrá despues impedirla hasta Buenos-Ayres, teniendo últimamente abiertos los caminos por tierra desde *Santa Cruz* hasta los valles de *Salinas*, *Tarija y Senta?* Si en continuacion de estas miras se ponen otros barcos en lugares competentes del *Pilcomayo* y *Bermejo*, pero especialmente en este último que ya está todo navegado por el coronel D. Adrian Cornejo, podia comerciarse cómodamente desde *Jaen* de *Bracamoros*, desde los *Maynas*, desde *Moyobamba* y *Lamas*, desde el reino de Quito por el *Napo*, *Tigre* y *Pastaza*, hasta Buenos Ayres. ¡Qué perspectiva tan bella presentan estas ideas para la poblacion, navegacion y comercio con los preciosos é innumerables frutos de la montaña! ¿cuándo llegará el tiempo en que se lleven estos nuestra atencion con preferencia al laboreo de las minas? Quizá está reservabo á las grandes luces del alto jefe que nos gobierna, á la inteligencia y eficácia del señor Requena, al celo

apostólico del Padre Sobreviela el realizar todas estas empresas, asi como las han comenzado con generoso empeño y éxito feliz.

En estos paraisos y otras semejantes se entretenian el señor gobernador con el Padre misionero Girbal, cuando llegó el tiempo de la despedida de este, algo restablecido ya de sus males. Bajando pues por el *Aipena*, y subiendo por el *Huallaga*, llegó sin mayor incomodidad á *Cumbaza*, donde se mantuvo tres semanas con ánimo de regresar al *Ucayali* si lograba su entero restablecimiento; pero al cabo de este tiempo sintiéndose todavía débil y enfermo, determinó seguir hasta Lima. Despidióse de sus amados *Panos* que dirigieron su rumbo por el *Chipurana* á *Sarayacu* guiados por los *Cumbasos;* y el Padre continuó por el *Huallaga* hasta Playa-Grande donde pensó hallar mulas para conducirse á Huánuco. Halló burladas sus esperanzas; vínose á pié las 30 leguas de aquel camino nuevamente abierto por la montaña, en que se desmayó tres veces, faltándole las fuerzas. ¡Qué pasos tan agradables al cielo! Siete dias gastó en este desconsolado viaje de tierra, y el 27 de Octubre llegó por fin á la ciudad de Huánuco, habiendo salido de *Sarayacu* el 23 de mayo. En aquel hospicio tomó por algunos dias los remedios oportunos al restablecimiento de su salud; y habiendo logrado recuperarla en parte, se puso en camino para Lima, á donde llegó el 9 de Diciembre de 1793, despues de un viaje de seis meses y medio. Aquí lo vimos todavía con un semblante pálido, y decaido de fuerzas; pero los aires de esta capital le fueron favorables. Restablecióse en el tiempo de su residencia en ella, y no contribuiría poco para su pronto recobro la nueva empresa á que le destinaron. Las grandes almas se renuevan y fortalecen con la sola imágen de las grandes acciones. A una mera insinuacion del Excmo. señor virey volvió á emprender el viaje mas original que ha pensado ningun particular en estos paises. Encaminóse otra vez á *Sarayucu* por los *Maynas*, para subir luego desde aquel pueblo por el *Ucayali*, *Pachitea* y *Mayro*, hasta el embarcadero de este último cerca de *Puzuzu*, regresando despues por Huánuco á Lima. Esta grande empresa que ha costado tantos debates en otros tiempos, parece estar reservada al celo desinteresado y verdaderamente apostólico del P. Girbal, que sin pedir un peso al real Erario, ni á su colegio de Ocopa; sin temor de los *Casivos* y *Callisecas*, cruelísimos antropófagos, ha puesto en planta, fiando en la provincia, el descubrimiento de una nueva ruta desda Lima á *Manoa*, que será la admiracion de todos, y abrirá campo á mil empresas políticas y mercantiles. Esperámoslo de vuelta por Octubre ó Noviembre de este año, con triunfos mas dignos que los de César y Metelo.

Geografía física del Perú.

El primer obgeto que se presenta á la contemplacion de un filósofo en la historia de los monumentos del antiguo Perú, es el retrato de la organizacion y diversas disposiciones de su vasto territorio. Destinada su pluma á rastrear en los despojos del tiempo y los humanos el grado de cultura [1] á que ascendió aquella nacion famosa, que sin los auxilios del Egipcio, el Fenicio y el Griego supo establecer leyes sabias, y sobresalir bajo de ciertos aspectos en las artes y las ciencias; parece indispensable examine el suelo sobre que yacen las ruinas que han de dirigir y esclarecer sus rasgos. La grandeza de las obras erigidas por la mano del hombre no puede medirse únicamente por los tristes destrozos á que se ven reducidas; es preciso entren tambien en el cotejo las proporciones del terreno que las sirvió de apoyo, El canal que riega la vega mas florida, no señala la propia magnificencia, ni esfuerzo de parte del artífice, que el que corriendo por entre formidables precipicios sube á la cima del monte atravezando la profunda quiebra que igualó su brazo, ó desciende al valle por entre el corte y abatimiento de los altos cerros. Por otra parte, como las calidades de las regiones influyen en los espíritus que la pueblan, sin el conocimiento físico del Perú jamas podrian bosquejarse las eminentes ventajas de sus pasados ó presentes moradores.

Es cierto que dimos una idea general de él en el dia feliz en que publicando el primer MERCURIO, consagramos una ara agradable al ángel tutelar de estos paises; pero no es esa la que aquí copiamos. Entónces se presentaron por la mayor parte los planes que han adoptado para dividirlo, poblarlo y cultivarlo las diferentes miras é intereses de sus gloriosos conquistadores. Era aquella una insinuacion prologética, una composicion de lugar, en que haciendo pasar con rapidez y por mayor cuanto el Perú debe al hombre, se preparaba el ánimo á la elucidacion de cada una de las partes contenidas en ese precioso rasgo de nuestra geografía política. Aquí se-

(1) Las edades de los Incas que algunos llaman políticas, cultas é ilustradas, se olvidaron con el ruido de las conquistas, y se han vuelto problemáticas. *Discurso dirigido á la ciudad de Quito para establecer una Sociedad económica.* Impreso en Santa Fe.

guimos otro rumbo [2]. En el instante en que nombramos al Perú, empiezan á desaparecer de nuestra vista sus pueblos y ciudades, y se aniquilan hasta los soberbios chapiteles de la opulenta Lima. Los campos que sembraron nuestros mayores se ven eriazos, y los sitios amenos del Rimac no ofrecen mas ornato que una multitud de arbustos y verdes praderías que agitadas dulcemente por el blando Sur emulan las ondulaciones y murmullos con que el pacífico Oceano bate sus riberas.

Penetrando los oscuros siglos que ya dejaron de existir, en busca de los fragmentos de los edificios de los Incas para completar la historia de sus monumentos; he venido á parar en aquellos dias en que la huella humana no habia surcado aun las arenas de esta region afortunada, ni el brazo labrador sus fértiles campiñas. Solo aparece la naturaleza rodeada de un silencio misterioso. Su mano poderosa va á dar la última perfeccion al globo, y sostener su equilibrio fabricando dos mundos distintos en un solo continente. Parece que despues de haberse ejercitado en los abrazados arenales de Africa, en los frondosos y fragantes bosques de Asia, en los climas templados y frios de la Europa, se esfuerza á reunir en el Perú cuantas producciones habia esparcido en aquellas tres partes, para formarse un templo digno de su inmensidad, y reposar en él magestuosamente cercada de todas ellas: tantas son las riquezas que encierra este admirable reino. Por eso al describir su geografía física procuraremos adoptar algunas divisiones que nos eviten quedar oprimidos bajo de su enorme peso. Ensayaremos primero la pluma sobre el diseño general de estos dos mundos que componen las dos partes principales del Perú: de estos dos mundos que forman el templo augusto de nuestra madre y liberal benefactora. Sus límites, sus direcciones, sus correspondencias; sus ventajas respectivas al resto del globo terráqueo; su preponderancia, é influjo en el equilibrio de este mismo; son objetos que presentándose en grande, la irán acostumbrando sin fatiga al exámen por menor de las cosas que contiene cada uno de ellos en particular. ¡Oh, y quien tuviera el pincel divino y enérgico de la naturaleza para dar á sus retratos los coloridos y golpes inimitables con que ella ha hermoseado el original!

El Perú, demarcado por los grandes fenómenos con que ella divide las provincias de su universal imperio, es sin duda to-

(2) Geographie phisique, est la description raisonuée des grands phenó ménes de la terre, et la consideration de résultats generaux déduits des observation locales et particuliéres, combinés et réunies méthodiquement sous differentes classes, et dans un plan capable de faire voir l'économie naturelle duglobe, en tant qu'on l'envisage seulement comme une masse qui n'es ni habitée, ni feconde. *Diction. de Physiq por une Société.*

da la parte austral de la zona ardiente que corre N. S. del Ecuador al trópico de Capricornio, O. E. de las orillas del mar Pacífico hasta las florestas y desiertos de las Amazonas, que terminan el ramo oriental de la cordillera de los Andes. Así su mayor extension que debe medirse en los grados de latitud, abraza veintitres grados y medio, entre Cabo-palmar en los confines de Pasto, y Morro-moreno en los del reino de Chile. Elegido para ser el trono de la luz en el hemisferio austral, se dilata precisamente todo el espacio que declina el sol del centro de la esfera para animarlo con sus benéficos influjos. Su anchura, que tomaremos entre los 297 y 310 de longitud, fijo el primer meridiano en el pico de Tenerife, varia segun que las costas se aproximan ó alejan de la cordillera. De la línea al grado octavo hay una separacion de cerca de 120 leguas; pero ganando aquella desde aquí insensiblemente el terreno, su mayor distancia á los 18 se reduce á solo 70. Elegido un término medio entre estos dos extremos, y dando 20 leguas al grado, resulta tener el Perú una superficie plana de 44,650 leguas cuadradas [1].

Todo esta vasta superficie sirve de base á la gran cordillera de los Andes, que descollando magestuosamente bajo el Ecuador, dividida en dos ramos, uno oriental y otro occidental, paralelos entre si, y por la mayor parte á la costa del Sur, sigue hasta el trópico de Capricornio. En sus inmediaciones del ramo oriental toma una vuelta al S. E., y finaliza en las llanuras: el occidental penetra en el reino de Chile [2]. Cubier-

(1) Los linderos que les señalamos arriba al Perú, deducidos de la contemplacion de los equinoccios, de los solsticios, y de la diferencia del terreno y sus climas, conviene con los establecidos en las demarcaciones políticas ejecutadas por los Incas, como lo expondremos difusamente cuando tratemos de ella,

(2) Para darle á la materia que exponemos la claridad posible, debe advertirse que la parte de la América austral comprendida entre el Ecuador y el trópico de Capricornio está dividida N. S. por tres cordilleras. 1ª la del Brasil, que comenzando cerca de la linea equinoccial corre hasta las sierras de Maldonado en el Rio de la Plata; 2ª la oriental del Perú, que originándose en las sierras nevadas de Santa Marta en el mar del Norte, sigue como hemos dicho, hasta cerca del trópico, en donde da una vuelta al S.E. y finaliza en los llanos del gran Chaco; 3ª la occidental, que viene de la América septentrional, pasa al istmo de Panamá y orla toda la costa del Sur hasta el cabo de Hornos. Entre el mar del Norte y la primera cordillera, está el Brasil: entre la primera y la segunda, las grandes Pampas de las Amazonas; y en la linea en que estas terminan principiando la segunda cordillera, empieza el Perú, que comprende á esta y á la tercera. Los antiguos Incas nombraron á una y otra *Ritisuyu*, que quiere decir banda de nieve y como los cuatro puntos cardinales, que llamaban *Tawantinsuyu*, los denotaban por las naciones sojuzgadas que miraban á ellos: la de los *Antis*, que está al oriente del Cuzco, dió nombre así á las montañas que de la segunda cordillera descienden á los llanos, como á la misma cordillera que les pre-

tos los puntos mas sobresalientes de uno y otro de una nieve tan antigua como el orbe, y abrasados sus volcanes en perenne fuego en la region del frio, su prespectiva asombra al filósofo que la contempla.

Si la bondad de los paises hubiese de computarse por la mayor ó menor extension que ofrecen á la poblacion y á la agricultura, la cordillera Real degradaría al Perú; pues sus eminencias y faldas lejos de aumentar las proporciones que en esta linea se encontrarían en sus bases, antes las disminuyen en extremo [1]: pero en recompensa les presentan otras ventajas con las que no solo pueden sostener el equilibrio, sino aun preponderar en el cotejo de los paises. Por ella parece ser su arquitectura enteramente distinta de la que siguió la naturaleza en la organizacion del resto del globo; ó mas bien, es el diseño y complemento de él. Dividiéndolo en dos partes compone otros tantos mundos, uno alto y otro bajo, en quienes ya hemos dicho reunirse cuanto distingue al Africa del Asia, y á las dos juntas de la Europa.

El mundo alto ocupa el terreno que separa las dos enunciadas cadenas, cuyas crestas distan diez, veinte, y aun cincuenta leguas, sin que falten algunos lugares en que se aproximen y reunan por la interposicion de una tercera cordillera que rumbea E. O. Tal es la de Asuay, y Mojanda en el reino de Quito [2]: aunque interrumpido su frondoso suelo por un sin número de páramos y profundas quiebras, únicamente

---

cede. Nosotros conservamos estas imposiciones, habiendo corrompido la palabra *Antis* en Andes, y ademas ampliadola á que comprenda tambien la cordillera del Sur. Una y otra decimos que decuellan bajo el Ecuador; porque aunque en la provincia de Popayan se ven ya divididas y paralelas, sus cerros son tan bajos que á dos grados al N, no tienen ni la cuarta parte de elevacion de los de S. De aqui proviene que el clima es muy diverso al del alto Perú.

[1] Prescindiendo de la sequedad que reina en las faldas de los cerros del Sur, y de la intemperio de las cumbres de la cordillera que imposibilita poderlos poblar y cultivar; aseguramos que "aun cuando fuese factible ejecutar uno y otro, las curvaturas, faldas y cimas de los cerros no aumentarian una pulgada mas de terreno útil al que ofrecerian sus bases, si no existiesen ellos. "Esta proporcion parece una paradoja, y es una verdad incontestable; por que todos los árboles que se hubiesen de plantar en la superficie convexa de una montaña, han de existir perpendicularmente al horizonte: por consiguiente deben tener en la base horizontal tantos puntos de correspondencia y apoyo, cuantos ocupán en la montaña. De aquí resulta que concluido el espacio que ofrece el plan, ya no se podrán sembrar mas en todas las superficies desiguales del cerro que la ocupa. Con la propia demostracion se convence que no cabrian mas casas ni vivientes.

[6] Ulloa, *Viage á la América*, tom. 2, pág. 568. Condamine, *Voyage á l'Equateur*, tom. 1, pág. 73. Fuera de estas reuniones, insinúa otra el P. Amich en la provincia de Jaen de Bracamoros. *Comp. histor. M. S. de las Misiones en los Andes.*

puede pintarse con las palabras de un sabio que lo examinó por sí mismo. "Al subir, dice, las ásperas y espantosas montañas que miran al mar del Sur, es imposible ocurra al espíritu, que á sus espaldas se levantan otras de igual magnitud, y que ambas sirven para abrigar en su comun seno ese pais feliz donde la naturaleza retrata en sus liberalidades, ó por mejor decir, en sus profusiones, la imagen del paraiso terrenal [1]."

El mundo bajo posee la faja interpuesta entre el ramo occidental y el Océano, que distan mutuamente de diez á veinte leguas. Está compuesto por una multitud de planos inclinados, que descendiendo de aquel, de la línea á Tumbes finalizan en unas florestas inmensas, y de aquí en adelante se avanzan hasta las orillas de este, en ademan de limitar su imperio. Los planos referidos se hayan separados entre sí por los valles que naciendo á las mismas orillas con la amplitud de tres á ocho leguas siguen al oriente abrigados al N. y al S. por una serie de colinas que tomando aumento á proporcion que internan en la Sierra, dividen la cadena occidental, atreviesan frecuèntemente el espacio subsecuente, cortan la oriental, y terminan en las llanuras de las Amazonas guardando una gran semejanza con su orígen [2]. Por esta descripcion se percibe, que la verdadera direccion de los Alpes Peruanos no es N. S., y que los que fundados en ella han creido aniquilar con un solo golpe los sistemas de Copérnico y Newton, no los han estudiado con la atencion debida. Fórmanse por una serie infinita de cerros que corren O. E. ó al contrario, entre el mar del Sur y paises de las Amazonas; y levantándose con exeso en el medio de su carrera se reunen, y aparentan á los ojos un tercer rumbo [3]. El delicioso mundo que vamos bosquejando, que-

[1] Bourguer, *Figure de la terre*, pág, 31.

[2] Por la descripcion que vamos haciendo se conoce que el Perú no es otra cosa que dos cordilleras, que por las faldas con que se reunen forman la Sierra: y por sus lados opuestos, la una compone las montañas de los Andes, y la otra la costa. Si su division se ha detomar de la direccion de los cerros, dividiéndolo en mundo alto y bajo, segun la idea del Sr. Ulloa (*Notice American*), Las montañas pertenecen á este; pero si los cracteres distintivos han de salir de las calidades del terreno y clima, debe el Perú dividirse en tres partes, como lo ejecuta el P. Acosta, *Histor. natur.*, pág. 175 1ª Montañas de los Andes; 2ª la Sierra; 3ª la costa ó llanos. Caracteres de la primera. *lluvia continua, montes espesos, temperamento cálido....* de la segunda *estaciones arregladas, meteóros....* de la tercera *sequedad, temple de la primavera.* Pues el principal fin de las divisiones es el órden y claridad del discurso, procuraremos conservar uno y otro, adoptando la primera: y aunque por mundo bajo solo hemos pintado la costa precisados del tiempo, al descender al exámen particular haremos las secciones correspondientes.

(3) En la hipótesis del movimiento de la tierra y gravitacion universal, la fuerza centrífuga aumentada bajo el Ecuador al producir los Andes de-

daría oscurecido con los rasgos de nuestra pluma, si no lo ilustrara el divino poeta del siglo, á cuyo sublime pincel estuvo reservado el acierto.

Felices nimiun populi, queis prodiga tellus
Fundit opes ad vota suas, queis cotnigit æstas
Æmula veris, hyems sine frigore, nubibus aer
Usque carens, nulloque solum fæcundius imbre (1).

Algunos sabios han pretendido se erija á la naturaleza un templo digno de su inmensidad: un templo en que depositadas sus producciones se colocasen en el centro los esqueletos de los vivientos, y que sobre ese túmulo de cadaveres apareciese ella muerta, y animado el arte. El Perú es su templo augusto en que sin necesitar de las débiles decoraciones del cincel ni el buril, ni ver humilladas sus criaturas sensibles bajo el funesto trage del sepulcro, se presenta viva y en todo su esplendor. El mundo alto es la nave principal: su pavimento, superior en elevacion al Olimpo, al Pindo, al Imaus y á los Pirineos, sostiene una magnífica fachada vuelta al Septentrion, y coronada del Ecuador celeste. Rematando el edificio bajo el trópico de Capricornio, se corona al mediodía por otro arco de igual elegancia. El Corazon, Iligniza, Chimborazo, Collanes, Vilcanota. Illimani, Condoroa, Tacorma, son las columnas que las sostienen [2]. Antisana, Cotopaxi, Tunguragua, Pichincha, Ambato, Quinistakac, Chcke-Putina son otras tantas lámparas inextinguibles, que cubiertas de un humo misterioso no cesan de perpetuar el culto del númen.

Las divisiones colaterales, arregladas no á las miserables ideas de los hombres, sino á los planes infinitamente sabios

——

bia haberles dado la direccion E. O., como lo ejecutó con los montes de la Luna en el Africa. Así si aquellos en la realidad corren N. S. queda destruida la hipótesis; pero nuestras nuevas observaciones convencen lo contrario. Examinadas con todo rigor las enunciadas direcciones, ni las series particulares van precisamente de E. O. ni la reunion de ellas N. S. Esta declina al Sudeste, y en la misma proporcion declinan las series particulares; por el occidente del O. al S. O. y por el oriente del E. al N. E. Esto proviene de que la América meridional no corta rectamente al Ecuador. Así si por en medio de ella se tirara á lo largo una linea, formaria con la equinoccial por el oriente un ángulo de solo 60 grados, debiendo ser de 90. Véase á Bufon, tom. 1, pág. 207. Para restaurar las direcciones de nuestras cordilleras de suerte que viesen precisamente los puntos cardinales, era necesario viniese un cometa como el que soñó Wiston, le pegase un golpe al cabo de Hornos, y lo empujase 30 grados sobre el O.

[1] Vanier, *Præd.*, pág. 117.

(2) La primera serie es de cerros altísimos, y la segunda de volcanes de una y otra cordillera. En el exámen de la Sierra, ó Mundo alto, señalaremos sus longitudes, latitudes y elevaciones.

del Creador, siguen la direccion de los valles que la componen, y con soberbios pórticos se abren al oriente y occidente en los atrios espaciosos que le forman por allá las fértiles llanadas de las Amazonas, y por acá las costas y el Océano. Con respecto á las propias miras se destribuyen por todas aquellas los tres reinos. El mineral enriquece las áreas y columnas del centro, luciendo el diamante engastado en el oro finísimo, y compitiendo con la plata la blancura del alabastro. En su ámbito dominan los metéoros, precediendo por una parte el relámpago al trueno y al rayo, y brillando por la otra las auroras entre apacibles vapores. Las estancias subalternas atesoran el vegetable y animal. Yacen á la banda del oriente los bosques fragosos, las fieras atrevidas, las serpientes, los insectos y los anfibios. Pacen por la del occidente á la sombra del plátano y el aromo entre la fragancia de las flores los cuadrúpedos mansos, y nadan en sus átrios los monstruos marinos.

Las ruinas que circundan estos respetables lugares indican las mineras del fuego eléctrico, sus caminos y los puntos donde sufre mayor resistencia en sus explosiones. Al ver sus estragos, diríamos que la naturaleza, aborreciendo el templo que ella misma se había fabricado con tanto esmero, lo fundó sobre inmensos hogares que lo devorasen: diríamos que del Perú hablaba el Plinio de la Francia, cuando afirmaba que "el globo terraqueo era un caos de confusiones,que no ofrecía otra imágen que la de un cúmulo de destrozos, y de un mundo arruinado [2]." Pero no insultemos la naturaleza: ella es grande, sabia y hermosa en medio de sus ruinas: sin estas quedarían imperfectas sus obras, y serían estériles nuestras especulaciones. Porque consideremos por un momento que estamos rodeados de los fragmentos de Menfis, Atenas y la antigua Roma, y que vamos á tocarlos. ¡Qué éxtasis se apoderaria de nuestro espíritu y potencias! Insaciables los sentidos se volverian y revolverian sobre los restos de las pirámides, las reliquias del Areopago, y los arcos triunfales. Con qué placer recordaríamos el poder del tiempo, y los personajes que los levantaron! Su antiguedad nos llenaria de un profundo respeto. ¿Pues porqué no somos penetrados de los propios sentimientos á la vista de las ruinas de la naturaleza? Cualquiera de las rocas que han quedado en pié, es mas antigua que Menfis; y las que se ven postradas, denotan un poder infinitamente superior al de los Faraones y Marios, y una sabiduría que hace igual ventaja al Areopago.

Las ruinas del planeta que habitamos deben producir en

(2) Buffon. *Histoire natur.*, pág. 69.

nuestro corazon la misma complacencia que sus reparaciones: pues la economía divina, que nada ejecuta en vano, destruyendo este cerro encamina las aguas que fecundan los campos, mejora los climas; y conmoviendo los fundamentos mas sólidos del universo nos intima su poder, y varía la haz de la tierra cansada ya de alimentarnos. Si á estos sentimientos que nos sumergen en el seno de la Omnipotencia; queremos uniotros que manifiesten los cuidados de la naturaleza por los que la estudian y adoran ; consideremos que todas esas ruinas que circundan su templo son otros tantos mausuleos levantados al mérito. ¿ Que sabemos si aquella roca á quien hace sombra una antigua y venerable encina cubre las cenizas del inmortal prelado C. Feliciano de la Vega ? ¿ Qué sabemos si las de Peralta reposan bajo de esta, por cuyos lados se precipita un rápido torrente que arrebata tras sí cuanto encuentra ? ! Tal vez esas otras á cuyos piés están naciendo mil matizadas plantitas, y congregándose unas dulces fuentecillas, serán los monumentos de los que trabajan hoy por la gloria del Perú ! Entonces creeremos que la naturaleza no necesita del hombre para conservar la fama póstuma de sus filósofos : entonces, acordándonos de que ya no existen los túmulos de César ni Alejandro, y que perecerán sin remedio los de Federico, grabaremos en estas sólidas rocas consagradas á la memoria de nuestros sabios y respetadas por el tiempo : *Unios ætatis sunt,quæ fortiter fiunt : quæ vero pro utilitate reipublicæ escribuntur æternæ sunt :* entonces finalmente, lejos de horrorizarnos, anhelaremos vivir en medio de las ruinas de Perú.

Hasta aqui hemos dibujado el templo que sobre dos mundos se ha edificado en él la naturaleza en la parte que ha podidn examinar la mano, ó registrar la vista. Sumergidos los chapiteles de sus soberbias columnas en la region de las nuves, no alcanza el pincel á copiarlos. Se dice que la gloria ha colocado sobre ellos su solio, afianzándolo en pedestales de cristal que rechazando en toda direccion la luz, representan en el éter las fuentes y jardines del Eliseo vistos al través del prisma. ¡ Feliz el mortal que llega á tocarlos ¡ Dominando desde él á todo el universo, mira con serenidad bajo de sus plantas la generacion y choque de las tempestades que aterrorizan á los vivientes, y descubre los inagotables manantiales de donde nacen esos caudalosos rios que sustentan al Océano (1) para

(1) Es constante que ninguna parte de la tierra tributa mas aguas al mar que la cordillera de los Andes. D. Carlos Condemine dijo con razon en su *Viage* : que los rios que atravesaban el pais de las Amazonas, no eran rios, sino mares de agua dulce. El famoso Indo del Asia, el Nilo del Africa, y el Danubio de Europa apenas podran ponerse el lado del Ucayali, el Beni, ú otra de las raices que se reunen en el formidable Marañon.

facilitar al industrioso Europeo sirva con los frutos de todo el orbe al pais que vivifica su comercio, fomenta sus artes y ciencias, hace respetables sus tropas y naves, y le da la preponderancia en la balanza del poder. Entonces sí que se persuade ser el suelo del Perú el mas eminente, y que segun la expresion de un elocuente Americano, descollando sobre la elevacion famosa del pico de Tenerife, domina y tiene á sus pies esas célebres ciudades, esos reinos civilizados y esas regiones sabias, que colocadas de la otra parte de un occéano inmenso se unen a nosotros por medio de la navegacion y el interés del comercio. Entonces sí que conoce que el Perú es la obra de mas magnificencia que ha criado la naturaleza sobre la tierra: que las otras partes que la componen necesitan del esfuerzo del hombre para hacerse visibles ; y que apenas se ocultan sus frágiles adornos, cuando ya no envían otra prespectiva que la de una negra sombra que las cubre.

Se arrojaba el Icaro del siglo, Mr. Carlos, desde las orillas del Sena á romper las ráfagas del aire en medio de los aplausos de un pueblo numeroso: y cuando ya no escuchaba las proclamaciones de cuatrocientas mil personas: cuando ya Paris habia desaparecido á sus ojos: cuando los Arpes y Pirineos se habian aniquilado: cuando la Europa entera solo figuraba un tosco borron que empañaba al horizonte ; Mr. Carlos creyó haber salido del turbillon de la tierra, y se preparaba á surcar el de la luna. ¡ Mortal atrevido é ignorante, en esa region elevada aun no has excedido el nivel del pavimento del alto Perú [4]. ! En la eminencia en que ya te parece no ser posible respiren los humanos, tienen los que habitan este dichoso ángulo huertos y campiñas émulos de los de Versalles [5]. No; no es ese el último punto á que puede ascender un hombre abrumado con la pesada carga de su cuerpo. Aun no eres digno de los laureles de la naturaleza siempre justa: ella los reserva para los que hollan las altas cumbres de los Andes. Complacida de ver los débiles humanos sobre la eminente cima que no se atreve ni aun á mirar el águila, aquí es donde en honor del triunfo hace lucir su pompa, coronando las sie-

---

[1) Comparada las observaciones barométricas de Paris con la de nuestra costa, vienen á estar en un mismo nivel. Mr. Carlos se elevó sobre el plano de Paris 1,368 toesas: el plano de Quito excede al de las orillas del mar pacífico de 1,500 á 1,600 toesas, y el pavimento de la villa de Huancavelica en 1949: por consiguiente Mrs. Carlos y Rober no llegaron á la altura en que estan fundadas las ciudades de la Sierra.

[2] Mr. Bouguer que asienta que las fértiles campiñas de Quito, Riobamba, etc., superan en las referidas 1,500 á 1,600 toesas al nivel del mar, dice hablando de ellas: "Je croyais voir la France et les campagnes dans l'etat oú elles sontrici pendant la plus belle saison, l. c. pág. 30.

nes del héroe, no con aquellos opacos metales con que queremos imitar el resplandor de la gloria, sí con toda la claridad y hermosos colores del iris (1).

Si estos rasgos brillantes acreditan la predileccion de la naturaleza á favor del Perú, no lo demuestra menos el influjo que le ha concedido en el equilibrio del globo terráqueo, Este, segun las observaciones de la astronomía y demostraciones de la física, no reposa en el centro del universo: él gira sobre su eje del occidente al oriente, y con una segunda revolucion recorre sucesivamente todos los signos del Zodíaco. Mediante el primer movimiento nos coloca en los crepúsculos de la mañana, bajo de la luz del medio dia, en los confines de la noche, y nos sepulta en sus sombras. Alternativa que nos hace ver diariamente el magnífico espectáculo de la creacion del orbe; pues los collados de los montes, las campiñas y los mares que parecian aniquilados con las tinieblas, vuelven á salir del caos de la nada al nacimiento de la aurora. Con el segundo nos trasporta de unas regiones á otras, y cuando juzgamos no salir de los primeros puntos relativos al firmamento que ocupó el Perú al recibir su existencia, vivimos en realidad una parte del año en el Norte, y la otra en el Mediodia.

Semejantes mutaciones que asombran verdaderamente al

---

(1) Todos los Académicos destinados al Perú á la mensura del grado bajo del Ecuador, han descrito con admiracion en sus respectivas obras el extraordinario fenómeno que se ve sobre nuestras cordilleras al nacimiento del sol, y que ellos observaron por la primera vez en el páramo de Pambamarca. "Al tiempo de amanecer (dice D. Antonio Ulloa *Viage*, tomo 2, pág.592) se hallaba todo aquel cerro envuelto en nubes muy densas, las que con la salida del sol se fueron dicipando, y quedaron solamente unos vapores tan tenues, que no los distinguia la vista: al lado opuesto por donde el sol salia en la misma montaña, á cosa de diez toesas distantes de donde estábamos, se veia como en un espejo representada la imagen de cada uno de nosotros, y haciendo centro en su cabeza tres iris concéntricos, cuyos últimos colores, ó los mas exteriores del uno tocaban á los primeros del siguiente; y exterior á todos, algo distante de ellos, se veia un cuarto arco formado de un solo color blanco. Todos ellos estaban perpendiculares al horizonte; y asi como el sugeto se movia de un lado para otro, el fenómeno le acompañaba enteramente en la misma disposicion y órden: pero lo mas reparable era, que allándonos alli casi juntos seis ó siete personas, cada uno veia el fenómeno en si, y no los percíbia en los otros. Era esta una especie de apoteosis (añade D. Pedro Bouguer, l. c.) en que viendo cada espectador adornada su cabeza de una gloria, ó auréola formada de tres ó cuatro pequeñas coronas concéntricas de un color mui vivo, cada una con las mismas variedades que el primer arco del cielo, gozaba tranquilamente del placer sencible de reputar destinada á sí solo la brillante guirnalda que no descubria en los otros. Como al mismo tiempo que el sol forma los enunciados iris sobre los vapores que superan la cumbre de cerros, sus rayos que imbisten las continuas nieves que rodean á estas, rechazados y descompuestos forman un trono de la misma hermosura, se debe creer que estos sitios son la imágen del Tabor.

contemplarlas, como dependientes del movimiento de la tierra no podrian ejecutarse sin un exacto equilibrio, sin que el hemisferio austral contrabalancease al boreal. Debiendo el todo estar sujeto á las leyes que rigen á sus partes, en el instante en que el polo boreal preponderase al austral, un espantoso desórden se apoderaria de la tierra. Las aguas correrian precipitadas á aglomerarse sobre la Groenlandia, la Nueva Zembla, la Rusia y la Noruega ; é inundados todos estos paises, igualmente que el de los Eskimaus, se les podria aplicar entonces mas bien que ahora, por la multitud de sus lagos, pantanos y nieves, el epíteto de Ovidio : *Omnia pontus erat.* ¡Conqué admiracion veríamos pasar rápidamente los promotorios de nieve congregados al rededor del cabo de Hornos por las costas de la zona ardiente !

Solo el equilibrio establecido y mantenido por aquel Ser soberano que crió las cosas arregladas á números, peso y medida, sostiene su correspondencia y armonía. Semejante asercion deducida del centro de la física y de la astronomía, parece que está libre de toda duda : ella debe ser la que arregle nuestros discursos y que dé el tono á nuestras especulaciones. Pero al repasar la historia de los descubrimientos humanos, en el hemisferio austral no se encuentran los hechos conformes á los principos asentados. Ocupada su mayor parte por el Occéano, apenas se halla el tercio de las tierras, que yacen en el hemisferio septentrional: y como el peso de la tierra, tomado el medio entre las diversas gravedades de las partes que la componen, es al del agua, como dos á uno; no se presenta en esta parte del globo materia suficiente para contrapesar á la opuesta.

Oprimidos los filósofos del peso de esta dificultad han ocurrido á soñar nuevas tierras bajo del círculo polar antártico, y se han apoyado en los descubrimientos de Auquins, de Brovers, de la Roche etc. ¡Con qué entusiasmo no las pintó Mr. de Maupertuis, y cuántas ventajas no le pronosticaba al héroe del Norte si llegase á conquistarlas ! Era este un filósofo que como otro Anaxarco Abdesita excitaba con sus delirios la ambicion y las lágrimas de Alejandro [1]. El autor del discurso que precede al *Viage* de Mr. Bouganville á las islas Malvinas reduce la superficie de aquel raro continente á diez millones de leguas cuadradas. Extension un millon mayor que la que tienen todas las tierras conocidas [2]. Acercóse á registrarlo

(1) *Dignum fleri existimans, quod cum mundi sint infiniti, nondum unius dominus foret.* Plut. *De trang. an.*

(2) La tierra es una esfera, cuyo ecuador consta de 360 gr. ; asi dándole á cada gr. 25 leguas, resulta tener 9,000 de circunferencia ; y pues la razon del diámetro á su circunferencia es 1 á 3, tendrá el diámetro de la tierra3,000 leguas: La superficie de una esfera se halla multiplicando la

el inmortal Cook, y se desvaneció á manera de las fantasmas. Los inmensos y fértiles campos de la Nueva Zelanda vinieron á parar en unos islotes inclementes.

No agobiemos con quimeras el cerebro humano, demasiadamente estrecho para conservar la memoria de los bienes reales que nos rodean. Esas enormes moles que gravitan sobre el Perú son las que rigen el equilibrio del globo: mas altas en comparacion de las montañas boreales, que las soberbias torres respecto de las chozas humildes, fabricadas de la base á la cima de materias metálicas [1], ¿por qué no han de contrapesar al exceso con que las tierras opuestas superan á las que habitamos? Si el Chimborazo solo ha sido capaz de medir su fuerza con toda la tierra. y apartar el péndulo 7 seg. y ½ de la linea por donde toda la eficacia de aquella lo dirigía su centro, ¿con cuánta mas razon un mundo entero de cerros análogos y unidos al Chimborazo, no ha de equilibrar, no al peso absoluto del globo, ni las tierras boreales, si al respectivo y excedente á las australes?

Finalmente la física requiere el equilibrio del globo teráqueo: la náutica niega la existencia de nuevos continentes mas allá del cabo de Hornos: el Occeano no puede recompensar su defecto: la cordillera del Perù es la mayor y la mas elevada de la tierra, y las masas que la componen, las mas sólidas y pesadas: luego el Perú es el que arregla y mantiene el equilibrio de esta. El Perú, en quien compendia la pródiga mano de la naturaleza cuantas producciones ha esparcido en los vastos paises que estan á la otra parte del Ecuador; el Perú, en quien reuniendo dos diferentes mundos se ha erigido un templo digno de su inmensidad, es el mismo que en las rotaciones del planeta terrestre impide la ruina de tanto reino opulento, de tanta nacion belicosa, y de la propia Europa, el teatro de la grandeza y sabiduria del hombre.

---

circunferencia de sus círculos mayores por sus diámetros: por esto multiplicando 3,000 por 9.000, tendrá de superficíe cerca de 27 millones de leguas cuadradas, prescindiendo de la curvatura de las montañas. Comparando los continentes é islas habitables con los mares, apenas ocupan aquellos el tercio del globo, por consiguiente toda su superficie sera de 9 millones.

(1- El célebre Bouguer cree que la solidez de la Cordillera no corresponde á su volumen por las cavernas de los volcanes; pero estos son muy pocos comparados con los cerros que manifiestan estar macizos, y compuestos de partes metálicas hasta en sus crestas. Habiendo un rayo en el año de 1681 derribado un peñazco de la cumbre del famoso Illimani, que es de los de primera magnitud, se sacó de él tanto oro, que la onza se vendia á 8 pesos en la ciudad de la Paz: despues se continuó extrayendo alguno. Su elevacion, muy superior á la regular de la Cordillera, impide se trabaje. A imitacion de Illimani hay otros muchísimos cerros, cuyas vetas de plata van á sepultarse en la nieve.

Estas consecuencias fundadas no en las quimeras de la imaginacion, sí en los hechos y conjeturas que es capaz de percibir el espíritu del filósofo peruano, tocan su corazon con los rayos de la Divinidad, y lo elevan hasta su excelso solio. De aquí emanan las prerogativas de su patria: de esta patria amable que une á las ventajas físicas que la distingen, la inastimable de reposar en el dulce seno de la paz bajo de la sombra sagrada de Carlos el Piadoso, que á ejemplo de Tiso y Marco Aurelio solo se ocupa en la tranquilidad y bienestar de sus subditos.

Con la memoria de tan augusto nombre concluimos el retrato en que hemos querido ensayar la pluma antes de descender al exámen peculiar de cada una de las partes que componen al Perú. A nuestros ojos no se enconden los grandes defectos que lo hacen menos apreciable; pero no está en nuestras manos el enmendarlos, no solo porque somos muy limitados para copiar con acierto las obras del Creador, si tambien por que en la actualidad es casi imposible á la pluma esplayar su energía, ó reformar la expresion. Por este propio motivo interrumpimos aquí el discurso, reservando el continuarlo para otra ocasion en que mas favorables los aupicios proporcionen al espíritu aquel aliento vigoroso capaz de seguir los rápidos vuelos de la naturaleza.

Idea general del Perú.

El principal objeto de este papel periódico, segun el anuncio que se anticipó en el prospecto, es hacer mas conocido el pais que habitamos, este pais contra el cual los autores extrangeros han publicado tantos paralogismos. Los primeros escritores, entre los nacionales que trataron del Perú, fueron los que compilaron las relaciones de sus propios acontecimientos, ó depositaron en sus historias y anales los datos de la tradicion. *Garcilao*, *Herrera*, *Zárate*, *Gil Gonzales*, etc., son de esta clase: y de la misma han sido todos los demas que los subsiguieron, hasta que el Excelentísimo Señor Ulloa escribió la historia de su *Viage á la América*, y los *Entretenimientos Americanos*. Este ilustre autor ha sido el primero entre los Españoles, que tratando de los habitadores de estos paises elevó su pluma

hasta la contemplacion del hombre en su sistema moral,y en el fisiológico.

Con los materiales de estos autores, y sobre las lijeras noticias que de paso adquirieron algunos viajeros, se han combinado casi todas las historias, reflexiones, cartas, tratados geográficos y compendios que se han dado á luz sobre el Perú en las orillas del *Sena* y del *Támesis.* El espíritu de sistema, sus preocupaciones nacionales, la ignorancia á veces y el capricho han influido tanto en mayor parte de estas obras, que el Perú que ellas nos trazan, parece un pais enteramente distinto del que nos demuestra el conocimiento práctico.

La concecuencia que deducimos de esta exposicion, es lisonjearnos que bien podemos entrar haciendo un dibujo general del Perú, sin temer la nota de temerarios ni de copiantes, y con la seguridad de extender unas noticias mas exactas y tal vez mas nuevas que las que hasta aqui se han dado.

Este grande imperio, cuya fundacion por los Incas queda envuelta en las tinieblas de un conjunto de fábulas [1] y de una tradicion incierta, ha perdido mucho de su grandeza local desde el tiempo en que se le desmembraron por la parte del N. las provincias que forman el reino de Quito [2], y sucesivamente las que al E. constituyen el vireinato de Buenos-Aires [3]. Su actual extension [4] en lo largo corre N. S. el espacio de 420 á 450 leguas, desde los 2 grados hasta los 23 próximamente de latitud S.; y en su mayor ancho se extiende de 100 á 120 leguas E. O. desde el 297 grados hasta el 310 de longitud O. fijando por primer meridiano el Pico de Tenerife. El rio de Guayaquil lo divide del nuevo reino de Granada por la parte septentrional: el despoblado de Atacama lo separa del reino de Chile al Mediodia: otro desierto horrible de mas de 500 leguas lo aleja, al Oriente, de las provincias del Paraguay y Buenos-Aires: finalmente el mar pacífico baña sus costas occidentales.

Una cadena de cerros áridos y fragosos; unos arenales que se extienden á lo largo de casi toda la costa; unas lagúnas de muchas leguas de extension, algunas de ellas situadas en las cumbres de la misma cordillera, ocupan mucha parte del ter-

---

[1] Herrera. decad. 5, lib. 3, cap. 6. Fr. Gregorio García en su obra de *Origen de los Indios,* lib. 5, cap. 8.

(2) En el año de 1718, siendo virey el Excmo. Señor Principe de Santo Bono.

(3) En el año de 1778 siendo virey el Excmo. Señor D. Manuel de Guirior.

(4) El mapa geográfico de Santa Cruz, y la carta hidrográfica de Ulloa, inserta en el tomo 3 de su *Viage á la América,* nos han servido para rectificar los datos longitudinarios y latitudinarios que establecen en esta materia con bastante variedad. Busching, tomo 12. Echard, tomo 3. La-Croix, Art. Perú; y otros geógrafos en sus respectivas obras.

reno peruano. Con todo, las quebradas y los vallesque logran del beneficio del riego, presentan unas amenas campañas pobladas de viñas y ciudades, y gozan del mas benigno temperamento. El de los lugares elevados de la sierra es sumamente rígido. En las pampas de Bombon [1] el termómetro de Farheneit se mantiene constantemente de 34 á 40 grados sobre el cerro.

La poblacion del Perú, en cuanto á las cartas originales, se compone de Españoles, Indios y Negros. Las especies secundarias mas conocidas, que preceden de la miztion de estas tres, son el mulato hijo del Español; y meztiso de Español é India. Las demas subdivisiones que se forman por la mezcla sucesiva son tantas como las diversas combinaciones posibles de esas razas primitivas. El trabajo de las chacras [2], y el servicio doméstico se ha hecho siempre por negros. De cuatro años á esta parte muchos blanco se ocupan de uno y otro. Anteriormente, fuese por preocupacion ó por soberbia, se reputaba en cierto modo infame aquel criado que no era ó negro ó mulato. Algunos políticos ilustrados opinan que seria mas feliz el reino, y especialmente esta capital, si este perjuicio se desarraigase enteramente.

El comercio del Perú ha tomado un incremento considerable desde que, con la venida de los navios mercantes de España por el Cabo de Hornos, y con el permiso del comercio libre, se ha emancipado de la opresion bajo la cual gemia en el tiempo de los Galeones, y de las Ferias de Portovelo y Panamá. Antes de esta época, el giro de la plata efectiva sobre escrituras de retorno era el arbitrio mas seguro en el comercio con España. La habilitacion de los corredores formaba el recurso principal de las negociaciones de esta capital con el pais interno. En épocas menos circulaban, y se confundian los capitales mas crecidos. Los demas individuos de esta profesion, ocupados en las ventas de tiendas, daban la ley á los géneros, así como ellos la recibian de los almaceneros. Ahora el comercio, con haberse subdividido en tantos ramos menores, mantiene mayor número de negociantes, aunque son mas raras las fortunas que proporciona. Es menester que el comerciante combine bien sus proyectos y extienda sus especulaciones, para que pueda conservar un giro mediano.

---

(5) Estas son unas llanuras de 15 leguas de largo y 5 ó 6 de ancho, que hacen parte de la subdelegacion de Tarma y de la intendencia del mismo nombre. Distan de Lima al E. unas 40 leguas. La laguna de Chincha y Coche las atraviesa á lo largo, y son la parte mas elevada y unida de toda esta cerranía.

[6] Esta voz y la de Chacra, que es la misma, proceden del idioma índico y significa las haciendas de siembras y plantíos.

Las fábricas del pais se reducen á pocos obrajes de bayetas, que llaman *de la Tierra*, cuyo uso se limita casi solo á los Indios y negros. Hay algunas de colchas, de vidrios, de sombreros, etc., pero no ocupan mucho lugar en el plan de la riqueza del Perú. El azúcar, la lana de vicuña, el algodon, la cascarilla, el cobre y el cacao [aunque estos dos últimos renglones y en parte el antecedente nos vengan de Guayaquil, etc.], son los únicos géneros de nuestra exportacion.

La minería es el principal y tal vez el único manantial de la riqueza del Perú. A pesar de la debilidad con que se laborean las minas, y de los pocos auxilios que el comercio proporciona á los mineros, en el año pasado de 1790 se han fundido en esta real Casa de Moneda 534,000 marcos de plata y 60,038 de oro, y se han acuñado 5.162,239 pesos en ambos metales [1].

Solo de los minerales de Gualgayoc *(2)*, y del de Pasco *(3)* se extrae cerca de la mitad de la plata que anualmente se funde, acuña y labra. El de Guantajaya *(4)* es en lo general de la ley mas subida, aunque no rinde en proporcion, por lo caro que sale su beneficio á causa de las distancia de las haciendas, y carestía de todo lo necesario al trabajo, á la comodidad y á la subsistencia. Los metales de 30 marcos por cajon *(5)* no se costean; y asi poco importan las bolsonadas que á veces ofrece, en las cuales suele cortarse la plata á cincel. Muchos esperan que si se asentasen bien el proyecto de trasportar estos metales al Callao, y beneficiarlos en estas inmediaciones, se haria prosperar á un mismo tiempo aquel mineral y todas estas cercanas provincias.

El de Huarochirí *(6)*, que es el que mas inmediatamente hace sentir á esta capital los efectos de su abundante ó escasa explotacion, no se halla en aquel grado de prosperidad que parece debia corresponderle con proporcion á la riqueza de sus metales y abundancia de minas y vetas. La adopcion del

---

[1] En el año anterior de 1789 se acuñaron 3.570,000 pesos en plata y 765,766 pesos en oro.

(2) Este mineral está en la intendencia de Trujillo; dista de Lima 178 leguas y de Trujillo 68.

(3) Llamase Cerro mineral de Lauricocha. En su ribera terminan por la parte del N. las pampas de Bombon: dista de Lima 45 leguas y 22 de Tarma.

(4) Este mineral, que contra las leyes casi generalmente observadas en la naturaleza, se halla en un paraje arenoso y calidísimo, está comprendido en la provincia de Tarapacá en la intendencia de Arequipa. Dista de ésta 80 leguas, de Lima 300 y del puerto de Iquique de 1 ½ á 2 leguas.

(5) Por un cajon se entiende 25 cargas de á 10 arrobas cada una.

(6) Este mineral se extiende en casi toda la provincia de su nombre, cuya capital es el pueblo de Huarochirí, que dista 17 leguas de Lima y 28 de Tarma: pertenece á la intendencia de Lima.

método de amalgamar por los barriles; el concurso que se le puede proporcionar de Indios trabajadores; algunas reformas en la parte práctica de su laboreo y beneficio, estos son los únicos principios por donde se pueden facilitar este mineral y todos los demas del reino.

Nuestra navegacion es limitada: el comercio de trigo nos hace frecuentar los puertos de Chile; el de maderas etc., nos lleva á Guayaquil: finalmente, los situados y otros pequeños ramos nos proporcionan algunos viajes á Chiloé, Juan Fernandez, Valdivia y Panamá. En lo material se navega con economía y con aseo; pero en la parte científica estamos atrasados. No se piden auxilios á la astronomía. La maniobra no tiene mas preceptos que los de la imitacion. Las cartas hidrográficas que se consultan son defectuosas por muchos principios. El arrumbamiento de las costas es mas paralelo de lo que lo figuran. Por otra parte la niebla, que casi siempre cubre la costa y la oculta al navegante, lo precisa á unos rumbos oblicuos que retardan mucho el plazo de los viages. Hasta los años de 1780 ó de 1782 era un principio de riqueza para una casa de comercio el tener un navio propio empleado en el tráfico de la tierra. Sucesivamente como se han ido multiplicando las embarcaciones, los fletes han bajado de precio y las ganancias son mas repartidas.

La pesca es un ramo de industria peculiar de los indios de la costa; pero la practican informemente, sin instrumentos proporcionados, sin barcos, y por lo mismo costeando siempre las orillas, no pudiendo alejarse mas de 4 ó 5 leguas mar adentro. De aqui es la escasez y carestia de pescados que se experimentan frecuentemente en esta plaza y en todas las de las costa. Ahora pocos años se ideo poner unas barcas tripuladas en forma para que pescasen en toda la extension de estos mares, pero este proyecto se desvaneció. Las lagunas del reino no dan regularmente mas que bagres. El Indio con ser pescador apénas come del fruto de su trabajo. Contento con su maiz, sus papas y su chicha, mira la multiplicidad de manjares como una voluntaria ruina de la salud y de la vida.

La agricultura en lo general podria proporcionar lo bastante para que nuestra subsistencia no fuese tan precaria, ni dependiente de auxilios externos. La alfafa y los cañaberales ocupan en los valles inmediatos á esta capital aquel lugar que parece era mas propio para las siembras de trigo. Los malos y dilatados caminos, los costos del arriage y sus demoras, asi como impiden la circulacion interior de este reino, son obstáculos para que prospere la agricultura. El valle de Jauja (1)

(1) Este valle, que no tiene mas de 17 leguas de circunferencia, es suma-

ofrece hartas pruebas en abono de esta proposicion: la facilidad que tiene de enviar sus harinas y maices al mineral de Pasco, lo mantiene en un estado mas floreciente.

La historia natural del Perú es fecunda en prodigios. Todos los sistemas que se han trazado en Europa sobre esta materia, están sugetos á mil ampliaciones cuando aqui se hace la aplicacion de sus teorias. Las montañas de Chanchamayo, Huánuco, Lamas [1], etc., son unos parajes privilegiados de la naturaleza en cuanto á la portentosa lozanía y hermosura de sus producciones. Las circunstancias de unos climas húmedos y cálidos, y el recelo de los Indios infieles que los habitan, contribuyen á que sean escasas las noticias que tenemos en esta linea. Con todo hay bastantes para que muchos de nuestros papeles se ocupen en su descripcion y exámen.

La ilustracion es general en todo el Perú, tanto por la natural agudeza y penetracion de sus habitadores nativos, cuanto por su adhesion al estudio. En todo lo que no requiere una meditada combinacion de ideas, el bello sexo comunmente hace ventajas al nuestro. La Real Universidad de San Marcos, y con proporcion las demas del reino, forman un centro de literatura que lleva abundante luz á toda la circunferencia. Bajo sus auspicios las ciencias del humanista y del filósofo han hecho en estos últimos tiempos increibles progresos, y los hacen continuamente. Ufanas de verse acojidas en el palacio de la suprema autoridad, han penetrado todas las escuelas, y de alli se han esparcido rápidamente en todos los órdenes del Estado. ¡Ojalá esta luz filosófica sea tan constante y tan eficaz, que baste para alumbrarnos sobre el sistema de educacion comun, y sobre los medios de mejorarla! La educacion tomada en el sentido que comprende á todo el reino, es la única parte por donde el Perú está ofuscado con algunas sombras. En lo demas el buen gusto, la urbanidad y el dulce trato son prendas hereditarias de todo peruano.

Creemos haber desempeñado la promesa del Epígrafe inicial. Esta es una idea del Perú tomada en términos generales, y no sujeta á un punto determinado de historia y de lite-

---

mente poblado. Atunjauja es la capital de la provincia de este nombre dependiente de la intendencia de Tarma, de la que dista 10 leguas y de Lima 38

[1) Las montañas de Chanchamayo empiesan á 25 leguas de Tarma, no contando las corbaturas del camino. Las de Huánuco ó Panataguas comprendidas, como las nominadas, en la intendencia de Tarma, empiesan á pocas leguas del pueblo de Posuzo, que dista 13 leguas de Huánuco, y la ciudad de este nombre 65 de la de Lima. Las montañas de Lamas se extiende hasta Tefé, límites de las posesiones Portuguesas desde los confines de la intendencia de Trujillo.

ratura. Es una insinuacion prologética; ó si se nos permite adaptar esta frase, es una composicion de lugar para entraluego á hablar del reino en toda la serie de los Mercurios, ser gun la variedad de materias que se han ofrecido.

NOTICIA

DE LOS TRAJES, SUPERSTICIONES Y EJERCICIOS DE LOS INDIOS DE LA PAMPA DEL SACRAMENTO Y MONTAÑAS DE LOS ANDES DEL PERÚ.

De tres clases de hombres que hay en el universo destinados á inventar fábulas y hacérselas creer á sus semejantes, no sabemos cuál haya sido la mas atrevida y fecunda en imaginarlas, ó mas feliz en persuadirlas. Las tres han inundado la tierra de visiones, y han tenido igualmente prosélitos de que no carecen en el dia. Son estos los poetas, los filósofos, y los aventureros. Los primeros introdujeron la mentira hasta en el cielo, y la hicieron adorar á los mortales estúpidos. Los segundos disponen despóticamente de la naturaleza y sus magníficas obras, y arrastran tras sí la república de los sábios. Los terceros fingen maravillas á su arbitrio, y las persuaden á los ministros y monarcas mas respetables.

Con la conquista de las Américas se levantó tal enjambre de los últimos en nuestro continente, que si fueran reales cuantos imperios y ciudades opulentas soñaron, seria necesario colocar parte de ellos en el globo de la luna, por no caber en el terretre. *Manoa*, cuyo nombre y conquista espiritual ha ocupado nuestra pluma, fué la primera y la mas famosa ciudad en aquellos tiempos. Suponíase la capital del imperio del Dorado, dicho así porque en él no solo brillaba el oro en los templos, palacios y jardines como en el Perú, sino porque tambien todo su vasto territorio, las orillas y el fondo de los lagos se hallaban cubiertos, y aun los bosques eran de ese metal precioso. Uno de sus descubridores que derrotando los cuerpos avanzados de las tropas que defendian sus fronteras, pudo llegar hasta un punto desde donde se avistaba á la referida capital, reparó que sus murallas estaban coronadas de estátuas y torreones de finísimo oro que alhagaba infinitamente mas á los ojos humanos, que los jardines con que Semiramis adornó los muros de Babilonia, y aun que el Elicio de los poetas. Una nueva tan grata, y creible despues de los despo-

jos de Atahualpa y Montezuma, cundió con celeridad desde la América hasta el norte de la Europa. Mientras los Pizarros desde el Perú, Ordaz desde Quito, y Quezada desde el nuevo reino, se preparaban á su conquista; mientras la corte de Madrid ardia en pretensiones sobre el título de Adelantado, y se disponian naves en las radas de España, al activo inglés y otras potencias abrian sus arcas y duplicaban sus esfuerzos con el fin de adelantarse á lograr la presa. Pero esta á manera de los palacios encantados, volaba de provincia en provincia, burlándose de sus investigadores. La imaginacion y los ojos ven los objetos de un modo diverso. A estos se les disminuyen con la distancia y van creciendo á proporcion que se acercan; á aquella por el contrario se le abultan en razon del espacio que los separa, y decrecen de tal manera con la proximidad, que vienen á parar en nada. Así le sucedió á M. Ralego, Keymisco, Mathamo, y á todos los conquistadores del Dorado (1).

Mas feliz pudiera haber sido D. Francisco Bohorquez, á ser ciertos sus delirios. Por los años de 1635 descubrió el Enim, llegó á sus linderos, y ordenó se anunciase al monarca de su arribo. Su airoso talle, su valor, sus prendas y discrecion le franquearon el paso hasta la capital. La planta exterior de ella, sus soberbios chapiteles, el órden de sus palacios y plazas, y la refinada policía de sus moradores, hubieran asombrado á otro que no fuera Bohorquez. No obstante, él fué arrebatado de admiracion á la vista del Alcazar imperial. Fabricado sobre una multitud de columnas de pórfiro y alabastro, orlaba su pavimento una espaciosa galería, por cuyos extremos corria el cedro y el ébano, variados en mil figuras. La majestad del pórtico no podia expresarse, sino diciendo que la naturaleza y el arte se habian desafiado en aquel sitio para

(1) Pueden verse en el Padre Gumilla [Orinoco ilustrado, t. 1, c. 1, § 3, c. 25, § 1 y 3,] la mayor parte de las noticias que de él se esparcieron. Estrañamos mucho, que escribiendo el enunciado Padre á mediados del siglo presente, intentase aun sostener la existencia de este reino fingido, y que pudiendo haber consultado á sus co-hermanos los misioneros de *Maynas*, haga una ensalada de los nombres *Manoa, ciudad de la Laguna, Omaguas, y Enaguas.* Tambien es notable que M. Condamine [l. c. p. 125] perdiese el tiempo en andar buscando sitio en que colocar á la ciudad del Dorado, y lago de Parima, y viniese á parar en el Maharí, y riberas del Yupará. El verdadero lago de Parima es la laguna de la gran Cocamas: *Manoa* es nombre genérico comprehensivo en aquellos tiempos de los Panos, Cocamas, *Maynas*, etc., que eran numerosos: *Enaguas* ú *Omaguas* es la provincia de este nombre, de cuya capital San Joaquin ya hemos hecho mencion: los lagos de oro son las arenas de este metal, que arrastran los rios que de la cordillera descienden al Marañon y sus brazos, como igualmente al Orinoco. Las ciudades, estátuas, tejas de oro, etc., inventos de la ambicion, y deseos de hacerse maravilloso.

competir en sus primores. Las escaleras y los atrios eran suntuosísimos. En todas las piezas interiores brillaba sobre el jaspe la energía del pincel retratando los augustos héroes, señores de aquella region afortunada. Riquísimas alfombras de plumas cubrian los suelos, y al aire los perfumes de aromas fragantísimos. Introducido nuestro aventurero en el gabinete real encontró al soberano reclinado sobre un trono de marfil, y rodeado de sus primeros cortesanos, que ocupaban varios estrados de oro superior al de Arabia. Fué recibido con suma humanidad, y colocado inmediato al solio. El ceremonial, fiestas y torneos con que el monarca quiso acreditarle su magnificencia y placer, era asunto propio únicamente de las plumas de Homero y Virgilio, ó mas bien de la de Miguel Cervantes Saavedra. Concluidas las diversiones y queriendo regresar, se le ofreció la primogénita del rey, á quien el dios Cupido habria introducido la violenta llama del amor envuelta en la airosa imágen del huesped. Pero nuestro Bohorquez, que debia unir á las locuras de D. Quijote las mañas de Caco, quiso ántes ser depredador que poseedor pacífico del nuevo imperio. ¡Eleccion feliz que dió con él en un presidio! (1) No salieron mejor parados D. Antonio y D. Benito Quiroga vecinos de la Paz, con la conquista del gran *Paititi*, pues teniendo un caudal florido, lo consumieron todo en ella, quedando muy pobres. Premio debido justamente á la ambicion desmedida (2).

El tiempo ha ido lentamente disipando semejantes quimeras en cierto modo útiles, por haber incitado á algunos misioneros á penetrar en las montañas. Por sus relaciones sabemos que en todas ellas, *Manoa* y las inmensas llanuras que las separan de la cordillera del Brasil, no hay mas tesoros que los que hemos apuntado en las ilustraciones á las peregrinaciones de los Padres Sobreviela y Girbal, ni mas cultura y policía que la que ofrece la noticia que vamos á dar de los trajes, supersticiones y ejercicios de los bárbaros que las habitan, en cumplimiento de la promesa que hicimos en otra parte.

Viven esparcidos por sus bosques y florestas, congregándose en pequeñas tribus bajo la direccion de uno ó dos caciques, de las cuales cada una se reputa nacion distinta y aun enemiga de la otra. Son por lo comun altos, robustos y de buen pa-

(1) D. Francisco Bohorquez, despues de haber engañado al Perú con su fingido Enim, entró por los años de 1643 con 36 españoles á conquistarlo, y cometió tales piraterías no solo entre los bárbaros, sino tambien en Jauja y Tarma, que el superior gobierno se vió en la precision de enviar tropa á prenderlo, lo que felizmente ejecutado lo desterró á Valdivia con un Villanueva que era su capitan general.

(2) Véase al Padre Feyjoo, t. 4, Discurso 10, y en la ilustracion donde se hallan acopiadas las noticias del *Paititi*, y la Argent., Cant. 5.

recer, porque siempre que nace alguno desconcertado, ó con cualquier defecto notable, al instante lo privan de la vida como parto de mal agüero. Tienen el color mas claro que los Peruanos, y aun algunos, como los Conivos, competirían con los Europeos, si la vida montaraz, las unturas, los sancudos y mosquitos con sus picadas no los ennegrecieran. Ponen todo su cuidado en tener el cuerpo tieso, la frente y colodrillo chatos, por asemejarse segun dicen á la luna llena, y ser los mas bizarros y fuertes del mundo. Para conseguir lo primero ciñen á los niños desde su tierna edad la cintura, y todas las coyunturas con fajas de cáñamo. Para lo segundo les ponen una tablita cuadrada sobre la frente envuelta en algodon y otra sobre el colodrillo, y con cordones las van ajustando hasta conseguir su intento. Así les queda la cabeza prolongada arriba, y aplanada por delante y por detras. Práctica que no puede menos que alterarles las funciones del cerebro, pues los bonzos, á quienes desde que nacen se les comprime la cabeza hasta que adquiere la figura de un pan de azúcar, para que sirva de altar en que el ministro encienda el fuego sagrado en señal de iniciales en el sacerdocio, son reputados por estúpidos. En efecto, nuestros indios tienen la nota de ser la gente mas desmemoriada de todo el orbe.

Andan por la mayor parte desnudos, aunque con alguna distincion. Los hombres llevan una camiseta de algodon pintada de varios colores, con media manga, y que desciende hasta la mitad del muslo: llamada *Usti.* Las mujeres casadas traen siempre una pampanilla del mismo tejido, que es un medio faldellin abierto por los lados, y que solo las cubre de la cintura á la rodilla. Al sentarse hombres y mujeres cruzan las dos faldas opuestas por entre las piernas para ocultar las partes ménos honestas. Las doncellas andan como Eva en el Paraiso (1). Un aspecto de esta naturaleza nos sacaria de tino. Al verse entre las naciones enunciadas muchas vírgenes en la pubertad, deberemos persuadirnos que la costumbre es una especie de antídoto contra los dardos del impuro dios de los Huertos, cuyas heridas en los países calientes ciegan, precipitan y atropellan á los dos sexos: *in furias, ingnesque ruunt.* Otras tribus hay en que todos absolutamente vagan como aquellos atletas de los juegos olímpicos, que por el vencimiento de Orsypo (2) comparecian enteramecte desnudos. Accion muy reprehensible en un pueblo culto como la Grecia,

(1) Podia proponerse el problema siguiente. ¿Por qué entre los indios mencionados se cubren las casadas y andan desnudas las vírgenes? ¿De dónde les nace la sensacion del pudor en el acto en que se rompen las barreras de ese precioso estado?

(2) Thucyd., lib. 1.

y quizá no tanto entre nuestros bárbaros por precisarlos á ello el ardor del clima. Los hombres se cortan el pelo dejándolo caer por delante hasta las cejas, y por detrás hasta la raiz de la oreja, y encima se colocan el llauto, ó guirnalda entretejida de arrogantes y vistosísimas plumas. Se perforan las barbas, y las ternillas de las narices á manera de los Persas, Arabes, y Malabares, y traen varios pendientes de oro y plata. Adornan los brazos y cuellos con brazaletes y collares de dientes de hombres que han muerto en la guerra, ó de animales: echan al hombro el carcax, y llevan en las manos el arco y la flecha. Las mugeres se cortan tambien el pelo por la parte anterior dejándolo caer hasta las cejas, pero cuidan la posterior para que esparcido les cubran las espaldas, y adornan sus orejas con primorosos diges. Unos y otros se tiñen los dientes y lábios de negro, el cuerpo de varios colores, y el rostro de encarnado; color que en la antigua roma servia de distintivo á Júpiter en los dias festivos y decoraba el semblante de los héroes en sus entradas triunfales (1). Si al dios Cupido se le quitáran las vendas, él y su madre Venus podrian ser el retrato de estas naciones. Pero la semejanza del traje no induce en ellas identidad de costumbres, como sucede entre los Naldivios, á quienes un vestuario análogo ha hecho perder hasta la idea del pudor.

Comparados con estos nuestros indios, y aun con otras muchas naciones de la Asia, la Africa y la Europa se deben reputar por continentes. A escepcion de uno ú otro cacique que tiene dos mugeres, el resto abomina la poligamia, y los contratos con consanguíneos inmediatos hasta el cuarto grado inclusive. Aman casarse con las de familia distinta, pidiendo á sus padres sus futuras esposas con interposicion del cacique, ó por contrato de aquellos se crian juntos desde pequeños, que es lo mas comun, y cohabitan cuando están aptos en señal de haberse efectuado el matrimonio. Por medio de la crianza suelen engendrarse amores tan tiernos, que no faltan Artemisas que sepulten en sus entrañas las cenizas del difunto esposo. No son con todo indisolubles semejantes vínculos, y tan árbitro es el marido á dejar á la esposa y buscar otra siempre que le agradare, como al contario. Comunmente son las últimas las que los rompen. Al fin parece que aquí las condiciones son iguales. Se sabe que entre los Turcos, Partos y otras naciones

(1) *Quod rubens color Heorum sit, unde, et triumfantes facie miniata. Serv. in Virg., Eclog.* 6. No es el amor de la belleza la única causa porque se tiñen los indios de la montaña, ejecútanlo tambien por libertarse de las picadas de los insectos, que con su débil aguijon no pueden penetrar el barniz.

del Oriente se inclina la balanza á favor del hombre que en sus serrallos representa un gallo cercado de innumerables gallinas [1]. En Calicut está por las hembras que desposan con cuantos hombres quieren, y aun los asaltan por las calles. En este país, dice un sábio, la física del amor tiene una fuerza invensible: el ataque es seguro y ninguna la resistencia. De mayores excesos es capaz el hombre sin religion.

Siendo la idolatría un mal tan antiguo, que algunos lo suponen anterior al diluvio (2), y tan pestilente, que habiendo contaminado todo el mundo, cargo de tal suerte sobre la antigua Caria, que fué preciso que los Caunicos ejecutasen una solemne cazería en que arrojando con furor sus chuzos al aire, intentaron perseguir y desterrar de sus confines la multitud de odiosos é importunos dioses, que no los dejaban respirar con sus cultos (3), es notable no se encuentre en la mayor parte de los indios de la montaña. Creen en un solo dios á quien dan figura humana y hacen autor de la tierra y el cielo, á donde dicen se retiró despues de concluida la creacion de aquella. Llámanle nuestro Padre, nuestro Abuelo; pero ni le erigen altar, ni levantan templo, ni le tributan el menor homenaje; solo se acuerdan de él cuando tiembla la tierra. Opinan que esto proviene de levantarse del cielo á revistar á los hombres vivos, é inferir por el ruido el número de los que existen, y que en cada paso estremece al orbe. Imbuidos de la referida creencia apénas sienten el menor movimiento cuando todos salen desaforados de sus chozas, corren, brincan y patean la tierra gritando: *Aquí estamos, aquí estamos.* Semejante supersticion es originada sin duda de aquellos primeros sentimientos gravados en el fondo del espíritu humano acerca de la adorable y benéfica providencia de Dios que vela sobre los mortales. Sentimientos inefables que jamás podrán borrar, ni la barbárie, ni la idolatría, ni los perniciosos y perversos deistas de nuestro siglo, que osan levantar el dedo contra el mismo que les dió el ser, y cuida de su existencia. ¡Qué beneficio tan grande seria para el género humano, si se pudiesen recoger á estos fingidos padres de la filosofía y sepultar enmedio de los bosques de las Amazonas, para que pateando el suelo con los bárbaros, siquiera de este modo reconocieran la Providencia divina, y no turbáran el órden esencialmente conexo con la felicidad y reposo del hombre!

Desenvolviendo las tradiciones de los mencionados indios, se descubren al traves de densas nieblas una ú otra vislumbre

(1) Plutarco escribe que Surena, general de los Partos, y vencedor de Craso, tenia diez mil mugeres que lo seguian en la guerra.
(2) Véase *Histoire de la Philosophie,* t. 1, pág. 408.
(3) Herodot. Clio., cap. 72.

de aquellos grandes acaecimientos de las primeras épocas de la naturaleza, y aun de los tiempos posteriores; pero tan débiles, que es una temeridad querer deducir de ellas la predicacion de los apóstoles en la América Meridional como pretenden algunos.

Admiten tambien un ser maligno habitador del centro de la tierra á quien hacen autor de sus desgracias, y se estremecen al oir su nombre. Los mas advertidos toman de aquí motivo para hacerse respetables, suponiéndose sus delegados bajo el nombre de mohanes ó agoreros á quienes se consulta hasta en los asuntos mas pequeños. Ellos rigen las intrigas del amor, la salud de los hombres y el éxito de las campañas: todo lo que siendo muchas veces desgraciado recae sobre sí, y suelen pagar muy bien sus engaños.

Para extender el imperio de Cupido se valen del *Piripiri*, nombre genérico de varias suertes de composiciones deducidas del reino vegetal: una de ellas tragada se cree disminuir el volùmen de ciertas partes del sexo femenino, y mejorar su conformacion. La planta *Guayanchi* traida por el hombre en el usti y por la muger en la pampanilla, ó untada en las piernas, brazos, armas, etc., enlaza los corazones y proporciona buen éxito á cuanto se emprende.

Otra especie de *Piripiri* mascan y arrojan al aire acompañado de ciertos recitados y conjuros para dañar á unos, beneficiar á otros, excitar la lluvia, la inundacion de los rios, ó al contrario para causar la serenidad, y el logro de los frutos, lo que verificándose casualmente una sola vez basta para confirmarlos, aunque haya mil desengaños. Fuera de que en la persuacion de que no pueden resistir á los influjos del *Piripiri* ¿cuántos se sentirán arder luego que conocen que se les solicita por medio de aquel? Entónces fijarán los ojos sobre el objeto apasionado y descubrirán mil rasgos amables ya reales, ó ya fantásticos que ántes se ocultaban á la indiferencia.

Pero la principal potestad, la suerte y la desgracia de los mohanes está en la curacion de los enfermos. Todo mal se atribuye á sus encantos, y al instante se procura averiguar cuál ha sido el maléfico. Para ello toma el pariente mas cercano una cantidad de sumo de floripondio, (1) y cae al instante embriagado por la violencia de la planta. Lo colocan boca arriba para que no se ahogue, vuelve en sí al cabo de tres dias, y aquel hechicero que en sus entresueños se le presentó mas al vivo al moharis, debe hacer la cura, ó si ha muerto el enfermo suelen ejecutar con él lo mismo. Cuando en los entre-

(1) Datura arborea. Linn. spec. plantar. pág. 179.

sueños no ocurrió hechicero alguno, topan con el primero que tuvo la desgracia de que se representára su imágen.

No puede negarse que los moharises han adquirido con la práctica y tradicion gran conocimiento de muchas yerbas y venenos con que hacen daño y curaciones pasmosas; pero la manía de atribuirlo todo á virtud sobrenatural les hace mezclar mil ensalmos y supersticiones. El modo mas autorizado de curar es colocarse dos hamacas próximas, ó en la vivienda ó en el campo: en la una está tendido el enfermo, y en la otra el agorero. Empieza esta á mecerse junto con el otro, y comienza con un canto en falsete á llamar á las aves, los cuadrúpedos y las plantas para que den la salud al paciente, y de cuando en cuando se sienta, hace mil morisquetas sobre la cara del enfermo, le aplica sus polvos y yerbas, ó chupa las partes picadas: si la enfermedad se vá incrementando, junta el agorero mucha gente del pueblo. y entonando una cancioncilla dirigida al alma del enfermo con este estribillo *no te vayas, no te vayas*, lo repite á menudo, y correspondido por el pueblo se forma una terrible algazára que crece á proporcion que el enfermo desfallece á fin de que pueda oirlos. Cuando no valen todos los ensalmos y la muerte se acelera, salta el mohan de la amaca y procura salvarse aligerando los piés de la multitud de troncos y terrones que llueven sobre él. Sucesivamente se agolpan todos los de la nacion divididos en trozos, y cada uno, si el que fallece es un guerrero, se le llega y le dice: ¿A dónde te vás? ¿Por qué nos dejas? ¿Con quién iremos á los aucas *(enemigos)*? Y le refieren las hazañas y matanzas que hizo y los deleites que deja. Esto se practica en diversos tonos: unos levantan la voz, otros la bajan, y el pobre enfermo debe soportar con serenidad semejantes importunidades hasta que asomándose los primeros indicios de que vá á espirar, carga sobre él una multitud de mugeres, de las cuales unas le cierran la boca y los ojos de por fuerza, otras lo envuelven y echan sobre él cuanto topan, haciéndolo espirar ántes de tiempo, otras finalmente, corren á apagar la candela y disipar el humo, no sea que no viendo el alma el agujero por donde debe salir, quede enredada en las tijeras del techo, y para que lo ejecute con lijereza, y no vuelva mas á aquella choza rodean sus entradas con inmundicias á fin de que su hedor la destierre.

Sobre el destino de esta hay varias opiniones: creen unos que vá al otro mundo á vivir como en este, aunque con mas descanso. Uno de los primeros misioneros de los *Maynas* preguntó á un viejo moribundo si queria ir á la otra vida: respondió al punto que sí; porque sus parientes lo estaban esperando allá con plátanos y yucas cocidas. Figurándolo todo material-

mente, juzgan en consecuencia haber sus bailes y borracheras' guerras y paseos. Los truenos son los asaltos, el estrépito de las exhalaciones, los enemigos descabezados que luego se convierten en fieras, la via lactea el bosque de diversiones. Al guerrero se le hace allí un espléndido recibimiento: así al morir acostubran ponerle una hacha de cobre, ó una flecha para que entre victorioso. Otros viven persuadidos de la trasmigracion no solo á otros cuerpos humanos, sino tambien á los brutos. Los caciques, guerreros y mugeres fieles pasan siempre á los animales mas apreciables, á un mono, á un tigre, á un paugí: y como acierten á inferir que el alma de su padre, ó cacique entró en este mono rabon, ó el otro barbudo, le hacen mil genuflexiones, y veneran como si fuera un patriarca. No lo pasaría mejor Quinto Enio cuando estuvo en el pavo [1], ni los Brácmanes que se tienen por dichosos si muren viendo el estantino de una vaca ó un caballo, y tirándole de la cola [2] á fin de que lo abra para que su espíritu pueda introducirse con facilidad por aquella puerta que llamaremos del corral. Aunque á imitacion de los antiguos griegos y latinos juzga que algunas ánimas voltejean por el aire, ó en el fondo de los rios, [3] y aun en la otra vida por ciertos delitos, ó hasta que encuentran en quien acomodarse; pero generalmente para ellos no hay pecados ni infierno. A un Jesuita que reprendia á un viejo los primeros y persuadia la existencia del segundo, le respondió este en tono muy sério: mientes, no hay nada de eso; mis pecados son muy buenos, yo me hallo con ellos, y no iré ni quiero ir á quemarme.

Convirtiéndonos del alma al cuerpo, luego que el moribundo es sufocado con la tapadura de boca, narices, etc., y envuelto en sus mantas, se llega el indio ó india de mas circunspeccion, lo levanta entre los brazos del modo que puede, y dá un gentil grito al que hace eco el llanto descompasado de los parientes inmediatos y de mil viejas plañideras congregadas para el caso. Todo el tiempo del aullido están en un afán continuo, subiendo la espalda de la mano á enjugar las lágrimas y bajándola á secarla contra el suelo. De semejante alternativa resulta que por pestañas y cejas se les forma un cerro de tierra que las pone monstruosas y no se limpian hasta concluido el luto. Estos primeros clamores terminan con unas buenas jarras de masato para que ministre líquido al llanto, y

---

(1) *Cor jubet hoc Enni, postquam destertuit esse*
Mœnides quintus, pavone ex Pythagoræo. Pers., sat. 6.

(2) Mœurs *des Sauvages, t.* 1. *pag.* 410.

(3) .. *Alaiæ panduntur inanes*
suspensæ ad ventos: aliis sub gurgite vasto
infectum eluitur scelus. Virgil., Æn. 1. 6, v. 733.

haciendo un grande estrépito en los ajuares del difunto, unos quiebran las ollas, otros los cántaros, otros queman las cusmas para que se vaya olvidando su memoria. Cuando el difunto es un cacique ó un fuerte guerrero, se le hacen las exequias á lo romano; [1] duran muchos dias llorando á coros todo el pueblo por un buen rato al alba, al medio dia, al anochecer y á media noche. Al llegarse la hora, empieza la desgraciada música por la casa de su muger y parientes, entonando al son de sus instrumentos sus hazañas; y contesta todo el vecindario desde sus casas, unos cantando como pájaros, otros bramando como tigres, los mas gruñendo como el mono, ó graznando como los loros, y siempre cesan con el masato y destrozo de lo que ha quedado del finado, siendo el incendio de su rancho el que concluye los bienes y ceremonias. Entre algunos indios los inmediatos suelen cortarse el cabello en señal de sentimiento como los Mohabitas y otras naciones [2].

En el propio dia del fallecimiento meten el cadáver con sus insignias en una tinaja ú olla pinlada que tienen enterrada en uno de los ángulos del cuarto, la cubren con una tapadera de barro, y echan tierra hasta el nivel del pavimento, y terminadas las exéquias, no se vuelven á acordar ni de su nombre. Los Roamaynas los exhuman cnando consideran se habrán consumido las carnes, limpian los huesos, forman su esqueleto, y lo colocan en un átaud de barro, adornado con varios retratos de la muerte, como las tablas de los Egipcios (3), y conducen consigo, aunque no para imitar á aquelllos insignes voluptuosos que en los festines mas esplédidos sacaban un esqueleto, en que viendo dibujado su triste fin se esforzasen á gozar, antes que llegase, cuantos inmundos placeres ofrecen las pasiones humanas [4], sino para repetir su memoria, pasado cierto tiempo que parece ser de un año, soterrarlo segunda vez y olvidarlo para siempre. El respeto y caridad para con las cenizas de los difuntos, no es un caracter peculiar de los pueblos civiles, pues tambien abraza á los bárbaros; pero siendo innumerables los que pueblan los dilatados países de los Andes y llanuras confinantes, no faltan en-

---

[1] *Honoratorum virorum laudes eundo conçione memorantor, easque nœniœ ad tibiciuem prosequantor.* Lex 12, Tabul.

[2] *Moab ululavit: in cunctis capitibus ejus calvitium. Isai., c.* 15, *v.* 2. *Regulos quosdam barbam.....uxorum capita rasisse ad indicium maximi luctus.* Suet. in Calig., c. 5.

[3] *Nekron xylina* Herodot. Euterpe., cap. 85.

[4] *Heu, heu, nos miseros; quam totus homuncio nil est!*
Sic erimus cuncti, postquam nos auferet Orcus.
Ergo vivamus, dum licet esse bene. Petron. satyrir.

tre ellos masagatos, que flechen á los que ya se acercan á ese fúnebre ocaso: romanos que los arrojen en los rios [1]: troglodytas que abandonen los cadáveres, ó cubran de piedras [2]; isedonios que se los coman [3].

Estrabon escribe, que los Bactrianos entregaban los viejos vivos á la voracidad de los perros, y Eusebio testifica lo propio de los Hircanios: inhumanidad que reputa por increible el sábio marques de Saint Aubin [4]. No lo es menos en nuestro sentir la que refiere el Padre Figueroa [5] de los Cocamas y otros bárbaros del mismo país, que cuando les nace un hijo deliberan sus padres sobre si se le concedera la vida ó se le dará la muerte, para no cargarse de ellos, ni tener quien los llore; verificándose la segunda, sepultándolos vivos con las pares, á no ser que uno de los progenitores ó cual quiera otro se acerque á levantarlos. En este caso los crian y aman tiernamente. ¿Podremos creer que una madre contenga sus brazos en el instante dichoso en que recibe el fruto de sus dolores? ¿Cuándo los tiernos gemidos del infante ponen en movimiento todo el afecto de que es capaz el corazon humano, querrán pasarlos por sí mismas de sus entrañas á las de la tierra? Quizá reputarán tan infelices los dias del hombre, que juzguen beneficiarlos adelantándoles el término de sus desgracias; pero no lo harian de un modo tan cruel. Tienen venenos. Es cierto que los Cartagineses sacrificaban sus hijos á sus falsos númenes, [6] y que los Chinos los exponen en los caminos á la inclemencia y la miseria: muerte ciertamente mas acerba y efectiva, si no los socorre la piedad del transeunte. Pero los Indios no tienen el fanatismo ni indigencias de esos pueblos. Viven desnudos, no hay mano que los oprima, ni dioses que exijan holocaustos sangrientos: *Securi adversus homines, securi adversus Deos*, [7] y necesitan multiplicarse para laborear los campos, y sostener las mútuas y continuas guerras que fomentan.

Dijimos en el MERCURIO 76, subsistian dificilmente sin herramientas de labranza, lo que no es por defecto del terreno y los rios, pues son feracísimos en frutas, pájaros cuadrúpedos y

---

[1] *Corpora post decies senos, qui credidit anos,*
Missa neci, sceleris crimine damnat avos. Ovid. Fast. lib. 5.

[2] Strab., lib. 2.

[3] Herodot. Melpom.

[4] Traité de l'Opinion. t. 5, pag. 78.

[5] Padre Francisco Figueroa de la extinguida compañía de Jesús, célebre misionero de los *Maynas*, de cuyas provincias hizo una exacta y menuda descripcion por los años de 1665. La tenemos m. s.; consta de 115 foj. en folio, y nos ha servido mucho en los presentes MERCURIOS.

[6] *Pœnei sunt soliti suos immolare puellos Diveis. Enn. annal. 7.*

[7] Corn. Tacit. de mor. German.

peces; pero ellos no pueden pasar sin ciertas raices que requieren cultivo. La principal es la yuca de que forman el masato, su único consuelo y bebida. Rara vez prueban el agua, que con el calor y multitud de cienagas se pone de muy mala calidad. Para cultivar la yuca, rosan un retazo del bosque con hachas de piedra labradas con la paciencia [1], queman la broza, y con unas especies de espadas de palo remueven la tierra, para que se seque y afloje, entierran la yuca y queda concluido el laboreo. Cuidan tambien el algodon, cuyos capullos les ministran la mayor parte del material que emplean en la fábrica de ustis y pampanillas.

Es tan poco lo que se ocupan en la agricultura y manufacturas, que se puede asegurar que su único ejercicio es la caza, la pesca y la guerra. Sírvense para los tres fines de unos mismos instrumentos: tales son las cerbatanas, lanzas, macanas, chinganas [2], puñales, dardos y flechas hechos de palos durísimos, y emponzoñadas las puntas con venenos activos sacados del reino vegetable. Para los pájaros usan de las cerbatanas y flechas: para los cuadrúpedos de las últimas y los dardos, arrojándolos con suma destreza. Por esta razon no temen desafiar en los bosques al tigre ú otro cualesquiera animal feroz [3]. Lo insultan y esperan con serenidad les acometa, en la persuasion de ser tan violento el veneno, que al primer golpe de esas saetas mas terribles que las de Hércules teñidas en la sangre de la hidra de Lerna queda muerto el cuadrúpedo mas fuerte [4]. Tienen igual destreza en la pesca, hiriendo con flechas las cabezas de los grandes peces luego que los descubren, y valiéndose de garlitos y anzuelos de hueso para los menores. En el "Mercurio" 75 describimos sus canoas. Desde la edad de cinco años se acostumbran á regirlas hombres y mugeres, así son fuertísimos y muy hábiles en su maniobra. Bogan parados, colocándose el uno de ellos en la popa con un remo, para hacer oficio de timonel, y otro en la proa, para ir descubriendo los escollos que suelen formar los árboles corpulentos que arrastran los rios.

---

[1] El Padre Girbal trajo de *Manoa* una de piedra de ala de mosca: figuraba perfectamente á nuestras hachas, pero en lugar de asa tenia dos orejas con un canal para asegurar el cabo con cordeles. Las labran con otras piedras ayudados del chambo, ó hachula de cobre, y luego con agua y paciencia las van amolando.

[2] Cierto género de lanza, cuya hasta es de chonta (especie de ébano) y la pua de carrizos tostados, que abren crueles heridas.

(3) Los Conivos hacen en sus festividades corridas de jabalíes echándolos en una plaza cercada, donde los torean y matan con primor.

(4) Es digno de notarse, que estos indios nunca emplean armas emponzoñadas en sus combates: ¿y que nosotros que inventamos mil artificios destructores del género humano, y forzamos al yerro y al fuego á que sirvan contra sus destidos los llamemos bárbaros?

Pero la pasion dominante, el objeto de sus fiestas, de sus placeres y de su mayor felicidad es la guerra. Para emprenderla se hace congreso general de toda la nacion, presidido ó por el cacique, ó por quien debe comandar las huestes. Se encienden las pipas de tabaco, corren los jarros de masato, y cuando ya el dios Baco ha comenzado á posecionarse de sus sentidos y potencias, se delibera sobre este importante asunto y la nacion que debe ser el objeto de sus íras. Las causas son, ó el querer robarlas, ó porque los tiene ofendidos, ó porque han sido injuriados de otros pueblos de quienes no pueden vengarse. Resuelta la expedicion, encomiendan al mohan ciertos ayunos que deben practicarse con todo rigor. Con este designio se retira del comercio humano, y se mete en una choza solitaria de donde suele salir medio muerto. El responde por el éxito de la campaña. Si es próspero, se le tributan mil elogios y lo mejor del despojo, y si adverso, otras tantas maldiciones y garrotazos. El dia en que deben marchar se adornan de todos los ajuares y armas ofensivas que hemos referido, llevando por defensivas rodelas tejidas de caña y forradas con pieles de animales, y se untan de ají los ojos á fin de tener la vista perspicáz y descubrir al enemigo. Luego se ordenan en columna: el general les hace un razonamiento exhortándolos á que tengan constancia y valor, y de cuando en cuando sacude algunos chicotazos por las piernas á los que repara amilanados ó mal situados. Dispuestos de esta suerte parten al enemigo.

Como todas estas piraterías son frecuentes y repentinas, los pueblos que habitan son otras tantas fortificaciones, prontas á la defensa. Fórmanse de unos grandes caserones con dos puertas de comunicacion, una á la montaña fragosa y otra al terreno raso. El todo representa una media luna vuelta la convexidad al bosque, De este modo, miéntras son acometidos por la una puerta y los unos reprimen el ímpetu del enemigo, los otros ganan por la otra al bosque, y dividiéndose en dos alas, sostienen con ventajas la defensa del puebló. Con el propio fin el centro de la media luna está sembrado de augeros profundos, ó de puas de palo y piedras durísimas, cubiertas de tierra y hojas de palma, que atravesando de una parte á otra los piés de los incautos les imposibilitan avanzar con celeridad. A cierta distancia tienen sostenidos en los árboles algunos tambores hechos de troncos huecos, que afianzados levemente en el suelo, al pasar el enemigo hace saltar la cuerda, se precipitan, causan estrépito, y avisan del peligro; pero como todos son de una misma feria, entienden y burlan semejantes estratagemas.

Luego que los invasores se consideran próximos á las poblaciones que han de asaltar, se detienen y disponen en columna. El general les hace segundo razonamiento é inflama sus pechos. Ellos entónces se ajustan bien los llautos, collares y brazaletes, previenen las armas, y se enfurecen unos contra otros, queriendo hacerse formidables. Desde allí echan sus batidores que vayan registrando el terreno y los árboles, y descubriendo la senda por donde deben partir con seguridad. Encontrada caminan con sumo silencio y se arrojan con terrible algazára sobre las caserías, pegándoles fuego, quebrando y degollando á cuantos topan, excepto los niños que conducen cautivos. Despues de haberse saciado en derramar sangre humana y robar cuanto pueden, principalmente las cabezas de los que han muerto, regresan victoriosos á sus pueblos. Los inválidos, unas veces suelen ponerse en defensa, pero ordinariamente vence el que acomete: lo mas comun es huir al bosque donde se convocan para salir al atajo á los primeros, y suelen tener tan buen éxito, que no dejan uno que lleve la noticia á su tierra. Pero sea este próspero ó adverso, acaban de destruir al pueblo que asaltó el enemigo, y se mudan á otra parte.

Si aquel ha triunfado en todos los lances de la guerra, adelantan un mensagero que anuncie á la nacion sus victorias. Al punto que estas se avisan; se congregan todos los que han quedado, en especial las mujeres, y salen al encuentro dándoles mil parabienes y elogios, segun el número de cabezas que cada uno trae consigo, reprehendiéndo y mofándose del que viene sin ellas, lo que enardece tanto el corazon de aquellos bárbaros, que morirán ántes que entrar en su casa, sin la cabeza de un auca ú otra insigne señal de su esfuerzo. No han estudiado seguramente el corazon del indio, los que escriben, que no se pica de honor y que no tiene idea de él. Los Itucalis á proporcion que van descabezando enemigos, van dividiéndose el pellejo que cubre el filo de la nariz, y formándose unos berrugones con hollejuelitos de palma que introducen en la division, y creciendo muchas veces el número desde la entreceja hasta la punta de la nariz, se les forma un caballete que los desfigura en extremo. Lo primero que ejecutan con las cabezas que han conducido, es cocerlas y sacarles el pellejo entero del casco y la cara, lo embuten de paja y lo secan al humo formando una mascarilla. Los dientes los extraen para sus collares, y las calaveras las cuelgan en sus techos en señal de trofeo.

Celebran á este con mucho aparato en casa del capitan ó cacique, señalando un dia determinado para el cual se previenen hileras de tinajones de masato y un gran salon con diversos

asientos, segun la calidad de los concurrentes. Llegado el dia emplazado se junta todo el pueblo, ataviándose con mil ridículas invenciones.

Los guerreros procuran siempre llevar agarradas por los cabellos las mascarillas que arriba dijimos. Reunidos en la puerta de la casa del convite previenen sus armas, y figuran que van á entrar por asalto; vuelven para atrás como si fueran rechazados, y á la tercera acometida entran de tropel, se forman en círculo, empieza el baile y el canto, cuyo principal asunto es injuriar las mascarillas, reprendiéndoles su cobardía, el no haber ayunado ni untádose ají en los ojos, y elogiar el exfuerzo de los que las vencieron. La danza se termina bebiendo masato, y en esta alternativa de bailar, cantar y beber duran sin descansar dias y noches hasta que se consumen las tinajas. Con bastante donaire, dice el Padre Figueroa, que no sabe como tienen cabeza para tanto ruido, garganta para tanto grito, y diente para tanta tinaja.

Concluidas estas se levantan todos, se forman en dos alas, una enfrente de otra, comienzan á danzar, se embisten, se tiran de los cabellos, se apuñetean y se van á sus casas. Semejantes á los Coribantes, sacerdotes de Cibeles, que en los sacrificios á esta diosa bailaban blandiendo las cabezas, y luego se topetaban como si fueran carneros.

Los cautivos que conducen nuestros bárbaros son tratados con suma humanidad, como si fueran sus hermanos: calidad que observan entre sí mismo pidiéndose perdon cuando se han ofendido, é igualmente con todos sus huéspedes, á quienes saludan besándose las puntas de los dedos, pasándoles de allí á la barba, y extendiendo luego la mano á usanza nuestra.

HISTORIA

DE UN CÓLICO EXTRAORAINARIO.

1. Colocados en medio del gran teatro del universo, admiramos la uniformidad de invariables leyes con que la naturaleza mantiene en contínua armonía la incomprensible multitud de las partes que lo componen. El astro á quien precede la aurora, no se aparta un punto de la antigua vereda por donde vá iluminando los espacios inmensos. La primera antorcha de la noche figurando mil variaciones, las ejecuta con tal arreglo, que puede someterlas á sus cálculos la débil mano del

hombre. El ignorante y el sábio reconocen esta uniformidad de la naturaleza: lo que añade el segundo á los conocimientos del primero, es que persuadido íntimamente de esta misma consonancia, quiere adelantarse á registrar los resortes ocultos que la promueven y perpetúan. Deseando un rayo de la luz del Criador, aspira en cierto modo á ser su confidente, y participar de sus secretos; pero parece que los límites señalados á la razon humana no la permiten penetrar este divino Santuario. A cada instante naufraga en la inquisicion de las causas físicas que arreglan el sistema del mundo. Por ahora concebimos que el sol reposa tranquilo en su centro; y que nosotros, embarcados en la tierra, navegamos por los aires del Sur al Norte, y del Septentrion al Mediodia, describiendo una órbita al rededor de aquel planeta: damos igualmente vuelta del Occidente al Oriente, y nos formamos el dia, la noche y las cuatro estaciones del año. Al descender del punto mas elevado de nuestro giro, deberíamos caer precipitados á no indemnizarnos el impulso y la atraccion inherentes á los cuerpos celestes. En el momento en que parece vá á originarse nuestra ruina, se equilibra el universo y nos la evita. Pero aparecerán otros fenómenos en el cielo, se descubrirán otros movimientos, ó engendrará nuevas reflexiones el entendimiento humano, que hechando por tierra estas ideas anularán el sistema celeste actual, y quedaremos en la ignorancia en que estábamos antes que naciera Newton.

2. Cuanto nos acontece en la contemplacion de todo el universo, sucede proporcionalmente en la de cada una de sus partes. Acerquémonos al cuerpo humano en quien brilla la inteligencia del Ser supremo con el mismo esplendor que su magnificencia en la creacion de los cielos. Mil veces tocamos y medimos con nuestras manos las admirables y singulares proporciones de su figura exterior [1]. Observamos las de sus entrañas, y una série continuada de experiencias y combinaciones nos persuade la uniformidad que guarda la naturaleza en la fábrica de la primera de sus obras. Sobre estos elementos indagamos las causas, arreglamos los sistemas, y deducimos métodos, al parecer invariables, para conservarla y forzar, si es posible, la barrera opuesta á su duracion. Pero cuando mas satisfechos creemos haber encontrado el orígen de la vida y de la muerte, y que se nos ha confiado la potestad de ser los árbitros entre una y otra, un nuevo órden nos sorprende, una

[1] Los naturalistas que colocan al mono y al salvaje ú *orangoutang* en la clase humana, creyendo son una variedad de su especie, no han advertido seguramente, que jamás se encontrará entre las bestias del modelo del Apolo del Vaticano, ó de la hermosísima Venus de Médicis. El hombre solo tiene consonancia con la Divinidad.

organizacion inversa destruye los elementos de nuestra cien cia, arruina los sistemas y falsifica las conjeturas.

3. La historia de la anatomía, que es la de las revoluciones físicas del cuerpo humano, presenta varios casos de este género. El que vamos á referir debe colocarse entre los mas singulares. Por esta razon lo preferimos á algunos otros de datas posteriores, que se han ido acopiando para publicarlos en los lugares destinados en nuestro periódico á la importante ciencia de la anatomía.

4. Francisco Agulla, Europeo, de oficio marinero, de un aspecto que representaba cuarenta años de edad, de complexion robusta y sanguínea, hacia largo tiempo gozaba de una salud cumplida, en que la respiracion y todas las demas funciones vitales, asi como las animales y naturales, se ejercian con expedicion y arreglo. El dia 13 de Mayo del año de 1786, despues de haber reposado la comida, que compuesta de arroz, carnes, y agua natural por bebida, fué bien frugal, sintió hácia las tres de la tarde un dolor sobre el hipocondrio izquierdo, que corriendo por debajo de las costillas falsas hasta las mas altas de las verdaderas figuraba un afecto pleurítico. Juzgando seria originado de algun flato, tomó para disiparlo una moderada cantidad de mistela mezclada con otro tanto de aguardiente; mas sin el menor efecto, pues el dolor siguió sucesivamente aumentándose hasta por la noche: en esta fue socorrido por un pulpero, en cuya taberna vivia, con tres ayudas y la aplicacion de algunos ladrillos calientes sobre el lado adolorido. Aunque el vientre correspondió copiosamente, el dolor, lejos de disminuirse, creció con tanta fuerza, haciéndose sentir principalmente de la ternilla xifoides á todo el hipocondrio izquierdo, que el miserable enfermo buscando cuantos recursos le ofrecian sus angustias, se hizo poner un peso de una arroba sobre el estómago, Sin que la opresion sirviese para otra cosa que para aumentar sus fatigas, siguió luchando con ellas hasta las cuatro de la mañana, en que fué conducido al hospital de San Andrés.

5. Presentóse en este con la respiracion muy difícil, pulso pequeño, precipitado é intermitente, conatos vehementes, pero ineficaces, al vómito, dolor acerbísimo en los lugares referidos, y el cuerpo cubierto de manchas amoratadas. Auxilióse con los medicamentos emolientes y laxantes, ungüento de altea, aceite de almendras, etc. Siguiendo no obstante el aumento de sns congojas en la misma razon en que se le duplicaban los remedios: los deliquios, el sudor frio, la extension de las manchas amoratadas, la inflacion del vientre, y todos los demás signos que preceden á la gangrena, ocuparon

los últimos momentos de su vida, la que terminó á las cuarenta horas de la invasion del dolor.

6. Todos los síntomas que hemos referido acompañarle, caracterizan un cólico: enfermedad terrible, cuya idea no habiendo sido expuesta con unos mismos términos en los diferentes siglos que forman la historia de la medicina, ha originado la persuasion de que la ignoraron los antiguos, y que solo en los tiempos de Tiberio César empezó á conocerse [1]. Sin embargo, repasando las Memorias de los primeros profesores del arte, se descubre haberla comprendido en la descripcripcion de la pasion iliaca, voz que deducida del verbo griego *eileam* denota muy bien las angosturas y constricciones espasmódicas de los intestinos, que son la causa próxima de los cólicos [2]. Bajo de este nombre la delineó Hipócrates, [3] y aun Diocles Caristio, segun el testimonio de Celso, lo aplicó peculiarmente á los intestinos gruesos [4]. Siguiendo el texto del autor mencionado, parece que en sus dias se entabló la division que hoy seguimos, llamando pasion iliaca á los afectos de los intestinos delgados, y cólica á la del *colon*, distinguiéndolas á la presencia de ciertos fenómenos: [5] bien que Areteo habia ya exactamente notado los que resultaban de los diferentes puntos en que padecia este intestino (6).

7. Contraido alguno de ellos, se han de seguir dos efectos necesarios: uno de las materias contenidas en su cavidad, otro de la sangre que corre por los vasos que componen su sustancia. El *ciego* de donde nace el *cólon*, figura aquella caverna en que el dios Éolo tenia encerrados los vientos (7). Las materias fecales allí contenidas se detienen, se pudren, y por esta mutacion separándose en mas copia el aire fijo restaura su elasticidad, y corre dilatando los diámetros del cólon: pero este, recuperando inmediatamente la fuerza de reaccion, de que están animadas sus fibras musculares, lo empuja sucesivamente, é impide la pneumatosis, ó acumulacion de flatos y sus consecuencias. Mas si una repentina constriccion detiene el paso al aire, se aumenta su volúmen y fuerza, dilata con exceso la cavidad del intestino mencionado, y engendra el dolor. Si esta escena acontece en la parte que corre bajo del es-

(1) Plin.; *Histor. Natur.* lib. 26, cap. 1.
(2) Cullen.
[3] Vide Gorreum, verb. *Kolike.*
(4) Lib. 4, cap. 13.
(5) *Circa umbilicum versatur, ubi jejunium, et ileum afficiuntur: ad dorsum refertur, si duodenum, vel jejnii principium invadat: sævit in epigastria, et hypochondriaca regione, vel ad inguina propagatur quoties in colum irruit.* Lieutaud. *Sinops.*, tom. 2, pág. 268.
(6) *De causis, et signis morbor. acutor.* Lib. 2, cap. 6.
(7) Boerhaav., *Præec.*, § 108.

tómago se percibe el dolor en este, y principalmente los conatos al vómito (1). No hay intestino que varie mas su positura que el que vamos refiriendo, y en especial en el hipocondrio izquierdo suele hacer unos giros tan multiplicados y elevados, que empuja al diafragma hasta la cuarta costilla verdadera (2). En este caso si allí obra el aire, representará una pleuresia. El espasmo que impide el tránsito al aire, detendrá igualmente la sangre, y á las impresiones violentas del aire se seguirá la flogosis, y todos sus resultados hasta la gangrena, si no ha podido curarse el accidente (3). A la luz de semejante teoría se explican bien todos los síntomas que padecia Grancisco Agulla, y se perciben las causas y sitios de donde emanaban. Igualmente se vé, que en la diseccion de su cadáver debia ser el cólon el primer objeto de las indagaciones.

8. Disecados los músculos del vientre y el peritoneo, se observó que el ángulo que forma el cólon en la parte cóncava del hígado (4) estaba tan alto que tenia enteramente sumergida á aquella entraña debajo de las costillas falsas: descendiendo de aquí; seguia su situacion natural orlando la parte inferior del estómago hasta su gran corvadura. Doblaba por la parte posterior de esta, y continuando su direccion en busca del lado izquierdo del espinazo, penetraba en el pecho por una especie de anillo formado por el encuentro de los apéndices posteriores del músculo mayor y menor del diafragma: lugar en que, segun ha notado el mas sagaz de los anatómicos, suelen encontrarse algunos espacios triangulares cubiertos únicamente por la pleura y el peritoneo (5). Estrechado fuertemente el *cólon* por el referido anillo, bajaba directamente á atarse al riñon izquierdo, y seguir su colocacion acostumbrada hasta continuarse al intestino recto. Debe advertirse, que asi la parte de aquel que corria del *ciego* al anillo del diafragma como de aquí al *recto* se hallaba floja, y sin lesion sensible. La extraña perforaciou que hemos expuesto, incitaba á que pasándose inmediatamente á la diseccion del pecho se concluyesen las observaciones sobre el cólon; pero aun quedaban que notar en el hipocondrio izquierdo otros dos fenómenos bastante raros. El centro del ala izquierda del diafragma se hallaba rasgado por otro agujero que daba paso á una porcion del mesenterio é intestinos delgados, que penetrando en el pecho se veian igualmente estrechados, aunque no con

(1) Cl. Morgagni, *De sedib. et caus. morbor.*, Epist. 34.
(2) Haen., tom. 1, pag. 88, et tom. 3, pag. 158, y hasta la clavicula. Martinez, *Anatom.*, pág. 130.
(3) Van-Swietten, *Comment. ad Aphor.* 422. B.
(4) Dustach., Tabul. 10 fig. 2, 4 et 5.
(5) Winslow, *Traité des muscles. diaphragme.*

la fuerza que el *cólon*. El bazo arrojado de su sitio natural ocupaba la parte posterior del ventrículo, muy pequeño, arrugado y envuelto en el redaño. Todas las demas vísceras del vientre se hallaban intactas.

9. Concluido su exámen, se principió el del pecho, cortando las ternillas de las costillas del lado izquierdo á una pulgada de distancia del esternon para no herir al mediastino: y apenas fué dividida la pleura, cuando saltó un humor insípido y cristalino, semejante al agua natural, que ocupaba la cavidad izquierda. Computada prudencialmente su cantidad, sería de tres á cuatro libras. Inmediatamente apareció el monstruoso *cólon*, que habiendo internado por el sitio referido subia reclinado sobre el mediastino hasta la primera de las costillas verdaderas, en donde doblándose volvia á bajar para salir al vientre por el propio lugar de la entrada. Todo el retazo introducido en el pecho tenia cerca de tres cuartas de largo con 12 dedos de circunferencia; de suerte que junto un ramo con el otro, componian un enorme volúmen, que oprimiendo al pulmon, no permitia verlo. Fué para esto preciso levantar el enunciado intestino, en cuya accion se reparó que estaba libre, y sin unirse á ninguna parte del pecho. Extraido de él, y abierto á lo largo, se descubrió tenia muy estrecha su capacidad interior, presentando solo dedo y medio de diámetro, y toda ocupada por una especie de borra pestilente que imitaba al vino rebotado. Asi todo el aumento del *cólon* se originaba del grueso que habian adquirido sus túnicas con la detencion de la sangre entre los vasos de ellas. Además de ser horrible la parte del *cólon* que vamos describiendo por las circunstancias expresadas, lo era tambien por la multitud de manchas moradas y negras que lo cubrian.

10. Registrado el segundo agujero por donde entraban los intestinos delgados, se encontró de cuatro dedos de diámetro. Los intestinos y el mesenterio estaban reclinados sobre las costillas falsas, y salpicados de una ú otra pinta amoratada. Las demas visceras del pecho conservaban sus sitios naturales, y no presentaron cosa alguna digna de notarse.

11. Tal es la historia de las observaciones hechas en el cadáver de Francisco Agulla. Historia verdaderamente peregrina, á la que no hemos encontrado igual en los colectores de semejantes casos; si tal vez no lo es la que, segun el testimonio de Haller, se describe en las Transacciones filosóficas [1]. Su contemplacion, y el análisis de todas las conjeturas clínicas y fisiológicas que ofrece á un ojo atento y sagaz, dilataria

(1) "Colica rara. Intestina inthoracem translata." *Methodus studii medic*; tom. 2, pag. 54.

demasiado nuestra pluma. Queriendo contraerla, reduciremos los puntos mas interesantes á ciertos consectarios generales.

12. 1º Francisco Agulla falleció de un cólico de aquellos que Sydenham nombra espurios: [1] esto es, de un cólico originado de una hernia formada por el cólon y el diafragma: hernia singular, no conocida hasta ahora en la medicina, y que con el nombre de entero-diafragmatocele deberá colocarse en la clase de las hernias, si agradase á los ilustres manes de Sawages y Lineo.

13. Acometido el diafragma de alguna irritacion, ó convulsion espasmódica, se contrajo con fuerza el anillo (§ 8): ajustó al *cólon*, y no permitiendo circular la sangre, ni los materiales y flatos contenidos en todo el retazo del pecho, se inflamó y agangrenó. ¿Y no sería esta inflamacion la que figuraba el dolor pleurítico (§ 4)? La pleura estaba intacta (§ 10). ¿El dolor de la ternilla xifóides al hipocondrio, y los conatos al vómito (§ 5), no indicaban con claridad los puntos de donde empezaba la contraccion del diafragma, y la tirantez que producia? Ella era seguramente de la circunferencia al centro; pero se hará reparable que hubiese tal irritacion sin el síntoma de la risa sardónica. La historia de la medicina nos enseña puede verificarse un parafrenitis sin ella (2). Tambien puede suceder que solo padezca un lado del diafragma, y entónces quedará ileso el hipocondrio opuesto. Sabemos que despues de la muerte suelen aflojarse los intestinos dilatados por el aire (3): y de aquí es consiguiente proviniese el estado en que se encontró la parte del *cólon* que corria del *ciego* al anillo [§ 8]. Todas estas ideas nos ofrecen una nueva explicacion de los fenómenos de este cólico, expuestos antes [§ 7], por las doctrinas generales. Por estas igualmente se comprende que la dificultad en respirar, precipitacion, é intermision del pulso [§ 5], debian aumentarse en la propia razon en que se engrosaba el *cólon*, y oprimia los órganos vitales [§ 9]. Finalmente, que si este raro accidente admitia algun remedio, este debia encontrarse en la sangría, el ópio y los laxantes.

14. 2º Puede dudarse si la penetracion del *cólon* al pecho se originó en fuerza del mal, ó si Francisco Agulla tuvo siempre la disposicion de visceras que hemos descrito (§ 8 y 9). En apoyo de la primera parte de este problema se ofrece el que las hernias se forman comunmente en aquellos lugares de la periferia del vientre que desamparan las fibras musculares (4).

(1) Sect. 1. cap, 4; sect. 4, cap. 7.
(2) Haen, tom. 3, pag. 31.
(3) *A morte omnia flaccescunt.* Haen, tom. 3, pag. 82.
(4) *Académ. de chirurgie,* tom. 8. pag. 336

Las vísceras empujadas con violencia fuerzan precisamente los sitios donde es menor la resitencia. El anillo del diafragma (§ 8) es uno de aquellos; y cuando el aire (§ 7) recupera su elasticidad y se dilata en fuerza del calor, obra con un impulso que prolonga la latitud y longitud del *cólon*, (1) y aun destroza sus túnicas; y lo recarga todo el ángulo izquierdo, que fué el que entró en el pecho (§ 8) [2].

15. No obstante, las demas circunstancias que hemos notado (§ 7, 8 y 10), convencen que la situacion y simetria en que se encontraron las entrañas de Francisco Agulla en la diseccion de su cadáver (§ 8 y 9), fueron las mismas que tuvieron desde su orígen. Es cierto que en este caso queda invertido el sistema clínico y fisiológico, fundado sobre la aparente uniformidad de la naturaleza. De contado se falsifica que la superficie exterior del pulmon toca en todo su ámbito la inferior de la pleura: (3) que padece la respiracion siempre que entre una y otra se interpone un cuerpo diverso (4). Ya las heces circularán por el pecho, segun una opinion atribuida á Hipócrates, y las máximas destinadas á explorar por el tacto de los hipocondrios el estado de hígado y del bazo, (5) para dirigir el diagnóstico y curacion de las enfermedades, deberán usarse con desconfianza. Engañarán al dar indicio de su estado, aunque de un modo distinto que en el niño de Riolano, en quien el hígado estaba al lado izquierdo, y el bazo en el derecho (6). Confesemos ser precisos estas y otras muchas consecuencias; pero nosotros no somos los dictadores de la naturaleza; á solo su Autor soberano corresponde imponer leyes. El regirá y vivificará siempre los seres á su arbitrio; entre tanto que nosotros, precisados por nuestro destino á consultar sus obras, percibimos de ese abismo de misterios, de ese órden inefable, solo aquellas vislumbres necesarias á nuestro fin, y efímera vida. De aquí jamás pasaremos en esta miserable mortalidad al supremo honor de pirar el santuario de la verdad. La verdad es muchas veces como la sombra de

---

(1) Haen, tom. 1, pag. 274, et tom. 3, pag. 294.

[2] Lieutaud, 1. c., 271. Haller, *Physiolog.*, tom. 8, pag. 184. Boerhaav., 1., c., § 109.

[3] Boerhaav., *Pœlect*, § 607.

[4] Entre los casos que persuaden que el hombre puede libremente respirar teniendo una organizacion contraria á la que requieren las leyes ordinarias, no hay otro mas admirable que el que refiere Antonio Haen, tom. 1, cap. 17. Habiendo muerto cierto hombre que gozaba de una respiracion libre y expedita, disecado el pecho, se encontró que todos sus órganos vitales formaban una sola pieza. ¿Cómo se movia el corazon?

[5] Hipp., Aphor. 40, lib. 6. Præsag, 31, 32, 33, lib. 1, Haen. tom. 3 pág. 159.

[6] Martinez, *Anatom complet.*, pag. 130.

Creusa, que en las tinieblas de la noche hace sentir su dulce voz, señalando á los humanos los vestigios por donde deben marchar. Entónces, si encantados de los primeros rasgos de su hermosísimo aspecto, nos abalanzamos á aprisionarla entre nuestros brazos, huye indignada con una velocidad superior á la del viento, y á la de esos espectros fugaces que figura el sueño.

Ter conatus ibi collo dare brachia circum;
Ter frustra comprensa manus effugit imago,
Par levibus ventis, volucrique simillima somno.

VIRGIL., *Æneid.*, lib. 2, v. 792.

Observacion Médica

Ventura Medez, soldado del regimiento Real de Lima, entró el dia 8 del presente mes de Febrero en el hospital de San Andres acometido de pasmo. Era este de la clase de aquellas que el pueblo llama *pasmo de arco* y los médicos *opistótonos.* Fué socorrido con el uso de los oleosos, así interno como externo, y arrojó de resultas de él una lombriz de aquellas que nombran los médicos *ténias*, la que tenia cinco varas y sesma. Independiente de este retazo unido, salieron otras porciones menores, y todas juntas formaban cerca de siete varas. El paciente murió el dia 10, tercero del insulto. En su cadáver podria el cuchilo anatómico haber manifestado los desórdenes que aquella formidable lombriz causó en sus órganos, y si tomaron de aquí el orígen las contracciones de los músculos; pero no habiéndose concluido la habilitacion del Anfiteatro anatómico, faltan los recursos prontos para la indagacion de unas causas, sin cuyo conocimiento jamás podrá adelantarse la medicina peruana. Por fortuna vivimos bajo de un gobernador esclarecido, que vá á perfeccionar esta obra interesante, y dejar en ella á la posteridad un nuevo monumento de sus luces y beneficencia.

Metamórfosis humanas.

NOTICIA DE LA EXTRAÑA DESFIGURACION DE UNA NIÑA.

No hay cosa mas natural y comun que las transformaciones humanas. Los que las reputan por sueños, visiones y fábulas no han meditado que ellas no solo son una cosa real, síno aun el orígen de la fortuna, deleite é instruccion del hombre. Las intrigas del político, los divinos recitados del poeta, y los brillantes sistemas del filósofo, son únicamente efectos de las metamórfosis del alma. A la verdad, para no calumniar las operaciones del hombre, que no tiene designio de engañar al género humano, sino exponerle lo mismo que siente, que concibe con claridad, y de que está íntimamente persuadido, es menester cubrirlas con el honesto título de *transformaciones espirituales.* Tambien las hay corporales, pero que siguen una progresion inversa. Siendo las primeras hijas del ejércicio y la costumbre, son mas espantosas á proporcion que se retira el espiritu del instante en que recibió el ser. Por el contrario, dependiendo las segundas de impresiones puramente mecánicas, son tanto mas notables, cuando está el cuerpo humano mas inmediato á su orígen. El *punctum saliens*, que en los primeros momentos obra con una fuerza muy superior á todas las resistencias que se le oponen, mientras prolonga unos vasos y reune otros, para figurar, aumentar y consolidar el cuerpo, duplicada su celeridad por cualquier causa pequeña, es capaz de arruinarlo en todo ó en parte. De este principio emanan las sigilaciones tan frecuentes en el embrion debidas á la fuerza de la fantasía de la madre. Al desamparar el niño sus entrañas, aunque mas vigorizado que en los meses anteriores, le quedan aun muchas partes del sistema huesoso, que no teniendo la solidez correspondiente, están expuestas á que una impresion un poco activa las haga saltar de sus propios sitios, y variar de figura y direccion. Mutaciones que, no pudiendo verificarse sin alterar la distribucion de vasos y nervios, producirán en el resto de la vida consecuencias notables, y una transformacion física que admire. Tal es la que hace hoy el asombro de nuestra ciudad, no acostumbrada á ver los efectos de la *raquitis*, y que vamos á referir.

Juana Ceñudo nació en el pueblo de Pativilca, el año de 73, sin lesion alguna. A los nueve meses, estando echada en una

cama saltó sobre ella una gallina, y moviendo con el estrépito y encuentro de las alas una cortina en que se apoyaba, la precipitó. Desde este instante comenzó á irse desfigurando su cuerpo, y no crecer en proporcion. Luego que amaneció en ella la expresion del sentimiento, anunció los crueles dolores que sufria en todas las coyunturas de su cuerpo, observándose que estos crecian con los aspectos de la luna. Al año séptimo le acometieron las viruelas, que soportó con felicidad: si es que puede llamarse tal el tránsito de una enfermedad, que solo cesa para que continúe otra de mayores angustias. En estos dias ha sido conducida á esta capital, á fin de que sirva de asombro al pueblo, dé ejercicio á la piedad, y dé materia á las reflexiones del filósofo. Con el método que este acostumbra, expondremos lo que observamos en ella antes de ayer, dia en que la reconocimos.

Situacion general de su cuerpo. Estaba reclinada sobre el lado derecho en una cama de vara y media de largo, de la que solo ocupaba la mitad. Los muslos doblados hácia el pecho, uno sobre otro. Los piernas seguian su flexion para atrás hasta el medio de la espinilla, en donde una torcedura invierte el pié, presentando el talon por delante, el empeine y planta por atrás. Los brazos seguían paralelos hácia el esternon, ó centro del pecho, hasta el codo. De aquí empieza el antebrazo á formar un arco, cuya convexidad sobresale por la parte interna y superior de él. La muñeca y mano tenian una postura regular.

Situacion particular de varias partes. El tacto anuncia que la clavícula está inversa, presentando á la vista el borde inferior, y parte de su superficie posterior. Su extremidad interna se apoya en el borde de la cavidad superior del esternon, la externa queda flotante sin unirse con el acromion; por consiguiente queda sin seguridad la articulacion de la cabeza del húmero con la cavidad glenoide de la paletilla. El espinazo corre por el lado izquierdo, separándose de su situacion natural desde el hueso sacro hasta el ángulo inferior del omoplato, en que su mayor distancia á su propio sitio es de tres dedos: de allí forma un segmento circular para articularse con las vértebras del cuello. El pecho está un poco levantado, y declina el esternon á la derecha, cuanto la espina á la izquierda.

Dimensiones. De la coronilla de la cabeza á la planta del pié, midiendo varias inflexiones del cuerpo, tienen una vara; de la coronilla á la barba, cuarta y tres dedos; el pié, ocho; el hueso del brazo, seis; el antebrazo, seis; y la mano nueve.

Funciones. Contemplando las animales, se encuentran libres todas las operaciones de celebro, y órganos inmediatos.

La cabeza reclinada sobre la almohada forma los movimientos de extension y flexion que dependen de su articulacion con la primera vértebra del cuello nombrada *atlante*, y los medios giros que facilita la apófisis odontóides de la segunda. El brazo carece del movimiento pára atrás, y del rotatorio. La muñeca y manos están expeditas. Los demas miembros no tienen otros movimientos, sino unos muy oscuros que anuncian vivir. Todo el cuerpo no puede tener otra situacion que la que hemos descrito: así quedaria eternamente apoyada sobre el costado izquierdo si no la movieran. Considerando sus funciones vitales, se encuentra la arteria con una pulsacion ordenada en todos los lugares en que se acostumbra explorar. Es indicio de que la sangre y espíritus penetran todos los miembros, su suma sensibilidad, que no permite mas peso que el de una sábana delgada. Por lo que respecta á las naturales, el alimento es sumamente moderado, y ejercita con proporcion todas las demas que le son consiguientes.

Desfiguracion, Solo la cara y manos tienen correspondencia con su edad: los demas miembros, gozando un grueso regular á su longitud, tienen todas las variaciones que hemos notado menudamente, por si alguno quisiere explicar semejante misterio. Para esto es preciso se transforme filosóficamente, pues solo así se penetra el oscuro reino de la naturaleza.

DESCRIPCION

DE UNAS TERMAS DESCUBIERTAS Y FABRICADAS EN LA VILLA DE HUANCAVELICA POR D. JUAN ANTONIO DIAZ, Y DE SUS EFECTOS SALUDABLES.

La *Sociedad* no puede explicar el gozo que siente todas las veces que se le proporcionan ocasiones en que desempeñe la tercera parte de su Prospecto. Anunciar con elogio al público las obras que se erigen á beneficio de él, no solo es un acto de justicia debido al mérito del autor, sino tambien una leccion de patriotismo, un ejemplo que se le presenta para la imitacion. El aplauso es un estímulo poderoso respecto de cuantos se precian de tener sentimientos racionales. Con este doble fin ha recordado en otros *Mercurios* los nombres de algunos

beneméritos, acreedores á la gratitud de los Peruanos, y siguiendo la misma propension, no olvida en el presente el de Don Juan Antonio Diaz, vecino de la villa de Huancavelica.

Este honrado y piadoso patriota ha descubierto y fabricado unos baños medicinales, á beneficio de los moradores de la enunciada villa y de todos los que concurran á ella, destinando su producto al culto y decencia del adorable augusto Sacramento. Hállanse situados inmediatos á la poblacion: constan de dos piezas edificadas con arte. Cada una tiene sus puertas y ventanas de reja, hechas de la madera llamada vulgarmente *casi*, que es incorruptible, y adornadas con su cortinaje de lienzo delgado, á fin de que sirvan de obstáculo al aire sin impedir la luz. En su pavimento se han formado unas tinas de fuerte argamasa capaces de contener un hombre sentado con toda comodidad, y llegarle el agua hasta los hombros. Esta se origina de unos veneros que corren por sobre vetas de hierro. Así por la disposicion del terreno, como en especial por la curiosidad con que se han fabricado los cuartos, se consigue que estando uno superior al otro, la tina del primero reciba las vertientes en su plan, de donde corriendo el agua á la segunda mas inferior, y que dista algunas varas, le entra por el borde haciendo un salto, á fin de que golpée, si fuere necesario, sobre el cuerpo que hubiere de usar los referidos baños. Su temple es agradable gozando de un moderado calor, y tan expedito su curso que pueden renovarse al arbitrio propio sin temor de que se estanque la menór porcion de agua.

La exposicion que acabamos de hacer manifiesta claramente que estas nuevas termas deben ser muy útiles á la salud, así por la naturaleza de sus aguas, como por la disposicion que se ha dado á los recipientes. Las preparaciones del fierro se reputan en la medicina por el último auxilio de la mayor parte de las enfermedades que componen la dilatada familia de las crónicas. Tiene el fierro una virtud corroborante, que restituyendo el tono á los nervios y vasos mayores, estrecha sus diámetros, y los hace obrar con eficácia sobre las obstrucciones linfáticas, serosas, etc., originadas de su flojedad y languidez. Estos obstáculos reprimiendo el círculo son el orígen de la parálisis, de los dolores tenaces, de los tumores duros, de la caquexia y sus resultas. Los vasos, confortados é irritados suavemente por la accion del fierro, los deshacen, disuelven y precipitan. Entónces la sangre gira sin embarazo, restaura su color purpúreo, se reproducen los espíritus, fluyen por los nervios, se vigoriza el cuerpo, y recupera la sanidad. Son dignas de notarse las bellas observaciones del señor Menghini publicadas en las Memorias del Instituto de Bolonia, en

las que convence con evidencia que las partículas ferruginosas son la causa principal del color rojo de la sangre.

Entre las preparaciones referidas merecen sin disputa la preferencia las disoluciones del fierro en su estado de perfecta mineralizacion. Por eso se han recomendado siempre las termas cuyos veneros corren por sobre las vetas de este metal. El agua al pasar por ellas se impregna de su sustancia, no solo por la actividad de su gas que es un poderoso disolvente del fierro, sino por cierta virtud particular que se descubre en ella, aun cuando se despoja de aquel espíritu aéreo. Conducen mucho para hacerlas mas efectivas, el calor y vapores que despiden. Son estos un producto de la efervescencia que origina la disposicion de las piritas, (1) atacadas por el agua y el aire. En efecto estos vapores no solo relajan los poros inhalantes que pueblan la piel, disponiéndolos á que fácilmente los penetren las menudas partículas del fierro, sino que tambien ablandan la rigidez de los tendones, y el endurecimiento de la sinovia que causan las contracciones de los miembros. Esos mismos vapores anuncian estar las aguas cargadas de principios volátiles y elásticos, que en el uso interno han de promover con rapidez y poner en accion sus virtudes. Por ser estos elementos fugacísimos, es lo mas acertado usar las aguas en sus mismos manantiales, porque conducidas á lugares distantes se disipan á pesar de las mayores precauciones. Hay casos en que, ó por la dureza de los tumores, ó por la suma inercia de las partes, no es suficiente la simple ablucion: se necesita dar ímpetu al agua para que con el choque desbarate aquellos, ó irrite y avive estas (2).

En la historia de los baños medicinales de Huancavelica, vemos que á su artífice no se ocultó esta sábia precaucion; infiriéndose por otra parte de la comparacion de nuestras reflexiones con aquella la bondad de los enunciados baños, no se puede negar su gran utilidad en beneficio de la salud. La experiencia viene al apoyo de esta conclusion. Un catálogo numeroso de observaciones acredita haber causado su uso aquellos efectos benéficos que hemos computado, combinando las virtudes de las preparaciones marciales con las leyes á que está sujeto el cuerpo humano. Apuntaremos las mas notables.

D. José Pedregal padecia un dolor contínuo en el dedo pulgar de la mano izquierda. D. Juan Antonio Diaz padecia otro semejante en los lagartos de ambos brazos hasta los hombros,

---

(1) Las tierras ferruginosas y el azúfre son los principios esenciales de las piritas, segun el sábio Henckel, que es el oráculo en estas materias.

(2) *Aquarum ruinis partes in passione constitutæ sunt subjiciendæ, quas Græci cataclysmus appeltant; plurimum etenim earum percussiones faciunt orporum mutationem.* Cel. Aurel. *Morb. chron.*, lib. 2, cap. 1.

que no le permitian vestirse sin gran incomodidad. Santos Ruiz tenia otro igual en el pecho. Todos tres quedaron perfectamente sanos con solo un baño.

Pedro Alegría padeció muchos años de estitiquez, afecto al pecho, dolores en el cuerpo, envaramiento y torcedura del cuello. Uniendo á los baños el uso interno de sus aguas logró libertarse de todos estos accidentes, habiéndole sobrevenido algunas evacuaciones y vómitos, con cuyas resultas le ha quedado el vientre expedito y todas sus funciones arregladas.

Da. Cayetana Fernandez, afligida de varias obstrucciones y ahogos molestísimos, llegó á consumirse de suerte que parecia un esqueleto: el uso de los baños le va restituyendo su color, fuerzas y salud. Da. Tomasa Fernandez tenia una obstruccion en el vientre como la copa de un sombrero, y al mismo tiempo los ojos cubiertos de nubes. Despues de no haber encontrado recurso en la medicina, lo halló en el uso de los baños: estos le han minorado una gran parte del bulto, y aplicados á los ojos, los han libertado enteramente, de modo que hoy goza de una vista perfecta.

Isidora Romero, molestada muchos años de almorranas, con solo un baño, se ha curado de ellas. Da. Usurla Fernandez, Da. María Josefa, y D. Mariano Diaz, deben á estas termas caludables haberse libertado de varias verrugas que tenian en diversas partes del cuerpo.

Micaela de N. entró al hospital de la villa casi moribunda por una fuerte parálisis, que la dejó muda y contraida de piés y manos. Los auxilios médicos avanzaron poco; los baños le restituyeron el habla y aflojaron los miembros, aunque ha quedado algo coja; y al mismo tiempo ha conseguido engordar muchísimo, y que le fluyan los menstruos, quo hacia muchos años que tenia suprimidos. Da. Eulalia Viamonte en virtud de los baños disfruta igualmente de este último beneficio.

Un *tarmeño* de resultas de una parálisis tenia un brazo estirado y sin movimiento como una estaca, una pierna sumamente hinchada, y el pescuezo tan torcido que miraba por encima del hombro derecho; no habiendo conseguido en el hospital consuelo alguno á sus males, lo encontró en los baños, que lo curaron perfectamente.

Lo mismo aconteció á Mariano Palomino, actual mayordomo de la Real mina de azogue, con unos fuertes dolores gálicos que le tenian impedido el movimiento de brazos y piernas. Dos purgas interpuestas en el uso de los baños lo han restituido á su antigua salud y empleo.

D. Juan de Dios Aguilar de resultas de unas tercianas que-

dó con un dolor continuo de cabeza, el que ha cesado bañándose las piernas con las aguas de esas nuevas fuentes.

¡Cuántos individuos inutilizados por sus dolencias podrian volver al número de aquellos laboriosos que sustentan, protejen ó enriquecen el reino, si hubiera en todas partes personas sensatas y caritativas que supiesen aprovechar las infinitas aguas minerales de que abundan nuestros países! Esperamos que el ejemplo de D. Juan Antonio Diaz estimule á muchos á promover este ú otros establecimientos favorables á la salud.

La *Sociedad* tendrá cuidado de tributarles el elogio que merecieren, excitar á los Peruanos á la gratitud, y servirlos con sus luces, si las hallasen necesarias para dirigir sus operaciones ó instruirlos en sus dudas.

DESCRIPCION

DE UN TERNERO BICÍPITE, SEGUIDA DE ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LOS MONSTRUOS.

Entre las raras producciones de la naturaleza, con que el ilustrado y generoso Hesperióphylo [1] coadyuva á la formacion del gabinete de historia natural que desea establecer la *Sociedad*, no es la menos apreciable un ternero vicípite, cuyo cadáver é historia anatómica le ha dirigido desde la provincia de Conchucos. Queriendo la *Sociedad* satisfacer la curiosidad del público, que mira con admiracion estos fenómenos del reino animal, y dar materia á la fina reflexion de nuestros físicos, lo expone en el dia de mañana y en los tres sucesivos en el despacho del MERCURIO, publicando en este la referida historia acompañada de las noticias y observaciones que ministran la meditacion y el estudio,

---

[1] Este socio benemérito ha hecho una dilatada excursion en las provincias de Tarma, Huánuco, Huamalíes, Conchucos Huaylas y Cajatambo, comisionado en asuntos gravísimos del Real servicio. Desde diversos pueblos de aquellas comarcas, especialmente desde las montañas de los Panatahuas, y de las inmediaciones del Marañon en el partido de Sihuas, ha hecho frecuentes remesas así de especies pertenecientes á la ornitologia, zoología y metalurgia, como de diversas observaciones barométricas, filológicas, económicas y políticas que algun dia ocuparán nuestras prensas. La edicion de este rasgo ha quedado postergada, por no alterar el órden distributivo de las materias ya coordinadas para las sucesivas impresiones.

"El enunciado becerro nació vivo y segun su tamaño en " el tiempo regular. Su aspecto exterior desde la nuca á " la cola representaba un solo cuerpo perfecto con sus ma- " nos, piés y partes generativas del sexo masculino. De la " extremidad del cuello salian dos cabezas distintas y perfec- " tas en todos sus órganos. Veíanse estas reunidas por una " parte de las superficies de los huesos occipital y temporal, " de suerte que las orejas internas se hallaban perpendicula- " res, paralelas, y arrimadas la una á la otra, mediando úni- " camente la distancia de un dedo: las orejas externas venian " á parar sobre la mitad del cuello. Así cada cabeza miraba " segun direcciones opuestas no enteramente, sino formando " un ángulo próximo á 70 grados. Vivió 15 dias, aunque algo " desmedrado. Mamaba con ambas bocas; pero como su situa- " cion no permitia ejecutarlo á un tiempo, se alternaban. Toda " mi actividad y esmero no pudieron impedir pereciera. Lue- " go que murió mandé hacer su anatomía. Sus resultados no " ofrecerán á Vms. mas que una prueba de los deseos que nu- " tro de ser útil á nuestro amado MERCURIO. En lo demas, Vms. " bien saben que yo no soy anatómico, y que esta es la prime- " ra vez que empuño el acero y la pluma en clase de diseca- " dor.

" Abierto el pecho del mónstruo se descubrió que sus órga- " nos vitales estaban duplicados desde el fondo de la boca. A " cada lado habia un corazon con sus pulmones y árterias res- " pectivas. Tambien estaban duplicados los órganos natura- " les, excepto el intestino recto que reunia los dos cólones y " se hallaba cubierto por un invólucro duplicado. Los órganos " de la generacion se registraban algo confundidos: los cuellos " de dos vejigas distintas se ingerian en una sola uretra, en " la que igualmente se descargaban dos vejigas seminales " bien abultadas, comunicando cada una con el teste de su la- " do. Observé que en el esqueleto habia dos diferentes cuellos " con todas sus vértebras, y que se comunicaban mútuamente " por unos cartílagos intermedios. Ambas séries se reunian al " principio del espinazo, corriendo este sencillo hasta el hueso " sacro y el coccix. He procurado conservar con el cuero toda " la configuracion exterior de este mónstruo. La *Sociedad* con " su vista hará aquellas reflexiones fisiológicas de que me pri- " van los quebrantos de mi salud, y los graves cargos de mi " empleo."

En otros tiempos fueron reputados por unas señales infaustas de la ira del cielo todos los animales que nacian contra el órden regular de la naturaleza; esto es, con una conformacion de partes diversa de aquella que caracterizaba su especie. Por eso los antiguos Latinos los nombraron *monstrua*, persuadidos

á que les mostraban ó amonestaban las futuras calamidades,(1) á fin de que se acogiesen con anticipacion á las aras, y aplacasen con sus hostias y expiaciones á los dioses irritados. Ni creian que semejantes sentimientos fuesen efectos del pavor que induce la ignorancia, venerábanlos como unos movimientos de la piedad y la religion.

Non esse pavoris
Sed pietatis opus divorum ostenta timere.

Bajo de estos principios establecieron dos clases de mónstruos. En la primera colocaban aquellos que variaban enormemente el órden, naciendo con la mezcla de diferentes especies. Tales eran las harpías que describe Virgilio.

De los vecinos montes las harpías
Con espantoso vuelo de repente
Se dejan ver, y con graznidos grandes
Aves, diosas, ó furias: ningun monstruo
Mas triste que ellas hay: los rostros tienen
De vírgen estas aves: asqueroso
El excremento de su voraz vientre,
Como de águila corvas son sus manos,
Pálido por el hambre el rostro siempre [2].

Semejantes portentos eran terribles en el agüero segun la declaracion de los arúspices, y los castigos que amenazaban, no podian evitarse sino mediante aquellos solemnes sacrificios lustrales [3] llamados *suovetaurilia;* porque en ellos se inmolaba al cerdo, la oveja y el toro [4].

En la segunda entraban los partos desfigurados que no variaban la especie. Entónces los dioses se aplacaban únicamente con la deprecacion de nueve dias; y así lo practicó el pueblo romano en el nacimiento de los monstruos de Arimino, y del Campo Piceno, que eran dos niños, el uno sin ojos ni narices, y el otro sin manos ni piés [5].

La religion católica, establecida sobre las ruinas del paganismo, no pudo extinguir enteramente todas las preocupaciones inherentes á la supersticion. En el siglo XVI se miraban

(1) *Animalia minime suam calamitatem præsagiebant.* Herodian., lib. 1.
(2) Æneid., lib. 3,
[3] *Instructum exercitum sue, ove, taurisque tribus lustravit.* Liv. lib. 1.
[4] *Suovetaurilia hostiarum trium diversi generis immolationem significant, tauri, arietis, verris.* Fest.
[5] Liv. lib. 34.

todavia con un horror sagrado los mónstruos, y aun se juzgaba descubrir por su aspecto las miserias que presagiaban. Un mónstruo de dos cabezas se creia ser un indicio claro de los infelices cismas que ocasionaba la elevacion de dos concurrentes al soberano pontificado. El famoso que sucedió á la muerte de Gregorio IX, y que por el espacio de medio siglo despedazó el seno de la Iglesia, fué anunciado segun Aldrobando [1] por crecido número de prodigios de este género. Pero si estos nacian con las caras, vuelta la una contra la otra en aire de insultarse, las consecuencias eran guerras sangrientas entre príncipes cristianos, ó entre estos y sus súbditos. La rebelion de los Ganteses, y su castigo por Carlos V fueron pronosticados segun Ambrosio Pareo [2] por un portento de esta especie, que nació en Hesse el 4 de Enero de 1540. Llegó á tal extremo el fanatismo y credulidad, principalmente entre los Griegos, que se puede asegurar que una de las causas que influyeron en la ruina de su imperio fué el infante de dos cabezas y cuatro brazos, que se dió á luz en Constantinopla en tiempo del emperador Andrónico. El pueblo tímido y supersticioso lo reputó por un presagio infalible de la caida del trono de sus Césares; y desmayado con estas ideas melancólicas, proporcionó al Musulman aquellas ventajas que tuvieron por límites las ruinas de Bizancio. Siglos de tinieblas en que el hombre solo veia espectros y sombras, en que el astrólogo y el físico atribuian á la influencia de los eclipses y cometas la generacion de los mónstruos.

Astra novant formas cœlumque interserit ora [3].

La observacion y el estudio de la buena física han disipado ya estas sandeces y quimeras. Los mónstruos, lejos de ser mirados en el siglo ilustrado en que vivimos como unos presagios sobrenaturales de los torbellinos que alteran la tranquilidad del globo terrestre, se reputan por unos juegos y caprichos con que la naturaleza sorprende al que la contempla. Semejante á un diestro pintor parece que abandona á veces las leyes ordinarias, y deja correr el pincel á la direccion de su divino entusiasmo.

Examinando con atencion la metamórfosis del reino animal, pueden reducirse sus mónstruos á cuatro clases: 1º mónstruos por transposicion, 2º mónstruos por defecto, 3º mónstruos por exceso, 4º mónstruos por conjuncion. Llamamos mónstruos

[1] *De monstris*, pág. 367.
[2] Paulian., tom. 5, *Monstre.*
[3] Manil., lib. 4.

por *transposícion* todos aquellos individuos del reino animal, cuyas partes interiores no ocupan sus sitios naturales. Licóstenes refiere, que en el año de 3819 de la creacion del mundo nació un niño con un brazo y tres piés por haberse transportado el brazo derecho de las partes superiores á las inferiores. El mismo aseguró que en el año de 1554 de la era cristiana nació en Stetin,capital del ducado de Pomeranía, un infante cuyo brazo izquierdo salia de la oreja del mismo lado. Las transposiciones de los órganos interiores son mas frecuentes, y en este número pueden colocarse, entre las muchas que refiere la historia de la anatomía, la situacion del cólon, el bazo, etc., que descubrimos en los "Mercurios" números 110 y 111.

Mónstruos por *defecto* se dicen aquellos que nacen con menor número de patas que las acostumbradas. Tales serian los cíclopes, de quienes se escribe haber tenido un solo ojo colocado en el medio de la frente. Pero sin necesidad de recurrir á la fábula, la historia nos ofrece muchos mónstruos de este género .Será suficiente nombrar á Francisco Xavier Raidlmaer, que ahora diez años vivia aun en Nimes. Este hombre, nacido sin brazos en Viena de Austria, fué el objeto de la curiosidad y admiracion de la Europa, menos por la falta de sùs brazos que por la agilidad y destreza de sus pies con que suplia el defecto de las manos. Con estos ensartaba la aguja y cocia con delicadeza, cortaba la pluma y escribia con claridad, preparaba el lápiz y hacia obras maestras en el diseño [1].

Mónstruos por *exceso* se denominan aquellos que nacen con un número mayor de partes del acostumbrado. Tales son en la especie humana los sexdigitales, de quienes suelen encontrarse familias enteras, cuyos hijos guardan este carácter aun cuando sus padres se hayan mezclado con otras familias que solo tengan los dedos comunes. Entran igualmente en esta clase todos los partos que salen con dos cabezas, con cuatro brazos, con cuatro piés, etc, En el dia 30 de Noviembre del año 1694 nació en esta ciudad un infante que de los pechos para abajo tenia un solo cuerpo, y de los pechos para arriba se dividia en dos. Cada uno tenia su cabeza y sus dos brazos perfectos [2]. Pertenecen á esta clase todos los partos que nacen

[1] Paulian., loc. cit.

[2] Véase la obra intitulada *Desvíos de la naturaleza*, impresa en Lima año de 1695. Salió á nombre de D. José Rivilla, cirujano; pero su verdadeautor fué el Dr. D. Pedro Peralta. La partera bautizó un pié de este mónstruo que arrojó en el parto con señales evidentes de que aun vivia. El enunciado doctor prueba en el cap. 9 y 10 haber tenido dos almas, y haber quedado ambas bautizadas con solo la ablucion de un pié. Así es falsa la noticia que el P. Luis Feuillée esparció en Europa *(Observ. phys. math.*, t. 1, p. 486) de haber sido llevado á la pila, y preguntádose por el cura al ama

con carnosidades en diversas partes del cuerpo, representando crestas de gallos, arañas, ranas, zapos, frutas, etc. No faltan autores que aseguren haber nacido algunos infantes con figuras de racimos de moras en los carrillos, que se ponian encarnadas y florecientes en la estacion en que los árboles de estas florecen en las selvas [1]. Suelen encontrarse mónstruos por *exceso* y *transposicion* á un tiempo. En los dias de Francisco I, rey de Francia, apareció uno con dos cabezas, de las cuales una salia de la barriga. Vivió algunos años viajándo la Europa y recogiendo limosnas. Era muy avaro.

Se ha dado el nombre de mónstruos por *conjuncion* á los bicorpóreos; esto es, á los que teniendo dos cuerpos enteros con todos sus miembros distintos, están unidos por algun lado. Es singular la historia de dos niñas que nacieron en Quebec pegadas por un costado. Fueron criadas en cierto monasterio, cuyo instituto profesaron. Era la una de genio perverso, y la otra de carácter amable. Vivieron algunos años sucediéndose á la muerte de la primera pocos dias despues la de la segunda [2]

Entre los irracionales se encuentran las mismas variedades. Se ha visto una liebre bicorpórea unida por el espinazo, de suerte que cuando una cabeza miraba al suelo, y su respectivo cuerpo insistía en los piés correspondientes, la otra con sus respectivos piés miraba al cielo. El uso de esta duplicacion de miembros, dice un literato elocuente, [3] ofrecia un espectáculo singularísimamente grato á la vista, al verse perseguido el bruto en la caza; porque cuando se sentia fatigado en la carrera, volteaba el cuerpo de arriba abajo, y proseguia la fuga con los otros cuatro piés que antes estaban descansados. Tambien se han observado reptiles y aves de mayor ó menor número de miembros que el acostumbrado, [4] y muchos cuadrúpedos bicípites, cuyo número aumenta el ternero que hemos descrito.

Los filósofos han intentado descubrir las causas de estas admirables metamórfosis de la naturaleza; pero como ella oculta sus obras cubriéndolas con un velo impenetrable y majestuoso, [5] despues de muchas inquisiciones han venido á dividirse en diversos pareceres, que es el fruto de todas nuestras lu-

---

si habia reconocido dos voluntades, y respondido esta que sí; que la una cabeza dormia cuando la otra velaba, que la una se reia cuando la otra lloraba, etc., y que en consecuencia se bautizaron con separacion. El marques de Saint-Aubin, t. 7, p. 148, incidió en el mismo error siguiendo al enunciado Feuillée.

[1] Haller, *Physiolog.*, tom. 8, pág. 134.
[2] Paulian., loc cit.
[3] Feyjóo, Cart, 1, cap. 6.
[4] Haller, loc. cit., et in notis ad Boerhaav.,tom. 4, pag. 264.
[5] *Omnia incerta ratione, et naturæ majestate abdita.* Plin., lib. 2, cap. 31.

cubraciones. Pedro Silvano Regis, filósofo cartesiano de mucho crédito, opinaba que los rudimentos de todos los mónstruos habian sido criados en el principio del mundo, igualmente que los gérmenes de todos los cuerpos regulares; y que así como la generacion de estos no se efectuaba sino desenvolviéndose sus pequeñas partes mediante el aura del sémen masculino que fecunda los pequeños huevos que los contienen, de la misma manera la generacion de los mónstruos se efectuaba desenvolviéndose el primitivo rudimento, en que se hallaban delineadas todas las partes del mónstruo. Siguieron esta opinion, y la sostuvieron con aplauso los insignes anatómicos Du Verney y Winslow.

Por el contrario Mr. Lemeri [1] y otros muchos físicos han pensado que los monstruos son el efecto de algunos accidentes sucedidos al feto en el seno de la madre. Siendo delicados sus miembros, dicen, no hay impedimento para que la menor causa pueda destruir una parte de ellos, y se originarán los monstruos por defecto. Tambien puede suceder que fecundados los huevos, se rompan sus invólucros, se confundan ó reunan sus gérmenes; y segun la mayor ó menor destruccion que entónces sucediese, se originarán los monstruos por exceso, ó por conjuncion.

El ilustre metafísico Malebranche atribuia muchos de los fenómenos que hemos referido á la fuerza de la imaginacion de la madre. Reina entre esta y su feto una armonía semejante á la que Leibnitz juzgaba existir entre las almas y los cuerpos. Las imágenes grabadas en el celebro de aquella se imprimen igualmente en el de este, conducidas por los espíritus animales. En nuestro sensorio existen ciertos resortes ó fuerzas impulsivas, que dirigiendo los espíritus, hacen sintamos en nuestros miembros aquello que nos horroriza en los análogos de otro. Por ejemplo, si vemos algun hombre que tenga la nariz monstruosa, nos horrorizamos, y en el mismo instante sentimos en la nuestra un movimiento desagradable, como si se formará en ella la deformidad mencionada. El horror grabó con fuerza en nuestro celebro la representacion de la nariz monstruosa, y los resortes y fuerzas activas de aquel la dirigieron mediante los espíritus á la nuestra. Estos intentan imprimirla en ella, de donde nacen esas sensaciones ingratas, pero como están endurecidas con la edad, resisten á la fuerza impulsiva. Si una muger preñada experimenta esta propia sensacion, sucede en ella lo referido, y por imitacion en su feto; mas como las carnes de este se hallan aun muy delicadas, ceden fácilmente á la impulsion de los espíritus, quie-

(1) *Histoire de l' Académie det sciences,* año 1714, pag. 44.

nes varian su figura imprimiendo como en cera la imágen del objeto percibido por la madre. En consecuencia él nace con esta deformidad.

Hé aquí tres sistemas plausibles destinados á explicar la generacion de los mónstruos. Sistemas concebidos despues de muchas reflexiones combinadas con los hechos mas acreditados, pero que ninguno de ellos puede establecerse como una regla general. Es preciso, ó abrazarlos todos aplicándolos segun la diversidad de los mónstruos, ó desterrarlos para siempre de la física, dejando al hombre sumergido en sus antiguas tinieblas. El sistema de Silvano Regis es el único que explica con energía y claridad la generacion de los mónstruos por *transposicion;* porque si el mismo Autor de la naturaleza al criar los rudimentos del reino animal no organizó los mónstruos de esta clase, ¿qué choque, qué impulsion, ó qué accidente puede haber acontecido en el seno materno que ejecute las transposiciones admirables que hemos referido, y otras muchas que se léen en la historia de la anatomía? Estas metamórfosis dependen inmediatamente del Criador. En ellas resplandece la fecundidad y variedad de su arte infinito, al mismo tiempo que su libertad, no estando siempre sujeto á un mismo plan de construccion.

Pero sin recurrir á las aras, sin hacer que el Criador sea el autor inmediato de los mónstruos por *defecto*, por *exceso* y por *conjuncion*, pueden estos explicarse por el sistema de Lemeri. Los raros accidentes que acontecen al feto en el vientre de su madre pueden hacer que se les quiebren, disloquen, no se nutran, ó pudran los brazos, piés, etc. En esta hipótesis nacerá sin ellos, y será un mónstruo por *defecto*. Los mónstruos bicípites y los bicorpóreos dependen de un mismo principio. Si se fecundasen dos huevos á un tiempo, y en estos por las causas referidas ú otras análogas se destruyesen las partes contiguas de las membranas que los cubren, se reunirían por la cicatriz y formarían un solo huevo. En esta suposicion los gérmenes contenidos están próximos á reunirse por sus lados, y como los rudimentos de sus miembros estén muy tiernos y pequeños, si se efectuase la reunion se destruira mayor ó menor número de ellos en razon del contacto. Si este se hizo con fuerza en toda la longitud de uno y otro gérmen excepto la cabeza, como la presion impide que se nutran las partes intermedias, resultará un solo cuerpo con dos cabezas, cuyos órganos interiores estarán mas ó menos duplicados segun el número de órganos que padeciese en la reunion. Bajo de este supuesto debe considerarse que el ternero bicípite, objeto de este Papel, está compuesto de dos terneros distintos que existieron en el

vientre de su madre en dos huevos separados, y que se reunieron por el método dicho. A la verdad así lo manifiesta la duplicacion de sus cabezas, cuellos y visceras. Puede tambien opinarse que los dos gérmenes del enunciado bicípite estuvieron contenidos en un solo huevo. Fenómeno frecuente en las aves, por cuya razon suelen nacer con dos cabezas, tres, ó cuatro piés. De cualquier modo que se opine, es fácil su explicacion.

Cuando los fetos no se unen del modo enunciado, sino que habiendo crecido y fortificádose en el seno materno se encuentran por algun lado, y con la frotacion se forma una úlcera, se conglutinan sus lábios, se entretejen mútuamente sus fibras y vasos por aquella parte, quedan pegados los dos cuerpos y nace un mónstruo bicorpóreo.

El sistema de Malebranche dá bastante luz para explicar las carnocidades representativas de frutas é insectos que aparecen en los infantes, originadas de los sustos y antojos de las madres. El explica de un modo admirable la singular armonía que reina entre uno y otro. Es cierto que Blondel y Maupertuis reputan por sueños y puerilidades cuanto se escribe en apoyo de esta mútua correspondencia; pero ella tiene á su favor entre innumerables filósofos al respetable Boerhaave [1]. Los escritos de este sábio y demas autores que hemos citado, pueden servir á aquellos que excitados por estos breves apuntes quieran extender sus conocimientos sobre este importante ramo de la fisiología.

DESCRIPCION

DEL JIGANTE QUE ACABA DE SER CONDUCIDO Á ESTA CIUDAD DE LA DE ICA.

Los gigantes y los enanos son dos naciones antípodas, cuya existencia es todavia un problema para los físicos y naturalistas. Tan incierta se juzga la desmesurada proceridad que atribuyen algunos viajantes á los Patagones, como la pequeñez de los Quimos, habitadores de las montañas de Madagascar. Recorriendo los países de la tierra, se encuentra que la América meridional es la que ofrece mayor número de testi-

(1) *Prælec.*, tom. 4, pág. 261.

monios á favor de los primeros. Las historias que nos han conservado sus antiguas tradiciones, refieren que en los tiempos primitivos desembarcó por la punta de Santa Elena cierta raza de hombres que de la rodilla abajo tenian tanta longitud cuanta tiene en todo su cuerpo el hombre de mas alta estatura. Los sepulcros descubiertos en las propias costas y los de las provincias de Chichas y Tarija parece que acreditan aquellas narraciones. En el gabinete de historia natural que vamos formando, tenemos una muela de una momia descubierta en Tarija que pesa libra y media [1]: por consiguiente la momia de que se arrancó debia ser de mucha mayor corporatura que el esqueleto desenterrado por Habicot, quien asegura tenia 25 ½ piés de alto. [2] Quizá los mencionados Patagones, cuya estatura se regula de 9 á 13 piés, son reliquias de aquellos formidables gigantes que desembarcando en la punta de Santa Elena se irian propagando hasta las tierras magallánicas.

---

(1) Un anciano respetable y verídico, que fué dueño de la enunciada muela, aseguraba que el cadáver de quien se arrancó habia sido conducido de Tarija al Cuzco á costa de mucho dinero y solicitud del célebre D. José Pardo de Figueroa, marqués de Valle-umbroso, y que este lo remitió á Madrid; pero que en la navegacion fué hecho presa de los Ingleses, quienes lo llevaron á Lóndres. Si el *Mercurio* llegase por allá, podrán estos señores hacer cotejo, y ver si es cierto que al gigante pillado le falta la muela referida, dignándose avisárnoslo por medio de las *Transacciones filosóficas*. El M. R. P. Francisco Gonzalez Laguna poseia otra muela semejante, traida de la misma provincia, que pesaba cinco libras y adarmes aun faltándole algunos retazos de los raigones. Dirigióla al gabinete de Madrid.

Como los lugares de la América meridional en que se encuentran todos estos despojos son tierras llanas, y no hay noticia de haberse descubierto en las sierras elevadas y quiebras del Perú, parece que ellos confirman la opinion de Alberto Haller de ser mas corpulentos los que habitan los llanos que los que pueblan los montes. Pero se dirá que estos no son despojos de racionales sino de irracionales, no terrestres (porque no hay memoria de que los hubiese corpulentos antes de la conquista hecha por los españoles) sino marinos, restos del diluvio universal. Abrazamos desde luego esta opinion, pero preguntamos: ¿por qué no se encuentran en las profundas quebradas de la Sierra en que era mas natural se empozasen y pereciesen al retirarse las aguas?

(2) Riolano y Daubenton impugnan á Habicot, fundándose por la mayor parte en la desproporcion que se deduce de su historia tenian los miembros del gigante. Por ejemplo, asegurando tenia 25 ½ piés de alto, les da diez de ancho á las espaldas. "Desproporcion inaudita. Un esqueleto hu-
" mano de cinco piés de alto no tiene mas de 13 pulgadas de latitud; por
" consiguiente un esqueleto de 25 piés no deberia tener mas de 5 piés y 3
" pulgadas por las espaldas; y una latitud de 10 piés supondria un gigante
" de 50 de altura." No pretendemos justificar la relacion de Habicot; pero nos parece que el argumento que se le opone es de ninguna fuerza. En los gigantes, asi como en los enanos, no se ha de buscar aquella sabia y hermosa simetría que sigue la naturaleza en el resto de los hombres. Son aquellos unas variedades, ó unas producciones monstruosas que se apartan por lo comun del órden regular: y así como no sería racional negar la existen-

Por estas razones parecia oportuno que habitando nosotros esta parte del globo poblada en otros siglos de gigantes, ejercitásemos nuestra pluma en la resolucion del problema sobre su existencia. Pero como lo materia que han ilustrado los Jaucourt, Haus-Sloane, Buffon, Haller, Torrubia, Daubenton, etc., no puede tratarse sin un crecido número de nuevos monumentos sobre que puedan adelantarse las reflexiones y las conjeturas que necesitan algun tiempo de incubacion, por no defraudar al público del placer de lo maravilloso, le adelantamos al número 135 la noticia de Pedro Cano; y por la misma razon vamos á describirle en el presente á Basilio Huaylas, de enorme corporatura, que acaba de ser conducido á esta ciudad para servir de espectáculo á sus moradores el mártes 1º de Mayo en la plaza del Acho.

Basilio Huaylas, Indio natural de la provincia de Castro-Virreina, de 24 años de edad, es casi de la propia estatura que el gigante Pedro Cano. Tiene de largo 7 piés castellanos, 2 pulgadas y algunas líneas. La distribucion de sus miembros no está proporcionada. De la cintura para arriba son monstruosos. Tiene cerca de una tercia de cara, cinco sesmas en el ancho de la espalda, y tan largos los brazos, que estando de pié derecho las puntas de los dedos de las manos tocan á las rodillas. De la cintura para abajo se halla un poco desmedrado. La pierna derecha tiene una pulgada menos de longitud que la izquierda. Cuenta que en su niñez sufrió un golpe en la primera, y que de allí le proviene este defecto. En los gigantes por lo comun los huesos de las piernas no engruesan á proporcion: así no pudiendo sostener la grave mole de la caja del cuerpo, se encorvan y debilitan [1]. Por esto el gigante Macgrat, segun testifica Alberto Haller, era estevado y flojo, y el nuestro no tiene cara de ser valiente. No obstante lo delgado de sus piernas, sus piés pueden apostar con los de Pedro Cano. El peso total de su cuerpo es de 14 ½ arrobas.

Una de las causas porque se duda de la existencia de naciones agigantadas, es porque no bastarian los vegetables á

---

cia de los bicípites porque todos los hombres tienen una sola cabeza, tampoco la de los grandes gigantes porque no guardan proporcion en sus miembros. Si se hubiese de seguir el método de impugnar de Daubenton, se diria tambien ser falsa la relacion que nosotros hacemos de Basilio Huaylas; pues dándole cerca de tres piés de latitud á sus espaldas, no debian corresponderle 7 piés de alto, sino mas de doce. Y si las medidas se hubiesen de deducir de sus manos y dedos, apenas se le podria dar de cinco á cinco y medio de altura; pues ni la palma de la mano corresponde á lo largo de sus brazos, ni menos los dedos, que aunque gruesos son bien cortos.

(1) Segun el cálculo de Muschenbroeck, era preciso que el grueso de los huesos de un gigante estuviese en razon dupla del exceso que tuviesen en longitud para conservar el mismo grado de fuerza. (Véase la introduccion á la Historia natural del hombre por Mr. Daubenton. *Enciclop.*, tom. 1.

mantenerlas. Para cada individuo una manzana seria una guinda, y un melon una manzana: asi necesitaban tener las rentas del Emperador Maximino, cuya comida ordinaria era de 40 libras de carne y 36 azumbres de vino; ó que el resto de los moradores de la tierra se ocupase en echar guindas á la tarasca, como lo hacian los paisanos de un cierto gloton nombrado Albin, que comia sin descansar cien melocotones, diez melones, quinientos higos, y doce docenas y media de ostras.

Huaylas no es de esta clase. Come regularmente, y menos que la mayor parte de la infinidad de golosos que habitan esta capital. Es cierto que es Indio, y que ésta es la gente mas parca del universo cuando se mantiene á su costa. No sabemos lo que será, si se acostumbra á ejecutarlo á la agena; por que entónces el Indio mas pigmeo suele comer como un gigante.

Hasta ahora no se ha determinado á que grado de altura debe aplicarse este nombre; pero como por lo comun los naturalistas reputan por hombres de grande estatura los que tienen cinco piés y algunas pulgadas, bien podrá Basilio Huaylas aumentar el número de los gigantes sin que sea necesario tenga la estatura de Tifon, hijo de Juno, que tocaba con la cabeza en el cielo; con la una mano en el Oriente y con la otra en el Occidente, y de fuerzas tan desmedidas, que para oprimirlo fué necesario le echasen encima todos los promontorios de Sicilia, como lo cantó Ovidio.

Se esfuerza muchas veces y se anima
Por levantarse; mas su diestra mano
Todo el Peloro Ausonio tiene encima.
Tú, ¡ó Paquino! en su izquierda estás ufano,
En sus rodillas Lilibea cima,
Y en su cabeza el Etna de Vulcano.

Apuntes de la Sociedad.

SOBRE LAS CONJETURAS DEL DR. CRESPO RELATIVAS A RESTAURAR LA LONGEVIDAD DE LOS ANTEDILUVIANOS.

El autor de las conjeturas sobre el flujo y reflujo de los mares, vuelve á proponer otras que serán seguramente mas gratas al linaje humano. Sin que podamos contar en nuestro dias un momento de placer cumplido, envidiamos los dilatados de Matusalen, y no cesamos de proyectar el modo de recuperar la duracion de los primeros tiempos del mundo. El torrente de la vida corre entretanto llevándonos con celeridad á los confines del sepulcro, sin que nuestras miserables especulaciones puedan removerlos, ni aun el espacio de una línea, del lugar que ocupan.

Son innumerables las que ha inspirado á los mortales el deseo de perpetuarse. Algunos que creyeron la fabulosa ancianidad del ciervo proponian por alimento su corazon. Esto era lo mismo que recetar patas de liebre al que quisiera ser veloz en la carrera. Habiendo un viejo alquimista leido entre los arcanos de su ciencia: *ex te, ó rex, trahetur materia, spiritus meus mea vita est*, saltó gritando: *eureka; Encontré el secreto precioso de rejuvenecer é inmortalizarme.* Tomó inmediatamente un vaso químico, estuvo noches y dias respirando en él con el designio de fijar el aliento, que creia ser el verdadero bálsamo de Medea. El fruto de tan laboriosa operacion fué cansarse, quemarse las pestañas y las cejas, y morir pocos dias despues. No han tenido mejor fin los ociosos adeptos inventores del *ente cedrino*, y del *árbol de la vida.* Temeraria empresa fué la transfusion de la sangre, que en el siglo pasado se intentó hacer de los animales jóvenes á los hombres viejos, por medio de un tubo de comunicacion de las arterias del bruto á las venas humanas. Las consecuencias fatales que de aquí resultaron, manifiestan á cuántos riesgos se expone el hombre por amor de la vida.

No se deben temer estas de las meditaciones del Dr. Crespo, que parece son mas sensatas y conformes á la naturaleza. Menelao amenazando de muerte á los Griegos que no aceptaban los retos continuos del fuerte Héctor, les decia:

All' ymeis men pantes ydor kai gaia genoiste (1).
Vosotros todos seais convertidos en tierra y agua.

(1) Homer., *Iliad*, lib. 7, v. 99.

En efecto los dos enunciados elementos son los primeros constitutivos del cuerpo (1), de cuya mutua proporcion dependen la vida y la muerte. Siempre que victoriosa la accion del líquido vital pueda penetrar hasta los menores vasos del sólido, é impedir la nimia cohesion de sus partes, triunfará la vida. Por el contrario, si las partículas térreas llegasen á contraer una coherencia que ponga rígidos los miembros, cuya resistencia se hace superior al impulso del flúido, la muerte se aproxima. El feto en su aurora es un mero compuesto de vasos regados de mucho líquido. El anciano en los confines de su ocaso es un mármol frio, en que circula la sangre con suma lentitud y en muy poca cantidad. El término medio entre estos dos extremos, es el punto en que se equilibra la accion del flúido con la resistencia del sólido: punto en que toca el cuerpo humano el ápice de su acrecentamiento.

De semejantes consideraciones se dedujo la máxima establecida por Francisco Bacon de Verulamio: que cuanto mas se retarde el incremento del hombre, tanto mayor debe ser su duracion (2). Máxima apoyada por todos los seres de la naturaleza (3). Consiguientemente el secreto de prorogar la vida consistirá en la de dilatar el término al aumento del cuerpo. Por la teoría que hemos alumbrado, se conoce poderse conseguir esto únicamente impidiendo la demasiada dureza de las partes sólidas, y conciliádoles la flexibilidad y blandura. Los catáceos viven muchos años porque tienen sus huesos cartilaginosos. Los cuadragenarios que de los países frios transmigran á Lima se remozan, porque el calor de nuestro clima ablanda sus sólidos. Cree el Dr. Crespo que conservarian ellos la enunciada calidad mas allá del tiempo acostumbrado, si se prorogasen los meses de la lactacion. Le parece que por el referido medio se alargaba tanto la vida de los patriarcas antediluvianos. No faltan con todo médicos que juzgan que la leche es absolutamente dañosa á los infantes por las violentas convulsiones á que los expone despues, las que en Lima son casi indomables. Helmonsio queria que en lugar de leche se sustentasen los niños con panetela, no solo atendiendo á las resultas de su alteracion en el estómago, sino porque su parte crasa impedia que la *angelical esencia del árbol de la vida* pudiese comunicar al cuerpo las impresiones de la inmortalidad (4): así la reputaba por el alimento que mas se oponia á su consecucion, por una hoz destinada á destrozar los tiernos pim-

(1) Van-Swieten, t. 1. p. 15.

(2) *Histor. Vit. et mort.*

(3) Haller, *Elem. physiolog.*, t. 8, pág. 89.

(4) Helmont. in cap. *Infantis nutritio ad vitam longam,*

pollos del género humano, despues que determinó el Criador acortar los dias de sus individuos.

Sin embargo la leche es el líquido nutritivo que nos prepara la naturaleza, y á los cuerpos secos y extenuados les dá un vigor y humedad maravillosos. Su uso extendió la edad de un hombre 120 años (1), y un sábio lo recomendaba á los ancianos como muy propio para volver á la mas florida (2). Con mayor razon, pues, deberá dilatarse en los niños, cuyos tiernos miembros están mas dispuestos á recibir sus benéficas cualidades. Sería aun mas efectivo el nuevo plan propuesto, si las nutrices variasen la dieta comun, eligiendo viandas ménos duras y térreas para acercarse al régimen de los antediluvianos (3). De esta suerte segun los principios establecidos habria ménos elementos en la sangre de los niños que promoviesen la coherencia de sus partes sólidas, y muchos que fomentasen su flexibilidad. ¿Y acaso bajo de este método no se libertaria igualmente al nombre de las viruelas, sarampion, gálico, y demás enfermedades que han nacido despues del diluvio?

Puede oponerse al sistema que vamos esclareciendo, que léjos de ser útil á la conservacion de la vida la flexibilidad de las partes del cuerpo humano, ella es el orígen fecundo de la muerte; pues es mucho mayor el número de los que perecen en la edad tierna, que en la madura. Pero la solucion es óbvia; porque es mayor el número de los que existen en la edad primera. La ley del morir es universal á todas las épocas que forma la vida humana. Sean pues 1,000 los hombres, y muera de cada 40, 1, como se observa en las regiones saludables. Divídase la vida en diez clases. Es cierto que en la 1ª morirán 25, por consiguiente ya la 2ª no constará de 1,000, sino de 975; la 3ª de 926; la 4ª de 853; la 5ª se aproxima á 758, la 6ª á 645; la 7ª á 516, la 8ª á 374; la 9ª á 203; la 10ª á 37. Las muertes seguirán este órden 25, 24 + 15 23, 22, 18,
40
16, 13, 9, 5. Así los que quedan en la última clase vivos vienen á componer casi el mismo número de los que murieron en la 1ª

Siguiendo el método de probar del Dr. Crespo, no se deduce que la dilatada lactacion entre los Hebreos les concediese mas

(1) Bainard., p. 409.

(2) Haller, *Elem. physiolog.*, t. 8, pág: 85.

(3) Bufon, t. 2. Hofer, *Acta helvética*, t. 3.—Podia entrar en el número de las útiles el chocolate, que hace buen casamiento con la leche, y abunda de óleo: los botánicos lo nombran theobroma [comida de los dioses], y en la Martinica vivió cierto hombre un siglo usando de solo él por todo mantenimiento.

dias de los que hoy gozamos. Josué murió de ciento diez años, y la Sagrada Escritura lo reputa por muy viejo: *persenilis ætatis, progressioris ætatis* (1). El Real Profeta fijaba al año 70 por límite último de la vida (2); y consta por los catálogos de Plinio, Luciano, Bacon Feijóo, y el incomparable Haller, que á pesar de la escasa lactacion de los siglos sucesivos á la ruina del pueblo hebreo, se encuentran en ellos muchísimos que han superado la segunda y la primera época. No há muchos años que en el pueblo de San Juan de Ica murió una mujer dejando seis hijos, de los cuales el menor tenia 80 años.

Pero consolémonos por un instante con la persuasion de que nuestros hijos, criados bajo del plan propuesto, van á gozar de la muy ponderada ancianidad de los primeros mortales. En este caso tambien deberán recuperar su estatura gigantesca. Hemos advertido que el secreto de dilatar la edad consiste en retardar el término del aumento del cuerpo humano, á cuyo fin se requiere que el impulso que la sangre recibe del corazon, auxiliado por el celebro supere la resistencia que oponen á su círculo las paredes, diámetros y varia direccion de las arterias, pues solo de esta suerte puede impedirse la nimia densidad del sólido. Mas la superioridad enunciada no es verificable, sin que vayan cediendo y prolongándose las últimas extremidades de los canales en razon del exceso de la fuerza que los dilata y empuja, de donde se origina el sucesivo y vario (3) acrecentamiento del cuerpo: consiguientemente si en la actual situacion en que el hombre á mas tardar termina su incremento á los 25 años, crece 6 piés; si se dilatase á los 30, 40 ó 50, para poder vivir siglo y medio, creceria 9 piés, que es la mayor estatura que se da á Goliat.

Válganos Dios: !y qué espectáculo tan asombroso seria ver al Perù poblado de gigantes viejísimos por el nuevo descubrimiento del Dr. Crespo! ¡Si nosotros resucitando de aquí á tres siglos viéramos gateando infantazos de 12 años, y que niños de 20 se llegaban á sus abuelos á que les refiriesen algunas consejas! ¿Qué les dirian estos de las miserias con que termina el siglo XVIII? ¿Con qué colórido retratarian las uni-

[1] Josue, cap. 23, 1, 2.
[2] Psalm. 89.
[3] La acrecencia del hombre es mas rápida cuanto está mas próximo á su origen. Y es la razon, porque el celebro y el corazon son mayores y mas irritables á proporcion que el hombre tiene menos edad. Por consiguiente imprimen mas fuerza á la sangre. En un niño recien nacido la cabeza es $\frac{1}{8}$ de todo el cuerpo, á los dos años un quinto, á los cuatro un sexto, en el adulto un séptimo 1—2. Sue, *Mem. des savants étrangers*, t. 2, pág. 572. Por la mayor violencia que la fiebre comunica al círculo, crecen los jóvenes en las enfermedades.

versales angustias de los infelices mortales? El hierro y el fuego asolan tres partes de este globo desgraciado; mientras el cielo y la tierra se conjuran contra la cuarta, negándole sus aguas y sus frutos. ¡Ah! los tremendos parasismos del hombre moral son los que necesitan de remedio.

Esta *ilustracion* ó apuntes deben considerarse como una opinion que ni impugna ni defiende. La *Sociedad* no profiere otro juicio acerca del sistema del Dr. Crespo, que el que aplican los Italianos á todas las obras de esta especie: *se non é vero í ben trovato.*

Repoblacion del Valle de Vitoc

¡Cual seria la suerte de la tierra, si como abunda en genios destructores, no produjese igualmente otros que restaurasen sus ruinas! Las reliquias del hombre extinguido por su propia especie se refugiarían huyendo de las fieras en las rocas é Islas del Occéano, y entónces los campos que habia cultivado su sudor y continuo afan quedarian reducidos á un espantoso desierto, Por fortuna la verdad no es menos eficaz en sus impresiones, que la preocupacion y barbarie. Asi vemos que aquellos mismos que por un falso concepto reputan el supremo honor de la vida, hacer temblar la tierra y aglomerar sobre ella cadáveres de racionales, conocen que sus cenizas quedan expuestas á los insultos y justa censura de las futuras edades, si no compensan con la una mano cuanto aniquilan con la otra. Alejandro quizo ser el primero de los héroes, y lo consiguió en efecto; por que su brazo edificador se aventajó con exceso al destructor y victorioso (1).

A la verdad, la razon y la filosofía reprueban cuanto no se dirije al bien del género humano: y si los pueblos fueran libres para pasar sus sentimientos del corazon al papel, su historia se hallaria sin las manchas de tanto hombre sanguinario, y solo brillarian en ella los elogios de sus benéficos reparadores. En el número de estos por lo respectivo al Perú deberemos colocar al Señor D. Juan María de Galvez y Montes de Oca, coronel agregado al regimiente provincial de esta capital, y ex-intendente de la provincia de Tarma. La repoblacion del fecundo valle de Vitoc que vamos á exponer, es debi-

(1) Diccion. impar.

da á aquel celo y actividad con que quiso distinguir y hacer amable su gobierno. Apoyados en el plan topográfico, y expendiente que tenemos á la vista seguido en el superior Gobierno sobre el enunciado asunto, igualmente que en el honorífico rescripto aprobatorio de nuestro augusto monarca, no temeremos haber faltado a la sinceridad y criterio que forma el carácter de nuestra Sociedad, si acaso en la relacion de Vítoc mezclásemos algunos elogios de su recomendable persona Son estos consecuencias naturales del justo entusiasmo que anima nuestra pluma á favor de aquellas almas singulares que lejos de hacer gemir los pueblos que rigen, propenden á felicitarlos.

El ameno valle de Vítoc es uno de los que componen las montañas de los Andes, y pertenece á la intendencia de Tarma, de cuya capital dista diez y seis leguas, Hállase situado á los 11 grados 32 min. de latit. merid. 302 grad. y 15 min. de longit. Confina por el O. con el partido de Tarma; por el E. con el rio nombrado Marancocha, que formado de los de Uchubamba y Monobamba desemboca en el de Chanchamayo; por el S. con el fuerte de Uchubamba; y por el N. con el rio Chanchamayo, que lo divide de las tierras de los indios infieles. Tiene de S, á N. desde lo alto del cerro de Sibis hasta el de Soriano ocho leguas, y E. á O. del rio Marancocha hasta el cerro del rio Maraynioc seis leguas. Componese de varias quebradas y vegas de una feracidad prodigiosa, y que á principios del siglo fueron cultivadas con sumo esmero. Por la tradicion se sabe que rendian tres cosechas al año, en tal abundancia que Vitoc era respecto de las provincias colindantes lo que Sicilia para el imperio romano. A la fecundidad del suelo une la bondad del clima, careciendo de mosquitos y las demas sabandijas que inundan la montaña. Por gozar de una y otra ventaja se habrian establecido en él tres pueblos nombrados Sibis, Pucará y Colla, anejos á la doctrina de Monobam ba perteneciente á los Padres domínicos.

El alzamiento del año de 42 forma época en los anales del Perú. Juan Santos Atahualpa, á quien unos hacen oriundo del Cuzco, y otros de Huamanga, y todos reo de un homicidio, huyendo del suplicio internó en los Andes. Fingiendo descender de los antiguos Incas se puso por sobre nombre *Apu-Inga Huaynacapac*, y se declaró restaurador del imperio. El amor al dominio y la novedad le condujo en poco tiempo una multitud de naciones bárbaras, que acometiendo á nuestros establecimientos arrasaron 25 pueblos de Conversiones, fruto del celo apostólico y trabajos de los hijos de la santa provincia de Franciscanos de Lima. Logrando Juan Santos sus primeras tentativas sobre nuestras débiles y mal ordenadas tropas, no

paró hasta enterrar bajo las ruinas de Quimiri al valeroso D. Fabricio Bartoli. La conquista de este importante puesto le facilitó la entrada en Vitoc, que corrio la propia suerte. Sus vecinos, despues de haberse visto señores de haciendas vastas y florecientes, tuvieron que vivir en la miseria en Tapo y otros pueblos de Tarma. Las flechas del Chichirene y Simirinche hicieron tal impresion en aquellos, que el Excmo. Señor marquez de Mena-hermosa, que entónces lo gobernaba, tuvo que acordonar con varios fortines la ceja de la montaña, y señalarlos por límites entre el Español y el Bárbaro.

Quedando Vítoc en poder de este, carecia por consecuencia Tarma de su granero, cuya falta no habia de tardar en hacerse sencible. El Indio y el mestizo gemian en la pobreza á que los reducia la pérdida de Vitoc. Los hielos que talaban repetidas veces las sementeras de la Sierra, avivaban el dolor y la memoria de la montaña libre de semejantes calamidades: pero el órden de no pasar la línea de los fortines era estrecho: el súbdito se exponia á ser tratado de traidor: y no se habia llegado el feliz momento en que el que gobernaba rompiese esas cadenas injuriosas al valor y comodidad del Español.

El Señor D. Juan María de Galvez, que á manera de los pretores de la antigua Roma queria dejar señalado su gobierno con algun monumento que lo recordase á los siglos venideros, eligió en lugar de las pirámides, é inscripciones hija de la vanidad, restituir á Tarma el frondoso Vitoc. El fuego y penetracion de su espíritu atropellaron el cúmulo de dificultades reales ó quiméricas que se ofrecian á la vista. A una mano benefactora nunca le faltan recursos para salir con aire de sus empresas sin gravar el real erario, ni oprimir al súbdito. Puntos verdaderamente difíciles de conciliarse entre sí; pero el señor intendente en la reparticion de las nuevas tierras no solo podia compensar el sudor y trabajo personal de los pobladores, sino aun felicitarlos. Siendo este su único objeto, para proceder con toda seguridad ocurrió al superior Gobierno, acompañándole una enérgica representacion del cabildo de la villa de Tarma sobre el propio asunto. El Excmo. Señor D. Teodoro de Croix, despues de un maduro exámen y el parecer del real Acuerdo, accedió á las justas solicitaciones del intendente. Entonces redobló todos sus esfuerzos, reuniendo á los que se habian ofrecido gratuitamente á la restauracion de Vitoc, proveyéndolos de herramientas y víveres, y recorriendo personalmente todas aquellas montañas que el tiempo y el olvido habian hecho intransitables.

El primer objeto que debia desempeñarse era la fábrica de un fuerte avanzado, que cubriendo al valle lo libertase de los insultos de los bárbaros vecinos. Vitoc naturalmente defen-

dido por los altos y escarpados cerros que lo rodean al occidente, al oriente y al sur, solo puede ser acometido por la boca de la quebrada que mira al norte, terminando en el rio Chanchamayo nueve leguas distante del pequeño pueblo de Chibatizo edificado por los gentiles sobre las ruinas de Quimiri. Para elegir el sitio mas proporcionado hizo talar el bosque por aquella parte, y presentándose un lugar eminente y acomodado, concluyó en poco tiempo el edificio de un fuerte con cuatro baluartes, consagrándolo al nombre siempre amable de nuestro católico monarca, y titulando los enunciados baluartes con los de nuestra soberana y augustos príncipes. La extension, disposicion y firmesa de los muros manifiestan suficientemente el talento, celo y actividad del Señor D. Juan María; ni lo acredita menos el haberlo concluido sin el menor costo del Erario; cuando siendo inferior el de Chanchamayo; se consumieron en él de sola la real Hacienda once mil pesos. Meditando siempre en los medios de no ser gravosa á esta, ni al pais que queria hacer florecer, encontró los de proveer de tropa aquel puesto, dejando indemne á uno y otro, proyectando se pasase á él la que existia en los de Comas y Ulucmayo, absolutamente inútiles aun antes del nuevo establecimiento del de San Carlos de Vítoc; y que por consiguiente habian venido á parar de cuarteles de soldados en alberguez de piratas.

Bajo de la proteccion del fuerte, y los privilegios que conceden nuestras leyes á los nuevos pobladores, por la eficacia y sagacidad del intendente se dedicaron estos con todo esfuerzo á rezar y hacerse dueños de toda la parte del torrente que les proporcionaba su mayor ó menor dedicacion y constancia, entre tanto el señor intendente hacia preparar los materiales necesarios para la repoblacion de los antiguos pueblos de Colla y Pucará. Asistido con esmero del teniente coronel de ejército D. Luis de Herselles, de los tenientes D. Pedro Pagan y D. Nicolás Moreno, y del sargento Bacilio Lopez, efectuaba con celeridad cuanto emprendia. En poco tiempo se vieron reparadas las ruinas de Colla y Pucará, y adornado el primero con un templo y hospicio competente para los Padres misioneros de Ocopa, á quienes por su solicitud, y atendiendo al menor gasto que pudiesen tener aquellos vecinos, se entregó su direccion espiritual. Y para perpetuar la memoria del excelso jefe bajo cuyo gobierno se habia principiado la restauracion de Vítoc, tituló al primer pueblo con el nombre de San Teodoro, manteniendo al segundo el primitivo de Santa Ana.

Cuando el magistrado se persuade que el supremo y único fin de su alta dignidad es hacer feliz el pueblo á quien rige,

nada le detiene, todo lo aventura y sacrifica por el bien de sus súbditos: sabe que de aqui han de dimanar los preciosos laureles que coronen su mérito, El señor coronel D. Juan Maria, queriendo dar la última perfeccion á su obra, abriendo un camino cómodo que facilitase el comercio y exportacion de los frutos de Vitoc, expuso su vida milagrosamente conservada despues del recio golpe de un arbol corpulento; pero en recompensa, ¿cuanto no realza su celo y acertado gobierno la repoblacion de Vitoc? Este celoso ministro ha reunido á la corona un terreno avaluado por si solo en muchos miles; ha felicitado ochenta familias que ya habitan en el referido valle; ha libertado á los moradores de Tarma de la estreches y angustia á que solian reducirlos las faltas de tierras de sembrio y las heladas. Los minerales de Yauli y Pasco tienen próximo el socorro del considerable renglon de coca y de los granos. Mas de cuarenta haciendas de regular extension que tiene ya el frondoso Vítoc, sus triplicadas cosechas en coca, algodon, cacao, café y cuantas semillas se derraman en su feraz suelo, forman un aumento muy notable al soberano y al Perú.

Ni son estas las únicas consecuencias de su talento y costancia. La emulacion, madre de las grandes acciones, ha tomado en el corazon de los moradores de la intendencia una fuerza que no conocian. No queriendo ser menos felices los habitantes de Jauja que los de Tarma, se empeñaron á los fines del gobierno del referido ex-intendente en la restauracion de Monobamba. El ha dejado vencidos los primeros y mas difíciles obstáculos: si su digno sucesor siguiere sus huellas, se hará acreedor á las bendiciones del pueblo, que es la recompensa mas sólida á que puede aspirar una alma noble.

Por medio del sistema de repoblar en la montaña de los Andes, se facilita igualmente la propagacion de la brillante luz del Evangelio en todas aquellas naciones que yacen por allí en el seno de las tinieblas, de un modo mas eficaz y seguro que con el fuego y el hierro. En otra parte nos expresamos sobre este propio asunto: y la analogía de nuestros pensamientos con las enérgicas reflexiones que el ilustre Ayuntamiento de Tarma produce, tratando de las ventajas de Vítoc, nos obliga á copiarlas. "Se interesa, dice, en este proyecto la religion que tanto desea nuestro augusto monarca en los infieles; por que la misma poblacion de Vítoc, adelantada con tiempo, podrá servir de asiento para comunicarse con los Chunchos; y viendo estos no se les persigue, ni hostiliza en las tierras que poseen, se franquearán á nuestro comercio por las herramientas que tanto han menester, como los de Canadá á los Franceses, y los de otras colonias á los Ingleses. Con este

amigable y frecuente trato se logrará introducir la religion, y esta se les hará suave y amable por el mismo hecho de no solicitarlos por fuerza ó con violencia. Ya vemos que las naciones de mejor policía han establecido sus colonias y adelantado sus conquistas, principiando por unos asientos que allanan el trato, como el que hoy se solicita. No es facil pasar ligeramente de la misma barbarie á la cumbre de la perfeccion;pero el tiempo, el trato, el alicitivo de suministrarles lo necesario para el cambio ó negocio, recibiendo lo que les sobra, civiliza los hombres, los hace amigos, y los induce sin violencia á un idioma, á unas mismas costumbres y á una religion."

Hé aquí los frutos que ha recogido el señor coronel D. Juan Maria por haber sabido emplearse en el bien de los pueblos que se le encomendaron , frutos preciosos que granjeándole la gratitud y debido elogio, que á nombre del Perú le tributamos en esta parte, lo ha hecho igualmente acreedor al aprecio de los jefes superiores [1], y de un soberano piadoso, y justo renumerador del mérito (2).

Proyectos literarios.

Aun las fortunas de los sabios están sugetas á esa funesta inconstancia que forma el caracter de la vida humana. Aristóteles, despues de haber disfrutado los aplausos de todo el orbe, penetrando su nombre, su veneracion y escritos hasta las rejiones incognitas, cuyo retrato cubria de dolor y lágrimas al héroe su discípulo por no poder dominarlas su espada conquistadora [3]; Aristóteles ha ido insensiblemente decayendo en un abatimiento excesivo.

Combatido y desterrado de la Europa, se juzgaba imperaria tranquilo en el Nuevo Mundo,que lo adoraba como á un oráculo del cielo. Pero los implacables sectarios de Descartes y Newton transitan el Occeano, é introducen la discordia y la guerra y los remotos paises que le sirven de último asilo. Los primeros desde luego han conseguido muy poco en sus tentativas, no habiendo levantado aquella polvadera que se

(1) Lo manifiesta el oficio expedido por el supremo Gobierno á 26 de Noviembre de 1788.

(2) Real cédula dada en Madrid á 24 de Marzo de 1790 á favor del celo y actividad del enunciado ex-intendente por la repoblacion de Vítoc.

(3) Lit., De *tranq. anim.*

esperaba de sus *turbillones*; pero los segundos han avanzado con ventaja, en especial despues que uno de sus mas ilustres corifeos trató al filósofo de la Grecia con aquel alto menosprecio con que él mismo habia tratado á sus predecesores en el Liceo, y proclamó la libertad en la escuela [1]. Casi todo á cedido á esta enérgica voz. Los Newtonianos se multiplican con rapidez: destiérrase el idioma de las cualidades, se sustituye el de las atracciones. Los lugares que poseian los comentarios sobre el ente de razon, apetitos de la materia etc. son ocupados por los Muschémbroek, Jacquier y Parás, y condenados aquellos libros á los humildes destinos que siguen á cuantos no indemniza la religion y sus elevados misterios, despues que se les acaba el séquito y fugaz aplauso de los mortales. *O tempora! O mores!* En los actos y conferencias ecolásticas no se oye el nombre del Estagirita, sino para ser impugnado.

En medio de esta desgracia y desolacion, aun le quedaba una sombra de gloria. Los estatutos de la Universidad señalan su obra de los físicos para que sirva de texto á las lecciones que se dicen en las oposiciones y grados de esta facultad. En fuerza de la referida ley, Cartesianos, Newtonianos y Ecléticos, despues de haber blasfemado contra Aristóteles desde el banco, suben á elogiarlo y exponerlo en la cátedra. A la verdad, este hecho que podria reputarse una representacion pantomimica, no corresponde al decoro y magestad de nuestra escuela: mucho menos el que se delegue la facultad de interpretar á Aristóteles á los que no han militado bajo de sus banderas. No es posible que en el corto espacio en que se preparan las lecciones pueda entenderse un autor sumamente oscuro. Sábese que uno de sus intérpretes decia, que para solo comprender la voz *Entelechia* fue necesario se la expusiese un espíritu. Averroes, despues de haber leido cuarenta veces la metafísica de Aristóteles, aun no penetraba su sentido. Ni esta oscuridad es un defecto de las versiones, es un vicio inherente al original. El mismo filósofo se loaba de haber cu-

(1) *Libertas ablata scholis, ablata magistris*
Eventu felice redit: jam cuique licebit
Ingeniun excercere suum, partosque labores
Promere.....
Non quid Aristóteles dixit, vel dicere quondam
Discipuli cœca, et captiva mente putarunt,
Vestigare, sequi, certunque docere tenemur.....
O felix ætas! Felicia tempora! Felix
Qui dare jucundis studiorum tempora ludis.
Intendis physieæ!

(El P. Isidor. de Celis, *Prulus ad certam. Physic.* ann. 1781.)

bierto sus escritos con un velo misterioso, que él solo podia levantar.

Semejantes consideraciones inspiraron al Dr. D. Toribio Rodriguez, rector del real colegio de San Carlos, proyectar un nuevo método que indemnizara á sus alumnos de ejecutar esas representaciones. El se reduce á elegir un índice de aserciones deducidas de los filósofos modernos, las que deben sortearse entre los opositores. Pero protegidos todavia los manes de Aristóteles por *personas caracterizadas y las leyes de la Academia, le hubiera seguramente abandonado, y no ser sostenido por el señor ministro* protector del enunciado colegio, *D. Ambrosio Cerdan y Pontero, oidor de esta real Audiencia, y los vice-rectores y maestros, quienes en la presente oposicion han implorado la autoridad del superior gobierno.*

La exposicion del referido método está exactamente deslindada, y fundada su utilidad en los informes del rector, y señor ministro protector, acreditando el decreto que los acompaña la prudencia con que nuestro exclarecido jefe pulsa los asuntos de su feliz gobierno. Nosotros creemos satisfacer plenamente nuestros deberes con publicar las tres relevantes piezas, sin necesidad de insertar las dirigidas por los vice-rectores, ni el indice cuestional que por ahora se ha formado.

Juzgan algunos se acerca un terrible momento, en que conmovido el mismo solio de Aristóteles, se le va á arrancar con violencia el cetro de las manos, ó á asegurarlo con pertinacia. No es asi: el Claustro de la real Universidad de San Marcos es muy sabio y respetable. Si la mayor parte de él se compone de ancianos, esas canas son sus glorias y ornamento, pues no son de aquellos que retrata la incomparable pluma de Aurelio (1). Son hombres íntegros y prudentes que no adoptan el mecanismo, ni resisten por capricho, y que en sus contiendas miran con una máxima inviolable la que prescribe Ciceron: *Nos et refellere sine pertinacia, et refelli sine iracundia possumus* (2). La anuencia del señor rector, Dr. D. Tomas de Orran-

---

(1) *Ah! pudet ad nugas istas in flore juventæ,*
Majorum stimulis, incubuisse diu.
Ay! dolet ingenium studiis melioribus aptum,
Ridiculas damno res didicisse suo.
Hoc vitium est senibus, qui, quæ calcata per ipsos.
Est via, calcari á posteritate jubent.
Recta sit, an fallax isthæc vie, quærere nolunt.
Facta á se, non quæ sint facienda, vident.
His frustra tentes falsos evellere sensus,
Cum sit propositi dura senecta tenax.
Verbera et elatæ voces, vultusque minaces,
Ne mutire quidem cum ratione sinunt.
Aurel. Januar. *Respub.* 1 C., pág 185.

(2) *Tusc. quæst.*, lib. 2.

tia, que se refiere en el decreto del superior gobierno, para la tentativa que se solicita, es un testimonio irrefragable de que la Universidad de San Marcos está libre de aquellas vulgares preocupaciones que han desacreditado á otras muy célebres. Despues de esto, ¿porque se ha de dudar, que el exclarecido congreso de doctores y maestros medite con imparcialidad las razones que se le expusieren, considere el gusto del siglo, los deseos de nuestro amable soberano por el mayor lustre de las letras en todos sus venturosos dominios, y elija el método que conduzca al esplendor de las aulas?

Otra obra del Dr. Unanue.

El tomo 6º de la coleccion de la *Memoria de los Vireyes* contiene la del Virey-Baylio Gil y Lemus, escrita por la ilustrada pluma de Unanue. La circunstancia de ser obra muy voluminosa y ya generalmente conocida nos escusa de reproducirla en esta compilacion.

" El Dr. D. Hipólito Unanue ".

ENSAYO BIOGRAFICO.

" Una de nuestras glorias médicas, aquel á cuyo esfuerso debe su orígen la Academia de San Fernando, el inmortal Unanue, fue el obrero de este magnifico pensamiento".

Discurso del Dr. D. Casiromi Ulloa pronunciado en la inauguracion de la facultad de medicina de Lima. en 15 *de Marza de* 1859.

Entre los eminentes varones que al terminar el último siglo marcaron de luz la senda del saber en el Perú, el mas notable sin duda es el Dr. D. Hipólito Unanue, sabio y literato consumado, hablista, matemático, amaestrado en las lenguas antiguas y modernas, teólogo, filósofo, hombre de estado en fin, financista y orador.

Tal hombre es digno de un estudio profundo como tipo y eminencia de su época. Pero al dar ahora á luz algunas de sus masfamosas producciones (*) nos circunscribimos á trasar de un solo rasgo su brillante carrera, reservando al historiador y al filósofo peruano la tarea de darle á conocer como una de las figuras mas prominentes del doble cuadro colonial é independiente, en que el llenára un puesto tan distinguido.

Nació el Dr. D. Hipólito Unanue en el puerto de Arica, el 13 de Agosto de 1755. Fueron sus padres D. Antonio Unanue, vizcaino de nacimiento, y Da. Manuela Pabon, natural de Arica, personas, que aunque tenian un puesto destinguido en el pueblo de su domicilio, no contaban otra fortuna que la posesion de un buque de cabotaje, que por un acaso se incendió precisamente en los dias en que nacia Unanue, como una explendida compensacion de aquel desastre.

Cuando el niño Unanue hallose capaz de recibir alguna instruccion, fue confiado por sus padres al celo inteligente y

(*) Esta Biografía fue escrita de esta capital en Agosto de 1860, por el Sr. D. Benjamin Vicente Maquena con el objeto de publicarla á la cabeza de una adicion que debió hacerse en Europa de las obras del ilustre Unanue, bajo la direccion de su nieto D. Pedro Paz Soldan Unanue, joven cuyas prendas de corazon y de inteligencia le hacen una de las esperanzas de su patria, ya harto honrada con el doble apellido que él lleva.

bondadoso de un pariente materno, el Dr. Osorio natural de Tacna, y que por aquellos años servia el curato de Arica.

Crecia de esta suerte el joven alumno, dando ya esperanzas de un desarrollo aventajado de su inteligencia, bajo la direccion de aquel preceptor, mientras su madre dirigia su alma y sus tendencias hacia lo que se consideraba entónces el mayor perfeccionamiento del cristiano: el sacerdocio.

Un acontecimiento vino á dar impulso mas decidido á aquel deseo materno, al que sin duda cooperaba el buen párroco de Arica. Tal fué la visita diocesana practicada por el obispo de Arequipa D. Jacinto Chacon y Aguado, por aquellos años, en que habiendo entrado ya Unanue en la edad en que era preciso adoptar una carrera, llegó aquel prelado á la parroquia de Arica. Conociole al lado de su preceptor, y prendado de su tierno ingenio y de la belleza infantil de su figura, resolviose á llevarle consigo á la capital del obispado, y educarle á su lado en el seminario de San Gerónimo de Arequipa.

Partió en consecuencia el joven seminarista en compañia de su protector é instalose luego en su aula, decidido á abrazar la carrera sacerdotal. Con este propósito trabajó con el teson genial de su espíritu y los brios de la temprana edad, hasta ver casi terminados sus estudios eclesiásticos antes de cumplir los 22 años.

Existia por esta época en el oratorio de San Felipe Neri, en Lima, un hermano de la madre de Unanue tan distinguido como la mayor parte de sus colegas y á quien cita el virey Jil de Lemus en la *Memoria* de su gobierno. Era este el padre Fray Pedro Pabon. Resuelto pues, Unanue á hacerse sacerdote, vino á Lima en demanda de aquel pariente que mejor que mas altos potentados podia servirle con sus consejos, sus luces y aun su prestijio. Este primer viage á la capital, en que el joven provinciano debia desempeñar despues tan encumbrados puestos, tuvo lugar en 1777.

Mas el padre Pabon no era un consejero vulgar, y asi al menos, debemos creerlo, porque conociendo el carácter ardiente y el vuelo de espíritu de su joven sobrino, hízole presente que la carrera eclesiástica convenia menos á su índole que el estudio activo de las ciencias y el ejercicio de alguna de las profesiones del saber humano.

Unanue tubo el buen sentido de aceptar las insinuaciones de su tio, y procurando elegir una carrera ventajosa, decidiose por la que entónces era mas dificil, menos apreciada y aun mirada con desden por las vulgares preocupaciones de la época: tal era la medicina. Fué pues la noble mision de Unanue y su mas indisputable gloria, el haber vindicado en el Perú aquella noble ciencia, y mas que esto, dotádola con la academia mas

importante que de aquel ramo existe hasta hoy dia en la América del Sud, despues de haberle dado lustre con su pluma como escritor, con su elocuencia en el profesorado, con sus brillantes aciertos en la práctica y con su notable influjo político en la administracion colonial.

Hacíase entónces el estudio de la medicina mas como por via de aficion, que de enseñanza sistemada, asociándose á alguno de los doctores que tenian á la par con los curanderos y empíricos el ejercicio público de aquella profesion. Mas, para fortuna de Unanue, habilitaba entónces en Lima el célebre médico D. Gabril Moreno, en quien la facultad médica del Perù reconoce su mas antigua lumbrera y su primer rejenerador. A su lado el jóven Unanue, echando ahora á un lado los cánones y la teologìa, hizo sus nuevos estudios profesionales con un éxito tan extraordinario, que en poco tiempo llegó á ser el protomédico de la facultad. Su adhesion à su maestro y el aprecio que de él mereció, nos han quedado consignados en algunos recuerdos de noble gratitud, cual fué la dedicatoria que Unanue hizo á su maestro de su obra mas aventajada de medicina (Observaciones sobre el clima de Lima) y un retrato, que aunque modesto, fué costeado por el discípulo, y se conserva todavía en el museo del colegio de San Fernando.

Una brillante pluma nacional, la del distinguido Dr. D. en medicina Casimiro de Ulloa, nos ha hecho recientemente la pintura de lo que era la ciencia médica y su noble ejercicio en las colonias españolas durante los primeros siglos de la dominacion castellana. " Las epidemias mortiferas de Tifus, dice en un discurso profesional, de disenteria, de viruelas y fiebres pernisiosas, recorrian con su funesto cortejo de víctimas la inmensa extension de Quito hasta Potosí, sembrando de cadáveres nuestros valles y nuestras alturas, y no encontrando en su debastadora marcha mas que complices de sus estragos, en los que indevidamente llevaban el nombre de curanderos.

Unanue fué llamado á hacer una verdadera revolucion en aquel deplorable atraso, y á los pocos años de su instalacion en Lima, le vemos fundar el primer *Anfiteatro anatómico* que hasta entonces habia existido en nuestro continente.

Mas ¿como el modesto seminarista de Arequipa, habia llegado ha obtener un alto prestigio y puestose al alcance de ejecutar obras de tamaña magnitud? Su extraordinaria inteligencia, su laboriosidad y su íntegra conducta, le allanaron aquel camino recorrido tan áprisa y con tanto fruto para su nombre y el bien de sus semejantes.

Recibido apenas de médico, se habia relacionado, en efecto con las poderosas familias de los Landáburu y de los condes de Monte Blanco, comprometiéndose para servir de preceptor

á dos jóvenes de estas casas que estaban unidas entre si por vínculos estrechos de parentesco. Eran aquellos D. Agustin Landáburu; rico propietario de Cañete, cuya fortuna heredó despues Unanue, y D. Fernando Carrillo y Salazar. La casa de la madre del primero, Da. Mariana Belsunze, fue de esta manera el primer asilo que ofreciera á Unanue la opulenta Lima, pues se hospedó en ella con sus alumnos; y por medio de los parientes de estos llegò á ponerse en contacto con la mas alta y prestigiosa aristocracia de aquella capital.

Hèchose conocer de esta suerte, pudo el jóven médico lucir con ventaja sus talentos; y asi, en la primera oposicion que se presentó la de la cátedra de anatomía que se enseñaba en la Universidad de San Marcos, y que se estableció solo diez años despues de su llegda á la Capital (1787) obtuvo un brillante triunfo sobre todos sus competidores, y se hizo desde entónces, aunque muy jóven todavia, la primera autoridad médica del pais, despues de su maestro el doctor Moreno y del no ménos aventajado médico y geógrafo español, el famoso D. Cosme Bueno.

Adelantado ya rápidamente el distinguido profesor en fama y en prestijio, alcanzó la realizacion del mas importante de sus empeños por el adelanto de la ciencia y fué este la planteacion del *Anfiteatro Anatómico*, cuya inauguracion solemne tuvo lugar el 21 de Noviembre de 1792, con asistencia del virey y de todos las corporaciones y autoridades, en cuya ocasion Unánue pronunció una de sus mas notables arengas universitarias, género en que despues sobresalió de una manera tan culminante.

En cuanto á los esfuerzos de Unánue para plantear este establecimiento y los recursos que durante el coloniaje se destinaban á la instruccion pública, pueden valorizarse ambos debidamente cuando se sepa que fué preciso echar mano de unos 3,830 $ que habian sobrantes del ramo de suertes y de un derecho sobre el de bodegaje establecido en el Callao.

Encontramos, pues, al llegar á esta página de la vida de Unánue, que ántes de cumplir los cuarenta años de su edad, se habia labrado por sus solos esfuerzos el primer puesto de las ciencias médicas en el vireynato del Perú, y quizá en toda la América, carrera verdaderamente prodigiosa en un jòven criollo, que se habia presentado á la faustosa capital de los vireyes sin mas poder que el de su injenio!

Pero llegamos precisamente á la época en que el Dr. Unanue comenzó á figurar en una senda en la que acaso se hizo mas ilustre que en su profesion científica: tal fué la de la literatura, como escritor y publicista.

Desde un año antes á la fundacion del anfiteatro anatómi-

co, habia comenzado, en efecto, á darse á luz aquella notabilísima revista, que puede considerarse como el magnífico silabario de la literatura nacional del Perú, el *Mercurio Peruano*, cuyo primer número se publicó el 2 de Enero de 1791. Unánue se hizo el alma de aquella publicacion, no solo redactando los mas notables y variados de sus artículos, que son todos los que tienen la firma de *Aristo*, y algunos otros, sino sirviendo de secretario de la *Sociedad de Amantes de Lima*, de cuyos trabajos prácticos era órgano aquel periódico.

Así fué que durante los cuatro años que duró la existencia del *Mercurio Peruano*, en cuyo período se publicaron no ménos de doce volúmenes, Unanue trabajó con el mayor teson y sin otro salario que la noble fatiga de sus desvelos consagrados á las ciencias; y distinguiose entre sus notabiiísimos cólegas no solo por la abundante contribucion con que enriquecía las pàginas de aquella revista, sino por la variedad de estas que prueban à la vez la universalidad de sus conocimientos y lo elàstico y brillante de su injenio.

Repasando á la lijera las hojas del *Mercurio Peruano*, se verá, pues, que el secretario de su redaccion escribió alternativamente, ya sobre los monumentos del antiguo Perù, ó sobre la geografía física de sus plantas tropicales; ya sobre las peregrinaciones por el rio Huállaga y otros del interior, de los padres Girbal y Sobreviela, ó el elogio h's órico del célebre D. Antonio de Parada; ya en fin, sobre la conveniencia de establecer una escuela de pilotaje para el adelanto de la marina, ó sobre los *Yaravies* peruanos, esa deliciosa y melancólica literatura indíjena que vive escondida en el corazon de la Sierra, como las flores de sus ignotos valles ó el cantar de sus errantes pastores.

Pero al propio tiempo en que Unanue brillaba como literato y como protomédico, pues ya habia alcanzado por esta época tan elevado rango, hacíase notar como cosmógrafo mayor del virreynato, colocandose entre los mas dignos sucesores de Peralta y Cosme Bueno. En esta capacidad dió á luz anualmente desde 1793 á 1797, el *Guia político, eclesiastico y militar del Perú*, publicacion que por su labor y su método, es sin duda superior á la larga serie de almanaques y guias del Perú que desde aquella época han trabajado los cosmógrafos, que se han sucedido hasta la fecha.

Asi mismo por aquellos años (1794) Unanue, haciendo esfuerzos extraordinarios de laboriosidad, quiso publicar asociado al Dr D. Juan Egaña, despues famoso en Chile, un periódico con el título de Gaceta de Lima; pero no pudiendo dar cima á la realizacion de esta empresa, cedieron ambos el privilejio que habian obtenido, al impresor D. Guillermo del Rio,

quien dió á luz aquel periódico con el nombre de *Telégrafo Peruano.*

Para acometer todas estas empresas, Unanue habia tenido, sin embargo, un alto apoyo y un estímulo constante. El ilustre virey Gil de Lemus le habia honrado no solo con su confianza pública, poniendo á su disposicion todos los archivos del vireynato sino que lo alhagó con su aprecio personal y el aplauso de sus méritos. A estas señaladas circustancias debió Unanue el alto honor de ser designado por aquel virey ara escribir la Memoria de su Gobierno, sin duda una de las mas notables de aquella serie de documentos administrativos y la que acaba de ver la luz pública formando el 6º y último volúmen de la coleccion impresa á expensas del gobierno peruano. Su título es el siguiente: *Relacion del gobierno del Excmo. Señor virey del Perú, D. Francisco Jil de Taboada y Lemus, presentada á su sucesor el Excelentisimo Señor Baron de Vallenar, año de* 1796. Consta de 353 páginas en folio y está dividida, como era costumbre en estos trabajos, en cuatro partes que comprendian las diversas faces del gobierno colonial, á saber: 1ª parte eclesiástica: 2ª civil y política: 3ª hacienda y 4ª guerra.

No tuvo ménos fortuna el sabio Unanue con el sucesor de su decidido protector y amigo Gil de Lemus, pues el ilustre O'Higgins, aunque hombre de otro temple, le honró con encargos literarios y científicos de importancia. Entre otros trabajos han llegado hasta nosotros, un opúsculo que Unanue publicó en 1801, precisamente en el mes en que falleció aquel virey, y cuyo título dice asì: *Discurso historico del camino del Callao, construido de orden del Excelentisimo Señor marques de Osorno por el Dr Unanue. Lima,* 1801.

Tan notable habíase hecho ya Unanue, y estribaba su reputacion en tan brillantes y sólidos tìtulos que desde los primeros años de este siglo comenzò á conocerse como la mas alta lumbrera de las inteligencias nacionales, y pagábanle este tributo no solo sus compatriotas, sino los distinguidos extranjeros que de tiempo en tiempo visitaban estos lejanos paises. Fueron de este número el botánico Haencke, el mineralojista baron de Northenflieht, los sabios españoles Ruiz y Pabon, que le dedicaron una nueva planta descubierta por ellos [*la Unanea febrífuga,*] el eminentìsimo Humbolt, y por último el ilustre Salvani, enviado á propagar la vacuna en America. Honrado este sabio por la Universidad de San Márcos con un grado, tuvo la fortuna de que presidiera Unanue el acto de su incorporacion, quien, por su parte, pronunció en aquella solemnidad el notabilísimo elojio que se publica en el presente volúmen. Era tan frecuentada la sociedad de este hom-

bre, ya ilustre por aquellos años, que uno de sus mas aventajados discípulos el Dr. D. José Gregorio Paredes, dijo mas tarde y haciendo uso de una expresion feliz, al aludir á esta circunstancia: "*Que la casa del Dr. Unanue era el derrotero de los sabios*"

Por esta misma época publicó Unanue la obra por mucho mas notable de su repertorio con el título de *Observaciones sobre el clima de Lima y su influencia en los seres organizados y en especial el hombre*, (cuya primera edicion se publicó en Lima en 1806, la segunda en Madrid en 1815 y la tercera es la presente la que le atrajo desde luego la atencion del mundo científico, no solo en América y España, sino en varios otros paises de Europa, cuyas sociedades científicas mas notables le inscribieron entre sus socios, en particular la de Baviera, Filadelfia, Madrid y Nueva York.

Prolijo seria entrar en el análisis de esta obra científica, pero desde que la publicamos íntegra en el presente tomo, dejamos al lector en la libertad de juzgarla en todo su valor señalando solo como uno de sus méritos lo que muchas veces se le ha atribuido como un reproche á saber, la lozania y brillo del lenguaje, que algunos críticos quisieran desterrar de las obras científicas, pero á cuyo error Buffon, Arago y Humboldt entre otras muchas eminencias del saber, han dado en sus obras tan espléndida reputacion.

Pero antes de concluir la era colonial mediante cuyo súbito cámbio debia lanzarse Unánue en la corriente á que su ilustracion y su nacimiento lo arrastraban, le veremos todavia llevar á cabo la mas importante de sus empresas científicas, y la que existe todavia incólume y salvada de las oscilaciones de tantos años de ajitacion política como un monumento durable de su gloria. Tal fué la fundacion del *Colejio de Medicina de San Fernando*, establecimiento americano debido exclusivamente al celo y esfuerzos del protomédico Unánue.

Encontramos la primera noticia relativa á este importantísimo establecimiento en la *Minerva Peruana* núm. 33, publicado el 26 de Julio de 1808, cuyo periódico registra un oficio del virey Abascal al cabildo de Lima solicitando su cooperacion para llevar á cabo un pensamiento tan nuevo y colosal para la época. El ayuntamiento se prestó desde luego á servir aquella empresa, y con los auxilios que se crearon y que consistian en la aplicacion de algunos mezquinos sueldos de empleos vacantes, el producto de cuatro corridas de toros, y de una suscricion de particulares, en la que el arzobispo Las-Heras obló generosamente la suma de 6,000 pesos, procedióse á la ejecucion. El arquitecto español D. Matías Maestro, puso la primera piedra el 18 de Julio de 1808, y tres años mas tarde, el 1º

de Octubre de 1811 se hacía la apertura formal de la Academia, cuyo fundador y presidente era Unánue.

El sistema de enseñanza que desde luego trazó este para el nuevo establecimiento, acusa cuan noble y dilatada era la ambicion de este hombre en el vasto campo del saber.

"El plan de estudios dice Ulloa en el discurso citado que Unánue concibiera, revestia colosales proporciones para su época, y era por lo mismo imposible se llevase á debido efecto. A las ciencias matemáticas y naturales, este plan agregaba las ciencias médicas en toda su extension inclusive la geografia médica del Perú, ciencia que aun esta por crearse." Pero ello era cierto que con esta reforma, Unánue habia hecho un servicio eminente á la ciencia, y aun en la real cédula de aprobacion del colegio de San Fernando, que Unanue en persona obtuvo mas tarde en España con fecha 9 de Mayo de 1815 y que existe en el libro de Actas de la facultad correspondiente al año de 1812, se declara "que se había suprimido la cátedra de Filosofía peripatética y creadose en su lugar una de Fícica experimental y Química, conforme ala real cédula de 12 de Júlio de 1807".

El éxito de todos estos trabajos proporcionó á Unanue uno de los honores mas codiciados en aquella época entre los hombres de la facultad, pues Fernando VII le nombró *médico honorario de su real eámara*, "no solo por este respecto (dice la "real cédula, citada, aludiendo á sus servicios en la fundacion "del Colegio de San Fernando) y su eminente mérito literario, "sino tambien por su infatigable celo por el bien de la noble "profesion que ejercia, y por su acendrado amor á la ilustra-"cion y felicidad de su país, que le constituyen uno de los va-"sallos mas beneméritos."

Hemos dicho que con la fundacion del Colegio de San Fernando, que recibió este nombre en honor del virey, terminó Unanue en cierta manera su evidente vida colonial. Y en efecto, en otra obra histórica sobre la independencia del Perú que acabamos de publicar hemos demostrado que coetaneamente con esa misma fundacion, ya Unanue comenzaba á ponerse á la altura de la gran idea que trabajaba á la América, y que estalló en una inestinguible revolucion en 1810. Mas denunciado entónces con su cólega Paredes, Chacaltana y Pezet, por aquellos primeros asomos de independencia alarmose su espíritu de tal suerte, que desde entónces se vedó á sí mismo todo contacto con la política.

Sin embargo, no por esto Unanue dejaba de poner su parte de contribucion patriótica á la empresa comun, y él mismo nos ha contado que en 1812 escribió un manifiesto en favor de los americanos, que firmó el conde de la Vega, poniéndose de

rodillas para aquel acto. En esa misma época, Unanue alcanzó tambien el alto, aunque no por él anhelado honor político, de ser elegido diputado á Córtes por la ciudad de Arequipa.

En prosecucion, pues, de su plan de prescindencia, él retardó su partida para la Península cerca de dos años, y solo se marchó en 1814, mas por propósitos privados, que con el fin de tomar cartas en los debates de la política metropolitana. Llegado en consecuencia á Madrid, despues del restablecimiento de Fernando VII, ocupose solo de obtener el desembargo de los cuantiosos bienes de su antiguo discípulo D. Agustin de Landáburu, quien establecido en Europa desde 1789, se habia pronunciado por José en 1808, y merecido por este motivo el ser declarado traidor con pérdida de todos sus bienes, en virtud de una real cédula que se mandó cumplir en Lima con fecha 25 de Octubre de 1810.

Unanue habia obtenido desde esa época, de la benevolencia y consideracion que Abascal le dispensaba el ser nombrado depositario de todas las propiedades embargadas, y de cuya mayor parte era heredero, segun el testamento que su discípulohabia otorgado en 1789 al partir para España. Su viaje á la corte tenia, pues, por principal mira el obtener se revocara la confiscacion de aquellos bienes, y mediante la influencia de su nombre y el respeto de sus relaciones, obtuvo al poco tiempo del ministro de Indias D. Silvestre Collar la plenitud de sus reclamos.

Landáburu habia muerto casi en la misma época en que Unanue se dirigía á Europa, ignorando aquel contraste, y fuéle forzoso por esta circunstancia, regresar aceleradamente al Perú á cumplir las últimas disposiciones de su amigo, deber que llenó con acrisolada rectitud.

Como sábio y como peruano, Unanue no olvidó del todo su mision á España, malograda en gran manera por el restablecimiento del absolutismo. Por el mes de Abril ó Mayo de 1815, elevó, en efecto, al rey un memorial en el que, segun las propias palabras de la real cédula citada, "hacia presente el desconsuelo y triste situacion de los indios y vecinos de los pueblos de asientos de minas, por la escaséz de hospitales y falta de buenos profesores que les asistan en sus enfermedades, para todo lo que solicitó remedio."

De regreso al Perú, Unanue, siempre alejado de la politica, consagróse á llenar sus deberes de albacea y á tomar posesion de la valiosa herencia que Landáburu le habia legado, y la que, añadida á los bienes de fortuna que él habia adquirido en su profesion y medante el órden y economía de sus negocios, le ponia en una posicion espectable, aun entre las familias mas opulentas del país. Hasta el 4 de Marzo de 1817, nos

consta que estaba en sus haciendas del valle de Cañete, ocupado de aquellos objetos.

Mas con la aparicion del ejército libertador en las costas del Perú, comenzó de nuevo la vida pública de Unanue, y solo desde entónces propiamente campeó por su cuenta en la alta política de su país.

Como esta época de su vida, que forma se puede decir, la segunda faz de su existencia pública, es mas conocida y necesita menos detalles personales por estar ligada á los acontecimientos generales del país, nos limitaremos á hacer una breve reseña de sus servicios y de sus honores.

Nombrado, en efecto, por el virey Pezuela para representar al vireynato en la comision diplomática que asistió á las conferencias de Miraflores, lo fué poco despues por su sucesor La-Serna, á las que tuvieron lugar en Punchauca. Pero en amas Unanue no pudo menos de evidenciar cuan profunda era su adhesion á la causa de los independientes, y aun de esta consagracion generosa, nos ha quedado un documento, que aunque no del todo claro, manifiesta sin embargo, hasta donde llegaban sus comprometimientos con la revolucion. Desembarcado apenas el ejército libertador en Pisco, el secretario del generalísimo San Martin, Garcia del Rio, escribe, en efecto, al Director de Chile D. Bernardo O'Higgins, en carta de 20 de Octubre, que original tenemos á la vista, estas significativas palabras: "Por el mismo conducto tuvimos *La Gaceta de Lima* y el papel de Unanue de que se remiten cópias," y luego hablando del último documento añade: "*Nada digo del papel de Unanue, porque es la accion mas sublime y el golpe mas fuerte que se puede haber dado al gobierno de Lima.*" Mas cuál era este papel? Con qué propósito era escrito? Qué compromisos imponía á su autor? Ignórase esto hasta aquí, pues sin duda aquel fué uno de los grandes secretos que prepararon la caida de Lima, pero el solo tenor de aquellas palabras, demuestra cuan grave responsabilidad envolvia para su autor. Garcia del Río en su carta solo añade estas palabras que pudieran dar alguna luz sobre aquel misterio patriótico. "El conductor de aquella correspondencia (dice aquel al terminar su comunicacion) regresó ayer, y si entra en Lima, felizmente y la suerte nos es propicia, dentro de un mes puede estar concluida la campaña."

Terminada ésta, en efecto, pocos meses despues, San Martin, al instalar el gobierno independiente, dió á Unanue, por decreto de 23 de Agosto de 1821, la cartera de Hacienda, como á Garcia del Rio la de Gobierno, y la de Guerra y Marina á Monteagudo.

Unanue se consagró desde luego con la laboriosidad de sus hábitos, que no declinaba á pesar de su avanzada edad, pues

en aquella época ya contaba 66 años, á arreglar la hacienda pública del Perú que entónces, mas que en ninguna época posterior, era el caos, resultado inevitable, debido á la violenta retirada de los españoles, y al esquilmo en que éstos y un largo asedio habian dejado las rentas públicas.

El Ministro de Hacienda estableció la moralidad en la administracion de su ramo, [decreto de 13 de Agosto]; mandó cerrar y balancear todas las cuentas del gobierno real, dispuso se abriesen otras nuevas, y poniéndose de acuerdo con el Consulado y la Aduana, dictó en breve el primer Reglamento de Comercio del gobierno independiente, lo que sin duda fué el acto mas importante de su administracion. Este aunque con calidad de provisorio, fué promulgado el 28 de Setiembre de 1821, y se encuentra íntegro en la "Gaceta del Gobierno" de Lima independiente, Nº 26 correspondiente á aquel año.

Aunque dada en circunstancias tan dificiles y rendidos apenas los castillos del Callao, aquella ley es muy notable, sin embargo, por los principios altamente adelantados de economía política que entraña en sus varias disposiciones. "En el, dice su propio preámbulo, se han reunido los principios mas liberales sobre las mejores bases para hacer prosperar el comercio." Abolicion de la aduana interior, establecimiento de un derecho fijo de solo 20 "por ciento" sobre las internaciones extrangeras; franquicias completas de derecho de puerto para los buques, y libertad absoluta de introduccion para toda clase de maquinarias, instrumentos cientificos y de labranza, libros, imprentas, y por fin, licencias fáciles otorgadas á los buques extrangeros para hacer el comercio de cabotaje; tales fueron las primeras conquistas de la libertad, ganada sobre la rutina y el atraso colonial, mediante la atrevida innovacion del nuevo ministerio.

Unanue continuó sirviendo bajo el gobierno de San Martin al que personalmente era muy adicto, hasta que por el alejamiento de éste y las catástrofes que su extemporánea separacion atrajo al país, tuvo que emigrar á Trujillo, cayendo Lima en manos de los realistas. Durante aquel período Unanue fué además Presidente del Congreso Constituyente, Vicepresidente de la "Sociedad de Amigos del país" instalada en 1822; y miembro del Concejo de Estado, en su calidad de ministro del Despacho.

Mas desde la llegada de Bolivar púsose decididamente de parte del Dictador, y fué su mas constante sostenedor en todos los actos de su politica, aun en el de la "Constitucion vitalicia" qae aquei diera al Perú, porque es preciso confesar que Unanue en politíca era partidario de los gobiernos fuertes y de las leyes coercitivas, de lo que ya habia dado antes

una prueba suscribiendo con San Martin y Monteagudo los poderes enviados á Europa para hacer venir al Perú un príncipe que reinase constitucionalmente.

Bolivar le hizo por esto su primer inspirador, y cuando se retiró del Perú (Setiembre 3 de 1826,) le dejó en el alto puesto de Presidente del "Consejo de Ministros" encargado de gobernar el Perú.

Unanue descendió pronto, sin embargo, de tan encumbrado empleo, y mirado con frialdad y casi con enojo por el gobierno que sucedió á la dictadura colombiana, sintiendo además que sus fuerzas físicas cedian á la frecuencia de sus achaques, retiróse completamente de la vida pública, y desde 1827 hasta 1832 habitó en su hacienda de Cañete, donde pasó sus últimos dias rodeado de sus hijos, en grata paz y sosiego, ocupado solo de sus antiguos estudios, á los que el noble anciano volvia ahora su cansada vista, desengañado de las falsas pompas del mundo.

Cuando sus males comenzaron á pronunciarse con síntomas mortales y siendo ya casi octogenario, regresó á Lima y falleció al poco tiempo (15 de Julio de 1833) en el duelo de sus conciudadanos y rodeado de la afliccion de cuatro hijos, á quienes bajo la aparente severidad de sus hábitos, miraba con íntima ternura.

Unanue, en verdad, como hombre privado, habia dado pruebas durante toda su existencia de una moral austera, enaltecida por un sentimiento religioso profundamente arraigado y consagrado por costumbres purísimas y una rectitud á toda prueba. Durante su larga existeneia tuvo dos esposas. Fué la primera en 1799 la señora Da. Manuela Cuba, natural de Lima y persona muy distinguida á la que Unanue consagra algunas tiernas palabras en la dedicatoria de su obra sobre el "Clíma de Lima," al perderla en 1805. Su segunda esposa, que le acompañó hasta el último año de su vida; fué una digna sobrina de aquella Da. Josefa Cuba, madre de los cuatro hijos que dejó Unanue.

Sus hábitos domésticos correspondian á los principios de su moral. Era laboriosísimo, y con la primera luz de la mañana recordaba á sus hijos personalmente; decia con ellos las primeras préces, y se entregaba despues con ardor al estudio, sea que prosiguiera sus propios trabajos, sea que diera lecciones á sus hijos, que él educaba en personana con un celo tan vehemente, que aun á sus tiernas hijas les hacia estudiar latin bajo su direccion; y muchas veces en las altas horas de la noche congregaba en su estudio á aquellas para repetirles lecciones de Astronomía á la vista de los planetas y delante de las calladas maravillas de la naturaleza. El resto del tiemop

que no concedia á su familia, lo consagraba á los quehaceres de sus diversos empleos públicos y al ejercicio de su profesion, bien que esta la practicó solo durante los primeros años de su profesorado, pues mas tarde únicamente era llamado para consultas graves y excepcionales.

El Dr. Unanue tenia en su figura física el sello de sus cualidades y de su organizacion enérgica y á la vez sencila. Era alto y de hermoso color pálido; su cabello le caia en negras guedejas sobre la frente, sombreando sus ojos de un azul claro que hacia afable su mirar, revelando juntamente la viveza y penetracion de su inteligencia. Conservase un retrato de familia en el que esta fisonomía está diseñada con fidelidad, y es el mismo que adorna la portada de este libro. En la sala de sesiones de la Academia de San Fernando, existe otro retrato de su fundador vestido de gala y condecorado con la placa de la órden del Sol, pero en el que, apesar de los adornos exteriores, el rostro no brilla con la apacible austeridad del sábio y del cristiano, pues le afea cierto dejo de soberbia y de postiza pompa.

Al pié de este retrato de gala, leese una inscripcion que cópiamos aquí porque en ella se reasumen todos los títulos públicos que Unanue contaba al tiempo en que aquel se trabajó [1821]. La inscripcion dice asi:

El Excmo. Señor Dr. D. Hipólito Unanue, natural de Arica, Catedrático de prima en la Universidad de San Márcos; Protomédico del Perú, primer director y fundador del Afiteatro y Colegio de la Independencia: Socio de las Academias Médicas de Madrid, Ciencias de Baviera, Lineana de Paris, Filosóficas de Filadelfia, Nueva York; Fundador de la órden del Sol; Concejero, Ministro de Estado en los Departamentos de Gobierno y Hacienda; primer Presidente reelecto del Congreso Constituyente del Perú; Benemérito de la Patria en grado eminente, y Presidente del Consejo de Gobierno.

El Dr. Unanue fué sepultado modestamente, segun su propio deseo, en el cementerio público de Lima á cuya ereccion él habia contribuido en 1808; y ahí en una humilde losa, se lee este epítafio que nunca el término de la carrera de este hombre eminentísimo, cuya reputacion tan universal como la

de Peralta y Olavide es un timbre de gloria para su patria, y el que compendiando sus eminentes servicios, dice asi:

AQUÍ REPOSAN LOS RESTOS DEL DR. D. HIPÓLITO UNANUE,
PROTOMÉDICO GENERAL,
FUNDADOR DEL COLEGIO DE MEDICINA EN EL ATIGUO RÉJIMEN,
EN EL NUEVO, MINISTRO DE HACIENDA,
PRESIDENTE EN EL PRIMER CONGRESO CONSTITUYENTE,
MINISTRO Y PRESIDENTE DEL CONSEJO DE GOBIERNO,
BENEMÉRITO DE LA PATRIA EN GRADO EMIENTE,
CÉLEBRE POR SU SABER, SUS OBRAS Y
SU ELOCUENCIA.
FALLECIÓ Á LOS 78 AÑOS DE SU EDAD, EL 15 DE JULIO
DE 1833.

INDICE

DEL SEXTO TOMO.

		PAGINAS.
Advertencia del Edictor		II.
Advertencia á las observaciones sobre el clima de Lima.		VII.
Dedicatoria al Dr. Moreno		XI.
Introduccion		XV.

HISTORIA DEL CLIMA.

I.	Situacion de Lima	1
II.	Estructura y calidad de su suelo	3
III.	Naturaleza de sus aguas	4
IV.	La atmósfera y sus variaciones,	6
V.	Estaciones é influencias del Sol	9
VI.	Influencias de la luna	15
VII.	Influencia de los eclipses	15
VIII.	Vientos	17
IX.	Lluvias	18
X.	El trueno y el rayo	20
XI.	Temblores	22
XII.	Tablas meteriólogicas de 1799 y 1800	

INFLUECIAS DEL CLIMA.

I.	En la vegetacion	29
II.	Sobre los animales	34
III.	En la constitucion del cuerpo humano	45

PAGINAS.

VI. En el ingenio 50
V. Tablas de las diversas castas 60

INFLUENCIAS DEL CLIMA EN LAS ENFERMEDADES.

I. Enfermedades del cuerpo 65
II. Del ánimo 78
III. Medios de precaverse 83
IV. Alimentos, Bebidas, Sueño y Vigilia, Gimnástica, Ejercicios corporales y mentales 87

MEDIOS DE CURAR LAS ENFERMEDADES DEL CLIMA.

I. De la autocrasia ó poder de la naturaleza 103
II. Uso del aire 107
III. De los alimentos 116
IV. De las bebidas y baños 127
V. De la gimnástica 134
VI. Del poder del arte médica 138

CONSTITUCION MÉDICA DE LIMA.

I. Del estio y sus enfermedades 149
II. Otoño 155
III. Invierno 163
IV. Primavera 168
Conclusion 178

Oracion inaugural del anfiteatro 175
Discurso sobre una conferencia de clínica 207
Discurso sobre la conveniencia de un panteon 215
Discurso en un exámen de geografía 225
Prospecto del Periódico que se publicó el año de 1813 intitulado verdadero Peruano 230
Llegada de la constitucion 234
El ciudadano Español 237
Compendio estadístico 241
El Amor conyugal 253
Discurso sobre si el clima influye ó no en las costumbres 258
Elogios académicos 260
Elogio del Exmo. Sor. Urrutia 264
Elogio histórico del coronel Pineda y Ramirez 277

PAGINAS.

Actuaciones literarias sobre la vacuna..... 285
Disertacion sobre el cultivo de la coca 294
Dedicando la anterior disertacion al Exmo. Sor. D. Luis Fermin Carbajal y Vargas, Conde de la Union.. 323
Disertacion sobre la naturaleza y efectos del tabaco.. 327
Introduccion á la descripcion científica de las plantas del Perú..... 340
Discurso histórico sobre el nuevo camino del Callao.. 353
Exposicion sobre la hacienda del Perú por el Ministro de ella..... 367
Memoria preparada para la representacion nacional por el Ministro de Gobierno y Relaciones Exteriores D. D. H. Unanue..... 372
Idea general de los monumentos del antiguo Perú. é introduccion á su estudio..... 385
Indagaciones sobre la disenteria y el vicho 390
Observacion segunda extraida de las que se han hecho en el Real anfiteatro anatómico..... 293
Noticia de una máquina inventada por el maestro José Laos y Cabrera..... 394
Establecimiento de una academia de pilotaje..... 396
Rasgos inéditos de los escritores peruanos..... 399
Actuaciones escolásticas..... 400
Observacion sobre un globo de fuego..... 404
Apéndice de la Sociedad á las conjeturas del Dr. D. Pedro Nolasco Crespo 405
Noticia de una inscripcion encontrada en las inmediaciones de Cuenca..... 408
Historia de las misiones de Cajamarquilla. Origen y pérdida de las de Manoa..... 409
Peregrinacion por el rio Huallaga hasta la laguna de la gran Cocama, hecha por el P. P. Apostólico F. Manuel Sobreviela en el año pasado de 1790. 416
Peregrinacion por los rios Marañon y Ucayali á los pueblos de Manoa hecha por el P. Girbal y Barceló el año de 1790 430
Segunda peregrinacion del mismo padre á los pueblos de Manoa..... 443
Instruccion del P. Guardian de Ocopa F. M. Sobreviela á los P. P. Girbal, Marquez y Dueñas en el establecimiento de las misiones de Manoa y Rio Ucayali..... 445
Prosiguen los viages del P. Girbal..... 452
Regreso del P. Girbal á Lima..... 458

PAGINAS.

Geografía física del Perú..... 463
Idea general del Perú..... 475
Noticia de los trages, superticiones y ejercicio de los Indios de la pampa del Sacramento y montañas de los Andes del Perú..... 481
Historia de un cólico extraordinario 495
Observacion médica..... 503
Metamórfosis humanas..... 504
Descripcion de unas Termas descubiertas y fabricadas en la villa de Huancavelica por D. Juan Antonio Diaz, y de sus efectos saludables..... 506
Descripcion de un Ternero Bicipite, seguida de algunas reflexiones sobre los monstruos..... 510
Descripcion del gigante que acaba de ser conducido á esta ciudad de la de Ica..... 518
Apuntes de la Sociedad sobre las conjeturas del Dr. Crespo relativas á restaurar la longevidad de los Antediluvianos..... 522
Repoblacion del Valle de Vitoc 526
Proyectos Literarios 531
El Dr. D. Hipólito Unanue. Ensayo Biográfico..... 535

FIN DEL INDICE.